

XVIII  
5 200

O B R A S  
L Y R I C A S  
Y C O M I C A S,  
D I V I N A S , Y H U M A N A S

O B R A S  
R I C A S  
Y COMICAS



Y HUMANAS

# OBRAS

LIRICAS, Y COMICAS,  
DIVINAS, Y HUMANAS,  
CON LA CELESTIAL AMBROSIA

DEL ADMIRABLE POEMA SACRO

DE MARIA SANTISSIMA,

ULTIMO SUAVE DIVINO ALIENTO

de aquel canoro Cisne, el mas pulido, mas aseado, y el mas  
Cortefano Cultor de las Musas Castellanas.

*D. ANTONIO HURTADO DE MENDOZA,*

*Comendador de Zurita, del Orden de Calatrava, Secretario de Camara, y  
de Justicia de la Magestad del Rey Don Phelipe IV. en la Suprema  
Inquisicion.*

SEGUNDA IMPRESSION, CORREGIDAS,  
y enmendadas de los muchos yerros que en la primera havia  
cometido el descuido de la Imprenta.

ANADIDAS ALGUNAS OBRAS, QUE SEGUN LA BIBLIOTHECA  
de Nicolás Antonio refiere, se tienen por ciertas, y verdaderas  
del Autor.

DIRIGIDAS POR MANO DE DON AMBROSIO CANO

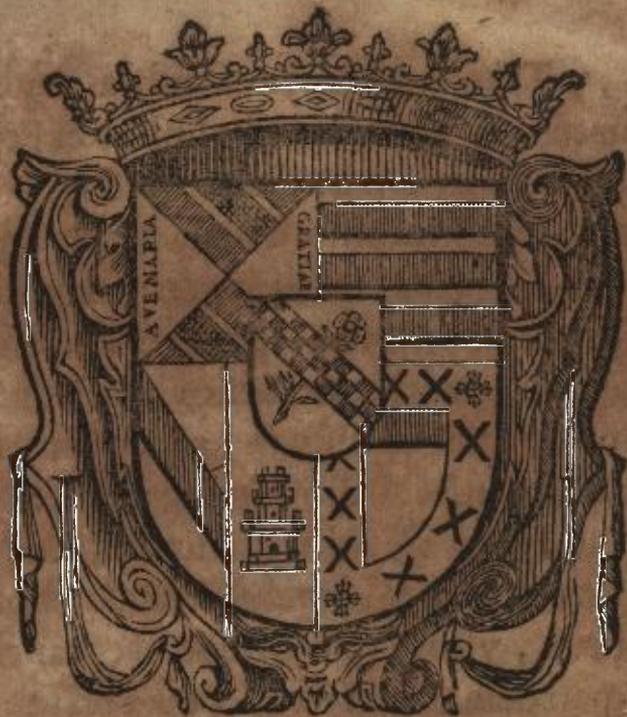
AL EX<sup>mo</sup>. SEÑOR DON JUAN BAUTISTA CENTURION  
Ursino Arias Fernandez de Cordova Mendoza Carrillo y Alborno, hijo  
Primogenito del EX<sup>mo</sup>. Señor Marqués de Estepa, y  
Almuña, &c.

CON PRIVILEGIO.

---

EN MADRID: En la Oficina de Juan de Zuñiga, à costa de Francisco Medel del Cas-  
tillo, Mercader de Libros. Hallaràse en su casa, en la Plazuela de la calle de la Paz.

69-166



AL EX<sup>mo</sup> SEÑOR DON JUAN BAUTISTA  
Centurion Urfino Arias Fernández de Cordova Mendoza  
Carrillo y Albornoz, hijo Primogenito del Exmo. Señor Mar-  
quès de Estepa, y Almuña, de la Aulla, Vivola, y Monte de Bay,  
Señor de la Villa de Pedrera, Noble Patricio de la Serenissima  
Republica de Genova, Señor de las Varonias de Torralva,  
y Beteta, Patron del Colegio Mayor, y Universidad  
de Bolonia, &c.

EX<sup>mo</sup> SEÑOR.

 A continuacion de mi buen deseo, y  
precisa obligacion de agradecido, casi  
sin libertad me ha dexado para elegir

Patrón , y Tutelar , à cuya sombra , y amparo pueda hacer que se repita al publico el Fenix Castellano las *Obras Lyricas* del agudo , y discreto Ingenio de Don Antonio Hurtado de Mendoza, que con tanta razon se merecen las publicas , y mas discretas atenciones ; porque haviendo consagrado al Excelentissimo Señor , y Padre de V.E. el Señor Marquès de Estepa , mi Señor , el Libro que à mis expensas se diò à la estampa el año pasado de veinte y tres de este siglo , cuyo titulo era : *Aventuras de Telemaco* : viendo el buen exito que tuvo , y los credits que se grangedò , por haverle patrocinado su Excelencia con su nombre, y sobrenombre esclarecido ; por esso me determinè à dedicar este Libro , en rendido obsequio à V. E. como heredero en todo de su Excelentissimo Padre.

Esta voz *Centurion* significa lo mismo que *Cabeza* , ò *Capitan de ciento* ; y como repitiò el insigne Telemaco , muy centenadas sus hazañas tan famosas , capitaneando el nombre de su Excelencia los caracteres , que las publican , nos las hace muy presentes su Tutela , dandoles el valor de vivas , con el favor de su amparo. Y si en frasse del Concilio 6. Constantinopolitano , esta voz *Centu-*  
*tu-*

*turion* dice *Grandeza* : *Centurio vocatur magnus* , siendo V. E. el legitimo *Centurion* de su Nobilissima Casa , me asseguro , que con el abrigo de su grandeza correràn tambien sin embarazo alguno las discretas Obras de Mendoza , que intento repetir à la estampa , para que no carezcan del aplauso , que lograràn con tan grande patrociniò.

La mayor gloria de los hijos son sus Padres , por sus nobles procederes : *Gloria filiorum , patreo eorum*. Con que la mayor gloria de V. E. serà seguir las huellas de su Excelentissimo padre , en favorecer con su proteccion esta obra , haciendo alarde de haver sido atrahido del buen olor , que le dexò su generosa piedad , quando benigno reciba este rendido obsequio , y pueda decir como buen hijo à su amado padre : *Trabe me post te , in odorem curremus unguentorum tuorum*. Y en esta prenda tan heroyca debe poner V. E. la mejor , y la mas noble hypotèca de su merecida alabanza , segun lo enseñò Boecio : *Nobilitas est quedam laus , veniens de meritis parentum*.

Prov. 17. 6.

Cam. 1. 4.

Boet. lib. 3.  
de Cons.  
prof. 6.

Aqui me pulsaba el corazon à decir algo de lo mucho que ilustra la Nobilissima Casa de V. E. pues la hallo tan esclarecida, y eminente, como adornada de Pontifices, y Reyes, Obispos, y Cardenales, que ilustraron con su acertado gobierno el estado Ecclesiastico, y Secular; mas haviedo visto, por acaso, lo bien que se explyò la delgada pluma de Don Juan Baños de Velasco, en la sexta parte de la Historia Pontifical, à cerca de la calidad, dignidad, y meritos de los Nobilissimo Progenitores de V. E. me pareció no era razon poner con mi tosca pluma, ò grosse-  
ra brocha algun borron à su delicado pincel. Solo puedo añadir ser V. E. por sus prendas elevadas, la *Corona* de sus Nobles antepassados: *Corona senum filij filiorum*. Y sin lisonja alguna, digo, que le adequa, y le viene muy propio à su Excelentissima persona el renombre de *Corona*, ò *persona coronada*, porque la Nobilissima familia de los *Centuriones* tiene su raiz en la Real Corona de Francia, deducida por linea recta del *Gran Clodoveo*,

Proy. 17.6.

su legitimo Abuelo , y primer Rey Christiano de Francia.

No degenera V. E. sino antes bien ilustra en toda linea el lustre de su familia ; y la grande Christiandad , heroycas , y amables prendas , que adornan su Excelentissima persona , son la Regia Corona , que corona todos los laureles , que han ilustrado su Real Ascendencia , hasta aora , con cierta esperanza de que los coronara mas , y mas en adelante , y sera Corona de Oro , como la que se mereció Mardoquèò , por sus nobles , y piadosas hazañas : *Regium Diadema super caput suum* ; engastada en piedras preciosas , como la del Santo Rey David : *Coronam de lapide pretioso*. Y finalmente , passeense , los que gustaren , por los Jardines deliciosos de las Escrituras Politicas , que no hallaràn flor , que mejor acredite su raiz , ni mas honrado hijo , que mejor corone su Casa.

Ffber 6.3.

Ff.20.v.4.

Prendado , pues , de tanta soberania , suplica mi rendido afecto à V. E. patrocine con su aceptacion benevola , este Libro,

bro , que à sus plantas pongo , para que  
gane estimacion entre los discretos , vien-  
dole tan clasicamente patrocinado. Dios  
guarde la esclarecida persona de V. E. en  
el mayor auge de su grandeza los mu-  
chos años , que mi cordial afecto le de-  
sea.

Excelentissimo Señor,

Besa los pies de V. E.

*Francisco Medel del  
Castillo.*

APRO-

APROBACION DEL RÈVE-  
rendissimo Padre Antonio de Zamora , Lec-  
tor Jubilado de los Padres Clerigos Regla-  
res , Ministros de los Enfermos , y Prefecto  
de su Casa de Nuestra Señora de la  
Assumpcion in Damaso de  
esta Corte.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto estas Obras Poeticas, manuescri-  
tas de Don Antonio de Mendoza , las que habiendo regis-  
trado con cuidado, no solo no hallo que censurar, sino es que luego  
que las lei, adverti, que en este Autor se ve cumplido lo que Oracio  
escribió de los Poetas, dice: Que estos con su eloquencia, ò inten-  
tan divertir, y recrear, ò aprovechar à quien los oye, ò uno, y  
otro juntamente.

*Aut prodesse volunt, aut delectare Poete,  
aut simul, & jucunda, & idonea dicere vita.*

Y al ver en estas Obras la modestia, y discrecion de sus dis-  
cursos, veo, que no solo recrea con su elegancia, sino es que  
puede servir de gran provecho à la juventud mas cortesana, la vi-  
veza natural con que expressa sus conceptos: Y asi por esto, como  
por no hallar cosa que desdiga de nuestra Santa Fè, y buenas cos-  
tumbres, me parece puede V. A. dar la licencia que se pide, para  
que las impriman: *Sabeo meliori.* Dada en esta Casa de Nuestra  
Señora de la Assumpcion, de Padres Clerigos Reglares, Minis-  
tros de los Enfermos, à 30. de Mayo de 1728.

*Antonio de Zamora,  
Prefecto.*

*Orat. cir.  
à Picinello,  
tom. 2.  
mund. simb.  
lib. 21. §.  
90.*

# PRIVILEGIO.

**T**iene Privilegio del Rey nuestro Señor, Don Juan de Lama, vecino, y Preceptor de Gramatica en esta Corte, por tiempo de diez años, para poder reimprimir las Obras de Don Antonio Hurtado de Mendoza, que ha corregido, y añadido con prohibicion, para que ninguna persona pueda reimprimir, ni venderlas sin su consentimiento, baxo de graves penas, contenidas en dicho Privilegio, que para en su poder, despachado por Don Lorenzo de Vivanco Angulo, Secretario de su Magestad, su fecha en Madrid à siete de Octubre de mil setecientos y veinte y ocho años.

## CESSION DEL PRIVILEGIO.

**T**iene hecha cesion de este Privilegio Don Juan de Lama por el tiempo de los diez años, que su Magestad le concede à Francisco Medel, Mercader de Libros en esta Corte, para que solo èl, y no otra persona pueda imprimir estas Obras de Don Antonio Hurtado de Mendoza, su fecha seis de Noviembre de mil setecientos y veinte y ocho.

## FEE DE ERRATAS.

**E**ste Libro de las Obras de Don Antonio Hurtado de Mendoza , corresponde con su original. Madrid , y Octubre 30. de 1728.

*Lic. Don Benito del Rio  
Cao de Cordido,*

Corrector General por su Magestad.

---

## SUMA DE LA TASSA.

**T**Assaron los Señores del Real Consejo de Castilla este Libro , intitulado: *Obras Lyricas , y Comicas* , su Autor Don Antonio Hurtado de Mendoza , à ocho maravedis cada pliego , como mas largamente consta de su original. Dada en Madrid à 10. de Noviembre de 1728.

*Don Miguèl Fernandez  
Munilla.*

PRO.

## PROLOGO AL LECTOR.

**E**Stas Obras Lyricas , y Comicas , que con tanta erudicion , viveza , utilidad , y dulzura , escriviò Don Antonio Hurtado de Mendoza , Secretario de Camara de la Magestad Catholica de Phelipe el Quarto , renacen oy à la luz publica para recreacion de los Ingenios , que atentos al estimable estudio de las letras humanas , hallaràn en estas Obras mucho que admirar , y nada que reprehender.

Sale enriquecida esta reimpreesion de otras Obras del mismo Autor , que la injuria del tiempo havia obscurecido , tan abundantes de bellissimos conceptos , como hijas de tan elevado erudito Cultor de las Musas Castellanas ; y como la variedad es el plato mas fazonado al gusto de los discretos , me ha parecido combidarte con el suave nectar de sus Comedias , ò por mejor decir , Oraculos de la erudicion : Y sobre todo , con la celestial Ambrosia del admirable Poëma Sacro de la Vida de Nuestra Señora , ultimo alien-

to de este canoro Cisne , que mas pa-  
rece inspiracion divina , que composicion  
humana : *Non enim arte , sed divina ins-  
piratione* , dixo Platon. Y aunque està im-  
presso en distintos exemplares , merece  
reimprimirse en todos los corazones , pa-  
ra que tan sonoro canto sirva mas à la  
inmortalidad , que à la muerte de su Au-  
tor.

*Cigni sunt puri , & candidi , canuntque suavissimum melos ,  
Cigneyon versibus benè sonantibus.* Alciato , emb. 143.  
VALE.

DECIMA , QUE HIZO  
el Autor , para que precedies-  
se al Romance ; dirigiendole à  
la Virgen Santissima Maria , Se-  
ñora Nuestra , concebida sin  
mancha de pecado original,  
en el primer instante de  
su Ser.

VUestra Vida , ò gran Maria!  
Primero milagro al mundo,  
Milagro serà segundo  
El ser buena , siendo mia;  
Pero en la eminente guia  
De tu Vida Celestial,  
Que supo en gloria inmortal  
Obrar , y vivir mas bien,  
Milagro serà tambien,  
Que aun yo no la escriba mal.

VIDA  
DE NUESTRA  
SEÑORA.

INTRODUCCION.



Uciente fecunda Estrella  
Del mar , donde en vez de puerto;  
Navegante Sol humano  
Buscò tierra , y hallò Cielo.

2 En siempre ocultos juicios  
Formada Muger primero  
Que el Hombre , y que fuesse el Angel  
Despeñado de si mismo.

3 Prevencion solicitada  
Contra el ardiente veneno  
De aquel Serafin bizarro,  
Antes luz , y ahora fuego.

4 Cuya tierna planta hermosa  
Pifa de el Dragon mas fiero  
El voraz , rugiente , altivo,  
Sañado , erizado cuello.

4 Gloriosamente ceñida  
De mas candidos Luceros  
Que Estrellas costò à los Orbes  
Un solo bayben sobervio.

6 Celestial dulce MARIA,

A

Cuyo

*Vida de Nuestra Señora,*

Cuyo nombre , aun en los senos  
Del morir , vida introduce,  
Y aun esperança en lo muerto.

7 Que en el p̄rimero delito  
Pudo , à mas glorias atento,  
Quedar presumido el daño  
De que en vos nos diò el remedio.

8 Que el ser hijos de la culpa  
No es mal con el bien de veros  
De Dios Madre , haciendo deudas  
Hasta de los males mesmos.

9 O vos nunca perezosa  
Al clamor , al desconfuolo,  
Por quien vive , en quien respira  
Tanto humano desfaliento!

10 Vos , tantas veces llamada  
Fuente de Gracia , que inmenso  
Profundos mares de gloria  
Margenes le son pequeños.

11 Bañad mi voz , dexad puros  
Mis labios , esclareciendo  
Del Alma tiniebla tanta,  
Y tanto horror del ingenio.

12 Yo que en desperdicios viles  
Tanto tratè , como agenos,  
A mis años , que de tantos  
Ni un solo instante me debo.

13 Cobre yà de mi este solo,  
Ultimo advertido aliento,  
Cueste muchos desengaños,  
Mas no impossibles , lo cuerdo.

14 No se alimente la vida  
En siempre morir , no en yerros  
Atine solo el sentido,  
No se desvele con sueños.

*Invoca-  
cion.*

15 Divina fenda caminen  
Mis passos , no los plebeyos,  
No los profanos assumptos  
Tengan la dicha de necios.

16 Mayor Estrella me guie;  
Que à los tres , que llama fueron  
De màs lumbre , y de la Iglesia  
Claros faroles primeros.

17 Ossado , mas no atrevido,  
Navegacion grande emprehendo,  
Rumbos soberanos busco,  
Golfos sagrados navego.

18 Nunca,ò Virgen Madre, nunca  
De mas confusion se dieron  
Veces al jamàs negado  
Celestial socorro vuestro!

19 En la misma orilla hermosa  
Abyssinos tantos encuentro,  
Que de abundancia de luces  
Ciego voy , y tierra pierdo.

20 Alta mar es la ribera;  
Y de incauto marinero  
Encalla en profundidades,  
En glorias peligra el leño.

21 Si este favor no asiança  
Las ancoras , y el intento,  
Basta para lo anegado,  
Si no el peligro el respecto.

22 Para hablar de vos , vos misma  
Sed voz , acordad mis versos;  
Pues del hacer consonancia  
Hombre , y Dios , sois instrumento.

23 Sed Norte , pues sois Estrella;  
Que en vos , el amparo nuestro,  
Entre alcançarle , y pedirle,

*Vida de Nuestra Señora,*

No cabe distancia en medio.

24 O quanto siempre os merece  
El puro , sencillo afecto !  
Que obediencias le tributan  
Calmados los Elementos !

25 Como en el punto espumante,  
Que en erguidos montes crespo,  
Injurias descoge el Austro,  
Violencias desata el Euro.

26 La misera navecilla  
Socorreis , templando el ceño  
A los Notos gemidores  
Los zefiros lisongeros.

27 Afsi de mis confusiones  
Calmais los mares , y en ellos  
De paz se muestran las ondas,  
De buen ayre sopla el viento.

28 Yà , pues , al grande Oceano;  
De vuestras glorias me entrego;  
Que es yà el terror de las velas  
Ocio , y lisonja en los remos.

*Proposi-  
cion.*

29 Oid de vuestras grandezas  
Sola una linea , un diseño,  
Un atamo à tanto Sol,  
Una llama à tanto fuego.

*Concep-  
cion.*

30 Si bruto pie violò el campo,  
Donde empezaron tan presto  
A tener los apetitos  
Victorias de los preceptos.

31 No profanò indigna planta  
El cerrado sitio , ameno  
Jardin de Djos , no pisado  
De señas de humano Invierno.

32 De cuya loca ofsiada,  
Vano labrador groffero,

*Que-*

*de Don Antonio de Mendoza.*

Quedar pudo arrepentido,

Si mereciera escarmientos.

33 En la Concepcion tan pura,  
Que el Legislador Supremo  
Para todos hizo leyes,  
Y para vos privilegios.

34 En cuya valiente Imagen,  
De Dios pincel sin defectos,  
Son todas las gracias sombras,  
Son todas las culpas lejos.

35 Que si nació à ser vencida  
Eva sin pecado ; es cierto  
Que la que nació à vencerle  
Aun se concebiò con menos.

36 La duda , mas no la culpa  
Se atreviò , y por necia tengo  
La duda ; que à razon nueva  
Sus leyes postra el derecho.

37 Tributo, y ley pecar todos  
En uno fuè , de que infiero  
Que una, en quien todos se libran,  
Rompe sus lazos al feudo.

38 Quebrarle no fuè mas culpa  
El precepto à Dios , primero,  
Que es gracia el ser de Dios Madre,  
Ni fuè Adàn de culpas lleno.

39 Y es toda llena de gracias  
MARIA , y en el exceso  
No inundar aquel delito,  
Pudo à este merecimiento.

40 Passò à todo lo imposible  
Hizo Dios ; tres campos secos  
Flores dieron en tres frutos  
De Risa , Aurora , y Lucero.

41 En Jeremias , y en Juan

*Vida de Nuestra Señora,*

Nacer santo ; y parto entero,  
Y puro en MARIA , en Christo  
Hombre , y Dios en un supuesto.

42 En su Passión el Criador  
A la criatura sujeto  
Estuvo , y à lo increado  
Diò principio un nacimiento.

43 En solo accidentes cupo  
Sangre , Vida , Alma , y Cuerpo  
De Dios en el mas glorioso  
Grande , mayor Sacramento.

44 Una Concepción sin culpa  
Quedaba ociosa , y sin fueros  
De Madre de Dios , debiera  
Ser de MARIA el trofeo.

45 Que en meritos desiguales  
Hizo Dios varios salteos  
A lo imposible ajustando  
A obediencias los portentos.

46 Si para batir los yugos  
Del Pueblo de Dios , opresso  
De tantas esclavitudes,  
En no mas que un cautiverio,

47 Defuniò el mar , y las ondas,  
Quebrando su ley , cedieron,  
Y enjuto pie hollò la crespá  
Cerviz de tanto elemento.

48 Pues respectivas las olas  
En si mismas se encogieron,  
Y en un mar, no aun viò sus guellas  
Salpicadas de un rezelo.

49 Quien duda, quien gran MARIA,  
Que libre , sino el Bermejo,  
Passaste aquel de la culpa  
Mar , tan justamente negro?

50 A menos fin cediò el Sol  
A Josuè , cediò el incendio  
A la niñez. Tenga el humo  
Respectos , que aprendiò el fuego.

51 Que en pruebas de la limpieza  
De MARIA , los sucesos,  
Los siglos aun mas le asisten,  
Que en exemplares , en ruegos.

52 De su Concepcion lo puro  
Ha querido Dios deberlo,  
No à la Fè , sino al discurso,  
No al santo , sino al discreto.

53 Si la mas perfecta Madre  
Le convino , y pudo hacerlo,  
Y son perfeccion , y culpa  
Los dos Polos mas opuestos.

54 No puede dudar la duda,  
Que fuè lo puro , perfecto  
Forçoso ; y no hacer lo justo  
En Dios fuera muy ageno.

55 La original culpa en todos  
Es causa , origen , fomento  
Del pecado actual , que es viva  
Centella de aquel incendio.

56 En MARIA de actual culpa  
Ni aun leves señas se vieron;  
Sin duda faltò la causa,  
Pues cessaron los efectos.

57 Que de esta opinion , con tantas,  
Aquel Fenix de alto buelo  
Oy fuera , y oy tremolàra  
Vanderas por el mysterio.

58 Que un nuevo Thomàs segundo,  
Tambien Geronymo nuevo,  
Bautista , y Evangelista,

*Vida de Nuestra Señora,*

En pluma, y voz de Evangelios.

59 Vuestra sagrada limpieza  
Defendió con alto esfuerço,  
Luz de España, cuya Mitra  
De Estrellas formò el Capelo.

60 Que Lanuza ilustre, y santo  
Magno, como el otro Alberto  
Dominico, en favor fuyo  
Le dexò votado el pleyto.

61 Gran MARIA, en juicio libre  
No vuestras glorias pleytò;  
Y què dicha, si yo en mi,  
Vuestras purezas absuelvo!

62 En la vuestra, ò quanta gloria  
A la disputa debemos,  
Que en ella dà tanta parte  
Al humano sentimiento!

63 Vos rama del tronco anciano;  
Que al frio nevado Cierço  
De la edad fruto nacisteis  
El mas hermoso, el mas tierno.

64 En quien la naturaleza  
Hizo tan dudoso empeño,  
Que à no ser de Dios Palabra,  
No la obedeciera el tiempo.

65 Que en los festivos albores  
Que en vuestra Aurora nacieron,  
Noticias del Sol cobraron  
Las sombras de tantos viejos.

66 Cuyas fieles esperanças,  
Cuyos sufridos deseos  
Por las guellas de los siglos  
Dieron passos nunca inciertos.

67 Luces respirò el abyfmo;  
Parte corriò de sus velos,

*Nativi-  
dad.*

Y del yà vecino día  
Sintió el profundo los ecos.

68 Perezosos , y esperados  
Resplandores deshicieron  
Nieblas , que solo à Fè tanta  
No turbaron los espejos.

69 Hallò en sù naturaleza  
Un nuevo divino aliento,  
En los terminos humanos  
Gloriosamente estrangero.

70 Si bella fuè , yà es gloriosa  
El Alva , que al nombre vemos,  
Que en vez de aves la saludan  
Puros Serafines bellos.

71 MARIA , tambien es Ave,  
Pero de tan alto buelo,  
Que es su nido toda Estrella,  
Y anidò en ella el Sol mesmo.

72 Como ayrosas refucitan  
Del Alva al primer descuello  
Las flores , que en la tiniebla,  
Fueron cadaver de yelo;

73 Afsi de la felva antigua  
Los que troncos florecieron  
Yà marchitos , oy recuerdan  
De tanto dormir despiertos.

74 Que al rayo de nuestra Aurora  
cerca yà reconocieron  
El Sol , que de vos MARIA,  
Nunca Dios quiso estàr lejos.

75 Crecisteis , ò planta Virgen,  
Cedro incorruptible , Cedro  
Que altas Regiones corona,  
Sin tocar humanos vientos.

76 De quien se labrò aquella Arca,

No del Viejo Testamento,  
Sino de un Dios Hombre , siempre  
Vivo Testamento Nuevo.

77 Ni aquella , origen segundo  
En los collados Armenios,  
Del Sol primeros testigos,  
Del mar últimos desprecios.

78 Sino la que le restaura  
Sobre los montes excelsos  
De la gracia , quando anegan  
Diluvios de culpa el suelo.

79 No sean , no , glorias vuestras  
Virtudes , que ser pudieron  
Romano aplauso , que ocupa  
Las auras leves del Pueblo.

80 Ni el sobrado , ocioso dia  
Al vano prolijo asseo,  
Credito infiel de tantos  
Oraculos del espejo.

81 Que en vuestras decencias puras  
No es blason , no es lucimiento  
Aun ser el traje testigo  
De eminencias de lo honesto.

82 No peligros , perfecciones  
Al Templo os llevaron , siendo  
Vos el mas santo , el mas digno  
De Dios venerado Templo.

83 Donde el primer Virgen voto  
Mereció mas por perfecto,  
Que por deberle el principio  
Tan grande , ignorado exemplo.

84 Yà que en vos , ò siempre Santa,  
De Dios descansar pudieron  
Las promessas , que apostaron  
Dilaciones con los tiempos.

*Presenta-  
cion.*

85 Reposò de tantos Padres  
La esperança , que del ruego  
Pafsò tan largas distancias,  
Sin jamàs llegar al miedo.

86 Que es lo que promete Dios  
Mas fixo , que el firmamento,  
Constante, inmoble , y atado  
A confianças de eterno.

87 Llegado el tiempo , y no el dia  
De obrar prodigios el Verbo  
( Al Angel mas presumido  
Bien retirado Mysterio. )

*Desposo-  
rios.*

88 Dispuso el glorioso , Virgen,  
Santo Desposorio vuestro,  
Para esconder Dios en uno  
Otro mayor Sacramento.

89 Del Real Tribu juntando  
Los Jovenes mas honestos,  
Nobles ruinas de tanto  
Feliz , desdichado Cetro.

90 A una floreciente vara  
La eleccion piden , y luego  
La de Joseph cuenta en flores  
Las excelencias del dueño.

91 Aprueba el Cielo el mas justo,  
Santo , dichoso , mancebo,  
Cano en virtudes , y de años  
Tan solo en decencias viejo.

92 El mas illustre , que nobles  
Tantos Reyes sus abuelos,  
Quanto en Dios son mas lucidas  
Las virtudes , que los Reynos.

93 Los parabienes , y Esposa  
Recibe , y solo este empleo  
El Alma , aunque de servirla

No quedò excluido el cuerpo.

94 O la mayor confianza  
Que del Hombre Dios ha hecho!  
Que se la dà por cuidado  
Y se la dexa por premio.

95 Lograba Joseph lo Esposo  
En purezas , y en respectos,  
Y en altas veneraciones  
Su proprio , cedido imperio.

96 Lo superior de marido  
Cobraba en obras de siervo,  
Imperioso en el estado,  
Y en la voluntad sujeto.

67 Y en siempre largos afanes  
Le daban breve el sustento  
Las resistencias de un tronco,  
Y las porfias de un hierro.

98 Pagaba su dulce Esposa,  
Con mayor , su rendimiento,  
Hallando entre sus grandezas  
La mas de estimarse en menos.

99 Permittiendose al humano,  
Y forçoso ministerio  
De sus dos honestas vidas.  
Mas deuda , que no alimento.

100 Dios se le libraba à Elias  
En el pajarò funesto,  
Mejor en desconfianças  
Enseñado, que en remedios.

101 Yà MARIA, y Joseph todo  
En sus fatigas , teniendo  
Pobres , dechados , y humildes  
La virtud en los extremos.

102 Yà que rendian sus manos  
Al dia el prolijo censo,

Que era necesidad todo,  
Con ser virtud todo en ellos.

103 En la Celestial MARIA  
Daba, con dudoso acierto,  
Señas de tenerla el mundo  
La vista, mas no el efecto.

104 Y à Dios entregando enteras  
Negadas noches al sueño,  
De su amor solicitando  
El justo, esperado exceso.

105 Las misericordias fuyas  
Aclamaba, mereciendo,  
Que ni entonces le negassen  
Sus obediencias los Cielos.

106 Quando bañado de lucés  
Con rayos peynando el viento,  
Por crespas ondas surcando  
Golfos de oro en sus cabellos.

107 Reverente, hermoso, humilde  
Le aparece Joven tierno,  
Fiel Ministro, à quien hacen  
Poca guerra los secretos.

108 Pasmos en èl son de gloria  
Quantos en MARIA fueron  
Recatos, y todo calla  
En los dos, fino el silencio.

109 Yà la voz Gabriel defata,  
Y en el celestial objeto,  
Tantas grandezas pronuncia,  
Quantas venerò suspenso.

110 Oyendo excelencias tantas,  
En el turbado, sereno  
Espirito de MARIA  
La humildad baxò à su centro.

111 Y altamente recogida

Encarnación.

A todo su pensamiento,  
 Pielagos fonda el discurso,  
 Orbes penetra el suceso.

112 No temas , ò Gran MARIA;  
 Que hallaste en Dios gracia , viendo  
 La tuya , y responder puedes:  
 Temiendo à Dios , nada temo.

113 Un Hijo de Dios , y tuyo  
 Te propongo , tan Eterno  
 Como su Padre , y que el fin  
 Desconocerà su Reyno.

114 Informase , y no resiste  
 Al soberano Decreto;  
 Que no en todas obediencias  
 Quiere Dios sentidos ciegos.

115 Pregunta el modo , y las dudas  
 Las sufre su entendimiento;  
 Pero no su casto , puro,  
 Sagrado , inviolable pecho.

116 Ignora varon , mas sabe;  
 Que al elegir por su acuerdo  
 El ser de Dios Madre , ò Virgen;  
 Se pondrà la duda en medio.

117 Y aun dudo , que lo dudara;  
 Que tiene en mas alto precio  
 La pureza , que la Gloria,  
 Dexando à Dios por Dios mesmo.

118 Todo lo seràs , que Madre  
 De Dios , no pudieras serlo  
 Sin ser Virgen , que aun ayudan  
 A Dios tus merecimientos.

119 Harà el Espiritu Santo  
 A tu Sol gloriosos cercos,  
 Y el Altísimo harà sombra  
 Al menor de tus cabellos.

120 El Santo, que es de Dios Hijo,  
Nacer de ti le veremos,  
De alegrías coronando  
Los gemidos de su Pueblo.

121 Isabèl tu esteril Prima  
Yà fecunda en el postrero  
Confin de sus largos años,  
Si no igual, es grande exemplo.

122 Dios no conoce imposibles,  
Que al gran poder de su dedo  
Es la tierra, el Cielo, y todo  
Luciente blason pequeño.

123 Transformò la Esclava en Reyna  
La humildad, y obedeciendo  
Lo humilde como infinito,  
Quedò capàz de lo inmenso.

124 Quedando, pues, de Dios Madre,  
Yà es precisa deuda serlo  
De Piedad, que à una voz sola  
Parte Dios, y llega presto.

Vista-  
cion.

125 Entra en las nobles montañas  
De Judea, y al encuentro  
Le salen glorias, prodigios,  
Años, y agradecimientos.

126 La senectud florecida  
Reverdece mas, oyendo  
De Aura celestial los dulces,  
Blandos, amigos requiebros.

127 Resplandores bate al Sol  
El Lucero, y mas Lucero  
Rayos tremola pisando  
Su antiguo estandarte negro.

128 Si luces fragantes debe  
A un jazmin el campo seco,  
Yà de un clavel encarnado

Rayos recibe mas bellos.

129 La tierna flor escondida,  
En alegres movimientos,  
A nueva influencia paga  
De adoracion frutos nuevos.

130 Exclama la esteril Madre;  
Gran voz, gran causa rompiendo  
En fertiles alabanças  
La clausura à los mysterios.

131 De Santo-Espirito llena,  
Aun està reconociendo  
Su indignidad, que porfia  
Lo mas santo à mas modesto.

132 Esraña, venera, admira;  
Tan soberanos portentos;  
Que Juan es la Voz de un mundo,  
Y ella es la vista de un ciego.

133 La casa de Zacarias  
Luces, milagros, contentos  
Inundan, que le dà el Alva  
Todo el Sol en un reflexo.

134 Dios à MARIA engrandecè,  
Y ella à Dios, salud, aliento  
En quien se alegra, se ànima  
Su nunca espíritu enfermo.

135 Mirò Dios la humildad suya,  
Y enalçada, el Universo  
La bendice en dicha tanta  
Que mereciò merecerlo.

136 El q̄ es Santo hasta en el nombre  
Con gran poder, grandes hechos  
Obrò en ella, no fiada  
A los semblantes del riesgo.

137 Continuas misericordias  
De gente en gente, en aquellos

Que

Que le temen irà obrando;  
Que en temiendo à Dios no ay miedo.

138 Mostrò el poder de su brazo  
Derribando , deshaciendo  
Los de corazones vanos,  
Tan baxamente sobervios.

139 Depuso à los poderosos  
De su presumido asiento,  
Enfâlçando à los humildes  
Tan altamente pequeños.

140 Los ricos dexò vacios  
De todo , y de bienes llenos,  
De riquezas , y de hârtura  
A los yà de nada hambrientos.

141 Reconociòle por hijo  
Israel , memoria haciendo  
De misericordias fuyas;  
Bien que en Dios todo es acuerdos.

142 Como à nùestros nobles Padres  
Lo dixo , y al grande nuestro  
Abrahan , y à quantos siempre  
Le iràn venerando abuelo.

143 De elevaciones tan altas,  
Donde en ardientes afèctos  
De amor , no ay llama sin voz,  
Ni ay palabra sin incendio.

144 Al cortès , noble hospedage,  
Y à MARIA descendiendo,  
Si antes los visita Santos,  
Yà los comunica deudos.

145 Tres Lunas cuenta la Aurora,  
El instante previniendo,  
Que tuvo à las ôbediencias  
Los impossibles atentos.

146 En las plumas de los dias

*Nacimiẽ-  
to de San  
Juan.*

Buelan los meses ligeros.  
Y lo que no cupo en siglos,  
Pendiente està de momentos.

147 Quando tocò la esperança  
Su postrer linea , saliendo  
Lo fante de su promessa,  
Y lo esteril de su empeño.

148 Del duro rugado tronco  
Rompe los caducos senos  
Tierna flor , que serà hermosa  
Poblacion de los desiertos.

149 En los brazos de MARIA  
Nace Juan , desconociendo  
La tierra , para que sea  
Su primera cuna el Cielo.

150 Del Santo incredulo Padre  
La voz defanuda , abriendo  
La puerta , que defendian  
Tantos muros de silencio.

151 A ofrecer la voz , y el hijo;  
En favores tan diversos,  
Parte al Templo , y mas Dios halla  
En su alvergue , que en el Templo.

152 Unos milagros con otros  
Se pagan , que en el terreno  
Sembrado de defengãos  
Esperanças florecieron.

153 Sin vida eterno el Baptista,  
Glorioso , y vencido el viejo  
Quedan , y un Abril florido  
Formado de los Inviernos.

154 Si à los passos de MARIA  
Tantas glorias se debieron,  
Què no harà el folicitarlo,  
Si à Dios le basta el quererlo?

155 Con tan festivos aplausos,  
En tan hermoso bosquejo  
La Omnipotencia dibuja  
Otro mayor Nacimiento.

156 Yà en el segundo morir  
Mal vivo, y de amores muerto  
Que es imagen de la muerte,  
Antes la ausencia, que el sueño.

Buelta  
à Nazareth.

157 No reposa el tierno Esposo,  
Y buelve à cobrar entero  
Su corazon, que en MARIA  
No pudiera bastar medio.

158 Breve huesped se despide  
Sin que les quede debiendo  
Nada en parabienes largos  
Ni el amor, ni el parentesco.

159 Buelve à su solar dos glorias,  
Que parte haràn de tormento,  
Una que hallò desvelado,  
Y otra que sabrà durmiendo.

160 Restituyese en finezas  
Quanto del vivir pudieron  
Soledades tan costosas,  
Que fuè toda el Alma el precio.

161 Con veneracion segunda  
Su Esposa recibe, y siendo  
Continuado el bien, que alcança,  
Siempre le admira por nuevo.

162 Estando en paz toda el Alma  
Tan feliz, tan satisfecho,  
Que hallò en su espiritu mismo  
Las regiones del sosiego.

163 Nueva guerra la faltèa,  
Tan nueva, que el duro asedio  
En la vista cupo aora,

Zelos.

Y nunca en el pensamiento.

164 En el semblante excedido  
Del claustro puro hace efecto  
La sospecha , y el tenerla  
Solo acusa por exceso.

165 Señas vè , que imaginadas  
Bastaran à ser portento,  
Tiembla el discurso , y la Fè  
Todo lo puebla de esfuerços.

166 La imaginacion se atreve  
A ser pena , à ser desvelo,  
A ser cuidado , à ser duda,  
Mas no se atreve à ser miedo.

167 No al entendimiento niega  
La razon de estàr temiendo,  
Mas no querer confessarla  
Lo debe al entendimiento.

168 Zelos parece el cuidado,  
No lo es ; que toma dellos  
La parte , que hace advertidos,  
Mas no la que hiciera necios.

169 A los sentidos consulta,  
Y todos , que en el consejo  
De parte estàn de MARIA,  
Votan por los sentimientos.

170 Fuga , ò rigor aconsejan;  
Y siendo el Fiscal severo  
Joseph, no tiene MARIA  
Otro Abogado en el pleyto.

171 Los ojos juzgan crueles  
A la misma causa atentos,  
Y en favor deste juicio  
Todo està , fino es el sesso.

172 O crudo estado de un mal,  
Que es sufrirle el mayor yerro,

Y el vengarle , y aun creerle  
Fuera el mayor defacierto!

173 Vè la novedad , conoce  
Lo puro , ignora el secreto,  
Teme , fia , duda , y halla  
Conformes tantos encuentros.

174 No el duro accidente ignora.  
MARIA , y calla , atendiendo,  
Que si liga un Matrimonio,  
Jamàs , tantos Sacramentos.

175 Encubrir glorias tan altas  
Fuè modestia , no precepto;  
Que en soberanias fuyas  
Los mas grandes hablan menos.

176 Siente Joseph , y MARIA  
Padece con mas afecto  
Quanto es en lo amante siempre  
Mas delgado el sentimiento.

177 Tambien siente en su pureza  
De su Esposo lo perplexo,  
Enseñada à que la ignoren  
Los instantes de los riesgos.

178 Con Fè , y humildad lo calla  
Con humildad ; encubriendo  
Glorias , que aun las esfrañara  
Su mismo merecimiento.

179 Con Fè ; sabiendo que Dios  
Por Joseph mira , y sabiendo  
Que para hacer defengaños,  
Sobra Dios , y basta el tiempo.

180 Novedad en Dios parece  
El tardar en los consuelos,  
Pues le halla el primer gemido  
A las espaldas del ruego.

181 Y à Joseph se los dilata

Por más piedad , conociendo  
 Que en bien padecidos males  
 Triunfa Dios , y vencen ellos.

182 Causò un amor dos milagros,  
 Que uno à otro se encubrieron,  
 Glorias ella , estando alegre,  
 Penas èl , estando tierno.

183 En casa , en que Dios habita,  
 Quien hallò defassosiegos?  
 Ni en Dios , que es fuente de vida  
 Bebiò escondidos venenos?

184 Que glorias para dàr glorias,  
 A Joseph havrà dispuesto  
 Dios en èl , si glorias busca  
 Aun para darle tormentos?

185 Triste , admirado , confuso,  
 Sin hallar un passo abierto  
 Al consorte , à la esperança,  
 Al discurso , ni al remedio.

186 Abre , discurre , penetra  
 La Fè tan anchos senderos  
 Que dudas inaccesibles  
 Le hacen passo , y le dàn puerto.

187 Mas huye de lo que piensa,  
 Que de lo que està sintiendo,  
 Que no se atreve à quedarse  
 Con tan altos pensamientos.

188 Mas fiado à la esperança  
 Que à la vista , y desmintiendo  
 Señales tantas , que dicen  
 Verdad , pero no lo cierto.

189 Bizarro con sus temores,  
 Y altamente introduciendo  
 Que sea lo confiado  
 Una vez lo mas discreto.

190 Primero que una indecencia  
En MARIA, dixé, creo  
Prodigios, antes que culpas  
Esperar milagros debo.

191 Quanto se niega al discurso,  
Quanto se esconde al progreso  
De naturaleza, y quanto  
Huye à noticias del suelo.

192 Todo cabe, y no una culpa  
En MARIA, en quien, si veo  
Sin exemplar, lo que miro,  
Lo que adoro, es sin exemplo.

193 Concebir sin varon puede  
Muger, que passa los fueros  
Humanos, y à glorias fuyas  
Limites señala eternos.

194 Pues como soy fino amante!  
Y como, si à verla llego  
De sí misma defendida,  
Yo de mi no la defiendo?

195 La Fuerte Muger buscada  
No puede otra ser, ni el freno  
Inmortal yugo de nieve  
Del Siete Nilos de fuego.

196 Yace segura, y gloriosa  
En todo, y en mi la temo?  
Temblò un enemigo al verla:  
Y yo al culparla no tiemblo?

197 Què me altera? Què me turba?  
Què me recata, pudiendo  
Ser talamo de Dios mismo  
La pureza de su pecho?

198 Mas como en glorias tan mias  
Pienso? y si en las fuyas pienso,  
A sus meritos le ofrecen

Los numeros' campo estrecho.

199 Pero yo Esposo , yo digno  
De este bien ? Todo lo espero  
En MARIA , solo dudo  
En la parte que soy dueño.

200 A què duro examen llega  
Mi Fè , que nada creer puedo  
Con los ojos , y he de fiarme  
A quanto yo no merezco?

201 Què baxel, que entre las ondas  
Estremecido , y deshecho  
Sitio ignora , y le pleytean  
O ya la estera , o ya el centro?

202 Su espiritu combatido  
Iguala , que en los mas fieros  
Escollos destrozo es flaco  
De la faña de los vientos.

203 Tal borrasca en los sentidos;  
Duramente obedeciendo  
Mil tempestades una alma,  
Un dolor muchos imperios!

204 Passava el gran Varon, quando  
Del afan rendido al peso,  
Con el falso lo dormido  
Engañaba à lo despierto.

205 Celestial luz , que respira  
Calmas en los yà serenos  
Mares de aquel mas divino,  
Turbado animoso pecho.

206 Hijo de David , no temas,  
Le dice : O quantos estrechos  
El valor navegaria,  
Pues le acordò tanto abuelo!

207 Que no està zeloso intenta  
Mostrarle : O grande argumento!

Despertòle , y pues dormia,  
Yà se vè , que no eran zelos.

208 Joseph , à lo que à tus dudas  
Les cuesta un defassofsiego,  
Debe el Cielo adoraciones,  
Assombros paga el infierno.

209 Esse imposible edificio  
Es de Artifice Supremo  
Fabrica , y Piedra , que es sola  
De la Iglesia el fundamento.

210 El material santo , y puro  
Tu consorte fuè , poniendo  
Dios lo poderoso , y Sabio,  
Y MARIA lo perfecto.

211 Obra es de Dios , hijo es fuyo  
Lo que ignoras , que primero  
En palabras le engendraron  
Tantos figlos à sus pechos.

212 Jesus (que glorioso nombre!)  
Le llamaràs , ferà el medio  
De abrir los Cielos , à sola  
Tan alta esperança abiertos.

213 La salud ferà del mundo,  
Y al remedio desatentos  
Mas enfermaràn los malos  
Siendo vida à todo enfermo.

214 No escogió à Joseph tan Santo  
Dios , en orden al empleo  
De Padre en sombra , y de Esposo  
En verdad , y en lucimiento.

215 Que sus inmensas virtudes  
En esta ocasion sirvieron,  
No para la santidad,  
Sino para el sufrimiento.

216 Hallar glorias en MARIA

Todos supieron sabiendo,  
Mas glorias dudando , solo  
Joseph acertò con ello.

217 Viò claro , lo que no pudo  
Dudar , ignorò encubierto  
Lo mysterioso , y honrado  
Dudas no sufriera al riesgo.

218 Fiarle à Dios , y à su Madre  
Por menor blason lo tengo,  
Que en tan gran caso fiarle  
Decentes los pensamientos.

219 Finezas debiò MARIA  
A Joseph , que no pudieron  
Deberse à Dios ; que ignorando  
Aun creyò mas , que creyendo.

220 Creyera , sino ignoràra  
Que todo era Dios , y dentro  
De su ignorancia creyò  
Que no pudiera ser menos.

221 Dios la conociò tan fanta  
Sin vèr repugnancia en ello;  
Mas Joseph embarazado  
De el mismo conocimiento,

222 La creyò perfecta en todo,  
En su ignorancia tan diestro,  
Que el ignorante , y Dios Sabio,  
Con Dios compitiò el acierto.

223 Dios por gracia hizo impecable  
A MARIA , y el concepto  
De Joseph lo hallò justicia  
Contra sus testigos mesmos.

224 Todo en gloria de MARIA,  
Que Santa desde ab eterno  
Dios la examinò , y Joseph  
En pocas horas de dueño.

225 Viendo Joseph señas tantas  
De Madre de Dios, y siendo  
Inculpable el ignorarlo,  
Se acusa de no entenderlo.

226 Tan corteses las sospechas,  
Tan hidalgas anduvieron,  
Que de luz necesitaron,  
Mas no de arrepentimiento.

227 No intenta satisfaciones;  
Que dexàra, con hacerlo,  
De lo nunca delinquido  
Escrupuloso el respeto.

228 Si venerò lo ignorado;  
Con què Fè à lo descubierto  
Daria en adoraciones  
Defatados sus rezelos?

229 Si antes respetando el voto;  
Y el santo consorcio honesto,  
Aun los Polos no midieran  
La distancia de los cuerpos.

230 Con què reverencia aora  
Miràra el glorioso objeto,  
Mas proprio, quanto le mira  
De si mismo mas ageno?

231 Tanto Dios descubre en todo;  
Yà descogido este velo,  
Que cada ignorancia fuya  
La traduce en vn mysterio.

232 La tierra embidia pisada  
De MARIA, y de aver puesto  
El sus labios en sus guellas,  
Agravios le finge al suelo.

233 MARIA viendo à su Esposo  
Tan altamente contento,  
Que glorias, como antes penas

Le examinan yà en lo cuerdo.

234 Pues de Esposo en lo penado  
Arte inventa de discretos,  
Y de Padre en lo glorioso  
Hizo escuela de modestos.

235 Dà gracias , ò se las presta  
Al Cielo , que sin el tierno  
Pecho fuyo hasta de glorias  
Huerfano se cuenta el Cielo.

236 Exercitando virtudes,  
Y meritos añadiendo,  
Si lo mas , si lo infinito  
Reconoce algun aumento.

237 Espera el felice dia  
En que à la noche veremos,  
No apostar luz con el Sol,  
Sino Deidad con Dios mismo.

238 O esperanças , que en edades  
No han cabido , y yà en su seno  
Breve caben , de Dios todo  
Aun no depósito estrecho!

239 Yà de la ambicion Romana  
El vano imperioso estruendo,  
Que en su orilla inquietò el Ganges,  
Que en su margen turbò el Rheno.

240 Del Jordàn los convecinos  
Convoca , y los Nazareos  
Tributarios reconocen  
La obediencia , y no el imperio.

241 Parten à Belèn , llevando;  
Mejor que à Cesar , el censo,  
A deudas , y ansias de Dios,  
De Dios todo el desempeño.

242 Corta familia , y mas corta  
Prevencion camina , abriendo

*Ida à  
Belèn.*

Por los campos de la noche  
Confusiones del Invierno.

243 Hallan à Belèn , y buscan  
No ricos , sumptuosos techos,  
Falsa gloria del Romano,  
Loca ostentacion del Griego.

244 La parte de Dios, y aun de Hombre  
Ceden , sitio apeteciendo,  
Grande injuria al mas humilde,  
Gran desdèn al mas pequeño.

245 La comodidad perdonan,  
La defenfa no al violento  
Aquilon ; que en nieve ayrada  
Va despeñando sus ceños.

246 Solicitan peregrinos  
El amigo umbral , y el deudo,  
Que oyen para fer mas sordos,  
Que ven para està mas ciegos.

247 Llaman , siendo la respuesta  
Del villano injusto Pueblo  
La mas piadosa el desvío,  
La mas cortès el silencio.

248 Toda puerta està cerrada;  
Que se recogen muy presto  
Deudos , y amigos en todas  
Tempestades de los tiempos.

249 Nadie admite à Dios.  
O quanta indignidad le debemos,  
Y quan temprano padçe  
La indecencia de los ruegos!

250 Es amante ; oirà desdenes:  
Pobre ; le huiràn los consuelos:  
Hombres busca ; hallarà ingratos:  
Dichosos ; feràn grosseros.

251 El Cielo, el ayre, el Diciembre,

30 *Vida de Nuestra Señora,*

La noche en iras creciendo,  
Y el humano desamparo  
Zozobrando yà en su extremo.

152 Bien sin eleccion eligen  
Tan baxo retiramiento,  
Que buscandole el cuidado,  
Antes la hallarà el desprecio.

253 Aqui se refuelve Dios  
A aquel grande heroico hecho,  
Que siendo humildad la embidia,  
Causò espíritus sobervios.

254 Yaqui, O nuevamente grande  
Assumpto mio, aqui buelvo  
A subir lo màs profundo,  
A ceñir lo mas inmenso!

256 Y aqui de Deidaddes tantas,  
Que màs luz reconociendo  
En las campañas del ayre,  
Baten vanderas de fuego.

257 Las mas alentadas plumas,  
Los mas sagrados denuedos  
Se deberàn mis temores,  
Yà que no mis escarmientos.

258 No estraño, que inmensidades  
Abrevie Dios en el pecho  
De una Virgen, que hasta esclava  
No le fiò tanto Reyno.

259 No admiro, que sin horrores  
En obscura carcel preso  
( Bien que gloriosa ) desate  
Agenos humanos yerros.

260 Que alli mayor, mas divino  
Yace, que en el Claüstro Regio,  
Que ilustran campos de luces  
Inefablemente amenos.

261 Que en la virginal clausura,  
Y en el ceñido emisferio,  
Donde el Sol lucido en nubes  
Buscò esfera , y hallò centro.

262 Mas bien hallado està Dios  
Que hallando en sì los ethereos,  
Sin numero las Deidades,  
Y las edades sin tiempo.

263 Solo me assombra el prodigio  
De esperar à Dios resuelto  
A nacer , donde el morir  
Hallò lecciones tan presto.

264 Si en aquel sagrado monte  
Las penas se le atrevieron,  
Y la muerte de impossibles  
Armò sus atrevimientos.

265 Treinta y tres años de escuela  
De Hombre quitarle pudieron  
La novedad , y en los males  
Fabricarle tan Maestro.

266 Pero trasladarse Dios  
De Dios à Hombre , y sin medio  
Poner de glorias à penas  
Tan vecinos los extremos.

267 Passar de inmensas grandezas  
A estàr de miserias lleno,  
Y à necessitar de todo  
El que de todo es el dueño.

268 De la mente soberana  
Del Padre baxar atento  
A merecer acogida  
En las piedades del heno.

269 Que tiernas admiraciones  
No sollicita ! Passemos  
Al assombro de los ojos

Los pasmos del pensamiento.

270 Partia el campo la noche,  
Y el crudo Boreas gimiendo  
Dexaba de tantos montes  
Acreditado el asiento.

271 Milagrosamente firme  
El Portal , al ayre expuesto,  
A soplo mas leve , à un soplo  
Dudàra su fundamento.

272 En tempestad competida,  
Emulos yà de los Cerros  
Los valles en crespas nieve  
Montes los fabrica el viento.

273 Al Cielo niega la tierra  
La distincion , presumiendo  
Gitanas obstinaciones  
En piramides de yelo.

274 Las rotas nubes, que en blancas  
Furias se vãn deshaciendo,  
En vez de negar en copos,  
Se despeñan en excessos.

275 Los Pastores en tan nueva  
Saña el temblor repartiendo,  
Parte dexan para el frio,  
Mas todo lo roba el miedo.

276 En bruta piel escondidos,  
Ni al Roble fian , ni al Fresno  
Socorro , que aun de ofrecerle  
Se recata el mismo aliento.

277 Mal discernidos los campos,  
Y los rios , los Corderos  
Beben yerva , y agua pacen  
De sed engañada hambrientos.

278 En mas horror de la noche  
Del Diciembre en lo mas fiero,

Quando quiere todo el ayre  
Ser batalla , y no elemento.

279 Luz mas bella , flor mas pura;  
Paz mas noble amaneciendo,  
Ni vence , yela , ni abrafa,  
Ni horror, ni guerra , ni Invierno.

280 De Virgen , nevada Rosa  
Un jazmin de amor ardiendo  
A todos nace , y de todos  
Poco ayudado el incendio.

281 Como en las flores desata  
Del zefiro el movimiento,  
Los aljofares mas puros,  
Del Alva indicios mas bellos.

282 Como al respirar del dia  
Blandamente va cayendo  
Dulce vapor , que en la Aurora  
Fue generacion del Cielo.

283 Como en candida azuzena  
Los rizos dorados vemos  
Dexar mas limpio el luciente,  
Fecundo , inviolado cuerpo.

284 Ofrece la flor mas pura  
El concebido primero  
Rocio hermoso , que ostenta  
Mas fortaleza en lo tierno.

285 Las mismas fecundidades  
Mas purezas añadiendo,  
Nunca manchada la luna,  
Mas cristal quedò el espejo.

186 Mejor que el arbol corona  
En el Mayo placentero  
De las flores los brillantes,  
Lozanos , erguidos cuellos.

287 La esteril paja enriquece

*Vida de Nuestra Señora,*

El mayor fruto , el mas bueno,  
 Que se plantò para humano,  
 Y se coge para eterno.

288 Apenas las mismas penas  
 Possession de hombre le dieron  
 A Dios , que al nacer le ofrecen  
 Antes campaña , que lecho.

289 Quando furiosos le embisten  
 De los Diciembres , y Eneros  
 Desmedida la costumbre,  
 Afectado lo violento.

290 Conjuradas tempestades  
 A mas rigor compitiendo,  
 Las nubes nevaban rayos,  
 Los ayres silvaban truenos.

291 Tanto aparato de males,  
 Tantos rigores severos,  
 Muchos para demasia,  
 Y empezados para empeño.

292 Contra que feroz gigante;  
 Turbador , ofiado , feo,  
 Del Pueblo de Dios membruda  
 Montaña horrible de hueffos.

293 Si no contra un Niño hermoso,  
 Que està solo defendiendo  
 La torre de una Doncella,  
 La muralla de un cabello?

294 Purpureo clavel con alma,  
 Sin vello dulce Cordero,  
 Dios humilde ; mas parece  
 Víctima , que nacimiento.

295 El Santo Joseph , que mira  
 Que en destemplados empeños  
 Por mar de furias el ayre  
 Olas levanta de yelo.

296 Conoce (y què bien conoce!  
Pero no blasona dello)

Que en humanas tempestades  
Solo ay templança en sus zelos.

297 Tormentas de amor padece  
El temprano Marinero,

Que ferà , que quando furque  
Borrascas de fangre el Leño?

298 La tierna , piadosa Madre  
Del pobre , decente asseo,  
Rico de poder , pues cubre  
Un desnudo Dios entero.

299 El celeste manto aplica,  
Aun mas luciente por esto,  
Que por despojar los Astros  
De luz , de honor , de ornamento.

300 Vè , que es piedad , no socorro  
Que el frio , erizado , yerto,  
Que ofsarà , contra un desnudo,  
Si à un Sol le pierde el respeto?

301 Con los brazos , con los ojos  
Le abriga , y guarda , emprehendiendo,  
Si no concebirle , entrarle  
Segunda vez en su pecho.

302 Quanto Dios tiene , y Dios puede  
Le falta , ò niega , y teniendo  
A MARIA , todo aora  
Le sobra , y confieffa Dueño.

303 Que Estrellas , Sol , Cielo , y Luna,  
Todo en ella mas perfecto  
Se vè , que en el puro , hermoso  
Engarce de tantos Cielos.

304 . O , quan justamente el hombre  
Fia todos sus remedios  
De MARIA , si aun Dios se halla

Pendiente de sus consuelos!

305 Que à saltarle à Dios MARIA;  
Yà que en lo inmortal le vieron  
Vivir Dios ; en lo passible  
Hombre muriera en lo hambriento.

306 A Dios le sobra en sus brazos  
Para en todo parecerlo,  
Que en voces lo avise el Angel,  
Que en flores lo diga el tiempo.

307 Yà fuesse esta luz , yà fuessem  
Tantas como en Dios nacieron,  
Que en partes de luz la noche  
Dudas moviò de no serlo.

308 Al resplandor los Pastores  
Despiertan de assombro llenos,  
Y en temerse mas dormidos  
Se vè, que se hallan despiertos.

309 Aun mas de glorias bañados,  
Que del rocìo , y oyendo  
Voces menos conocidas  
Del oïdo , que del sueño.

310 Festivos , y alegres parten  
Al sagrado Portalejo,  
Yà esfera de un Sol que brilla  
Grandezas en lo pequeño.

311 Sonoros competidores  
De los Angeles hicieron  
Cortefanos los yà ilustres,  
Montaraces instrumentos.

312 Pastores , Angeles todò  
Es un exercicio en ellos,  
Y no los divide el nombre,  
Yà que los juntò un afecto.

313 Dios buscado , Dios servido?  
Tanta Deidad cabe en' ello,

Que à ser espíritu passa  
La mortalidad del cuerpo!

314 A racimos , à manojos,  
Primicias de siglos nuevos,  
Descienden Estrellas puras,  
Baxan Serafines tiernos.

315 Ricò el Diciembre de frutos,  
Fertil de glorias el heno,  
Al Agosto de milagros  
En troges no basta el viento.

316 El Portal desconocido  
De noticias , y de techos,  
Tanto como al ayre , à tantos  
Prodigios santos abierto.

317 Ni al Cielo igualdad le sufre;  
Que tiene un Dios Hombre dentro  
Y detenerle ha de costarle,  
De este Dios la muerte , al Cielo.

318 Que es tener à Dios ? Que un  
Pobre Portal de riquezas lleno,  
Aun en glorias està humilde,  
Ni aun poderoso es sobervio.

319 Humano poder , que en vano  
Se templara , que en los riesgos  
De sì mismo èl solo , èl solo  
Se buscàra por despeño!

320 , Dichoso el siglo , que alcança  
De la fortuna tan diestro  
Seguro , sabio Piloto,  
Que en sus golfos lleva el puerto!

321 Tan temprana su doctrina  
Como su sangre en excessos  
De amor , y obediencia passa  
De todo , fino es de èl mesmo?

322 A Dios, MARIA , y Joseph,

Ossa tener los contentos

Un Portal , quando bastarles

No lo presumiera un Templo.

323 Al de Salomon Dios lleva

Su obediencia , y tan sujeto,

Que Dios no ligado à leyes,

Rindiò la frente à un exemplo.

324 Que presto el Sol de arreboles

De sangre , y nieve cubierto

Se desnudò lo nevado,

Mortal le hallò lo sangriento.

325 Jesus ( yà lo dixo el Angel )

Se llamarà , nombre excelfo,

Que à los Cielos serà aplauso,

Y pavor à los infiernos.

326 O , quanto nuestros olvidos

Acusa ! Que hacer le vemos

En deuda , que no fuè fuya,

Tan temprano los remedios.

327 En ocho dias de vivo

Tantas noticias de muerto,

Y caber tanto passible

En la inmensidad de eterno!

328 Milagros , milagros llama

Testigos , y fuyas siendo

Las glorias , negarse à ellas

Fuè el mayor que cupo en ellos.

329 Quanto mas Dios los encubre

Mas se declaran , que luego

Que la noche en luces blancas

Rompiò sus parpados negros.

330 Entre el hombre, y Dios publica

Un luciente Pregonero

Paces , que armò de batallas

El rebelion de un precepto.

331 En ondas de luz navega  
Al Oriente un marinero,  
Que lleva en flota de rayos,  
Indias de conocimientos.

332 La noticia soberana  
Lleva el novel mensajero  
A tres Reyes , que aseguran  
Los mas sabios, en mas buenos.

333 Refiere en cifra el gran caso,  
Y descifrale al momento,  
Y en ser celestial dispensan  
Con las dudas de lo nuevo.

334 Novedad para escuchada  
Divina ha de ser , que à menos  
Bien, se duda , aunque à los Reyes  
Se la proponga un Lucero.

335 A una voz del Cielo sola  
Tres Reyes obedecieron;  
Que à Dios cuestan cortas voces  
Los sabios, y los discretos.

336 Gran nueva! Que yà los Reyes  
Verdad en la tierra oyeron;  
Pero atreviòse à decirla  
Una Estrella, y desde el Cielo.

337 Por el celestial aviso  
Parten con valor mas regio;  
Que en Dios se arma de imposibles  
La osadía de un esfuerço.

338 A vista de un Rey zeloso  
Otro apellidan , y luego  
La turbacion diò camino  
A despeñados consejos.

339 La verdad de una propuesta,  
Que animosa en los descuellos  
Se empeña con vèr que tiene

Escarmentado el denuedo!

340 Rey nuevo, y mayor publican;  
La Estrella cobran, y viendo  
Florido el ayre, y que pule  
De Auroras la noche el ceño.

341 Entran, y ven mas que cupo  
En su esperar, descubriendo,  
Si en lo menos lo mas grande,  
Mas ser en lo mas sujeto.

342 Reverentes ven, y admiran  
El Hijo, y Madre, midiendo  
A Magestades la tierra,  
Y à Coronas el respeto.

343 Antes que los pies, los labios  
Del suelo noticias dieron,  
Que mas que su planta ocupan  
Su boca, y su embidia el suelo.

344 Altamente derribados,  
Aquel celestial Portento  
Adoran, acreditando  
De mas Fè lo mas suspenso.

345 Tesoros, y corazones;  
A la par grandes, y abiertos,  
Antes dados, que ofrecidos;  
El mundo no bastò al precio.

346 Tàsòlos Dios en sì mismo;  
Que de un fante, y noble afecto  
No es menos que Dios el coto,  
Ni en pagas de Dios yà menos.

347 Hombre, Rey, y Dios le aclaman  
En myrrha, en oro, en incienso,  
Y en un ser, y un sitio encuentran  
Miseria, Deidad, y Reyno.

348 De la pura, excelsa Madre  
En el fante, illustre aspecto

Aun mas miran , aun mas hallan  
Que les prometio su empeño.

349 A la Fè de los Pastores.  
Mas Fè los Reyes crecieron,  
Que la vida de los Reyes  
Es alma de muchos cuerpos.

350 A su semejança todo  
Se compone ; que à su aliento,  
O reynan las perfecciones,  
O presiden los defectos.

351 Que adoraron los Pastores  
A Dios , no ay duda ; mas de ellos  
No se dixo , bien dexado  
A la Fè de los silencios.

352 Y de los Reyes lo advierte  
( Que explayado ! ) el Evangelio ;  
Porque empiezan mas seguros  
De los Reyes los exemplos.

353 Tambien ostentan los dones,  
Que los Principes supremos,  
Gloriosos , grandes , se cuentan  
Mas à piedades , que à Reynos.

354 Buena yà otra vez la noche,  
Voces mil , y coros ciento  
Son sin confusa armonia  
Babylonia de instrumentos.

355 No es trañan Cetros Reales  
Los pastoriles falterios ;  
Que supo ser un cayado  
Baston firme , y justo Cetro.

356 Los huespedes festejando,  
De segundas glorias llenos,  
A su amor ningun aplauso  
Quedò à deber el contento.

357 Reyes , Pastores , que oficios

Tan parecidos , que atentos  
Igual confervan , y esquilman  
Sus ganados , y sus pùeblos!

358 Piadosos , y liberales  
Con Dios : Felices aquellos,  
Que viven à su costumbre,  
Que respiran en su imperio!

359 O , ilustres , primeras plantas  
De la Iglesia , que en sus Cedros  
Os cede eminencias muchas  
El Libano mas sobervio !

360 Si hasta el Sol haveis crecido,  
Guardad los sagrados cuellos  
De segur yà ensangrentada  
En tyrano pensamiento.

361 Nuevo seguro camino  
Les advierte Dios durmiendo,  
Que de sus amigos todos  
Siempre Dios vela en el sueño.

362 A su region buelven ricos  
De glorias , y de trofeos  
Siendo Dios de sus tesoros  
Cambio justo , y logro inmenso.

363 Albricias , pobres , albricias!  
Que haver yà no puede hambrientos;  
Que aun temporales son ricos  
De MARIA à los remedios.

364 Joseph de Dios , y MARIA  
Humano yà Thesorero,  
Aunque mas exercitado  
Que en thesoros , en mysterios.

365 Piadoso reparte , y justo  
Quanto los Reyes le dieron,  
Como liberal , con prisa,  
Como noble con secreto.

366 Lo mas perfecto exercita  
De excelente limosnero,  
Proprio quanto distribuye;  
Que de Dios nada es ageno.

367 Quarenta Auroras el Alva  
Espera en aquel deshecho  
Albergue, que en sus embidias  
Labrar puede un firmamento.

368 Sin necesidad forçoso  
Cumple MARIA el precepto,  
Que hacer del exemplo ultrage  
No es gala del privilegio.

369 Purezas al Templo lleva  
Hijas de su parto mesmo;  
Que lo puro de MARIA  
Es de Dios, y no del Tiempo.

370 Lleva, si no el de la Ley  
El que ha de hacerla, Cordero;  
Antes en milagros muchos  
Señalado, que en un Dedo.

371 Blancas Tortolas ofrece,  
Copiando en breve bosquejo  
Su gran candidez la ofrenda,  
Su corta fortuna el feudo.

372 Del theforo yà expendido  
No se valiera, à traerlo;  
Que lo rico deusado,  
Aun Dios se recata dello.

373 Que bien alumbrado aparto!  
Que todo el Sol descubierto  
Luz fuè suya, y mas de glorias,  
Que aun de luces baña el Templo.

374 Aora, aora en paz santa  
Lleva, Señor, à tu siervo,  
Que à tu palabra impossibles

*Presenta-  
cion, y Pu-  
rificacion.*

*Nunc di-  
mittis.*

Debe la Fè de un deseo.

375 O, gran Dios! que en tu promessa  
Tu salud mis ojos vieron,  
Vida de los siglos, y alma  
De tan altos Sacramentos!

376 Que en la presencia de todas  
Las gentes tu lumbre has puesto,  
Dicha, y gloria de Israel,  
Tu elegido, amado Pueblo.

377 Dixo el Santo, noble Anciano;  
En sus años disponiendo  
A tanto Espiritu Santo,  
Jordàn tanto à tanto Viejo.

376 Blanco Cisne, que cantando  
Su muerte en dulces lamentos,  
Anuncia tambien la herida  
De un hierro de muchos yerros.

379 Cuchillo agudo, que en Alma  
Santa, mas su injusto acero  
Harà estragos, que aun no quepan  
En todos los sentimientos.

380 Que el corazon mas constante;  
Sagrado, puro, sincero,  
Si no zozobrare, furque  
Tormentas de mas tormentos.

381 Del profetico peligro  
Què tempranos desempeños!  
Que empieza de Dios la vida;  
Antes que en vivir, en riesgo.

382 Què cobarde se asegura;  
Y què en vano un reynar fiero  
En lo cruel! Què à un tyrano  
Le corona solo el miedo.

383 Tempestad sangrienta mueve  
Ayrado Noto Idumeo,

*Muerte de  
los Inocen-  
tes.*

Que

Que en leche el mar , yà en borrascas  
De fangre serà el Bermejo.

384 Del nuevo inocente campo  
Los blancos , verdes Almendros,  
Malograda , hermosa pompa  
De anticipados Febreros.

385 Despoja feroz , y como  
Sañudas iras del Cierço,  
Que en hojas le cuenta el campo,  
Y en silvos las gime el viento.

386 Así , así en destrozos duros  
Furioso Aquilon violento  
De florida , infante selva  
Derriba pimpollos tiernos.

387 Mal satisfecha la saña  
De tanto nevado , seco,  
Plantel verde , aun no escondido  
Del cuidado en todo el seno.

388 La flor , que es vida de todos,  
Busca el tyrano sediento  
De fangre yà vinculada,  
A roxas flores de un huerto.

389 En la inundacion furiosa  
De un clavel flamante al yelo,  
Encarga Dios su defensa,  
No al milagro , sino al miedo.

390 Dios se aparta del peligro,  
O mil veces loco , ò necio,  
El que à Dios quiere empeñado  
adonde se basta el mesmo!

391 Con Joseph , y con MARIA  
Que seguro , aunque primero  
Bien de congoxas arado  
Todo el campo del recelo.

392 A las Gitanas regiones

*Huida à  
Egypto.*

Se entriega , que no al desierto;  
 Que es fuyo el mundo , y no ay patria  
 En que Dios sea estrangero.

393 Angeles le firven solo  
 De guias , y compañeros,  
 Hombres no , que Joseph hace  
 Numero , y doctrina en ellos.

394 Dios peligra. O, quanto caben  
 Mejor , que en Sion , en esto  
 De mas tristes Hieremias  
 Los siempre quexosos Threnos!

395 Tu mysterioso Judio,  
 Que baxel mas pobre en remos  
 Viste fluctuar al grande  
 Ilustre caudillo Hebreo.

396 Quando del Nilo las ondas  
 Del fumo peligro hicieron  
 Seguridad bien fiada  
 A los animos de un miedo.

397 Y tu Gentil loco , y vano;  
 Que miraste , y mirò Lesbos  
 Fugitivo al mundo , en solo  
 El magno , infeliz Pompeyo.

398 Que en la nunca Fè segura  
 Gitana , un vil consejero  
 Deudas le pagò entregadas  
 A olvidos de Rey mancebo.

399 Què admiracion es, que entrambos  
 En el Nilo , y el Egeo,  
 El uno busque socorros,  
 Y el otro encuentre escarmientos,

400 Si aora , aora sus campos  
 Vèn à Dios del hombre huyendo  
 A sagrado de lo estraño,  
 A vecindad de un desierto!

401 Dichosa Memphis , mas alta  
Yà por los tres forasteros,  
Que para las altas memorias  
De sus vanos Ptolomeos!

402 A su celestial entrada  
En triunfo , y recibimiento,  
Lo insensible , y lo obstinado  
Yace vestido de afectos.

403 Que Tèmplos , Torres , y Muros  
Baten con glorioso estruendo,  
En vez de Estandartes varios,  
Que ondas surcan en el viento.

404 Idòlos , que en falso culto  
Religion barbara hicieron  
A Faraones , de origen,  
Aun mas que su Nilo incierto.

405 Que à su divina presencia  
Todos postrados cayeron,  
Y aun padecieran las vidas,  
Si hubiera espíritus muertos.

406 Si à vista de la Arca Santa  
Precipitado , y deshecho  
Dagon fuè. , profano assombro  
Del triunfador Filisteo.

407 De Dios à los ojos mismos  
Serian los rendimientos  
Mas terribles al estrago,  
Mas postrados al respeto.

408 Si la sombra en luces breves  
Obrò tan grandes efectos,  
Què harà el Sol , quando es su officio  
A impios rayo , lumbre à ciegos?

409 A las antiguas tinieblas,  
A los prodigios severos

Contra un Rey , que Rey , y duro

Merece prodigios nuevos.

410 Què lucientes defagravios  
Lleva Dios! Resplandeciendo  
Lo que se viò tanto abyfmo  
De horrores , y de portentos.

411 Yà Gitanas , yà no sea  
Curioso , ignorante cebo,  
Superfticion vana , ò rifa  
De la ociosidad del pueblo.

412 La vuestra buena ventura;  
Que no al engaño plebeyo,  
Sino al glorioso hospedage,  
Es Dios hado , y raurel vuestro.

413 Què falsa gloria ! Què Egypto  
De un hermoso vituperio!  
Blasone à Roma tres veces  
Un triunfo , y dos incendios.

414 Quando el tyrano del mundo;  
Vencedor triunfante , y preso  
Mas se viò , que de los hados,  
Detenido de un cabello.

415 Quando en el rendido Antonio  
Hizo à su ambicion mas peso,  
El ser fiel à una hermosura,  
Que el ser balança à un Imperio,

416 Quando el victorioso Augusto;  
Que en el duro parentesco  
La hermandad flechada en guerra  
De mas iras arma el deudo.

417 Yà oprimido Antonio quiso  
Al carro de sus trofeos  
Ligar la beldad , que unida  
Aun mas à la fè , que al cuerpo.

418 Al precio de un morir fino  
Rescatò el ultrage , haciendo

De amor , lo que en otra herida  
El aspid fuera de zelos.

419 No profanas glorias cuente  
Quien yà en tan divino empleo  
A guellas , à luces mira  
Zelosos los firmamentos;

420 Que à las plantas de Maria  
Y su huespèd lustro , y miedo  
En patria competir puede  
Los blasones Nazarenos.

421 Estos si los tuyos sean,  
Gran Memphis , no mas honesto  
Egypto vano en Cleopatra,  
Que Chipre arrogante en Venus.

422 La Virgen , sagrada espiga,  
Siete Agosto diò al terreno,  
Que de muchos fuè su grano  
Fertil amparo en un sueño.

423 Pero el reparo de todos,  
Es el precioso alimento,  
Que à sus inmortales frutos  
Los figios seràn estrechos.

424 Yà passada la avenida  
De crueldades ( que excedieron  
Toda la margen de humano,  
Todo el campo del exceso.)

425 De aquel Principe bastardo  
Que antes viò sanguinolento  
Hartas de muerte sus manos,  
Que sus ojos satisfechos.

426 Mas la piedad mayorazgo  
Es de Reyes , que defecto  
De la misma piedad fuera  
Tener à Herodes por dueño.

427 Padre infiel , que por vil padre

Merciò el baldon discreto  
De un padraſto , pero Auguſto,  
De la adopcion de Tiberio.

428 Buelven los tres Peregrinos  
A Nazareth ; ſi en tan recios  
Temporales à ſu vida  
Sufre Dios arcos ferenos.

429 El corto ſagrado alvergue,  
Caſa mayor de apoſento  
De Dios , aora alajada  
De prodigios de Loreto.

430 Sus dueños Santos recibe,  
Y con menores reflexos  
Hueſpedes ſon de la Aurora  
Los alcazares de Febo.

431 Quando de Dios pende todo;  
Yà de Joſeph Dios pendiendo,  
En ſu aſan no mas afirman  
Sus ancoras tres alientos.

432 Que de ſu trabajo ſolo  
Dios vive , y ſu Madre , lleno  
De verdad , y de exercicio,  
El alto blaſon Paterno.

433 Si es de Joſeph comun gloria .  
El decirlo , ſea el ſerlo  
Medido à palmos , à embidias  
Raya de el merecimiento.

*El Niño  
perdido.*

434 Que ſin treguas el cuidado  
Se reſtituye à lo inquieto!  
Que amor , y temor no aciertan  
A tener los ſuſtos quedos.

436 A Geruſalen los llama  
Grande ocaſion , y perdiendo  
El Sol , que no el Norte, queda  
Bien derrotado el ſoſiego.

436 El Niño pierden , y todo  
Sino es la paciència , y cuerdo  
El dolor de madre ajusta  
A templanças los extremos.

437 Buscanle , y hallar no quieren  
Ni un alivio , y no pudiendo  
Al agnor , le dàn entera  
Satisfaccion al desvelo.

438 Ni à la diligencia un passo  
A deber quedan , cumpliendo  
Su pena con lo infinito,  
Y aun quedò quexoso el zelo.

439 Hallan à Dios bien hallado  
Con Sabios , si Sabios fueron  
Hombres , que à sus ojos mismos  
A Dios imaginan lexos.

440 En profetizadas luces  
Mal vistos , peor expertos,  
Su voluntad lisongea  
Con nieblas su entendimientò.

441 Enseñados los Doctores  
De un Niño , à examen pusieron  
Los figlos en la noticia  
De la Fè no mas enfermos.

442 La verdad oye MARIA  
Pleyteada de argumentos,  
Y mejor que de razones  
Sustentada de sus péchos.

443 Entregaron à la caricia  
La admiracion del suceso,  
Joseph cobra de su hallazgo  
Mas que osò esperar el premio.

444 Hijo , por què dolor tanto  
A mi , y à tu Padre has hecho?

Dize , quien à Dios dà en Madre  
Humano , glorioso aumento.

445 Si fuè à su lisonja Hijo  
De David , de David Nieto,  
Solo Hijo de MARIA  
Es mas alto cognomento.

446 No fuè la respuesta esquiva;  
Que alhagos , y magisterios,  
Que impropios en quien se hallaba  
En Cathedra de Maestro!

447 Tres vezes Dios à su Madre  
Muger la nombra , anteviendo  
Que si al Sol quando eclipsado  
El mas docto Lince Griego,

448 Le reconociò mas luces,  
A no estàr à la Fè atento,  
No de el Sol mismo , à su Aurora  
Le contará un rayo menos.

449. Tanto el grande Areopagita  
Admirò , y dudò perplexo,  
Tassando en Dios , lo que en Madre  
No le diò mas corto el precio.

450 Prevenido à glorias tantas  
De Muger , credito haciendo  
A la Humanidad , y al nunca  
Igualado honor materno.

451 Tres veces à Dios le cuesta  
Hasta al parecer severo,  
La maternidad gloriosa,  
Blason , y favor excelfo.

452 De Maria , ò quan temprano  
Quiso entrar Dios desmintiendo,  
Y triunfando del que bruto  
Ossò nevarlo blasfemo!

453 Que no ay gloria de MARIA,  
En que à Dios no le contemos  
Glorias, en èl mas glorioso,  
Quanto en ella mas perfecto.

454 La ancianidad enseñada  
De la niñez, passo abrieron  
Por bien claras profecias  
A ocultos, altos secretos.

455 Si obligaciones le paga  
El Hijo al Padre ab eterno,  
Tambien al nombre, que en sombras  
La tiene à luces cubierto:

456 Reverenciando el de Padre  
En Joseph, yà và exerciendo  
Los segundos, tambien fantos,  
Paternales mandamientos.

457 En una voluntad misma  
Lo trino copia en el suelo,  
Al que es à un dibujo fuyo  
La eternidad corto lienço.

458 Subdito Dios en virtudes  
Crece, pero no creciendo  
En Dios à su aplauso unido  
Lo temporal, y lo eterno.

459 Si de Christo à las acciones  
Se dieran numeros ciertos,  
Breve le fueran, y corto  
Volumen los emisferios.

460 Quatro lustros, quatro (ò grande  
Prodigio!) Soles diversos  
En resplandores se ocultan,  
Sin mas nube que un mysterio.

461 Aquel pincel, que elegante  
El vivo doloer intenso

Paternal remitiò sabio

A la eloquencia de un velo.

462 Muchas lineas à mi pluma

Le enseñe , donde se vieron

En santa omision poblados

Grandes mysteriosos yermos.

463 Que si en voces no fiaron

Lucas , Juan , Marcos , Matheo,

Tanta Fè , discurso tanto

Fian al discurso nuestro.

464 Quanto obraron Hijo, y Madre

En largos recogimientos

( Caudal glorioso à mas largos,

No mayores Evangelios. )

465 En lo que callan no dicen;

Yà que en tan altos empleos

Quedò rica la voz , quede

Rico tambien el silencio.

466 Rompase yà vez segunda

Mi voz , supra mis defectos;

Que el Cielo esclarece à coros

Quanto yo desluzco à versos.

467 No repose , no la pluma;

Que en tan celestial sujeto,

Los Astros mira en abyssos

Su mas baxo , y corto buelo.

468 Diez y ocho Mayos la siempre

Flor oculto , y no encubierto

El fruto gozò , que estuvo

En todo estando en si mesmo..

469 La fazon , y la obediencia;

Promptas yà , và descogiendo

Virtudes , à quien faltava

No exercicio , sino tiempo.

*Salida de  
Christo.*

470 Y yà cumplido el preciso,  
Obediente , y no violento,  
Continuava sus prodigios  
En milagros de no hacerlos.

471 No se mostrò Dios tan grande  
Al mar ceniza poniendo  
De arena ( que en lo mas flaco  
Ata Dios lo mas sobervio. )

472 Aquel Nembroth desbocado,  
Oprimido en leve freno,  
Que en torres de loca espuma  
Oflaba escalar el Cielo.

473 Como en detener la inmensa  
Magestad del Hijo ; y siendo  
Mayor que entrambos los Orbes,  
Se escondiò en si mismo el Verbo.

474 Como el raudal detenido,  
Mas veloz corre à su efecto,  
Quando mas pronuncia el campo  
La esteril quexa de seco.

475 Sale à fecundar el mundo  
Dios , y à su passo primero  
Le obedecen , y le aclaman  
Los imposibles por dueño.

476 Despues que sagrò las aguas  
Del Jordàn , con mas trofeos  
Del Bautista , que del bravo  
Segundo Josue del Pueblo.

477 Despues que poblò de ultrages  
Al curioso , oflado , y necio,  
Que siño à lo arrepentido,  
Llegò diablo al escarmiento.

478 Canaa en primera abundancia  
Le admira honrado , y luciendo

*Bautismo  
de S. Juan.*

*Tentacion  
en el de-  
sierto.*

*Bodas de  
Canaa de  
Galilea.*

Como Autor de todos , uno  
De sus grandes Sacramentos.

479 La necesidad , que en todos  
Toca el limite postrero,  
Fuera de lo humano busca  
Los amparos del remedio.

480 Ninguno à Dios resistiò,  
Pender entonces quisieron  
De una intercesion , que tiene  
En la Omnipotencia imperio.

481 De intercessora MARIA  
Possession toma , teniendo  
A todos Dios vinculado,  
Aun à saña de sus ruegos.

482 Dios accepta à gloria vista  
Quanto el hombre libra en ellos,  
Que en su exercicio disponen  
De lo humano , y de lo inmenso.

483 Que santos , que exercitados  
Desde lo que està pidiendo  
A lo que alcança MARIA,  
Es largo , corto el momento.

484 Ninguno sin gracia nueva  
Las guellas fantas siguiendo  
Del Hijo , à milagros suyos.  
Es mas que testigo , acuerdo.

485 Si Dios no puede olvidarlos  
Yà que en su brazo supremo  
Tiene el poder , en su Madre  
Quiere hallar siempre los medios.

486 Las piedades , que en las suyas  
Para todos siempre ardieron,  
Yà para si necessitan  
De recoger todo el fuego.

487 Yà la guerra està en campanya  
Al mismo Dios , y exerciendo  
Sus licencias el peligro,  
Aun se està. cobardè el riesgo.

*Lo antecedente à la  
Passion de  
Christo.*

488 Yà el flechado vaticinio  
Del grave Anciano , esgripriendo  
La espada , acuerda los siempre  
Mas velados sentimientos.

489 Prevenid , ò gran MARIA  
Los mas crudos , los mas fieros,  
Los todos ; que yà Señora,  
Ni os falta , ò cabe uno menos.

490 Vuestro Hijo, que en milagros  
Se vâ siempre esclareciendo,  
Quando todo en ellos vive,  
El solo peligra en ellos.

491 Despues que la mas ilustre  
Penitente en los afectos  
De otro amor , Fenix de llanto  
Renovò en Dios sus incendios.

*Conver-  
sion de la  
Magdale-  
na.*

492 Aquella mas fina amante,  
Que solo , con passo inquieto  
En el continuo exercicio  
De amar siempre , hallò el sosiego.

493 Restaura, y dos veces logra  
Todo el aroma Sabeo;  
Pues, quanto vertiò à sus plantas,  
Lo cobraron sus cabellos.

494 Un misero en desperdicios,  
Que en suavidades molesto,  
Mas que la fragrancia , inunda  
Su querella el aposento.

495 Con los pies de Dios se enoja;  
Pues quanto en vil desacuerdo,

No se derrama en su niño,

Es ira en un avariento.

496 O, largo en la queixa lo corto

En la venta, y el concierto!

Que costoso en lo apreciado!

Que barato en lo sin precio!

497 O, en lo mas, gloriosa, y grande

Segunda Muger, cediendo

A una sola, que aun el nombre

No cedió de ser el mesmo.

498 Leve toda voz, y pluma

Sea en el tuyo, siguiendo

Los embozados primores.

Del cortès, santo Evangelio.

499 Solo peligros señala

De una Muger, descubriendo

De Magdalena virtudes,

Llantos, venturas, y premios.

500 Su nombre no le publica

Sino en finezas, poniendo

En una muger la culpa,

Y en Magdalena el exemplo.

501 Vèd la segunda Maria

Quien es, que al passo primero

Un Dios, un Dios la esclarece,

Si la infama yn Fariseo.

502 De Maria solo el nombre

Fuè defensa, y el estruendo

Ser muger noble, en quien hace

Escandalo un pensamiento.

503 Dos Marias preservadas

Nos muestra Dios, deteniendo

A la una en su pecado,

A la otra en el ageno.

504 La Aurora , ni un solo instante  
Se viò sin luz , ni ardiò el fuego  
En la Fenix , cuya llama  
Humo prestò à sus descuellos.

505 Después que en vos diò una vida,  
Sin costarle algun aliento,  
Que para humanas memorias  
Tambien ay polvos mancebos.

506 A lagrimas , à gemidos  
Revoca del monumento  
Lo amigo , que mas que à fiebres  
Se creyò à tardanças muerto.

507 Al grave , ruidoso , marmol,  
A su obediencia ligero,  
La embidia en flacos oídos  
Sufrirle no pudo el peso.

508 Muerto no los turba , y vivo  
Los congoxa , y ven serenos  
A un hombre en obscuridades,  
Que al verle en luz todo es ceños.

509 Por Lazaro desatado  
Se ligan los mas protervos  
Animos , y el beneficio  
Paga al peligro sus feudos.

510 Quien seguro , y defendido  
No se creyò en lo bien hecho?  
Pero hasta Dios en el mundo  
Se aventura en un acierto.

511 Porque hace Dios , le compiten  
El hacer en un : Què hacemos?  
Que los malos que hacer pueden,  
A Dios desharàn en ello.

512 La Humanidad de Dios hombre .  
No lo niega , deshaciendo .

*Resurreccion de el  
bijo de la  
viuda de  
Nain.*

*Resurreccion deLa-  
zaro.*

*Concilio.*

60 *Vida de Nuestra Señora,*

Su vida en morir tan duro,  
Que fuè el matar lo mas tierno.

513 Prefurofos , y alterados  
A remediar el remedio  
Se juntan , y à un voto rinden  
Su frente muchos consejos.

514 Que muera Dios se decreta;  
Y ay del mundo , y del suceso!  
Si à la intencion no le hurtàra  
La Providencia el decreto.

515 El bien de Dios mas pensado  
Le dispone un sacrilegio,  
Y el mayor favor se fia  
Al mas crudo , injusto medio.

516 Yà la provechosa culpa  
Se explica , que ella queriendo  
De Dios el querer mas puro,  
Le mancha en sangre un afecto.

517 Del Fariseo Concilio,  
Aora mas Fariseo,  
La intencion es menos limpia,  
Con ser Judio el Colegio.

518 La innocencia sentenciada  
Los passos ; y los deseos  
Apresura , que les cabe  
A todos muchos portentos.

519 Retirado à los mayores  
Obrar quiere los postreros,  
Que dias , y horas le vienen  
Estrechas à sus mysterios.

520 Nuevo morir , que del Alva  
Antes se està despidiendo  
Que de la vida , que solo  
Ausente amor sabe hacerlo.

*Despedi-  
mento.*

Christo,

521 Christo, y MARIA, son alma  
Uno de otro, y dividiendo  
Lo amante, al sentir entrambos  
Mejor que al morir, murieron.

522 Dios de MARIA se aparta,  
Y hasta en Dios ( decirlo puedo )  
Si se aparta de MARIA,  
Què vecino que està el riesgo!

523 Promptos se ven los peligros,  
Pero se van deteniendo,  
Que aun no à vista de MARIA  
Se atreven à ser intentos.

524 Por darles licencia à todos,  
De ella se despide, hiriendo  
Una Alma privilegiada  
Sino à dolores ajenos.

525 En ternuras, gran MARIA  
Id de espacio, deteneos,  
Que largo, grande exercicio  
Tiene en vos el sufrimiento.

526 Yà que bano de humildades  
Su Deidad, tambien ciñendo  
De assombros, y de obediencias  
Las repugnancias de Pedro.

527 (Si bien se resiste, como  
Se enoja Dios? yà lo entiendo;  
Con Christo apostò lo humilde,  
Y esse fuè primor sobervio.)

528 En fin nos amò hasta el fin,  
Tantas finezas vertiendo,  
Que à todo bastan perdidas,  
Sino à su arrepentimiento.

529 Las ceremonias legales  
Satisfechas, que excediendo

El Labo-  
torio.

Myfterios , y mansedumbres,  
En sì copió lo cordero.

530 El gran blason intituye  
De todos los Sacramentos,  
Con quien exceder al Angel  
Es del nombre corto ascenso.

531 De amor trofeo tan alto;  
Que al poder de Dios le ha puesto  
Columnas , mejor que al mundo  
Las puso el puntal del Cielo.

532 De Fè milagro constante,  
Oculto à linceos despiertos,  
Que se descubre , y se mira  
A luces de ojos mas ciegos.

533 Santissimo aun mas que el nombre  
Que à evidencias los efectos  
No pasan , porque à la Fè  
Le quede el merecimiento.

534 Yà que para el hombre solo  
Aun fuè manjar , que perpetuo,  
Si el Angel le viò en embidia,  
No le mereció en sustento.

535 El Aguila en los abyfmos  
Se embosca de el Sol , batiendo  
Pluma , y luz , que en Patmos buela  
En pasmos de entendimiento.

536 De un falso obligado amigo  
( Dios libre à Dios de su pecho )  
En su prisa , y traicion gimen  
Dilaciones los momentos.

537 Los del Señor yà tassados  
A mas breves , quanto èl siendo  
Infel , mas los cine , mas  
Los estrecha su deseo.

*Venta de  
Judas.*

538 Segunda vez se retira  
Con Pedro , con Juan , y Diego;  
Que en seguras confianzas  
Quiere Dios siempre unos mesmos.

*Oracion de  
el Huerto.*

539 Si à glorias , tambien à penas  
Los llama , à lo igual atento,  
Ponga el hombro à la fatiga  
Quien la mano puso al premio.

540 Yà le mira en mar de fangre  
Un arroyo , concediendo  
A batallas de agonia  
Anchuroso campo el Huerto.

541 Ora , y pide , mas no alcança;  
Pero esso mismo es consuelo;  
Que Dios , quando se resiste,  
Niega siempre à mas acierto.

542 Generoso , el que diò siempre;  
Y una vez pide , entendiendo  
Que aun essa no ha de alcançarlo;  
Sude fangre de temerlo.

543 Mas en publicos afanes  
Se ven ministros durmiendo;  
Que quando el Principe vela,  
Bien se entrega todo al sueño.

544 La insolente armada turba  
Dulce voz , rostro sereno  
La turba , quando debiera  
Turbarla el atrevimiento.

*El prendi-  
miento.*

545 El Discipulo , que aleve  
Señas diò , y tomò de serlo,  
De la maldad mas infame  
A sus labios fiò el sello.

549 El vario , alentado Apostol,  
Que fino esgrimìò el acero!

Bravo

64 *Vida de Nuestra Señora,*

Bravo executa la herida,  
Que no le enseñò el Maestro.

547 Del Principe à vista , ò quanto  
Pelea el vasallo aliento!

Y à sus espaldas , ò como  
Assombros debe el denuedo!

548 Con su Rey, Pedro, esquadrones  
Desdeñò con alto esfuerço,  
Y del ausente , à una esclava  
Viles rogaron sus miedos.

549 Embayna , Pedro , que Dios;  
A no quererse indefenso,  
Fuera el hombre , fuera todo  
Segundo nada à su empeño.

550 Con su voluntad se entrega  
A la sed de aquel perverso  
Esquadron , en mas hartura  
De su sangre , aun mas sediento.

551 Ligan sus gloriosas manos,  
Mas no à beneficios nuestros  
Se las atan , que es su Amor  
La prision , pero no el preso.

552 Què assombro! Que Dios se mire  
De los hombres prisionero!  
Y en todo , sino es de culpa,  
Què libres se hallaron ellos!

553 A la injusticia le entregan  
De inociencias en el Reo  
Coronado , hasta el testigo  
De su grave , hermoso gesto.

554 Sacrilega , ofpada mano  
Le profana en brazo fiero,  
Y en su rostro , en su paciencia  
El mirarlo fuè mas bello.

*Christo en  
casa de el  
Pontifice.*

*La bofetada.*

555 O barbara mano ! ò cruda!  
Que al sañudo golpe horrendo  
Quebrò en su faz cristalina  
La furia , fino el espejo.

556 De Jesus en este ultrage  
Los Orbes se estremecieron,  
Todo se alterò , y del solo  
El semblante estuvo quedo.

557 Su amor quanto mas vendado,  
Tiene mas vista , y queriendo  
El nudo apagar sus luces,  
Dos veces quedò mas ciego.

*Vendando  
el rostro.*

558 Con Dios juegan , y de herirle  
Hacen entretenimiento,  
Què serà al furor , y al odio  
La rabia que sirve al juego?

559 El Discipulo inconstante,  
Despues firme , que guerrero,  
Y flaco batiò desmayos  
Quantos blasonò ardimientos.

*Negacion  
de San Pe-  
dro.*

560 Del Señor la profecia  
Cumple , y niega , y miente , y luego  
En agua quebrò la culpa,  
Y en ayre el ofrecimiento.

561 Canta el gallo , y Pedro llora,  
Todo el llorar , y creciendo  
Siempre el llanto , y llorar siempre,  
Jamàs llorò lo postrero.

562 El llanto , y dolor porfian,  
Y à mas grande compitiendo,  
Sin ceder jamàs alguno,  
Qualquiera vencìo en su extremo.

563 O lagrimas bien vertidas !  
No se digan los provechos  
De llorar bien , que ser bastan

Lagrimas para ser premios.

564 Proceſſan los mas culpados

La inocencia ; mas el pleyto

Es , que el proceſſo infinito

Es de ſus ſacros portentos.

*Llevanle  
à Pilato, y  
Herodes.*

565 Pilatos no le halla culpa,

Y Herodes no le halla ſeſſo;

Porque à un Rey , Dios ſer no quiſo

En milagros liſongero.

*La veſti-  
dura.*

566 Trage le viſten de loco,

Y haciendo el poder talentos,

En no hablando al favor fuyo,

Naufraga en deſden lo cuerdo.

*Azotes.*

567 Si para templar las iras

Fieras lluvias deſcendieron

De azotes jamàs colmados

Los torbellinos Hebreos.

568 Què fuera en execuciones

De ſu rigor ? Que tremendos

En èl , fino los verdugos,

Bien ſe hartaron los tormentos.

569 Si eterna ſe celebràra

La Paſſion de Chriſto , ardiendo

En amor los corazones,

En ſentir , y amar eternos.

570 Cien mil mundos no midieran

Lo menor que padecieron

Su Amor , y dolor , que hallaron

Nunca el fin , ſiño el exceſſo.

*Corona de  
espinas.*

571 Su honor en entrambos Orbes

Reynando , en Corona , Cetro,

Y vil Purpura , fuè ſolo

Su Monarquìa el demueſto.

572 Rocìos purpureos bañan

Su Cabeza , guarneciendo

De sangre aljofares puros  
Su nevado , hermoso cuello.

573 Sino son razimos rojos  
Sus pardos lucientes crespos,  
Son rizas , sangrientas ondas  
De mares yà mas bermejos.

574 En vano el Juez mal piadoso,  
Relaxadamente entero  
Aplaca el furor , que siempre  
Se mitiga en crecimientos.

575 Por librarle de una injuria  
Muchas permite , y pudiendo  
Ser la muerte mas barata,  
Mas que el rigor , costò el zelo.

576 O estado de un perseguido !  
Que es mas peligroso medio  
Defenderle , que entregado  
Jesus padeciera menos.

577 Al pueblo muestra sus llagas,  
Y no en los ojos cupieron  
Humanos , cabiendo en solo  
Sus divinos sufrimientos.

*El Ecce  
Homo.*

578 Mira el Hombre , dice.  
O quanto fuè necessario el recuerdo!  
Que deslustrado , y sufrido  
Dado fuera el conocerlo.

579 Clama el perfido , el infame  
Tumulto , la Cruz pidiendo  
Para el castigo , que estaba  
Mas prompta para el remedio.

580 Duda en Barrabàs, ò en Christo  
Al indulto , aun no sufrieron,  
Que el cambio iniquo , y mas loco  
Fuè atinado , y justo en esto.

581 Obre , obre el desatino  
El abominable trueco,  
Quede , quede en èl , siquiera,  
Inocente el pensamiento.

582 En vez del justo , prefieren  
Al mas culpado , aprendiendo  
De poderosa costumbre  
Su ruin eleccion el pueblo.

583 Por atencion , no por culpa  
Le condenan , que no es nuevo  
Que el juicio en las atenciones  
Queexas grite de violento.

584 El Presidente consulta  
Con su alvedrio el Letrero  
Inspirado , que publica  
La Patria , el Nombre , y el Reyno:

585 La sedicion lo resiste,  
Ambiciones oponiendo  
A Jesus , que cediò Rey  
El poder , mas no el derecho.

586 A su porfia el Romano  
Resuelve lo yà resuelto,  
Y su constancia acredita  
En Latin , Hebreo , y Griego:

587 Espiritu soberano  
Obrò el acertado acuerdo,  
Que el Ministro defendia  
Su Rotulo , y no su acierto.

588 Del poder , ò gran peligro!  
Hacer obstinado empleo  
Del dictamen , que oy advierte  
Su exemplo tantos exemplos.

589 Sabe que es Christo inocente,  
Y oprimele , defendiendo

*La inscrip  
cion de la  
Cruz.*

Lo Rey , que ignora , que estaba,  
A sus ojos tan incierto.

590 El Rotulo , porque es proprio,  
Le sustenta , y en su empeño  
Defampara lo inocente,  
Con ser de Dios ; por ageno.

591 Tanto el poderoso pugna  
Porque llegue al cumplimiento  
Su voto , y faltele al voto  
La razon , mas no el efecto.

592 Si Cielo , y tierra en un soplo  
Suyo se està manteniendo,  
Y firmes penden los Astros  
Del arbitrio de su Dedo.

*La Cruz  
acuestas.*

593 Que admiracion les haria  
Ver oprimir un madero  
Sus hombros , à quien le fueran  
Muchos mundos flaco peso?

594 La Cruz fixa en ellos , baxan  
En mas prodigioso aguero,  
De sus ojos las Estrellas,  
Bien derramadas al suelo.

595 Quando todo se sustenta  
Solo en el , y el firmamento  
Yace seguro en su mano,  
Todo Dios no basta à un Leño.

596 Si mar , tierra , Cielo , y todos  
Para obrarlo , y mantenerlo,  
Solo Dios se valiò , solo  
De su poder siempre excelfo.

*El Ciri-  
neo.*

597 Para la Cruz necessita  
De un comprado Cirinco,  
Que ayude mas que al alivio,  
Que ayude à morir mas presto.

*La Verónica.*

598 Hollado , y obscurecido  
Su rostro traslada à un lienço  
Tres , à quien lo mas hermoso  
Modestias costò de feo.

599 O , gran muger , que socorres  
La fatiga , y defaliento  
Del mismo Dios , que Dios mismo  
Te es yà deudor de su esfuerço!

600 Que corresponder tan fuyo  
Pues hace Dios grato , y bueno  
Testigos de un beneficio  
A tres agradecimientos.

601 En la crueldad imperiosa  
Del Pueblo mas duro , y terco,  
En rebeliones de llanto  
Ay tumulos de ojos tiernos.

602 De Sion las hijas lloran,  
Y sus lagrimas se fueron  
Mas à prisa à la inocencia,  
Que al dolor , con ser inmenso.

603 El delincente imposible  
Las calles figue à los reos.  
Ofrecidas , mas pisadas  
Que de sus pies , de sus pechos.

604 Arrastrado , y no llevado,  
Colmando los improperios,  
Sino en su poder , en todo  
Arbitro fuè lo violento.

*El Calvario.*

605 Llega al Calvario , y yà llega.  
El mayor mal , que veremos  
El mayor bien , tan precioso,  
Que un mundo valiò el desprecio.

606 Desnudarle , y el glorioso  
Vulto à tanta injuria expuesto,

Si yà fuè jazmin nevado,  
Clavel se mostrò sangriento.

607 Parte de sus vestiduras  
Rasgando , y encrudeciendo  
La intencion , fino la mano,  
A mas se atreviò el deseo.

608 Y à la que labrò MARIA  
La entereza concedieron,  
En atencion mysteriosa  
De ser parto de sus dedos.

609 Clavado de pies , y manos  
Nos dà mas frutos , y hecho  
De rubies un razimo  
Pagò el nombre de Sarmiento.

610 La Cruz de su imperio es Trono,  
Donde al perdon atendiendo,  
El Trono le ostenta en penas,  
Y el mando le goza en ruegos.

611 Por sus enemigos pide,  
Que no es victoria el vencerlos,  
Y el hombre porque perdona,  
Blafona de Dios en ello.

612 Borrar con ladrones quieren  
Lo inocente , lo perfecto,  
Que à siglos , que à eternidades  
Quedò en bronces de Fè impresso.

613 Blasfemanle ambos , y el uno  
De la cumbre de un madero  
Descubre en Cielos cerrados,  
Sentidos , y Cièlo abiertos.

614 A un prodigio de esperanças  
Quien desesperò , avariento  
Dexa el lugar , despachado  
Sin mas dilacion , que un : Luego.

Conver-  
sion de el  
Buen La-  
dron.

*Vida de Nuestra Señora,*

615 O gran Dimas! Què bien logras  
El instante que te dieron!

Nadie estreche à Dios, que en Dios  
En qualquier tiempo es à tiempo.

616 Substituye à Juan por Hijo  
De MARIA, y si heredero  
De Dios mismo aver pudiera,  
Solo Juan pudiera serlo.

617 La Virgen Ave le admite  
El alto eminente buelo,  
Que de un Fenix, pues no ay otro,  
El Aguila asciende al precio.

618 Segunda, pues Redemptora,  
Por el fin quiere el efecto  
De morir Dios, bien que gime  
La inociencia, y sacrilegio.

619 Sed tiene de mas fatigas,  
Y una peticion quisieron,  
Quando todo se le niega,  
Concedersela en tormentos.

620 Quien probò sus coraçones,  
No estrañar pudo el acerbo  
Socorro, que de affigirle  
Ellos eran los sedientos.

621 Del desamparo se quexa  
De su Padre, no pudiendo  
De su Madre, en cuya vista  
Puso su postrer aliento.

622 Christo muere, y en mirando  
Aquel glorioso compuesto  
De Alma, y Cuerpo de Dios Hombre  
Dividido, y no deshecho.

623 Toda la naturaleza  
Alterò el passo, rompiendo

*Labebidas**Muerte de  
Christo.*

De su travazon sus firmes

Anarras los elementos.

624 Fluctuando entrambos Orbes,

Derrotado el firmamento,

El Sol se anegò en tinieblas,

Y Muriò en Dios , ò en sî mesmo.

625 El timon perdiò la Luna,

Salvando el lucir postrero

En mejor Luna , hecha entonces

Escollo de sentimientos.

626 Zozobrò el dia encallado

En sombras , el emisferio

Diò al travès , y yà no soplos,

Gemidos respirò el viento.

627 La xarcia de las Estrellas,

Marañado su manejo,

Vacilante el Norte al rumbo

Le fuè estorvo , y no gobierno.

628 Padediò el mayor naufragio

El baxel del universo

Y el destrozo del velamen

En rasgos le escriviò el Templo.

629 Corriò todas las tormentas

El Piloto , que no el Leño,

Bien que siempre se viò el Arbol

Coronado de San-Telmos.

630 Bramò el mar , abriò la tierra

Sus duros , temblados senos,

Y en yà cadaveres vivos

La vida cobrò sus muertos.

631 El Atheniense mas sabio,

Por el borrado contexto

De obscuridades , las dudas

Leyò claras en el Cielo.

*Tinieblas.*

*Rasgase el  
velo.*

*Resucitan  
muertos.*

*Conoci-  
miento de  
San Dio-  
nyso.*

*Y del Cen-  
turion.*

632 El fiel Español , que en mares

De agravios mas turbulentos

Mirò al naufrago alentado,

Constante arribò al mysterio.

633 Al gran Hacedor de todo

Todo pagò sentimientos,

Tierna en lagrimas la esfera

Roto à suspiros el centro.

634 Fuera de èl se hallaba todo;

La tierra al mar sufriò excessos,

De leve se olvidò el ayre,

Tibiezas aprendiò el fuego.

635 Las piedras,y hombres cambiaron

Su natural , y cedieron

Ellos su sentir en ellas,

Y ellas su dureza en ellos.

636 Nada era , nada estaba,

Y el edificio primero

Del Globo , mas parecia

No formado , que desierto.

637 Nada estaba en su exercicio,

Nada yacia en su asiento,

Aun hasta el dolor del hombre

De ser algo estuvo lexos.

638 Estaba junto à la Cruz

MARIA fuerte , imprimiendo,

Inspirando otra vez Madre,

Vida nueva en aquel cuerpo.

639 Muerto le venera vivo;

Que en el temporal mas fiero

Toda la Fè , y Esperança

Solo en ella hallaron puerto.

640 Constancia faltò en los otros;

No en MARIA , que en su entero,

Par-

*Sentimien-  
to univer-  
sal.**Soledad de  
N. Señora.*

Partido corazon grande,  
Cupo el golpe , y no el estruendo.

641 Lloras, ò Muger mas valiente!

Pero no querràs hacerlo;  
Que grandes lagrimas sirven,  
Antes que al llanto , al remedio.

642 Las tiernas inundaciones  
Mejor corren hacia dentro,  
Que los ojos pierden muchas,  
Y todas las logra el pecho.

643 Sola estàs , y acompañada  
De dolores mas intensos,  
Todo el respirar cerrado  
A candados de tormentos.

644 En tu Soledad contigo  
Lo vacío queda lleno,  
De quanto por el criado  
Deudor fracasó en el Dueño.

645 Que Estrellas, Sol, Cielo, y Luna  
En tu siempre heroyco aspecto,  
De tantas olas turbados,  
Se acogen à estar serenos.

646 Aun no cessan las borrascas,  
Que aunque tan bañado el suelo  
De lluvia , el rigor ostenta  
Siempre arreboles sangrientos.

647 Sobre el morir ( que no cabe  
Mas herida ) desatento,  
Feroz ( que desalumbrado  
Es menos vista , que ciego. )

648 En el pecho mas desnudo  
De defensa , y culpa , un hierro  
Profana , y abre el sagrado  
Archivo de los aciertos.

La lanca-  
da.

649 Dos fueros rompe una lança,  
Y el mas crudo atrevimiento,  
Ni à Dios valiò el de inmortal,  
Ni à Christo valiò el de muerto.

650 Firme peñasco recibe  
El golpe , y obedecieron  
Distinctas fuentes , que apagan  
Mas sed , que bramò el desierto.

651 Los dolores que sobrarón  
A Christo , substituyeron  
Toda su herida en su Madre,  
Que ella quedò à padecerlos.

652 Ninguno vago , ò quexoso  
Dexa , que todos hicieron  
A ganancia de dolores  
En su corazon assiento.

653 Christo yà impasible baxa  
Tan desuado , y mas deshecho  
Segunda vez à sus brazos,  
Dos veces para èl mas tiernos.

654 En naciendo en ellos vive,  
Y en ellos yace en muriendo;  
Que no ay para Dios , y el hombre  
Mas acogida , que en ellos.

655 Todo es soledad , y todo  
Es dolor , y para serlo,  
Y ser mas grande , en MARIA  
Solo aprendiò à ser intenso.

656 O la mas pura , mas santa  
Alma ilustre , yo os concedo  
La mas triste , la mas fina,  
Pero mas sola , os lo niego.

657 Mas que vos todo està solo;  
Que si no ay Fè , no ay esfuerço,

Sino en vos , mas solo es quanto  
De Esperança vive ageno.

658 Nadie , sino en vos espera  
El prometido , tercero,  
Seguro dia , que en todos  
La margen tocò de incierto.

659 Esperança , que en tres dias  
Su glorioso cumplimiento  
Aguarda , que breves mira  
Las distancias del consuelo !

660 Pues todo se llame solo;  
Gran MARIA , sino vuestro  
Firme corazon , en donde  
La Fè se quedò en su centro.

661 Mas ay ! que en vuestra fineza,  
Y amante dolor el veros  
Ausente de Dios , en siglos  
Se tafsò corto un momento.

662 Para vuestro amor , medido  
Lo solo en vos , un pequeño  
Breve instante soledades,  
Y penas costò de eterno.

663 Bien os llamais la mas sola:  
Pues en vos sola de inmenso  
Dolor , y amor cabe quanto  
En Dios cupo de tormento.

664 Los dos piadosos Amigos  
Le sepultan , y sirvieron  
Angeles , y Astros de luces  
Primèras al monumentò.

665 Intacto sepulcro eligen,  
En imitacion , y acuerdo  
De su Madre , tambien marmol  
Aora en el sufrimiento.

*Entierro,  
y sepulcro  
de Christo.*

666 Tierra à nadie negò el mundo;  
 Que todo es patria de un muerto,  
 Y hasta su entierro le cuesta  
 A un difunto Dios un ruego.

667 Tres Mugerres , tres Varones  
 Son pompa al mas grande entierro  
 Quédando el mayor difunto  
 Mas divino en mas funesto.

668 Rey de la vida , y la muerte  
 Le ungen , y el mausoleo  
 Humilde , padron de embidias  
 Fuè al sepulcro mas sobervio.

669 Facilitando imposibles  
 Seis tiernos , pios afectos  
 En sola una piedra erigen  
 A su nombre inmortal Templo.

670 La mas larga en la fineza,  
 Que en la vida , que muriendo  
 Todo en Christo , su Fè siempre  
 Llegò à tiempo , y venció al tiempo.

671 Magdalena , en cuyos ojos,  
 De amor , y de ley trofeos,  
 Mas el llanto , que la vista,  
 Es deuda , y oficio en ellos.

672 ( Nada en Magdalena muere,  
 Fè , ni Esperança , ni Afecto;  
 Que todo penetrò vivo  
 Los abyssmos de lo muerto. )

673 Los prevenidos aromas  
 Lleva , y aunque ociosos fueron,  
 No de lo precioso en fino,  
 Malogrò nada el intento.

674 Halla el dia , mas no el Sol  
 Buscado mas , que primero

*Magdale-  
 na va al  
 sepulcro.*

Amaneciò à mas forçoso,  
Claro , divino emisferio.

675 Que en favor, como en costumbre  
Debiò amanecer mas presto  
En su Oriente , que en su Madre  
Aun mas fuè deuda , que deudo.

676 Refucita de si mismo,  
No qual Fenix heredero  
De sus cenizas , que solo  
De su amor se formò el fuego.

*Resurreccion de  
Christo.*

677 Que unidamente à si proprio  
Se bolviò , tomando entero  
Su sèr , en el yà cobrado  
Triunfante , glorioso Cuerpo.

678 La resurreccion del Sol,  
De los campos mas amenos  
Alma luciente , que à sombra  
De su luz respiran bellos.

679 Es un tenebroso amago,  
Es un adusto remedo,  
Es un zelage escondido,  
Es un relampago negro.

780 De los arboles hermosos  
Del Sol Jesus , renaciendo  
A no morir , bien que nunca  
Ocaso tuvo lo inmenso.

781 Ayre , tierra , mar , abyfmo  
Alienta en luz , y surgiendo  
Los nunca desamparados  
De esperança , aunque de puerto.

*Christo  
baxa à los  
infiernos,  
y saca las  
Animas de  
los Santos  
Padres.*

782 El Valle de la Esperança  
Aun mas verde en tantos viejos,  
Que siempre nevado , nunca  
Le marchitò tanto Invierno.

683 De luz fecunda, y sus troncos  
Solo yà de llanto fecos  
Transplanta en glorias vestidos  
De Abriles tantos Eneros.

684 Los felizes parabienes  
A su Madre dà , cumpliendo  
Con su Hijo en las caricias  
Con lo Dios en los consuelos.

685 Què bien merecidas glorias  
De su Fè , y Amor , que ardieron  
Mas vivos , quando mas todo  
Bañò su Esperança en yelos!

686 Si le viò teñido en sombras;  
De sangre , de horror cubierto,  
Contando amargas heridas  
A dulces suspiros tiernos.

687 De resplandores le mira  
Coronado yà , esparciendo  
Rayos , que impassibles toman  
Nueva possession de eternos.

688 La patria de la alegria  
(Nunca vecina del suelo;  
Que de alegrias el mundo  
Siempre se contò desierto.)

689 El corazon de MARIA  
Es oy de glorias tan lleno,  
Quanto de penas , que en vivo  
Mas morir cupo , que en muerto.

690 Si del dolor à lo fumo  
Llegò ayer , oy del contento  
A lo infinito en virtudes  
Colmados ambos extremos.

691 Pagadas yà las finezas  
De su Madre , y satisfechos

*Visita à  
su Madre.*

*Aparicion  
à la Mag-  
dalena.*

A colmos de gloria tantos  
Fieles, constantes deseos.

692 A la segunda Maria  
Paga el puro amor, que intenso  
Midio à lagrimas eternas  
Sus instantes mas pequeños.

693 En el disfraz mysterioso  
De embozado jardinero,  
En lo fixo de aquel llanto  
Estrellas cultiva el riego.

694 Desalumbradas Estrellas  
Son sus lagrimas, pidiendo  
Por hurto el Sol, que de vista  
Se dexa conocer menos.

695 Si no puede ser sin vista  
Amor, que en Dios hace asiento,  
Oy en el llanto sus ojos  
Dos veces cobran lo ciego.

696 Mas se entiende, mejor habla  
Que no con la voz, con ellos;  
Que à lagrimas romper sabe  
Corazones, y silencios.

697 Socorre el Señor sus ansias,  
Conocer se dexa, y luego  
La Garça, que en plumas de oro,  
Mas que el ayre, assaltò el Cielo.

698 A sus pies buela por nido  
De sus finezas, y de ellos  
A sus dichas buelve el passo,  
A sus glorias toma el buelo.

699 Resistensele, aunque saben  
Sus pies quedar prisioneros,  
Sin tregua à sus labios, y ojos,  
Sin numero à sus cabellos.

700 Si pregon de sus piedades

Fuè Magdalena , oy la vemos  
 Voz de sus triunfos , que en todos,  
 No en ella , ofaron ser miedos.

701 La Apostolica embaxada  
 Le ordena del cumplimiento  
 De sus victorias , que aun vistas  
 Arman de dudas lo cierto.

702 No se la encargò à su Madre,  
 Que en Reyna era corto empleo,  
 Y en su verdad yà passaran  
 Las dudas à sacrilegios.

703 Creyeranla , mas perdiera  
 La providencia los medios  
 De correr , sufrir , curar  
 De su flaca Fè lo enfermo.

704 Sus Discipulos saluda,  
 Que en su retiro secreto  
 Mirandole , aun no se atreven  
 A fiarse el conocerlo.

705 La rudeza de sus ojos;  
 Y ojos tan mal despiertos,  
 Que à la luz de luces tantas  
 Se les esconde el Sol mesmo.

706 El Señor alumbrar quiere;  
 Y en el admirado encuentro  
 Del Castillo , que en su Mesa  
 Todo el manjar es mysterios.

707 Al partir del pan conocen  
 Su Rey , su Amparo , y Maestro,  
 Su Dios , que en sus manos toma  
 Semblante de Sacramento.

708 Ignorante en resplandores,  
 En grandezas , en trofeos,  
 En glorias , y en beneficios  
 No mas le confiesan Dueño.

*Aparece  
 en el Cenae-  
 culo.*

*Aparece à  
 los Disci-  
 pulos, que  
 iban à E-  
 maús.*

709 Yà sea el brillar sus Llagas,  
Yà el generoso dispendio  
De sus manos , por las manos  
Mas bien ostentò su Imperio.

710 Sospechàranle tyrano,  
Si con todo el alimento  
Se quedàra , y en partirle  
Mostrò Magestad , y Reyno.

711 Tributante adoraciones;  
Y el mas visto , y descubierto  
De su Fè , à segundo examen  
Corriò à su Deidad los velos.

712 Ocultase , y los yà libres  
De sus sufragios postreros  
( Que en temores , mas que en mares  
Toda tempestad es viento. )

713 De lo incredulo de un solo  
Que duro , mas no protervo  
Los oye , el baxio admiran  
En que fracasaron ellos.

714 Thomàs , que en su Fè bastarda  
Ser pudiera su defecto  
Credito à un Rey , que resiste  
El vèr por ojos ajenos.

715 Informarse con los suyos  
Quiere , y lo consigue , haciendo  
A la Fè tan gran lisonja,  
Y al desear tan sabio exemplo.

716 Refucitado , y glorioso  
Le deseaba , y discreto  
En su bien , y en su ansia misma  
Perezas sufrió al deseo.

717 Aun passar del vèr intenta  
Para el creer , y avariento,  
Hasta sentido de vista

*Duda de  
S. Tomás.*

Quiso tener en sus dedos.

718 Sonda los pielagos altos  
De aquel mas profundo pecho,  
Que el emprender sus regiones,  
Aun de un Aguila fuè sueño.

719 A costa de su costado  
Los ojos le dexa abiertos  
Dios , que aun glorioso no huye  
Sus heridas à un remedio.

720 El passo à todas las dudas  
Se cierra en Thomàs , abriendo  
Ancha puerta à las constantes  
Fieles verdades del Credo.

721 Bien labrados , y bien firmes  
En la Fè todos , aviendo  
De salir à olas turbadas  
Fragiles , costosos leños.

722 Su partida soberana  
Dispone à gozar sus premios;  
Que el Cielo no les bastàra  
Si en èl no estuvieron ellos.

723 Que aun sin ser Dios hombre,  
Solo por su inocencia , su intenso  
Padecer , nada pudiera  
Llenar su merecimiento.

724 Potestad sagrada influye  
En todos , y en documentos  
Soberanos , de su nombre  
Franquea el poder inmenso.

725 Lleva en sí , mas no consigo;  
A su Madre , que si en Pedro  
Dexa Piloto à la Nave,  
Farol en ella al gobierno.

726 Que à soledades de Christo;  
Solo puede ser descuento

MARIA , que de ser Dios  
Es lo que se aparta menos.

727 En su virtud misma sube  
Primogenito , primero  
En toda gloria , y ninguna  
Mayor que el ir en sí mismo.

*Ascension  
de Christo*

728 En Deidades logra el ayre  
Del Cielo todo el despueblo,  
Es del Sol Ocaso el dia,  
Es Ciudad de pluma el viento.

729 Llega imperiosa à las puertas  
Celestiales , y al estruendo  
De un Triunfador de la muerte,  
Ni el Cielo estraña el imperio.

730 Abrid , Principes, al grande  
Rey de la Gloria , y sí dueño  
No le cobrara en conquista,  
Señor le aclamara el Cielo.

731 La diestra del Padre ocupa;  
De cuyo inmortal asiento,  
Que aun no le miden los siglos  
Los instantes à lo eterno.

732 Harà segunda venida  
Rey invicto , Juez severo,  
De rayos armado el rostro,  
De espantos formado el Cetro.

733 Desataràse aquel nudo  
De las dudas , seràn premio,  
Y castigos dispensados  
Por arbitrio nunca ciego.

734 Y sin permitir mas fraudes;  
Dios ajustarà el gran peso,  
Que à cargo del mundo , tanto  
El fiel peligro en extremos.

375 Al universal conflicto

En Oceano de miedos,  
Derrota fanta es el Norte,  
Y MARIA serà el puerto.

736 Que en todo humano peligro,  
Y en el que serà postrero,  
Solo es MARIA , ella es solo  
Remota region del riesgo.

737 Y por dexar sin alguno  
Los suyos , dexa con ellos  
Su Madre , no Presidente,  
Sino Reynante al Colegio.

738 Ausencias de Dios dos veces  
En ella cobradas fueron,  
Representando en MARIA,  
Yà triunfando , yà muriendo.

739 Con los Apostoles queda  
Para doctrina , y aliento;  
Que aun no seguros , faltàran,  
Yà que no à la Fè , al esfuerço.

740 Aquella enigma de nieve,  
Gloriosa Deidad de fuego  
Tercer Persona\*, espirada  
A formar solo un Dios mesmo.

741 Blanca Paloma descende  
El Divino Paracleto,  
Que escuela erigió à mas doctos  
De una aula de tantos Legos.

742 A los Discipulos santos  
En toda ciencia , y perfecto  
Saber , mas que los gradua,  
Los corona de Maestros.

743 La Cathedra de Dios Hombre  
MARIA substituyendo,  
De la Ley fuè Libro , y Alma  
Impressa yà en doce Cuerpos.

*Venida de  
el Espiri-  
tu Santo.*

744 En la plaza confiscada  
De un traydór consulta haciendo,  
La fuerte llenò en Mathias  
Numero , y merecimiento.

*San Ma-  
thias.*

745 De Christo la primer joya  
Diamante fondo , selecto,  
Labrada piedra con muchas,  
Tassado en Dios todo el precio.

*San Este-  
van.*

746 De sus piedras forma un muro  
De la Iglesia , en Vaso nuevo  
De eleccion , que à lo mas alto  
Ascendiò con un despeño.

*SanPablo.*

747 Pluma, y cañon, que es defenfa  
De su fuerte , y con perpetuo  
Batir deshace dos campos,  
Uno Gentil , otro Hebreo.

748 Llenos de Espiritu Santo,  
Y de santa ambicion llenos,  
Parten el mundo , y mas mundo  
Es el passo de mas Cielo.

749 Unidos en su Fè misma  
Los once se dividieron  
A poblar de luz los vagos  
Abysmos del universo.

750 Pobres , desnudos, armados  
De sola voz , emprendieron  
Conquistar el mundo , ilustres  
Campiones del Evangelio.

751 Potestad llevan de hallar  
Obediencia en el Averno  
Rebelado , y de imponer  
Ley de vida en los venenos.

752 Juan, queda à ser de MARIA  
Amparo en hijo , cumpliendo  
La manda , que en vez de rico,

Gran-

Grande formò un testamento.

753 Aquel mysterioso espacio,  
Que las plumas omitieron  
Sagradas , perteneciente,  
No à la Fè , sino al mysterio.

754 En siempre inmensas virtudes  
Exercitada viviendo,  
Solo cuenta lo que vive  
La eternidad , que no el tiempo.

755 Del no passado un instante  
Sin merecer , no le fueron  
Los años mas que testigos  
De merecimientos nuevos.

756 Llegando à ser yà infinitos .  
Y Dios , que los crece , siendo  
Deudor de infinitas glorias  
Que à todas basta uno de ellos.

757 La feliz hora previene  
De gozarlas , que al entero  
Colmo de sus glorias falta  
De su Madre lado , y premio.

758 De Cielo , y tierra convoca  
Lo mas santo , y prosiguiendo  
Los peregrinados grandes,  
Apostolicos progressos.

759 De alados baxeles santos  
Por glorioso ministerio,  
De Jerusalem en golfos  
De peligros toman puerto.

760 El Tránsito de MARIA  
Los llama para el postrero  
Passo humano , en ella todos  
Divinos siempre , y perfectos.

761 Si el exemplo de mortal  
No se le huviera Dios hecho,

*Tránsito  
de Maria  
Santissi-  
ma.*

Ella en el vivir hiciera  
De eternidad el exemplo.

762 Que si Dios quiso por Hombre  
Morir , tambien quiso en ello,  
Que en su Madre Muger , fuesse  
Mas que Deidad , privilegio.

763 Como , en desvios del Sol,  
De la rosa el defaliento  
Retira en desmayo hermoso  
Lo brillante , y no lo bello.

764 Así la Flor mas luciente  
De Cielo , y tierra , en sereno  
Fallecer de mas florida,  
Ni un resplandor tuvo menos.

765 De horrores tan preservada  
Del morir , como del censo  
De Adàn , armò de exempciones  
Las dos campañas del feudo.

766 Desengarçarse la hermosa,  
Pura union , no distinguiendo  
En bella paz , si es la muerte  
Vida nueva , ò leve sueño.

767 Si en la muerte de Dios Hombre  
Se ignorò à si el universo,  
Pagando en turbadas sombras  
Luces al conocimiento.

768 En la de su Virgen Madre  
Claro , dulce , alegre , quieto,  
Brillando Orientes su Ocaso,  
Respirò en arboles nuevos.

769 El mas puro , santo , grande  
Espiritu entrega luego  
Al Hijo , que Angeles fueran  
Depositarios pequeños.

770 Su celestial mano sola

Recibe el alma en descuento  
De tantas veces glorioso  
Deposito de su Cuerpo.

771 Sagrada nube circunda  
El suyo intacto , cubriendo  
Con muchos sus resplandores  
Mas lucidos , que cubiertos.

772 En decencias soberanas  
Esclarecido , y compuesto,  
Mas en triunfos de glorioso,  
Que en aparatos de muerto.

773 Matronas ilustres hacen  
El noble , piadoso obsequio  
Ungida Reyna en la muerte,  
Como antes del nacimiento.

774 Festivas lagrimas santas,  
Gemidos de alegres pechos,  
En los doce no descubren  
Si es clamor , ò si es consuelo.

775 Soledad segunda sienten,  
No yà tristes , sino tiernos,  
Tanto à sus glorias conformes,  
Como anhelantes , y atentos.

776 Mas sequito que Dios lleva  
MARIA ; que antes subiendo  
Christo , que oy baxa , le haze  
Mayor su recibimiento.

777 Palma , aun mas que de mas  
Virgen , los meritos excediendo  
Angelicos lleva , que es  
El mayor laurel del Cielo.

778 Aquella union soberana  
Que en el Hierarchico asiento,  
En conformidad eterna,  
Amar todo es un fin mesmo.

*Assump-  
cion.*

779 Segunda lid ( bien que fanta )  
Mueve en los divinos gremios,  
Sagradamente ambiciosos,  
Meritamente sobervios.

780 Qualquiera en su Gerarquia  
La pretende , presumiendo,  
Que en su Coro sus virtudes  
Son parte , pues son aumento.

781 Los Serafines porfian,  
Que à su amor toca este ascenso;  
Que amando ella mas que todos,  
De su Classe quedan ellos.

782 Alegan los Querubines,  
Que la plenitud , y empleo  
De su saber , creció en ella  
Discurfos , y pensamientos.

*Despues de esta Copla 782. queria conti-  
nuar el Autor , como se colige de la ad-  
vertencia, que se pondrà al fin.*

783 El grande illustre Ildefonso,  
Blason mas claro del Clero,  
Que en triunfo igual una noche  
Este dia cambiò al Cielo.

784 Con temeridad piadosa  
Dixo ( que admirable afecto  
De su devocion , y de ella  
Què offado , glorioso empeño !

785 Que en la ocasion destas glorias  
De MARIA , de tormentos  
En suspension imposible,  
Tregua , y paz gozò el Infierno.

786 Que en gracia de glorias tantas  
De lo imposible excediendo

La margen de afan , entonces

Lo penado quedò exempto.

787 Que esperança en sus abyfmos

No concebirà el estrecho

Campo de vivir , fiado

A su amparo nunca incierto!

788 O seguro mar , ò playa

De abrigos en tan deshecho

Temporal , tu piedad sola

Es ancora de mis yerros!

*Este Romance , baviendo alcançado tan elevado punto de piedad , y elegancia, aun no consiguió la ultima de mano de su Autor ; assi se colige de la siguiente advertencia , que està en el manuscrito al fin.*

Hase de pintar la porfia de los Coros de los Angeles , sobre de què Gerarquia havia de ser la Virgen ; si del Amor de los Serafines , y assi de las demàs virtudes de las otras Gerarquias , y que fuè el primer pleyto en que todos tuvieron razon. Y tambien que los Patriarcas , y Profetas buscaron alli eminençia de sus Virtudes , y fueron dibujo de las que en aquel genero tenia MARIA.

FIN DE LA VIDA  
de Nuestra Señora.

*AL BAUTISMO DEL PRINCIPE  
Don Balthasar Carlos.*



Y que el aguila Real  
Ave para dos imperios  
Fenix se renueva her-  
moso  
En el agua, y no en el  
fuego.

De mas alta Monarquia  
Oy le señala heredero,  
Que es mas Principe Christiano,  
Que Rey de infinitos Reynos.  
Roma, y España igualmente  
Le ofrecen apianitos nuevos,  
Una, que le nace amparo,  
Otra, que le espera dueño.  
Albricias España, albricias primero  
La Iglesia, y el Mundo, los hom-  
bres, y el Cielo,  
Todos las demos,  
Pues nacer un hijo vemos  
Gloria de los años bellos  
De Felipe, y de Isabèl,  
Que à todo el Sol, que ay en èl  
Un rayo le basta dellos.  
Honre, imite, y crezca  
De Pa, y abuelos  
Las virtudes altas  
Los gloriosos hechos.  
De Fernando el Quinto  
Religion, y zelo,  
Animo invencible,  
Superior gobierno,

Del primer Felipe  
En los años tiernos  
Grandeza, à quien muestre  
Mas lisonja el tiempo.  
Del invicto Carlos  
Triunfos, y trofeos,  
De rebeldes yugo,  
De Africanos miedo:  
De Felipe el Sabio  
Justicia, y consejo,  
La igualdad constante  
Del rigor, y el premio.  
Glorias, y fortunas  
De Felipe el bueno  
En amor mandando,  
Con virtud venciendo:  
De Felipe el Grande  
Valor, y desvelo,  
Rey en el cuidado,  
Y Angel en si mesmo:  
Sea como todos  
Con divino esfuerço  
De la Iglesia muro  
Del Herege freno.  
Albricias, &c.

*Al salir la Reyna à Missa de  
parida.*

ROMANCE.

**A** Ofrecer à Dios el fruto,  
Que flor de la tierra es,

A

En

En la fiesta de María  
 Al Templo salió Isabel.  
 Lleva un Príncipe en los brazos,  
 En el corazón un Rey,  
 Todo un Imperio en la mano,  
 Y dos mundos en sus pies.  
 Lleva un Cielo en su hermosura,  
 Y un Ángel en lo muger,  
 En la virtud un milagro,  
 Y mas que todo en su fe.  
 Dióle Dios un hijo hermoso  
 De gran padre, y gran poder;  
 Y ella se le restituye  
 De mas precio, y mejor ley.  
 Quantos Reynos le coronan,  
 Le dan menos alto ser;  
 Que ofrecerle à Dios aora  
 Es mas que reynar despues.  
 Sombra de otro hermoso dia,  
 Y el mas grande despues de èl  
 De la tierra lleva el Sol,  
 Y del mundo lleva el bien.  
 Sea para bien,  
 Y à España se le den,  
 Y à toda la Monarquia,  
 Que por èl en solo un dia  
 Siglos de gloria se ven,  
 Sea para bien,  
 Sea para bien, &c.  
 Sea como sus abuelos  
 De todos los Reyes zelos,  
 Assombro, embidia, y desden;  
 Sea para bien, &c.  
 Renueve con sus victorias  
 Sus hazañas, y sus glorias,  
 Y sus virtudes tambien,  
 Sea para bien, &c.  
 Imite el valor temprano  
 De su Padre, en cuya mano  
 El Cetro ajusta mas bien,  
 Sea para bien, &c.

Pues de Carlos toma el nombre,  
 Iguales en Rey, y en hombre,  
 Triunfos, y hazañas estèn,  
 Sea para bien, &c.  
 Debelando los Infieles,  
 Sea en gloriosos laureles  
 Josue, David, y Moysen,  
 Sea para bien, &c.  
 Del olvido de Rey tanto  
 Desagravie el marmol santo,  
 Despene à Jerusalem,  
 Sea para bien, &c.  
 Carlos sea en el blason,  
 Balthasar en Religion,  
 Y en la edad Matusalèn,  
 Sea para bien, &c.  
 Los padres, que nos han dado  
 Un hijo tan deseado,  
 Vivan mil siglos amen,  
 Sea para bien, &c.

*A los años de la Reyna de  
 Ungria.*

### ROMANCE.

EN los años, que sin ellos  
 Un Abril celebra el Julio,  
 Por hacer lisonja à un Cielo,  
 Alegre se muestra el mundo.  
 Dichosos los pocos años,  
 Que solo una Aurora pudo  
 Hacerlos ( mejor que el Cielo )  
 Antes eternos, que muchos.  
 Mas larga su hermosa vida  
 La hará, que edades huvo,  
 Un dia de ser tu dueño,  
 Un instante de ser tuyo.  
 Sus tiernos floridos años  
 En bellísimos tributos  
 Seràn tuyos siempre, y solo

Para amárte serán suyos.  
Para coyunda à tu Esposo  
Entre bellos lazos puros  
Tus brazos de cristal tierno  
Son mas fuertes para yugo.  
Vivan en largas edades,  
Siempre mas estrecho el nudo,  
Las almas como una sola,  
Los años como ningunos.  
Nunca falgan de galanes,  
Y dulcemente caducos  
En duplicadas niñezes  
Ande el alma, brille el gusto.  
Su posesion venturosa  
Amante dexa seguro  
Gala para una ciperança,  
Primero, en que no ay segundo.  
Y tu polvora nevada,  
Pimienta roxa, en que juzgo,  
Si tan hermoso lo blanco,  
Tan falso lo blanco, y rubio.  
Ea, descoje bizarra  
Entre verdores maduros  
Decentes los alborotos,  
Galantes los dissimulos.  
La moza veinte y dos años,  
El garçon veinte y dos justos,  
Quatro ducados de novios,  
Amor, no os valdrán escudos.  
Mientras fuena trompas Marte,  
Amor en blandos arrullos,  
Quanto blasonò de ciego,  
Yá se precia de ser mudo.  
Si goza su inuicto padre  
Yá del Norte, y del Danubio  
Victorias tantas, Maria  
De Fernando es mayor triunfo.  
Mas es reynar en Maria,  
Que en muchos imperios juntos,  
Que en tanta parte de Cielo  
Desdeña Imperios del mundo.

Bellas imaginaciones,  
Celebrad con fiesta, y rumbo  
Dios, que aun siédo mas q todos,  
Son mas en ser para uno.

*A la convalecencia del Rey por  
Abril de 636.*

ROMANCE.

**A** La salud de Fileno  
Grandes fiestas se previenen;  
Y la mayor es su vida  
Siempre triunfe, y viva siempre.  
Lo mas florido à ser nace  
Deuda hermosa de su frente;  
Que en el merito no saben  
Otro sitio los laureles.  
Al Sol reciben festivas  
Las flores, aves, y fuentes,  
Quando en vez de arder en rayos,  
Todo en luzes amanece.  
Así en gloriosas templanças  
Fileno à todos se ofrece,  
Que ni aun diferencia el nombre  
A los Soles, y à los Reyes.  
Todos se alegren,  
Que es del grà Fileno la vida solo  
La q tiené, y quieren, y vivé todos,  
Todos se alegren.  
Como en la ausencia del Sol  
Monte, y campo se entristecen,  
Sin ver à Fileno, el dia  
No menos se cuente ausente  
La bellissima Belisa,  
En mavores parabienes,  
Pocos son los infinitos,  
Si le dice los que siente.  
La belleza, y la fortuna,  
Que en ellos templan sus leyes  
Si le embidia no le alcança

Mucho mas lo que amanece.  
**A** la verdad de sus glorias  
 Lifonjas , ni aplausos mienten,  
 Que hasta en sus lucidos años  
 Los Abriles son mas verdes.  
**Todos se alegren , &c.**

*Copla.*

**N**O se enmendará jamás  
 De amores mi corazon,  
 Que culpas de la razon  
 Cada dia crecen mas.  
**Crece**rà cada momento  
 El quereros , y enojaros,  
 Que este delito de amaros  
 Todo es, niña, entendimiento:  
 Tomad la ofensa, y intento  
 Mañana mejor que aora,  
 Que es uno mismo , señora,  
 Saber mas , y amaros mas;  
 No se enmendará jamás , &c.  
**De** agravios tantos afsi  
 Igual culpa està en los dos,  
 Toda la ocasion en vos,  
 Y todo el acierto en mi;  
 Tan altas razones vi  
 De amar vuestras perfecciones  
 Que sobra en tantas razones  
 La de mi amor que aun es mas;  
 No se enmendará jamás , &c.

*Persuadiendo à una Dama , que no  
 se casasse.*

## ROMANCE.

**D**esdicha , hermosura , y nobio,  
 Niña del mirar mas bel,  
 Si el alma tiene enemigos,  
 Nadie negará estos tres.

El dulce nombre , que engaña  
 La no advertida niñez  
 A breves passos descubre  
 Sus emboscadas de hiel.  
**La** voz suave de esposo  
 Señora armonia-es,  
 Mas las falsas , que ay en ella,  
 Salen mal , y fueran bien.  
**No** ventaja tan costosa  
 En conocerte le dès,  
 Que todos te admiren Angel,  
 Y uno te llame muger.  
**De**idad te creemos todos,  
 Pero tu quieres por èl,  
 Que su grossera noticia  
 Desengañe nuestra fe.  
**Qu**ando yà no te escarmienten  
 Exemplos tantos, con quien  
 Enriquece el desengaño  
 Su mas huersana pared.  
**Tu** imaginacion te assombre,  
 Y ella te focorra , y pues  
 No se puede hacer sin ti.  
 Ser desdichada con èl.  
**No** sin rezelar tormentas,  
 Facil te dexes correr  
 Por las ondas de marido,  
 Temprano ayroso baxèl.  
**An**si burla incauto leño  
 Del mar la serena tez,  
 Que arroja en azules montes  
 Verdes gigantes sobre èl.  
**En** la playa de marido  
 Es blando el mar, y es cruel  
 En la altura, que en su golfo  
 Qualquier ola es descortès.  
**M**enos niebla turba un Cielo,  
 Menos pesar un placer,  
 Menos nube eclipsa un Sol,  
 Menos mal desluce un bien.  
**Su**geta verás la altiva,

O la templada esquivèz,  
 A un gusto sin resistècia,  
 A un apetito sin ley.  
**La** costumbre de una dicha  
 En la beldad mas fiel,  
 Yà mysterios no los halla,  
 Yà milagros no los vè.  
**Dirèmos** que en tu hermosura  
 Busque mas que apetecer;  
 Si belleza , yà la ignora,  
 Si novedad , yà se fuè.  
**Lo** que en señas del respeto  
 La pureza escondiò ayer,  
 Oy de un antojo profano  
 Ni aun favor serà cortès.  
**El** que fuè jazmin sagrado  
 En su hermosa candidez,  
 En flor verà deshojado  
 Los destrozos de un clavèl.  
**En** siendo muger , lo dama  
 Depondràs luego , y tal vez  
 Tu el galàn , pagaràs miedos  
 A la ofensa , y al desdèn.  
**En** vez de finezas tuyas,  
 Y aun de caricias en vez,  
 Tomaràs adulaciones,  
 Y aun cortesias tambien.  
**Tu** que de las àlmas todas  
 Satisfaccion puedes fer,  
 Aun nõ bastaràs de un cuerpo  
 A las villanias de èl.  
**Solicitarà** inconstante,  
 Quantos pudieren beber  
 Falsos venenos , que fian  
 A incendios nuevos la fed.  
**La** se partida en ninguna  
 Viste con manchada piel  
 Variedades , que los suyos  
 Son articulos de fè.  
**O** quantas vezes , ò quantas  
 En lo que no es de querer

Adulador el aplauso  
 Te mentirà cada vez!  
**Hasta** en injurias del gusto  
 El dolor te ferà infiel,  
 Cobarde en sufrir primero;  
 Traydor en llorar despues.  
**Azecharàs** los enojos,  
 Que aun no causaste , al tener  
 En los enfados , que miras,  
 Las razones , que no vès.  
**A** tu hermosura atendida  
 Del mundo veràs pender  
 De un semblante , que culpado  
 Los ceños tenga de Juez.  
**Que** èl viva en ti agradecido  
 El amor lo puede hacer;  
 Mas quien podrà disculpar  
 Morir tu quèxosa en èl?  
**Si** le amares , serà ingrato,  
 Que para que siempre estè  
 Mal regida una ventura,  
 Aun necios no ha menester.  
**No** podràs , si le aborreces,  
 Lograrlo , que si èl no cree  
 Que le aborreces , no logras  
 El fabor de aborrecer.  
**Antes** lisonjera en todo  
 Las que havias de ofrecer  
 Iras à tu hermosa mano,  
 Alhagos ver n sus pies.  
**Si** te mereciò por suerte,  
 No te querrà merecer  
 Por gala , que flor de novio  
 Ni el Abril la guarda un mes.  
**En** què Templo de ventura  
 Lamparas se ven arder,  
 Que de belleza dichosa  
 Obligadas señas dèn?  
**Largo** es el dia , Leonida:  
 Para penar , guardate,  
 Que en tu edad qualquier desdicha

Te empezá al amanecer.  
 Mas sola en la compañía  
 Te hallarás , pues luego que  
 Se casa uná libertad,  
 Entra à contar su viudèz.  
 Ni serás niña , ni aun moza  
 Serás , que en facil tropel  
 Con libertad prision buscas,  
 Sin años tomas vejèz.  
 Del paxarillo , que el viento  
 Peyna ufano , y pisa Rey,  
 Y dulce , y festivo assalta  
 Las almenas de un Laurel.  
 En el lazo yá es gemido  
 Lo que fuè voz , y el que fuè  
 Descollado buelo al ayre,  
 Yá es torpe nudo en la red.  
 Así tus libres, y ayrosas  
 Plumas verás encoger  
 En obediencias de plomo,  
 Y en preceptos de cordel.  
 Rompe , ò galante avezilla,  
 Los que te quieren poner  
 Lazos , si grillos no son  
 De hierro , que tanto es.  
 Mi daño , aunque mas terrible,  
 antes le perdonarè  
 Que el tuyo, para quien guardo  
 Todo el sentir ; y el temer.  
 No mi embidia , no mis zelos  
 Te dan voces, que atender  
 A mi mal , es precio indigno  
 De un bien , que no le ay sin èl.  
 Con quererte, à toda el alma  
 Satisfacion la darè;  
 El te goze por ventura,  
 Yo te adore por merced.  
 Entre brazos enemigos,  
 Tambien te he de amar , por ver  
 Que en tu desdicha mayor  
 Mas perfeccion amarè.

Tus pesares solo gimèn  
 En mi pecho , y yá se vè  
 Que no les debo un sentir  
 Por pagar tu padecer.  
 Ni aun las venturas ajenas  
 El dolor me han de deber,  
 Que ò me matará esperarlas,  
 O con ellas morirè.  
 Què importa que yo te pierda,  
 Si amarte no he de perder?  
 Que no quiero para dicha  
 Mi amor , sin para fe.

*A una Dama , que preguntan-  
 dole porque no hacia agrade-  
 cidos , respondia , que por no  
 hacer ingratos.*

## ROMANCE.

Q Uexofa tienes , ò Lisís,  
 De tu nueva humanidad  
 Tu belleza , que tu sola  
 Le dudas lo celestial.  
 Con què arte , ò falso estudio  
 De temor , que no tendrás,  
 Siendo un bien tan entendido,  
 Has hecho tan necio un mal?  
 Atrevase la hermosura  
 A ser fiereza , y crueldad,  
 A ser peña en lo glorioso,  
 A ser Cielo en lo inmortal.  
 Mas no se atreva à ser mundo,  
 Que aun entre lazos de amar  
 Se deberá la hermosura  
 Descuellos de libertad.  
 Tu temes ingratos , quando  
 Le pudieras recatear  
 Tanto despojo à tu planta,  
 Tanto estrago à tu beidad?

Ningún exèmplo merece  
Tu rezelo , que jamàs  
A lo siempre soberano  
Puso ley lo natural.  
Las experiencias tal vez  
Llegaron à escarmentar  
Lo gentil , no lo divino,  
Lo hermoso , mas no lo mas.  
No basta el comun gemido  
De la hermosura vulgar,  
Que à desmentirte de humana  
Aun te sobra lo deidad.  
Si en desigualdades bellas  
Solo à ti naciste igual,  
Superior à baxel tanto  
Pisa el golfo, y huella el mar.  
O no esperada esrañeza!  
O prodigio hallado yà!  
Que ha menester ia hermosura  
Esfuerços de vanidad!  
Peligra en dos desaciertos  
Quando rezelando estàs,  
Lo propuesto es offadia,  
Lo temido indignidad.  
Menos que dos impossibles  
Al daño no bastaràn,  
Venturas no las permites,  
Y meritos no los ay.  
Muchos impossibles junta  
Quien offarc imaginar  
Su gloria , y tu rendimientoo,  
Su rigor, y tu piedad.  
Tan prevenida indecencia  
Como se atreve à pensar  
Que fuya sea la dicha,  
Y de ambos la necesidad?  
El no hacer agradecidos  
En vez de t. mor , serà  
De una alma no merecida  
Defatenta ociosidad.  
El bien que se desmerece,

Es ingrato , es desleal,  
Que el exceso de la dicha  
Obra como enfermedad.  
Tu de nadie merecida  
En este riesgo fatal  
Te hallaràs aun no segura  
En tanta divinidad.  
Costosos agradecidos  
No ha menester quien tendrà  
Solo en permitir que mucran  
Contentos sin falsedad.  
Si aun hace el número en ellos  
Error , que se llamarà  
La baxeza del suceso,  
La culpa de la verdad?  
Lisi , à tanto peregrino  
Raro, y nuevo, y singular  
En belleza, no en ventura  
Le niegues la novedad.  
Al que tu elijas por tuyo,  
Que aciertos le faltaran  
O nacidos de su gloria,  
O hechos de tu voluntad?  
Al que tu meritos dieres,  
Soberano se verà  
Hasta del error en dicha,  
Hasta con el hado en paz.  
Miedo tu de ingratitudes?  
No pongas esta fealdad  
A lo bello , ni le quites  
Esto hermoso à lo galàn.  
Dexa , dexa à nuestro amor  
( O Lisi ) el desconfiar  
A tu razon lo invencible,  
A nuestra fe lo inmortal.

ROMANCE.

PAssaba el Diciembre frio  
Por una selva Menguilla,  
Que despreciaba del Mayo  
La presuncion mas florida.

Almas en vez de corderos  
 A Extremòs lleva la niña,  
 Y si buscarà el de hermosa,  
 Ella le tiene en si misma.  
**G**anado lleva del Tajo  
 Ser la bella Pastorcilla  
 De todos la mas amada,  
 Y de todas la mas linda.  
**L**as del fertil Guadiana  
 Riberas siempre mas ricas,  
 Si por flores las produce,  
 Por esperanças las pifa.  
 En los montes Lusitanos  
 Los pastores campos mira  
 De la Castellana tierra,  
 Siendo el Cielo de Castilla.  
**L**os convecinos pastores,  
 Viendo su veldad divina,  
 En mitad de sus auroras  
 Hallan forastero el dia.  
**Y** dicen à su hermosura,  
 Y siempre belleza esquiva,  
 Quando reciben pastora  
 La que viene peregrina.  
**Y**à no ferà Portuguès  
 El amor , Zagala , yà,  
 Que el desdèn en tus ojos và,  
 Y el amor se queda en tus pies.

*A una Dama , que la ausen-  
 taron.*

### ROMANCE.

**S**In ausentarse Amarilis  
 Estaba lexos de amar,  
 Que mas la usencia la esconde,  
 Mas no la retira mas.  
**B**ellissima fugitiva,  
 Si huyendo de amor te vàs,  
 Mis peligros tu los llevas,

Que los tuyos no los ay:  
 Mi amor à ninguna ausencia  
 Templanças no debe yà,  
 Ni à sig'los deberà olvido  
 Memoria tan inmortal.  
**Y** à su presencia le debo,  
 Que en dulce guerra, y en paz  
 Estaba el peor morir,  
 Pero no el mejor matar.  
**Q**ue en tu presencia , pues veo  
 Tu siempre hermosa beldad  
 Es, aunque menos lucido,  
 Mas aprovechado el mal.  
**M**uera yo solo à tu vista  
 ( Señora ) que en ella està  
 A mejor luz el morir,  
 De mas buen ayre el penar.  
**D**eudora le queda el alma  
 A la gloriosa crueldad  
 De tus ojos , que mi muerte  
 Les cuesta lo celestial.  
**T**u imperiosa hermosura,  
 Tu bella severidad  
 Todo lo perdona al vèr,  
 Todo lo paga al mirar.  
**N**i una queixa , ni un gemido  
 Mis dichosas penas dàn;  
 Que padecer , que hace embidia;  
 Por que ha de buscar piedad?  
**C**orta para amor tan largo  
 La vida llegò à llamar  
 El Pastor , cuya firmeza  
 Poblò de exemplos la edad.  
**Y**à mi esperança , y mi vida  
 Mi amor les perdonarà  
 No caber ningun vivir,  
 Como quepa tanto amar.  
**E**l tiempo , de quanto vive  
 Humano estrago fatal,  
 De quien por ligarse al Cielo  
 No tiebla la eternidad.

Todo lo destroza , y solo  
 Mi se permanecerà,  
 Y solo estandartes firmes  
 Tremola mi voluntad.  
 La nunca Region hallada  
 Del contento, à cuyo afan  
 Ni escollos niega el peligro;  
 Ni fenos reserva el mar.  
 Hallanla, señora , todos  
 En vivir , en esperar,  
 En el poder , en la dicha,  
 Y yo en quererte no mas.  
 La lisonja, y la mentira,  
 Que en florida vanidad  
 Milagros fingen de nieve,  
 Rayos mienten de cristal.  
 Creditos lucientes busquen  
 A la hermosura vulgar,  
 Que à tu belleza, Amarilis,  
 Mal le paga una verdad.  
 Fuiste à mi conocimiento  
 Perfeccion al Cielo igual,  
 A mi cuidado hermosura,  
 A mi respeto deydad.  
 Què alimento , què fortuna  
 Mi rendido amor tendrá  
 Engendrado en el silencio,  
 Nacido en la soledad?  
 Passaron años , passaron  
 Edades , y passaran  
 Siglos , sin dexar de alivio  
 De mudança una señal.  
 Siempre me hallaron amante  
 La fineza , y la lealtad;  
 Y la esperanza , y porfia  
 Nunca me hallaron galán.  
 Què dichoso mi amor fuera .  
 En pena tan desigual,  
 Si ver pudiera sin vista,  
 Como sin voz puedo hablar!  
 Yà mudo , yà ciego sea,

Por premio me basta ya,  
 Si merecerte no puedo,  
 Que no te puedo olvidar.

*Endechas.*

**H**ermosa Zagala,  
 Ninfa , en quien nació  
 Un desden al mundo,  
 Una embidia al Sol.  
 En cuya belleza  
 La hermosura viò  
 Las primeras señas  
 De la perfeccion.  
 Desde mi silencio  
 Què de voces doy,  
 Que del alma fueron,  
 Que del viento son!  
 Dicente mis ojos  
 En muda pasión  
 Lastimas sin quejas,  
 Palabras sin voz.  
 Como solo amarte  
 Mi amor pretendiò,  
 Solo de quererte  
 Bien pagado estoy.  
 Mal aya el primero,  
 Que amando esperò,  
 Que del alma quita  
 Meritos de amor.  
 Servir por el premio,  
 Y amar por favor,  
 Son commodidades,  
 Que finezas no.  
 A un amor constante  
 Todo es suspension,  
 Mengua en la esperanza,  
 Crece en el temor.  
 Las desconfianças  
 Nadie las culpò,  
 Quitan el engaño,

Yà que nõ el dolor.  
 Impofsibles quiero,  
 Que fi amarlos yo  
 Tengo por pofsible,  
 Què mas galardón?  
 Juſta es la eſperança,  
 Quando ſe fundò  
 En querer mas bien,  
 Si en amar mejor.  
 Tan hidalga pena,  
 Tan divino ardor,  
 Tan crecido mal,  
 Tan dulce paſſion.  
 Señora, bien dicen  
 Que yo tuyo ſoy,  
 La boca lo niega,  
 Mas no el corazon.  
 En la villania  
 De los que aman oy,  
 Valga la liſonja,  
 Pueda la trayción.  
 Que yo ſolo quiero  
 Morir por favor,  
 Perder por deſdicha,  
 Y amar por razon.

## ROMANCE.

**P**Oca tierra, y muchas flores  
 Ciñen una ſelva umbroſa,  
 Primero galán teſtigo  
 De la riſa del Aurora.  
 Del Sol los primeros paſſos  
 La piſan con luz medroſa,  
 Que por el favor del viento  
 Le dãn licencia las hojas.  
 En ſus claras fuenteçillas  
 La nieve del Sol quexoſa  
 Acude à buscar ſu yelo  
 Yà deſatado en las ondas.  
 De ſus paxaros el Alva,

Que en blancas nubes repoſa,  
 Eſcucha el primer requiebro,  
 Oye la primer liſonja.  
 Huelſped de aquella Zagala  
 Caſa tierna, planta ſola  
 De las mudanças de Abril  
 A los campos deſcenoja.  
 Amarilis, que bizarra  
 Dulcemente deſdeñoſa  
 Piſa del mundo las quexas,  
 Niega de amor las victorias.  
 No concede à las eſtrellas  
 El comun imperio en todas,  
 Que eſtãn en ſu pecho elado  
 Flacamente poderoſas.  
 Sus gallardas perfecciones  
 De leyes deſpreciadoras  
 De un Paſtorcillo la voz  
 De eſta manera ocaſionan.  
 No blaſones de libre,  
 Niña del valle,  
 Que haze amor cadenas  
 De libertades.  
 Ay no paſſes, niña,  
 Aquel monte grande  
 De ſer tan amada  
 A ſer tan amante.  
 Porque pretençiones,  
 Y deſprecios grandes  
 Deſpiertan las iras  
 En pechos cobardes.  
 No te burles ſobervia  
 Con tus donayres,  
 Que hace amor cadenas  
 De libertades.  
 Aunque de tus ojos  
 tantas armas ſalen,  
 Sirviendo tus cejas  
 De dos eſtançartes.  
 Tal vez los Cortarios  
 En inquietos mares

Son vencidos, siendo  
 Vencedores antes.  
 Nunca las fortunas,  
 Niña, son iguales,  
 Donde ayer venturas,  
 Oy desdichas nacen.  
 Teme tus peligros,  
 Mira no te engañes,  
 Que hace amor cadenas  
 De libertades.

## ROMANCE.

**L**A mas bizarra, y hermosa  
 Zagala de Mançanares,  
 Que aun no les dexò à las feas  
 El focorro del donayre.  
 Antes que la Primavera  
 Alegre à los campos sale,  
 Porque no puedan las flores  
 Decir que nacieron antes.  
 De nieve, y zafir se viste,  
 Por ser galas naturales  
 De el Cielo, y al fin parecen  
 En su Cielo novedades.  
 Siendo cuidadoso, y nuevo  
 Su gallardo ayroso traje,  
 Todo parece que solo  
 Muestra descuidos al talle.  
 El suelto cabello hermoso  
 Lograba al desordenarse  
 Toda su hermosura al dueño,  
 Todos sus rayos al ayre.  
 No harè yo lisonja al Sol  
 Con tus ojos celestiales,  
 Porque el Sol muere, y en ellos  
 Siempre vive, y siempre nace.  
 No me deberà el Aurora,  
 Que à su boca se lo llame,  
 Ni teman sus dientes bellos  
 Que con perlas los agraviè.

En sus bellas manos tiene  
 Blancas, lindas, y agradables,  
 Mucho que sentir la embidia,  
 Nada que enmendar el arte.  
 Oyendo su voz divina  
 Los campos, montes, y valles,  
 A no tenerla por Sol,  
 La recibiran por ave.

## ROMANCE.

**L**Os mas bellos ojos negros  
 Desafian al Sol  
 A rayos de mil à mil,  
 Y à Cielos de dos en dos.  
 El Sol mil veces tendido  
 Antes que competidor  
 La victoria les presenta,  
 Pero la batalla no.  
 Hermosa Deidad morena,  
 Cuya bella perfeccion,  
 Solo pueden competirla  
 Mi desdicha, y tu rigor.  
 Despues que te adoro, sirve  
 A males el corazon,  
 A solo llanto los ojos,  
 A solo queexas la voz.  
 En estàr mis pensamientos  
 En tan divina prision,  
 Su gloria me deben ellos,  
 Mi pena les debo yo.  
 En tan alta parte adoro,  
 Que es imposible el favor;  
 Quiero bien tan cuerdamente,  
 Que loco de amor estoy.  
 Dos milagros tiene el mundo  
 De una misma admiracion,  
 El mayor en tu hermosura,  
 Y el mas seguro en mi amor.  
 Piedad, que se abraza el alma,  
 Cesse, Clori, el disfavor,

Piedad,

Piedad, quien ama tan cuerdo,  
 Picdad, pero no perdon.  
 Pues que mi alma te adora,  
 Que es el merito mayor,  
 Desfinerezca por ser mia,  
 Mas por adorarte no.  
 Bellos ojos, en amaros  
 Dichofo fuera con vos,  
 Si tuviera la ventura,  
 Como tengo el corazon.

## ROMANCE.

**C**On sus trapos Inefilla,  
 Sin gran daño del xabon;  
 Teñido dexaba el rio,  
 Manchado dexaba el Sol.  
 Quando por la puente affoma,  
 Un firviente de un Doctor  
 Lacayito con verguença,  
 Gallegito con perdon.  
 Hombre para de su tierra  
 Moderado bebedor,  
 Que de dos cueros de vino  
 A un dexa vino en los dos.  
 Medio herido faliò el mozo  
 De cierta honrada queffion  
 Sobre no sè que verdades  
 De mas borracho fois vos.  
 Para cuya herida fueron  
 De gran consideracion  
 Los milagros del foslayo,  
 Y aquello de quiso Dios.  
 Por un canto de un real  
 Diz que al otro no matò,  
 Pues la herida pasó a penas  
 Dos leguas del corazon.  
 Pero en esto de estocada,  
 Perdone este capeador,  
 A su colada me atengo,  
 Pero a su tizona no.

Inefilla responde, no tanto rigor;  
 Que en lo que es coladitas, oygan  
 lo que soy;  
 Yo soy labanderita de honra, y  
 provecho,  
 Porque lavo los trapos, y el vino  
 cielo.  
 Era del Señor Toribio  
 Condiscipulo en amor,  
 Cierta hidalgo jabali  
 De los montes de Leon.  
 Y de una hoja de vidrio  
 Tan bizarro esgrimidor,  
 Que entiende el angulo corvo  
 Mejor que el que le inventò.  
 Viò que Inefilla dexaba  
 Con gran donayre, y primor  
 Hucrfino un anciano cuello  
 Del yà gozado almidon.  
 Y que el Gallego Narciso  
 Defataba à su favor  
 Suspiros de tres en tres,  
 Requeibros de dos en dos.  
 Amostazado de zelos,  
 Dirè amostado mejor,  
 Que ardor zeloso en lacayos  
 Humos de lo caro son.  
 A media rienda el enojo  
 El Asturiano le diò  
 Con la boca una mohada,  
 Con la vista un antubion.  
 Y assi le dexò, teniendo  
 Un Esquivias en la voz,  
 Un Yepes en el bostezo,  
 Y un San Martin en la tos.  
 Quàdo vamos al rio yo, y Magdalena  
 Yo llevo los paños, y ella me lleva.  
 Effen hidalgo es muy mal hecho,  
 Que soy hombre de bien yo,  
 Y aunque es boacè muy honrada,  
 No tiene boacè razon.

Es honrada esta señora,  
 Y la tengo obligacion,  
 Y cinco palmos de hierro  
 Nadie los tiene mejor.  
 Digolo porque lo digo,  
 Y no mas, que en la ocasion  
 Todos son hombres de bien,  
 Todos son hombres de prò.  
 Yà le daba la respuesta,  
 Y un resuelto Embaxador,  
 Que en sus embaxadas gasta  
 Poca prosa un moxicon,  
 Quando Dominga, una moza,  
 Por cuya cuenta, y mission  
 Corre la salud de un page  
 Su lindo trabajador.  
 Y tiene de mas à mas  
 Con razon ablejo ardor  
 Para sus necesidades  
 Este requiebro frison.  
 Colerica la Inefilla  
 De ramera la tratò,  
 Aunque en esto de rameras  
 Ambas dos estàn à dos.  
 Ceceò, y determinada  
 La cara le achinèlò,  
 Que es por la chinela Inès  
 Muger muy hombre por Dios.  
 En esto un ayre de oreja  
 Quiero decir un foplón  
 Destos que salvan à pocos  
 Apar de San Salvador.  
 Quiso meter su tenaza,  
 Pero el concurso fregon  
 Reduxo à castañetada  
 La reyerta, y el rigor.  
 Cantòse de lo famoso,  
 De lo fino se baylò,  
 Y bebiòse de lo mucho  
 Tras una, y otra cancion.  
 Ramerita me llama la picarueta,

Siendo de aqueſtas ramas una  
 alameda.  
 La chinela me tira, y es grã perdicion;  
 Que me tire con una, quien no  
 tiene dos.  
 Prestela ella, pues lo puede hacer;  
 Que en su cara con una la he de-  
 xado tres.  
 Miente la Inefilla, miente diez vezes;  
 Miente, y con remiente, tartara-  
 miente.

## ROMANCE.

**P**Astores, que me abraſo,  
 Encanto ay en las felvas;  
 Peligros en las flores,  
 Veneno ay en las yervas.  
 Cristales difsimulan  
 Engaños de Sirenas,  
 Y efecto de mudanças  
 Lo firme de las peñas.  
 Quanto se toca es fuego,  
 Quanto se escucha, queexas;  
 Quanto se vè, milagros,  
 Quanto se siente, penas.  
 Yo vi del Sol los rayos  
 Cefir mayor esfera,  
 Al Alva en una rifa,  
 Al Cielo en dos estrellas.  
 Hermosa cazadora  
 Tyranizò la sierra,  
 Debiendo el campo flores  
 A breves plantas bellas.  
 De un arco defendida  
 En una aljaba encierra  
 Mil flechas para una alma,  
 Y una alma en cada flecha.  
 Temedla, pues, Zagales,  
 Que trata su belleza  
 Las fieras como à hombres,  
 Los hombres como à fieras.

Escarmentad de verme  
 Temiendo su violencia  
 Con voces porque escuche,  
 Con passos , porque buelva.  
 Cazadora enemiga, matame, y vere,  
 Què mas fieras deseas, si me abor-  
 reces?

*Al Conde Duque , haviendo visto la  
 Comedia , de un Castigo dos ven-  
 ganças.*

## ROMANCE.

**S**In Rey , sin vos , y conmigo  
 ( Mirad con quien, y sin quien )  
 Siglos hace vuestra ausencia  
 Del curso solo de un mes.  
 Conde generoso , y sabio  
 Sin lisonja el mas fiel,  
 Sin presuncion el mas grande,  
 Sin violencia el mas cortès.  
 En cuyas manos mas limpias  
 Que la misma candidèz  
 Es no haver mancha , ni culpa  
 Artículo de otra fè.  
 De tan gran fortuna haciendo  
 Religion , donde se vè  
 Tan Capuchino el deseo,  
 Tan descalço el interès.  
 Juntando en dos impossibles  
 La modestia , y el poder,  
 Y en templanças anegados  
 Los anhelos de la sed.  
 Que ninguna edad , ni tiempo  
 Hallò tan cuerdo el querer,  
 Mirò tan justo el Imperio,  
 Ni viò tan barato el bien.  
 Cuyo desvelado amor,  
 Cuyo zelo puede ser  
 Sosiego de mayor mundo,

Descanso de tanto Rey.  
 Esse glorioso mancebo,  
 Donde con sesuda prez  
 Cada dia es un cuidado,  
 Cada accion es un laurel.  
 A quien tanto España debe  
 Que reynar segunda vez  
 Lo hicieramos eleccion,  
 A no ser deuda, y fer ley.  
 Leon , que al primer bramido  
 Le atiende , y respetalè  
 La raposa Veneciana,  
 Le tiembla el mastin Francès.  
 Caterva injusta de gozques,,  
 Que en vano intentan morder  
 El seguro , el descollado  
 Valiente Español lebrel.  
 Que la sagrada cautela,  
 Y el parentesco infiel  
 Son à paxaro tan grande  
 Corta liga , y flaca red.  
 Mirando en valor inmenso  
 Con noticia lo que fuè,  
 Con sexo lo que serà,  
 Y con presuncion lo que es  
 Que si no bastara èl so'lo,  
 Sus hermanos pueden ser  
 Muchos Soles à su sombra,  
 Muchas victorias con èl  
 Que sueltos de la trahilla,  
 Y piguelas , har in que  
 El tigre tiemble Africano,  
 Amayne el nebli Olandès  
 Mas dexando estas verdades,  
 Que todas se podrán ver,  
 Y aun apagado el gemido  
 De la gran Jerusalèn.  
 Fui , Señor , à la Comedia  
 Esta tarde , donde hallè  
 Poco es pensar , un Madrid,  
 Nada es decir , un Babel.

Has visto en Santiago el Verde  
El atomo de Aranjuez,  
Saco de la Corte, y furco,  
Que baxa en cada baxèl?  
Josaphat sin juicio el rio,  
Ciudad el campo, y todo èl  
Valle de lagrimas, golpho  
Sin agua de vinos cien?  
Has visto el Soto en la noche,  
Que florida la arciandez  
Defempeña hennofo Juan  
Las tardanças de Isabel?  
Que de una, y otra merienda  
Los viles tratos se ven,  
Campando el pernil de bravo,  
Y de galàn el pastèl.  
Asi en gradas, y aposentos,  
Y en la cazuela mirè  
Del pleveyo pasto humano  
Señas, y turba foèz.  
Senos, retretes, retiros  
Se inundaron de muger,  
De hombre, y frayle. Frayle digo?  
Llenòse todo con èl.  
Celosias recoletas  
Fueron campaña, y vergèl  
De la mas cuerda matrona,  
Y del mas rigido Juez.  
No aquella civilidad  
tan dicha de un alfiler  
Cupiera, ni aun tu ambicion,  
Que es lo menos que yo sè.  
No viò yà triunfante Roma  
El grande Scipion de aquel  
Mas escandalo Romano,  
Que Anibal Cartaginès.  
Mayor aplauso, mas grito,  
Mas favor diciendo de èl  
Todo el pueblo, que es justicia,  
Los Poetas, que es merced.  
El victor, el buelva, y torne,

El gran cosa, el ò que bien,  
De la menos buena copla  
Se lo calça cada pie.  
De un castigo dos venganças  
No se llame, llamese  
El secula seculorum  
El siempre jamàs, amen.  
Yo me rindo, aunque la moza  
Entrò con baxa altivèz  
Por camino muy Gallego  
Al estrago Portugès.  
Los dos gozan à las dos,  
Qual mas cayò dudase,  
Si el uno caso dos vezes,  
Y el otro muriò una vez.  
Pero del Rey celebrada,  
Y de ti, sehora, tambien,  
Sus Medicis rinda Enciso,  
Mendoza fu Montañès.  
Que tu con gran juicio en todo  
Oy severo, y leve ayer  
Hizo admiracion tu ingenio;  
Como aora hiciera ley.  
Aunque he vengado mi ausencia,  
Cònde, con este papel,  
Es mi amor tan galàn tuyo,  
Que es mayor en mas desdèn.  
Dexar solo al Secretario  
Bien pudiera merecer  
Comedica de la zurda,  
Que de alegria es vejèz.  
Desto que hiciera el Santoyo  
El Ruiz, Vivanco, y Muriel,  
Caramancheles de abaxo  
De la gracia de su Rey.  
Mil siglos el nuestro viva,  
Y tu firviendole estès,  
Donde, yà que nada temas;  
Todos mil gracias te dèn.  
De Madrid à veinte y siete  
No el Antonio, sino quien

De tu esclavo tiene el nombre,  
Y hace solar de tus pies.

*Al Duque de Medina de las Torres  
en la jornada, que hizo à Qui-  
zando.*

Otro.

**S**eñor Ramiro Phelipez,  
No aya Nuñez yá , no flores;  
Entre Fernandos, y Alfonsoz  
Oy menos luces que entonces.

**Tu**, que en los hidalgos tiempos  
De los grandes Ricos hombres  
Mas hondas fueron tus zanjas,  
Mas altas eran tus Torres,

**Que** oy acomodan bonete  
Muchos que ( ò siglos traydores!)  
Ni era empezada su cuna,  
Ni amanecido su nombre.

**O** quan pocos , ò quan raros  
Ni aun sonantes Infançones  
De la infancia de Castilla  
Pisaron la margen noble.

**Quando** tus claros Guzmanes  
En tempranos arreboles  
Mas allá de los Castillos  
Descollaron sus Leones.

**Si** fuera vivo èl , ò tu,  
Aqui vinieran de molde,  
Si ambos mundos son bastantes  
Distancia de tus blasones.

**O** quantos despues la fuerte  
Del polvo, que desconocen,  
Alçò estatuas, formò Adanes,  
A semejança de Condes!

**O** quantos , aunque ninguno  
Aya de comer , ni come,  
Eran humo , y no calderas;  
Eran ayre , y no pendones!

**O** quantos , que ayer vivieron  
Reales respiraciones,  
En su mesnada eran nada!  
La civilidad perdone.

**O** quantos aora yacen  
En desdñados rincones,  
Que lisfonjas Asturianas  
Aslax los mintieron Dioses.  
En que Java , y resplandezca  
Verde sauze , y gemidores  
Lobos negros, que en Vizcaya  
Sin Vega todo eran Lopes.

En vengança de los vivos,  
En quexas , y disfavores,  
En tanto anciano sepulcro  
Cruza el marmol, brame el bróze.

Cubra modesto silencio  
Del tiempo las finrazones,  
Y cierren yá negras llaves  
Estas iras , y estas voces.

**Mas** dexando , gran Ramiro,  
Tantos peligrosos topes,  
Que tu sereno los miras,  
Y aun soberano los oyes.

**De** nuestra jornada escucha  
Los passos, mientras coronen  
Mi pluma los de Rey tanto,  
Mas vezes Jove que Joven.

**El** Miercoles à la Aurora  
Partiò de Madrid al trote  
Del señor Antonio de Alva  
Juan Matheo de los coches.

**En** seis Uracanes , digo  
Hipogrifos seis , que halcones  
Les jurò el viento, y cometas  
Los viò el Austro, y tèblò el Norte

**Rebosò** divinidades  
De Velez , y Calderones,  
Que à lo crespo rizan rayos,  
Que à lo dulce nievan flores.

**P**intense ellos una vez,

Y à los modernos trotones,  
Que en tan bernardinadas señas  
Buscan truenos, buelen coces.  
Torno al camino, si puedo  
Seguir el docto galope  
De Antonio gran Nebrisenfe  
Del vil arte del azote.  
Comiò en el Alamo amo  
Del gran Gonçalo, que sobre  
Lo menguante de una Luna,  
Llenò de honor los Chacones.  
Aquel que constante siempre  
Los yà muertos resplendores  
Siguiò, que en Palacio nadie  
Llega, sino hasta la noche.  
Moralidades passemos,  
Que los atentos relojes  
En ley nunca dãn la una,  
Y ofrecen siempre las doze.  
Durmì en la Torre de Estevan  
Piguela, que aun reconoce  
Al Infantado edificio  
Corto el viento à tanta torre.  
Yà goza testigo ilustre  
Entre Vargas, y Butrones  
De un paxaro, cuyas plumas  
Son yà tan altos virotos.  
De passo passò à Escalona,  
Donde en segundos albores  
Bruxulean Magestades  
Los Pachecos, y Girones.  
Despojo del gran Maestre,  
Que de embidias, y favores,  
Coronado, à la fortuna  
Puso el ombro, y perdiò el hõbre.  
A todos los siglos grande  
Mil vezes Varon, que al golpe  
De la fuerte aun las miserias  
No le ossaron mirar pobre.  
Luna hermosa, que bañada  
En sangrientos tornasoles

Tuvo en tan fieras mudanças  
El alto espíritu inmovil.  
Vuestra generosa mano  
A Castilla de Señores  
Dexò inundado el silencio,  
Que les venera los nombres:  
Comiò en Amorax el Rey,  
Y en sedientas asicciones  
Bebiò el ayre por llegar  
Con Sol consigo à los montes.  
Hallò con aplauso, y grita  
Los Martinez, y los Ponces  
Validazos de las selvas,  
Sumilleres de los bosques.  
Luego secundum Matthaum  
Todo se guisa, y dispone,  
Silvestre deidad, que arrastra  
Montarazes atenciones.  
Prendieron entre monteses  
A tres Cides capeadores  
Destas viñas, en que al santo  
Su verde capa le rompen.  
Matò el Rey los dos, haciendo,  
Hasta en acciones menores,  
En sus aciertos costumbre,  
Si ay menor en sus acciones:  
Apenas el plomo ardiente  
Los senos tocò feroces,  
Quando al Christiano Rugerò  
El bruto fuè Rodamonte.  
Hasta el assonante mismo  
Me brinda con tentaciones,  
Naufragando el conceptazo  
Entre cerdoso, y Adonis.  
Victoriosos, y bizarros  
Bolvieron los tres Garçones  
Atomos los dos del uno,  
Y sombras, mas tambien Soles:  
El gran Carlos, y Fernando,  
Que si las plumas descojen,  
Quintos seràn, quintos ambos

A los triunfos Españoles.  
 Al destrozo llegó el pueblo,  
 Y cada res bruta, y torpe  
 Tantico mas que en la selva,  
 Creció en las adulaciones.  
 Ya del Marqués de Villena  
 Grandezas, y prevenciones  
 En la obediencia templada  
 Aun por fuya se conoce.  
 Huesped atinado, y leve  
 La gran Castilla compone  
 De ostentacion sin fastidio,  
 De abundancia sin desorden.  
 Todas las noches triunfantes  
 De estos fieros calidones  
 Buelven, huertanos dexando  
 Tejos, encinas, y robles.  
 Dispuesto el marcial remedio  
 Entre la conversa, donde  
 Lo real, lo soberano  
 En lo esparcido se encoje.  
 En parlados maridajes  
 Señorías, tues, ò vosses,  
 Altezas, y Magestades  
 Es todo chispas al tope.  
 Hasta yo entonces mancebo  
 Gentil, sino gentil hombre,  
 Que cediendo al tambien Duque,  
 Es Principe de lo Conde.  
 En traviessa escaramuza  
 Sus colorados verdores  
 Con bizzarria los juega,  
 Con destrozo los recoje.  
 Nuestro galàn Alcañizes  
 Que en sus decentes fazones  
 Hace gran vez en palacio,  
 Es gran trozo de la Corte.  
 Un estoque de seis hojas  
 Diz que le hirió, y passòle  
 Sin punta el pecho, y muy hondo  
 Quedò embaynado el estoque.

Con general sentimiento  
 Se bolvió, que aun sus frescores  
 De su obligacion, y sangre  
 Tremolan testigos nobles.  
 El Señor Don Luis de Haro,  
 Que no ay tino, que le ignore,  
 Ni gran parte, y que caduca  
 En tempranas discreciones.  
 Teniendo advertido, y cuerdo  
 Entre visos zumbadores  
 Embozado lo sobrino,  
 Moderado lo nepote.  
 Y no goza, que renueva  
 Los antiguos mancebones  
 Bondad no desguarnecida  
 De garbos, ni de primores.  
 Añober diez veces Padre  
 De unos Hircanos Piñones  
 Mordió, y ballestado  
 De los juanes cazadores  
 Al Conde su señor jura  
 Por los mismos partos onze,  
 Que à Madrid los piñoncitos  
 Pensò llevarlos en dote.  
 El famoso Condestable,  
 Que los altos esplendores  
 De su casa entre modestias  
 Al lucirlos los esconde.  
 El Carpio mas veces bueno  
 Que tantos, D. Diego Lopez,  
 De Castilla los Santiagos,  
 Y de Aragon los San Jorges.  
 El siempre noble, y honesto  
 Que en faz de cien Senadores  
 En verde asable hermosura  
 Neobar recoleto forbe.  
 Ya que à recogerse toca,  
 De tu parte los acoge,  
 El quarto escudo columna  
 Descanso de tantos orbes,  
 Este que feliz en años

Se acomodò en perfecciones,  
 Que el tiempo (que aun no le vive)  
 Inmortal le reconoce.  
 Este que à todos los siglos  
 Entre los grandes varones  
 Serà èl solo, à cuya imagen  
 Se formarán los mayores.  
 Que aun viendo por estos campos  
 Prevalidas ambiciones  
 Señas tantas à su anhelo  
 Una templança de bronce.  
 Dexando gloriosas culpas,  
 Que un discreto reprimores  
 Los llamò ; triste discreto,  
 Que nadie supo su nombre.  
 La segunda Corte forman  
 Los Tebes, los Alarcones,  
 Si la flor de Secretarios,  
 Lo Almendro de Embaxadores.  
 Vasconcelos, Grimaldico,  
 Herrerrilla, que yo al toque  
 De sus dedos le fiara  
 Los Reyes como los Roques.  
 La Enana, Alcalde Ronquillo  
 De todo sueño bodoque,  
 De rosa, y tronco de azucar,  
 Sal de flor, chiste de azogue.  
 Balfain, Aranjuez, Pardo,  
 En quien tienen sus deportes  
 Todo el poder, porque todo  
 Enanamente se goze.  
 Vayan juntos los tres niños  
 Calabazas, Domingote,  
 Sapitillas, galgo de años,  
 Con quien los siglos son gozques.  
 El Sastago, y el Francisco  
 Donayres sin quemazones  
 Se tiran, que el bel donayre  
 Ha de hacer seña, y no golpe.  
 En los cientos de las burlas,  
 Que en fin es juego, y sin dobles,

Sino son leves los piques,  
 Son pesados los capotes.  
 Parte gallardo Ramiro  
 Estas con mil relaciones  
 Con tu madre se divierten  
 Necedades à los Dioses.  
 Esta mas gloriosa hembra,  
 Que imitando al gran conforte,  
 Servicios toma por premios,  
 Y afanes por galardones.  
 No solo vence impossibles  
 De servir à dos señores,  
 Sino à tres, poblando al mundo,  
 Y à la fe de admiraciones.  
 Cuidando al Sol sus Estrellas,  
 Y de sus luzes mejores  
 En su aurora, en cuyos ojos  
 La noche ignorò la noche.  
 La siempre hermosa Isabela,  
 Que España en amor conforme  
 En su reynar se compite  
 A Templos, y à corazones.  
 Buelve el Rey mañana à verla,  
 Aunque oy se cerrò de horroses  
 Tanto el Cielo, que aun no cupo  
 Noticia en los Orizontes.  
 Pero esta tarde ha salido  
 Un Alcalde, que revoque  
 Las sentencias de los Reyes,  
 Que le hicieron los Oydores.  
 De San Martin, donde à fondo  
 Se han ido tantos, y donde  
 Llevan à jorro, y no à jarro  
 Mil correos Galeones.  
 Don Antonio de Mendoza,  
 Que del Conde; y tuyo pone  
 Un esclavo por empresa,  
 Y no lo niego por mote.

\* \* \* \* \*

## ROMANCE.

**C**ompetiendo con las selvas,  
 Donde las flores madrugan,  
 Los paxaros en el viento  
 Forman Abriles de pluma.  
 De una Serrana engañados  
 Por Aurora la saludan,  
 Y viendo sus bellos ojos,  
 Quedan vanos de su culpa.  
 Que Amarilis es mas bella  
 Aun los Cielos no lo dudan,  
 Aun para verdad, no es grande,  
 Sola victoria no es mucha.  
 De quantos sin dicha viven,  
 Porque no la esperan nunca,  
 Con el acierto de amarla  
 Nadie muere sin ventura.  
 No solo es belleza en ella,  
 Beldad grande, y deidad fumia,  
 Que hasta nuestras mismas queexas  
 En ella son hermosura.  
 Con sus propias perfecciones  
 Que mucho que lo presuma,  
 Si hasta el agravio, que es nuestro,  
 Es tambien belleza suya?  
 En orejas, que en lo hermoso  
 Hacen perfeccion segunda,  
 No es forda la que no oye,  
 Sino aquella, que no escucha.  
 De Amarili el dulce nombre  
 Cobarde amor le pronuncia,  
 Y aun sobran piedades sordas.  
 Donde es la esperança muda.  
 Mas solo morir por ella  
 Mil finas verdades buscan,  
 Que ya no se pierden todas,  
 En quien no premia ninguna.  
 O quanto hermosura puedes!  
 Siempre ingrata, siempre injusta,

Siempre cruèl sin ofensa,  
 Siempre vana sin locura.  
 No pagar obligaciones  
 Delito en amor se juzga,  
 Y lo ingrato en la belleza  
 Aun no ha menester disculpa.  
 Dichosa el alma mil vezes,  
 Que muere à penas tan justas,  
 Que no tan gloriosos males  
 Los merece la fortuna.  
 Campos, Cielos, flores, y aves  
 Todo lo alegra, y lo alumbra,  
 Solamente una esperança  
 Queda en su presencia escura.

## ROMANCE.

**A** Fuera, que Mariflores,  
 Embaynando sus desdenes,  
 Mete mano à sus donayres,  
 Siempre falsa, y linda siempre.  
 Ponen su gala, y su brio  
 En los mirones alegres  
 Pensamientos colorados,  
 Pero no esperanças verdes.  
 Si hemos de pintar la moza,  
 Las admiraciones tiemblen,  
 Las competencias desmayen,  
 Y las embidias comiencen.  
 Blanca, y rubia es la muchacha,  
 Si eladita me la temen,  
 Lo rubio embida centellas,  
 Chispas levanta la nieve.  
 Pelea la testa hermosa,  
 De quien tantos lazos penden,  
 Cara à cara con el Sol,  
 Con la Luna frente à frente.  
 El esquadron de sus cejas  
 Presenta en tropas lucientes  
 La batalla à los cabellos,  
 Que ellos triunfan, y ellas vencen.

Desembaracen los rayos  
 A los ojos , que no quieren  
 Herir con armas de fuego  
 Dos mancebos tan valientes.  
 No le neguemos los zaynos,  
 Porque mas que mata fietes,  
 Almaradas son de amor,  
 Puñalitos de la muerte.  
 El trasto de las narizes  
 Entre fecundo , y esteril  
 En paz hermosa divide  
 Dos campañas florecientes.  
 Bien dixera yo montante  
 De cristal en grana , y leche,  
 Mas cosa vieja en la niña,  
 Ni aun en conceptos se atreve.  
 En su boca, en quien escribe  
 La perfeccion el *me fecit*  
 De jazmin à todo el campo  
 Puertas puso de claveles.  
 Librelos de perlesia  
 A sus lindos blancos dientes,  
 Que en sus labios no hacen noche  
 Las auroras que amanecen.  
 Venga la barba , que aun no  
 Por ella lo hermoso miente  
 Donde folias los ojos  
 Al hoyo baylan mil vezes.  
 La mentira , y tanto embuste  
 Es oy verdad transparente  
 En su garganta, en quien todos  
 Nevadas injurias beben.  
 Los despeños de la vista,  
 Ricos senos del deleyte  
 Los milagros lo imaginen,  
 Que las venturas no pueden.  
 Secretos , que no se fian,  
 Mysterios , que no se entienden,  
 Clausura , donde se ignoran  
 Los hierros, mas no las redes.  
 Que el cuerpo brinco de perla,

Cristalino ramillete,  
 Guerra escondida publica  
 En la Olanda mas rebelde.  
 En sus dos nevadas manos  
 Sin sobornos del afeyte  
 Resguardos para una fea  
 Tiritan muchos Diziembres:  
 El ingenio, el gusto, el garbo,  
 La travessura, el saynete,  
 El celeste , y celestino,  
 Demonio de lindo temple:  
 En lo que llaman buen ayre  
 Algo en volumen tan breve  
 Avrà , que naturaleza  
 Añada , mas no que enmiende:  
 Callan el Cierço , y el Julio  
 En lo ayroso, y en lo ardiente,  
 Y en lo deidad , y en lo sola  
 Mienten el Angel , y el Fenix:  
 En tantas , pues , dulces flores,  
 De su condicion la sierpe,  
 Mas que rosas deshojadas,  
 Iras descogidas vierte.  
 Trece años la quiso Anton,  
 Y uno firme , y otro fuerte  
 Ella se estuvo en si misma,  
 Y el majadero en sus treze.  
 Hojas en blanco pagando  
 Desde el folio diez y nueve,  
 Y facendo destas lides  
 Palmas, pero no laureles.  
 Pragmaticas bien guardadas  
 Solo en sus manos cortesefes  
 Se vieron , poniendo en todo  
 El sentido , y ella leyes.  
 Y en mas levantadas olas  
 Crespos llegaron à verse  
 Oceanos erizados  
 A su margen obedientes:  
 Apagose yà la llama,  
 Pero en cenizas tan leves

Miedos arden, que traydores  
 Descuidan, pero no duermen.  
 Quien de Anton se lastimare,  
 Trayga el Dios nos libre, y piense  
 Que en esclavitud tan fiera  
 No ay embidia que no reyne.

## ROMANCE.

**A** Las voces de un silencio  
 Su pena fia un dolor,  
 Para que muera un callar  
 Basta descubrir la voz.  
 Que en vano el amor se encubre  
 Que inutilmente callò!  
 Pues el no querer decirlo  
 Dice mas bien que es amor.  
 Ni aun callar puede el silencio,  
 Ni que vos, Celinda, sois  
 La causa, pues ya lo dicen  
 Callar, morir, y amar yo.  
 Para encubrir un cuidado,  
 Qualquier esfuerço es peor,  
 Que el amor puede estar raudo,  
 Mas lo enmudecido no.  
 Siendo callar, es cuidado,  
 Siendo cuidado, es pafsion,  
 Siendo pafsion, es amor,  
 Y fiendo amor, es à vos.  
 Ni en los ojos ay recato,  
 Que en vano se les quitò  
 El ir à buscar su estrella,  
 Si se viene al alma el Sol.  
 Lo mudo del sentimiento  
 Es un secreto traydor,  
 Que està callando por uno,  
 Y sintiendo como dos.  
 De lo que otras voces dicen  
 O quanto el alma ignorò,  
 Y mi voz quan poco sabe  
 De lo que habla el corazon!

Entre muchos impossibles,  
 Que en mi amor juntando voy;  
 El decirlo es el mas grande,  
 El remedio es el mayor.  
 En otro mi amor sobràra,  
 Y en mi no le bastan oy,  
 Ni fer caricias de un niño;  
 Ni fer verdades de un Dios.  
 Al respeto, y no al suceso  
 Quiero deber mi temor  
 Defengaños no los pido,  
 Que yo mismo me los doy.  
 Señora; dos veces creo  
 Vuestrò inhumano rigor,  
 En vos, porque todo es justo,  
 Conmigo porque es razon.  
 No he menester desdeñarme  
 Para no esperar favor,  
 Que los demeritos mios  
 Altas esperanças son.  
 No hable mas lo que yo callò,  
 Que en las noticias que doy,  
 Que obrarà vuestro castigo,  
 Si aun yo me niego el perdon?

## ROMANCE.

**L** Os montes de Fuenfalida,  
 De temprano ceño armados,  
 Escalas de nieve al Cielo,  
 Y muros de assombro al campo.  
 En lo firme, y en lo triste  
 Me ofrecen mas erizados  
 Flaca emulacion sus nubes,  
 Corto exemplo sus peñascos.  
 Sus pequeños arroyuelos  
 Soberviamente intentaron  
 Ser rios en el Octubre,  
 Y fer mares con mi llanto.  
 Cruxen los vientos, y gimen  
 Las altas cumbres dexando

Troncos,

Troncos , y peñas , y nada  
Temi fino mis cuidados.

Quien vió en un mal tantos males,  
Tantas penas en un daño  
Tantos tiempos en un punto,  
Y en un dia inviernos tantos?

A mayores tempestades  
Mi sufrimiento enseñado,  
Mi ausencia, que no estos montes,  
Es solo el puerto que passo.

Hermosísima Jacinta,  
Cuyos ojos bellos claros,  
Quando se ven , son estrellas,  
Quando se miran , son rayos.

En tus divinas memorias  
Mis sentidos fabricaron  
Sol florido , Cielo hermoso,  
Ayre alegre , y dulce Mayo.

Mi cobarde pensamiento  
Tus bellezas contemplando,  
Luces respira en tus ojos,  
Auroras tiembla en tus labios.

Mas en pensar que te veo,  
Costosos alivios hallo,  
Que muere el alma dos veces  
De tu ausencia , y de tu engaño,

Y descubriendo en la cumbre,  
Que en horrores continuados,  
El Sol niega el nuevo Cielo,  
Y el Cielo el ser Castellano.

Lastimado el caminante  
A los ya vecinos prados,  
Asi les dice muriendo,  
Por ser poco suspirando.

De la nueva Castilla no miro alegres,  
Ni celajes azules , ni campos  
verdes.

O males nuevos,  
Donde à vuestra verdad se miente  
el Cielo!

Ay dura suerte!

Tiemblen las verdades, si un Cielo  
miente.

Si un Cielo à todos fiel,  
Y apacible, le hallo aora  
Tan crudo , que hará, señora;  
Tu Cielo siempre cruel?

Si hallasse mudança en él,  
Tendré , si queda, esperança;  
Pero temo la mudança  
De un desdèn à mas desdenes.  
De la nueva Castilla , &c.

De estos montes el rigor,  
Aun no le estraño en su cumbre;  
Que le creyera costumbre,  
Si en ti no fuera mayor.

No quiere amor que en amor  
Ninguna dicha se fie,  
Que entre lagrimas se rie  
De que un amor otro espere,  
De la nueva Castilla , &c.

Si de la nueva Castilla  
( Cruda , y nueva maravilla )  
El Cielo siempre apacible  
Fiero le hallo , y terrible.

De Jacinta el Cielo hermoso,  
Que fuè siempre riguroso,  
Que siempre sañado fuè,  
Como le hallaré ?  
Ay , ay , como le hallaré ?

*Segunda.*

**L**A frente serena en cruda  
Ha mudado el Cielo amigo;  
Y el tuyo siempre enemigo,  
Ni se temple, ni se muda.  
Todo es mudança , y es duda,  
Sino es mi fe , y tu rigor,  
Ella es milagro de amor,  
Y el de crueldad maravilla,  
Si de la nueva Castilla , &c.

*Este mismo Romance mudado.*

1. **L**os montes, &c.
  2. **L** Compitiendole dos vezes  
Vencieron, que no igualaron  
Mi ardiente fuego sus yelos,  
Mi firmeza sus peñascos.
  3. Sus pequeñas fuentecillas, &c.
  4. Cruxen los vientos, &c.
  5. A mayores tempestades, &c.
  6. Hermosísima Jacinta  
Entre peligros tan claros,  
Entre horrores tan oscuros,  
Y en un día inviernos tantos?
  7. En tus divinas memorias, &c.
  8. En bellas amenidades  
Mis pensamientos llegaron  
Por mas luzes à tus ojos,  
Por mas flores à tus labios.
  9. En mis tenebrosas noches  
Tu hermosura imaginando,  
Yo te hallaba con suspiros,  
Tu me alumbrabas con rayos.
  10. Mas en pensar que te veo, &c.
  11. De Guadarrama en la orilla  
Estaba triste embidiando  
Oy las riberas de Henares,  
Si ayer la margen del Tajo.
  12. Los que mi amor resistieron  
Un imposible intentaron,  
Porque amor, que està en un firme,  
El estorvarle es en vano.
- Dos milagros oy, Señora,  
Que no es posible igualarlos  
Mi amor, y fe, y tu belleza  
Es solo mayor milagro.
- Yo perdono à la fortuna  
Injurias, penas, y daños,  
Que si es por tu causa, llevo  
Muy barato los agravios.

Oy verà en los dos el mundo  
Dos milagros soberanos,  
Sin mudança una hermosura,  
Y una dicha sin ingrato.

### ROMANCE.

**Q**ue me quereis desdichas!  
Que los pesares tienen  
Condicion de cobardes  
En venir tantos siempre.  
Si presumen los males  
De altivos, y valientes,  
Gastense en los dichosos,  
Compitan con los fuertes.  
Mas no con un rendido,  
Que sin nuevo accidente  
Morirà de su vida  
Mejor que de otra muerte.  
Acabando la mia  
De acabarme, y perderme,  
Quedò parte en mi pecho  
De que morir mas vezes.  
Que me alegre me dicen,  
Y para que lo intente,  
Yo veo que no quiero,  
Y el alma que no puede.  
La causa de lo triste  
Mereciera correrse,  
Si à solo aconsejado  
Fiera yo lo alegre.  
La necedad dichosa  
De un contento, quien quiere  
Sufrirla, y quien la dicha  
Pesada de un alegre?  
No poder alegrarse  
Se alcança facilmente,  
Mas saber està triste  
Que pocos lo merecen.  
Bellísima Celinda,  
En quien mi vez ardiente

En duro pecho labra  
 Poblaciones de nieve.  
 En tu beldad gloriosa  
 Quanto mas me aborreces;  
 Mas perfeccion adoro,  
 Que es el aborrecerme.  
 Si de amada te canfas,  
 Gran sinrazon parece,  
 Teniendo tu mi vida,  
 Querer que yo la enmiende.  
 Si por desden la dexas,  
 Si de piedad la buelves,  
 Para què quiero el alma,  
 Si no es para quererte?  
 Si amarte yo es injuria,  
 Què alivio tener puede  
 Un amor , que rendido  
 Con aciertos ofende?  
 Como puede mi alma  
 Amando eternamente  
 Merecer yà tan poco,  
 Si lo mejor merece?  
 Si de eterno , y de solo  
 El Fenix nombre tiene,  
 Llamefe para serlo  
 Antes mi amor, que Fenix.  
 Si de glorioso origen  
 Mis tristezas proceden,  
 Basta alegrar una alma  
 Lo mismo que padece.

## ROMANCE.

O Yd. Pastores del Tajo,  
 Los males del querer bien,  
 Porque yà como desdicha  
 Es culpa la buena ley.  
 Agraviòse de querida  
 Una hermosura , que amè,  
 Que de escarmentar finezas  
 Vive muy falso el desden.

Como , si nació divina,  
 La belleza es tan cruel?  
 Mas què importa el ser deidad;  
 Si la gobierna mugèr?  
 Mal me vâ de querer bien,  
 Ay de mi !  
 Que de acertar me perdí;  
 Tan lexos de arrepentirme  
 Vivo yà , que cada vez  
 Que este amor naciera en mi,  
 Muriera mil veces de èl.  
 El que dexò de ser fino  
 Nunca lo ha llegado à ser,  
 Pues quanto sirviò primero,  
 Todo lo infamò despues.  
 Del merecer con servir  
 Poco siempre me fiè,  
 Mas por ninguna ventura  
 Dexarè yo el merecer.  
 Mal me vâ de bien querer , &c.  
 Beldad , que se desmerece  
 Con el amor , guardese,  
 Que harà castigo , ò costum bre  
 Que se merezca sin èl.  
 De ser mi amor desdichado,  
 Solo llego yo à temer  
 El miedo , y el escarmiento  
 De quien mis verdades vè.  
 Nada peligrâ conmigo,  
 Pues llegando à conocer,  
 Que es mi remedio, no pienso  
 Enmendarme de la fè.  
 Mal me vâ , &c.

## Otro.

C Ampos de mi bien testigos  
 Oy lo fereis de mi llanto  
 Que si en vos la gloria tuve,  
 Tambien el tormento passo.  
 Tan dichoso os pisè un tiempo,  
 Quanto aora desdichado,

Que

que han trocado las desdichas  
 Las glorias en defengaños.  
 Mucho le debo à la suerte,  
 Quexarme en hacer agravios  
 Aunque à costa de mi vida  
 Se acrediten mis cuidados.  
 Desconfiados , y tristes  
 Siempre han vivido penando  
 De verse tan mal creidos,  
 No de verse malogrados.  
 Presumidas quexas tiene  
 Quien se precia de engañado,  
 Que yo nunca le he debido  
 Ningun respeto al engaño.  
 Quando se padecen penas,  
 Que sirven de mas descanso,  
 Solo se teme el remedio,  
 Porque es de estimar el daño.  
 Tanto à una causa divina  
 D. be un mal bien empleado,  
 Que nunca en vano se muere,  
 Aunque mas se muera en vano.  
 Las iras de hermoso dueño  
 Son de la ventura alhagos,  
 Que à un muerto ya de las luzes  
 No tienen que herir los rayos.

*Estando un cavallero con una señora  
 y una hija suya , avisaron que  
 estaba allí un Astrologo , de que  
 ella gustaba mucho, y fuè necessa-  
 rio , que se escondièsse , y tambien  
 la hija , y en la pieza à que se  
 fuè , hallò la moza , que se ofen-  
 diò de que huviesse entrado , don-  
 de eila estaba.*

## DECIMAS.

**H**uyendo de las estrellas  
 De un Astrologo perdido;

Topè al Sol mas escondido  
 En tantas noticias bellas:  
 Gloriosas divinas huellas  
 miraba , mas no seguia,  
 Que no ay tan loca ofidia,  
 Que llame descaminado,  
 Con la luz defalumbrado,  
 Y perdido con el dia.  
 Quando el sobrado denuedo  
 No fuera tan deslucido,  
 Yo nunca fuera atrevido,  
 Donde es mas bizarro el miedo;  
 Y tan disculpado quedo,  
 Que porque ofendida estás,  
 Y no enojarte jamás,  
 Antes que entràra, y te viera;  
 De mi misma vida huyera,  
 Y de tus ojos, que es mas.

**La** ventura sin buscarla  
 No es sobervia diligencia,  
 Ni culpa con advertencia  
 Una dicha , que se halla:  
 El creerla , y esperarla  
 Fuera ignorante porfia,  
 Pero que culpa sería  
 ( O enojada la mas bella )  
 Que huyendo de tanta estrella;  
 Encontrasse con la mia?

**Desnuda** en humanidades  
 Hallò Anteon escondida  
 La Diota , mas no vestida  
 De tantas divinidades:  
 Si castigan las deidades  
 Un loco entretenimiento,  
 Yo con passo desatento  
 Puse el pie mal advertido  
 Donde nunca presumido  
 Se atreviera el pensamiento.  
 Si fuè el entrar demasia,  
 O no entrè , ò fuè sin mi,  
 Si fuè desdicha yo fuè,

Si fuè ventura , no es mia:  
 Previene el astrologia  
 El amenazado mal,  
 Mas si es sobrenatural,  
 No basta discurso humano  
 A un enojo soberano,  
 A un peligro celestial.

Todas las culpas me niego,  
 Si me avifas lo burlado,  
 Pues que acertara un errado,  
 Y què pudo vèr un ciego?  
 Milagros , y assombros luego  
 Toparon glorias , y enojos,  
 Y unos mudos labios roxos  
 Tanto respeto pasieron,  
 Que para vèr lo que vieron,  
 Faltò licencia à los ojos.

No quiero el respeto no  
 Deberle à tu luz severa,  
 Pues sin que ella me le diera,  
 Todo lo llevara yo:  
 Y aunque tu deidad bastò  
 Al respeto , que asegura,  
 A vista de luz tan pura,  
 Y de horror tan lisonjero,  
 Temi mi temor primero,  
 Y despues à tu hermosura.

Castigado de ofenderte  
 Me vi en tan dichosa parte  
 Arrepentido de hallarte;  
 Pero quien podrà deberte  
 Perdon , si libre de muerte  
 Verà un Rey aun siendo humano,  
 Y es privilegio mediano  
 De que ofrecer es forçoso,  
 Quien reyna sièpre en lo hermoso  
 Quien es el mas soberano.

Bellisima rigurosa,  
 Que infinitamente bella  
 No sè qual es mas en ella,  
 Lo respetada , ò lo hermosa;

Quien teniendola quexosa,  
 Quien mirandola ofendida  
 Vive con alma atrevida?  
 Què vivir quien la ofendiò?  
 Ay Cielos , no deba yo  
 Tan necia vida à mi vida!

*A unas señoras , que le combida-  
 ban à cenar.*

## ROMANCE.

O Tu qualquiera que seas,  
 La que el romance me embias,  
 Consejera de mi estado,  
 Quando fiscal de mi vida.  
 Dime , à què fiestas me llamas?  
 O à què gustos me combidas?  
 Con què deleytes me cebas?  
 O con què glorias me brindas?  
 Sino à ser todas las noches  
 Mira Nero que te ahitas,  
 Fantasma de toda cena,  
 De todo plato estantigua.  
 Para quien puede ser fiesta  
 Vèr à una selva de Ninfas  
 Hacer raxas las quixadas,  
 Hacer los dientes hastillas?  
 La honestidad de mi boca  
 Ha de andar con las perdidas;  
 Que andan siempre cotorreras  
 Cena abaxò , ò cena arriba?  
 Que unas bocas soberanas,  
 Que de la Aurora à la risa  
 Dieron zelos , dèn aora  
 A tanto lebrèl embidia!  
 Un nabo en la boca hermosa  
 De una dama ( què mancilla! )  
 Que batalla nabal sea  
 Quien es la Pasqua florida!  
 Que à unos labios , que con miedo

El pensamiento los mira,  
 Qualquier chorizo los besa,  
 Los goza qualquier morcilla!  
 Siempre bordando meriendas  
 Y pespuntando comidas!  
 Juro à Dios que han enseñado  
 Linda labor à las niñas.  
 Las Damas, que yo buscare,  
 Un estomago de pita  
 Han de tener solo , y solo  
 Han de hartarse de si mismas.  
 Altas cosas apetezcan,  
 Merienden cosas pulidas,  
 Cuidados en escabeche,  
 O suspiros en almibar.  
 Una pena confitada,  
 En agraz una caricia,  
 Un dolor relleno de almas;  
 Una fe de amor podrida.  
 Son platos de gran sustancia,  
 Son regalos de alta guisa,  
 Que en los banquetes de amor  
 Aun es dulce una desdicha.  
 No he de entrar en essa junta,  
 Si Jupiter no se inclina  
 A transformarse en gigote,  
 En pastèl , ò albondiguillas.  
 Yo no puedo en estas damas  
 Entrar , sin ser golosina,  
 Y sea por el gaxnate,  
 Sino puedo por la vista.  
 Que es ver un palmo de flores,  
 Y aun jeme de maravillas  
 Caberle en tantico cuerpo  
 Todo un Gigante Golias!  
 Que mientras yo engullo penas,  
 Y mientras masco mohinas,  
 Està mi mesa comiendo  
 Perniles de algarro villas.  
 Jhesus , que ha de parecer  
 Andar mi secretaria

Saltando de cena en cena,  
 Ojalà de linda en linda!  
 Por ventura caminaron  
 Por esta senda baldia  
 Los mesurados Contreras;  
 Los tenebrosos Lirizas?  
 Tenga verguença en mal hora,  
 Que essas gloriosas boquillas  
 Cansadas de ser celestes  
 Yà se han buuelto Celestinas.

*A la Condesa de Cantillana en  
 nombre de el Marquès de Li-  
 che.*

### ROMANCE.

**S** Eñora la Cantillana,  
 Mas bizarra , ayrosa , y bella;  
 Que en la plaza vuestro novio,  
 Almas rinde , y hastas quiebra.  
 Yo el señor Marquès de Liche,  
 A quien vuestra copla agena  
 Es memorial , ò es memoria,  
 Que ningun alivio acuerda.  
 Respondiendo à vuestra prissa,  
 En quien me admira , y me alegra  
 Ver la deidad tan curiosa  
 A la beldad tan atenta.  
 Digo que à vuestro despacho  
 Camina con tanta flemma,  
 Que hasta en tardar en buscaros,  
 Anda la dicha muy nueva.  
 Hablè al Conde mi señor,  
 Y he encontrado en su Excelencia  
 Poco padre à ruegos mios,  
 Mucho suegro à causas vuestras.  
 Presumo que se ha cansado  
 De las muchas diligencias,  
 Que à la fe nada le fia

*de Don Antonio de Mendoza*

Quien todo lo libra en ella.  
Esperança, que no sufre  
De dilacion horas treinta,  
No es muy fixa de Palacio  
Tan Prefurosa Dóncella.  
Tan colerica esperança  
No un negocio la merezca;  
Sino un amor, que en instantes  
Años muere, y siglos cuenta.  
Mas para un deseo hidalgo  
Fino, y valiente, la eterna  
Inmensidad de los tiempos  
Aun es distancia pequeña.  
Apenas mirais enjutos  
Los ojos, que en tantas penas  
Fueron lastima à la embidia,  
Fueron dolor à las piedras.  
Quando en vez de hablar en solo  
Mil dichosas norabuenas  
De mi dolor merecidas,  
Pagadas de mi fineza.  
Me buskais con memoriales,  
Que indigna dudosa muestra  
De vuestra ley, y à la mia,  
Què alentada, y justa ofensa.  
Dexad que el alma respire  
En esta salud, en esta  
Restitucion de mi vida  
Aun con la amenaza muerta.  
Dexad que dè al Cielo gracias  
De concederle à la tierra  
La vida, de quien pendian  
Mas la mia, y tantas nuestras.  
Dexad que à los pies del Conde,  
Mi padre, y señor ofrezca  
Segundo amor, que descubra  
Nuevo afecto, y alma nueva.  
Dexad que acompañe aora  
La alegria, gusto, y fiesta  
De mi madre, no segunda,  
Sino en mi amor la primera.

Dexad que sirva, y festeje  
A la parida mas bella,  
De quien defató su aurora  
La flor mas temprana, y tierna.  
Dexad, que trate de solo  
Su hermosa convalecencia,  
No enfermero de su parte,  
Sino galàn de su puerta.  
A buena fazon por cierto  
Pretensiones en completas,  
Que à la intercession convocan  
Santa tia, y santa abuela.  
Yo soy severo ministro,  
Y toda la parentela,  
Ni en lo injusto me persuade,  
Ni en lo indecente me ruega.  
Solo yà conmigo puede  
La cruda faz palanqueña,  
Que en nariz berengenosa  
No ay palabra sin emblema.  
Ruegame Nuñez, que dice  
Siempre lo que se desea,  
Y Herrerrilla, que lo incierto  
Se lo parlan las estrellas.  
Hasta el Peres poca cosa,  
Me manda con mas licencia  
La prudente, la escondida  
Sazon del funesto Herrera,  
Estos son yà para mi  
Los amigos, las patientas,  
Que puso Dios al acierto  
En manos, que tanto yerran.  
Pero no se aslufte nadie  
(Mi señora la Condesa)  
Que el negocio, à que dais priffa,  
Camina en vos, y en mi buela.  
Siendo vos tan fina amiga,  
Què os recata, què os despierta?  
Pues tienen vuestros negocios  
Amigos, que no se duerman.  
No os tardará el despacho,

Pues

Pues en él tendreis por prenda  
Del Marqués muchos cuidados,  
Y del Conde una promessa.

*Decisión de la question.*

DECIMAS.

*Pidió el Conde de Siruela al Duque de Medina de las Torres, que decidiese una question del Conde de la Roca, en que se preguntaba, qual era mejor, estar cerca un galán de su Dama, y à las espaldas? ò lexos, y enfrente?*

DECIMA.

**D**E una agena adulacion  
El de la Roca movido,  
Señor Duque, me ha pedido  
De esta duda la eleccion:  
Yo depongo mi opinion  
En tan escondida ciencia,  
Suplico à vuestra Excelencia  
Me dê parte, en lo que alcança,  
Y à trueque desta alabança  
Perdone esta diligencia.

*Decima del Duque.*

**C**onde, mi opinion es esta,  
Que al de la Roca por fe  
Mas en todo lo daré  
Admiracion, que respuesta:  
Vuestra ociosidad modesta  
Los golfos de rumbo incierto  
Me fia, y si poco experto  
No atinare en todo mar,  
A lo que no debo errar,  
Le quiero guardar mi acierto.

**A**unque en tan sutil, y aguda  
Question, nos empeña un Còde,  
Si es duda, un Marqués responde,  
Que todo lo es, y no duda,  
De fe, de atencion desnuda  
Su aloxamiento sagrado,  
Ni es vecino, ni apartado,  
Ni con distancia medido,  
Ni mas albergue ha tenido  
Que el respeto, y el cuidado.  
Si el otro Rey generoso  
No hallò severo, y legal  
Espaldas en lo Real,  
Menos las tiene lo hermoso:  
Lo soberano, y glorioso,  
La ley segura, y valiente,  
Cara à cara, frente à frente  
En toda parte lo espera,  
Que deidad, que se venera,  
No tiene sitios de ausente.  
**U**n amante à solo amar  
Atento, no ha de tener,  
Ni yà por ciego, que ver,  
Ni por fino, que mirar;  
Y en lo inmediato ha de estar  
Tan dudando à lo visible.  
Tan mintiendo lo posible,  
Que han de pensar los cuidados,  
Que pisan los retirados  
Desiertos de lo imposible.  
Mas que ofiado desvario  
Buscar la comunòdidad,  
Presumir la vecindad  
Tassada de su alvedrio:  
Menos imperio le fio  
A mi eleccion, que no sè  
Donde mejor estare,

Solo no llegò à ignorar,  
Que en lo mejor vengo à estàr,  
Pues estoy , donde mi fè.  
Queixa tan acomodada,  
Que procura ser oida,  
Primero que en lo creida,  
Se confia en lo escuchada:  
Grossera, indigna, infamada,  
Diligencia , que la queixa  
Merito ninguno dexa,  
Que en el seno del sentido  
Dolor del dolor oido  
No ha menester otra rexa.  
Baxamente de sus ojos  
Pienfa el, que los tiene atentos,  
No à sus propios sentimientos,  
Sino à efrangeros enojos:  
Los dulces nobles despojos,  
Que atienden solo à ser mas,  
Ven , lo que miran , no mas,  
Y de lo que aman pendiendo,  
Solamente han de estàr viendo  
No ser mirado yà mas.  
Corto examen de su fè  
Ha hecho, el que necesita,  
Que la vista le permita,  
Lo que sin verlo se vè:  
El alma , que origen fuè  
De mejor luz , y mas clara  
Sin instrumento miràra,  
Y arrebatada à su esfera  
Aun sin objeto quisiera,  
Y aun sin noticias amàra.  
Licencia , ò musa le dè  
De que pueda vn dulce mal,  
Si es amor tan sin igual,  
Que sienta à lo Portuguès:  
Señor Conde , si un Marquès  
En los Condes tiene imperio,  
Donde hallò el varon Requerio,  
Cuyo gran sexo no ignoro,

Palabras tan sin decoro,  
Y voces tan sin mysterio?  
Sobrada vista promete,  
Si ceguedad no se llama,  
El descubrir en su dama,  
Cogote , espalda, y rodete:  
Un rostro , que mata siete,  
Poca cosa , que unos llenos  
De rayos ojos serenos,  
( Que yo sè ) mataron mas  
Con un rayo atado atras,  
Y un palmo de hermoso menos.  
Rodete , espalda , y cogote  
( Esta es copla de repente )  
Y lo obliquo es excelente  
Para g'osado en un mote:  
La ecliptica es gran virote,  
Aunque mayor lo propinquo,  
Lo demás todo es un brinco,  
Salud , y gracia sepades  
Leer estas necedades,  
Y saber quantas son cinco:  
Sin Missas de San Gregorio  
Lo inmediato es voz hurtada  
A Don Pedro de Granada,  
A su real abolorio:  
Esto de lo transitorio,  
Sino es devoto es galàn,  
Y èl verà à fè de Guzman,  
Pues su ingenio consideras;  
Si dice , que habla de veras  
Miente el Angel de Don Juan.  
Bolvamos à lo sexudo  
Del caso , y decidase  
Esta materia de fè  
Mas que en lo docto, en lo mudo:  
Lo Escoto sutil , y agudo  
Del Conde , quando no assombre  
El competirle por nombre  
Serà offadia no poca,  
Porque le sirva la Roca

Mas à lo firme , que al nombre.  
 Con ingenio tan despierto  
 Siempre citare con formado,  
 Y fino con lo acertado,  
 Con que mereció el acierto:  
 La nave à su norte al puerto  
 Mira siempre , que es desayre  
 Por campañas de agua, y ayre  
 Estàr siempre al norte atento,  
 Que solo le pido al viento  
 Un morir de mas buen ayre.  
 Los Soles , à quien no alcança  
 Sombra , que su luz emboce,  
 Sus zelos se los conoce  
 Solamente la esperança:  
 Advertida destemplança  
 Material inteligencia,  
 Pensar que hace la presençia  
 Lo visto , y no lo fentido,  
 Que para lo desvalido  
 Hasta la vista es ausençia.  
 Mal nivelados tenemos  
 Los afectos , que buscar  
 Temporales en amar  
 A destemples , y no à extremos:  
 Como , pues , ajustaremos  
 Desigualdad temporal,  
 Donde llegue el Sol igual?  
 Ni què invierno , ni verano  
 En temple , que es soberano,  
 Un rigor , que es celestial?  
 Solo se le ha permitido  
 A la eleccion lo inclinado  
 A lo mejor para amado,  
 Pero no para escogido:  
 O nuevo error presumido  
 Para si el imaginar  
 Mas bien hallado lugar,  
 Y que piense merecer  
 Un licencioso querer,  
 Lo que no un rendido amar!

Atreverse un desvario  
 A valerte à si , que en vano!  
 Si es bien , como està en mi mano?  
 Si es acierto , como es mio?  
 Ha de ofsar un alvedrio  
 Hallar un Cielo en el suelo,  
 Vecindades , què desvelo!  
 Què igual , seguro , y constante  
 Està vecino , y distante  
 De todas partes el Cielo!  
 El ver , aunque ni el sentir,  
 Ni el amar le han menester  
 ( Conde mio ) està en el ver  
 A mejor luz el morir:  
 Yo al norte que he de seguir  
 Quiero ver , que el alto empleo;  
 Que aun , sin mirarle , le creo,  
 Grande imposible adivino,  
 Quanto en la se lo imagino,  
 Mas en los ojos le veo.

*Al sacar los brazos al  
 Principe.*

## DIALOGO.

1. **D**E Felipe à un brazo no mã  
 Mil triunfos viendole estoy.
2. Qual serà de oy mas , si oy  
 Dos le descubren mas?
1. Quales son no me diràs  
 Para alegrarme con èl?
3. Son los brazos de un dosèl,  
 Que mil siglos despues de èl  
 De sus glorias participe,  
 Uno descanse à Felipe,  
 Y otro acompañe à Isabèl.

*Coplas.*

1. **C**on solo un brazo , y consigo  
 Defiende al múdo , y à Dios.
2. Pues

- Pues yá salen otros dos  
A enfrenar otro enemigo.
3. El orbe ha sido testigo,  
Que èl de todos se defiende,  
Sè, que de su brazo pende  
Quanto mundo viendo estàs.  
De Felipe, &c.
1. Estos brazos tan tempranos  
Tiernos son para defenfa.
2. Que oy son amenazas pienfa,  
Y mañana feràn manos.
1. En los triunfos soberanos  
De su padre èl solo ha sido,  
Y la Iglesia no ha tenido  
Mayor amparo yá mas.  
De Felipe, &c.
1. Estos brazos, aunque tiernos,  
Valor tienen de su Padre.
2. Pues en virtud de su madre  
Bien fabràn hacerse eternos.
1. Cesares feràn modernos  
A la Española esperança.
2. No perderà en la criança  
Quantos anuncios le das.

*A una Dama, à quien embidò un galàn en sangria unas conser-vas, y confites, y en una salva un diez.*

## ROMANCE.

**D**ios conserve à vuefacè  
En su gran bellaqueria;  
En quien lo hermoso derrama  
Tanto veneno de almivar.  
Pues aun en conserva dulce,  
Miente el Angel, y es antigua  
Esta habilidad sabrosa  
De ser dulces las mentiras.

Lisonja dulce una dama?  
No me embiàra tal sangria  
Doña Mayor de Toledo  
De trozo de tantas guindas.  
Què madre de Cantillana  
Labrò en su dulce oficina  
Olla, que por mal pagada  
Dexò à su dueño podrida?  
Què Portugal mermelada,  
Què Valencia en miel de gita  
De tu condicion amarga  
Azucarò tanto azibar?  
Confitan las falsedades,  
Y hacer dellas golosinas;  
Por Dios que temi en campaña  
La malvada peladilla.  
En què bautismo aldeano  
Se hallò canelon de tripa;  
Y en flaco azucar trigueño  
Mal embaynada la cidra?  
Què mas aplauso tuviesse,  
Si en cada confite brilla  
Un trozo, un pedazo bello  
De lo candido, y lo niña?  
Pues el diez no pudo embiarfe  
Aun veinte y quatro, y podia  
Ser lucimiento embidiado  
De un Melgarejo en Sevilla.  
A cuentas vienes conmigo?  
Ven, que aun las arenas mismas  
En numero estàn cobardes  
A tantas finezas mias.  
Què dirè de la salveta  
De plata, y de plata fina?  
Fina, y vuestra, dueño mio,  
Por Dios q̄ aun miente la misma.  
Esto de señor de salva  
Gran cosa para la villa,  
Doslè temo à otro presente,  
Para un Conde con vigilia.  
Yà entendereis lo Vizconde,

Y no es cosa tan fallida,  
 Que al Porras no baste menos  
 Para qualquier señoria.  
 De tierna, y de enamorada  
 Señas pido, y no de rica,  
 No en plata quiero memorias,  
 Sino en flores de caricias.  
 De perlas vaya un concepto,  
 Y si fuere bizarria  
 El dár plata, y negar perlas,  
 Vuestra boca no lo diga.  
 Para que nació en el mundo  
 La facil menguada cinta,  
 Verde poblacion ayrosa  
 De tan anciana toquilla.  
 Dinos, que dirán las gorras,  
 Quando necedad pagiza  
 Sobre murallas de Gafa  
 Tremola el favor embidias?  
 Donde yacen los dos huesos,  
 Quando la carne traía  
 Mil temporas de esperança,  
 Donzella honrada en Castilla?  
 Galianas en Toledo  
 Que se hicieron ( que manzilla! )  
 Que en las Moras se acabassen,  
 Tan hacendosas amigas?  
 El mundo está ya acabado,  
 Que es de la cinta, y la cifra?  
 Seco pasto, en que rumiaban  
 Engaños tantos los dias.  
 Ya no ay labrar ricas mangas,  
 Las venturas Sarracinas  
 Murieron, y de donzellas  
 Se quexan las almohadillas.  
 De blanco, morado, y verde  
 No ay banda, con que salia  
 Un rabanico de Olmedo  
 El buen Duque de Medina.  
 Bellissima descuidada,  
 Que en tu piedad escondida

Sufre tributo de humana  
 Al grave imperio de linda.  
 Negarle banda á un sangrado  
 Es negarle á un bien su embidia,  
 A una Monja su villete,  
 Y aun requiebrito el mi vida  
 Lisbon leonado me fecit,  
 Como tambien se enroja illa,  
 Señal de congoja, y luto  
 Por sus crueldades divinas.  
 Juego de cañas me espera,  
 Cayasse en ello la niña,  
 Forzosa ocasion es esta  
 Para Don Juan de Castilla.

*Letra.*

**D** El amor lo mas ardiente,  
 Huyan todos de su fuego,  
 Si es un Sol, que abraza, y luego  
 Mejor un yelo, que miente.

*Coplas.*

**H** Ace grande bateria  
 Esta polvora nevada,  
 Que dexa nieve abrafada  
 Traydorras señas de fria:  
 Peligrosa artilleria  
 De escondidos rayos llena,  
 Que abrazar con llama agena,  
 Que se está viendo, &c. se siente;  
 Del amor lo mas ardiente.  
 En belleza, que respira  
 Desmayos, que no hacen fe,  
 Lo que escondido se ve  
 Aun mas de lo que se mira:  
 En la sabrosa mentira  
 Deste dexamiento esquivo,  
 En la ausencia de lo vivo  
 Toda el alma está presente,

Del amor lo mas ardiente.  
Un defaliento engañoso,  
Un ardor defanimado  
Hasta en lo mas descuidado  
Descubra lo mas hermoso:  
Enemigo peligroso  
En folsiego mas temido,  
Enfriado , mas encendido,  
En tibiezas,mas valiente  
Del amor lo mas ardiente.

*Letra.*

Niña hermosa , y celestial,  
Ni ofendiendo tratas mal.

*Coplas.*

**N**iña colerica , y leve,  
De amor lifonja cruèl,  
Toda chifpa de clavèl,  
Toda polvora de nieve:  
En cuya hermosura bebe  
Milagros la fè sedienta,  
Dulçuras toda en pimienta,  
Toda almibares en fal,  
Niña hermosa , y celestial,  
Ni ofendiendo tratas mal.  
**E**nojada , como bella,  
O qual ferà la enojada  
En cuya luziente espada  
Cada filo es una estrella!  
De jazmin pura centella,  
Rayo invencible de amores,  
Veneno hermoso de flores,  
Escandalo de cristal,  
Ni ofendiendo tratas mal.  
**G**uerra de una , y otra vida,  
Que en paz dexa, quando mata,  
Perdonadamente ingrata,  
Dulcemente agradecida;

Del morir mas bella herida,  
Del alma estrago mas jufto,  
Mejor batalla del gufto,  
De amor mas vivo puñal,  
Ni ofendiendo , &c.  
**M**ilagro basiliſqueño,  
Alpid dos vezes roſado,  
Crueldad veſtida de agrado,  
Y gloria embaynada en ceño,  
Del ſentir mayor empeño,  
Del Cielo mas nueva parte  
Mas alta linea del arte,  
Belleza mas natural,  
Ni ofendiendo , &c.  
**H**ermosura ſoberana,  
Que en perfeccion peregrina  
El aplaudirte divina  
No ha dexadò quexa humana,  
Aurora de luz temprana,  
Sobre lo impoſible hermosa,  
A los Cielos ventajosa,  
A las deidades igual,  
Ni ofendiendo , &c.  
**L**abyrintho de hermosura,  
Que entre tantas perfecciones  
Nueſtras imaginaciones  
No hallan ſalida ſegura,  
Que ciegas en luz tan pura  
Pierden entre el tino el tiento,  
Que en ti hasta el entendimiento  
Es bellifſimo animal,  
Ni ofendiendo , &c.  
**I**njuria mas diſculpada,  
Deſdicha mas venturoſa,  
Que en eleccion tan hermosa  
No puede ſer detdichada,  
Perdicion aprovechada,  
Que hasta el daño hace dichoso,  
Hasta el penar glorioſo,  
Hasta el morir inmortal,  
Ni ofendiendo , &c.

Epitome soberano

Que llamamos de beldades,  
 Golfo de divinidades,  
 Dulce serafin Hircano,  
 Gloriosa duda à lo humano,  
 Crédito à lo blanco, y rubio  
 De perfecciones diluvio,  
 Y desdèn universal,  
 Niña hermosa, y celestial,  
 Ni ofendiendo tratas mal.

ROMANCE.

**C**elia triste, y todo alegre!  
 No sè que lastima tenga,  
 Si à lo hermoso enternecido,  
 Si à lo necio, que se alegra?

En las mexillas las nranos  
 Hacen dulcíssimas treguas  
 Crudo Enero, y Mayo hermoso,  
 Blanca nieve, y flores bellas.

Los ojos, que hasta con rayos  
 Entran en batalla tierna,  
 Enojados con su Cielo  
 Lloran de vengança estrellas.

Blandos suspiros desata,  
 Descoje gallardas penas,  
 O quan necio habla un dolor  
 En lo mudo de la lengua!

Pensativo se suspende,  
 Y quien pesares le cuesta,  
 Que grossero, y que dichoso  
 Quien merece lo que piensa!

Dentro de su pensamiento  
 Configo à solas se queda,  
 Quien pondrà paz en un campo,  
 Que todo ayuda à la guerra?

No se quexa aunque ofendida,  
 Porque una hidalga belleza  
 Aventurará primero  
 Muchas vidas, que una quexa.

No es ofensa en la hermosura  
 La que puede en mano agena,  
 Lo que eila susfre, y permite  
 Solo puede ser ofensa.

La mala ley en amor  
 Quien la tiene la padezca,  
 Que andan falsas las trayciones,  
 Que nadie las escarmienta.

La altivèz quando querida  
 En la hermosura es baxeza,  
 Con quien se atreve à no amarla  
 Es ayrosa la sobervia.

Vengue un extremo à otro extremo,  
 Y tambien el mundo tenga  
 Perfecciones que se agravien,  
 Si ay glorias que se merezcan.

Entre alegres Celia triste,  
 Y todas mirando à Celia  
 Tomàran por su hermosura  
 Su desdicha, y su tristeza.

*Letrilla.*

Al cabo de los años mil  
 Buelven mis penas por do solian ir.

*Coplas.*

**A**L mar de Filida bella  
 La siempre igual hermosura  
 No es parte de la ventura,  
 Si no es razon de mi estrella;  
 Pensè hallar sagrado en ella,  
 Y en piedad buscada en valde  
 No ay pestaña sin alcalde,  
 No ay ceja sin alguacil;  
 Al Cabo, &c.

Una eterna inclinacion  
 En soberana belleza,  
 Quando se admite, es fineza,  
 Quando causa, obstinacion:

Este fino corazon  
 Descalço , y duro en amar  
 O es barbudo en el Paular,  
 O es motilon en San Gil.  
 Al cabo , &c.

Esta dulce siempre mia  
 Pena, que culpa se llama,  
 Yo conozco bien , que ama,  
 Y Filida que porfia;  
 Mas dirán de mi offadia  
 En causa tan celestial,  
 Que el sugeto es criminal,  
 Mas no que el gusto es civil;  
 Al cabo , &c.

Mil contrarios imagino  
 En un rasgo soberano,  
 Ver tan glorioso lo humano,  
 Ser tan cruel lo divino;  
 Natural lo peregrino,  
 Estrangero lo dichoso,  
 Tan fiero siempre lo hermoso,  
 Y tamaño lo gentil;  
 Al cabo , &c.

Un grano de Cielo es  
 Este Demonio angelado,  
 El angel endemoniado  
 El Sol de nevados pies,  
 De este hermoso grano, pues,  
 Lo mostaceño me alcanza,  
 Sin que goze mi esperanza,  
 Ni un poco de pergil;  
 Al cabo , &c.

## ROMANCE.

**D**E las galas del Abril  
 Reyendose el Mayo está,  
 Que de agua , y viento vestido,  
 Es ayroso , y no es galán.  
 Haciendo amores el alva  
 La empiezan à murmurar

Las fuentes , que tambien finge  
 Quien es algo de cristal.  
 Los zefiros , que à las flores  
 Caricia fueron , son yá,  
 Si à la mañana lisonja,  
 A la tarde tempestad.  
 Las aves , que el verde ramo  
 Albergue les fuè , y solar,  
 Si algun ayre le estremece,  
 Desamparanle , y se van,  
 Reciben del Sol las plantas  
 La florida hermosa faz,  
 Y luego les quita un rayo  
 Todo el verdor que les dà.  
 Hasta los desertos miro  
 Poblados de falsedad,  
 Menos peligro en lo menos,  
 Y en lo mas seguro mas.  
 Solo ay verdad en mi amor,  
 Solo ay firmeza en mi mal;  
 Solo en Filida hermosura,  
 Que no se acaba yá mas.  
 De las mieses cuida el año  
 Con siempre sediento afan;  
 Y aun la esperanza les miente,  
 Que ni en frutos ay verdad.  
 Donde vive , donde hace  
 La sencillez natural,  
 Alma de hombre tiene todo;  
 Guerra , y embidia en su paz.

## DECIMA.

**C**On el Alva à buenas noches  
 Mas solos nos ha dexado,  
 Que un dia sin Sol el prado,  
 Que lloviò lanças de coches,  
 Que madrugues otras noches;  
 Que lllore el alva , ò que ria,  
 Siempre le haces compañía,  
 El dia en el alva empieza,

Y en esta con mas belleza  
Empieza , y acaba el dia.

*En un combite que hizo à los Secretarios del Conde-Duque de Olivares.*

*Coplas en los manteles.*

**C**On dares , y con tomares  
Estas mesas de manjares  
Oy se hallarán para vós  
Llenas por gracia de Dios,  
Y del Conde de Olivares.

*En el plato del Protonotario D. Gerónimo de Villanueva.*

El Señor Protonotario  
Gloria de lo Secretario,  
Aunque el concepto me riña,  
Pues no apetece basquiña,  
Pongase este escapulario.

*En el de Don Balthasar de Alamos.*

Aunque ni un solo confite  
El alamos ha de dár,  
Propongámosle el embite,  
Peto en esto de combite  
Nô querrá ser Balthasar.

*En el de Antonio Carnero.*

Dá el noble Antonio Carnero,  
Qual yo por el matrimonio,  
Mas balidos, que un cordero,  
Dando à lo tentado fiero  
Sino lo Santo , lo Antonio.

*En el de Francisco Gomez de Asperilla.*

Mes del blando , y dulce Asperilla

La pluma , como es notorio,  
Es el martyr sin manzilla,  
Sea como de Sevilla  
Asistente de Escritorio.

*En el de Don Pedro Coloma.*

Yá le espera el merecido  
Premio con algo de Roma,  
Que le quicren dár buen nido,  
Aunque viene con paloma.

*En el de Pedro de Olivares.*

No parece que en ayunas  
Con galas tan singulares  
Anda el Pedro de urde algunas,  
Aunque yá los Olivares  
No gastan sus azeytunas.

*En el de Pedro de Villanueva.*

Si al Villanueva imitare  
Pedro en el ingenio , y clara  
Modestia el Conde le ampare,  
Mas sea fino echare  
Villanueva de la Xara.

*En el de Juan del Castillo.*

Virtud casta aqui me humillo,  
Y ser quisiera galán  
Para callarlo , o decirlo  
En Secretario tan Juan,  
Y en lo demás , mas Castillo.

*En el de D. Antonio de Mendoza.*

Cinco al matrimonio infieles  
Oid , y entre estos manteles  
Seamos yá , y sin pesares  
Vos el Marquès de Comares,  
Yo el Alcalde de los Donceles.

*Primer brindes.*

**A** Los dos mejores amos,  
 Hechos modestos razimos  
 El primer brindes hagamos,  
 Que pues por ellos vivimos,  
 Tambien por ellos bebamos.

*A levantar la mesa al Protonotario.*

**E**Ste es el primer farol  
 Del gran plumage Español,  
 Banquete en vano se nombra,  
 Que del tuyo es una sombra,  
 Y yo un rasgo de tu Sol.

*A la bendicion de la mesa.*

**A**Dios, y al gran Rey le demos,  
 Y al Conde gracias no pocas,  
 Y con gloriosos extremos  
 En su alabança gastemos  
 Lo que queda de las bocas,

*A una merienda, que diò à unas  
 Damas.*

**E**L muchísimo Mendoza,  
 Picaño de gran primor,  
 Que à toda gallarda moza  
 En su bodegon de amor  
 Le huele, fino le goza.  
 Murmure el corto aparato,  
 Y en calumnias se desquite,  
 Pero no podrá el ingrato  
 Dàr este goloso plato,  
 Aunque empañe su confite.  
 Copla va, que las arrojo,  
 Valgame Apolo el galán,  
 Y tapado de medio ojo

Tambien Martin de Guzman,  
 Que aun es planeta mas rojo.  
**La** Luisa hasta en lo severa  
 Bellamente lisonjera,  
 Cuerdo el saber, sabio el modo  
 Nos muestra apacible en todo  
 Embaynado lo Cabrera.  
**La** hermosura soberana,  
 Que en Juana con beldad pura  
 A todas de mano gana,  
 Primero quiere ser Juana,  
 Para ser mas hermosura.  
**La** bellissima Arellano  
 Primera flor del Verano;  
 A su perfeccion quexoso  
 Corto le viene lo hermoso,  
 Y justo lo soberano.  
**La** bizarra Peñalosa  
 Gentil, despejada, ayrosa;  
 Linda, aliñada, y galante,  
 Hasta el mismo consonante  
 La està confessando hermosa.  
**La** Pacheco en lo alentado  
 En la fazon, y frescura  
 Digna es de qualquier cuidado;  
 Porque un despojo atinado  
 Puede llamarse hermosura.  
**La** Isabèl, que pueden della  
 Aprender gracia los Juanes;  
 Pues no solo en gracia bella  
 Vive el cavallero della,  
 Sino parió à los Gracianes.  
**Si** huviera muchas parido  
 De Antonio la madre madre;  
 Què gran dicha huviera sido!  
 Si bien se holgàra su padre,  
 Mas se huelga su marido.  
**El** de Hijar paciencia ten,  
 Que aunque merezca desdeñ  
 Esta merienda fatal,  
 Quando aqui anochezcas mal,

Yo sè que amaneces bien.  
 Antonio , que en bizarría  
 No tienes comparacion,  
 Dale à esta merienda fria  
 Un poco de tu fazon,  
 Será sabrosa , aunque mia.  
 Las damas prevengan sustos,  
 Que ha de haver ante comida,  
 Como otro Gonçalo Bustos  
 En dulce copla escondida  
 Pimienta de tantos gustos.  
 Yo Antonio, pero no el Franco,  
 Sino mas civil que un fuego,  
 Quiero destas coplas manco  
 Quedarme una vez en blanco,  
 Tiren buacedes al negro.  
 Con tanto cada señora  
 Salud , y gracia sepades,  
 Descubra su plato ahora,  
 Que hallará tantas frialdades,  
 Que sobre la cantimplora.

*Letra.*

Hagamos de amor donayre,  
 Y de fus veras pastor,  
 Que los cuidados de amor  
 Aunque son fuego , son ayre.

*Coplas.*

**Q**uien mas vivamente muere,  
 Y arde en mas segura llama,  
 Yà no quiere lo que ama,  
 Sino ama lo que quiere;  
 Qualquiera de amor espere  
 Una experiencia quexosa,  
 Porque la fe mas ayrosa  
 Se paga con un desayre;  
 Hagamos , &c.  
 Mudando amor de elemento,

Las plumas , que por costumbre  
 Ardian en fina lumbre,  
 Se apagan en falso viento:  
 Los ojos , que en rendimiento,  
 Mares formaban de penas  
 Surcan golfos de Sirenas  
 Yà no el agua , sino el ayre;  
 Hagamos , &c.

Amor labrador de engaños  
 Entre campos de asperezas  
 Anda estéril de finezas,  
 Y fértil de desengaños:  
 Cada día con los años  
 Mas niño , mas loco, y ciego,  
 Flechas que armaban el fuego,  
 Todas las dispara al ayre;  
 Hagamos , &c.

No ay cosa que mas se vea,  
 Y à esto solo amor me obliga,  
 Que una traycion , que lo diga,  
 Y una verdad , que lo crea:  
 No ay parte , en que menos sea  
 Amor que en las almas Rey,  
 Quien anda de mala ley,  
 No puede andar de buen ayre:

*Al Conde-Duque , porque la Condesa no quiso recibir unas beatillas.*

**A** tus acciones debemos  
 Oy un exemplo excelente,  
 Que has puesto gloriosamente  
 Virtud hasta en los extremos,  
 Que agradecer no podemos  
 Con demostracion alguna  
 Tu grandeza , que ninguna  
 Quieres de quantas alcança,  
 Solo cabe en la alabança,  
 Y barato en la fortuna.

A mi señora embiè  
 Dos beatillas ( què dolor! )  
 Porque ha menester , señor,  
 Poco aparato la fe:  
 No las quiso , desdèn fuè;  
 Pero el precepto , que dàs,  
 No se ha de entender yà mas,  
 Aunque quadre nuevo , y santo,  
 Con quien no ha querido tanto,  
 Ni quiere pedirte mas.

*A la Reyna de Ungria , quando esta-  
 ba en Mádrid el Principe de Ca-  
 lez.*

## DECIMAS.

**S** Eñora en esta ocasion  
 Ningun recato lo dude,  
 Que à lo San Carlos ayude  
 Del nombre la devocion:  
 Vos harcis divina union  
 Del Santo , y Carlos , en quanto  
 Sereis del Herege espanto,  
 Pues quien (quàdo amor negocia)  
 Debe lo Carlos à Escocia,  
 A España deba lo Santo.  
 Pues à tan gloriosos fines  
 Son los retiros yà ingratos  
 Debeis tambien los zapatos  
 A quien debeis los chapines:  
 Y de esposa en los confines  
 Por buen aguero tomad  
 Gracias à su Magestad,  
 Que en su bien, y aplauso tanto,  
 Yo soy quien os doy el Santo,  
 Y Carlos su Magestad.  
 No en vano la Iglesia os fia  
 De redimir el officio,  
 Que tan glorioso exercicio  
 Empieza siempre en Maria;

Y otro Carlos algun dia,  
 Pues à cargo otra vez toma  
 Dilubios nueva Paloma,  
 Como yo si amor no yerra,  
 Se le doy à Inglaterra,  
 Vos se le dareis à Roma.

*Al Duque de Medina de las  
 Torres.*

## ROMANCE.

**I** lustre , y grande Ramiro,  
 Que feliz juntando estàs  
 A las palmas de Olivares  
 Los Làureles de Toral.  
 Tu que en dilubio de siglos  
 Por naufragio de la edad  
 Pura , y alta conseruaste  
 La gran sangre de Guzman.  
 Y aora a tu excelsa nave  
 Con bella serenidad  
 Truxiste la hermosa Oliva,  
 Que tus hados puso en paz.  
 La esclarecida Maria  
 Atencion unibersal,  
 Y à la mayor esperança  
 Mayor desempeño ay.  
 Espiritu hermoso , y puro,  
 Que en dudosa humanidad,  
 Si es modestia el ser humana,  
 No es duda lo celestial.  
 Hija de aquel Varon Grande,  
 Que à su fortuna le dà  
 Corta rienda , passo estrecho  
 Quanto mas ceñida , mas.  
 Despierto , sabio Piloto,  
 Que entre tanta tempestad  
 Por desayudados vientos  
 Pista el golfo , y huella el mar.  
 Tan atado al timon siempre,

*Que*

Que al desvelo, y al afan  
 Ombro infatigable arrima,  
 Cuidado emplea inmortal.  
 No turbado, aunque advertido  
 Del espantoso uracan  
 Del Norte mas erizado,  
 Del mas fino vendabal.  
 Y no menos hija hermosa  
 De aquella virtud capáz  
 De dár à sombras humanas  
 Luces de divinidad.  
 Su heroyca madre, que iguala  
 Con humilde Magestad  
 Al espíritu mas santo,  
 El animo mas Real.  
 Esta, pues, gloriosa rama  
 De su tronco, que se vá  
 Trasplantando estrella, y antes  
 Que luz, floreció deidad.  
 Se reservò à tus grandezas  
 Negada à su misma edad.  
 Hasta que en ti le ofreciesen  
 Lo mas lucido, y igual.  
 Tanta dicha merecida  
 No favor se ha de llamar,  
 Sino desagravio tuyo  
 No perdonado yà mas.  
 Que à no pagarte la fuerte  
 Esta deuda de llegar  
 A tal grandeza, quedàra  
 Quexoso lo natural.  
 Siendo tan cortès la dicha  
 En ti, que aun vistiendo està  
 La possession del marido  
 Esperança de galàn.  
 Goza glorioso Ramiro  
 La justa felicidad,  
 Yà de aciertos presumida,  
 De ti acreditada mal.  
 Que entre la modestia noble  
 Tus grandezas creceràn  
 A razones de ser tuyas,

Y à meritos de ser más.  
 Que ambiziosa es la templança  
 Del grande, que haver podrá  
 Mas que ser mas del ser menos,  
 Y deuda la eternidad!  
 Y oy que acelebrar tus años,  
 Quien desea celebrar  
 Siglos tuyos, que los siglos  
 Avisen la brevedad.  
 Toda esta casa se alegra  
 Mas tuya, que aquel solar  
 Sierra ilustre, que aun la pierde  
 De vista la eternidad.  
 Aquel no solo principio  
 A tanto Godo Aleman,  
 Sino à tanto heroyco Rey  
 De Castilla, y Portugal.  
 Yà que las ramas al tronco  
 Se buelven, como à su mar  
 Grandes ríos, que le rindan  
 Tanto imperio de cristal.  
 Gozad, ò gloriosos mares  
 De amor, y ley inmortal,  
 De dos almas, y una vida  
 Tan pocas veces verdad.  
 Vivid Ramiro, y Maria  
 Inmortales à la paz  
 De vuestros padres, que huellen  
 Tanta ambicion temporal.  
 Y en sucefsion venturosa  
 Guzmanes à España dad,  
 Enriques, Pedros, Ramiros,  
 Y antes de un año un Gaspar.  
 Y dando al Cielo, y la tierra  
 Capitanes, tenga en paz  
 Calahorra otro Domingo,  
 Y Tarifa otro Abraham.  
 Y assi no me deis silencio,  
 Porque nunca he de callar  
 En vuestra digna alabança  
 Siempre en mi voz inmortal,

*Al Duque de Lerma desde Aranjuez.*

## ROMANCE.

**S**eñor Duque, Señor Duque,  
 El que preciado teneis,  
 Afsi dormidos los ojos,  
 Y afsi roncando la fè.  
 Què ceño, y tibieza es esta,  
 Que yà os llegan à escoger,  
 Lo dichoso para olvido,  
 Lo bello para desdèn?  
 Vos tan fiera ingratitud?  
 Vos desvìo tan cruèl?  
 Si son achaques de Duque,  
 Yo me retiro à Marçùes.  
 Quando à saber no llegàra  
 Lo bien que os llevo à querer,  
 En que vos me trateis mal,  
 Supiera que os quiero bien.  
 Con las Celas, con las Fills  
 En coros me juntarè  
 A quearme de un tres Duque,  
 Y harto engaño para tres.  
 Yà sè que en Madrid por vos  
 Cañas jugaban ayer  
 Sarracinos, y Aliatares  
 Ocho à ocho, y diez à diez.  
 No juegèn oy los amigos,  
 Quexas no llegue à tener  
 En vuestra amistad segura  
 Desdichas la buena ley.  
 Tirso olvidado sin causa?  
 Yo con vos? yo pedirè  
 Suspiros à una Maria,  
 Venganças à una Isabèl.  
 Lo que cruda Ana Carrete,  
 Con què rabia os lo dirè!  
 Por señas de que en el mundo

Nunca se ha dicho otra vez.  
 Tocame en lo cortésano  
 Que no me escrivais, ni hableis,  
 Mas no responder, me ha dado  
 En todo lo montañès.  
 Si Don Francisco de Arguello  
 Yace doliente, y à que  
 Siñ èl no sabeis vivir,  
 Bien podreis amar sin èl.  
 Para la correspondencia  
 Se hicieron cartas, mas fuè  
 Quien primero lo introduxo  
 Majadero muy cortès.  
 Què pesadamente amigo,  
 Què atento, necio, y fiel,  
 Què molesto que sería,  
 Y necio sería tambien!  
 Yo os perdono el no escrivirme,  
 Si fuè buen gusto, y si es  
 Dìsfavor, campaña dice,  
 Venga Alcalde, y firme el Rey.  
 Pero yo tener olvido  
 De vuestra amistad, de quien  
 Igualdad sufren los orbes,  
 Y aun la eternidad despues.  
 El buen Pilades, y Orestes  
 Me perdonen, que aunque sè  
 La historia destos señores,  
 No quise hacerles merced.  
 No hagais soledad tanta,  
 Como la que vos me haceis,  
 Ni à la Monja su villete,  
 Ni à la Dama su papel.  
 No me alegra en estos campos  
 El sitio dos veces Rey,  
 En lo hermoso, y lo florido,  
 O por el dueño, ò por èl.  
 No me divierten, y alientan  
 De su bizarro tropel  
 Tanta fallida esperança,  
 Luciente engaño de un mes.

No tanto hermoso aparato  
 De Abriles en el pagès,  
 Verde pasión, que desmaya,  
 Si octubre le mira el pie.  
 No tanto jardín, en donde  
 Sufrieron Chipre, y Babel  
 Tanta vulgar pesadumbre,  
 Tanta pluma descortès.  
 No el ver entre flores tantas  
 Del uno, y otro vergèl  
 Tan galán, y fino el Tajo  
 Hasta morir Portuguès.  
 No el seguir la ayrosa huella  
 Deste mas hombre, de aquel  
 Joven, que en paz belicosa  
 A triunfos mide los pies.  
 No temas, que Adonis llame  
 A Narciso, que novel  
 Todo lo marcial descubre  
 Con un rasgo lo montès.  
 Menos cerdoso el cochino,  
 Por quien anduvo por el  
 Tan civil un Dios, que ayrado  
 Se vengò de una muger.  
 La obligacion, y el respeto  
 Hace leve quanto veis,  
 Que bebe en vano apetito  
 El peligro de la sed.  
 De vuestro gusto no os pido  
 Quenta, ni parte, ni esteis  
 Falso con hallar tan fino  
 Angel tanto de oropel.  
 No hablo en roxas Deidades;  
 Porque yo defenderè  
 Que el Sol con ella en lo hermoso  
 Es un Flamenco de pez.  
 Acordaos, que como à Eneas  
 Aquella espada os dexè,  
 Mas que por arma tan mia;  
 Por ser alhaja del Rey.  
 No la perdais, mi buen Duque;

No la perdais, pues sabeis,  
 Que el amor no tiene olvidos,  
 No tiene ausencia la sc.  
 Deste sitio, que se llama,  
 Aunque civil lo llameis,  
 Por merito Paraíso,  
 Y por su nombre Aranjuez.

## ROMANCE.

**L**as tormentas apacibles  
 Naveguè de un mar de amor,  
 De nubes ceñido el Cielo,  
 De ceños armado el Sol.  
 Contrarios vientos de ofensa,  
 Crespas ondas de rigor  
 En todo hicieron peligro,  
 Solo en mis finezas no.  
 Tanto aparato de males,  
 De penas tanto esquadron  
 En vano huvieran nacido  
 A no haver nacido yo.  
 Todos en mi se lograron,  
 Todos mi se los sufrìò,  
 Y a todo estuvo constante  
 Mi seguro corazon.  
 Serenòse ayrado el Cielo,  
 Y templado desató  
 Mas rayos para la herida;  
 Y menos para el dolor.  
 De paz miro aquel semblante;  
 Que en debida presuncion  
 En bello, y civil dexaba  
 Hermosa duda en los dos.  
 Despues de ciertos tan crudos  
 Blando el zefiro quitò  
 Mas desalentòs à un alma;  
 Que desmayos à una flor.  
**O** quanto el alma recibe  
 A confessarme, que estoy  
 Favorecido, que el alma

Aun no la fia à la voz.  
 Ni mi silencio , señora,  
 Callará mis glorias oy,  
 Que encubrir no puedo el premio  
 Si os debo el morir de vos.  
 Razon es que estrañe , y dude  
 Que vuestro valido foy,  
 Que si aun no cabe en la dicha,  
 Menos puede en la razon.  
 Por mas imposible tengo,  
 Por mas nueva pretension,  
 Que alcançarlo poca dicha,  
 Conseguirlo mucho amor.  
 Negarse favorecido  
 Es decente sin razon,  
 Y es mas bien que confiado  
 Ser cortesmente traydor.  
 A un agrado soberano  
 Una cuerda estimacion  
 Le ponga , donde se adore,  
 Mas donde se crea , no.  
 Las partes de agradecido  
 Registre las el temor,  
 Que de flaquezas de barro  
 Suele armarse un galardón.  
 En mas tiernas confianças,  
 Y mas bien logrado ardor  
 Gala para una esperança  
 Ha de ser la possessión.  
 Quando se merece un bien  
 Aun no bien se mereció,  
 Que à no creído se dexa  
 El mereçerse mejor.  
 Hermosísima Señora,  
 Caricia tan superior  
 Quanto el respeto la niega,  
 Tanto la venero yo.  
 Duda mereçe dos veces  
 El favor , que hallando voy,  
 El ser mio es la mas justa,  
 El ser vuestro es la mayor.

Piedad vuestra , y dicha mia  
 Con igual admiracion,  
 Primero sea imposible,  
 Y despues será favor.  
 Yà que al nombre de favores  
 Ofiçado credito doy,  
 No serán meritos míos,  
 Que milagros vuestros son.

*Endechas à los años.*

**A** Los años bellos,  
 Que Amariles goza,  
 En quien son los dias  
 Todos una aurora.  
 La discreta Nize  
 De la selva umbrosa  
 Junta la hermosura,  
 Y belleza toda.  
 Salen à la fiesta  
 Quatro labradoras  
 De las flores vida,  
 De los campos gloria:  
 A fuera que sale  
 Jacinta briosa,  
 De los hombres guerra,  
 De los ayres pompa.  
 Aparta que llega  
 Belitarda ayrosa,  
 Que à su gracia mucha  
 Toda embidia es poca.  
 Desvia que viene  
 Filida quexosa,  
 Que presume el Alva  
 Competencias locas.  
 Hagan plaza , que entra  
 Antandra , que en sombra  
 Dexa todo el Sol  
 Su hermosura sola.  
 Vàn quatro mancebos  
 En gallarda tropa

Mas que à competencias  
A rendir victorias.

Imitan sus lazos

Las aguas sonoras,  
Que en confuso enredo  
Los prados coronan.

Los zefiros dulces

Nuevo tono informan  
A las tiernas aves  
Y à las verdes ojas.

Estos rayos Españoles

Nuevas de amor alegrías  
En la edad no parecen dias;  
Y en la hermosura son Soles.

Entre el bello resplendor

De los campos de luzes mayores  
De Amariles nacen las flores,  
Y es Belisa de todas la flor.

A mudanças nuevas

Todos ocho tornan,  
Que mudanças siempre  
Unas llaman à otras.

Nunca en las Deidades años se cuénta,  
Mas los tuyos, Zagala, son deidad  
nueva.

Bellos imposibles tus años hacen,

Y creer tu hermosura son los mas  
grandes.

A milagros los dias miden tu rostro,  
Que ser puede mas bello lo mas  
hermoso.

Mas belleza, que tienes, no puede  
averla,

Y en tus años miramos, que ay  
mas belleza.

*Mote.*

Es el engaño traydor,  
Y el defengaño leal,  
El uno es dolor sin mal,  
Y el otro es mal sin dolor.

*Glossa.*

Quien mas engañado ha sido  
Es mas culpado en su daño,  
Y de si quede ofendido,  
Que el mayor, sino es creído,  
Nunca puede ser engaño:  
Si ninguno le consiente,  
Serà ocioso adulador,  
Mas tanto el gusto se miente,  
Que siempre ayudadamente  
Es el engaño traydor.

*Otro al mismo.*

Si tu engaño ay quien le crea  
Busque lo culpado en si,  
Pues quando mas lisongea,  
Si yo no quiero que sea  
El no puede ser sin mi;  
Con quien en todo accidente  
Siempre espera lo peor,  
Y nunca à si no se miente  
Dos veces inutilmente  
Es el engaño traydor.

*Otro al mismo.*

Con lo humilde, y lo rendido  
El engano vive ocioso,  
Que es su error tan presumido,  
Que huye lo desvalido,  
Y busca lo poderoso:  
Anda en trage de amistad,  
Para ser traydor mejor,  
Y en dichosa falsedad  
En semblante de lealtad  
Es el engaño traydor.  
Aplausos de lisonjero  
Halla el engaño enemigo,  
Y el defengaño severo

Tiene desdichas de amigo,  
Y culpas de verdadero:  
Como advierte el defengaño  
Su bien, y si adula el mal,  
Siempre el engaño à su daño  
Queda traydor el engaño,  
Y el defengaño leal.

## Otra.

## La mentira lisonjera

No he temido del engaño,  
Ni à la yerdad mas severa,  
Pues quando nunca le huviera,  
Yo me hiciera el defengaño:  
Como el conoce su error,  
Y el engaño desigual,  
Con la mentira es mayor,  
Siempre el engaño es traydor,  
Y el defengaño leal.

## Ha de curar con rigor

El defengaño, que tibio  
Es el engaño mayor,  
Uno enferma en el alivio,  
Y otro sana en el dolor;  
Quantos el alma consiente  
Todos con dolor igual  
Son males, en quien lo siente,  
Y de todos solamente  
El uno es dolor sin mal.

## Es el defengaño atento

Que dolor sin daño dexa,  
Mas no el engaño violento,  
Muere uno con el contento,  
Y el otro vive en la queixa.  
Este parece importano,  
Y aquel fiado à su error  
Es mas daño, que ninguno,  
Dolor sin mal es el uno,  
Y el otro es mal sin dolor.

*V. S. tiene su glossa, alguna con versos duplicados, si V. S. quiere ayudar à su opinion, trabaje, y no le aventure su pereza al deflucimiento de mis coplas, que aunque siempre seràn de V. S. y estaràn à su servicio, no todas veces à su breve obediencia, que como soy ingenioso socorrido, llegan otras prissas mayores, pero ninguna de mas gusto, y obligacion; y assi fuera la grosseta, como discreto el papelito, y atienda V. S. que no es de senda vulgar la obra, y cosas lleva, que las tomàra yo para mias.*

*A una hermosa trigueña muy dada à las coplas, y en celebrar los que se le escriben.*

## DECIMAS.

**M**Enos que tuyo el intento  
No pudiera fer, Señora,  
Que tu sola has hecho aora  
Dichoso el entendimiento:  
Bien mereces rendimiento  
De impossibles yà es locura  
Negar ingenio, y ventura,  
Que haces hasta en esto hermosa  
A la discrecion dichosa,  
Y discreta la hermosura.

## La vulgar defconfianza

Es esta, mas sin efeto  
Dàs al metro lo discreto,  
Lo pides en tu alabanza,  
Que nada de ingenio alcança  
Quien no te admira, y se emplea  
En

En tu veldad viva idea  
 De gloriosa perfeccion,  
 Que aun fuera tu discrecion  
 Desagravio de una fea.  
 Si celebran tu hermosura  
 Los profesores de Ovidio,  
 Mas, Señora, les embidio  
 Que el ingenio la ventura:  
 Mas si tan alta hermosura  
 No alaban, ni les prometo,  
 Ni embidia, ni lo discreto,  
 Yo confieso, que es en fuma  
 El credito de la pluma  
 Lo excelente del fugeto.

Tu acreditada color,  
 Que ya en ser tuya lo digo  
 Es el mas bello testigo  
 Contra el rubio pecador:  
 Cumplió su precepto amor  
 En no ser necia, ni fria,  
 Y en ayrosa bizarria  
 La obligacion de morena,  
 Y en ser para siempre agena  
 Todas las leyes de mia.

A la mayor gloria igualo  
 La de los versos, que el arte  
 Si te tiene de su parte,  
 Nada puede tener malo:  
 Ni por premiado señalo  
 Quantos en marimoles baña  
 El Tibre en roxa campaña,  
 Que ya de mas glorias lleno,  
 No es verde, sino moreno  
 El laurèl, que les dà España.  
 Si huyendo lo rubio solo  
 Daphnes fugitiva yace,  
 Avísele, que ya nace  
 Con rayos negros Apolo:  
 Los tuyos en nuestro polo  
 El numero illustre crecen,  
 Que à Italia desprecio ofrecen;

Y tantos por ti se alaban  
 Que de advertirse no acaban,  
 Que te amen si lo merecen.  
 Solo me dà pesadumbre,  
 Claro honor de las morenas,  
 Que te ha de llamar Mecenas  
 La coplinecia costumbre;  
 Glorioso favor, y lumbre  
 De las que llaman infusas,  
 Del favor queden confusas  
 Que en tus laureles, y palmas  
 No han merecido las almas  
 Quanto les dàs à las Musas.

*Al Marquès de Heliche, embian-  
 dole un Romance, que se hizo à  
 un proposito que le diò.*

## ROMANCE.

O Bediencias, que no eligen,  
 Sino el serlo, el riesgo tocan  
 De que yo à tu acierto falte,  
 A tanto tu imperio sobra.  
 Que tus bien deigadas lineas,  
 De que pinceles perdonan  
 A presunciones sutiles  
 Aun los peligros de toscas.  
 Mandas, que en las tuyas bellas  
 Torpe caracter imponga,  
 Y à no dàr tu las disculpas,  
 Yo las vengara sin otras.  
 Que ya que sufra la pluma  
 Sus ignorancias forçofas  
 La desvelada fineza,  
 Ni aun sin culpas se conozca:  
 O generoso Ramiro!  
 Que el Sol de mejor esposa  
 Primero que à las estrellas  
 Le debiste à tus auroras.

Que el resplandor , que recibes,  
No te le dãn, te le toman,  
Que para grandeza tanta  
Tus luzes te hicieron sombra.  
Como à los fecundos mares  
Las corrientes caudalosas,  
Los rios se resistiÿen  
Mas por deuda , que por gloria.  
Asi el Betis reconoce  
En ti su cuna dichosa,  
Y en tu mar con rio tanto  
No hacen novedad las ondas.  
Que en el Real Oceano  
De tu sangre generosa  
Tributos de la Fortuna  
Ni crecen , ni alteran olas.  
Y en finezas dexar puedes  
Tu possessiõ venturosa,  
Gala para una esperança.  
Y doctrina para todas.  
Y en superior obediencia  
El cejudo nombre borras  
Al parentesco , y dos vezes  
De gran hijo te coronas.  
O mayor temprano Alcides,  
Que no de siete destrozas  
En cabezas successivas  
La fiera siempre espantosa!  
Sino al monstruo de ocho ventas,  
Que dominando se postra,  
Batiendo humilde las nunca  
Otra vez rendidas bocas.  
Templan lo el valor , y el arco  
Tan nivelado , que toma  
La autoridad de la maña  
Lo que bastò à la victoria.  
Tan grande para tu Rey,  
Que le son menos gloriosas  
Quantas el Franco le embidia,  
Quantas el Belga le llora.  
Que al año de cinco lustros,

Que feliz España nombra,  
Desde los altos principios  
Le desdeñan las memorias.  
Finezas son de tu sexo,  
Que en nada tendrà quejosa  
La eleccion , que la prudencia  
Nunca encaneciò tan moza.  
Exemplo el modesto passo,  
Que en señas desambiciosas  
Le desmiente à la fortuna  
Tantos testigos de loca.  
La dicha debe à tus años  
Lo cuerdo ignorado en otra,  
Que tambien tiene la dicha  
Sus desaciertos de hermosa.  
Nada à mi alabança debes,  
Ella te queda deudora,  
Que porti no es lisonjera,  
Yà que por mi fuè tan poca:  
Vozes , que aplauden los vicios,  
Son vilmente aduladoras,  
Y premios son las que aclaman  
Las virtudes siempre heroicas.  
Justas oy tus alabanças  
Las hago yo en lo que obras,  
Si me engañares mañana,  
Tu me las haràs lisonjas.  
Advertencias son corteses  
Las alabanças , que informan  
El merecerse , y previenen  
Que su camino conozcan.  
Que atento à nuestros peligros  
Los minutos perfeccionas,  
Que aprovechando los dias,  
No aguardan años las horas.  
No sigo de los preceptos  
La eloquencia licenciosa,  
Que en ostentacion de sabia,  
Lo que ha de callar , ignora.  
Para templar las acciones  
Ciencia es tu sangre famosa,

Agudo es tu entendimiento,  
 Y cada instante es victoria.  
 Quando solo grande , y solo  
 En atencion poderosa,  
 Se imagine à mis retiros,  
 Puse ley , mas no con poca.  
 Quando mas bueno, que grande  
 Te descubri , à tus gloriosas  
 Partes bien nobles afectos  
 Siempre acierto , y deuda aora.  
 Antes el conocimiento  
 Que el favor planta imperiosa  
 Puso à la fe , y para yugo  
 Sin èl bastara ella sola.  
 La obligacion en vil sangre  
 Semblantes sola aprisiona,  
 Que à los passos del suceso  
 Fuerte yace , ò pende floxa.  
 Y ata en coyunda tan firme  
 La noble , que en lazos toda,  
 Como nunca degenera,  
 No es posible que se rompa.  
 Señor , no es el beneficio,  
 Quien todo el animo roba,  
 Solo es fe la que se hace,  
 Pero no la que se compra.  
 La confianza dispone  
 Del alvedrio , y aun logran  
 Las travieffas , pues con ellas,  
 Por ser mayor se conforma.  
 La faz , que serena un tiempo  
 Sañudas señas arroja,  
 No hace à la fe menos fuerte,  
 Mas hacela mas costosa.  
 Si el seño me la examina,  
 No en tanto empeño se engolfa  
 El Ponto , que es alto , es vano  
 La inmovil constante roca.  
 Pues segura , entera , y firme  
 Triunfara despreciadora  
 De opuestos montes , que al Cielo

El passo luciente estorvan  
 Fiamе tuyo , y tu mano  
 Arbitro comun disponga  
 De mi fuerse , que es toda ayre,  
 Con quedar una fe ayrosa.  
 Nadie à tus felicidades  
 Paga mas justo , y no cobran  
 Ellas lo grande en lo grande,  
 Sino en modestas la gozan.  
 De tu Amarillis divina  
 En dulce florida copia  
 Corone vuestro Hymeneo  
 Temprana festiva pompa.  
 En fruto de tantas flores  
 Rayos descuelle una rosa,  
 Y de arbol tan soberano  
 Estrellas sean las hojas.  
 Con las dos las nunca ausentes  
 Dos vidas , que el Cielo adorna,  
 Menos unidad parezcan,  
 Yà que son menos hermosas.

## ROMANCE.

**C**Obarde , pero no huye  
 Mi amor, señora, de vos,  
 Que tiene de vuestras iras  
 Valientes miedos mi amor.  
 Tantos severos enojos  
 Hacen sin nueva ocasion  
 Fiero estruendo à los sentidos,  
 Peso sentimiento no.  
 Que impossibles de sufrir  
 Parecen llenos de horror  
 Vuestros rigores , y al alma  
 Que faciles de amor son!  
 No empeñeis tantos rigores  
 Sobre el estrago menor,  
 Que para desconfiar me  
 Yo sè , que me basto yo.  
 Tan obediente , y rendido

A vuestras iras estoy,  
 Que hallandoles vuestro gusto,  
 No les busco la razon.  
 Si los rayos son castigos,  
 Yà quiere mi perdicion  
 Mas que la vida, el peligro,  
 Mas que el remedio, el dolor.  
 Si mi firmeza examinan,  
 No basta en peso mayor  
 La crueldad para un gemido,  
 La injuria para una voz.  
 Por mi , señora , no puedo  
 Tener merito , mas oy  
 Por bien amado , y sufrido  
 Me le dà vuestro rigor.  
 Mas gracias , que à mis finezas  
 A vuestros rigores doy,  
 Que en darme à merecer tanto  
 Les debo la sinrazon.  
 Hacer el favor dichoso  
 Es costumbre , mas yo soy  
 Quien solo à los desfavores  
 Les merece obligacion.  
 Quando como hermoso mata,  
 Acredita el desfavor,  
 Quando, como ayrado ofende,  
 Acusa la condicion.  
 Mas templa , ò Lisi, la saña,  
 Pues que parece mejor  
 Beldad, que naturaleza  
 Ley sea , y costumbre no.  
 A mal informada queixa  
 Baste por satisfacion  
 Morir entonces sin culpa,  
 Como aora sin dolor.

## R O M A N C E.

A Nton quiso bien à Menga,  
 Y ella quiso al dicho mas,  
 Mal año en la obligacion,

Que bien sabe pagar mal.  
 Fuese Anton à otra cabaña  
 Peor sufrido , que galàn,  
 Que no ha de tener amando  
 Todas las cosquillas Bras.  
 Segun fuè su sentimiento,  
 Mucha fuè su voluntad,  
 Que quien tiene mas amor,  
 Teme , que le ofendan mas.  
 Culpan su resolucion,  
 Si valiente honrosa yà,  
 Que quien un agravio sufre,  
 Otro debe de esperar.  
 Dizen , que los zelos son  
 Algo , que sin ser està.  
 Mintiendo formas, que nacen  
 De un cobarde imaginar.  
 Mas si los engendra el pecho  
 En el temor , y en amar,  
 Zelos son los que se toman,  
 Pero no , los que se dàn.  
 No pasan de los oidos,  
 Para decirse verdad,  
 Porque si à los ojos llegan,  
 Menga , otra cosa seràn.  
 Zelos deste Anton si fuè;  
 Bien aya amen el zagal,  
 Que en tu credito ponía  
 Mas amor , que en tu beldad.  
 No se estima el cuerpo hermoso,  
 Pastores, sin alma igual,  
 Que es una lisonja breve  
 Para la vista no mas.  
 No vive el gusto en la queixa,  
 Tenga la razon , que amar,  
 Nadie de su ofensa haga  
 Su propia civilidad.  
 Averiguò Anton sus zelos,  
 Sobrado necio serà  
 Quien , sin nada , que temer,  
 Tiene mucho , que dexar.

Los que de zelos , y amor  
Efectos quereis juzgar,  
Bien si ausente , quien se olvida,  
Peor si buelve , quien se va.

*Al Conde Duque.*

DECIMA.

**P**Or salud muy justo es,  
Que à las piernas el humor  
Trayga , quien tray por valor  
La vanidad en los pies:  
Si el poder , si el interès  
Pifas à tu gloria atento,  
No haga ningun afsiento  
En la cabeza el dolor,  
Que no ha de tener vapor  
Quien no tiene ningun viento.

*Otra al mismo.*

**L**As horas , mansa inquietud  
Deste relox sin engaños  
Quisiera embiaros de años  
De descanso , y de salud:  
Si le falta la virtud  
De andar ajustado , y à  
Siendo vuestro , lo andará,  
Que en vos laurel , aunque oliva,  
No ay alhaja , que reciba,  
Solo es vuestro lo que dà.

*A una Dama, que embiò à un Cava-  
llero un corazon de cristal , y le  
dixo , que no se le tratasse mal.*

DECIMAS.

**N**O fais , señora , mal,  
Ni es aventurado el modo,

Por otro , que es alma todo,  
Un corazon de cristal:  
No es copia , es original  
Corazon tan duro , y frio,  
Pero mas alma , y mas brio  
Me dirà en el mal, que os muestro,  
Tan muerto , y elado el vuestro,  
Que tan encendido el mio.

Que un bien os le trate mal,  
No temais con falsa muestra  
Quien , por ser de mano vuestra,  
Siempre tratò bien el mal:  
Tan yelo , no tan cristal  
Vuestro corazon sospecho,  
Y el mio en amor defecho  
Pienfa , y no lo pienfa en vano,  
Mirando un yelo en mi mano.  
Que le mira en vuestro pecho.

Vuestro corazon avaro  
Del bien , y del mal seguro  
Yo le tomàra tan duro,  
Por conocerlo tan claro:  
De un marmol, no digo paro,  
No se estraña la dureza,  
Pues sabe naturaleza  
Con que se labra , y se ignora  
Con que arte, ò amor, señora,  
Se ablanda vuestra dureza.

Culpar, señora , no quiero  
La prevencion en temer,  
Que aun bien le havia de hacer  
Acogida de estranhero;  
Y aunque nunca en lo grossero  
Peligre por venturoso,  
Con el vano , y peligroso  
En dichas deciros puedo,  
Que primero hagais el miedo,  
Y haced despues el dichoso.

Vuestro corazon , en quien  
La materia sola es clara,  
Por ser vuestro , le tomàra

Aun mas bien , que por ser bien,  
 El vuestro , y mio se ven  
 En peligro diferente,  
 Que el vuestro , que nada siente,  
 No se duele de mi mal,  
 Y el mio es mas, que cristal,  
 Pues padéce eternamente.  
 Del bien , que nunca me fio,  
 Por ser vuestro, tenéis miedo,  
 Que él le desconozca, y puedo  
 Desconocerlo por mio:  
 Alma , vida , y alvedrio  
 Dichosamente os rendi,  
 Nada , señora, escondi  
 A la dicha de adoraros,  
 Solo el acierto de amaros  
 He tomado para mi.

*Aun Relox , y una muerte , que al  
 fin de una amistad quedò en po-  
 der de una Dama , ò de un ga-  
 làn , que à medida de ambos  
 van cortadas coplas.*

**R**elox en mis desventuras  
 Siempre con la muerte estás,  
 Porque en la muerte no mas  
 Están las horas seguras.  
 Tus horas , ay penas mías!  
 Son mas breves , y traydorás,  
 Pues en pensar en las horas  
 Solo se pasan los días.  
 En la muerte del vivir  
 Son las horas desiguales,  
 Pero en todo son iguales  
 En la vida del morir.  
 Relox , tu mano me advierte,  
 Que aunque es mi vida menor,  
 Ninguna será mayor  
 En las horas de la muerte.

Ofensa mal prevenida  
 La muerte , y relox ha sido,  
 En quien se ignora el olvido,  
 Y en quien no se vè la vida.  
 Mas quiere mi amor constante  
 En esta gloria, que pierde,  
 Que cada hora me acuerde,  
 Y me acuerdo cada instante.  
 Maspiedad hubiera sido  
 En esta perdida gloria,  
 Que remedios de memoria;  
 Hallar lecciones de olvido.  
 En tan peligrósa vida,  
 En quien no ay bien, que se espere;  
 Què facilmente se quiere,  
 Y què difícil se olvida!  
 Halla de cera un amante  
 Las puertas en el amar,  
 Y despues para olvidar  
 Puertas halla de diamante.  
 Si en mi desvalida suerte,  
 Si en mi penar , y sentir  
 Fuera descanso un morir,  
 Como es tormento una muerte?  
 Pero la muerte aunque yà  
 Por conveniencias se tiene,  
 Como à todas horas viene,  
 Esta en ninguna se va.  
 Tu que mi muerte no ignoras  
 Bien cansada , y mal sentida,  
 Sino me has dexado vida,  
 Para què me dexas horas?  
 Mas , ò tristes desengaños!  
 Advertid, desdichas mías,  
 Que el vivir no tiene días,  
 Y el no vivir todo es años.  
 Vivir sin querer yà mas  
 No son remedios ajenos,  
 Y tener de vida menos  
 Es tener de vida mas.  
 Para una vida affigida,

Y un amor constante , y fuerte,  
 Que buen remedio es la muerte,  
 Si le alcançasse en la vida!  
 Si à la muerte llaman dueño  
 De las horas del morir,  
 Por descansado vivir  
 Ninguna me debe el sueño.  
 En corazon desvelado  
 Con tus forçosos despojos  
 La costumbre de los ojos  
 No la obedece el cuidado.  
 Si llamas trance mas fuerte  
 Las pocas horas de vida,  
 Què sentirà la ofendida  
 Con tantas horas de muerte?  
 Terrible naturaleza,  
 Extraña ley de vivir,  
 Pero no acaba el morir  
 A la vida , que no empieza!  
 Tantalo me confidero  
 De morir en mis enojos,  
 Pues con la muerte en los ojos,  
 Sin poder vivir , no muero.  
 Si es eterno el no vivir  
 Y el vivir no llega à fer,  
 Las horas son menester  
 En la region del morir.  
 Aunque vivirlas no espero  
 Estas horas, que recibo,  
 Tengolas , fino las vivo,  
 Para ver como las muero.  
 Pensamiento , que juez  
 De mi tormento pareces,  
 Si le acuerdas tantas vezes,  
 Quien le olvidarà una vez?

*Otras.*

**E**L papel , que os embiè,  
 Rasgais con rigor tan fiero?  
 Bueno à fè de cavallero!

Que poca serà la fè  
 Con essas manos crueles  
 De amor nevados arpones,  
 Rasgad niña corazones,  
 Si , niña , que no papeles.

*A una moza, que se ahogò.*

**E**Sconde por varios modos,  
 O rio , esta moza bella,  
 Que por toparse con ella  
 Yà querràn ahogarse todos.

DECIMA.

**T**Antas horas de un abano  
 De si mal se haràn pagar  
 A un Marquès por heredar,  
 Y à un Còde, que hereda en vano,  
 A esse desvelo Italiano  
 Lo hermoso busca sediento,  
 Reciba el leve instrumento  
 Tu modestia , y tu donayre,  
 Que en ti sobra para el ayre,  
 Y en las otras para el viento.

*A una Señora , que estorbaba à un galàn , que estaba con una Dama llamandole a cenar.*

**M**edia cena era por filo,  
 Las onze daba el relox,  
 Cenar de prissa en Madrid  
 A los Ponces de Leon.  
 Quando entraba por la sala  
 Un tremendo Embaxador  
 Con semblante de ensalada  
 Sonand'o platos la voz.  
 Bizarretona Francisca  
 Perdona , que aun el mayor

Sera-

Serafin con mala nueva  
Aun no mereçe perdon.  
Quando yace un pobre amante  
En gloriosa suspension  
Arrebatado à mas Cielo,  
Y encendido à mejor Sol.  
Quando un cuerbecito tierno  
En la gloriosa , y mejor  
Carne pura , aun mas que el pico,  
Cevando està el corazon.  
Llega la estupenda nueva  
De la cena , y el rumor  
A mis oïdos tan recio  
Del Philosopho Platon.  
O vigìlias , y quaresmas,  
Que cortefanas que sois,  
Si como no tenéis cenas,  
No tuvierais colacion!  
Què trompeta de Juizio  
Harà tan horrendo son,  
Como una cuñada ambrienta,  
Y un sobrino gruñidor?  
Aquel Español de Orán  
Para què vivos dexò  
A los vencidos cenetes?  
Mala Pascua les dè Dios.  
El fuego que metiò en Troya  
Aquel cavallo traydor,  
Yà quiero que me le llamen  
Todos el Griego Zenon.  
A Zenobia mala hembra,  
Quien celebra tu valor?  
Quien tu nombre no aborrece,  
Pues empieza por Zenon?  
Señoritos de Madrid,  
No me deis ningun tenor,  
Aunque vengan de Guinea  
Centinelas de Aragon.  
Duques , Condes , y Marqueses  
Fugite ; mas ay Anton  
Del Marquès de Caracena

Te libre nuestro Señor.  
Si penas , y soles matan,  
Maten ; mas por què razon  
De la cena , que otra cena,  
He de quedar muerto yo?  
Que lo que otro ha de comer  
Me ahite à mi, no lo hallò  
El hierro mas embaynado  
En la ciencia de un Doctor.  
Las que estorvan los amantes  
En vez de penas , desde oy  
Serán Doñas Catalinas  
En desinaña , y condicion.  
Derrivar toda la cena  
Pienso yà que Herodes soy  
De tanto tierno innocente  
De Venecia, y de Estremòz.  
Hermosa casa de campo,  
Caygate mi maldicion,  
Florido alquitrán te abraze,  
Si tuvieres cenador.  
O jardin de Juan Fernandez!  
Verde campaña de amor,  
Y encarnado desafío  
De una à una , y otra à dos.  
Derriba tus cenadores,  
Deslierralos , que sino,  
De tu presuncion Romana  
Serè segundo Neròn.  
Huerta bizarra del Duque  
De aquel destrozo feroz,  
En que el tiempo, y la fortuna  
Se armaron de sin razon.  
De tanto estrago me pesa,  
Solo holgandome estoy  
De ver à tus cerradores  
Hechos cadaver de flor.  
Y tu celestial en todo  
Angelico merendon,  
Que aun la humanidad cenante  
No te desmiente lo Dios,

Con què alma al otro entriegas  
 La bien lograda atencion,  
 Y aun almas dexas rumiando  
 Soledad, pena, y dolor?

Señora, que no señora  
 De tanto olvido, y rigor,  
 Como à la quexosa Urraca,  
 Me defagraviè un rincon?

Y vos Rinconete mio,  
 Que al Palacio en esplendor  
 A la misma Magestad  
 La podeis llamar de vos?

Esperad mas fazonado  
 Muza, que palabra os doy,  
 Que el alma os sirva de pluma,  
 Y la fazon de fazon.

*A una Dama, que mirò à un hom-  
 bre muerto, por no mirar à un  
 vivo.*

### DECIMAS.

**U**Na obstinada crueldad  
 Sirve en la accion mas piadosa  
 De dexar mas sospechosa  
 Que lucida la piedad:  
 No mientas à tu deidad,  
 Lisi, blason tan incierto,  
 Que en ver en cadaver yerto  
 Por no verme te apercibo  
 Que dexaste al nunca vivo,  
 Que miraste al menos muerto.

**O**ssas turbar atrevida  
 Los terminos de la fuerte  
 Dando dentro de la muerte  
 Passos, que ignorò la vida:  
 Esta yà luz escondida  
 Su llama cobrará en ti,  
 Si caber pudiera en si;  
 Mas quando piadosa eres,

Perder un milagro quieres,  
 Antes que hacerle por mi.  
**Y** tu Angel bello, y cruèl,  
 Que de tu mirar esquivo,  
 Pues vè lo muerto, y lo vivo;  
 Todo ha de morir con èl:  
 Lastima, y pena infiel,  
 Que tus divinos enojos  
 No me permitan despojos  
 De tu picdad lisongera,  
 Porque de mi vida muera  
 Primero, que de tus ojos.

**N**o verme por no matarme  
 Darme costoso el vivir,  
 Y pierdo todo el morir  
 Si muero de no mirarme:  
 Dexa, ò Lisi, aprovecharme  
 Del mal, pues el bien ignoro,  
 Que yà padezco, y yà lloro  
 Tu rigor, y mi tormento,  
 Y suframe, lo que siento,  
 Morir oy de lo que adoro.

**S**i à tu gusto satisfaces  
 En ver los muertos no mas,  
 O que falsa que diràs,  
 Que así miras, lo que haces!  
 O que duramente aplices  
 A tu rigor, que tyrano  
 Estraña, admira, y no en vano  
 Que caber pueda en la vida  
 Ni una muerte, ni una herida,  
 Que no sea de tu mano.

**E**n los fertiles, y amenos  
 Campos del morir quien nace  
 Seguro? quien libre yace  
 De tus gloriosos venenos?  
 En los dilatados senos  
 Del morir, què alma escondida  
 De ti vive? y mas rendida  
 La mia en amarte, y verte.  
 Si huyes tu vista à mi muerte,

Niegas tu imperio à mi vida.  
 Llegar à peor estado  
 Que morir aborrecido  
 Solo yo lo he merecido,  
 Que foy muerto , y no mirado;  
 El privilegio delgado,  
 Que el morir descanso llama,  
 En mi se altera , ò se infama,  
 Que en mal, q̄ no ay bien, q̄ espere,  
 Nada basta lo que muere,  
 Sobra todo , lo que ama.

Quando tu imperio tyrano  
 Querrà , que en tantos enojos  
 Cobre el morir de tus ojos,  
 Deba la muerte à tu mano?  
 Siendo en mi tan soberano  
 Tu poder , todo me ignora,  
 O de ambas vidas , señora,  
 Yà ninguna me consiente  
 Muerta por lo que no siente,  
 Y viva por lo que adora.

Mirar al muerto , y no à mi,  
 Ni fuè piedad , ni atencion,  
 Sino justa admiracion,  
 Como puede ser sin ti:  
 Y sin permitirle alli  
 Mas vida , afsi blasonò  
 Tu prefucion ; no estè , no  
 Esse ya destrozo humano  
 Vano de ser cuerpo vano,  
 Sino de mirarle yo.

No queriendo concederle  
 Vida , que le puedes dàr,  
 No has querido perdonar  
 El milagro de no hacerlo;  
 Mirarle sobrando el verle  
 Para morir , y no hacerlo  
 El mio mejor en ello,  
 Que en su error, y su tealdad,  
 Se confieffa mas deidad  
 Que el recibirlo , en el verlo.

Si admiracion te costò,  
 Que el muerto murió sin ti,  
 La misma me guarda à mi,  
 Pues sin ti he vivido yo:  
 Vida que amante nació  
 Sin ti , no vive , y recibe  
 Engaño el alma , si escribe,  
 Que ay mas morir , que adorarte,  
 Que si puedo siempre amarte,  
 Essa es la vida , que vive.

No queda amor yà ofendido,  
 Que le paguen con desdèn,  
 Si puedes tu hacer un bien,  
 Que no sea agradecido:  
 No creo ningun sentido,  
 El morir nunca dispierto,  
 Ni el cuerpo de alma desierto,  
 Porque solo en ser mirado  
 De ti , y no haver respirado,  
 Le acreditarà de muerto.

Si à solo cenizas frias  
 Tu llama hermosa, no à sì,  
 Tu huyas , que en mi de mi  
 Aun no hallaràs señas mias;  
 Huellas te ofrezco mas frias  
 De otro morir mas esquivo,  
 El semblante fugitivo  
 Buelve , que resuelto estoy,  
 Y yà tan en nada foy  
 Polvo de amor , siendo vivo.

*A Antonio de Aloza , estando enfermo  
 mo el que le escribe.*

## ROMANCE.

**A** Ntoñico , mi Antoñico,  
 Què bien cuidas de mi mal!  
 Tu eras exemplo de finos,  
 Tu milagro de amistad.  
 Enfermo me dexas , quando

Aquella

Aquella al campo se va  
 Grande bizarra valiente  
 Madrugada magestad.  
 Aquel de selva Española  
 Real Adonis, que ya  
 Lo venatorio apercibe  
 Estruendos à lo marcial.  
 Què es de tu virtud, con quien,  
 Sin ser altivo ya mas,  
 Tienes obligado al mundo,  
 Tienes a la embidia en paz?  
 No te lastiman mis años,  
 Que con facil brevedad  
 Los passo, mas no los vivo;  
 No llegan, y ya se van?  
 O fano estomago perro  
 De Luzbel el capitan  
 Cyclope, y vizco de boca  
 Con solo un diente no mas.  
 En què obligaste à los Cielos,  
 Que te diò salud igual,  
 Que tus alientos desmienten  
 A los siglos de tu edad?  
 Si piensas que tengo embidia  
 A tu verde tafetan,  
 Tu salud me tenga yo,  
 Y tus galas Satanàs.  
 O Prior de San Lorenço  
 Patriarca del Escorial,  
 Posrera ambicion, que admite  
 La fraylesca dignidad!  
 San Martin, Yepes, y Esquibias  
 Dèn à tus jarros y olaz,  
 Y à tu plato sacrifique  
 Desde el Carnero al Faïsan.  
 Gozes quanto de un Rey pudo  
 La oflada insigne piedad,  
 Ultima linea, y assombro  
 Del animo mas real.  
 Nada te embidio de tanta  
 Copiosa paternidad,  
 Sino el monte de salud

De tu diluvio carnal.  
 Tus solemnes hypocondrios  
 Que poquito cuidaran  
 De la achicoria, y borraja,  
 Del murico, y del taray!  
 De Almagro à ti que te importa  
 El agua en su mineral,  
 Por quien es famoso Gambo,  
 Y solemnizado Aspà?  
 A no haver apologias,  
 Los frayles te llamaràn  
 Nuestro infinito Prior,  
 Nuestro Padre eternidad.  
 Francesa debe ser  
 Mi Antonio, la enfermedad,  
 Si en nuestro Conde amedranta  
 Un corazón tan Guzmàn.  
 Que desprecie generoso  
 Quanto rinde liberal  
 En pardas venas la tierra,  
 Y en verdes senos el mar!  
 Que en sus acciones padezca  
 Hombre sin duda inmortal,  
 Y que tenga en la salud  
 Librada la humanidad!  
 Yo no puedo parecerle  
 En lo bizarro, y galàn,  
 Ni en lo grande merecido  
 De aquel vencido puñal.  
 No en las severas costumbres,  
 Pues con santa voluntad  
 Deseo, lo que me niegan,  
 Y tomo lo que me dån.  
 Mas parezcole en lo enfermo,  
 Y en el susto otro que tal,  
 Que en mi rincon vive Dios,  
 Que el Conde no grita mas  
 Desta cama, donde espero  
 Huesped de la soledad,  
 Que Serna me desanime,  
 Y nae consuele Mathan.

*Al Cura de Camarma, que embió un presente de conejos, y capones, llamase Don Francisco de Reynoso, Colegial Mayor en Santa Cruz de Valladolid.*

## ROMANCE.

**L**A de vuestra recebi  
 Vejeus valedme vós,  
 Y con ella gran merced,  
 Y mas grande à ser menor.  
 Tan grande, y por excelencia  
 Fue, que esta casa cubrió  
 En presençia de tres Reyes  
 De prodiga admiracion.  
 Quien hizo Cura à Alexandro,  
 Que su magna condicion  
 Es la que ha menester cura,  
 Y aun el cura curador?  
 Son por dicha las Camarmas  
 La tierra de promission,  
 Que es un razimo de pluma  
 Fertil carga de ombros dos?  
 No es bonete, que es capilla  
 Tu prebenda, que pobló  
 De mas esquadrones de aves  
 Las campañas de la voz.  
 No puede lo florían  
 Desdeñar yà lo capon,  
 Que en sustancia paga el hombre,  
 Si frutos mentió la flor.  
 Yà de tan valiente manó  
 Ni el conejo es yà lebron,  
 Aunque tantos en quadrilla  
 No mintieron el temor.  
 Seis para un juego de cañas  
 Era bastante esquadron,  
 Que la plaza mas abierta

De un gazapo regidor.  
 Con dadivas tan perdidas  
 Quebrantar pretendeis oy  
 Mas que las leyes, y peñas  
 De tu alma el corazon.  
 Què dirà Marigarua  
 De tan brava perdicion,  
 Que tu abundancia, y su quexa  
 Todo dice aqui de Dios?  
 Divida el noble apellido  
 En dos partes tu valor,  
 Para el animo la una,  
 La otra para el blasón.  
 Con doctrina, que se pega,  
 Y hace tanta devocion,  
 Convertirà un marmol duro  
 El Padre Predicador.  
 Si el predica de estas serias,  
 Todos en tan gran sermon  
 Seràn may buenos oyentes,  
 Mas ninguno buen Oydor.  
 Mal embaynado en su bota  
 Vino el moscatel traydor,  
 Pues nos dà con tierno alhago  
 Tan dulcissimo antubion.

*Quintillas, imitando las del Ciego, porque se pidieron en este estilo.*

**S**Oberana encantadora,  
 Que amarrado à tu respeto  
 Dexas al que mas te adora  
 Con semblante hermoso, y recto  
 Mas retado, que Zamora.  
 Tu favor me presta en tanto  
 Que llorando à lo que canto,  
 Cuento con mansa paciencia  
 Assombros de mi obediencia,  
 Y prodigios de tu encanto.

Era tan florida , y bella,  
 Que daba ( de embidia della  
 El Mayo desmayaria)  
 A la perla perlesia,  
 Y al Cielo zelos de bella.  
 Era tan linda esta boca,  
 Que la octava maravilla  
 Es cosa poca , y tan poca,  
 Que en queriendo competirla,  
 Toda boca punto en boca.  
 A esta , pues , boca divina,  
 Que para oirla , y mirarla  
 Es celestè , y celestina,  
 Y que hiciera con mirarla  
 Milagros Don Juan de Espina.  
 En una cara vivia  
 Una boca muy hermosa  
 Dotada en bellaqueria,  
 Que en lo menos que decia  
 Se desataba un pedrosa.  
 Otra boca saliò à verla,  
 Pero tan poco salida,  
 Noramala para ella,  
 Que la dexò mas donzella,  
 Que el Conde de Fuenfalida.  
 Haviendo plato tan bello  
 Un combidado inocente,  
 Que antaño no solia serlo,  
 Hizo passo de un cabello,  
 Diò bocados à una frente.  
 Estaba el hermoso muro  
 De beldad ; el dulce erario  
 De flores tan bello , y puro,  
 Que aun no estuviera seguro  
 El mismo Protonotario.  
 Y el combidado donzel  
 No descuidò qualquier cosa  
 Del bello jardin novel,  
 Ni una cereza de rosa,  
 Ni una guinda de clavel  
 O cortès paciencia infame,

Que la obediencia no clamè;  
 Ni de una boca blasfeme,  
 Que si pronuncia tememe,  
 Está diciendo besame!  
 Boca , que si con razon  
 Un beso ayrado le dån,  
 Presumiendo de galån  
 Puede Don Juan de Alarcòn  
 Ser Duque de Boquingan.  
 Pensaràn vuestras mercedes,  
 Que el hombre no tenia maña,  
 O amor ! amor quanto puedes,  
 Que en la mas sola campaña  
 Pones torno , y finges redes!  
 Lo de la remora , y nave,  
 Que mucho, si enfrenar,pues,  
 Un fiero apetito sabe  
 Solo un enojo suave,  
 Solo un precepto cortès.  
 Estaba el mozo mal quedo,  
 Y ella mas fria que el ampo  
 Entre la licencia , y miedo  
 Pudo solo con un dedo  
 Ponerle puertas al campo.  
 Queddòse la boca bella  
 Huerfana , que lo estrañada  
 Yá se lo tenia ella,  
 Teniendo à quedar besada  
 Buena aurora, y mala estrella.  
 El Doncellon temerario  
 No supo aprender allì  
 Lenguage tan necessario,  
 Teniendo cerca de si  
 Tan lindo vocabulario.  
 Si esta lengua à saber llego,  
 Nadie con embidia, y mengua  
 Ofarrà llamarme lego,  
 Porque es mas docta una lengua,  
 Que està en hermoso, q̄ en Griego.  
 Que es lengua dificultosa,  
 No ay nadie, que no lo crea,

Y aprender no es facil cosa,  
 Una habilidad tan fea,  
 Una lengua tan hermosa.  
 Que mas menguada heregia  
 Que de una boca me viesse  
 A muy breve punteria,  
 Y que nunca le pidiesse  
 Merced à su señoria!  
 Prestame otra vez tu aliento,  
 O tu belleza, y donayre  
 Glorioso enarecimiento,  
 Que fino te gano el viento,  
 Toda diligencia es ayre.  
 O vos dulcemente sabios,  
 Del Alva señas mas puras,  
 Que solo en llamaròs labios  
 Su consonante es de agravios  
 De las demás hermosuras!  
 A vos so'amente invoca  
 Un Poeta Luterano,  
 Que con obediencia en vano  
 Primero que à vuestra boca  
 El necio se fuè à su mano.  
 En lo duro, y lo luciente  
 Tentando cristal de roca,  
 Aunq' ie no en lo transparente,  
 Padecia amargamente  
 Dulce tormento de toca.  
 Teniame la taymada  
 Libertad, y hambre enfrenada  
 Como à rocin racional  
 A la vista celestial  
 De tan gloriosa cevada.  
 Pero cesse aora el cuento,  
 Mientras las vivezas bellas  
 Me dån seguñdo argumento,  
 Que mal pido errar en ellas,  
 El que tuvo tan buen tiento.  
 De la que el Fenix semeja  
 Polla, el gallo menos rufo  
 La hermosa pechuga dexa

Por el pescuezo de un tufo,  
 Por el alon de una oreja.  
 El perdon, que le pidiò  
 Desta celestial bosqueja,  
 A otro romance se dexa,  
 Pero no dexarè yo  
 Eternamente esta quexa.  
 Dame Reyna soberana  
 De la hermosura sin par,  
 Pues te lo pido de gana,  
 Aplauso mas que el vulgar  
 Al Conde de Cantillana.  
 Relacion muy verdadera  
 De un amante mesurado,  
 Que por dentro, y por defuera  
 Con boca mas bachillera  
 No supo andar licenciado.

## DECIMA.

**S** Señora, de vuestro trato  
 Se quexa toda la gente,  
 Y Juan Vayle caramente  
 Se quexa de su barato:  
 Haver hecho este lionato  
 Con todas no lo permito,  
 Ni el desahogo maldito  
 De las viudas, y por Dios,  
 Que en hallandose sin vos,  
 Ha de enviudar el garito.

*A una muger muy hermosa, que pa-  
 riò otra hermosura.*

## DECIMA.

**O** Fuè milagro, ò ventura,  
 Que una beldad prodigiosa  
 Quedò hermosa, quando hermosa  
 Pariò la misma hermosura:  
 Yo en novedad tan segura

Mi admiracion no acomodo,  
Solamente admiro el modo  
De arrojarlo , y no perderlo,  
Pues dando todo lo bello,  
Se fupo quedar con todo.

## ROMANCE.

**G**Racejar con los Infantes,  
Mantenedorcilla falsa,  
Las Dalias lo pueden solo,  
Pero nõ quien yã no es Dama.  
Yo como Real persona,  
Defender quiero bizarra,  
Si à Don Pedro le pluguiera  
Hasta Infantes de Granada.  
Que me ha revelado el Cielo  
Que Reyces tiene en su casta,  
Aunque èl no lo ha dicho à nadie,  
Que es hombre q̄ hasta esto calla.  
Que una palabrica sola  
De lo Regio de su Casa,  
Nunca se le oyga , no siendo  
Mudo su Alteza , à Dios gracias!  
Gran modestia , gran silencio,  
Que lo Muza , que lo Audala  
Su lengua lo encubra, quando  
Aun no lo niega su barba!  
Dios premiarà este secreto,  
Dios bolverà por su causa,  
Que si lo calla un Don Pedro,  
Lo revelarà una Infanta.  
Que con Conde se contenta  
Nos dice, què gran templança!  
Bruxuleando en su linage  
Mas Reyes , que en diez barajas.  
Que un Vice Infante no alcance  
Lo Vizconde, grande mañal!  
Por Dios les pido , señoras,  
Que no lo sepa la Allambra.  
Su lança , y adarga tema

Toda Condesa Christiana,  
Que no caben en cien pliegos  
Lo menor de sus hazañas.  
Nadie con èl se me burle,  
Que la realenga profapia,  
Si Alà quiere, que se estime,  
Tambien Mahoma lo manda.  
Margarita , Margarita  
Venera su barba larga,  
Y un Alfaque te convierta,  
Pues nos predica un Zapata.

*Quartetos à lo mismo.*

**A**Fuera, afuera burlantes  
De la grandeza Andaluza,  
Que entra el valeroso Muza  
A bolver por sus Infantes.  
Quien yã no es Dama, no puede  
Tener galante despejo,  
Que de Infantes el gracejo  
Solo à las Damas se quede.  
Yo qual regia , y principal  
Hembra, buelvo por su agravio,  
Que sin fuego, dixo un sabio,  
Hierva la sangre Real.  
Que està una Infanta obligada  
A defender en su Aldea  
A todo Infante, aunque sea  
Del Muladar de Granada.  
Su defenfa aora toma  
Mi denudo contra vos,  
Aunque por gracia de Dios  
No debo nada à Mahoma.  
Lo Real con cascabeles  
Nos dicen exemplos hartos,  
Que es grã moneda, aũ en quartos  
De Zegries , y Gomeles.  
Ninguna humana belleza,  
Burle de su Infanteria,  
Que ha estado su Señoria

Cien varas de ser su Alteza.  
 Por Infante le tened,  
 Aunque diga , y aunque espere  
 Que es nuestro deudo, si él quiere  
 Hacernos tanta merced.  
 Aunque por línea suprema  
 Tiene encima del amete  
 Al Infante Don Hamete,  
 Y al Principe Don Zulema.  
 Mas , ò fortuna inconstante  
 Traviessa no sè por donde,  
 Ni, para quien và Vizconde,  
 Nunca llega un Vice Infante.  
 El Cuellete , y barbas largas,  
 Que presta con lo lampiño,  
 Con balona , y defaliño  
 Es Don Fradique de Vargas.  
 Ninguno me le haga mal,  
 Que yo sè de Barba Roxa,  
 Que jura , quando se enoja,  
 Por mi Corona Real.  
 Si de tanto Reyezuelo  
 Nieto negandole estàn,  
 Rey se dice que fue Adàn,  
 Y este yo sè que es su abuelo.  
 Grande constancia Española,  
 Que deste regio capricho  
 En Palacio nunca ha dicho  
 Ni una palabra tan sola.  
 Gran callar ! modestia en fin  
 Digna de inmensa alabança,  
 Solo el Duque de Bergança  
 Diz que lo ha escrito en Latin.  
 Y deste Real fugeto  
 No supieramos los dos,  
 Si à mi no me huviera Dios  
 Revelado este secreto.  
 Nadie le pierde el decoro,  
 Que aunque hõbre de buena ley,  
 Si le negamos lo Rey,  
 Se nos bolverà à ser Moro.

*A una Dama , que se retirò por una  
 sospecha.*

## ROMANCE.

**B**ien fiado errante lleno  
 A las iras procelosas  
 A su constancia le ofrecen  
 Pequeño examen las ondas.  
 El Aultro , Euro , y el Noto  
 Excessos nuevos convocan,  
 Y su ambicion del estrago  
 Aun las señas no perdona.  
 El mar en treguas del Cielo  
 Sus altos confines roba,  
 Desconociendo atrevido  
 Que imperio estrangero toma:  
 Leyes , y margenes pone  
 A los Astros , y à las Zonas  
 A terminos soberanos  
 Lucientes limites borra.  
 Abyssmos , y orbes juntando  
 No ay quien su centro conozca;  
 Que no perciben distancias  
 Las Estrellas , y las olas.  
 En violencias empeñado  
 Defata las mas furiosas,  
 Que guardò para venganças,  
 Que es poco para victorias.  
 A tanta invasion constante  
 La nave imaginan roca,  
 Y medido à su firmeza  
 No lo sufren por lisonja.  
 A tanto assalto invencible  
 Ser puede en rabia mas loca  
 La resistencia de un leño  
 Credito para una Troya.  
 Del mas inmenso Oceano,  
 O para inundar su popa,  
 O para escalarla juzga

Flaco el viento , el agua poca.  
 A mas severos enojos  
 Igual persevera , y cobra  
 De los mas crudos semblantes  
 En mas peligros mas glorias.  
 Seños de olvido navega,  
 Donde la saña le arroja,  
 Mas para mirar su norte  
 Ojos debe à sus memorias.  
 Canfase el mar de canfarse,  
 De paz las velas corona,  
 Y mejor que por costumbre,  
 Por premio se desenoja.  
 Las alas de lino , y plumas  
 De cendal crespas , y ayrosas  
 A los vientos se descojen,  
 A los ayres se tremolan.  
 Mas lisonjeros en ellos  
 Los safiros , que en las hojas  
 Verde presuncion del prado,  
 Lo que fuè guerra , yà es pompa.  
 Leves ondean las aguas  
 Como la florida copia  
 De la selva à la primera  
 Respiracion de la Aurora.  
 Playas se muestran los golfos,  
 Y los vientos , que su proa  
 Desconocen , de buen ayre  
 Lisonjean su derrota.  
 No son montes de Neptuno,  
 Sino campos yà de Flora,  
 Que adulaciones azules  
 Bien compiten flores roxas.  
 A la fiel navecilla,  
 Para no ser venturosa,  
 Ni el Austro la defayuda,  
 Ni aun la costumbre la estorva.  
 Todo la obliga , y conduce  
 A la ribera , en que goza  
 Si venturas por constante,  
No enemigos por dichosa.

En los brazos de la orilla  
 Feliz yace , y en gloriosas  
 Desdichas de la fortuna  
 Es mas defensa , que historia.  
 Feliz , tal exemplo , y tanto  
 Mi fe , y tu rigor compongan,  
 A una alma solo no falte  
 Piedad, que aun leño le sobra.  
 Mi constancia, que à la nave  
 Sufre semejanças cortas,  
 Aun de los montes hiciera  
 Imitacion desdeñosa.  
 Què tormentos ha ignorado  
 Mi vida ? què rigurosas  
 Fieras embidias me huyen?  
 Què tempestades me ignoran?  
 No le queda à la Esperança  
 Injuriã , que desconozca,  
 Ni crueldad , que se permita,  
 Ni ser breve, ni ser sola.  
 Tanto aparato de males  
 Si todo el baxel destrozan,  
 Dexan ia fe , y la paciencia  
 Toda entera , y firme toda.  
 Serenense , pues , ò Filis,  
 Tus rayos , señas escojan  
 De paz , que en llamarlos Soles  
 Aun no les pagan las sombras.  
 O nunca se diga , ò nunca  
 Que el mar en ley se anteponga  
 A la beldad , que lo fiera  
 No es precepto de lo hermosa!  
 Dichas en arena embidia  
 Mi esperança , quando à solas  
 Mis venturas le fiara,  
 Que padieran ser tan pocas.  
 Filis , obstinacion no sea  
 Lo injustamente quexosa,  
 Que en el amor no ay enmienda  
 Que sufrimientos te enojan.  
Perdoname el ofenderme,

Yo por ti me acuso aora,  
 Que siempre el brazo, que agravia,  
 Es quien más tarde perdona.  
 Pues aun à mentidas culpas,  
 Hermosísima Señora,  
 Mas satisfacciones debes,  
 Que yo rigores à todas.

Almas restituye al alma,  
 Quanto le dieres le tomas,  
 No sean falsas las dichas,  
 Bastales ser perezosas.

La hermosa luz no retires,  
 El dulce favor no escondas,  
 Cueste imposibles, mas no  
 Venganças, lo que se adora.

De tu hermoso siempre ceño  
 Severas leyes se rompan,  
 Y tantos, como desdencs,  
 Defate Abriles tu boca.

Niva mi alma pendiente  
 De los rayos, que deshoja;  
 En que presumen los siglos  
 De mas breves, que las horas.

*Letrilla.*

De la niña de amores tyrana  
 Pensareis, que anda sin amores,  
 No digais mentira, pastores,  
 Yo sè bien, quien adora à Juana.

*Coplas.*

**N**Ía de tanta lindeza,  
 Que tiene yà por despojos  
 Toda la gracia en los ojos,  
 Todo el Sol en su belleza,  
 Decirme, que en su entereza  
 Alguna vez no se humana,  
 Y que su pompa lozana  
 Nunca ha usado de rigores,

No digais mentira pastores, &c.  
 A los hõbres, ni joyas, ni galas pido,  
 Porq̃ todos se visten de tomadillo,  
 A los hõbres no importa pedirlos,  
 Pues sin dâr, qualquier enamora,  
 Pues aun los mas galanes aora  
 Se visten de tomadillo.

Y si nada os pedimos, galanes mazos;  
 No direis por lo menos gracias  
 de todos.

Nada les pido,  
 Porque aun todos se visten de  
 tomadillo.

Mozalvillas, si fuereis discretas,  
 Apelad temprano à las galas,  
 Que la edad viene con alas,  
 Y el interès con muletas.

Ojeriza han tomado todos con el  
 dâr,

Que ninguno por padre yà co-  
 noce Adàn;

No dices verdad,

Porque yà en lo desnudo qual-  
 quiera es Adàn.

Hijas aun los padres estàn

Oy negando los hombres: pues q̃

Todos tienen à Noe,

Y ninguno tiene à Adàn:

Ojeriza, &c.

Con el dâr han tomado ojeriza

Todo galàn focaron,

Pero yo con este carbon

Les pienso poner ceniza:

Pues de valde nos quieren bien;

Que poquito aprovecharàn,

Todos tienen à Noe,

Y ninguno conoce à Adàn.

## DECIMAS.

**E**Rase una señorita  
 De hechura de cañamon;

E

Qué

Que del diacatalicon  
 Siempre casi necessita:  
 En su ayrecito de pita  
 Mas que alma tiene almarada,  
 Hecha de amor xeringada,  
 En cuyo bebido rayo  
 Mira al buen gusto al foslayo,  
 Quiso fuesse, y no huvo nada.

De su cuérpo siempre atento  
 Al espíritu alentado  
 De todo por lo delgado  
 Puede hacer entendimiento:  
 Flaquísimo fundamento  
 Fiarfe à lo descrecida,  
 Y darse por entendida  
 Con sonfaca, y con cautela  
 Menguadamente consuela,  
 Muy mal lo passa la vida.

En fugeto hacia abultado  
 Todo yà clavèl mentido  
 Bien puede ser encendido,  
 Pero no podrá encarnado:  
 De sus manos lo ayudado  
 Candido focorro leve,  
 Poco esfuerço al arte debe,  
 Que en taracea futil  
 Son moldura sin Abril,  
 Son carambano sin nieve.

Defengaño perezoso,  
 Y en su cara apresurado,  
 No llega à defengañado,  
 Quando ha passado de hermoso;  
 O siempre engaño dichoso,  
 Que à tantos avisos recios  
 Pagas con vanos desprecios!  
 Que en error tan presumido  
 Lo que mata à un entendido  
 Es salud à tantos necios.

Escotíssima, y preciosa  
 Sutileza, que aunque está  
 Entre las espinas, yà

Todos le niegan la rosa:  
 Quien dexò de ser hermosa,  
 No se sufra, que lo crea  
 Para ser dos vezes fea,  
 Que ser hermosa, y no serlo,  
 A ella toca el creerlo,  
 Y al tiempo, que no lo sea.  
 La garganta, que à su cholla  
 Es pyramide luciente,  
 Pues tanta carne no miente,  
 No es garganta la holla:  
 Passe este chiste en la folla  
 De tanto dislate, en que  
 No estoy holgando, y no dè  
 Testimonio de no verlo  
 La garganta de su cuello,  
 Que apelo à la de su pie.

## ROMANCE BAYLE.

Quatro enfermas del amor,  
 Y falsas del interès  
 Tullidas de voluntad,  
 Y mancas de buena ley.  
 Digo quatro enfermedades  
 De todos cuyo desdèn  
 A la mano dexan viva,  
 No dexan sentido en pie.  
 Tentando; y cayendo empiezan  
 Un bayle de Aranjuez,  
 Muletillas sin alivio,  
 Oy trage, y focorro ayer.  
 Mas embarazan con ella,  
 Que ayudan, pues viene à ser  
 Travessura, y no descanso,  
 Y un pie mas contra los pies.  
 Jamàs se ha visto en el mundo  
 Tal correspondencia, y fe,  
 Que la traen unos por otros  
 Por el uso, y no por el.  
 Tantos las muletas cansan

Que es yá menester hecer  
 Muleta contra muletas,  
 Que descanse à quien las vè.  
 Con muletin vãn algunos  
 Mas cansados , que sin èl,  
 Dando en los ojos à todos,  
 Y en ello ninguna vez.  
 Tropezando unas en otras  
 Hacen que vãn à caer,  
 Engaño es fuyo , y los hombres  
 No saben caer en èl.  
 Quando mas dolientes nacen  
 Del amor , que fingen bien,  
 Sueltanse con ayre , y solo  
 No queda ayrosa la fe.  
 O què bien convalecen!  
 O què mal tambien!  
 A quien matan primero  
 Sanaràn despues.  
 Quando tropezando se vèn  
 Las que informan las vidas ajenas  
 Todas se tienen por buenas,  
 Que han menester muletas,  
 Tienen mal , pero hacen bien.

*Quintillas.*

**A** Nadie puede espantar,  
 Que se quexe un desdichado,  
 Ponganle en mejor estado,  
 Y permitanle mostrar  
 La fuerça de su cuidado.  
 La quexa del corazon  
 Sentido costoso medio  
 De respirar la passion  
 Sufrase comò razon,  
 Pues no passa por remedio.  
 Nò me quexo de la mano,  
 Pues me mata por mi gusto,  
 Solo parece inhumano  
 Que hago en morir lo mas justo;

Y llego à morir en vano.  
 Dàr quexas de aborrecido,  
 No es razon , aunque tan muerto  
 De vuestro desden , y olvido,  
 Que fuera error presumido,  
 Quexarme de vuestro acierto.  
 De ser imperiosa herida,  
 Flaco triunfo , y corta palma;  
 Es rendir sola una vida,  
 Pues vè morir toda el alma,  
 Yaun vive de arrepentida.  
 Yo reformàra el dolor,  
 Si no supiera , que dexa  
 Mas amor , pena mayor,  
 Que en fin todo amor es quexa;  
 Y toda quexa es amor.  
 Quando nuestro el sentimiento,  
 A mas firmeza me obligo,  
 Que publicar mi tormento  
 No es, que digo, lo que siento;  
 Sino , que hago lo que digo.  
 Como dueño soberano  
 Hiere , quien en sentir dexa  
 Larga rienda , y libre mano;  
 Que es matar como tyrano,  
 Poner imperio en la quexa.  
 Nueva , y cruèl tyrania  
 El querer muda una pena,  
 Y fobervia demasiada,  
 Siendo toda el alma ajena;  
 Que aun la quexa no sea mia.  
 No es cuidado embarazoso  
 Quexarse de la ventura,  
 Y es lisonja al dueño hermoso  
 El publicarle un quexoso,  
 Que es otra nueva hermosura:  
 Tan soberano rigor  
 No intentò Deidad alguna  
 En un desdichado amor,  
 Que es mejorar el dolor,  
 Sin mejorar la fortuna.

Mal pensarè remediarme  
 Con sus favores yà mas,  
 Que refuelta à no pagarme,  
 Aùn la voz quiera quitarme,  
 Que es mia , y ayre no mas.

Facil faber os seria  
 Mi dolor , mas si es en vano,  
 Sufrà en su entera porfia  
 El bien, que està en otra mano,  
 La quexa , que està en la mia.

Si en el merito se huviera  
 De fiar la confiança,  
 Quien esperar presumiera,  
 Que no solo ociosa fuera,  
 Sino inutil la esperança.

Si esperais fer merecida  
 De vos misma fer querida,  
 Que amaros yo no podrè,  
 Y al alma no pedirè  
 Lo que no cabe en la vida.

Aunque à amaros me he atrevido.  
 Nunca pensè en mereceros,  
 Que no soy tan presumido,  
 Mas lo mas he merecido,  
 Que es merecer el quereros.

## Otras.

**D**Esculpa huviera tenido  
 En pensar en mereceros,  
 Con ser error presumido,  
 Pues lo mas he merecido  
 Que es merecer el quereros.

No des à prueba la gloria  
 Del morir mi sentimiento,  
 Que es lisonja del tormento  
 Quererle para memoria,  
 Siendo todo entendimiento.

\*.\*

\*.\*

\*.\*

*Loa de la Comedia , que se hizo  
 en Palacio , quando sacaron los  
 brazos al Principe Nuestro se-  
 ñor.*

**A**lbricias Palacio ilustre,  
 Dexad, que à todos os pida  
 Un pielago de alvoroços,  
 Un Oceano de albricias.  
 Yà no estèn las esperanças  
 Ni embaynadas , ni encogidas,  
 Que un mar de gloria é los brazos  
 Oy descubre nuevas Indias.  
 Yà la Aya generosa  
 En su sangre esclarecida,  
 En sus ansias de hacer bien  
 Harà valientes conquistas.  
 Que si Camarerà sola  
 Ha sido , eterna obra pia  
 Yà casado mas que Lope  
 En tantas farças divinas.  
 De dos brazos ayudada  
 Harà , que los Reyes midan  
 Con su mano su grandeza  
 Hasta en sus migajas rica.  
 Que los Reyes no son grandes  
 Por las grandes Monarquias,  
 Que en virtudes , y mercedes  
 A ser gloriosos caminan.  
 No se me ausenten las Damas,  
 Que no ayan miedo vusias,  
 Que el Padre Predicador  
 Encargue sus cedulillas.  
 Que las Damas es tan aya  
 Soberana Gerarquia,  
 Que es merced , que lo apetecen  
 Con sus años cada dia.  
 Que favores no merecen  
 Yà madres para sus hijas,  
 Para sus nietas abuelas,  
 Y para sus deudos tias!

Que la sombra de los Reyes  
Está ilustrando familias,  
Y formando corazones  
Está produciendo vidas.  
Ni las de segundo trono  
Serafines Camaristas,  
Hidalga esfera, en quien arme  
Todas sus honras Castilla.  
Boda me fecit tremolen  
Juntas la tropa, y basquiña,  
Todo sobervia en Granada,  
Barba pomposa en Sevilla.  
Garnacha ha de haver tremenda,  
Modestia embozada en chispas,  
En Valladolid con ceño,  
Con capotillo en Galicia.  
Licenciados, y no Condes,  
Que hace en las Chancelarias  
Un su merced mas volumen,  
Que en Madrid cien señorías.  
Animo todo criado,  
Que es fortuna muy lucida  
Servir al Rey, y tal Reyna,  
Que almas es bien, que los sirvan.  
Dos brazos tiene Palacio,  
Que en generosa porfia  
Uno aliente la esperança,  
Y el otro aliente la dicha.  
O para quanto has nacido  
Garçon Real, que se inclinan  
A tu nombre las estrellas  
Aun no de ocuparle dignas!  
Que si Principe naciste  
De dos mundos, mas altiva  
Es tu estrella, que tus Padres,  
Ellos mas luz, que ella misma.  
Crece de Felipe al lado,  
Rayos de azero fulmina,  
Monstruos del Norte deguella,  
Gigantes del Sol derriba.  
Que ya fiado de tu Padre

Verà el mundo, que le admira  
En el Filipiño estoque  
La Carlos Quinta cuchilla.  
Que muro la Iglesia tiene,  
Si no es tu Padre, en quien libra  
La religion su pureza,  
Santa, hermosa, clara, y limpia?  
Que en saliendo, y sin que salga,  
Las demás rebeldes Islas  
Del Norte con las del Oriente  
Se llamaron Filipinas.  
Fielo todo à su brazo,  
Y à Dios mas, que si le obliga  
Aguila noble à sus garras,  
Todas seràn sabandijas.  
Y mas llevando en campaña  
A Carlos, en quien se fia  
Tanto al valor, como al nombre,  
Alma en silencio escondida.  
Y al generoso Fernando  
Sol de luz tan peregrina,  
Que en cada accion fuya, y todas;  
Rayos de esperança brilla.  
A tu padre yà contigo  
No ay quien el buelo le impida,  
Que cada pluma en sus alas  
Harà, que una hazaña escriba.  
Dichoso el dia, que al mundo  
Tu madre gloriosa, y linda  
Le diò inundando effas calles  
Mil diluvios de alegría.  
Siendo universal la gloria,  
Con particular caricia  
A cada puerta llamaba  
El alvorozo, y la dicha.  
O quanto España le debe  
À tu madre! ò quanto estima  
Reyna, que no ay corazon,  
Que no sea su provincia!  
O quanto Isabèl merece  
La gala discreta, y fina

De Felipe , què en amarla  
Hasta de Rey se acredita!

Quien oy os hace la fiesta,  
Es alma tan entendida,  
Que el serviros como à Reyes  
Solo en su acierto se atina.

Que à ser los criados mejores,  
Y de ley mas conocida,  
Ni la lisonja lo inventa,  
Ni lo negarà la embidia.

Gozad del Principe hermoso;  
Y tanto Infante le figa,  
Que aliente, anime, esclarezca,  
La Española Infanteria.

No aya silencio , auditorio,  
Sino mil voces , que digan  
Felipe , Isabèl , y todos  
Eternas edades vivan.

Vivan mil siglos, y aora  
La Loa perdon os pida  
En solo una hora estudiada,  
Y en solo un instante escrita;

*Decimas à su muger.*

**L** Indifsima Doña Clara,  
Al campo te desafio  
A pelear brio à brio,  
Pues no puedo cara à cara:  
Tu de favores abara,  
Y liberal de desprecios,  
Con desdenes menos recios  
Miran tus ojos hermosos,  
Que los maridos dichosos  
Siempre han de parecer necios.

Si en amor no vale  
Un amor eterno,  
Sienta la hermósura  
Los errores menos.

Pues en lo mas fino  
El amor vè menos,

En lo mas hermoso  
Que sea mas ciego.

*Decimas de Luis Velez.*

**R** Ey muy discreto señor,  
Don Antonio de Mendoza,  
Cuyo ilustre ingenio goza  
Dignamente el Real favor:  
Lauro vuestro servidor  
Sin dinero ha amanecido  
De una familia oprimido,  
Cuyo peso extraordinario  
Derrengarà un dromedario,  
Que es para vestia un marido.

Esta falta focorred  
Con algo de lo que os dan,  
Sereis deste Tetuan  
Mi Frayle de la Merced:  
El criado conoced,  
Que ha sido vuestro ciado,  
Y con èl à este sitiado  
Qualquier focorro embiad,  
Y dad à la vecindad,  
Culpa , Celio , deste enfado.

*Decima del Autor en respuesta.*

**L** Aura , yà mas importuno,  
Pues siempre obligais pidiendo,  
Ciento van , y recibiendo  
Vos nos dais ciento por vno:  
Tan gran lisonja à ninguno,  
Sino al amigo ofreced,  
Y el servicio os prometed  
Solo , de sola hidalguia,  
Que à qualquiera señoria  
Hace susto la merced.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

## ROMANCE.

**D**el semblante de Felipe,  
 De Carlos la invicta espada  
 Menor numero en sus años  
 Los dias, que las hazañas.  
**L**os muros de San Quintin  
 Ciñe con tantas esquadras,  
 Que son los campos Franceses,  
 Segundas calles de España.  
**O**rdenan los esquadrones,  
 Guarnecen las fuertes mangas  
 De arcabuceros las piezas,  
 Que son diamantes con alas.  
**E**l exercito se ordena,  
 Acreditan la vanguardia  
 A pesar de tantas glorias,  
 Y tanta embidia de Italia.  
**A**rma, soldados, arma,  
 La artilleria planta,  
 Bate, bate los muros,  
 Que no ay bronzes seguros,  
 Si España los asalta.  
**A**rriba, España, arriba,  
 Rompe, mata, derriba,  
 Destruye, quema, y canta  
 En glorias virtud tanta,  
 De Felipe la gloria,  
 Que aun es mas el valor,  
 Que la victoria.  
**L**os valientes Españoles  
 Asfaltando las murallas  
 De posesion las coronan  
 Primero, que de esperança.  
**L**os ojos del Rey pelean  
 Por muchos, siendo en campaña  
 Testigos de brazos fuertes,  
 Y aliento de manos flacas.  
**L**os príncipes, que no figuen  
 Victorias aun no heredadas,

Con la obligacion engendran  
 Merecidas confianças.  
**G**uerra dicen los Franceses,  
 Guerra, guerra, y no desmayan,  
 Aunque tantos escarmientos  
 Han debido à sus campañas.  
**L**a brevedad del asalto  
 Perdiò el nombre de batalla,  
 Que en competir su presteza  
 Solo batalla se llama.

Otro.

**A** las murallas de Tunez  
 El gran Carlos Quinto llega;  
 Con quien el primer Romano  
 Pudo ser Julio, y no Cesar.  
**Y** à la primera trompeta  
 Escalas ponen, y sus muros tiéblan;  
 Guerra, Españoles, guerra,  
 Los fieros Traces mueran.  
**A**l arma, al arma, al arma,  
 España, España, cierra,  
 Cierra España, cierra, cierra,  
 Pues el miedo es fuyo, y la victo-  
 ria nuestra.  
**A** sola la voz de Carlos  
 tanto importò su presençia,  
 Que con mirarle, producen  
 Un Español cada almena.  
**L**as vanderas Españolas  
 Al valor del Rey atentas  
 Piença, que agravia la fuya;  
 Quien no pone la primera.  
**T**ierra, y sangre ciñe el foso,  
 Y de barbaras cabezas  
 Son el numero sangriento  
 Las principales arenas.

\* \* \* \* \*

*Loa para la Comedia del Marido  
hace muger, que se hizo en Pa-  
lacio por Febrero de el año de  
1643.*

*Sal.* **A** Rias, ¿decis? *Arias.* Salinas  
No ha de replicar, ni haver  
Para el Rey tan solo un verso?  
O mal vasallo! (*Ar.*) no fuè  
Más leal *Arias Gonçalo.*

*Sal.* Pues como, traydor, sin èl  
Puede haver *Loa* en el mundo?  
Dios le guarde un siglo amen.

*Ar.* Yà sabe el Rey, ¿es Rey grande,  
Y que à todos sabe hacer  
Tantas ventajas por hombre,  
Quantas pudiera por Rey.  
Que el mundo, que atento mira  
Sus acciones, à qualquier  
Merecimiento en su mano,  
Es nœvo triunfo à su pie.  
Pero esta no es fiesta fuya,  
Y aunque todo fuyo es,  
Oy del Garçon fomos todos  
Sombra fuya, y luz tambien.  
El aya (estaba en secreto)  
Salinas, que yà sabeis,  
Que en faltar à tanto Imperio  
Aun la duda es descortès;  
Me dixo ayer, que la *Loa*  
Solo el Principe ha de ser,  
Que aũque en sus heroicos Padres  
Tantas grandezas se ven,  
Yà les han dicho mil luzes,  
Que se encierra, y dicen bien,  
Toda la hermosura en ella,  
Y todo el valor en èl.

*Sal.* Vive Dios, que he de alabarlos  
Yo eternamente, que sè

Raras perfecciones fuyas,  
Y essa gloria de muger.  
Madre Santa, que en Octubre  
A la Aurora, Aurora, pues,  
Diò eterno día en un Sol,  
Diò gran Mayo en un Clavèl.  
Què alabanças no merece,  
Infinitas? y mas quien  
Reyna primero en las almas,  
Y en los vasallos despues?  
Y el gran Carlos, y Fernando,  
En cuyo valor se vè  
De dos Quintos la esperança,  
Y de los nueve un desdèn.  
No avrà una copla de garbo?

*Ar.* El precepto que tomè  
Se ha de guardar, ¿en sus glorias  
La mas grande viene à ser,  
Que el Rey los conozca humanos  
Mas que en la sangre en la fè.

*Sal.* Y al Conde. (*Ar.*) por Dios que  
fuera

Lifonja indigna para èl,  
Que quando al Rey, y à la Reyna,  
Y à los dos Infantes vès  
Excluidos de la *Loa*,  
Le alabamos la ley,  
El zelo, el amor, y afan,  
Con que en sediento atender  
De sudarse en mas servicios  
Toma filla por merced.

*Sal.* Y à la Condesa, que iguala  
A su marido en tener  
Igual cuidado, y desvelo:  
O què altamente lleguè  
A encarecer sus finezas!  
Y que de su amor fiel  
Pende tanto, una coplilla  
No llevará? (*Ar.*) no pardiez,  
Pues ella pufo el precepto,  
Como todo, cayga en èl.

*Sal.* Y la Salvatierra? (*Ar.*) hermano  
 De ella referir pensè,  
 Del amoroso cuidado,  
 Con que el hermoso Joyèl  
 De España trae siempre al cuello,  
 Y aun pensè decirle ayer,  
 Que en la Luna viene el Sol;  
 Pero esta vez quedase  
 Sin mil alabanças fuyas,  
 Que yà las ha de perder,  
 Pues pidió , que la quitassen  
 De la loa. (*Sal.*) y Fray Miguel,  
 Que anda aturdido , y cansado,  
 Y al derecho , y al revés  
 Sufriendo los Lorenicos,  
 Y la gigante altivèz  
 De la Énana , que hace almenos  
 Mas descansado el papel  
 De valida , que se aprende  
 En la cathedra cortès  
 De su amo , y tanto grito  
 Del mininaje cruèl,  
 No tendrá siquiera un verso?

*Ar.* Salinas , dexemosle  
 Descansar al santo Frayle,  
 Que bien lo avrà menester.

*Sal.* Y à las Damas , y Señoras  
 De honor , en què Loa, en què  
 Ocasión faltò alabança?

*Ar.* El apacible Aranjuez,  
 Patria del Abril , que ofrece  
 Siglos de flores à un mes,  
 Con ellas sus perfecciones  
 Les cuente , y numero dè  
 A virtudes , y excelencias  
 De los señores tambien.  
 Mas tanta deidad perdone,  
 Que la ley no romperè,  
 Para la mayor guardando  
 Lengua, voz, alma , y pincel.

*Sal.* Llega al Principe. (*Ar.*) yà llego.

*Sal.* Quien duda , que le dire is  
 Aquello del marmol santo,  
 Y la gran Gerusalèn,  
 Y que ha de seguir las guellas  
 De aquel inclyto Francès,  
 Cuyo exemplo oy no ha ceñido  
 Ni al herege , ni al infiel?

*Ar.* Mas le dirè , y mas merece:  
 Hermoso niño , atended,  
 Pues no ay semblante en el mudo  
 Que a vos atento no estè.

Vuestras esperanças passan  
 Aun mas allà del poder,  
 Y de gloriosos anancios  
 Se coronan vuestros pies.  
 Si principe de dos mundos  
 Nacisteis , ved qual naceis,  
 Que el Cielo os hace mas grande  
 Para conveniencias de èl.

Gran hijo del mayor padre  
 Serà ( despues de vencer  
 El mundo ) el ser hijo fuyo  
 Vuestro el mas grande laurel.

Desde vuestra celosia  
 ( concepto perdoname )  
 Dais mas luz à lo escondido,  
 Dais zelos de hombre à lo Rey:

Que viendo vuestra hermosura,  
 Tanto amor por vos haceis,  
 Que en vuestro apacible agrado  
 Vive ociosa vuestra ley.

Tanto arrebatáis à todos,  
 que el vassalage , que fuè  
 Deuda universal , le paga  
 El alma segunda vez.

A vuestro feliz retiro  
 De lo mas niño al poder,  
 La embarazosa caricia  
 De vuestra hermosa niñez.

Vuestra illustre , y generosa  
 Aya , con la noble sed

De serviros , admitiendo  
Solo tan alto interès,  
Oy segunda fiesta os hace,  
Y aunque de inferior plantèl,  
Hereditad fuya, es forçoso  
Que acierte à serviros bien.  
No pido silencio à nadie,  
Vozes sí, y que aplausos den  
Al gran trueno de Felipe,  
Al gran rayo de Isàbèl.

*Lo que se cantò despues al  
Principe.*

Aunque todos celebren,  
Niño , tu nombre,  
Menos que las glorias,  
Serán las voces.  
Si las esperanças  
Se llaman dudas,  
Todas las merecen,  
Sino es las tuyas.  
El valor de tu padre  
Tienes seguro,  
Pues faltar no te puedè  
Ser hijo fuyo.  
De Isàbèl las verdades  
Todas las rienes,  
De Felipe las glorias  
Las figues siempre.  
Si es nacer de tu padre  
Dicha divina,  
La criança en su modo  
No es menos dicha.  
Esta fiesta recibe,  
Que de tu aya  
No ay sin fe movimiento;  
Ni accion sin alma.

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

## DECIMAS.

Señora , favoreced  
Este de amor flaco indicio,  
No en tomarlo por servicio,  
Sino en dárlo por merced:  
Vulgar yugo , humana red  
No es para imperio tan bello,  
Mas que sufrirlo es temerlo,  
Quede en paz quanto os adoro,  
Que en mi para lazo de oro  
Bastaba solo un cabello.  
Si la llaneza te enoja,  
La civilidad dorada  
Perdona , siendo sagrada,  
Yo te perdono la roja:  
Pues quanto el Mayo deshoja  
Clavèl puro , es desigual  
A la verdad celestial,  
Que en ti no dexa mentir  
Ni lisfonjas de zafir,  
Ni en aplausos de cristal.  
Con tu accidente violento  
En flacas muestras mi amor,  
Si tu me das el dolor,  
Yo me tomo el corrimiento;  
Que al bellísimo sangriento  
Destrozo de cristal puro,  
Aunque yà minado el muro  
Celestial en ti se vè,  
Solo estribando en tu pie  
Todo el Cielo està seguro.

## ROMANCE.

A Recoger los sentidos  
Tocaban los pensamientos  
De amor en tantas batallas  
Dulce guerra de sí mismos.  
Flacamente se pelea,  
No se temen los esfuerços,

Donde

Donde quedan los cuidados  
 Peor vencidos, que muertos.  
 De temprano escarmentados  
 No blasonan los deseos,  
 Que à costa de toda una alma  
 Desbaratò un escarmiento.  
 Tarde se retiran todos,  
 Que para que el rendimiento  
 Cobre despendicios tantos,  
 Han tomado poco tiempo.  
 Para un corazon altivo,  
 Flaco parece el tropheo  
 De haver de morir rogando,  
 De haver de vencer huyendo.  
 Què espíritu generoso  
 Podrà militar contento  
 En guerra, que de bizarro  
 Está presumiendo el tiempo?  
 Duras licencias de amor  
 Darà à lo cobarde alientos,  
 Y que en ellos porfiados  
 No quieren llamarse necios.  
 Queden en paz los sentidos,  
 Que si blandos lisongeros  
 Me buscan nuevos cuidados,  
 Destos amigos los menos.

*Mote.*

Procures, ò no ofenderme,  
 Pretendas, ò no engañarme,  
 Fuerça ha de ser confiarme  
 De quien es fuerça valerme.

*Glossa.*

**M**I se nunca escarmentada  
 De quan mal en ti se fia,  
 Mil veces siempre engañada,  
 Por no dexar de ser mia,  
 O ferà ser desdichada,

Y aunque venga à escarmétarme,  
 Bien merezco yo deberme  
 El que no sepà quejarme;  
 Intentes, ò no engañarme,  
 Procures, ò no ofenderme.  
 No peligra en esperança  
 La mia, ni yo me ofrezco  
 En todo lo que padezco,  
 Essa que de ti se alcança,  
 Que es deuda mi confiança:  
 Yo no quiero focorrerme  
 De que puedes tu ayudarme,  
 Sino de mi se valerme,  
 Procures, ò no ofenderme,  
 Pretendas, ò no engañarme.  
 Aunque en mi se se verà  
 Quan vanamente porfia,  
 Jamàs quejosa estará;  
 Porque siempre quedará  
 Premiada, quedando mia:  
 Tan grande aliento es el mio;  
 Que para solo ayudarme,  
 Por lograr el desvario,  
 Que de quien nada me fio,  
 Fuerça ha de ser confiarme.

Que mi confiança sea  
 Injusta, aun no querrà el daño,  
 Que el peor suceso crea,  
 Porque mi razon pela  
 Contra el mismo desengaño:  
 De ti es forçoso ayudarme  
 Para el valor de atreverme  
 A querer de ti fiarme,  
 Quando es fuerça confiarme;  
 De quien es fuerça valerme.

*Mote.*

Son de Isàbel los dos Soles  
 De un Sol, que sola Isàbel  
 Puede hacer otro, que de èl  
 Aya Soles Españoles.

*Glossa.*

*Glossa.**Seguidillas.*

**D**E Ifabèl los ojos bellos  
 Son la perfeccion mas bella,  
 Y tanta luz nace della,  
 Que muchos Soles en ellos  
 Es la menor luz en ella:  
 El dia feliz, que al fuelo  
 Rayos le dora Españoles,  
 Y de la embidia al desvelo,  
 Y de luz al mayor Cielo  
 Son de Ifabèl los dos Soles.  
**S**i dos Soles hacer puede  
 De un Sol el Cielo, yà mas  
 Quiso que el exemplo quede,  
 Y à Ifabèl se lo concede,  
 Porque en ella luzcan mas:  
 Si al Sol preguntan, si èl  
 Puede hacer en luz gentil  
 Nacer muchos Soles de èl?  
 Responderà, que hacer mil  
 De un Sol, que es sola Ifabèl.  
**P**ara hacer naturaleza  
 Dos Soles, que en mil despojos  
 Fuesen luz de su pureza,  
 Dos Soles hizo en sus ojos  
 De solo el de su belleza:  
 De un Sol bello de Ifabèl  
 Su hermosura fabricò  
 Nuevo Sol, y igual con èl,  
 Que naturaleza no  
 Puede hacer otro, que de èl.  
**E**l mundo yà satisfecho  
 De sus bellos rayos roxos,  
 Espera en amor deseche  
 Tantos Soles de su pecho,  
 Como nacen de sus ojos:  
 La luz, que en sus ojos vès;  
 Formarà no menos Soles,  
 Que aurora sus nuevos pies;  
 Porque de un rayo Francès  
 Aya Soles Españoles.

**A** La mas seguidita,  
 Niña de Madrid  
 Solo en Seguidillas  
 La quiero escribir.  
 De los mal pagados  
 Yo soy el grande,  
 Sigame la rueda  
 De los galanes.  
 Linda es la vengança;  
 Bueno el partido,  
 A una Luísa muerta  
 Diez Juanes vivos.  
**A**y vengado Angelillo;  
 Si en tanto apriete  
 Como vos el villano;  
 Fuera yo el tieffo.  
**T**odos pienso matarlos,  
 Taymada hermosa,  
 Que no como la lança  
 La espada es floja.  
**Y**o me llamo Francisco;  
 No soy Antonio,  
 Pues soy feo, y flaco,  
 Si frio, y flojo.  
**S**i ay para seguiros  
 Tanto Juan aqui,  
 Para perseguiros  
 Yo he de fer el Gil.  
**P**ara no alcançarme  
 Tanto seguidor,  
 Plegue à Dios que sean  
 Todos Gil de Gois.  
**U**nas coplitas mías  
 Lo dirán todo,  
 Mientras vienen galanes;  
 Vá de negocios.

*Decimas à la muerte de Don Francisco.*

**Q**Uando yà mas floreciente  
 Este prado , à cuyo aliento  
 Daban florido alimento  
 Ayre blando , y Sol luciente,  
 Calma estiva , rayo ardiente  
 Tiranizò sus verdores,  
 Nube obscura sus albores,  
 Noche breve tanto dia,  
 Tantas luces sombra fria,  
 Viento ayrado tantas flores.  
**O** siempre lucido en vano  
 Campo de vivir, que en breve  
 Passos del invierno mueve  
 Por la region del verano!  
 Lo mas florido, y temprano  
 Derriba foplo violento:  
**O** guerra del nacimiento!  
 Como pelean , si humano  
 Parentesco tan cercano  
 Tiene la vida , y el viento?  
**Francisco** animoso , y fuerte,  
 Menos deudor à los hados  
 Heredò de sus passados  
 El valor , fino la fuerte:  
 Al nuevo mundo la muerte  
 Fiò el rendir su lonès  
 Brabo espiritu à sus pies,  
 Y debió fruto tan fiero  
 A la desdicha primero,  
 Y al accidente despues.  
**De un prado** en la verde cuna  
 Diò tanta flor la montaña,  
 Que honrò la selva de España,  
 Y el campo de la fortuna:  
 No se viò campaña alguna  
 Sin flor fuya transplantada  
 Por valiente mano ofada

Con heroica maravilla  
 De los campos de Castilla  
 A la Vega de Granada.  
**Fueron** Caudillos Leoneses  
 Contra exercitos vencidos  
 De los un tiempo temidos  
 Almansores Cordoveses:  
 Nuevos Martes Montañeses  
 Logrò su ayrada cuchilla,  
 Clavijo en su verde orilla,  
 Primero sangriento estrago,  
 En que figuriò San-Tiago  
 Los pendones de Castilla.  
**Quantas** Christianas vanderas  
 De su valor conducidas  
 Poblaron esclarecidas  
 Las Andaluces riberas?  
 Las esperanças primeras,  
 Que Don Juan al Reyno daba;  
 Des hizo la mano brava  
 Del cruèl Pedro , por quien  
 Aun oy gimiendo se ven  
 Los muros de Calatraba.  
**Seguir** los passos no dudo  
 De aquel gran niño de aquel  
 Muro valiente , y fiel  
 Del Ordoño , y de Bermudo,  
 Del Reyno invencible agudo  
 Por èl perdieron el miedo,  
 De Cordova , y de Toledo  
 A tanto el Orbe esquadron  
 Las campañas de León,  
 Y las almenas de Oviedo.  
**Si** à los exemplos ancianos  
 Faltò , porque en verso està,  
 Que en ocio reposan yà  
 Los aceros Castellanos;  
 De quanto avarientas manos  
 Concede la paz , Juez  
 Ser pudo una , y otra vez  
 A la gran Valladolid,

A la Plaza de Madrid,  
 O al campo de Aranjuez.  
 No dexò el ocio à la fama  
 Mas gloria , que la que encierra  
 La mentida , ayrosa guerra  
 De los brutos de Xamara;  
 De juvenil viva llama  
 Quien diò rayo mas luziente?  
 Que en este exercicio ardiente,  
 Aunque festivo le llamen,  
 Las burlas hacen examen  
 De las veras del valiente.  
 De tanto antiguo valor,  
 De tanto espíritu altivo  
 Nada queda entero , y vivo;  
 Sino el llanto , y el dolor:  
 O peligros de una flor,  
 Ninguna yà mas segura,  
 La virtud en la ventura,  
 En la estimacion el fabio,  
 El valor en el agravio,  
 Y en el premio la hermosura!

*Loa, que representò Pedro de Villagas en la Comedia , que se hizo en Palacio por las nuevas de Bredà.*

**H**E de entrar , señor Granados?  
 De quando acá porteria?  
 Que el Conde no tiene puerta  
 Cerrada como la Villa.  
**A** un soldado , como yo  
 Empellon , y bazuquina?  
 Sabrálo el Conde , que à nadie  
 Negò la oreja , y la filla.  
**T**engase , entre , ò buen Simon,  
 Que sin hacer simonia  
 De par en par te hallan siempre  
 Puerta abaxo , y puerta arriba.  
**Z**ampème , Jesus , que es esto?

Que todo este quarto brilla  
 De plazer , y de contento  
 Unos à otros se brindan,  
 Al quarto del Rey corriendo  
 Vá el Conde , y sin muletila,  
 Sin duda son buenas nuevas,  
 Pero no tomarà albricias.  
 Pedro de Contreras bayla,  
 Salta Don Diego Mexia,  
 Insauite canta , y Gorgean  
 Roxas , Carnero , y Asprilla.  
 El ingenioso Rioja  
 Lo pondèra , y solemniza,  
 Y Peñafrieta lo alaba,  
 Y rezalo Zapatilla.  
 Gracias à Dios està dando  
 La Condesa , y la Alcañizas  
 Viene alegre , y la del Carpio  
 Ha entrado con Lechuguilla.  
 La Monterrey no ha llegado,  
 No es persona tan de prisa,  
 Que el Presidente le ordena,  
 Que repose la comida.  
 La hermosa heredera ofrece  
 Dos mil Missas , que à porfia  
 Hija , y madre por sus años  
 Se està destruyendo à Missas.  
 Del Rey todo el aposento  
 Se alborota , y vemos risa  
 Aun hasta en Marvan , que no  
 Lo merece qualquier dia.  
 Pedro del Yermo no cierra,  
 No quiere dormir Mathias,  
 Y ha dado albricias Calero,  
 Que es la postrer maravilla.  
 A besar al Rey la mano  
 Entran sus hermanos, vivan  
 Para besarfelas siempre  
 Tan bellas dos dulces vidas.  
 No ay tan bellos tres hermanos  
 En toda la hermaneria.

Felipe , Carlos , Fernando,  
 Bello tronco, hermosa trinca.  
**En** el vientre de Isabèl  
 Reyna la hermosura misma  
 No el Infans , Principe si  
 Exultavit de alegria.  
**Dale** à el Rey mil norabuenas,  
 Y ella le buelve infinitas,  
 Y tantas lleva en su cara  
 La hermosissima Maria.  
**Las Damas** , que ser no pueden  
 Mas bellas , ni mas lucidas,  
 Sufren tributo de alegres  
 Al grave imperio de lindas.  
**Y** aunque todas son iguales,  
 Veo que una se alboriza  
 Singularmente , y gallarda  
 Aun mil parabienes pillà.  
**Por** vida del mismo Aquiles,  
 Que es la Policena hija  
 Fillo la del mismo Marte,  
 Que yà Español se eterniza.  
**Con** bravo Te Deum laudamus  
 Refide al Rey la Capilla,  
 Cantandole el Nuncio, y le oye  
 Mas de alguno , que le grita.  
**Que** serà todo este aplauso?  
 Por alli escucho , rendida  
 Queda Bredà ; zapatetas,  
 Sepalo Italia , y la Liga.  
**Mas** pestiatal , tanta cosa!  
 Rendirse à España una Villa,  
 Enseñada à vencer siempre  
 Tantos Reynos , y Provincias?  
**España** , que ha visto à todos,  
 Callelo ; en cuya armeria  
 La Vota Saxonia puede  
 Ser de otro Duque ceniza.  
**España** , de que una tierra,  
 Ni diez mundos se le rindan,  
 Y mas con Felipe al lado,

Què mil yà laureles pisa?  
**Mas** pleguete Christo , amen,  
 Que no ay victoria mas digna  
 De estimacion , pues yà postra  
 Las fabricas de la embidia.  
**Quando** à estorvarlo se opone  
 Con fiera espada enemiga  
 Todo el mundo rebolviendo  
 Toda la humana piscina.  
**A** pesar del mundo todo  
 Bredà en sus almenas mira  
 Las banderas Españolas  
 Siempre de victorias ricas.  
**España** nunca pelea,  
 Con solo uno que en la Villa  
 Le embisten , que contra España  
 Todo el mundo es Pichelinga.  
**O** quien tuviera aqui el Rey,  
 Aunque fuera en celosia,  
 Para decirle admirando  
 Tan altas partes divinas!  
**Gran** Felipe , si hasta aora  
 Tu hermosa Isabèl en cinta,  
 Por Christo, que à todo el mundo  
 Le has de meter en pretina.  
**La** valerosa Isabela  
 Española Flamenquiña,  
 En quien desmiente à las tocas  
 La varonil alma invicta.  
**Madre** del valor nos muestra  
 Fuerte, sabia, esclarecida,  
 Que aun es un rayo tu espada  
 En las manos de una tia.  
**Otras** victorias espera,  
 Que no ay tan remoto clima,  
 Donde tu nombre no arbole  
 Sus vencedoras insignias.  
**Ducientos** mil hombres mascan  
 Oy tu sueldo, que en su antigua  
 Grandeza, nunca viò tantos  
 La Romana Monarquía.

Mas no fies solo en ellos,  
Sino en Dios, que si le obligas,  
Aguila noble en tus garras  
Serà todo sabandijas.

Èsse diluvio de velas  
Querrà Dios que se derritan  
A tu Sol, y que tus playas  
Les den tumba en vez de orilla.

Que yà de ti conquistadas  
Las duras rebeldes Islas  
Del Norte, qual las de Oriente,  
Se llamaron Filipinas.

No embaynes Leon, y fiero,  
Los flacos Gozques castiga,  
Que en fè de tu real costumbre  
Seguros se precipitan.

Defnuda el ardiente enojo,  
Verà España ( que te admira )  
En el Filipino estoque  
La Carlos Quinta Cuchilla.

Reynes mil siglos, y tengas  
Èn tu Isabel peregrina  
Cien hijos, y el uno sea  
Presidente de Castilla.

## ROMANCE.

**C**Uraban cinco Galenos  
Dos enfermõs en un pulso,  
Y en una salud hermosa  
Todas las vidas del mundo.

Halkõse entre los Doctores  
Lo que se perdiò entre muchos  
El Dios acierto, que nunca  
Tanto se debiò à ninguno.

La voz menos lisonjera;  
Defabrochando sus nudos,  
Cantaros llueve de gloria,  
Torrentes vierte de gustos.

Yà la noble medicina,  
Asi le dicen algunos,

Fè desmayada del pueblo,  
Y anciana quexa del vulgo:  
Yà son todos acertadores  
Los Doctores,

Que antes, sino los saludas;  
Con licencia de sus mulas  
Todos eran erradores.

Queddò claro, queddò hermoso  
En Santa-Cruz lo mas turbio,  
Lo mas logrero en Palanco,  
En Nuñez lo mas oscuro.

Perdone el divino Herrera,  
Si la antigüedad le turbo,  
Que yà que no vâ primero;  
No le conozco segundo.

Sanferna tambien perdone,  
Y Dios nos libre que juntos  
Nos hablen con lo callado,  
Nos respondan con lo mudo:

Los señores Doctorandos  
Para ganar con su estudio  
La cathedra de la purga,  
Todos probaron sus cursos:

Tanto se les debe à todos,  
Que serà embidiado, y fucio  
El que en la purga pidiere  
La parte, que allí le cupo.

O quan bien todos merecen!  
O como querràn, y es justo;  
Pues redimen nuestros votos,  
Que se los paguen en juro!

Los que eligiò la prudencia  
Destè acreditado abuso,  
Para defensa broqueles  
Sean para premio escudos:

*Letra.*

Yo morirè primero,  
Que sepais, que por vos muero:

Glossa.

DECIMA.

**E** N tanto amar, y temer.  
 Quiero yà que nie debais,  
 Que en mi silencio ignorais  
 Lo que haveis de aborrecer:  
 Que nada os pueda ofender  
 Lo prevengo yo en mi daño,  
 Que aun en daros defengaño  
 Embarazaros no quiero,  
 Yo morirè primero.

Siendo amor es desvario,  
 Que os haveis de enojar siento  
 Mas que de mi atrevimiento,  
 De ver un acierto mio;  
 Mas no puede el alvedrio  
 Conoceros sin amaros,  
 Que al veros sin adoraros  
 No os puedo ser lisongero,  
 Yo morirè primero.

Quedarà mi fe callada  
 Con no llegar à ofendida,  
 Porque no sea por mia,  
 O por verdad defdichada:  
 Pues mi amor no es para nada,  
 Escusarle determino  
 A las defdichas de fino  
 Peligros de verdadero,  
 Yo morirè primero.

Con ser morir, obligaros  
 Quisiera sin ofenderos,  
 Baste morir de quereros,  
 No muera yo de agraviaros,  
 Que aunque morir por amaros  
 Serà siempre lo mas justo,  
 Temo haceros este gusto,  
 Porque ha de ser el postrero,  
 Yo morirè primero.

\* \* \*

\* \* \*

\* \* \*

*A Don Antonio de Moscoso, Mar-  
 quès de Villanueva de el Fres-  
 no, haviendole prometido unos  
 guantes por las informaciones  
 del abito de su hijo.*

**A** Ntonio muy liberal  
 Unos guantes me ofrecistes;  
 Pagarlos, pues los perdistes,  
 En emplearlos tan mal;  
 Pàsse el chiste puntual,  
 Venga el concepto severo,  
 Que pues fui vuestro enfermero;  
 No dudo vuestro cumplir,  
 Pues solamente el mentir  
 Os falta de cavallero.

*A Don Geronimo de Villayzan;  
 porque todas las Comedias, que  
 se representaban, y hacian, se  
 decia, que eran suyas.*

**Q** Uien matò al Comendador?  
 Fuente ovejuna, es error;  
 Que Comedias de primor  
 Se las quitan à su autor,  
 Y à su nombre se las dàn?  
 Villayzan.

Quien hizo, y quien hace cargas  
 A los Poetas amargas,  
 Y quien sin darnos descargas  
 Comedias, que en dudas largas;  
 Ni las conoce Galbàn?  
 Villayzan.

E

Quien

Quien ganò à Gerusalèn?

Quien fuè pastor à Belèn?

Quien serà Matusalèn?

Quien ha sido el otro, y quien  
Es el pecado de Adàn?

Villayzan.

Quien es Pedro de Urdemalas?

Quien Birimbao con sus galas?

Quien las Comadres Ayalas?

Y quien Don Joseph de Salas,  
Pellicer, y Montalvàn?

Villayzan.

Quien hace con tanta medra

Las Comedias de la piedra?

Y trepando como yedra

Es Don Juan de Saavedra,

Que mentimos el galàn?

Villayzan.

Quien es aquel encubierto

Templando al primer concierto,

Que hereda, lo que no ha muerto?

Y quien, pues, todo es incierto,

Metiò la peste en Milàn?

Villayzan.

Quien de las tristes doncellas

Con mas bellillas, que estrellas

En supersticiones bellas

El nombre, que esperan ellas,

Es la noche de San Juan?

Villayzan.

Quien es el que satisfecho

Mete la mano en su pecho,

Y con torcido derecho

Hace lo que nadie ha hecho,

Y lo que todos haràn?

Villayzan.

Quien gana siempre la rifa?

Quien inventa la engañifa?

Quien es gorda, y es Xarifa?

Quien executa en Tarifa

La hazaña del gran Guzman?

Villayzan.

Quien juega la carambola?

Quien venció la chirinola?

Quien fuè del Francès mamola?

Quien es la gloria Española,

Que adquirió el gran Capitan?

Villayzan.

Quien destrozando vanderas

En navios, y galeras

Dominò naciones fieras?

Y quien ganò las terceras

Sin Don Albaro Bazàn?

Villayzan.

Quien el fugeto aciago

Hizo el sangriento estrago

Muy señor desta, y Buytrago

Diò su famoso quartago

Al primero Rey Don Juan?

Villayzan.

Quien haciendo hazañas fumas,

Que aun no caben en las plumas,

Mundo rompiendo, y espumas

Fuè de treinta Motzumás

El mismo Cortès Fernan?

Villayzan.

Quien es todas las hazañas,

Que por naciones estrañas

Han hecho nuestras Españas?

Y quien los juegos de cañas,

Que en la Corte se erraràn?

Villayzan.

Quien es viento por las proas?

Quien es silencio en las loas?

Quien es bayles fadas boas?

Quien en Comedias bramoas?

Quien en autos libia tan?

Villayzan.

Quien es el uno entre mil?

Quien à moco de candil?

Quien flor de almendro en Abril?

Y quien (ò quèxa civil!)

Será mucho en ganapan?

Villayzan.

Quien

Quien la cosa peregrina,  
 Que à tenerla en su oficina  
 El Señor Don Juan de Espina,  
 Ni la oliera Celestina,  
 Ni la viera el Tamorlan?  
 Villayzan.

Quien es Poeta de ayuda?  
 Quien mas sabio, que la ruda?  
 Quien arroje lo que suda?  
 Quien la prodigiosa duda,  
 En que los hombres estàn?  
 Villayzan.

Quien pensò la gran Tragedia?  
 Quien escrivio èn hora, y media  
 Esta perpetua Comedia?  
 Quien nuestra paciencia assedia?  
 Quien hizo el perpetuan?  
 Villayzan.

Quien de Lope està en el quicio?  
 ( Yo le conoci edificio )  
 Quien trompeta del juicio?  
 Quien el pecado sin vicio,  
 Que usurpa lo que le dån?  
 Villayzan.

## ROMANCE.

**H**ermosa niña, que el Cielo  
 Mas atento à su poder,  
 Todo el Sol puso en tu cara,  
 Luces ella, y sombras èl.

Quexosa tienes la vida,  
 Y la estimacion, por ver  
 Que ofreces victoria igual,  
 Que à lo fino, à lo infiel.

Ayer te dexò tu amante,  
 Oy te busca, y halla, bien  
 Perdonarà lo mudable

Quien sufre lo descortes.  
 Irse à conocidos brazos  
 Mayor desacato fuè,

Que aun nõ quiso disculparse  
 En lo nuevo del placer.

No es la mayor hermotura  
 La beldad, sino el saber  
 Juntar con severo agrado  
 Lo apacible, y lo cruèl.

Solo llamarse belleza  
 La cuerda hermosa altivèz;  
 No solo rebelde à injurias,  
 Sino à finezas tambien.

Aquel despojado, y bello  
 Florido verde laurèl,  
 Nõ le diò la estimacion  
 El amor, sino el desdèn.

Fuente, que el monte despide  
 Buela en confuso tropèl,  
 Y à sus brazos ofendida  
 No buelve segunda vez.

Si yà pisò en falso ramo  
 El tierno amoroso pie,  
 AVECILLA escarmentada,  
 No se fia mas en èl.

Si ahora que eres del Cielo  
 ( Descontenta, ò falsa estès )  
 Lo mas bello, que en el mundo  
 Saliò de las manos de èl.

Quando son tus ojos bellos  
 Auroras de amor, en quien  
 El Sol declucido en rayos  
 Es lo menos, que se ve.

En tiempo que el apurar  
 Quiere en tu boca aprender  
 A trasladar todo el Mayo  
 En dos hojas de un clavèl.

Yà que hermosa defasia  
 Bien sègura de vencer,  
 Del blanco jazmin tu mano  
 La nevada candidèz.

Si ahora en fin, que ères niña,  
 Y una perfeccion despues  
 Desde el Sol de la cabeza

Hasta la luna del pie.  
 No dàs à temer tus brios,  
 Y ossa desdeñarte aquel,  
 Que ni el amor le hace firme,  
 Ni la obligacion cortès.  
 Què serà quando reciba  
 Mentida mal del pincel  
 En ansias de mocedad  
 Vanos focorros la tez?  
 Quando yà para escàrmientos  
 Derrotado de ativèz  
 En la playa de los años  
 Perdido anciano baxèl?  
 Si à varios despojos rindes  
 Las armas de la niñez,  
 Serà contra ti mañana  
 Lo menos niño , que ayer.  
 Oy ha de ser la bizarra  
 Lucida hermosa esquivèz,  
 Que un dia mas darà mas  
 Que presumir , que temer,  
 Diràs , que no le llamaste,  
 Que mayor baxeza , que  
 Sufrir , que le trayga ufano  
 El gozar , y no el querer?  
 El consentir , que en su mano  
 La paz , y la guerra estè,  
 El rogar , y el perdonarle  
 Es mas , que morir por èl.  
 En el imperio tyrano,  
 Y en la fuga esclavo tèn  
 Miedo, que todas te embidien  
 Tan fino galàn doncèl  
 A su fè no le agradezcas  
 Venirte rendido à vèr,  
 Que le bolviò à tu hermosura  
 El antojo , y no la fè.  
 Cuydar de ti , cuydado  
 No es amor , ambidia es,  
 De quien te obligue mejor,  
 De quien te sirva mas bien.

Que ofensa , que à tu victoria  
 Tan cortas victorias dè,  
 Que halle su sazón el gusto  
 No en estàr , sino en bolver!  
 Sufre coyundas de agravios  
 Quien fuya dexa de fer,  
 Què no puede ? al alvedrio  
 Aun Dios no le puso ley.  
 Quantas lastimas , que hacia,  
 Siempre yo lo llorarè,  
 Solo Dama en el peligro,  
 Y en el desprecio mager.  
 Buelve , buelve por tas años,  
 Guarda para la yejez,  
 No deber el defenojo,  
 Ni al amor , ni al interès.

## DECIMAS.

**F**uera piedad rigurosa  
 El vèr tus ojos , si luego  
 No se focorriessè el fuego  
 De agua de tu mano hermosa;  
 Con atencion milagrosa  
 Previno el Cielo, no en vano,  
 En su incendio soberano  
 Para templar sus despojos,  
 De tanto ardor de tus ojos  
 Tanta nieve de tu mano.  
 Con alma tanto se mueve  
 Tu amor , y es tan desnuda  
 De amor el alma, que duda  
 Qual es alma , ò qual es nieve  
 Festiva el agua se atreve  
 A ser en mis ojos tanto  
 Favor , y luego me espanto,  
 ( tal es el rigor , que veo )  
 Que ni por favor lo creo,  
 Ni es menester para llanto.  
 En traçadura modesta  
 La bella accion atribuyo,

Antes que à cuydado tuyo,  
 A licencia de la fiesta:  
 Aquella caricia honesta  
 Por la costumbre del dia,  
 Con ser de materia fria,  
 Pienfa el alma , y aun la fe,  
 Que desperdiciada fuè  
 Primero que fuesse mia.

Aunque es todo perfeccion,  
 Y en ti no ay parte vulgar,  
 Mas que favor , fuè lograr  
 La eternidad ocasion:  
 En divina suspension  
 Los sentidos ocupè,  
 Y contrarios los hallè,  
 Que mas atentos los vi,  
 Que à los yelos, que senti,  
 A los rayos , que mirè.

Las propiedades del Cielo,  
 Señora , en todo has tenido;  
 Que entre nubes escondido  
 Con agua amenaza el Cielo:  
 Flechas de lucido yelo,  
 Llama ardiente , y nieve pura  
 A la razòn assegura  
 Del Cielo accidentes varios,  
 Oy siendo afectos contrarios,  
 Es una misma hermosura.

Nacen Invierno , y Verano  
 De un Cielo , y la tierra debe  
 Esto mismo en Sol, y en nieve  
 A tus ojos , y à tu mano:  
 Y tu Cielo , à quien en vano  
 Solicita mi dolor,  
 De tu yelo , y de tu ardor  
 Introducido ha dexado  
 En tu desdèn no nevado,  
 Y lo encendido en mi amor.

\* \* \* \* \*

A Antonio de Alofa , Secretario  
 de Camara , à quien toca guar-  
 dar los dulces , que embian al  
 Rey.

## ROMANCE.

EL mi Antonio , el mi Antonio,  
 Que de tu edad en la flor  
 De credito , y salud goza  
 Dos privilegios de Dios.

Asi como eres aora  
 Del Rey mas bueno , y mejor  
 Secretario de los dulces,  
 Y mas dulce , que ellos son.

Un nuevo Arrofigui seas,  
 Y con modesto valor  
 Sigas principio de tanta  
 Virtud , y moderacion.

Asi à los claros exemplos;  
 Con que al mundo vemos oy  
 El interès desterrado,  
 Y pisada la ambicion.

No cedan los verdes años  
 Pues muestras , no con rigor;  
 En talle tan Narcisero  
 Tanto amago de Caton.

Siguiendo en segunda esfera  
 Dexe se la perfeccion,  
 Sino à luz de tan gran daño  
 Atomo de tanto Sol.

Enfin asi cada dia  
 Crezca la noble opinion  
 De ser cuerdo en la esperança;  
 Y modesto en el favor.

Pues la piedad acompaña  
 A todo insigne varon,  
 Y mas propio en el mas bueno  
 Descubre sombra , y temor,

## DECIMA.

Que creas, que estoy muy malo,  
 Como malo, que aun no estoy  
 Dentro de mi propia vida,  
 Que vivo fuera de yo.

Y si robusto desprecias  
 (Malaya su discrecion)  
 De la fagrada hypocondria  
 El hypocrita dolor.

Vengaránme de tu perra  
 Salud enemigos dos,  
 Las tardes el matrimonio,  
 Y las noches el salon.

Esse batèl de ladrillo,  
 Mas no torre de Nembrot,  
 Pues que no ay en èl sobervia,  
 Locura, ni confusion.

Esse golfo de paredes  
 Mas humido, y no menor  
 Que el mar propio, y navegado  
 En la cama de un colchon.

Del vomito desta tarde  
 Tiemblo de decir mejor,  
 Mas aliviado me siento,  
 Pero ya bueno, esso no.

Si no saliere mañana  
 Del vientre deste rincon,  
 Harta para mi vallena,  
 Què Gongorico que estoy!

De los humanos te acuerda,  
 Ya mi vida albricias doy,  
 Que de buscar la salud  
 En curarme del Doctor.

De la vieja moreria,  
 Quien parece que nació  
 Dentro, y primer montañès  
 Repentíssimo Señor.



*A un libro entitulado, Amor Pa-  
 terno.*

**D**El amor, no de la ciencia  
 De ser buen Padre la gloria  
 Aprende, y en tu memoria  
 Lo aprenderà la experiencia;  
 Si bien con arte, y paciencia  
 El paterno amor trataste,  
 En ti mismo le estudiaste,  
 Y diràs que fabio fuisse  
 Amando, lo que escriviste,  
 Y escriviendo, lo que amaste.

## ROMANCE.

*A el Rey.*

**N**ueva guerra de los campos,  
 Roxo numero en las flores,  
 Bello terror de las selvas,  
 Verde galán de losbosques.  
 Marte de Apolo vestido,  
 No ya repetido Adonis,  
 Que ofenda à tu bizzarria  
 La lissonja de los montes.  
 En essa mentida guerra  
 Imita los esquadrones,  
 Exercicio de tu mano,  
 Y cuidado de tu nombre.  
 La campaña coronen  
 Los diestros cazadores,  
 Finjan armadas telas,  
 Murallas, y trincheras.  
 Las espías imiten  
 Los sabuessos, que avissen,  
 Y los fuertes lebreles  
 Españoles valientes.  
 Sean vocinas roncas

Las trompetas sonoras,  
 Lo que tocan à prisa  
 Que es la belicosa paz la môtoria.  
 Mientras à tu heroÿco brazo  
 Perdonan las ocasiones,  
 Y dás illustre materia  
 A las plumas, y à las voces.  
 Mientras de tu bisabuelo  
 Alta memoria del orbe  
 Por su generosa imagen  
 Sus hazañas te conocen.  
 Sigue con templado aliento  
 Essa costumbre tan noble,  
 Que el ocio es mayor peligro  
 En los Reyes, que en los hóbres.  
 La campaña, &c.  
 Tanto passan de esperanças  
 Tus yà logradas acciones,  
 Que el acierto las publica,  
 Y la admiracion las oye.  
 En solo un año has vivido  
 Tantos siglos, que recoge  
 El mundo de tus aplausos  
 Mas que mereciò hasta entonces.  
 Cobrando sabia noticia  
 Vive siempre, y siempre logren  
 Tus virtudes los laureles,  
 Y tu memoria los bronces.  
 La campaña, &c.

*Romance burlesco à Cupido.*

**D**E què ceguezuelo vano  
 Tienes tanta presuncion,  
 Si no ay picarò sin ella,  
 Cupidillo, què harè yo?  
 No es tu padre Vuleanejo,  
 Aquel sufrido varon,  
 Que al fin en siendo marido,  
 No le aprovechò ser Dios?  
 No es tu madre aquella honrada,

Cuya blanda condición  
 Si bien la supò tu padre,  
 Muchos la saben mejor?  
 Estarà muy falso Adonis,  
 Como si fuera el amor  
 Victoria para ninguno,  
 Y hermosura para dos.  
 Y estaràs tu muypreciado  
 De flechas severo harpon  
 Contra un vinculado pecho  
 A toda flecha menor.  
 Heriste, que no debieras,  
 Este pobre corazon  
 A lo principe, à lo grave,  
 A lo noble, à lo señor.  
 De unos retirados ojos,  
 Que en superior mundo son  
 De la orden mas estrecha  
 De esperança, y de favor.  
 Para què, rapaz desnudo,  
 Para què ciego traydor,  
 Tanta municion de rayos,  
 Tanto flechado de Sol?  
 Cavallero de Ciudad  
 Mi pensamiento naciò,  
 Muy gran hombre de la Villa,  
 Que es mas nueva religion.  
 Quien me traxo, donde dicen  
 Què es la licencia mayor?  
 Lengua, niegafelo tu,  
 Ojos, decirfelo vos.  
 Ello es ley, que sin deseo  
 Se ha de amar; y què razon?  
 Bachillerias son tuyas,  
 Mientes niño, vete, à Dios.  
 Mas si es verdad, matarème,  
 O falsa imaginacion!  
 Que morir por no morir  
 Es un cobarde rigor.  
 Quiero ser bien entendido,  
 Que es de necios (con perdon)

Fiar de su sentimiento  
 Menos , que de su dolor.  
 Vivamos donde el recato  
 Ha mil años que murió,  
 Donde el silencio es un simple,  
 Y el deseo un hablador.  
 Mas si tambien en la Villa,  
 Vendadillo rapagon,  
 Dieron suspiros sin fruto  
 Mis esperanças sin flor.  
 Cien ducados tengo, amigos,  
 Que vassallos mios son,  
 Hallarè favor en ellos,  
 Yà que en vuestras Cortes no.

## ROMANCE.

*A la convalecencia de una  
 Dama.*

**C**ON la salud venturosa  
 De la mas hermosa niña  
 Muerta vive la vengança,  
 Y enferma queda la embidia.  
 De las más bellas Zagalas  
 Es embidia, y mal quista,  
 Por cometer contra todas  
 La culpa de ser mas linda.  
 Las auroras , que saltaron,  
 Restituye con su vista,  
 Que en sus bellos ojos vienen  
 Los desagravios del dia.  
 Las iras del accidente  
 La dexaron mas lucida,  
 Tan perfecta , tan hermosa,  
 Que no salió de si misma.  
 Respetaron su belleza  
 Con forçosa cortesía,  
 Que los males no se atreven  
 A jurisdiccion divina.  
 De su dolor , y sus penas

Primero tuvo noticia  
 El alma de Belixardo,  
 Que de Gerarda la vida.  
 La enfermedad quiso verse  
 Para lograr dos fatigas,  
 En Gerarda executada,  
 Y en Belixardo sentida.  
 La vida del tierno amante  
 Entre el llanto , y las caricias  
 En el sentimiento solo  
 Daba señas de estàr viva.  
 Concedió treguas el Cielo  
 Por ver solo merecida  
 Belleza tan soberana,  
 Y una se tan peregrina.  
 Ausentóse Belixardo,  
 Sin que el alma en su partida  
 De obligacion desculpada  
 Quede infamada en lo fina.  
 Que triste , amante , y ausente  
 Sus finezas acreditan  
 La firmeza en el ausencia  
 Bien dudosa , y mal creida.  
 Mas no cessaron los males,  
 Porque siempre à estas porfian  
 En la hermosura , y amor  
 Bien halladas las desdichas.  
 En estas ocupaciones  
 Venturoso le imaginan,  
 Que no ven los descuydados  
 Los engaños de la dicha

*Endechas.*

**R**isueña fuente cilla,  
 Que desfatada buelas  
 A gozar los floridos  
 Amores de una selva.  
 Que mucho que festiva  
 Descubras tus finezas  
 En requiebros de plata,

Y en caricias de perlas.  
 Si dexas de estos montes  
 Las duras asperezas,  
 Y los valles te ofrecen  
 Su dulce margen bella.  
 Ay triste del que dexa  
 Mas bello cãpo, y selva mas alegre  
 Y por desdicha ausente  
 Haye de flores, à morir en peñas!  
 Bellissima Gerarda,  
 No solo Primavera,  
 Sino poblado Cielo  
 De Abries, y de estrellas.  
 Si buelve cada dia  
 El alva, que se ausenta,  
 Y el Ruyseñor es todo  
 Enamoradas quexas.  
 Què sentirà una vida  
 Mas amante, mas tierna,  
 De mas hermõsa aurora  
 Tantos siglos de ausencia?  
 Aunque no es imposible,  
 Que à vèr tus ojos buelva,  
 Tu ausencia Belixardo  
 La llora como eterna.

*A Christoval Ciego, Poeta de repente con eminencia, que asistia en casa del Marquès de siete Iglesias Don Rodrigo Calderòn.*

## ROMANCE DE REPENTE.

Christovalillo, que tienes  
 El mejor señor por dueño,  
 Sino eres ciego del Rey,  
 Eres el Rey de los ciegos.  
 Toma esse lato, aunque digas  
 Que yo no soy Cavallero,  
 Ni à lo moderno, ni al uso,

Pues cumplo lo que prometo.  
 Por el habito del tío,  
 Vispera yà de su pecho,  
 Que ansi tambien te le diera,  
 Quando fuera el tuyo un reyno.  
 Tiene muy grande nobleza,  
 Que viene à ser por lo menos  
 Martin Pelaez la ropilla,  
 Don Rasura el ferreruero.  
 Agradeçelo Christoval,  
 Que aunque es yà traydo, y viejo  
 Por ser dado, y no tardarse,  
 Es pũnto menos de nuevo.  
 Pontelo si quiera un dia,  
 Y si lo vendieres luego  
 Podràs decir ser Mendoza,  
 Siempre se venden los negros;

## ROMANCE.

Despues que muerto por vos,  
 Quiero yo vivir conmigo;  
 Què si dexara de amaros,  
 Me aborreciera yo mismo.  
 Si el quereros es ofensa,  
 Es error muy entendido,  
 Que no amaros, quien tan necio  
 Querrà acabarlo consigo?  
 El adulador primero,  
 Que à las hermojuras dixo,  
 Que de queridas se ofenden,  
 Muy poco à las almas quiso.  
 Sea ley, y no desdicha,  
 Que ofenda con lo que digo,  
 Mas cantar con lo que muero  
 En ningun triste se ha dicho.  
 Si Deydad, que no responde  
 Infama los sacrificios,  
 Què corteses son mis penas.  
 Que aun nunca piden oido!

Si amor no puedo , Señora,  
 La mayor gloria , que miro,  
 Quejarème yo, que el Cielo  
 Me diò en vano los sentidos.

La mayor belleza adoro,  
 Y es honroso defatino,  
 Que aun quiso el oido ponerme  
 En los aciertos delitos.

El mirar tanta hermosura  
 Para quien fuere castigo,  
 Que para los desdichados  
 Puede haver males divinos.

El no morir es recato,  
 No mi estrago , y mi peligro,  
 No se conozca la causa,  
 Que solo en morir la digo.

Este amor aun del silencio  
 Medrosamente le fio,  
 Que de un callar tan forçoso  
 Pueden nacer los testigos.

Con lo que decir no puedo  
 Estår no puede escondido,  
 Que el ser vos por quien lo callo  
 Qualquiera sabrà decirlo.

Vanos estaban los males  
 De buscar dueños lucidos,  
 Mas yà no tienen buen gusto,  
 Pues se precian de ser mios.

De desdichado se quexa,  
 Que yo le defacredito,  
 Pues hasta los desdichados  
 Tienen parte, que yo embidio.

O males de amor dichosos,  
 Que el tormento mas esquivo  
 De morir tan altamente  
 Negar no puede un alivio!

O nunca tenga otros bienes,  
 Que es parte de desvalido  
 Querer mas , si las desdichas  
 Nunca embarazan lo fino.

Por ley de advertida estrella

Quiero bien , y en tal peligro  
 Lo menos libre del alma  
 Es lo mas del alvedrio.

*Passando por Valencia en la jornada que hizo el Rey por Mayo de 1632.*

ROMANCE.

**H**ermosissima Valencia,  
 Mas del Cielo , que del Cid,  
 Babylonia de èsmeralda,  
 Y confusion de jazmin,  
 Que de Azahar tanta torre  
 Escala en olores mil,  
 Al Cielo, que se halla el Cielo  
 Mas en Valencia, que en si.

El pie beso al Turia , quando  
 Es Granadino el Xenil,  
 Es el tajo Portuguès,  
 Y Andaluz Guadalquivir.

Todas las regiones goza  
 En tanto clima feliz  
 El año por patria , y siempre  
 Es Valenciano el Abril.

No sabe otra lengua el Mayo,  
 Y en verde asombro gentil  
 Amor se admira, ò se engaña  
 ( Sin accion en Chipre ) aqui.

Con ceño toda la tierra  
 Mira al Cielo , y tu país  
 Con lisonjas, que aun lisonjas  
 No se atreven à mentir.

Glorias respiran tus calles,  
 Y en lo mas vulgar alli.  
 Desperdicar Paraìsos  
 Es lo menos de jardin.

Aciertos daràs al mar  
 En tu espejo de zafir,  
 Si narciso de Clavel

Te enamorares de ti.  
 Si à tus vientos vinculado  
 Vive el cesiro sutil,  
 No serà mucho que gozes  
 El buen ayre de Madrid.  
 O siempre bella, y mas bella  
 Por un peligro què vil!  
 Que muger para deidad  
 Le sobra lo serafin.  
 El dueño , como el dolor  
 Bien le pudiera decir,  
 Porque una alma no embaraza,  
 Yà que una esperança si.  
 Tu nombre, ò graciosa causa  
 De tan glorioso morir,  
 Vive eterno en mi silencio,  
 Y no muera todo en mi.

*A las cortas señas , que ballò el  
 Rey en el Castillo de Monvie-  
 dro , ruinas de la antigua Sa-  
 gunto , habiendola subido à ver.*

### ROMANCE.

**A** Qui donde fuè Sagunto,  
 Lo que tantos años quentan,  
 Merced serà de los ojos  
 Perdonarlo à las orejas.  
 Nada yace, donde yace,  
 Que fabrica muda , ò muerta  
 Aun las dudas las reliquias  
 No saben hallar por señas.  
 De ostentaciones Romanas  
 Falta testigo, una cuesta  
 Cobra en gemidos el passo,  
 Que aun oy sin riesgo se quexa.  
 Quien perdidos passos llora,  
 No mas que destòs se acuerda,  
 Que han desquiciado à los siglos

Fè, que presumiò de eterna.  
 De sus vanos edificios  
 Las mas dividadas guellas,  
 Si el credito no las halla,  
 Ni aun la vista las sospecha.  
 A los que de antigüedades  
 Buscan noticias sobervias,  
 Escarmiento es de ceniza,  
 Y defengaño de yerva.  
 Mas barato fuè à Cartago  
 Rendirla , que aora veila,  
 Venciò , lo que se resiste,  
 Pero no lo que se niega.  
 Puntas , que fueron hermosa  
 Turbacion de las estrellas,  
 Yà no embidia su vengança,  
 O número à las arenas.  
 Pulpito donde las aves  
 Les predicán su quaresma  
 A las que vãn en el viento  
 Torres descolladas reynan.  
 Negaste en recato esquivo  
 Admiraciones , y puertas  
 Al estrangero, y aora  
 Hasta con destrozos niegas.  
 O tu de moralidades  
 Exemplo de imagen necia,  
 Espaviento à las fortunas,  
 Y pavor à las bellezas!  
 Si te perdiste arrogante,  
 Bien en polvo estàs deshecha,  
 Si fina , aun oy triunfas mas,  
 Quando yaces mas en tierra.  
 Mas de tus fuertes varones  
 Los hechos grandes no quedan  
 En memorias , que se fian  
 A necedades de piedra.  
 Sino en la inmortal noticia  
 De los hombres , que à la excelsa  
 Constante virtud, al tiempo  
 No bate ninguna almena.

Aun la ambicion necessita  
 De ilustres obras, aquellas  
 Que en el valor fabricadas  
 Aun la eternidad las tiembla.  
 No tu fe, sino tus muros  
 La saña Cartaginesa  
 Assaltò, no te venciendo  
 La espada, sino la guerra.  
 Vencer enseñò à Cartago  
 Sagunto, que yà sangrienta  
 Le permitiò, que venciesse  
 Lo que perdonò à si mesma.  
 Mas debes à tus ruinas  
 Que à tus giorias, que oy no befas  
 Pie africano, que del pacto  
 Sagradas coyundas quiebra,  
 Sino de Felipe el grande  
 Llevas la atencion, que apenas  
 El mismo Anibal offara  
 Merecerlo à sus vanderas.  
 Glorias à todas edades  
 Sagunto seràs en ellas  
 Tus marmoles seràn sombras,  
 Tus hazañas seràn lenguas.

*Passando el Collado de Balaguer en  
 las asperissimas montañas de Ca-  
 taluña.*

ROMANCE.

**M**ontañas de Cataluña  
 Que del Coll de Balaguer  
 Tambien salteais el Cielo  
 Gigantes segunda vez,  
 Sagrado enemigo donde  
 En esquadron infiel,  
 La tierra es sangrienta mano,  
 Y el mar alevoso pie.  
 En vano africano leño,  
 O pedernal montañès

En astuto foragido,  
 Y en renegado baxel.  
 La libertad, ò la vida  
 De un passagero emprendeis  
 Cautivo à bienes de un gusto,  
 Y muerto à males de un bien.  
 Estrivillo, Passagero, &c.  
 De todo triunfa un prodigio  
 De hermosura, y de desdèn  
 Vandolero de cristal,  
 Y pirata de clavel.  
 Un Valenciano peligro,  
 Que dulcemecte cruèl  
 Mata sin dolor, que hermosa,  
 No ay mas arma, que muger.  
 O necio el que en la hemotura  
 Busca modo, y pone ley,  
 Llama el alma herida, fea,  
 Que esto sobra para fe.  
 Y vos siempre à todas bella,  
 Celestial señora, en quien  
 La perfeccion, que se mira,  
 Es lo menos, que se vè.  
 Permitid à pocas hojas  
 Esta gloria del querer,  
 Que el morir es de justicia,  
 Y el amaros de merced.  
 O playa de Tarragona  
 (que rico desvelo fuè  
 Al ambicioso Romano,  
 Y altivo Cartaginès.)  
 No se turben tus arenas,  
 Aunque el mar assombros dè,  
 Ni vivan miedo tus ondas  
 En tantos vasos de Argel.  
 Que en la Valenciana orilla  
 Mayor riesgo Laura es,  
 Y quanto se adora en ella,  
 Tanto se perdona en èl.  
*Estrivillo.*  
 Passagero tened,

Pues os piden la vida , y el alma  
tambien:

Quien , quien , quien?

Un vandolero hermoso , y cruél.

Quien , quien , quien?

Una pirata , luciente , y noble,

Que dos veces falteador

Saltea con el amor,

Y mata con el desdèn.

*Xacara.*

**V**A de Xacara , y de gusto,  
Si alguno ha quedado ogaño

Entre pesares tan muchos,

Y entre defabridos tantos.

Diz que està acabando el mundo,

Què cosa para tacaño?

Que es fuerça, que aumentos tèga

Tan grandíssimo vellaco.

Yo conoci al señor Mundo

Muy bien entendido, quando

Era lo rubio delito,

Y lo gordo era pecado.

Aun no era mentir à todo,

Ni Don Buesso el Castellano

Llorò en lucientes enaguas

Tantos Franceses agravios.

Que anchas de conciencia viven

Las faldas , que à rico engaño

El pabòn es carne poca,

Y es todo plumas el gallo.

Mal huvieffe la cadera,

Que en fabuloso aparato

Gorda se miente, y ser quiere

La fiè ecilla del trapo.

La verdad , doncella honrada,

Aun no empezaba à hacer asco

Al galante cavallero,

Ni era necesidad lo hidalgo.

No era la virtud negocio,

Ni desígnio lo Christiano,

Ni el bueno deseaba recio,

Ni andaba àcia cà lo santo.

Tardaba un siglo en ser verde

Una esperança de antaño,

Y ahora es todo en amores

Floridas culpas el Mayo.

Enamorabase entonces

Un espiritu bizarro

Con silencio hasta en los ojos;

Porque no se usaban labios.

No andaban en aquel tiempo

Los pensamientos tan falsos,

Los animos tan caídos,

Ni los Condes tan baratos.

Alcancè yo à las mercedes

Gente de punto , y de garbò,

Y no tienen yà mas honra,

Que los montes de Palacio.

Amaba yo pecador

Los artesones mas altos,

Perdonando à mis sentidos

Por lo mejor lo mas vano.

O què moza , ò què peligro!

Deydad sola no le llamo,

Ni menos Sol, que aun aurora

Le cuento à miedo los rayos.

Tenia entre mil bellezas

( Què escasamente le trato! )

Lo hermoso forrado en Angel,

Y lo vivo fondo en Diablo.

Alma grande en corto sitio,

Tan gigante lo tamaño,

Que plantaba en las estrellas

Los jazmines de las manos.

Bate vauderas la nie: e

A su rostro lindo , y claro,

Y entre copos de centellas

De embidias arde lo blanco.

Su pardo cabello dice,

Vaya al rollo el pelo vayo.

Siendo en condicion Erizo  
 Todo el Serafin castaño.  
 Hasta el movimiento mismo  
 Es amenaza, es amago,  
 Si mira, derrama estremos,  
 Si habla, respira milagros.  
 No dió la fazon al gusto  
 Tan dulce sabroso plato  
 Adviento, que en los deseos  
 Beben ayre, y forben llanto.  
 Enamoraditos nuevos,  
 El me muero, y el me abrazó,  
 Aquí yacen, Dios perdone  
 Lo amar, y morir en vano.  
 Galanes de otras bellezas,  
 Si tiene amor igual trato,  
 En la estacada le esperan,  
 Parta el Sol, y mida el campo.  
 Amayne toda hermosura,  
 Que al yugo de su zapato  
 No ay seguro ningun cielo,  
 Ni está floxo ningun lazo.  
 Esto fué lo que yo quise  
 Tan sin hacerle embarazo,  
 Que le dexé para todos  
 Enteros los desenafios.  
 Tempestad de mis sentidos,  
 Que en este hermoso naufragio  
 Amarrado à mi respeto  
 Casi zozobra el recato.  
 Perdicion hermosa mia,  
 Que en solo un mirar avaro  
 De tus ojos bellos queda  
 Estremecido lo humano.  
 Si canso con lo que muero,  
 Si muero con lo que callo,  
 Si callo con lo que digo,  
 No puedo más que amar tanto.

\* \* \* \* \*  
 \* \* \* \* \*  
 \* \* \* \* \*

## ROMANCE.

Todos dicen que te quiero,  
 Pesame que mientan todos;  
 Que vivo muy enseñado  
 A lucidos testimonios.  
 Por discretazo me tienan  
 Los que piensan que te adoro,  
 Mas no quiero en lo entendido  
 Tanto peligro de loco.  
 Antes pienso aborrecerme,  
 Para ver si te enamoro,  
 Porque necedad tan grande  
 Hacer merece un dichoso.  
 Si es dicha, y entendimiento  
 Amarte, señora, como  
 Pueden vivir, y estar juntos  
 Lo entendido, y venturoso?

## ROMANCE.

*En Aranjuez, dia de Santiago el  
 verde, año de 1633.*

EN blanca roxa batalla  
 Cara à cara, y frente à frente  
 Las deydades à las flores  
 Le dan el San-Tiago verde.  
 Los campos de Aranjuez  
 Son campaña floreciente,  
 Donde triunfadores todas  
 Mas almas que flores vencen.  
 De la mas florida selva  
 Las severas Ninfas siempre  
 A tan debidas victorias  
 No permiten sus laureles.  
 El primero hermoso dia  
 Del mas galàn de los meses  
 A recibirle despiertan  
 Las que à otros cuydados duermẽ.

*Estri-*

## Estrivillo.

**N**O es el Mayo, y tiempo alegre  
Lo que Aranjuez ofrece,

Que en sus campos à todas horas  
Le nacen blancas auroras,  
Soles negros le amanecen.

Pierdese quanto se vive,

Quanto se adora, y padece,  
Y solo en ellos se logra  
La razon, con que se pierde.

No es el peligro mas grande  
Amar donde se aborrece,  
Sino saber que en amando,  
Aun los aciertos ofenden.

No haver merito en amor,  
Con amor sufrir se puede,  
Pero no que injuria sea  
Tener el que se merece.

Debe con divino imperio  
Los afectos, que se tienen,  
Castigalos la hermosura,  
Pero no los que se deben.  
No es el Mayo, &c.

*A los Reyes, y à las Damas de Pa-  
lacio, que se hallaron entonces en  
Aranjuez.*

## R O M A N C E. °

**E**N el Pardo claro el dia,  
Y en Aranjuez el Pardo,  
El Enero, y el Abril  
Quedan ya desagraviados.

Uno despojando el monte,  
Y otro floreciendo el campo  
La gran Deydad, que mas reyna  
En las almas, que en los prados.  
Si al Hebrero asmo de flores

De nieve corona el Mayo,  
La hermosissima Belifa  
Alma de Fileno el magno,  
En quien altamente vive  
Tanto Rey en nombre tanto.

Defta, pues, mejor Diana  
En coros siempre sagrados  
Competir quiere la selva  
Las auroras de Palacio.

Si à Marte en Adonis vieron  
Dar en el festivo ensayo  
Ayrosas lidantes señas  
A las deudas, que su brazo  
Yà en vez de novillos fieros  
Hermosos, pero mas bravos  
Luceros tronca Xarama,  
Serafines reyna el Tajo.

En cobro se pongan todos,  
Que en ceños tan erizados  
No hieren las medias lunas,  
Sino matan solés tantos.  
En el Prado, &c.

La generosa Mendoza,  
Que el Sol trashada en un rasgo,  
De competirse en lo bello  
Se desdeña lo bizarro.

En la valiente hermosura  
De la gallarda Arellano,  
Donde es polvora la nieve  
No son menester las manos.

Igualar en perfeccion  
A la gloria de Velasco,  
Yà que la razon no puede,  
Pienfelo solo el engaño.

La entendiða Benavides,  
Que en bello ayroso aparato,  
Para lucir un desayre  
Le sobra hermosura al garbo.

En la noble Pimentela  
A sus ojos bellos claros  
No ay pleytearles el alva,

Ni aun el aurora en sus labios.  
**La** estrella de Guadalcazar  
 Descubre en severo agrado  
 Caudal para mucho hermoso,  
 En descogiendo los rayos.  
**La** divina Portuguesa  
 Blason de Mora, y de Castro,  
 Quantos no le cuento estremos,  
 Le debo contar agravios.  
**Garça** descollada, y bella  
 No dexa el nombre agraviado  
 La Beatriz, buelo imposible  
 De los neblies mas vanos.  
**Dà** una Barbara hermosura  
 Al mundo un gran defengaño,  
 De que sabe hacer lo hermoso  
 Dulces paces con lo sabio.  
**Es** en la Moncada illustre  
 Lo Catalan mas gallardo,  
 Y lo bellissimo en ella  
 Sabe ser mas soberano.  
**En** lo celestial de entrambas  
 Quanto hermoso celebramos,  
 Deuda son, y sòn aciertos,  
 Que es poco decir aplausos.  
**En** mar de tanta hermosura  
 La Bazan es el naufragio,  
 En donde peligran todòs,  
 Si se zozobra en milagros.  
**Mas** cielo que puerto alegre  
 Un Serafin Lusitano  
 Copia el Sol en rayos negros,  
 Y al alva en jazmines blancos.  
**De** Villa-Real la Aurora  
 Centèllea en breve passo,  
 Tan temprana hermosa lumbrè,  
 Que aun es incendio el amago.  
**Estas** sòn las luces bellas,  
 Que en roxo florido assalto  
 De Aranjuez à las flores  
 Le dån el verde San-Tiago.

En sus mas lucentes plumas  
 Dos Fenix se han retirado  
 Al nido de para en uño,  
 Fenix de hermosura entrambos;  
**La** Deydad de Cantillana,  
 Que lo mas iundo, y temprano  
 A Montemayor retira,  
 Si mayor siempre, oy mas alto:  
**De** Fromesta la flor bella,  
 Que abeja se ha transformado,  
 Yà de un colmenar, en quien  
 Son flores hasta los años.  
**A** ser en otra deydades  
 Quexas, que solas quedaron,  
 Siempre hallaron en sî mismas  
 Sus gloriosos defengaños.

*A la Condesa Duquesa.*

**V**Os, que mas que Camarera  
 Mayor, sois mayor milagro  
 De la muger, y alta embidia  
 De los varones mas claros.  
**V**os, en quien solo ha avido  
 Tan cuerdo lo cortesano,  
 Tan galante lo severo,  
 Tan apacible lo santo.  
**V**os, que igual al gran confortè  
 En finezas, y en cuydados,  
 El servicio en que oy se anhela  
 Esto nuevo, es el descanso.  
**De** cuyos siempre gloriosos  
 Afanes, siempre baratos,  
 Los siglos seràn el premio,  
 Y la fama el mayorazgo.  
**Recibid** destas Deydades  
 La pintura, y si agraviado  
 De esperarfe mas divino  
 Ardiera algun Sol humano.  
**De** Velazquez à las sombras  
 Apele, à cuyos retratos

Deben en los testimonios  
 Fixas lifonjas los falsos.  
 Galanes, si en Mançanares  
 Subiò à los montes Palacio,  
 Yà en competencia hermosa  
 El Cielo ha baxado al Tajo.

## DECIMA.

*A una Dama embiandole unos versos.*

**E**Stos de tantos antojos  
 Afectos desperdiciados,  
 Estos nunca bien logrados  
 Suspiros, sino en tus ojos,  
 Vàn à rendirte despojos,  
 O Fenix nuevo, y daràs  
 Vida à quanto muerte dàs,  
 Que en ti finezas de amor  
 Todas se logran mejor,  
 Y todas se pierden mas.

## ROMANCE.

**E**N vano, divinos ojos;  
 Estais de rigor armados,  
 Que en un muerto de las luces  
 No tienen que herir los rayos.  
 Aunque se pierda el quereros,  
 No ay mayor dicha que amaros,  
 Pues aunque en vano os adore,  
 Por vos no se muere en vano.  
 Quando aumenteis mas castigos,  
 Quando flecheis mas estragos,  
 Negar no podeis la gloria  
 Del morir de vuestra mano.  
 Lo que mereceis de amor,  
 Ni aun con toda el alma os pago,  
 Que es en lo que un alma os debe  
 Lo menos amaros tanto.

Al defengaño los cuerdos,  
 Que mal, que bien le llamaron,  
 Que si os le debe, y le tengo,  
 Nunca es bien el defengaño.  
 Ofender con las ofensas  
 Es un acierto villano,  
 Pero es hidalga desdicha  
 Hacer con amor agravio.  
 Que baratamente muero,  
 Que poca atencion os gasto;  
 Pues ni aun costò lo piadoso;  
 O lo cortès de un engaño!  
 A su bellissimo Dueño  
 Un triste con muchos labios;  
 Yà que no puedo diciendo,  
 Afsi digo suspirando.  
 Laura, Laura, no huya  
 Tambien tu nombre,  
 Que beldad sin oidos  
 No teme voces.

## DECIMAS.

**M**il higas en escabeche  
 Les dièra, y mil mòxicones;  
 Y en vez de gratos capones  
 Muchas zarazas de leche;  
 Menudos, no rayos fleche,  
 Yà Don Juan salga à campaña!  
 Tanta hermosura tacaña,  
 Que es huir de una morcilla  
 Las Deydades de Castilla,  
 No haver Damas en España.

*Otra à lo mismo.*

**S**I quatro Deydades vàn  
 Huyendo del dulce nombre  
 De un menudo, gentil-hombre,  
 En què se fia un galàn?  
 Yà el generoso Don Juan

No morcilla, rayo fleche,  
 Higas les dè en escabeche  
 A estos Angeles cenones,  
 Y en vez de grassos capones,  
 Muchas zarazas de leche.

*A una Dama nevadissima, abrazada de si misma.*

### DECIMA.

**A** Ntrandra, no es culpa leve  
 Que tanto fuego veamos  
 En vos, y solo tengamos  
 Noticias de vuestra nieve:  
 Si à vuestros labios se atreve  
 El fuego en llama escondida,  
 O boca hermosa encendida  
 De tanto ardiente clavèl!  
 Avisarè à Don Gabriel,  
 Que se quema la florida.

### ROMANCE.

**D**E un Obispo de cristal,  
 De un Licenciado de perlas,  
 De un Corregidor de rosa,  
 De un Alcalde de azúzenas.  
 De un jazmín en su garnacha,  
 De un clavèl en su espetera,  
 De un alva en su oriente mismo,  
 De un Cielo en su altura mesma.  
 Yo pecador nada errado  
 Me enamorè, y tan de veras,  
 Que anda amor de capa, y gorra,  
 Ceños viste, y calça flechas.  
 Quando esperè, que en la niña  
 Brillando tantas bellezas  
 Florecia el Sol auroras,  
 El Cielo nevaba estrellas.  
 Hallò en la injusta rapaza,

Pero todo hermoso en ella,  
 Destudo lo Chumacero,  
 Y flechado lo Contreras.  
 Que oy Dorazo en buen retiro  
 Mostrò la faz tan severa  
 Entre lisonjas de yeso,  
 Y entre mentiras de piedra.  
 Que ministro seco, y duro  
 De los que en dudosa audiencia  
 Caducan una esperança,  
 Granizan una respueita.  
 Fue mas crespo, y mas elado  
 Que vos (èl tu guarda fuera)  
 Que vos digo, Anfrisa hermosa,  
 Gloria mia hasta en mi pena.  
 Bello serafin togado,  
 Que entre madres, y entre suegras  
 Tremola en dulces meluras  
 Ancianidades tan tiernas.  
 De un milagro de hermosura,  
 Como una hermosa tan fiera  
 Naciò, siendo herencia suya,  
 La perfeccion, en que reyna.  
 Bellissima cien mil veces,  
 ( Que pocas son para vuestras )  
 Y otras cien mil veces cruda,  
 Que muchas son para ciertas.  
 Fria polvora de azucar  
 En blanca, y rubia pimienta,  
 Justicia de Dios en flores,  
 Y Cielo gozado en queexas.  
 Mentira hermosa de yelo,  
 De amor gloriosa cautela,  
 En cuyo incendio erizado  
 Vidas arden, y almas tiemblan:  
 Quando en almibar de nieve  
 Caer mansamente dexas  
 Palabras, que en tibios labios  
 Tan ayrosamente queman.  
 Quando en tu purpurea boca  
 En lucientes primaveras

Se baña la vista , y Flora  
 Donayres chispa en tu lengua.  
 Quando en floridos balcones  
 Tanta aurora centellèa  
 Esse risueño prodigio,  
 Quietud flaca , y traycion bella.  
 Cuya voz , que entre desmayos  
 Brasas pronuncia , y navega  
 Golfos de flor , y en escollos  
 De rosa , y jazmin se quiebra.  
 Tan ardiente bateria  
 Hace en mi pecho, que apenas  
 Dexa en mi noticias vivas,  
 Sino en la fe nunca muerta.  
 Quando los sentidos tienes  
 En dulcissima conversa  
 Suspensos , y en tus palabras  
 Venenós bebe la oreja.  
 A tus bellos ojos digo,  
 Soles tened competencias  
 De una boca, que habla rayos  
 En tempestades discretas.  
 Si en pielagos de hermosura  
 A quien te vè con tormentas  
 En diluvios defazones,  
 El que te escucha , se anega.  
 Si en fin à ningun sentido  
 Tus perfecciones no dexan  
 En paz , y quanto respira  
 Tocas arma, y mueves guerra.  
 Què ha de hacer un alma tuya,  
 Que te llama , y te confiesa  
 Deydad si, porque es justicia,  
 Dueño no, por que es sobervia?  
 Pero que te adora humilde  
 Aun las ansias no le niegan,  
 Que cobardes , quando finas,  
 Aun se están negando ofensas.  
 O venturoso aquel dia,  
 Que yo te adore , aunque sea  
 Morir desaprovechado,

Que yà logra lo que acierta.  
 Hermosissima Señora,  
 Que en dulce tropèl de inmensas  
 Beldades , à tus beldades  
 Aun la inmensidad es deuda.  
 Con la ley comun de amantes  
 Ofenda el vivir , ofenda  
 Todo , pero no permita  
 Profanar vulgares guellas:  
 Pero el amor con respecto  
 Haga ley , y ley tan nueva;  
 Que solo en los impossibles,  
 Quien los creyere, lon vença.

## DECIMAS.

**L**O que aun los mismos antojos  
 No osaron pedir yà mas,  
 Y mas que todo lo mas  
 Te osaron de vèr mis ojos:  
 Que à los nevados despojos  
 De tus beldades , en vano  
 Aspiràra intento humano,  
 Que en solo en fe de una fe  
 Obedeciera à tu pie,  
 Al imperio de tu mano.  
 Escondida perla hermosa  
 En concha de chamelote,  
 Y entre espinas de anascote  
 De nieve armada una rosa;  
 Comparacion es quexosa  
 De aquel bellissimo empleo  
 De los ojos de un aseo,  
 Trage de auroras vestido;  
 A guerras toca el sentido,  
 Y à paces llama el deseo:

Otra.

**C**ON el sueño no dormir  
 Poca admiracion le cabe

Aun desvelado, que sabe  
 Con la vida no vivir:  
 Perder no quiere el morir,  
 Con que se ignora mi llama,  
 Y lo que vivir se llama,  
 Y por vivir se recibe,  
 No se cuenta en lo que vive,  
 Sino solo en lo que ama.

*Al Buen-Retiro, que fabricò el Con-  
 de Duque en San Gerónimo de  
 Madrid.*

## DECIMAS.

**E**Ste edificio en tu acierto  
 Altamente fabricado,  
 De todo esplendor poblado,  
 De toda ambicion desierto,  
 Fiel-testigo, y nunca muerto  
 Será, de que nada en vano  
 Obrará tu soberano  
 Designio, y ingenio excelente,  
 Si donde pones la mente,  
 Pusieres tambien la mano.  
 Que esta fabrica dudosa  
 Al tiempo, à la vista, y quanto  
 Es tambien dudado espanto  
 En lo grande, y en lo hermosa,  
 De una templança gloriosa  
 Señas son, que en novedad  
 Valida una soledad,  
 Que suè noche, y campo estrecho,  
 De una modestia le has hecho  
 Capáz de una Magestad.

*Letra.*

Aborecedme, y yá mas  
 Mostréis los ojos serenos,  
 Que nó es deberos menos  
 La razon de veros mas.

*Coplas.*

**E**L acierto de perderme  
 Adoraba yo en mi mal,  
 Y en vos adoro otro igual,  
 Que es, Señora, aborrecédme:  
 Ni aun la lastima de verme  
 Sin vida, y remedio, os pido;  
 Porque aun vivo presumido  
 De embidia de los demàs:  
 Aborrecédme, &c.  
 Amaba yo vuestras bellas  
 Perfecciones celestiales,  
 Y adoraba yo en mis males  
 El bien de morir por ellas,  
 Y crece mi amor en ellas,  
 O amor que bien se padece!  
 Que en lo que à mi me aborrece,  
 Nueva perfeccion le dàs:  
 Aborrecédme, &c.  
 No solo à querer nació  
 Mi amor ( pues me aborreceis )  
 Las beldades, que teneis,  
 Sino las que os causo yo:  
 Estas me deveis, mas no  
 A que las pagueis me atrevo,  
 Que hasta lo menos que os debo;  
 Quiero en vos quererlo mas:  
 Aborrecédme, &c.

*Estrago à la montaña de Soma.*

## DECIMAS.

**Q**uanto un môte gime, ò bramã,  
 No despierta nuestro oïdo  
 Ni enciende en nuestro sentido  
 Ninguna luz tanta llama:  
 O como, ò que bien se llama  
 Rebelde el hombre, y villano,  
 Que un assombro intéta en vano,

**Que**

Que prodigios le recuerden,  
 Si voces de Dios se pierden  
 En un corazon humano!  
 Mas yà que no avisa el ruego  
 Entre el horror, y el espanto,  
 Persuada en descuydo tanto  
 Esta eloquencia de fuego,  
 Lumbre sea à tanto ciego  
 Un monte, que incendios llora,  
 Que pues, sin Dios, tanto aora  
 Nuestro olvido se eterniza,  
 Cueste arroyos de ceniza  
 El polvo, que yà se ignora.

*Quartetas.*

**A**unque no acierte la dicha  
 A atinar tanto, el cuydado,  
 Y mi eleccion le ha quitado  
 Todo el riesgo de desdicha.  
 No lo podrá ser yà mas  
 Quanto ye padezco, y quanto  
 Yo muero, que à morir tanto  
 Le quedo debiendo mas.  
 Nada procuro, ni espero,  
 Y busca mi inclinacion  
 Mas gloria, y mas ambicion,  
 Que acertar en lo que quiero.  
 Qué bien, Señora, consigo  
 El bien, que espera mi amor!  
 Que el bien de amar lo mejor  
 Siempre quedará conmigo.  
 Este acierto està en los dos,  
 Y solo es mio el buscaros,  
 Que acertando yo en amaros,  
 La razon toda està en vos.  
 Y para vivir no siento  
 Que vivir es menester,  
 Que basta solo tener  
 Por alma el conocimiento.  
 El mio, que à tan lucida

Muerte me conducé aora,  
 Me paga con lo que adora,  
 Quanto se pierde en mi vida:  
 Amariles celestial,  
 Si de vos adoro yo  
 Quanto en vos conozco, aun no  
 Baste en mi amor lo inmortal.  
 Amores, en este empleo,  
 Eternidades sabrà  
 Mi vida, y siempre estarà  
 Quexoso lo que en vos veo:  
 Mi eleccion sin vos ociosa,  
 Aunque peligrar se viera,  
 Que sin vos nunca pudiera  
 Ser acertada, mi hermosa.  
 El amor la fe, que os muestro,  
 Mi amor, nunca os pedirà  
 Que lo agradezcais, que està  
 Todo en vos, y todo es vuestro;  
 No es bien menos soberano,  
 Ni menos ventura es,  
 Que morir à vuestros pies,  
 El no morir à otra mano.  
 Que si pudiera à la agena  
 Morir con alma entendida,  
 Allí quedàra mi vida,  
 Y à vos llegàra mi pena.  
 Tardò el respeto en mostraros  
 Que os amaba, y aunque yo  
 Me perdía, no perdió  
 Ningun instante el amaros.  
 Que en mi muerte, que yà en vano  
 Sin vos à temerla llego,  
 La causa pasàra luego  
 A buscar en vuestra mano.  
 Para triunfo à mis despojos  
 A tanta luz os mirè,  
 Que no tuvo ni aun la fe  
 En que ayudar à los ojos,  
 Dos imposibiles mi amor  
 Os confiesa en conoceros,

El mas grande én mereceros,  
El amar à otra , el mayor.

No es razon de luces llena

Quien mas hermosa os entiende,  
Que vuestra beldad no pende

De razon , ni luz agena.

Pues si con necia locura

Tuviera otra voluntad,

Aun hasta mi necedad

Os diera mas hermosura:

Lo ventajoso, lo bello,

Que pende solo de si,

En vos solo està , y en mi

La dicha de conocerlo.

Con tan desvalida suerte

Os quiero , y tanto se miden

Mis cuydados , que aun no piden

Las noticias de mi muerte.

Belisa hermosa , que iguales

Veç en amistad tan pura

De esta imposible hermosura

Los estremos celestiales.

Si en la gala , si en el modo

Tiene deydad por amiga,

Un desdichado , que obliga

A desobligar de todo.

Sepa, Amarilis gloriosa,

Por ti mi amor , pagarè

Con eternidad de fè

Eternidades de hermosa.

#### DECIMA.

Nadie en pagar os iguala,  
Aunque es pagar el dinero

Mal trage de cavallero,

Que no es al uso , aunque es gala;

Y ansi os llevan de mala

El de Castro , que con tanto

Faldon , en coletto , y manto

Campar puede , y hacer tiro

Con Sastago en un suspirò  
Con velada en un espanto.

*De otro modo.*

Nadie en pagar os iguala,  
Aunque es pagar el dinero  
Mal trage de cavallero,  
Que no es al uso , aunque es gala:  
Essa del Castro no es mala,  
Porque sea leve amparo,  
Quando maneje al Sol claro  
El arcabuz , y el rocin  
El montaraz serafin  
Del señor Don Luis de Haro.

#### ROMANCE.

Zagala de lindos ojos,  
Tan lindos, que dellos dicen  
Que cobra la muerte vida,  
Porque otra vez se la quiten.  
Siempre yo sus luces vea,  
Y en sus instantes peligre,  
Porque merezca una muerte,  
Que muchas veces la embidie.  
No puede una alma deberte  
Mas razon de no ser libre,  
Ni mas alta hermosa causa  
De perdonarle imposibles.  
Morir tan aprovechado  
Aun à mi se me permite,  
Pues quanto en mi vida muere;  
En mi entendimiento vive.  
Los verdes campos del Tajo,  
Que primero , que los pifes,  
A las nuevas de tus plantas  
Hacen deudas sus Abriles.  
Tan lisongeros te esperan,  
Tan alegres te reciben,  
Que , si no animadas flores,  
Almas floridas te rinden.

*Mote.*

Yo he sido tan peregrina  
De uno solo , que yà mas  
Quise ni menos , ni mas,  
Cosa mas , ni menos digna.

*Glossa.*

**P**eregrina yo en amar,  
Tan alta causa busquè  
Para sentir , y penar,  
Que muriera , à no igualar  
Razon tanta à tanta fè:  
No à la causa, que me inclina,  
Le perdone la divina,  
Y serà desmentirse humana,  
Ella fuè tan soberana,  
Yo he sido tan peregrina.

Y tanto lo llevo à ser,  
Que sintiera el confiar  
Lo querido , que un querer  
Por lo vecino al temer  
Està lexos de el amar:  
Que jamás de mi favor  
Presumiò , quando fuè mas?  
Què jamás hizo este error?  
O quan digno es mi amor  
De uno solo , que jamás!

El miedo en lo mas querido  
Siempre fuè lo mas ayroso,  
Y aunque tan galante ha sido  
En amor lo agradecido,  
Es mas galàn lo que xoso:  
Menos merito que vi,  
No me bastará , y jamás  
Para venerarle en sí,  
Ni para vencerle en mi  
Quise ni menos , ni mas.

Aunque siempre es lo mayor  
Lo que se ama , y lo mejor

Amo yo , por conocerlo,  
Es mas glorioso el deberlo  
Al acierto , que al amor:  
Yà no me sufriera ser  
Menos rara , menos fina,  
Ni en tan alto padecer  
Ossará mi alma querer  
Cosa mas , ni menos digna.

*Otra.*

**T**An peregrina he nacido,  
Que mi amor siempre buscò  
Lo mas en lo mas querido,  
Pero sin razon me pido,  
Que mayor que amarlo yo!  
La causa noble , que inclina;  
Mejor una fè acrisola,  
Y tierna , constante , y fina,  
En que ella fuese tan sola  
Yo he sido tan peregrina.  
Quien saber lo que he querido  
Quisiera , las señas son,  
Que jamás , jamás le olvido,  
Que de èl nunca he pretendido  
Mas razon , que mi razon:  
Que jamás he de poder  
Olvidarlo , y que no mas  
De una vez se ha de querer,  
No es duda , ni que he de ser  
De uno solo que jamás.

Lo que amè , lo que admiti  
Lo mas , lo mejor naciò,  
Ni menos causa que vi,  
Ni la pudiera amar yo,  
Ni la sufriera yo en mi:  
Hallar mas no pudo ser,  
Que amar , y menos jamás  
Se pudiera en mi temer,  
Que para un solo querer,  
Ni quise menos ; ni mas.

En la eleccion de un dolor  
 Tal vez se ha mirado el gusto  
 Infamado en el error,  
 Que mas veces que ser justo,  
 Sabe el amor ser amor:  
 Yo amè con vez siempre fina  
 La causa mas peregrina;  
 Que menos no me venciera,  
 Ni mi amor querer supiera  
 Cosa mas , ni menos digna.

*Otra.*

**D**E amor yo Fenix mejor  
 Toda entregada à un cuydado,  
 Siempre eterna en mi dolor  
 Aun ceniza no he dexado  
 Para formar otro amor:  
 Ella nace en su ruina,  
 Y mi fè mas se acrisola,  
 Y mas siempre , y en lo finà  
 Si la firmeza fuè sola,  
 Yo he sido tan peregrina.  
 Yo quise lo que nació  
 Mas amable , y cierto fuè  
 Poco firme , se engañò  
 La dicha , el alma , y la fè,  
 Y todo , y el gusto no:  
 Que jamás ley amorosa  
 Guardò , es su nombre no mas,  
 Yo à todos desdeñosa  
 Amante soy , y quexosa  
 De uno solo que jamás.  
 Pagando à mi inclinacion  
 Lo mas lucido pensè,  
 Que cabe en una aficion;  
 Que para ser eleccion  
 No pende de otra una fè:  
 En mi gusto mereciò  
 Lo que otra dicha jamás,  
 Ni aun loca lo imaginò,

Que para vèncérme yò,  
 Ni quise menos , ni mas.  
 Sin que mi amor lo aprobàra,  
 Era digno del mayor,  
 Pero mi amor le bastàra,  
 Quando otra razon no hallàra  
 Para merecer mi amor:  
 Aunque ofendido , fineza  
 Hizo mayor , y aunque indigna  
 No desmereciò lo fina,  
 Que no amàra mi estrañeza  
 Cosa mas , ni menos digna.

ROMANCE.

**D**E vos la hermosa Maruja  
 Grandes querellas me dàn,  
 Porque publicais las coplas  
 Glossadas , y por glossar.  
 Yo glossè por vos el verso,  
 Que dulcemente fatal,  
 Yà que no fineza en dicha,  
 La mentiò la eternidad.  
 Yo, quando en los campos fuistè  
 Mucha , y dudosa deydad,  
 Si era Diana lo hermoso,  
 Si era Adonis lo galàn.  
 Montes à vuestro retiro  
 Escrivi , y en ansia igual  
 Labramos en vuestra ausencia  
 Templo à nuestra soledad.  
 Quando vos conversadora  
 Levemente desatais  
 Almivares en pimienta,  
 Sabrosos montes en sal.  
 Para celebrarlo todo  
 Mudo admirado Baufan;  
 Vozes son mas repetidas  
 Los aplausos del callar.  
 Quando os bastaba mi pluma,  
 Que fuè la gala , y solàz

De Palacio , antes que fuesse  
En ti Apolo Villayzan.  
Sin ser Padilla en Toledo,  
Vuestra copla desleal  
Levántò aora en Madrid  
Segunda comunidad.  
Vos comunero , Maruja,  
Que à primores , que en vos ay,  
Tributos de admiracion  
Les paga la novedad.  
Vos, que en excelencias tantas,  
Porque divina quepáis  
En los confines de humana,  
Se hace el mundo mas allá.  
Vuestras altas puridades  
Con tantos comunicais,  
Quando es avara de sí  
La menor divinidad.  
Esto de ser para todos  
Juntelo en su Josaphat  
Sin juicio ninguno , en tantas  
Necedades Montalván.  
Pero vuestro pensamiento  
Peregrino, y singular  
No en figura de Romero  
Le entienda qualquier Galbán.  
Y aora quereis que sea  
La copla , que vos no dais,  
De la mas bella , y temprana  
Tortolilla de cristal.  
Mas si en esta quexa os debo  
Otra mayor deslealtad,  
Malaño en la obligacion,  
Que bien sabe pagar mal.  
Que viendo , que es pena agena  
El diablillo celestial,  
Que de Angeleta, ò demonio  
En duda tiene lo mas.  
Vos tercera del primero  
Con muy verde ancianidad  
Hablandole estais al alma,

Mejor que el zan fuera el zas.  
Entendido es el mancebo,  
Y galante otro que tal,  
Y en tornando en su mesura,  
Vellaco de par en par.  
Pero la centella en rayos,  
Chispa de nieve en agraz  
Sobre las torres mas vanas  
Tremola su libertad.  
Mas si la sangre sin fuego,  
( Vaya esta civilidad )  
Gallegas son , no Alabeses  
Los panales de Almazán.  
O altísima Varonia,  
Mas gigante , aun mas à tras;  
Yo solo te guardo el puente  
El gayanazo de Orgaz.  
Y en Mendoza , y limpia cuna,  
Si esto campa, suelto và  
Lo montañes ; con el Sol  
Apostára yo el Solar.  
Pero si el amor es lumbre,  
Y viento la vanidad,  
Salga èl de buen ayre , y yo  
Arda en su fuego inmortal,  
Mas yà no ay guerra en su guerra,  
Que el celeste Satanàs  
En todo lo negro arbola  
Blancas vanderas de paz.  
Quando yo puliendo estaba  
El desaliño infernal  
Destas copletas , que siempre  
He pecado en este Adán.  
Las vuestras llegan , en quien  
La sentencia pronunciais  
Contra un amor innocente,  
Que fuè mudo , y ciego ya.  
Vos sois la Condesa Claros,  
Que decis con claridad  
Lo que haceis , y en vos la niña  
Caduco està lo rapáz.

De vos yo valerme , fuera  
 Tan gran remedio infamar,  
 Y es salud muy peligrosa,  
 Quien ser puede enfermedad.  
 Valed en lo mas valido;  
 Mas tate , que por acá  
 Mysterios encierra el bosque;  
 Miente el Diabolo del lugar.  
 Quanto passa , y que no passa  
 Se sabe en todo Zagan,  
 Con su habla , y la de todos  
 Muere qualquier voluntad.  
 Los amantes de chiton  
 Què se hicieron ? Donde están?  
 Pregones son de Castilla,  
 Saudades de Portugal.  
 Yo marquessas, Maruja?  
 Modesta culpa en verdad  
 Para una alma concebida  
 En hidalgo original.  
 El Señor con sus alturas;  
 Que à mi en templada beldad  
 Me sobra en caducas telas  
 Bien guisado el tafetan.  
 Vayan à muchos las muchas,  
 Y à hebrero la variedad,  
 Que mi fè ( loado sea Christo )  
 Dios pronuncia , que no Alà.  
 Una sola quiero , y sola  
 Eterna en mi amor serà,  
 Venciendo al Cielo en firmeza,  
 Y à los siglos en edad.  
 Mas tan escondidamente,  
 Que exceda en callado amar  
 Los antaños ( que Dios aya )  
 Los nuncas , y los yà mas.  
 Si quereis las señas , vos  
 Solamente , perdonad,  
 La mas hermosa es del mundo,  
 Y aun le quedo à deber mas.

Copia.

Iros à cazar , no es iros  
 A tirar , sino hacer tiros.

Glossa.

**C**Azadora soberana,  
 Que haceis en campo escóddo  
 Mil harpones de Cupido  
 De una flecha de Diana,  
 En toda la selva humana  
 Del vivir sois traycion bella,  
 Que apuntais con una estrella,  
 Y matais con dos Safiros;  
 Iros à cazar no es iros  
 A tirar , sino hacer tiros.  
 No quede ni parte alguna,  
 Ni elemento , en que mi muerte  
 Se os resista , que mi suerte  
 Es mas fiera que ninguna,  
 En la tierra mi fortuna,  
 En el agua mis intentos,  
 El ayre en mis pensamientos,  
 Y en el fuego mis suspiros,  
 Iros , &c.  
 Retiraros desdeñosa,  
 Mas que retiro , es despego,  
 Y huir de no oir el ruego  
 Se llama flaqueza hermosa,  
 Una esperança quexosa  
 Fabrica la reñitud,  
 Que fino es de la virtud,  
 No son buenos los retiros,  
 Iros , &c.  
 Yo que en Médina de ogaño  
 En vuestra opinion naci,  
 Bien que haceis por el , y en mi  
 Bastarda injuria al engaño,  
 Socorred con desengaño  
 Tan distintas opiniones,

Que

Que la fe de los Antones  
No se topa en los Ramiros;  
Iros, &c.

Si vidas quereis rendidas  
A vuestros pies, emplead  
Tan severa ociosidad  
En mas generosas vidas;  
No queden no presumidas  
Las que os firven las florestas,  
Que os cuestan buscarlas, y estas  
Se os rinden, à no rendiros;  
Iros, &c.

Adonde gusto infernal  
Las arrastra, aun mas inclina,  
Todas pican en Medina,  
Y en Sastago original;  
Niña hermosa, y celestial  
La fe de Antones iguales  
No se ceba en los artales,  
Ni se topa en los Ramiros;  
Iros, &c.

## ROMANCE.

Què bien se quiere Celinda!  
O què buen gusto que tiene!  
Y què bien se han concertado  
Tanto fuego, y tanta nieve!  
Què bien templa, y bien descuyda  
Los yelos de sus desdenes,  
Y à su ira las esperanças  
No mas se permiten verdes!  
De ninguno merecida  
Ella sola se merece;  
Mucho en si que amarle queda,  
Aunque estè queriendo siempre.  
Què bien empleado vive!  
Què bien por ella se muere!  
Bien lo calla, quien lo dice,  
Bien lo sufre, quien lo siente.

Estrivillo.

Bien te quieres, y mas te debes.

Bien te quieres niña, y bien,  
No se qual se emplea mejor;  
O en tu perfeccion tu amor,  
O en mi pena tu desden.  
Sola una dicha le falta  
En las muchas de quererte,  
Que aun amandose à si misma  
Por si misma no padece.  
Pensar amor que es amor  
Donde no ay alma, que pene,  
Donde no ay vida, que muera,  
Miente el amor, sino miente.  
Hermosissima Celinda,  
Lo que vives no te quieres,  
Que no cabe algun vivir  
En la vida de quererte.  
En no motir de tus ojos,  
O què aciertos que te pierdes!  
Que estan à tu amor fiados  
Los credits de una muerte.  
Tus divinas luces bellas  
No dudo yo que te alienten,  
Que en ti misma à todas horas  
Nuevas glorias te amanecen.  
Mas si por ti no suspiras,  
No te yelas, no te enciendes,  
No, Celinda, en tu hermosura  
Te pagues, lo que te debes.  
En penas, en sentimientos  
Tanto quedas à deberte,  
Que no costarte ninguno  
A todo el dolor ofendes.  
Pero gloriosa en ti misma,  
Ni penar, ni sentir puedes,  
Otro mas sea en pagarte  
Los impossibles, que vence.  
Y sepan ya tus favores,

Que

Que han podido merecerse  
Y sepan , siquiera un dia,  
Ser ayrosos tus desdenes.  
Bien te quieres , &c.

## DECIMAS.

**E**Mbaynada en falso yelo  
Mil veces mas bella aurora,  
Pues mentió, mienta en bué hora  
El Angel, pero en el Cielo;  
Yo tan presumido el buelo  
Mi barquilla en golfo incierto  
Olas navega sin puerto!  
Mentis Demonio engelado,  
Que no se busca oleado,  
Quien vá de otras manos muerto.  
Vuestra hermosura gloriosa,  
Que la beldad ha nacido  
Mas bella, ser ha querido  
La mentira mas hermosa,  
Fenix Real , mas generosa,  
No testimonio à un humano  
Levanteis tan soberano;  
Baste que en divinos modos  
Levanteis , Señora , à todos  
Pensamientos tan en vano.

## ROMANCE.

**A**Fuera que una muchacha  
Centella de rosa , y nieve,  
Los pies lleva en dos Ábriles,  
Pero en sí las flores siempre.  
Nevadas floridas guellas  
Señas de su planta ofrecen,  
Y las aves , y las hojas  
Toños son incendios verdes.  
Libre , y hermoso el cabello  
Con mejor ley obedece  
A las licencias del ayre,

Que à los preceptos del peyné.  
Del Fenix lo peregrino,  
Y lo estraño todo miente,  
Y en ella en lo solo hermoso  
Es solo verdad el Fenix.

Batalla de los sentidos,

Dulce tyrana , fiorece  
Mas à victorias , que à yervas  
El campo de tus desdenes.

Desveladas à tus luces

Las almas , y noches tiene,  
Y en tus bellísimos ojos  
Los mismos Soles se duermen.

Que à la vida llamen sueño

Que mal , y que bien parece;  
Pues no reposa un instante,  
Que todo en amar se muere.

La vida , el sentido , y el alma,

Y todo llega à perderse  
Por ella , y todo se logra  
La razon , en que se pierde.

Quanto se padece , y ama,

Se cobra en lo que se quiere,  
Y no ha menester mas premio,  
Quien querer lo mas merece.

Nada nos debe en amarla,

Que es dicha, es gloria, y es fuerte;  
Solo en ser aborrecido  
La conformidad nos debe.

Quien es la muchacha hermosa

Ninguno ignorarlo puede,  
Que en lo mas cuerda, y mas bella  
Su nombre digo dos veces.

## DECIMA.

**A**unque à picarte no llega,  
Hermosísima Señora,  
Ningun chocolate aora,  
Que se toma , ò que se juega,  
Yà que amor tambien te niega

Su picazon , toma aqui  
 El naype , entretente , y di,  
 Que de un alma que ha ganado,  
 Lo perdido , y lo pecado .  
 Todo queda para mi.

Otra.

A tan leve Don Quixote  
 El mas flaco Sancho Pança.

*A mi señora Dona Juana de Bobadilla, viuda del Licenciado Amador de Molina , del Consejo Real de Castilla.*

**I**Nès , que en bella beldad  
 Quieres mas al triste Antonio  
 Mirarle en un testimonio,  
 Que verle en una verdad,  
 Solo tu hermosa beldad,  
 A un alma dexò lucida;  
 Pero tanta varia herida  
 Quando en tan nueva aficion  
 Me quepa en todo lo Anton,  
 No me cabe en una vida.

*Esta decima , y las dos que comiençan , embaynada en falso yelo , son à una gran hermosura , que sin mas fundamento , que pensarlo , dexò engañarse de un hombre , que à una embarcacion soberana daba tambien su oleadita.*

*Al Licenciado Fernando de Soria Galbarro , Chantre de Cordova , combidandole à comer.*

DECIMA.

**F**ernando de amables partes,  
 El miercoles con primor  
 Nos quitarà tu favor  
 El aguero de los Martes;  
 Procurarè que te hartes  
 Solo de tener templança,  
 Y por cuna tu esperança,  
 Que le bastarà por dote

DECIMA.

**P**Ues mia no ay copla alguna  
 Que à vos no os padezca error;  
 Mirad si escrivo mejor,  
 Que en romance , en azeytuna;  
 Preguntadles una à una,  
 Quien son ? si les dexa el susto  
 Responder , aunque es mas justo  
 Para vuestra impertinencia,  
 Que tenga buena paciencia,  
 Que no que tenga buen gusto;

DECIMA.

**E**N lo bello , y lo garboso  
 De la mano bien vestido  
 El dulce presente ha sido,  
 Aunque el trage no fuè ayroso;  
 Mas en lo claro , y lo hermoso  
 Del gentil dueño gallardo,  
 Digalo , que me acobardo,  
 Toda esperança se pierde,  
 Que su caricia mas verde  
 Belloticas son del Pardo.

Otra.

**A**Mor , que medroso llegò  
 A tu nombre nunca amigo;  
 Si seas traydor conmigo,  
 Basta loco , y sobra ciego,  
 A perdonarte me entrego,

Si

Si me pierdo bien en ti  
 Algo de la dicha sì,  
 Pero de la culpa no,  
 Sea lo que amare yo  
 Cuerdo en èl, y digno en mi.

*Otra.*

**E**L darle que le daràs,  
 Fuè porfia, y mas porfia,  
 Y todo en tu bizzaria  
 Es mas grandeza, y aun mas;  
 Fiesta de guardar jamàs  
 Lo quieras saber bella Inès,  
 Que en dár tempestad cortès  
 Es que entre tus manos mesmas  
 Temblando estàn las Quaresmas  
 De que por Pasquas las dè.

*Otra.*

**S**I un favor tuyo, mi bien,  
 Experiencias permitiera,  
 Noticias fuyas me diera  
 Lo que adoro tu desdèn;  
 Que si es tan glorioso bien  
 El padecer ta rigor,  
 O quan grande en tu favor  
 Serìa la dicha en mi!  
 Que en fin puede haver en ti  
 Mas gloria, que la mayor.

### ROMANCE BURLESCO.

**P**Or vos Francisca gallarda  
 La fe verdadera tengo,  
 Y de amante Catalino  
 Soy mariano cavallero.  
 Si el chocolate os picare  
 ( Perdonad este concepto )  
 Mucho más à mi me pican.

Vuestros ojos, Diablos bellos.  
 Sin azafate os le embio,  
 Que à nadie igualar os quiero,  
 Pues en bella, y en belleza  
 Sin igual os hizo el Cielo.

Busquemonos algun dia,  
 Mas no à guita de convento,  
 Que hacer locutorio el campo  
 Sino son rexas, son yerros.  
 La bendita travessura  
 Siempre adoro, y reverencio,  
 Que no es bien gastar las alinas  
 Sin lisonjas de los cuerpos.  
 Las coplas son de repente,  
 Ministrandome en el tiempo  
 El Fenix de los amigos  
 Mejor ama, y mejor dueño.  
 A Dios quedad, rubia hermosa,  
 Y tened à los rinceos  
 Lastima, yà que no amor,  
 Pues quedo conmigo mesmo.

*Coplas.*

De la niña de amores tyrana;  
 No penseis que està sin amores;  
 No digais mentira Pastores,  
 Yo sè bien que adora à Juana.

*Glossa.*

**N**O hallareis beldad segura  
 De algun verde sentimiento;  
 Que se precia el escarmiento  
 De hacer tiro à la hermosura;  
 Mas gloriosa, y mas pura  
 Señas descubre de humana,  
 Porque yà no ay flor temprana;  
 Que passe la vida en flores:  
 No digais, &c.  
 No hallareis beldad segura,

Que una verde destemplança  
 Si es altiva por vengança  
 Es noble por desventura:  
 Pues ama toda hermosura,  
 Estè la esperança viva,  
 Porque la noble , y altiva  
 Trueca en amor los rigores:  
 No digais , &c.

Aunque no halle un rostro hermoso  
 Quien le sepa merecer,  
 Meritos no ha menester  
 Nadie , para ser dichoso:  
 La fuerte de un venturoso  
 En la belleza mas vana  
 Con bateria temprana  
 Estragos hace mayores:  
 No digais , &c.

*Letra.*

Despues que mi bien perdi,  
 Quiero , sin querer mas bien,  
 Perder mi fuerte tambien,  
 Pues quiero morir de mi.

*Copla.*

**L** Ifi , pues yà no he de verte,  
 Muera yo de mi tristeza,  
 Que morir de tu belleza  
 No lo merece mi muerte:  
 Si se lograrè en quererte,  
 Yà la quiero tan perdida,  
 Que muriendo de mi vida  
 Aun pierda el morir de ti,  
 Despues , &c.  
 Si en el bien que me faltò  
 Tan indignamente muero,  
 Pues no es por lo que quiero,  
 Sino porque quiero yo:  
 Muera mi vida , mas no,

Muriendo piense mi vida  
 De otro dolor presumida  
 Que muere mas que de si,  
 Despues , &c.

## ROMANCE.

**A** Cynthia he visto, Pastores;  
 Que pardiez no tiene par,  
 La mas hermosa del mundo  
 Aun se quedò à deber mas.  
 En su aldea , y en la villa  
 Tuvo el Cielo por igual,  
 Tuvo al Sol por competencia;  
 Tuvo el Mayo por galàn.  
 Sin dueño , y sin esperarle  
 Soberana a quantos ay  
 Sobre el merito mas alto  
 Tremolò su libertad.  
 Quanto vive , y quanto muere;  
 Y sabe sentir , y amar,  
 En sus bellissimos ojos  
 Todo yace , mas no en paz:  
 El pecho, el sentido, el alma  
 Todo es gemir , y penar,  
 Y solo el quererle bien  
 No se queixa de està mal.  
 Con que padece la vida,  
 Quanto mata su beldad,  
 En el morir en sus ojos  
 Mas peligra lo inmortal.  
 Sus ojos mil veces bellos  
 En gloriosa tempestad  
 Assombros de luz se cuentan;  
 No se llaman soles yà.  
 En tanto humano peligro,  
 Que armado en la vida està,  
 Dichosa el alma , que muere  
 En riesgo tan inmortal.

## ROMANCE.

**A** Competirle su nombre  
 A la florida salio  
 Toda la flor fin el Mayo,  
 Sin segundo todo el Sol.  
**A**yrado , y crudo el Hebrero  
 Su pardo ceño templò  
 A violencias de sus ojos,  
 Y à milagros de su voz.  
**T**an montero serafin,  
 Como rayo cazador  
 Vivir llama lo que mata,  
 Pero lo que vive , no,  
 De tres peligros de fuego  
 Armado en igual rigor,  
 Si nada resiste al uno,  
 Menos perdonen los dos.  
**Q**ue sagrado hallarèmos oy,  
 Que sagrado , que,  
 Que ninguno seguro se ve  
 Cazadora que nadie pelagra mejor  
 Que dos veces dulce tyrano,  
 Quanto en el ayre vence su mano,  
 En la tierra guella su pie,  
 Que sagrado , que.  
**M**elancolica la niña  
 Busca el retiro mayor,  
 Si es porque algo quede bello,  
 Decirlo no puedo yo.  
**A**l campo se desafia,  
 Valiente con su dolor,  
 que en vano, si ès guerra el mismo,  
 Treguas busca el corazon.  
**A**l que dice , que os adora,  
 Lo mas diciendole estoy,  
 Que por lo menos me fia  
 Un acierto , y el mayor.

\*.\*

\*.\*

\*.\*

Al salir la Reyna à Missa:

## ROMANCE.

**L**A mayor Reyna del mundo,  
 A la que en la tierra , y Cielo  
 A Serafines , y Estrellas  
 Cuenta el ayre sus cabellos.  
**A** la mas gloriosa , y alta  
 Reyna , que hallando luceros  
 Serlo todo , y mas que todo  
 Es de sus glorias lo menos.  
**P**arte ofrecer generosa  
 El fruto , que de su pecho  
 Dulcemente se compite  
 Al mas hermoso , y mas tierno:  
**U**na aurora en otra aurora  
 Bellas dudas pone al tiempo,  
 Si va en los dos lo mas fanto,  
 O en entrambos lo mas bello.  
**Y** en varios instrumentos,  
 Que ciñen las nubes,  
 Que pueblan los vientos,  
 Armonias sonoras , y suaves  
 En dulces , en altos , en tiernos , y  
 graves  
 Nuevos acentos coronan las aves,  
 A voces repiten mirando de un  
 Angel  
 El bello tributo , y viendo en sus  
 Padres.  
 Glorias en ella, triunfos en el,  
 Partan, partan el laurel,  
 Y en siglos se lo anticipe  
 La religion de Felipe,  
 Y la piedad de Isabel.  
**H**ija de su sangre en aguas  
 Q le dan mas alto el premio,  
 Que en los Españoles Reyes  
 Lo Christiano es mayor Reyno:  
 Imperio mas soberano

Oy

Oy debe à este Sacramento,  
Que otro deberá mañana  
El justo esperado imperio.

O Catholicos Monarcas,  
Vuestras guellas sigue el pueblo,  
Pues en los Reyes gobierna  
No la ley , sino el exemplo.  
Vencereis tanto enemigo  
Con la religion , y zelo,  
Que embidiosos mas os mireñ,  
Que à competencias , à miedos.

## ROMANCE.

A Los vientos, y à las ondas  
Valiente se muestra un faucé,  
Que en el tronco rompe el agua,  
Que en las hojas quiebra el ayre.  
No es guerra , sino lisonja,  
Que cesiros , y cristales  
En las ramas ponen treguas,  
Y à la planta ofrecen paces.  
Enamorado , y alegre  
Narciso de pluma un ave  
En dos imposibles buela  
Uno libre , y otro amante.  
Aquella flor , que deslucen  
Tempranamente las tardes,  
Mañanas goza , en que vive,  
Y autoras tiene, en que nace.  
Todo vive, y respira, solo mis males  
Sufrir, callar, morir, y penar saben,  
No , pues la aurora lo ignora , lo  
sepa nadie.  
Dos prisiones mis sentidos  
Padecen en una carcel,  
Una fuya, en que se pone,  
Y otra mia , en que se calle.  
*Letra.*  
Apostemos , niña, que acierto,  
Que teneis en el pensamiento.

Glossa.

S In aliento el corazon,  
El cuydado divertido;  
Desanimado el sentido,  
Y turbada la razon,  
Tiernos pensamientos son;  
Que no los calla el callar,  
Que el silencio sabe dàr  
Muchas voces en desierto:  
Apostemos , &c.  
Si el mar de amor amedrantas;  
No huye quien muere à solas;  
Que dentro vâ de las olas  
Quien lleva en si la tormenta;  
No menos peligros cuenta  
El miedo, que el mismo brío;  
Que tambien qualquier navio  
Sabe perderse en el puerto:  
Apostemos , &c.

*A Mariana Vaca , muger de An-  
tonio de Prado , Author de re-  
presentar , haviendola mordido  
un perro , y ofreciendose à la  
vengança un Conde.*

## DECIMA.

U N blando en todo concierto;  
Filis, Conde vengativo,  
De que un perro queda vivo  
A vista de tanto muerto,  
Del can, que te hizo el tuerto;  
Si derecho le respondes,  
Te venga , y si correspondes  
A quien eres , y à quien es,  
Mas seguro es que te des  
A los perros, que à los Condes.

## ROMANCE.

**Q**ue festivo el arroyuelo  
Al prado baja de un monte  
Presuroso por las peñas

Detenido por las flores.

Por lo ameno se dilata,

Por lo erizado se encoge,

Y en el valle son caricias

Las que en la cumbre son voces.

Si por no sufrir semblantes,

Ni asperezas, ni rigores

Saben huir los arroyos,

Què deben hacer los hombres?

En ceños, y en desagravios,

Que se miran, no se oyen,

Todos seràn fugitivos

Arroyos, y corazones.

Amoroso arroyuelo, que libre corres,

Siga, siga tus passos, quien los co-  
noce.

Que en las duras peñas, y tiernas  
flores,

Que bien dices quejas, que bien  
amores!

Huye, y no toques,

Tu razon no muere, como tu  
nòmbre.

Zelinda en lo hermoso, y dulce

De tus bellas perfecciones,

Alma, que de amarlas vive,

No cuenta el morir de entonces.

Què bien se detiene una alma

En los floridos albores

De tu cara, en cuyos ojos

La noche ignora la noche!.

Pero en los peñascos duros

De tus fieros disfavores

El arroyo buela, y triste

Ondas quiebra, y alas rompe.

Si alhagos quiere, y no iras

La fuente insensible, y pobre,

Què haràn en blandos fendidos,

Vidas tiernas, y almas nobles?

Amoroso arroyuelo, &c.

## DECIMAS.

**N**iña, despues que te vi  
Cantadorcita, y despues

De todo temo que des

Muy mala cuenta de mi:

Mas nunca, Antandra, temi

Cantar en ti se tan poca,

Ni que Alcañices con toca

Fueras, partiendo crueles

A mentiras, y à claveles

Su imperio hermoso tu boca.

Escandalo temerario,

Que osse desdeñar aora

Una rubia cantadora

A un trigueño Secretario!

Aqui del Prothonotario,

Si mi cuydado me alcanza,

Què en larga desconfiança

Fino, tierno, triste, y loco,

Ni aun en sus passos tan poco

Le alcanzará mi esperança.

Niña de mi corazon,

Yà se que fuisse (què affrenta!)

Persona siempre de cuenta,

Pero yà ni aun de razon;

Sus promessas (atención)

Todas son cuento de cuentos,

Los millares mis tormentos,

Que à mi esperança, y mis penas

Alas suman las arenas,

Y las consumen los vientos.

Contigo en sobervia vana

De la hermosura que goza,

Es Galatea una moça.

Leve,

Leve, apacible, y christiana,  
 Que tu me anegas tyrana  
 Despues del golfo en la orilla!  
 O norte de mi barquilla,  
 Para que yo me lamente,  
 Quexas me de un pretendiente,  
 Gritos Don Juan de Castilla.  
 Bellissima, en quien jamàs  
 La alabança es mentirosa,  
 Del mundo la mas hermosa,  
 Y aun te quedo à deber mas;  
 Como entre esperanças das  
 Penas, desvios, y engaños,  
 Que se pudren los años,  
 Sin que en promessas tan vanas  
 De tus palabras livianas  
 Quepa un Dios en tantos años.  
 Lo celestial, lo severo,  
 Lo soberano, lo justo,  
 Passò, que empenò en el gusto,  
 Todos los diò en el primero:  
 En lo grande no ay postrero,  
 Que anduvo todo el camino  
 Quien permitió à su destino  
 La primer guella temprana,  
 Y es la parte mas humana  
 Engañar à lo divino.  
 Gloria de mis pensamientos,  
 En mi ley, y en tus engaños,  
 Como días, meses, y años  
 Ay no cuente yo escarmientos!  
 Que están los siglos atentos  
 A ver sin quexa, y segura  
 Una fe, (ò mas bella, y pura  
 Deydad) la logra en fineza,  
 Y mi amor en tu belleza  
 Cuente mas esta hermosura.

## ROMANCE.

**A** Partado de tus ojos,  
 Bellissimo dueño mio,

Antes vivirè lo muerto,  
 Que sufra contar lo vivo.  
 Eternidades los días  
 O los padezco, ò los mido,  
 Que en tu soledad las horas  
 Aun se agraviaràn de siglos.  
 Los instantes de no verte  
 Llorados, mas no sufridos  
 De mi amor todo lo eterno  
 Competir quiere conmigo.  
 Tomen, tomen yà mis quexas  
 En tan rebeldes retiros  
 De tus bellissimos ojos  
 Venganças en tus oidos.  
 Celestial señora, escucha  
 De un largo amor lo mas fino;  
 De una pena lo mas tierno,  
 De un alma lo mas rendido.  
 O siempre gloriosa Antandra,  
 En quien siempre mas lucido  
 Del merecerse en tu rostro  
 Aun vano està lo divino.  
 Que en tu severa hermosura  
 Lo desmayado, y lo tibio  
 Forman todo lo perfecto  
 A milagros de lo lindo.  
 En cuya region nevada  
 El Mayo en lucientes visos  
 En señas arma lo hermoso,  
 Y en escarchas lo florido.  
 Tan natural lo mas bello,  
 Tan proprio lo peregrino,  
 Que el servirlo, ò ser Antandra  
 Ninguno dudò lo mismo.  
 Que en tus altas perfecciones,  
 Que apuestan con lo infinito,  
 Que passan lo soberano,  
 Aun es quexa, quanto digo.  
 Oye, pues, de un solo amante  
 Las lagrimas, los gemidos,  
 Que aun quando se pierdan todos;

No se arrepiente un suspiro.  
 Despues que à tus luces bellas  
 De obediencia, ò sacrificio  
 Me niego todo entregado  
 De un mal à tantos avisos.  
**Los** desiertos son del sueño  
 Mis ojos, y lo dormido  
 Mas por lo muerto que tiene,  
 Que por descanso, lo embidio.  
**En** mis penas, y en mis llantos  
 Lo que à mi pesar respiro,  
 Por tener señas de vida,  
 Me lo quitan por delito.  
**Todo** mi mal se executa,  
 Todo contra mi lo miro,  
 Y solo, en quien solo adoro,  
 Tengo ociosos los alivios.  
**Quien** serà, quien tan ofiado,  
 Quien tan loco, y presumido,  
 Quien tan vano, quien tan necio,  
 Quien tan hallado consigo.  
**Que** los ojos, y los passos  
 Le de al amor mas indigno  
 De ventaja, y libre dexa  
 El campo de los designios?  
**O** barbara confiança!  
 O modesto desatino!  
 Què estragos estàn gimiendo  
 Los desdenados peligros!  
**A**sfistencias, y ocasiones,  
 Asfaltos siempre continuos  
 De homenages de diamantes  
 Murallas haràn de vidrio.  
**Otro** asfiste à quien yo quiero,  
 El favor no le averiguo  
 Pero el muere à luz mas buena,  
 Donde es parte algun testigo.  
**Que** trabajada, aunque firme,  
 Yace mi fe, que à delirios  
 O se entregue, ò viva siempre  
 A pausas, y parasismos.

No en quitarme los temorès,  
 No impedir sus desvarios,  
 Padecer yo las sospechas,  
 Y otro crecer los indicios.  
**Què** desigual, què tyrano  
 Injusto infeliz partido!  
 Si estremece lo escuchado,  
 Què serà en mi amor lo visto?  
**Mas** què baxo miedo es este?  
 De ti, mi bien desconfio,  
 Quando à glorias, que en ti vive,  
 Es deuda lo mas que admiro!  
**Tu**, que celestial en todo  
 Vencer puedes, yo lo afirmo,  
 A pureza las estrellas,  
 Y à claridad los zafiros.  
**O** hermosa Fenix de nieve,  
 Que en plumage siempre altivo  
 Todo el Sol batido en rayos  
 Và tremolando en tus rizos.  
**Perdona** en amor, perdona  
 Los recelos de un olvido,  
 Los desacuerdos de un loco,  
 Y los temores de un niño.  
**Tu** noble trato deshace,  
 Quanto intenta lo enemigo;  
 Que de tu fe en los milagros  
 No triunfan los Basiliscos.  
**Solo** à tu nombre le falta,  
 Confiar lo que has podido  
 En tus bellissimos labios,  
 Y en tus luceros divinos.  
**No** me asustan, no me alteran  
 Las avenidas del rio,  
 Ruydoso caudal en riegos  
 Crece, y mengua en estos rios.  
**Que** de tu gloria en los mares  
 Son ayrosos fugitivos,  
 Que en pobres secas prisiones  
 Nunca passan de un estio.  
**Tu**, mi Cielo, tu engañarme!

Ni temerlo , ni decirlo,  
Que si para miedo affombra,  
Què hiciera para castigo?

Solo à tu razon le falta  
El credito esclarecido,  
Que en tus bellissimos labios  
El nombre fuè de amigo.

En grande ilustre fugeto  
No ay corto empeño, yà digo  
Que tiene imperio en los fines,  
Aunque adquiriò el principio.

Hermosissima Señora,  
Quanto siento , y quanto fio,  
Toda la fè , que merece,  
Y todo el temer ha dicho.

*A Lope de Vega Carpio en sus elogios ; muridò en 20. de Agosto de 1635.*

## DECIMA.

**T**U ingenio , que celestial  
Se mide , se cifra , ò suma,  
De alma , que sobrà à tu pluma,  
Te fabrica lo inmortal;  
Te fabrica lo inmortal;  
Altamente desigual,  
Y quanto el humano alcança,  
Sè tu mayor alabança,  
Tu nombre eterno , y oficio  
Serà la embidia exercicio,  
Serà ocio à la esperança.

*Otra.*

**E**L aplauso , en que jamàs  
Te podrà bastar la fama,  
Lo mas del mundo te llama,  
Y aun te queda à deber mas;  
A los siglos quedaràs  
Por duda , y desconfiança,

Por costumbre à la alabança,  
A la embidia por oficio,  
Al dolor por exercicio,  
Por termino à la esperança.

## DECIMAS.

**N**ña , que de hermosos daños  
Tan bellas noticias dàs,  
Sin duda has crecido mas  
En perfecciones, que en años;  
A tan altos desengaños  
Naces , que en desconfiança  
Pones la igualdad, y alcança  
A tanto tu beldad pura,  
Que eres coto à la hermosura;  
Que eres quexa à la esperança:  
Celestial retirada, niña del Cielo,  
Ser perrito blanco quisiera un  
negro,  
Veo niña hermosa, viendo tábien  
Aun mas bello , y mas niño todo  
lo muger.

No sè , niña hermosa, y pura;  
De estremos tantos ceñida  
Qual has hecho mas crecida  
A mi dicha , ò tu hermosura:  
Quando miro mi ventura,  
Creo que es mas lo dichoso;  
Quando veo el rostro ayroso;  
Me digo luego jamàs  
La dicha puede ser mas,  
Ni tanto podrà lo hermoso.

Celestial Diablillo,  
Que estàs humano,  
A este Angel le pido  
Todo el milagro.

Và de veras corazon,  
Que para quedar pagada  
Dicha de nadie esperada;  
Pocas las desdichas son:

Tenga mi amor por blason  
 La esperança, que segura  
 Mi fe à tan alta hermosura;  
 Y tantas dichas la esperen,  
 Que los siglos se ponderen  
 A los pies desta ventura.

## ROMANCE.

**S**Iguiendo voy un deseo,  
 Y quando espero alcançarle,  
 La tierra, que voy siguiendo,  
 Toda es fuego, y toda es ayre.  
**O** de las manos se me huye  
 Una gran dicha, que sabe,  
 Que en mi dos veces supiera  
 No ser dicha, y no ser grande.  
**S**iendo inmenfos los gemidos,  
 Siendo infinitos los malés,  
 Aun mas quedan à deberse  
 A la causa de que nacen.  
**Q**ue en vano los campos,  
 Que en vano los mares,  
 Hacen numero à mis pesares,  
 Que son à mis penas, que son à  
 mis voces  
 Pocas las arenas, menos las flores!  
**L**as olas de mi esperança  
 A las del mar semejantes  
 En montañas aparecen,  
 Y en espumas se deshacen.  
**D**e la dulce mi enemiga  
 Al bello esquivo semblante,  
 Todo mi morir le cuesta  
 Solo quejas de ser tarde.  
**C**ielos veugança, ò paciencia,  
 Aunque yà ninguna es facil,  
 Que ha'er guerra à viento, y nieve  
 Es peor que à fuego, y sangre.  
**Q**ue en vano, &c.

## ROMANCE.

**Q**uerida, y zelosa niña,  
 La mas bella del lugar,  
 Los zelos en vos no es menos  
 Que otra confiança mas.  
**V**os amada, y vos quexosa,  
 Sin duda es querer mostrar,  
 Bien mio, que en vos tambien  
 Es linda la falsedad.  
**T**emores en la hermosura!  
 Deme albricias la fealdad,  
 Alegrese la desdicha,  
 Descanse la embidia yà.  
**T**anto miedo en tanto hermoso  
 Què imposible humanidad,  
 Quando à señas de divina  
 Os ruega lo celestial!  
**Q**ue traycion, y que crueldad,  
 Que nuevo extraño rigor,  
 Que fiero injusto desden  
 Matar quexosa tambien,  
 La que hermosa mata mejor;  
 Yo sè que es mentira,  
 Yo sè que es verdad,  
 Niña, y mas deydad;  
 Yo sè que es mentira,  
 Yo sè que es verdad,  
 Yo lo sè muy bien, yo lo sè mejor  
 Que es mentira el miedo,  
 Que es verdad mi amor.  
**N**ovedad no fuera mucha,  
 Que una dicha hiciera mal,  
 Pero hacer vos un dichoso  
 Fuera grande novedad.  
**T**eneros à vos quexosa  
 ( Que no es posible jam'is )  
 Que primor, que dicha fuera,  
 Sino fuera necedad!  
**N**o ay mas acierto que amaros,  
 Que mas quisiera en amar,

Que una culpa de dichoso,  
Mil ofensas de galán.  
Dudar vos de fer querida,  
La razon se quexará  
Del Cielo no sentir bien,  
De las almas decir mal.  
Que traycion, y que crueldad, &c.

*Al Conde Duque haviendole dicho,  
que le imitaba en tener en casa  
males, en ocasion, que estuvieron  
enfermas mi Señora la Condesa,  
y mi señora Doña Clara.*

## DECIMAS.

**N**ada puede fer mas cierto  
Que nada te será igual,  
Y que imitarte en el mal  
Aun se tendrá por acierto:  
Que aun en los golfos es puerto  
El seguirte, y tanto atino  
Va entre passo peregrino,  
Que el afortunado empeño,  
Que ha sido en todo despeño,  
En tí no mas es camino.

Lo fino, tierno, y galante  
Diste à enfermero, y marido,  
Si de Rey tambien servido  
Algo te sobró de amante;  
Yo con dolor semejante  
En ansia mil veces mia  
Afsistió à mi compañia  
Venerada en tal muger,  
Que no te puedo deber  
Un milagro cada dia.

\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*

## ROMANCE.

**E**L dia hermoso del Angel,  
De Madrid bella estacion,  
Al dia salieron todos,  
Y al Angel no mas que yo.  
La guerra de aborrecer,  
Es un villano dolor,  
Que ha menester sentim lentos;  
Pero los sentidos no.  
Calle la hermosa Narcisa,  
En guerra con un dolor,  
Que has menester sentimientos;  
Pero los sentidos no.  
De un grossero à sus oídos  
Esperanças se atrevió,  
Y que hiciera en todo el gusto,  
Quien no lo sufre en la voz?  
Con el cristal de una mano  
Refisir intenta dos  
Tempestades de sus ojos;  
Que rios, ò rayos son.  
No las manos pongas, en los ojos no;  
No las pongas no,  
Mira que son nieve, quitalas del  
Sol.  
No lagrimas, sino iras  
Vierte, niña tu furor,  
Que ofensas aborrecidas  
Las ignora un corazon.  
Padecer porquien se quiere;  
No es muy pesado rigor,  
Pero es sufrir lo que cansa  
Desdicha de sinrazon.  
Si aborreces, aborrece,  
Que no hace menos fazon  
Un ceño en lo aborrecido,  
Que en lo dexado un favor.  
Para mas hidalgas penas  
El terno llanto nació

No llores de tu desdèn,  
 Pues no puedes de tu amor.  
 No las manos , &c.

## DECIMAS.

**A**unque figlos ayan sido  
 Lo que tu gloria ha tardado,  
 Pues yà la dicha ha llegado,  
 Ningun instante ha mentido;  
 De un bien nunca merecido  
 A merecer sus verdades  
 Aun no bastan las edades,  
 Que à sus breves dulces horas  
 Aun deben quedar deudoras  
 Las mismas eternidades.  
**La** mensidad de quererte  
 Siempre à mi amor retirada,  
 Que de excessos es pagada  
 En un instante de verte!  
 Que serà fin merecerte  
 Lo que espero yà no en vano,  
 Y en favor tan soberano  
 Que haràn tus paces hermosas,  
 Quando aun fueron tan dichosas  
 Solo heridas de tu mano!  
**En** tu gloriosa hermosura,  
 Que en impossibles se alcanza,  
 Mas que la misma esperança,  
 Serà fina la ventura:  
 Rendida, eterna, y segura  
 Siempre à tus pies la veràs,  
 Y à sus veras le diràs:  
 En nadie hallè el merecer,  
 Pero ha llegado à querer  
 No mas que el quererme mas.

## ROMANCE.

**D**E los engaños de Lisís,  
 Anton se quiere apartar,

Mal año en la obligaçion,  
 Que bien sabe pagar mal.  
 Lo bizarro de un desdèn  
 Vence ayroso lo galàn,  
 Pero lo civil de un trato  
 Es guerra , que dexa en paz.  
 Con el disfavor despide  
 La generosa beldad,  
 Mas con el arte no es menos  
 Que un deslucimiento mas:  
**Avisar , avisar,**  
 Corazon , que no ay que amar;  
 Que todo escarmienta yà,  
 Bien lo saben mis herrores,  
 Que la altura de los amores  
 O que baxa que està , ò que baxa  
 que està:  
**Avisar , avisar,**  
 Corazon , que no ay que amar.  
 En un passo los diò todos  
 La decente voluntad,  
 Y en sus caminos es tanto  
 El partir, como el llegar.  
 Mas infiel , por mas lucida,  
 Sin peligros de Deydad,  
 Que hiriò el estrago primero  
 Una culpa celestial.  
 En baxeza de una fe  
 Gran vengança es no esperar,  
 Que bien queda quien se huye,  
 Por si buelve , quien se vâ.  
**Avisar , avisar , &c.**

*Al Conde Duque à 15. de Mayo  
 de 1636.*

## DECIMA.

**M**ejor habla el que mas fia,  
 Y sirve en tanta fineza  
 La menor de tu grandeza

Dé entera esperança mia;  
 Canfan el ansia , y porfia  
 Que yà no he de entrar jamàs  
 En su escuela , que à demàs  
 De las razones que llevo  
 ( Sobre lo mas, que te debo )  
 No quiero deberte mas.

## ROMANCE.

*Del Padre Fray Ignacio de Victoria Agustino , insigne Predicador , embiando à pedir con ocho vidrios de conserva , la relacion que se escriviò por orden de su Magestad , de los successos del Señor Cardenal Infante Don Fernando en Picardia de Francia , y en Italia del Marquès de Leganès , Governador de Milàn en 10. de Octubre de 1636.*

**N**O se halla una pizca Antandro,  
 Desta , que cara no es oy,  
 Por un ojo de la nuestra,  
 Para admirarla con dos.  
 De relacion vuestra digo,  
 Prodigioso Antandro, honor  
 De pluma , à tan varias luces  
 Multiforme girasol.  
 Pluma , que afuera de tanto  
 Vulgar talento røedor,  
 Escafo habita azogero  
 Dé un solo assunto raton.  
 Sino Sarraçeno el genio  
 Aliatar la discrecion,  
 Ocho à ocho, y mil à mil

Boernos passos jugò.  
 Que en lo serio , y lo jocosò  
 Ligado , ò suelto el renglon,  
 La variedad todo aciertos,  
 Y todo es copia el primor.  
 Bobeda es blanca el papel,  
 Donde la fama escuchò  
 A su voz en vuestros eccos  
 Mas sonora , que su voz.  
 Si alli heroyco Ferdinando  
 Regio purpureo esplendor,  
 Tan antes que Joven , Jove  
 Mavorcios rayos vibrò.  
 Si alli sin ser Montefinos  
 A cuchillo , qual melon,  
 Catò à Francia , y à Paris,  
 La Ciudad tambien catò.  
 Si alli fu diestra animando  
 Inviçto leño brotò,  
 Yà es palo santo, que extingue  
 Del mal Francès el humor.  
 Si alli ( aunque este mal las pide )  
 Hace morir sin Uncion,  
 Quando à Francia para tantos  
 Sobra azogue en su temblor.  
 Si alli ni un pie à la Francefa,  
 Sino sus picas à dos,  
 Como à quarto sus corazas,  
 El ponlevi nos mostrò.  
 Si alli pagador turbado,  
 Sin que en ninguna ocasion  
 Le ayamos prestado espaldas,  
 El Francès nos las bolviò.  
 Si alli , segun està blando  
 El diente , y verso velòz,  
 El siempre gallo en Latin,  
 Yà es en romance capon.  
 Cuyo tiple , porque sirva  
 A España , glorias cantò,  
 Quando crestas se le crestata,  
 Quiquiriqui queda en voz,

Si alli el Cielo por guardar  
 A excelfo Infante Español,  
 Contra Franceses polleras  
 De guardainfante firviò.  
 Que dirà , quanto crecisteis  
 A sus portentos blason,  
 A sus estatuas relieve,  
 Y à sus estruendos pavor?  
 Ved si alli Marte presente  
 Mas al affombro atendiò,  
 Que aqui de impressos Cometas  
 La peregrina impressiõ.  
 Quan peregrina ca lo andante!  
 Pues de la tienda en meson  
 Breve asistió , y Santiamen  
 Fuè de un , à Dios , que me voy.  
 Mil , y ochocientos lo digan,  
 Que en menos, q̄ hablando estoy,  
 Solo quedò el que se hirieron,  
 Como infantes de Aragon.  
 De uñas abajo pegadas  
 En rinças las vendiniò  
 Su pitaça vendidura,  
 Sin decir , valedme , Dios.  
 Tumulto carniceria  
 De la tienda el mostrador  
 A resmas desquartzadas  
 No se diò vado el jabon.  
 Aclame entre qual de oveja  
 Con mis once de letor,  
 Y diez y medio de quartos,  
 Mas yà el difunto espirò.  
 Es pedir peras al olmo,  
 Pedir à Montalvàn oy  
 Este vuestro, ni una hoja  
 De todo el tomo quedò.  
 Apuro repetir, ni esta,  
 No ha quedado con la accion  
 De los altos un colmillo,  
 Uña pulgar se arrancò.  
 De lectura, pan bendito,

Breve migaja me diò  
 Una à gustar, que una aurora  
 La rumia la admiracion.  
 Todo esto, sublime Antandro,  
 Vá una pedir relacion,  
 Bien culticlaro es lo digo,  
 Yà que en buen romance no.  
 Mas porque me deis de metro,  
 Aun bien , que en octava os doy,  
 Ocho vidrios de verguença,  
 De conservas con perdon.  
 Dadsele , que en ellos quiero,  
 Si à luz tanta juez no foy,  
 Lo que me falta de juez,  
 Suplir de conservador.  
 De esse papel papelicos  
 Vended à estanco desde oy  
 De Soliman à la embidia,  
 Si al dueño de resplendor.  
 Uno demando , y mil venias  
 Este improviso borron,  
 Que siempre es bozal el labio,  
 Donde es ladino el autor.

*Respuesta al Padre Maestro , Fray  
 Ignacio de Victoria  
 Agustinõ.*

### ROMANCE.

Victoria de todo ingenio,  
 Y batalla de ninguno,  
 Que el primor , el arte, el garbo  
 A mas grandes son mas tuyos.  
 La Ciudad de Babilonia  
 Si Almançor te prestò culto,  
 A mi empresa, que en tu nombre  
 De estrecho gime lo mucho.  
 El volumen de las coplas  
 Invoco, mas no lo oscuro,  
 Perdone el que Fenix claro

Su mentira quitò al mundo.  
 Verdad el paxaro solo  
 Fuè en su pluma , y mas seguro,  
 Y aun mas primero en tu labio  
 El otro es fenix segundo.  
 Aplausos de tu auditorio  
 Encarezcan un concurso,  
 Theatro illustre , que grave  
 Tropheles paga del vulgo.  
 Que todo à tu voz pendiente  
 Se cobra en assombros justos,  
 Sin pestañear un oïdo  
 Los dulces pasmos del mundo.  
 Que en varias conformes lenguas  
 Sin ningun Babel confuso.  
 En las cortes de tus glorias  
 El que mas habla, es mas Burgos.  
 La relacion , que obediente  
 Al severo estrecho ñudo  
 De la verdad , ò bien ciego  
 Por anciano trasto fuyo.  
 Que en se de ser del Rey nuestro  
 Tan altos gloriosos triunfos,  
 Que otro Felipe , y mas grande  
 Es ya en Francia el mas Augusto.  
 La relacion se perdona,  
 Que en flaco estilo no pudo  
 Lucirla , que en su tibieza  
 Hasta el tintero fuè rubio.  
 En tu pluma si , que ardiente  
 Una , y mil veces agudo  
 El asonante le cabe,  
 Quando en la lengua no cupo.  
 De tus cultivadas lineas  
 Los bellos lucientes furcos,  
 Si en admiracion las mießes,  
 En laureles dan los frutos.  
 Tu fertil cosecha hermosa  
 Toda es grano , y de oro puro,  
 Y son la embidia , y la fama  
 Los trages de tus estudios.

O vanas superficientes,  
 Que entre palabras de bulto  
 Anda la razon , y en tanto  
 Que han de sacarle con buzos.  
 Que en pagiza esteril vena  
 El crespo idioma desnudo  
 Valentia es de cobarde,  
 Flaqueza embaynada en rumbo.  
 Tu si en floridas fazones,  
 Y en verde Abril ya maduro  
 De ingenioso imperio el Cesar  
 A tu Agosto sobra el Julio.  
 Vean otra vez las Galias  
 Su pluma en ti , que al assumpo  
 No de fiera en menos grandes  
 Sino en mas ayroso el yugo.  
 Escribe del gran Fernando  
 No ya gloriosos preludios,  
 Que el prologo de sus glorias  
 Fuè roxa tinta al Danubio.  
 Aquel tierno invicto Infante,  
 Mas desagravio purpureo;  
 Que Principe de la Iglesia,  
 Y gran Cardenal de alguno.  
 Azote Francès , y aun polvo  
 De otra grana , en cuyos humos  
 A polvaredas se pierden  
 Los beltranes de sus muros.  
 Francos ya de sus almenas  
 Los Gallos, canteles uno,  
 Absurdos de fenegada  
 Flebit de sangre diubios.  
 Ya son Otomanas Lunas,  
 Gran nieto de Faramundo,  
 Tus leyes , en cuya liga  
 No paxaro nuevo el furco.  
 Que tu Francisco primero  
 En vil descuento los truxo  
 De su prision , que en lo ingrato  
 No mnda culpa el perjuro.  
 Cuya verdad mal negada

Es yà Evangelio machucho  
 Secundum Joannem , cui nomen  
 Sino tres, mil veces Julio.  
 Guardainfante yà no estra ge  
 Francès, sino adagio, ò brutos,  
 Que yà son pares en Francia  
 Cardenales , y verdugos.  
 Coco de clavèl Fernando  
 Lo hermoso en fiero traduxo,  
 Y de Francia el fer mas bello  
 Crece una , S , à lo pulcro.  
 Què mucho si de Filipe  
 Lleva el aliento fecundo,  
 Que siendo Fernando el brazo  
 Filipe respire el pulso?  
 De otro glorioso Fernando  
 Yà los estruendos escucho,  
 Que si miras sus albores,  
 Antes blasfones, que anuncios.  
 Segundo Chirlo de Francia  
 Imperial Germano Rufo  
 De oreja à oreja, y bien caras  
 La historia furca estos puntos.  
 Tu lo escribe, ò lo predica,  
 O Chrisologo , ò Salustio,  
 Debante unas, y otras honras  
 Vencedores , y difuntos.  
 La dulce golosa Octava,  
 Galàn Portuguès Rasguño,  
 Batiò al chistoso romance  
 Los estandartes del gusto.  
 Què pulido , y què galante!  
 Què delgado, y què profundo!  
 El Quevedo es yà dos coxos,  
 Y el Gongora es mas de un furdo.  
 Que ignoradas Indias, quando  
 El Gama ilustrò à los Lusos,  
 Y en Colòn mostrò ilusiones  
 La noticia de dos mundos.  
 Diò mas ricos minerales,  
 Que tu ingenjo, quantos pudo

Lo sufran , que aun la esperança  
 Te excede à Hortensios futuros.  
 De la relacion la venta,  
 Que aun hasta el nôbre es injusto,  
 Que siendo los necios tantos,  
 No hacen credito los muchos.  
 Tu que la pides , la aprueba,  
 Tu le bastas, yo renuncio  
 Quanta razon no le hallo,  
 Quanto aplauso no le busco.  
 Alla vâ , comanla olvidos,  
 Que mas memorias presumo  
 Aqui donde fuere Ignacio,  
 Que allà donde fuè Sagunto.

## ROMANCE.

*Para la guitarra.*

**L**A morena de mas cielos,  
 Que tiene el Campo Turqui,  
 Y en flores, y verdes años  
 Mayorazga del Abril.  
 Tizoncico, en que se queman  
 Las embidias del país,  
 Y en triunfos, y bizarras  
 Tizona hermosa del Cid.  
 De su beldad se compone  
 Lo mas hermoso , y gentil,  
 Y en ella se forman bellos  
 Cielo, y ayre de Madrid.  
 Yo no sè , que lo mas lindo  
 Tenga mas en que lucir;  
 Solo sè , que lo mas bello  
 Solo puede ser afsi.  
 Yo la vi , yo la vi reir,  
 Mejor que à la aurora,  
 Y todo es ahora  
 Llorar , y morir,  
 Yo la vi , y ahora la vi,  
 Que de nada se rie, sino yà de mi!

En las garras oprimida  
 De un torpe injusto nebli,  
 Què sentiria una garça  
 Con alas de Serafin?  
 Si hacer puede un riesgo amable  
 Un entendido sentir,  
 Un necio desconfiar  
 Puede hacer despeños mil.  
 Los pistoletes de azelos,  
 Destemplado polvorin,  
 Sepa tambien quien los lleva,  
 Que los arma contra si.  
 Padece mas la Morena  
 Una alma , que yo le di  
 A siempre morir por ella,  
 Sin mas fin , que amar sin fin.  
 Yo la vi , &c.

## ROMANCE.

*Puñole Machado.*

**O** Que bien descoge al viento  
 La garça ayrosa las alas,  
 Y sobre las nubes negras  
 Tremolan las plumas blancas.  
 Brabos halcones la figuen,  
 Mas ella buela tan alta,  
 Que por el Cielo aun la mira  
 Menos cerca su esperanza.  
 El nebli mas presumido  
 La empresa toma tan vana,  
 Que entre las mismas estrellas  
 La fuya le defengaña.  
**O** como buela la hermosa garça,  
 Y el halcon porfia , y se cansa,  
 Que en el viento ya no ay mas de  
 viento  
 Mudar ayre, q̄ es ayre el intento.  
 Medianos buelos de amor  
 Quien los busca, ò quien los ama?

Lo facil à quien se niega?  
 Lo imposible quien lo alcança?  
 En amor no ay indecencia,  
 La costumbre es la que infama,  
 No solo una fe no es culpa,  
 Sino credito de una alma.  
 En voluntades de amor  
 Que vil la que todos hallan,  
 La que uno hiciera es ayrosa  
 Que feas mientan entrambas:  
**O** como buela , &c.

*Otro.*

**A** La escuela fuè la niña  
 De una vieja, y supo alli  
 Falsedades para un siglo,  
 Y trayciones para mil.  
 Si no es la vieja el Tostado  
 Abulense de Madrid,  
 A lo menos su corazon  
 La causa de estar en si.  
 No està segura , ni libre  
 De su denuedo , y ardid,  
 Ni en Sidonia Doña Blanca  
 En qualquier maravedi.  
 La dos veces Falerina,  
 Que son como yo lo vi  
 Juntos de Tajo, y Xarama  
 Las flores de su jardin.  
 En la campaña de un catre  
 Con el Moro , y el Gentil;  
 Mal año para los flechos  
 De la colada del Cid.  
 Dos halcones diò à una garça  
 La Cetrerona sutil,  
 Uno gran sacre , aunque sordo;  
 Y otro ciego , aunque nebli.  
 Mauregata de la Corte  
 Al Gran Turco , y al Sofi  
 Entregará cien donzellas

Empezadas à este fin.  
 Siendo tan maldita vieja,  
 De todo goza, y de sí  
 Con bendicion de las niñas  
 Y à mas precio la mas vil.  
 Niñas acudid,  
 Que os confirma la Obispa de  
 Valladolid:  
 A la escuela, niñas, de amar, y  
 fingir  
 Saldreis en mentir  
 Todas licéciadas, doctas en métrir,  
 Niñas acudid,  
 Que os confirma la Obispa de  
 Valladolid.  
 Del Angel de la muchacha  
 Lo que os pudiera decir  
 Por mi fe que me ha rogado  
 Os lo calle el faldellin.  
 Resistiendo, y no aguardando  
 Su mas oculto jazmin,  
 De verguença desta flor  
 Yà está colorado Abril.  
 De Capuchino de nieve  
 Bandolero de marfil,  
 La verdad por estos cerros  
 Saltea el de Potofsi.  
 Al rincón de su recato,  
 Y margen la conoci,  
 Soplòle la vieja el polvo,  
 Y encendiòse el polvorin.  
 Pafso, y possessiõn de todas  
 Es de su boca el rubi,  
 Y banquete de esmeralda  
 El verde ayroso espolin.  
 Dos Portugueses sus ojos  
 Eran en los graves, y  
 En lo callado sus labios.  
 Dos cocheros carmesis.  
 Y en desmesuras ahora  
 Roto, esparcido yà alli,

Mas gallardo pudo estar  
 Emplumado el Scrafin.  
 Vaya un concepto escrivano  
 Que yà en lo niño es civil  
 Lo criminal, y doy fe,  
 Que todo passò ante mi:  
 Niñas acudid, &c.

## ROMANCE.

**L**A nevada palomica  
 Dulcemente gemidora,  
 Que mil veces aun alhago  
 El pico partiò en dos rosas.  
 En estremos con su amante  
 Tantos hace, y tantos logra,  
 Que se cuentan à caricias  
 Los ambares de su boca.  
 Pero fiandose al nido  
 De una cuerba cautelosa,  
 Quanta luz bañò de nieve,  
 Ardì en fuego, y quedò sombra:  
 Palomica mansa, que toma  
 De una cuerba el oficio, y las alas,  
 Fuego en las plumas, y fuego en  
 entrambas,  
 Venguenfè todos, rianse todas,  
 Que yà es cuerba tábìe la paloma.  
 En la profesiõn del traje  
 No eran parientas, y ahora  
 Tan negra quedò la pluma,  
 Tan fiera quedo la hermosa.

Otro.

**Q**Uexosa, enojada, y linda  
 Hallò à Filena Pasqual,  
 Y siendo el ceño infinito,  
 Aun fuè la hermosura mas.  
 Que fiera la niña hermosa  
 Venganças pidiendo está!  
 Pero no cabe un rendido

En

En la ira celestial.

Que injusta flaca victoria

Matar quien puede matar!

En culpa que se resiste,

Bien muere, quien duda mal.

Metan paz, metan paz,

Que fuego, que fuego vâ,

Niña en tus divinos ojos,

Que no ha menester enojos,

Quien todo lo vencerâ;

Metan paz, metan paz,

Que fuego vâ, fuego vâ.

Al imperio de tu pie

Quien niega la libertad?

A un tierno rendido cuello

Basta un yugo de cristal.

El bronce de los rigores

Es gran peso, mas no ay

Lazos duros, que atan firme

Una hidalga voluntad.

Amable ha de ser lo amado,

La fiereza no es deydad,

Sin razon querer se puede,

Pero no sin culpa amar;

Metan paz, &c.

### DECIMA.

*A una Dama, que le pidió, que-  
massé los papeles, que le havia  
embiado.*

**L**Os inocentes papeles,

Sino muy falsos traydores

Aguardan ya tus rigores

Mas tuyos en mas crueles;

Al tribunal de claveles

De tu boca cejestial

Apelo, que en tanto mal

Ya no puede ser infiel

Abolucion de clavèl

De un Obispo de cristal.

### ROMANCE.

**Q**ue Belilla no es hermosa  
Dicen que lo dice Anton;  
Y es la necedad tan necia;  
Que à tanto lo basto yo.

Solo juzgaron los ojos,

Que aun fuera culpa mayor,

Bien merece el desatino

Que sean los necios dos.

Ciego es del gusto, quien mira

La hermosura sin amor,

Pero es el desconocerla

Ceguedad de la razon.

Tortolica blanca, nevadica flor;

Que armonia será la mayor?

Si una quexa tuya enamora,

Ave de la Aurora,

Paxaro del Sol?

À tus confianças bellas

No satisfaciones doy,

Solo quiero que se vea

Que aun tiene vista mi voz.

De tus ojos siempre armados

De hermosura, y de rigor

Qualquiera será mal visto,

Pero bien mirado no.

Si en tus penas, y desdichas

Ni aun la hermosura es menor,

Que serán las perfecciones,

Si aun los males bellos son?

Tortolica, &c.

### ROMANCE.

**A**L rio vâ tres Gallinas  
Sin ningun turco en el rostro  
Y el ayre bebiendo muchos  
Brindan desdeñes à todos.

Con el galán movimiento

Pone

Pone mas su garbo ayroso  
 En mil frentes gran ceniza,  
 Que en sus plantas ningun polvo.

Su cabello al Sol escribe  
 Lecciones, y leyes de oro,  
 Y es breve papel el viento  
 A los rasgos de sus ojos.  
 A trençar baxaron todas  
 El campanario del moño,  
 Que de alto cayò, y de necio;  
 Afsi fuera de otros locos.

Rubio, morenete, y blanco,  
 Es el torno boquirrojo,  
 Que en todo calor, y temple  
 Es lindo clima lo hermoso.

Mas que Francès franco el traje  
 La vista dexa sin coto,  
 Assaltos dan quantos miran,  
 Y arribar gritaban todos.

Una tropa caşqui alegre  
 La sigue de aqueſtos mozos;  
 Que traen mejor la greña,  
 Que la barba sobre el ombro.

Con dos mil primores suyos,  
 Por donde su voz los pocos  
 Afsi cantò Catalnera,  
 Como si cantàra el roſtro.

De las mozas del rio yo ſoy cierço,  
 Cuèta con el ayre, q̄ todo es fuego.  
 Muerense por bravos sus ojos claros  
 Y ellos por mis ojos, que ſon mas  
 bravos.

Dicen q̄ alma no tenga, no lo negarè,  
 Que quien todo lo mata, defalma-  
 da es.

Tizonzico me llamã ciertos pedâtes,  
 Quien ha viſto fuego de tan buen  
 ayre?

Blâca, y cabos negros, lindo milagro,  
 A quien della ſupiere, denle ſu  
 allazgo.

Sièpre lo mas bello cõfina en rubio,  
 Aunque es sobre las leyes, la ley  
 del guſto.

Blancas, rubias, morenas, las quiero  
 todas,

Que vâ que hallo entre muchas  
 la mas hermosa?

Bien aquello de amantes, mozo del  
 alma,

Uno ſolo es muchos, y todos nada.

Quise bien à Juana, yâ quiero à An-  
 tonia,

Y eſto no por mas linda, ſino por  
 otra.

### ROMANCE.

*A los Reyes en Aranjuez por Mayo  
 del año de 1637.*

**P**refumen cuenta de Estrellas  
 Yâ las flores de Aranjuez,  
 Despues que hallaron el Sol  
 En los ojos de Iſabèl.

El dia que de ſu dueño  
 Las guellas lucientes vè,  
 El ſitio hermoso aquel año  
 Vive ſiglos en un mes.

De los campos lo florido,  
 Dudoſo, pero ſiel,  
 Deudas ofrece, y recatos  
 A la nieve de ſus pies.

De Aurora ſiempre mas bella,  
 Aunque yâ en ſu mano es  
 Teſtigo tanto jazmin,  
 Fiaſſe todo à un clavel.

Apoſtad, paſtores, que es èl,  
 Quien al Mayo ciñe de flores,  
 Y apoſtad, que no ay, paſtores;  
 Otros albores, luces mejores,  
 Glorias mayores,

Que en los ojos de Isabèl,  
 Apostad , que en ellos, y en èl  
 Las deydades , que à su sombra  
 Saben lucir , y no arder.  
 Tambien cobran de èl las flores  
 El vassallage cortès,  
 Danles en guerra florida  
 Santiago el verde otra vez;  
 Que toda flor, que se rinde,  
 Aun les debe morir bien.

La hermosissima Belisa,  
 Que siempre corona fuè  
 De Fileno el merecerla,  
 Pone en mas razon lo Rey:  
 Aquel mas bizarro , y grande  
 Mancebo glorioso , que  
 Su frente le guarden muchos  
 Defagravios al laurèl.  
 Apostad , &c.

## DECIMA.

**S**I Aurora en una de rosa  
 La verdad en vos se fia,  
 Siempre es costumbre del dia  
 Ser madrugada la aurora;  
 Ya bellissima señora  
 No formeis queexas en vano,  
 Que sea uso soberano  
 Fiar con modo entendido,  
 Antes que un riesgo al oïdo,  
 Mil peligros à una mano.

*Estando su Magestad en Aranjuez  
 el año de 1638. y faltando agua.*

## DECIMA.

**E**L Cielo quiere , y no acierta  
 A llover ; pero yo creo,

Que encuentra con el desco,  
 Mas no topa con la puerta;  
 La mas dormida , y despierta  
 Nube en esperanças trayme,  
 Duplica la tierra el ayme  
 Mienten los oyes , y oyeres,  
 Valgate por agua , que eres  
 Casamiento de Don Jayme.

## ENIGMA.

*Del Guardainfante , que se hizo pa-  
 ra el certamen del Retiro en las  
 fiestas de la coronacion de el Rey  
 de Ungria en Rey de Romanos , y  
 la Princesa de Cariñano.*

**D**Os cosas tengo de Rey,  
 Sin serle nada importantè;  
 Y ser puede su defensa,  
 Y aun èl puede ser mi padre.  
 La campana de Aragon,  
 Que hizo Ramiro el Frayle;  
 Bien pudo ser mas ruydosa,  
 Mas no pudo ser mas grande.  
 De Vizcaynos me sirvo,  
 Que es gente de buen linage;  
 Y aun del despojo de alguno,  
 Que Dios hizo el otro Alcayde.  
 En Palacio , y en la Villa  
 Acatamiento me hacen;  
 Y aunque de mi fian mucho;  
 No guardo secreto à nadie.  
 A lo medio , que yo soy  
 Concedieron vassallage  
 Muchos , y mi apellido  
 Mil veces le ha dado un Angel:  
 De alguna Ciudad famosa  
 Me ayuda el nombre , y el ayre;

O le compito en vanderas,  
O le excedo en estandartes.

Mi nombre, aun menos que yo,  
Repartido en dos mitades,  
Una ha vencido batallas,  
Y otra forma Capitanes.

Los montes están de parto,  
Todos de un raton se guarden,  
Que es fanfarrón, que es sobervio,  
Mas no es muy bravo el Gigante.

*Declaracion.*

Son la guarda de Infante , como  
guarda puede ser su defensa, y como  
Infante tenerle por padre.

Don Ramiro el Monge Rey de  
Aragon la hizo con la espátosa muerte  
de tantos grandes , y ricos hom-  
bres , tiene forma de campana el  
Guardainfante.

Los aros de que se hace el Guar-  
dainfante son de hierro , y el hierro  
de Bizcaya, y dellos, y de la vara de  
Ballena, que fuè Alcaide de Jonàs,  
se componen todos.

Al ponerse el Guardainfante se  
baxa la cabeza, que llama acatamien-  
to la copla, y aunque à èl se fia el gar-  
bo de las faldas, el destemple con que  
le traen en la Villa , guarda poco se-  
creto.

Al Infante de Castilla D. Fernan-  
do , que llaman de Antequera , que  
fuè Rey de Aragon , rindieron vas-  
fallage seis Reynos de aquella Cora-  
na ; el otro medio nombre ha dado  
apellido al Angel de la Guarda.

La Ciudad de Damasco, de que se  
hacen algunos Guardainfantés , y  
tambien de tafetan , y de una, y otra  
muchos estandartes , y banderas.

Menor es el nombre del Guarda-  
infante , que el bulto , y partido en  
dos, el Infante Don Fernando ha ven-  
cido batallas , y de la guarda se for-  
man Capitanes. Alude al adagio La-  
tino: *Parturient montes, nascetur ri-  
diculus mur.* Y el Enigma , significa  
cosa escondida, y alta, y ultimamen-  
te humilde ; y quando se usaba este  
trage , estaba mas ocasionado el mel-  
lindre de los ratones en las Damas ; y  
aunque es fanfarron , y soberbio este  
gigante , no es muy alto.

DECIMAS.

**N** Inña de mi corazon,  
Que arder tus papeles miras ;  
Mejor tus rubias mentiras  
Arden, que el negro carbon ;  
Muy propios castigos son  
De quien Herege , y aleve  
A la fe de amor se atreve,  
Quemense en bucn hora luego ;  
Serà tu mano en su fuego,  
Un Inquisidor de nieve.

Arda en una misma lumbre  
Sus letras , y tu rezelo,  
Y abrazada yà en tu yelo  
Mueras siempre à tu costumbre ;  
Descansa la pesadumbre  
De tu enojo , y tu vengança  
En una , y otra tardança  
Dude una justa violencia,  
Escarmiente una paciencia  
Martyrice una esperança.

Bellissima cada instante  
Mas linda , y fiera conmigo ;  
Sea trato , y ley de amigo  
Tan larga razon de amante ;  
Tan fiel amor, tan constante

Qué estraneza le aventura?  
 Pues no ignora mi ventura  
 Nada de quanto se alcança,  
 Concede à mi confiança  
 Lo que sufre tu hermosura.  
 De mis rendidas verdades  
 A su numero, señora,  
 Estrechas verás ahora  
 Las mismas eternidades:  
 De los campos las beldades,  
 Quando el Mayo se arma en ellas,  
 De los Cielos las Estrellas  
 Vana emulacion seràn,  
 Pues solo se venceràn  
 Al fumar tus prendas bellas.

## ROMANCE.

**D**igame tu la mas bella  
 Campeadora de Castilla,  
 Que en tu Cataluña de almas  
 Salteas todas las vidas.  
 Esse al tope rostro de Angel  
 Ardido, y nevado à chispas,  
 Tempestad armada en flores,  
 Y agrado bañado en ira.  
 Esse cuerpo tanto el alma,  
 Essa tentacion florida,  
 Esse dilubio de riesgos,  
 Essa universal embidia.  
 Essa de todos los ojos  
 Gloriosa pena de vista,  
 Y de las finezas todas  
 Mas perdonada desdicha.  
 En que su espiritu bello  
 Se despliega, y se exercita  
 En tanto resto de hermosa,  
 En tanto aliento de niña.  
 Aunque mas breves descoge  
 Acibares en almibar,  
 Y tu punto con el Cielo

Soles juzga, y rayos rifa.  
 Aunque en presunciones altas,  
 Las todas mas merecidas,  
 Baxas miran las Estrellas  
 Aun mas vanas quantas pifas.  
 Como puede estàr ociosa  
 Essa viveza tan viva,  
 Que à no apagarfe en tu nieve;  
 Ardiera el alma en si misma?  
 Como puede, ò quietud falsa!  
 Caber en margen ceñida  
 De bellezas esse golfo,  
 Que aun es naufragio en la orilla?  
 Como puede estàr sereno  
 Un mar, que mirando eriza,  
 Que apenas à ver se llega,  
 Quando à mas penas se mira?  
 Como entre las crespas olas  
 A tus brios tu barquilla  
 Se quietará, quando solo  
 En su buen ayre se firma?  
 No ay calmas en ayre tanto,  
 Que tus acciones mas tibias  
 Uracanes de centellas  
 Son del amor ondas rizas.  
 Vive Dios, Demonio hermoso,  
 Que tus pazes son mentiras,  
 Que el Cielo en si mismo sabe  
 Hacer guerras tan divinas.  
 Si al arma tocas à todos  
 En la tierra estremecida,  
 Mas peligros mas padece  
 La fabrica mas altiva.  
 De parte de tus lindezas  
 Te conjuro, que me digas,  
 Lo que tus ojos no callan,  
 Qué Diablos secretos gritan?  
 Por tus bellísimas manos,  
 Que ayrosas, tiernas, lucidas  
 Vence en diez grados de yelo  
 Aun la nieve en region fria.

- Por esos rizos, que en rasgos  
 De azabache en cristalina  
 Campana à todo lo hermoso  
 Hacen guerra à nieve, y tinta.
- Por esos dos luminares  
 Mayores, que glorias brillan,  
 Y crecen dentro en la noche  
 La jurisdiccion del dia.
- Por esas de mas albores  
 Bien coronadas mexillas,  
 Que à su floreciente imperio  
 No ay Mayo, que no se rinda.
- Por essa Reyna del Alva  
 Celestial boca vestida  
 De aurora, que mil auroras  
 Caben en solo una rifa.
- Por esos mas bellos labios,  
 A quien vassallo se humilla.  
 El Principe de las flores  
 Clavèl reynante en sus Indias.
- Por esse desvelo hermoso,  
 Nieve sì, nieve mentida,  
 Con que las otras gargantas  
 Pardean à mas ceniza.
- Por esos despeños dulces  
 De los ojos, que registran  
 Con no mas que el pensamiento  
 Por ricos senos de lindas.
- Por esas à la esperança  
 Retiradas maravillas,  
 Que aun las imaginaciones  
 Cobardes las averiguan.
- Por quanto primor se esconde  
 En la amenidad festiva  
 De tus beldades, que llegan  
 A passar ya de infinitas.
- Por quantos mysterios lindos  
 Se entienden, y no descifran  
 Del jardin ceñido en rosas,  
 Del tufò mirado en cintas.
- Por todo, y mas te conjuro,  
 Que me reveles la Ninfa,  
 Que milagro oculto en glorias,  
 Que Dios emboscado en dichas.  
 Te hace atencion, que à su templo  
 Irà mi fe en romeria,  
 Quando es, como tu belleza,  
 Su dicha la peregrina.
- Bien sè, que el nìrìto humano,  
 Ni el divino te humaniza,  
 Que en tu garbo aun las grãdezas,  
 Que arrastras te vienen chicas.
- Bien sè que alturas mayores  
 A tus ceños se derriban,  
 Y à quien solo aplausos debe,  
 Solo tu desdèn le brinda.
- Bien sè, que en ti no anda al tragè  
 De negocio la caricia,  
 Guardando en lo mas atento  
 Los crespos fueron de esquivia.
- La inclinacion si es mas diabla  
 Que la ocasion es mas fixa  
 Que la estrella, y no ay Xifero,  
 Que foslaye sus heridas.
- Esta pena, que amarrada  
 A la razon mal regida  
 Muerde el dueño, y en el trato  
 Jamàs violenta lo inclina.
- Esta ayudada sospecha,  
 Que pongo en tus bizarras,  
 Nada creo, aunque à primores  
 Toda en tus señas peligras.
- Un amor, y una fe sola  
 En tus vanderas se alistan,  
 En alardes soberanos  
 Esferas, y monarquias.
- Los astros mas generosos,  
 Las coronas mas erguidas  
 Despojos son de sus guerra,  
 Son triunfos de su conquista.
- La costumbre es, quien profana  
 Sus leyes un tiempo finas,

O qual fuè la voluntad,  
 Antes que aspirasse à rica!  
 Para la hermosura todo  
 Es obligacion indigna,  
 Y es indignidad mas grande  
 El saber lo que le obliga.  
 Tu, que de tu escuela propria  
 Aprendes altas doctrinas,  
 Y de vulgares exemplos  
 Aun te niegas las noticias.  
 Ayrosos riesgos te llaman,  
 Y aunque pongas escondida  
 Al corazon muchos velos,  
 Rasgos tomo en las cortinas.  
 Què bien tus ojos defatan  
 Sus celestiales enigmas!  
 Quanto dellos se creyere,  
 Todo lo es; fino malicia.  
 Ver en el cofo los toros  
 Sin susto, y sin picardia,  
 Y ver segura en la Corte  
 Los fracasos de la Villa.  
 No es facil, pero estas fiestas  
 De ayrosas galanterias,  
 Ni las torear los necios,  
 Ni son las, que el pueblo silva:  
 Mas si fuera gloria agena  
 La que en ti es sospecha mia,  
 A quien tu amor se la diere  
 Sin zelos se la maldiga.

## ROMANCE.

**P**Inceles dulces de pluma,  
 Floridos, tiernos, y alegres,  
 Que en el Abril de un romance  
 Las flores pintais mas verdes.  
 Prevenid copiada à Lisi  
 Milagros, y no pinceles,  
 Que en ella lo mas hermoso  
 Es bella costumbre siempre.

Aquella altiva hermosura,  
 Que toda su vista aufente,  
 Quanto en los ojos se halla,  
 A la esperança se pierde.  
 Vozes den las aves, callen las fuètes;  
 Ducrman los ayres, y el Sol des-  
 piente.  
 No se pinten los Mayos, ni las Au-  
 roras,  
 Que en la sola hermosura de Lisi  
 hermosa  
 Pintareis con las flores las almas  
 todas.  
 Solo es hermosura el alma,  
 Si en ella lo hermoso miente;  
 Que harà pocos desvelados  
 Beldad que despierta duerme.  
 Que en la bellissima Lisi  
 Tanto espirito se enciende,  
 q̄ hasta el cuerpo ardiera en alma;  
 Sino se apagàra en nieve.  
 Sus bellezàs impossibles  
 De igualarse, y merecerse,  
 Què dichoso es quien las vive,  
 Si aun ay dicha, en quiè las muere!  
 Vozes den las aves, &c.

## ROMANCE.

**L**Os primores de una fea  
 Quise bien, y fuè el primor  
 Ser verdad todo lo feo,  
 Pero los primores no.  
 Bien lo engañado, y querido  
 Merece tanto pregon,  
 Si el alma saquè, y el gusto  
 A la verguença mayor.  
 Quien tal quiso, que tal pague;  
 Y que infame no es razon  
 El suceso, donde fuè  
 Aun mas afrenta el amor.

En el cofre de la niña,  
 Si de ser su amante Anton,  
 Quedò bien garrocheado,  
 Corrido quedò mejor.  
 O que bien para nada quedò  
 El galán de nuevo dolor.  
 Harto mas ciego, que mudo,  
 Pero en lo robada, y desnudo  
 Bien quedò para nadador.  
 Dos caras tuvo la niña,  
 Para feas muchas son,  
 Y que gustoso està aora  
 El uno que adoro yo.  
 Dos caras la niña, miento,  
 Que en ella ay otra peor,  
 La cara siempre fuè una,  
 Y las descaradas dos.  
 Lo bello mas fuè Bellido,  
 Al dè Olfos pido perdon,  
 Que antes que lo comparado,  
 Me sufriera lo traydor.  
 El gusto de la muchacha  
 El empeño, y el favor  
 Todo le cabe en la mano,  
 Y nada en el corazon.  
 O que bien, &c.

## ROMANCE.

*En Aranjuez por Mayo de 1637. à  
 las Dámas de Palacio.*

**L**As que ayer partieron flores:  
 Con Abril por Mançanares,  
 Y en verde ayrosa batalla  
 El campo les dexa el valle.  
 Oy mas esquivas desdenan  
 Del Tajo la hermosa margen  
 Hasta los floridos mèses  
 Por el nombre de galans.

Altas razones de amor  
 Todas las tienen iguales,  
 Pero en ninguno se mira  
 El tener razon de amante.  
 En su gloriosa hermosura  
 A mas rigor mas amable  
 De lo mejor que se muere  
 Todas las venturas nacen.  
 A matar de amores, y zelos  
 Salen sin zelos, ni amor  
 Niñas de los ojos del alva,  
 Alva de las niñas del Sol.  
 Qué importan las esperanças,  
 Quando solo morir sabon,  
 Que todas las lleva el viento,  
 Si quedan à tan buen ayre?  
 A rigores, y à desdichas,  
 A desdenos, y à crueldades,  
 A todo en ellas se muere,  
 Mas no à la embidia de nadie.  
 Ser ofensas de sus glorias,  
 Ser penas, y ser deydades  
 En su contrario exercicio,  
 Miente en ellas todo el Angel.  
 El Sol, y el Cielo peligran  
 A sus ceños celestiales,  
 Que les falta en mas lucidos  
 El tener razon de amantes.  
 A matar, &c.

*Otra al mismo assumpto.*

En el pardo el día claro,  
 Y en Aranjuez el Pardo.

**S**I de muros cerca el monte  
 El Adonis mas gallardo,  
 La Diana mas hermosa  
 De auroras corona el prado,  
 La bella illustre Belisa  
 Alma de Fileno el magno.

En quien altamente vive  
Tanto Rey en nombre tanto.  
Monteros, que por la selva  
Una fiera vais buscando,  
No pudiera la hermosura  
Costar mas, que ser en vano.

Yá es la diestra montería  
Bueló de amor, y tan alto,  
Que están baxas las Estrellas  
A las Garças de Palacio.  
En el pardo, &c.

Las alas quiebran dos veces  
Los neblies mas bizárros  
En el viento de su empresa,  
Y en el ayre de su garbo.  
En su rigor, y hermosura  
Los peligros, los recatos  
Es lo menos á que tiemblan  
A la nieve de su mano.

Que en vez de novillos tiernos  
Hermosos, pero mas bravos,  
Luceros trença Xarama,  
Serafines peyna el Tajo.  
No hierén con medias lunas,  
Sino con soles tan falsos,  
Que se muere de las luces  
Primero que de los rayos  
En el pardo, &c.

De que yo las llame flores,  
No esté profumido el prado,  
Que tuvo de la esperanza  
Florida sobervia el Mayo.

Eternidades hermosas  
Cuentan sus lucientes passos  
La beldad, en que es lisonja  
La noticia de los años.

Todo Abriles, todo albores,  
Todo en ellas soberano  
A su enojo no se atreve  
Mas ofensa, que el aplauso.

En el pardo, &c.

A no llover por Mayo de 1637. en  
Aranjuez, estando alli el Rey.

## DECIMA.

L Lueye el Cielo solo engaños,  
Y una nube, y otra nuve,  
Quando ya en vapores sube,  
Tanto baxa en defengaños:  
Abril puerta de los años  
Siempre en esperanças trayme;  
Duplica la tierra el ayme,  
Mienten los oyes, y byerges,  
Valgate por agua, que eres  
Casamiento de Don Jayme.

## Redondillas.

M Aria, y dudosa mia,  
No digo Amariles ya,  
Porque siempre en vos está  
Mas garboso lo Maria.  
Que vos metereis zelosa  
No es duda, y es peregrina  
La novedad, que es de fina,  
Y pudiera ser de hermosa.  
Tanto lo es vuestra Marquesa,  
Que el buen gusto yo lo apruebo;  
Y es lucimiento muy nuevo  
Lo que una embidia confessa.  
Que vuestras caricias son  
Las mas justas, no lo acuso,  
Pero quando se compuso  
La queixa con la razon!  
Que edine en buen hora meños,  
Que si nunca mis cuydados  
Son buenos para estimados,  
Para cuydados son buenos.  
Quererla mas, y yá mas

Dexeis de està advertida,  
 Que en la eleccion de querida  
 No se aprende à querer mas.  
 Aun quexarme que no siento  
 Lo que en vano os quierq yo,  
 En todo lo hallo , fino  
 En el arrepentimiento.  
 Vença , vença , que vendrè  
 En que me exceda en el modo,  
 En el gusto , el garbo , en todo,  
 Mas no enmendarme la fe.  
 Yo no compito yà mas  
 El merito de los dos,  
 Mas quereros mucho à vos  
 Es parte de algunas mas.  
 Las fuyàs son tan lucidas,  
 Que si amarlas intentais,  
 Todas sobre vos tomais  
 La quexa de muchas vidas.  
 Que vos lo querais mas bien  
 Lo conozco en vuestro amor,  
 Y lo que os quiero mejor  
 Lo miro en vuestro desdèn.  
 Pensè quexarme en donayre,  
 Mas en burlados desvelos  
 Nunca supieron los zelos  
 Sentir, ni hablar de buen ayre.  
 En mi no ay constancia poca,  
 Que pueda ser verdadera,  
 Ni ley en veras, ni en Vera  
 Muchos Condes de la Roca.  
 Que es fino , y bien corresponde  
 Me lo ha escrito de Venecia  
 Cierta vidrio, que se precia  
 De tan claro, como el Conde.



*Viniendo de el Escorial por Oetubre  
 de 1637. à mi Señora N. que sa-  
 liò à recibir à su marido à las  
 Rozàs.*

## DECIMAS.

Con injustos passos bellos  
 Fuè un Serafin à las Rozas  
 A no mas que hacer Mendozas,  
 Pero mas à deshacerlos;  
 Aun mas que por los cabellos  
 La ocasion tomò el dichoso  
 Por el sitio mas sabroso,  
 Que en el mejor Cierra España  
 Lo mas feliz en campaña  
 Triunfò de lo mas hermoso.  
 Que bateria tan brava  
 En guerra dichosa hacia,  
 La que de ausente partia,  
 Y el que de frayle llegaba;  
 Que Turco antaño baxaba,  
 Con mas furia , y defatino,  
 Y mayor daño le vino  
 (O quanta embidia confieso)  
 De el exercicio, y excessò  
 Del catre , que del camino.  
 O pesia à la tentacion,  
 Que otro à lograrla viniera  
 A la mas remota , y frera,  
 Estraña oculta region;  
 Mas la dicha del Garçon  
 Hallò hambriento, y obligado  
 En banquete sazonado,  
 Y en el plato mas lucido  
 El camino bien partido,  
 Y el Serafin bien guifado.  
 El Villano en una yegua,  
 Que el talamo diò de pluma,

Con este Medoro en fuma  
 Fuè dichofo de la legua:  
 De blandas lides fin tregua  
 Logró el numero ay memorias,  
 Que gozó en mayores glorias,  
 Y en guerra de paces, palmas  
 En un cuerpo cien mil almas,  
 Y en un triunfo mas victorias.

Si en tiernos dulces desfmayos  
 Tú aliento en luces no puras  
 Centelleando hermosuras  
 Desplegó todos los rayos,  
 Auroras, Cielos, y Mayos  
 Gusto vá, que las arroja,  
 Si el consonante fe afloja,  
 A niña del Sol afrenta,  
 Si la pluma está sangrienta,  
 Estè la verguença roxa.

Paciencias, hidalgo amor,  
 Que dos pido, y muchas quiero,  
 Mata la embidia primero,  
 Y despues mata el Doctor,  
 Del accidente el rigor  
 Hirió luego, y al instante  
 Respirò el bello semblante;  
 Pero en la embidia, que digo,  
 Muriò lo puro, lo amigo,  
 Y todo, fino lo amante.

## DECIMA.

**Y**O el mayor preguntador  
 Pregunto à vuestra Deydad,  
 Solo de curiosidad,  
 Y tomàra de dolor,  
 Quien hizo al secreto amor  
 Las coplas, que en defenajos  
 Le oyeron, fino en antojos?  
 Dilo tu, Amarilis bella,  
 Yà que toda essa centella  
 Quiere hablarlo con los ojos.

## DECIMAS.

**N**iña, si en mi perdicion  
 Vos me aborreceis, yo muero  
 Por vos, que en quereros, quiero  
 Que ambos tengamos razon,  
 Y entre tanta perfeccion  
 Una, y grande, y nueva, y pura  
 De mi la teneis segura,  
 Yo sè, niña, que es afsi,  
 Que es aborrecerme à mi  
 Tener mas otra hermosura.

Yo aborrecido, y quexoso,  
 Y bien despues de tan justo,  
 Sirvaos esto al buen gusto,  
 Sino quereis à lo hermoso:  
 De todo, y no de zeloso  
 Morir por vos esperè,  
 Mas yà de vos escuchè  
 Lo que aun no dirà la quexa;  
 Quando solo el rumor dexa  
 Estremecida una fè.

## ROMANCE.

**F**Lores, que mas floreciente  
 Las mirò su Primavera,  
 Y en los labios de Narcisa  
 Maravillas son mas bellas.  
 Ayrecillos, que en sus plantas,  
 Y en las hojas, y en las yervas  
 O se vayan en cristales,  
 O en esmeraldas se quiebran.  
 AVECILLAS, que en la Aurora  
 Nunca fueron lisongereras,  
 Que aplaudir una hermosura  
 Mas que no lisonja, es deuda.  
 Arroyuelos, que el oficio  
 A los sentidos enseñan,  
 Que entre las flores se ríen,

Y entre los riscos se queixan.  
 Aves, ayres, arroyos, y flores tiernas,  
 Socorred otras penas, y otros pe-  
 fares,  
 Porque estoy bien hallado yo con  
 mis males.  
 La soledad no hace solos,  
 Que en cuydados, que se llevan,  
 Es en divertir un triste  
 Mudo socorro una selva.  
 Los males son muy cobardes,  
 Que el vulgo de las ofensas  
 No se atreven sin ser muchos,  
 Ni ay pocas, siendo ellas penas.  
 Quien es tan cruel conmigo,  
 Que se fie a sus tristezas,  
 Ni entregue una alma affigida  
 A discreciones tan nuevas?  
 Que busca floridos campos  
 Quien ver puede una belleza?  
 Nunca padezca en sombras  
 Quien puede morir a esta ellas!  
 Aves, ayres, &c.

*Glossa.*

Sin que se sepa por quien,  
 Morir quiero, y quiero bien.

**P**arece que intento en vano  
 Callar, Narcisa, pues no  
 Puedo morir nunca yo  
 De otra muerte, ni otra mano:  
 Peligro tan soberano,  
 Aunque el publica su extremo,  
 Mas de la embidia lo temo  
 De quantos morir me ven,  
 Sin que se sepa por quien.  
 Ver que por vos inuero yo,  
 Que otro bien no quiero ya,  
 Bien la voz lo callará,

Pero el alborozo no:  
 Lo que mi amor se alegró  
 Lo recata el alma mia,  
 Que en esconder mi alegría,  
 Quiero callarlo tambien,  
 Sin que se sepa por quien.  
 Es lisonja muy vulgar  
 El silencio en el morir,  
 Si vos no me aveis de oír;  
 Qué merezco yo en callar?  
 Ocupe un perfecto amar  
 Todos, mas ningun sentido,  
 Qué antes se ha de ver temido,  
 Que no formadó el desden,  
 Sin que se sepa por quien.  
 Es comun anciano error,  
 Qué el querer es agraviar,  
 Siendo en un forçoso amar  
 Deuda, y no injuria el amor:  
 Nunca passa del temor,  
 Que ha de estar siempre rendido  
 En el respeto escondido,  
 Mas que en su imposible el bien;  
 Morir quiero, y quiero bien.  
 Yo callare mi passion,  
 No quiero que la sepais,  
 Que vos niña padezcais  
 Las culpas de mi razon:  
 En mi eterna inclinacion  
 Mis penas que ofenderán?  
 Si callando siempre estan,  
 Qué penando siempre esten,  
 Sin que se sepa por quien.  
 Que yo os hable en mi morir  
 No es platica entre los dos,  
 Qué arto calla para vos  
 Lo que vos no haveis de oír,  
 Mudo sera mi sentir,  
 Que no importa en mis geminos  
 Que a belleza sin oidos  
 Que xofas voces se den,

Sin que se sepa por quien,  
Morir quiero, y quiero bien.

*Al Conde Duque, estando su Magestad en Aranjuez, y el Conde en Madrid.*

Y en amantes, y hermosura  
Pares tienè, mas no paz,  
Con todos juega la Dama  
De su plazuela, mas yà  
Ninguna la sopla, y ella  
Se ha soplado celestial.

## DECIMA.

## LOA.

**B**ueno el amor, y gentil-hombre  
Queda, y debe à su virtud  
Lo buen Rey, y à su salud  
Debe el quedar bueno el hombre:  
Tu de mas glorioso nombre,  
Doctor del govieno, y manço;  
Grande, entero, y soberano  
Seguridades pregona,  
El pulso de una Corona  
En el tanto de tu mano.

*A mi Señora la Condesa*

## DECIMA.

**M**uy bueno su Magestad,  
La Reyna en su perfeccion  
Dexan en la adulacion  
Todo el campo à la verdad:  
Aranjuez con soledad  
De una flor, haciendo en el  
Tanta flor, y esse clavel  
Del Sol siempre immortal viva,  
Que à la sombra de una Oliva  
Del Sol passará el laurel.

**Q**ue en tonadica que estaba  
La picara en el portal,  
Fea con tres letras menos;  
Pero bella con dos mas,  
Bella, bellaca, y travieffa,  
Nones dice el mas galán.

**S**erenissimo auditorio,  
Que es trataros como à Infante;  
Gente honrada de Palacio;  
Que es trataros como à nadie.  
Yà que he venido à servirlos,  
Como empiezan los vulgares  
Authores, quando en sus Loas  
Dicen tantas necedades.  
Quiero de mi compañia  
Hacer un lucido alarde,  
Aunque me hallàra mejor  
Con un exercito en Flandes;  
Traygo à Carlete, un mancebo  
Bizarro, y lindo estudiante,  
Que vendrà à hacer algun dia  
Muy bien el papel de Marte.  
Viene Alcaricjas, un mozo  
De buen gusto, y de buen talle;  
Y que hace bien igualmente  
Los lindos, y los Tristanes;  
Alofa el buen Secretario,  
Bonico representante,  
Para hacer los Condes Fabios,  
Que son terceros galanes.  
A Marias gray cantor  
Y que los molletes hace  
Hasta con el cuerpo, siendo  
Un relleno de donayre,  
Layana, que si le mira  
Su muger representarme,  
Y de el queda enamorada,  
Ella tendrà gusto infame.

Luz que tiene dos barrigas  
 Por mexillas , y en su carne  
 Le sacaremos del vino  
 Por el rastro de la sangre.  
 Almandoza, que porfia,  
 Si es menester , con Dios Padre,  
 Aunque porque yo le riño,  
 Porfia que ha de enmendarse.

## ROMANCE.

*Que escribiò à su muger enferma,  
 estando ausente.*

**D**E las montañas de Cuenca  
 Jucar baxaba sobervio  
 Rico de peñascos duros,  
 Y mas de suspiros tiernos.  
 Un ausente los despide,  
 Y si la causa , y el dueño  
 Pudiera oírlos , pudieran  
 Dos veces llegar al Cielo.  
 Pobre de margen el Rio,  
 Parece que và diciendo:  
 Bien sientes que mas se estrechan  
 Que los peñascos los tiempos.  
 Si en un mar su centro buscan  
 Las claras ondas corriendo,  
 Mejor bolarà , quien tiene  
 En mas buena mar su centro.  
 Es su mal el que padece  
 Claridiana , y ver podemos,  
 Pues ay un ausente firme,  
 Un Angel hermoso enfermo.  
 Dichoso el amor , que tiene  
 La razon toda en si mesmo,  
 Y quanto mas confiado  
 Es mas fino , y mas discreto.  
 Triste de quien ama un bien  
 Tan mentido , y tan incierto,  
 Que en mas querido es engaño,

Y en mas seguro es ageno:  
 Feliz el que à su fineza  
 Paga solo sentimientos,  
 Y ocupa solo el sentido  
 Del cuydado, y no del miedo:

*Estroviillo.*

**T**odo corre , y solo està quedo;  
 Quedito , y mas quedo  
 Mi dolor , que sufrirle no puedo;  
 Que es de la beldad mas pura  
 La dolencia , y soledad,  
 Que si es Clara la verdad,  
 Es mas clara la hermosura.

## ROMANCE.

**P**rimero que por el Sol  
 Por ver à Lifes el alza;  
 Despertò las aves todas,  
 Que con la noche callaban.  
 Lisonja fuè de los ojos  
 De la divina Zagala,  
 Porque como son dos Soles;  
 Truxo en ellos dos mañanas.  
 Con unos blancos corderos  
 A Mançanares baxaba,  
 De los montes de Castilla,  
 Las cumbres de Guadarrama:  
 De Mariposas de nieve  
 Siempre las madexas ambas,  
 Que para bolverse estrellas,  
 Se estàn quemando las alas.

*Estroviillo.*

Las fuentecillas eladas  
 Rompiendo los vidrios , y grillos de  
 plata,  
 Rien , bullen , corren , y saltan,

Por.

Porque viendo sus ojos , de amor se  
abrafan.

## ROMANCE.

**F**urias , y peñas la niña  
A Xarama las llevó,  
A ser torillo de zelos  
La novillera de amor.  
De su aldea la queria  
El mas lucido pastor,  
De sípreciado, y del pueblo;  
Solo de sus ojos no.  
Vino al valle una Serrana,  
Aunque à Belisa inferior,  
La competencia se pone  
En batalla , y no en razon.  
El Signo hermoso en sus ojos,  
Que ayroso està con su albor,  
Por no herir en media Luna  
Se armaba de todo el Sol.  
Ofendida toda es miedo,  
Amada todo es furor,  
Ella zelosa , y èl fino,  
Desdichados de los dos!  
Niña si es dicha ofenderte,  
Què alegre sin ella estoy!  
Y si es desdicha adorarte,  
Eterna la tengo yo.

## ROMANCE.

**P**Astores yo he visto à Cinthia,  
Que por Dios no tiene paz,  
La mas hermosa del mundo,  
Y la quedo à deber mas.  
En la Villa , y en la Aldea  
Tuvo al Cielo por igual,  
Tuvo al Sol por competencia,  
Tuvo alma yà por galàn.  
De ninguno merecida,

Sobèrana à quantas ay,  
Sobre la razon mas alta,  
Descuella su libertad:  
A los campos , que dãn vida;  
Todos los sale à matar,  
Que en la costumbre de hermosa,  
Ni aun fieras perdona yà.  
No muere de querer bien,  
Que no ay tan ayroso el mal,  
Que es lo peor de un sentir,  
aborrecer , y no amar.  
Partes gloriosas que sirven,  
Si es el alivio que dãn,  
El que parezca muger,  
Lo que ha de sentir Deydad.

*Estriuello.*

Alla và cazadora celestial,  
Que si bien sabe matar,  
No menos sabe morir,  
De padecer , y sufrir,  
Que aun no la calla el callar!  
Alla và , &c.

## ROMANCE.

**Q**Uè bien se quexa Zelinda,  
Y què buen gusto que tiene!  
O què bien se an conformado  
Tanto fuego , y tanta nieve!  
De ninguno merecida,  
Ella sola se merece,  
Mucho à si que amar le queda,  
Aunque estè queriendo siempre.  
Què bien empleada vive!  
Què bien por ella se muere!  
Bien lo calla, quien lo dice,  
Bien lo susfre, quien lo siente.  
Hermosissima Zelinda,

Lo que vives, lo que quieres,  
 No sabe ningun vivir  
 En la vida de quererte.  
 Pensar amor que es amor,  
 Donde no ay alma, que penè,  
 Donde no ay vida que muera,  
 Miente el amor, si no miente.  
 En no morir de tus ojos  
 O què aciertos que te pierdes!  
 Que estàn à tu amor fiados  
 Los credits de una muerte.

*Estroillo.*

Entre mi mal , y mi bien  
 Aun no sè qual es mayor,  
 Si en tu perfeccion mi amor,  
 Si en mi pena tu desdèn.

## ROMANCE.

**Q**Uè festivo el arroyuelo,  
 Al prado baxa de un monte,  
 Presuroso por las peñas,  
 Detenido por las flores!  
 Por lo ameno se dilata,  
 Por lo enrizado se encoge,  
 Que en el vaile son caricias,  
 Los que en la cumbre son robles.  
 Celinda en lo hermoso , y dulce  
 De tus bellas perfecciones,  
 Alma que dia mal vive,  
 No piensa morir entonces.  
 Que bien se deriene un alma  
 En los floridos alvares  
 De tu cara , en nobios ojos,  
 La noche ignora la noche.  
 Si por no sufrir semblantes,  
 Ni aspereza , ni rigores  
 Saben huir arroyuelos,  
 Què sabrán hacer los hombres?

*Estroillo.*

Presuroso arroyuelo,  
 Que libre corres,  
 Siga , frga tus passos,  
 Quièn los conoce;  
 Que las duras peñas , y tus tiernas  
 Que bien dicen peñas, (flores,  
 Que bien amores!  
 Oye no temas,  
 Tu razon, no muera,  
 Como tu nombre.

## ROMANCE.

**P**OR vos niña , y la mas bella,  
 Los suspiros que se dàn  
 No se duden infinitos,  
 Que son mas , y aun quedan mas.  
 A vuestro hermoso peligro  
 Le debió la novedad,  
 Que muriesse de sentir,  
 El que yà murió de amar.  
 Para morir, y quexarme  
 Quiero yo la eternidad,  
 Porque tenga en solo amaros  
 Un exercicio inmortal.  
 En siempre amaros en vano  
 Con perdicion siempre igual,  
 Pues la razon no se pierde,  
 Pierdase la voluntad.  
 En el mas fino querer,  
 Que amar es primio de amar,  
 Dudòlo ayer la lisonja,  
 Y oy lo afirma la verdad.  
 No ay mas premio que adoraros,  
 No ay mas premio que amar mas,  
 A lo menos la esperanza,  
 No averigua si lo ay.

*Estroillo.*

Niña celestial,  
 Aun descansa vuestro desdèn,  
 Que en lo imposible de un bien,  
 No se quexe el mal.

## ROMANCE.

**P**Inceles dulces de plumas  
 Floridos, tiernos, y alegres  
 Que en el Abril de una mano  
 Las flores pintais mas verdes.  
 Si alguna vez à milagros  
 Se atrevieron los pinceles,  
 Milagro de hermosa en Life,  
 Es bella costumbre siempre.  
 Aquella alriva hermosura,  
 De todo à su vista ausente,  
 Quanto en sus ojos se halla,  
 De la esperança se pierde.  
 Solo es la hermosura el alma,  
 Sin ella lo hermoso miente,  
 Porque à pocos desvelados,  
 Beldad que despierta duerme.  
 Y en la bellisima Lisi  
 Tanto espirito se enciende,  
 Que hasta el cuerpo ardiera en  
 Sino se apagàra en nieve. (alma,  
 Sus bellezas infinitas,  
 De igualarse, y merecerse,  
 Que dichoso el quien las vive,  
 Si aun es dicha en quié las muere.

*Estrovillo.*

Vozes dãn las aves, callen las fuétes,  
 Duerman, duerman los ayres, y el Sol  
 despierte,  
 No se pinten los Mayos, ni las Au-  
 roras,  
 Que en sola la hermosura de Lisi  
 hermosa,  
 Pintareis cõ las flores las almas todas

## ROMANCE.

**E**N los Abriles de Silia  
 Quedaron las flores todas  
 Ocultas à mas lucièntes,  
 Nubladas à mas hermosas.

En la mascarilla negra  
 La blanca niña se emboza,  
 Porque una vez sepa el Sol  
 Quedar mas lucido en sombras.  
 Entre centellas de yelo  
 Claveles blancos deshoja  
 A la novedad florida,  
 Que brillen Mayos las tocas.  
 La jardinera del Sol  
 Es en la beldad tan sola,  
 Que se fia la mas bella  
 En la menor de sus glorias.  
 Narciso de sus bellezas  
 En las aguas que enamora,  
 Y à cuerdas sus hermosuras  
 Se quisieron quedar solas.  
 El rio que mira en elia  
 El cristal, que no en sus ondas,  
 Le paga en blancas embidias,  
 Si el Mayo en verdes lisonjas.

*Estrovillo.*

Linda, y nueva labradora,  
 Que tus flores hacen ahora,  
 Tan florido, y hermoso alarde;  
 Como por la tarde  
 Las nevò el Aurora.

## ROMANCE.

**H**Eridas en un rendido  
 Nunca fueron de valiente,  
 Y mas flaqueza descubre  
 Quien mata, que no quien muere:  
 A fangre mil veces fria  
 Es segunda vez aleve  
 Rìgor, que busca mas vida  
 Donde no cabe otra muerte.  
 No es crueldad en la hermosura  
 No querer à quien la quiere,  
 Sino el ser no mas que amarla  
 La razon porque abortece.

Pierdase la vida el alma,  
 Y todo llegue à perderse  
 Por ella , y solo se logre  
 La razon con que se pierde.  
 Oy mi muerte , Anfitifa hermosa,  
 Si es tu gusto la deseas,  
 Mirale en lisonjas mias,  
 Frimero que en tus desdenes.

*Estroillo.*

Fuego en la nieve,  
 Y en belleza q̄ vive de matar siépre.

ROMANCE.

**Z** Elosa está Galatèa,  
 Ved que prodigio tan grande,  
 Que un Sol al amor se rinda,  
 Y tenga zelos un Angel.  
 Rayos Jupiter fulmina,  
 Que perdonando lo facil  
 De los coronados montes  
 Humilla las Magestades.

Padezca eclipses la Luna,  
 Baxo Planeta mudable,  
 Y quien los rayos le presta,  
 Zelos mas que sienta , cause.  
 Todo es menos que atreverse  
 A la gloria los pesares,  
 Y que otro donayre inquiete  
 A la Diosa del donayre.  
 Quien creyera que à los Cielos,  
 Los zelos aunque gigantes,  
 Ossados acometieran,  
 Y vencieran formidables?  
 Vengança son de aquel Dios,  
 Que castiga à quien no sabe  
 Que de quien vence impossibles,  
 Es imposible vengarse.

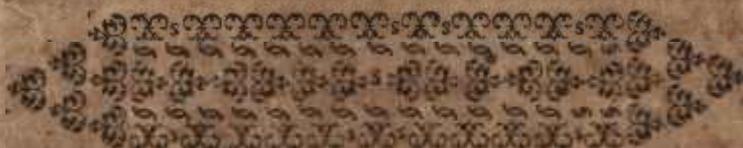
*Estroillo.*

Ay que llora la niña,  
 Ay que llora de zelos,  
 Però bien hace,  
 Porque se abraze el Fenix  
 De las Deydades.

*A la suerte que Phelipe IV. hizo en un toro en la fiesta Agonal de  
 Octubre de el año de 1631.*

S O N E T O.

**E** N denuedo alevoso , en Campo abierto  
 Cedió solo à tu imperio soberano  
 El bruto , que à su Rey ossò tyrano  
 Quitar la Monarquia del desierto.  
 Mas al aplauso, que al destrozo muerto,  
 La misma brevedad le hallò temprano,  
 Que en las glorias , Phelipe , de tu mano  
 Nada menos admira , que el acierto.  
 La Fiera al real estrago agradecida  
 Lisonja hizo el morir, y no violencia;  
 Que antes llegó la muerte , que la herida.  
 Y al brazo , que ni el Orbe es resistencia,  
 Feròz rindiendo la rebelde vida,  
 Muerte no padeciò , sino obediencia.



# SITIO DE ARANJUEZ.



S Aranjuez recreacion de los Reyes de España; siete leguas de Madrid, su Corte, sitio que aun à los mismos ojos se atreve en el la incredulidad; quanto mas visto, mas admirado, y que en la pura sencillez natural antes desdenara el arte que le admitiera, si la grandeza de sus dueños no huviera querido deberse lo imposible de aventajarle, no solo con un illustre edificio, que no saliendo de los terminos de Casa de campo, merece nombre de Palacio generoso, si no con tanta cultura, en que es ordinaria la variedad, ya en lo florido de sus jardines, ya en lo galán de sus prados, que no dexan ninguna admiracion en flores, aves, y plantas, à la estrañeza de las mas remotas Provincias, siendo alli comun lo peregrino de todas: y ya en lo excelente de sus bosques, que poblados de todo genero de caza, y belleza, no perona ningun Real entretenimiento.

### *Campos de Aranjuez.*

Tienen à su cargo lo menos de su hermosura, los dos mas celebrados rios de Castilla, Xarama, que dilatado por sus campos empieza lo fertil de ellos, y por una vega apacible, coronada de mieses, y frutos, pone el primer respeto à la Magestad de su dueño, defendido del mejor que del desvelo de tantas guardas, que en tan estendidos limites no bastara el cuydado de muchos, si no los venerara el temor de todos, dando segunda estimacion à sus riberas con la valentia de sus Toros, y cortés con el Tajo, passa retirado, dexandole superior, y mas vezino lugar, y despues obediente le

lleva el reconocimiento mas que la costumbre à juntarse con èl, haciendole mayor, no mas hermoso.

*Jardin de la Isla.*

Este sitio ( que parecerà siempre encarecimiento al oïdo, y agravio à la vista, solo ocupado los dos mejores meses, sirviendo los otros diez à la quexa de quantos miran, que se les quite parte del año ) contiene entre muchos milagros de amenidad, un jardin, que el Tajo le ciñe en dos corrientes, yà suspenso, yà presuroso, formandole isla, y sirviendole de muro, en que los arboles son una vez deleytosas almenas, y otra floridas margenes. Entre los lazos de los artefones de yerva, de las galèrias de flores, de la confusion de las calles, de la diversidad de los quadros, de la hermosura de las fuentes, competidas en la copia, y la novedad, se reserva un bellissimo espacio, que tiene el desembarazo de plaza, y no le falta la beldad de floresta. Este eligiò la Reyna nuestra señora, para celebrar en èl ( con la mayor magnificencia que viò ningun siglo, aunque blafone la ostentacion Romana ) el dichoso cumplimiento de los años de el Rey nuestro señor. El diez y siete de su bizarra edad, y el segundo de su felicissimo Reynado.

*Lugar de  
la fiesta.*

Una de las mayores cosas de que se compone la Magestad de los Reyes de España, es de la grandeza de su Palacio, en que aun es menos comparable con los otros Principes del mundo, que en tener tantos Reynos debajo de su Imperio; y lo mas de la estimacion consiste en el lustre de sus Damas, que siendo hijas de grandes Señores, y Cavalleros, la veneracion de todos les dà nueva authoridad, guardada de ellas de tal suerte, que en qualquiera parte hallan respeto, y aplauso, que no ha menester llamarse fiesta, para que lo sea siempre que se permiten ver, y en esta ocasion por celebrar los años del Rey, y acompañar à la Reyna, hicieron mayor demostracion de su gala, y bazarria.

Estas representaciones, que no admiten el nombre vulgar de Comedia, y se le dà de invencion, la decencia de Palacio ( desprecio mas que imitacion de los espectaculos antiguos, de que aun oy Italia presume tanto de gentil ) merecia mas atinada pluma; y à buscar la que dignamente

pudiera escribirlo , quedàra en silencio , pues la mas cuidadosa se debiera parte de mi desconfiança. Ageno gusto ( y no de mi presuncion ) me empena en esta noticia , sino ingeniosa , verdadera , que me hallè presente , y entonces lo admirè , y ahora lo escrivo con el rezelo de su ofensa ; pero nada podrà lucirla como la puntualidad.

Muchas circunstancias me ponen recato , y dos llegan à ser mièdo ; la niengua de terminos , con que referir las galas , que està la diferencia solo en las colores , y reduciendose todas à oro , y plata en los trages , viene à ser rico lo que la relacion quisiera vario : y la necesidad de encarecimientos , que referidas las personas sin el atavio de las exornaciones , llega à faltar decoro en las palabras ; de entrambos peligros serà forçoso hacer una disculpa , y empezar la obediencia.

Dividiòse Palacio en dos quadrillas , para hacer distintas las fiestas ; de la primera se nombrò dueño la Reyna , que con la grandeza de ella la hizo digna de si : y de la segunda fuè autora la Señora Doña Leonor Pimentel , Dama de aventajado entendimiento , y que con èl solo pudo prometerse la competencia , si fuera possible.

*Fabrica del aparato.*

**A** Fabricar el aparato de la invencion de su Magestad , vino à Aranjuez el Capitan Julio Cesar Fontana , Ingeniero Mayor , y Superintendente de las Fortificaciones del Reyno de Napoles , hijo de aquel tan celebrado Arquitecto , por las fabricas de Sixto V. y comparable artifice con su Padre. Levantòse un theatro de ciento y quinze pies de largo , y setenta y ocho de ancho , y siete arcos por cada parte , con pilastras , cornijas , y chapiteles de orden Dorico , y en lo eminente de ellos unas galerias de valuastrés de oro , plata , y azul , que las ceñian en torno , y sustentaban sesenta blandones con achas blancas , y luces innumerables , con unos terminos de relieve de diez pies de alto , en que se afirmaba un toldo , imitado de la serenidad de la noche , multitud de estrellas entre sombras claras , y en el tablado dos figuras de gran proporcion , la de Mercurio , y Marte , que servian de Gigantes fantasticos , y de correspondencia à la fachada , y en las cornijas de los corredores

*Adorno  
del teatro.*

dores muchas estatuas de bronce , y pendientes de los arcos unas Esferas cristalinas , que hacian quatro luces , y al redor tablados para los Cavalleros , y el pueblo , y una balsa hermo-  
sísima , que detenia el passo á la gente , y en medio un trono donde estaban las sillas del Rey , y de los Señores Infantes Don Carlos , y Don Fernando sus hermanos , y abaxo tarimas , y estrados para las Señoras , y Damas : formabáse una montaña de cinquenta pies de latitud , y ochenta de circunferencia , que se dividia en dos ; y con ser maquina tan grande , la movia un solo hombre con mucha facilidad ; cubria el aparato , y era de la misma orden Dorica , y se subia por muchas gradas á un nicho espacioso , poblado de muchas fieras : lo que ocultaba este monte , se descubrirá , quando se vaya haciendo relacion de las apariencias , en el lugar en que sirvieron en la fabula.

Era el sugeto la gloria de Niquea , conocida en los libros de Amadis : escrivióse con atencion á la soberania de Palacio , por saber la corta licencia , que se les concede en èl á los versos , y el atino con que se han de escribir , en que se ven poco practicos los que se han criado lexos de la severidad de su escuela.

Estaba señalada la fiesta para el dia de San Phelipe , y la ocupacion de tanta fabricá la dilatò hasta el primero de Pasqua de Espiritu Santo , que estuvo yá en perfeccion todo. Al fin del dia se encendieron las luces , con que quedò dudosa la noche ; tomaron sus puestos los que tuvieron permission de verla , que fuè limitada : porque á dár licencia general , fuera mucho el embarazo con la gente que acudia de Madrid ; y la que caminaba con sus Magestades , y Altezas era bastante , para que no le faltasse grande auditorio ( quando se buscara ) y á los que vinieron , no se les negò lugar , por no hacer culpa de tan justa ambicion , y deseo , en querer ver ñestas prevenidas de tan gran Reyna , y al nombre de Rey tan esclarecido , y suyo. Cumplido yá el termino de los lutos de su gran Padre , en que observò la memoria de su muerte : de manera , que hasta passar el año , aun el ultimo dia pareció el primero de su sentimiento : ocuparon los dos estrados las Señoras , y Damas , que se hallaron en Aranjuez , el uno la Condesa de Olivares , y Doña Francisca Clarut , muger de Don Balthasar de Zuñiga , la Marquesa de Castel-Rodrigo , y Doña Margarita de Melo su hija , y la Condesa de Baraxas : y el otro , las Señoras Doña Juana de Aragon , Doña Leonor

Pimentel, Doña Ana Bazán, Doña Maria Lande, Guarda mayor de las Damas, la señora Doña Margarita de Tabora, y la Condesa de Castro, Dueñas de honor.

*Principio de la fiesta.*

**H**izo señal la musica de trompetas, y chirimias, que salian el Rey, y los Infantes al sitial de sus asientos, y luego salieron al tablado muchos violones, y el Maestro de dançar con ellos, y dando lugar los Menestriles à los instrumentos, se abrieron dos puertas, y se empezó una gallarda mascara. Salieron dançando en la primera pareja, la señora Doña Sofia, y la señora Doña Luisa de Benavides, con vaqueros de tela de plata de lana azul, con pliegues quajados de passamanos de plata, y dos pares de braones, y vasquiñas de la misma tela, ocupando todo el campo los propios passamanos, mangas de tela de plata sacados bocados de velo de plata, mantos de tela pendientes de los ombros, y de tres rosas de diamantes, y muchas joyas, y flores en los tocados, rematando en penachos de montes de plumas de ambas colores, mascaras negras, y achas blancas.

*Mascara.*

Las señoras Doña Maria Coutiño, y Doña Catalina de Velasco con el mismo trage, la tela de plata naranjada, y las demás quadrillas lo proprio, diferenciandose no mas que en las colores.

Las señoras Doña Ana de Sande, y Doña Margarita Zapata, tela de plata verde.

Las señoras Doña Leonor de Guzmán, y Doña Ana Maria de Guevara de tela de plata encarnada.

Las señoras Doña Maria de Tabora, y Doña Constança de Ribera, tela de plata blanca.

Las señoras Doña Luisa Carrillo, y Doña Ana Maria de Acuña, tela de plata negra, y blanca.

Las entradas bizarrísimas, los lazos de la mascara con ayrosa novedad. Dançaronla con admiracion de todos, y aunque estas señoras eran de vando diferente, dieron lucidissimo principio à la fiesta, acabaron la mascara, y en el mismo trage, y acompañadas de los Mayordomos, y Guardas de Damas, y Dueñas, baxaron à sentarse à su estado.

*Carro del corriente del Tajo.*

**S**Egunda vez la musica de los Ministriles diò señas de otra novedad, y por un arco grande entrò un carro de cristal coronado de luces, y variedad de yervas, y en el muchas Ninfas, Nayades, y Napeas, vestidas à la imitacion de los campos, y en un trono sentada la corriente del Tajo, que la representaba la señora Doña Margarita de Tabora, menina de la Reyna, y el trage era este, una tunicela de tela azul de lama, y manto de la misma tela ondeado, y cintas de plata, blancos, y bordados unos vichos de plata, y las mangas de tela azul acuchilladas, y sacados bocados de tela de plata blanca, y penacho de plumas blancas, y azules, y el manto derribado de los ombros, y detenido con tres rosas de diamantes, y una guirnalda de flores en la cabeza, baxò del carro, y subió al tablado acompañada de las Ninfas, y de parte de sus riberas diò la bien venida al Rey, agradeciendole el averlas favorecido con su presencia.

*Carro del Abril.*

**B**olvió la musica, y por otro arco de enfrente apareció en un carro el mes de Abril, conducido de el Signo de Tauro, con todas las flores, que le hacen Primavera, y con quantas luzes le pudieran hacer Aurora, y en lo mas eminente representandole, y luciendole la señora Doña Francisca de Tabora, menina de la Infanta, con una tunicela, y manto de tela de plata de lama encarnada, sembrado de rosas de manos de diferentes colores, y mangas quajadas de rosas, y velo de plata: un tocado de rosas, penacho de Esfera de plumas, coronado de flores, y el manto preso en los ombros con tres rosas de diamantes, caminò con el carro hasta el mismo theatro, y ya en el despues de haver saludado à la corriente, con modesto desenfado representò unas octavas de mucha gala, y bizarría, y dichas con mayor, dando alma nueva à los versos, ya segunda vez excelentes, y sin miedo de adulacion, debidas alabanzas al Rey, y à sus hermanos, retiraronse el Abril, y el Tajo, acompañados de sus Ninfas.

*Buelo del Aguila.*

**P**asò la edad en una Aguila de oro, que la representaba la señora Doña Antonia de Acuña, y en vaticinio de elegantes versos acordaba à su Magestad las gloriosas hazañas de

de sus mayores ; y vestia su alentado espiritu de memorias, y deseos de su imitacion , animandole à seguir aquellos generosos passos , aventajados yà de sus illustres principios. Proponiale , que pues respetaban sus vanderas el Africa , la Europa , y la America , las temiesse el Asia , tantas edades en ella desconocidas las armas Catholicas , animadas yà con la esperança de su nombre , agradeciale su temprano valor , y el credito grande de sus años , aviendo reynado en uno solo muchos siglos , servido de dos ministros tan zelosos de su gloria , y del resplandor de sus acciones , de cuyas virtudes , y aciertos , la mas dilatada relacion podria tener algo de afecto , y amor ; pero nada de lisonja , ni duda. No quedò agraviado en la representacion lo cuydadoso de las estancias , ni escrupulo à los pocos años de la señora Doña Antonia , de haver representado la edad : subió el Aguila sobre toda la fabrica del teatro , con tan dissimulado artificio , que se logró el buelo , y no se percibió el modo. Yà desaparecida en lo mas alto de la fabrica , al instante se abrieron los troncos de tres arboles , y aparecieron tres Ninfas cantando ; eran la señora Doña Maria de Aragon , Dama de la Reyna , y Doña Mariana de Hos , y Doña Isabel de Salazar de su Camera ; el artificio de la apariencia , y lo dulce de las voces pudiera ser adorno , y credito de otra fiesta Real , acabaron la letra con notable suspension de todos , cerraronse los arboles , y entrò por una selva la señora Doña Maria de Guzmàn , hija del Conde de Olivares , su vestido , manteo de damasco de oro verde , guarnecido de oro , y plata , y lentejuelas , vaquero de terciopelo del mismo color , largueado de passamanos de oro , montera verde , con plumage verde atravesado , y un arco , y carcax bordado de oro , y plata pendiente del ombro izquierdo , salió à decir el prologo , que el vulgo llama Loa ( que ella la representò , y todos se la dieron ) tal fuè el espiritu , la compostura , y donayre con que la dixo. Proponia el assumpto , no pedia la vulgaridad del silencio ; pero si la atencion , que le ofrecieron justamente , diòle las gracias la armonia de toda la musica , y la voz de todo el auditorio , y en su aplauso pudo entrar confiado lo demàs de la Comedia , cuyo contesto fuè en esta manera.

*Musica de  
las Ninfas  
en los troncos.*

*Loa.*

## Comedia.

EN la primera salida entraron Darinel Escudero de Amadis , que daba noticia à Dantèo Pastor del Tajo , de lo que obligaba à su dueño à pisar aquellos campos , referiale sus hazañas , sus aventuras , y la que le ofrecia el encanto de Niquea , oprimida de las artes de Anaftarax aborrecido amante de su hermosura , para que le guardò el Magico Alquife su tio ; informabafe de aquellas riberas , à quien el Zagal respondia cortesmente , y pagaba su relacion con darfela de las prevenciones de ellas en ocasion tan alta , como celebrar los años de su Rey. Representaba el Escudero Doña Maria de Guevara de la Camera de la Reyna , con bizarro vestido , espada ceñida , sombrero acompañado de muchas plumas , y rosas de diamantes , y el Pastor Doña Bernarda de Vilbao , de la Camera de la Infanta , con vaquero , y faldellin verde , y plata , gorrilla sembrada de perlas , cayado de plata , y zurrón de tela , sin ceder la representacion , y gala de las dos à la mayor competencia , oían cantar un coro de voces sirenas.

*Sirenas escucha el Tajo  
En su esfera de cristal,*

*Que con desprecios de rio  
Tiene ambiciones de mar.*

*Sale Amadis.*

SONaba un clarin , y siguiendo sus ecos , se entraban por los arboles , y salia luego confuso del estruendo de la trompeta el Cavallero de la ardiente espada , representabale la señora Doña Isàbel de Aragon , juntando el brio de Amadis , y la hermosura de Niquea , el traje , manto de tela de plata encarnado , y negro con bordaduras de lo mismo , y tonelete con la propria guarnicion , armada de unas armas lucientes nieladas de plata , y oro , y el morrion coronado de una montaña de plumas , manto de tela blanco pendiente de los ombros , y espada ceñida , acompañabale un Enano , que traia el escudo encantado. Era Don Miguèl Sopiillo , que sucediò en la admiracion de lo pequeño à Bonami , vestido en traje antiguo , negro , y plata.

Halla

Hallaba Amadis varias inscripciones por los arboles, que le ponian confusion, y salteado del sueño, pedia treguas à la fatiga del camino, y su espíritu quexoso de la flaca resistencia del cuerpo, aun desvelado se agraviava de imaginarse dormido, y como el mas amante se queda en hombre, y no puede negarse humano: vencido se reclinaba al pie de un peñasco, y salia la noche, que la representaba una Portuguesa negra, excelentissima cantora, criada de la Reyna, vestida con saya entera de tafetan negro, sembrada de estrellas de plata, y manto derribado de los ombros, quajado de las mismas estrellas, movia con perezosa suspension los passos, el silencio, la quietud, el color, el traje retrataba verdaderamente lo tenebroso de la noche, y lo dulce de la voz, la armonia del Alva, y con lisongera suavidad persuadia ocio à los sentidos de Amadis, yà bien hallados en el descanso; dexaba de cantar, y oíase admirablemente imitado lo festivo, y armonioso de las aves al nacer el Sol, y baxaba en una nube resplandeciente la Aurora, que la representaba la señora Doña Maria de Aragon, vestida con valquiña, y vaquero de velo de plata blanco, forrada en encarnado, y quaxado de perlas, y un manto de velo de plata sembrado dellas, y cantando admirablemente, acusaba en Amadis la humanidad del sueño, y de que solo en èl se juntassen amorosos cuidados, y ojos dormidos; acordabale, que tenia vezina la gloria, y cerca el peligro, y que desacreditaba sus sentimientos, y victorias: porfiaba la noche en suspenderle en su letargo, procuraba la Aurora bolverle à su acuerdo, confesavase vencida la noche, y huía, y victoriosa la Aurora despertaba Amadis, y en la misma nube, y con la propria musica se bolveria al Cielo. Partia Amadis en busca de la selva encantada, y al llegar à la peña, oíase diversas voces, que en las galerias altas del aparato se dividian en quatro coros, unos en frente de otros, que se formaban de la Capilla Real con varios instrumentos, unos de guitarras, otros de flautas, y baxoncillos, otro de tiorbas, y otro de violones, y laudes: cantabale un coro, y proponiale peligros, otro le infundia esfuerzos, yà le desanimaba este, yà le alentaba aquel, y el Cavallero indeterminable atendia tal vez al assombro de el encanto, tal à su valor mismo, y en batalla de estas dudas salia

La Aurora.

Despierta Amadis.

vencedor de ellas, representado de la señora Doña Isabèl con tan entendido afecto, que no solo dexò vencida la representacion, sino acreditada con su persona; y desnudando la espada, y abrazando el escudo, embestia con la peña con tan generoso denuedo, que fuè quanto sin salir de compostura pudo imitar la bizarría de una Dama; abriafe la peña, y aparecia un Palacio de hermosa fabrica, y en la portada quatro columnas de treinta pies de alto, que al instante que tocò à las puertas Amadis, se hundian hasta el centro tan velozmente, que no podia seguir las la vista; mostrabanse quatro Gigantes armados de petos, y morriones, que se ofendian de la temeridad del Cavallero, y con sola la amenaza presumian quedar vencedores, y Amadis cumpliendo con el nombre de su espada, à los primeros movimientos della, y mostrandoles el escudo, los ponía en cobarde fuga, como lo mandan los libros; representabanlos Doña Leonor de Quiros, Doña Lucia Ortiz, Doña Catalina de Zarate, y Doña Inès de Zombza, sin cumplir con la ley de Gigantes en ser cansados, que à todos parecieron apacibles: salian muchas Ninfas con flores, à ponerle una guirnalda en la cabeza, y con fingidos alhagos querian sacarle del castillo: conociendo su falsedad, les mostraba el escudo, huían, y saliendo en su lugar Leones, en que se transformaron con tan natural ferocidad, que la verdadera no pusiera mas horror; y en viendo el escudo desaparecieron. Subia por las gradas hasta detenerle este letrado.

*Descubre-  
se todo el  
teatro.*

*Aparien-  
cia de las  
columnas, y  
los Gigan-  
tes.*

*Esta misteriosa puerta,  
Que el Cielo tiene cerrada,  
Solo la merece abierta  
Del mundo la fè mas cierta,  
Y la mas famosa espada.*

Haviendole leído, passaba yà vitorioso por el teatro, y plaza de armas, acudia à las puertas, que al punto se dividieron, y (juntandose toda la variedad de la musica) se descubrió la hermosa apariencia de la gloria de Niquea, que se zifrabá en una bellísima esfera de cristal, y oro, que los techos, y paredes, antes parecían un diamante, que muchos, haciendo verdadera la casa del Sol, que finge Ovidio, y en perspectiva un trono alto en que estaba sentada la Rey-

na , que era la Diosa de la hermosura , à quien Amadis pedía licencia , para desencantar à Niquea , que la representaba la señora Infanta , sentada en la grada superior , y en las inferiores acompañando à su Magestad , y Alteza las señoras Doña Ana Maria Manrique , la señora Doña Maria de Cardenas , la señora Doña Antonia de Acuña , la señora Doña Margarita de Tabora , la señora Doña Juana de Borja , la señora Doña Isabel de Veiasco , y Doña Isabel de Salazar , y Doña Juana Pacheco , Doña Maria de Hos , y otras criadas de su Camera , que representaban algunas Ninfas , y al pie del trono estaba de rodillas Anafarax , que le hacia la señora Doña Antonia de Mendoza , y los trages eran estos.

Los Trages.

EL de la Reyna , vasquiña , y saya corta de tela de lana con passamanos de ojuela , con tres pares de faldones , que el ultimo llegaba à la alforça con gireles , y sembrados unos rotulos de diamantes , y aderezadas con ellos la cuera , y mangas Francesas abiertas , y tomadas con alamares de diamantes , y un tocado de hojuela de plata , y argenteria con variedad de plumas , y un manto de tela de plata de lana lisa , con tres riquissimas joyas de diamantes , que le asseguraban en el ombro derribado ayrosamente por la espalda , y al cuello el diamante rico , y la perla peregrina.

El de la Reyna nuestra Señora.

El de la Infanta , una saya de tela de plata de lana encarnada , con gireles guarnecidos de passamanos de plata , y seda negra con manga de punta , y el manto de la misma tela , y tres joyas de diamantes en el , y atravesada una vanda de diamantes , y el tocado de argenteria , y rosas.

El de la señora Infanta.

El de la señora Doña Ana Maria Manrique , vasquiña de raso naranjado , bordado de hojuela , y lantejuelas de plata el campo , y guarniciones , vaquero de tafetan naranjado , sacados bocados en velo de plata con quatro pares de gireles naranjados , y blancos , todo sobrepuesto de flores de mano , mangas de rueca de tela de plata blanca con las mismas flores de mano , ruanto de plata de peso sembrado de flores , pendiente de rosas de diamantes , y el tocado de diamantes , y perlas , y penacho de plumas blancas.

El de la señora Doña Maria de Cardenas , vasquiña , y

vaquero de tela de lama naranjada quajado de plata, manto de velo de plata, y tres rosas de diamantes; plumage encarnado, y blanco.

El de la señora Doña Antonia de Acuña, manteo de plata encarnado, guarnecido de plata, y vaquero de terciopelo negro largueado de pasamanos de plata, y manteo de velo de plata con rosas de diamantes, y plumas encarnadas, y blancas, y todas las llevaban en el tocado conforme à los colores de vasquiñas, y vaqueros.

El de la señora Doña Margarita de Tabora, manteo, y vaquero de tela de plata encarnada, manto de velo de plata blanco, detenido en tres rosas de diamantes, plumage encarnado, y blanco.

El de la señora Doña Juana de Borja, vasquiña, y vaquero de tela de lama naranjada con pliegues, guarnecido de plata, manto de velo de plata con rosas de diamantes, y plumas naranjadas, y blancas.

El de la señora Doña Isabel de Velasco, vasquiña de tela encarnada, vaquero de terciopelo negro con pasamanos de plata, manto de velo de plata con rosas de diamantes.

El de la señora Doña Antonia de Mendoza, manteo de plata encarnado, vaquero de terciopelo negro largueado de pasamanos de plata, el habito Moro, un turbante de vellillo sobre bonete de terciopelo negro, sembrado de joyas, y rosas de diamantes, y plumas encarnadas, blancas, y negras, y tahali bordado de plata, y un alfange pendiente, y albornoz Africano de velo de peso de plata.

*Prosigue la Fabula.*

**A**L llegar Amadis à la apariencia, en que se mostraba deshecho el desencanto, queria Anastarax defenderse, y con gemidos se querellaba de la violencia de los hados, y del Cielo, que tuviesse dado à mortal hombre valor tan grande, que acabasse aquella aventura, condenabale Amadis à la pena de sus zelos, y sacaba à Niquea del Palacio encantado, y como las figuras desta representacion excedian à la grandeza de lo figurado, no atendian los versos à lo prometido de la historia, sino al respeto de los personajes, y Amadis en corteses rendimientos intentaba, que agradeciesse Niquea mas sus cuydados, que sus hazañas, y ella superior à

todos los sentimientos , aun no les concedia por premio el ofrar tenerlos , llevando las desconfianças à tanta desesperacion , que solo en el silencio les dexaba seguridad ; y las Ninfas , viendo la fineza de Amadis , le decian , que la Deydad de la hermosura le recibia en su proteccion , y el mas (preciado de ser buen amante , que dichofo ) agradecia à Niquca sus disfavors , y à la Diosa sus piedades. Estaban escritas estas coplas con tan advertido respeto , que merecieron ser referidas de su Alteza , y à su representacion (acompañada de apacible Magestad ) la hizo , no solo decente , pero digna de persona tan Real , que las acciones publicas necessitan de tanta perfeccion , que aun las que no se pudieron aprehender , se deben hacer lucidamente , y esta excediò à todas en la gracia , lo que su dueño en la foituna. Acabò aqui la primera scena: tocaron los ínstrumentos apercebidos siempre en los intermedios , y la segunda empezó así.

*Segunda Scena.*

**S**Aliò una Ninfa cantando un soneto , ofreciendo la fiesta al Rey , y luego el Escudero , y el Pastor admirados de lo que havian visto , oyen ruido de cadenas , y lamentos tristes , en que Anaxtarax se quexaba desde el Infierno de Amor , y pensando que era nuevo encanto , no se atrevian à irse , ni à quedarse : salieron , apartando los arboles la señora Doña Maria de Aragon , y la señora Doña Francisca de Tabora , en trage diferente que el primero , el de la señora Doña Maria , que representaba à la Ninfa Albida , manto , y vaquero de tela de plata verde de primavera , quaxado de passamanos de plata , manto de velo de plata con rosas de diamantes , penacho de plumas blancas , y verdes ; el de la señora D. Francisca , que representaba à Lurcano , manteo de tela de plata de primavera encarnado , con bordadura de plata , y oro guarnicion , y campo , y vaquero de terciopelo negro liso largueado de passamanos de plata , espada , y sombrero ayroso , buelta à la copa la falda , con pluma de diamantes , y plumage negro.

Yà adverti al principio , que esto que estrañara el Pueblo por Comedia , y se llama en Palacio invencion , no se mide à los preceptos comunes de las farfas , que es una fabula unida , esta se fabrica de variedad defatada , en que la vista lle-

va mejor parte que el oído, y la ostentacion consiste mas en lo que se ve, que en lo que se oye. Pintaba Lurcano el sitio (en ricos, y no vulgares versos) y Albida descriuia sus jardines en la hermosa estacion del Mayo, y Lurcano amante fuyó, le comunicaba pensamientos amorosos escondidos en recatos, y temores, y Albida por no favorecerlos con dudarlos, ni obligarse con creerlos, respondia con la poca atencion que le costaban los cuidados ajenos, viviendo aun sin noticia de los suyos. En este coloquio mostrò el autor (no menos que en el de Niquea, y Amadis) el decoro con que se han de escribir los versos para las Damas, los que oyen atinados, los que dicen severos, donde quanto no es desconfianza, es osadia, todo finezas, y nada amores. Fuè de lo mas excelente (y si pudo ser) lo representado passò de lo escrito. Bolvia Anastarax à quejarse, maldiciendo al Cavallero de la ardiente espada, con tan vivo afecto, con tan tierna voz, con tan lastimoso gemido, que dexò lucida su pena, y la señora Doña Antonia de Mendoza tanto la representacion, y los versos, que nada tuvo mas aplauso, ni se celebrò mas dignamente. Preguntaba Albida à Darinèl la causa de aquellas voces, que èl tambien las ignoraba, proseguian los lamentos de Anastarax, y compasiva Albida descaba librarle, oia una voz, que cantando animaba su piedad, leia un letrado, que tambien la alentaba, seguia los ecos de las quejas, y diciendole à Lurcano, que se despicasse con amar otra hermosura (tratandole como à hombre) osaba emprender lo que parecia tan dificil. Lurcano procuraba detenerla, y no pudiendo, la seguia, para hallar primero el peligro, y caminando, por vencer su velocidad, se le oponia un dragon volante, que entre las alas llevaba à Florisbella, la señora Doña Ana Maria Manrique, y admirado Lurcano de su hermosura, y cumpliendo el pronostico de Albida, se enamoraba, procurando detener su belleza à fuerça de suspiros, y lastimas, le decia tiernos amores, bolaba el dragon, y la Ninfa desdeñosa, aun no quiso dexarle, presumido de que havia escuchado sus finezas, quedaba Lurcano en dudas amorosas, yà se imaginaba entre sueños, yà entre encantos, hallabale mas señas de Deydad, que de Ninfa, parecia mucho su amor para la brevedad de la vista, y poco para lo hermoso del sugeto. Ninguna galanteria dexò la pluma, que no pudiesse en los sentimientos de estas coplas, y la señora Doña Francisca, representando-

*Aparien-  
cia del  
dragon.*

tas, les diò mas espíritu, y perfeccion que admite la poesia, siendo de lo mas admirado de la fiesta.

Un coro de musica le decia, que no desconfiasse, que presto la bolveria à ver, pedia socorro al amor en tan dudosa empresa, y soberana inclinacion; y en lo alto del teatro se abria un balcon en que al son de muchos instrumentos se mostraba la Ninfa Aretusa, que la representaba la señora Doña Maria de Guzmán, aventajando este segundo traje al primero, vestida de manteo encarnado, quaxado de lantejuelas, y bordaduras de hojuela de plata, y saya baxa à la Francesa con pliegues de tela de plata encarnada, largueada de caracillos de plata, y medias mangas de punta forradas en tela de plata blanca, y musiquies, y manto de volante encarnado, y plata, con rosas de diamantes, y penacho de plumas encarnadas, y blancas, traia un ramo de laurèl, y murta en la mano, diciendo, que venia de parte de la Diosa Venus à frenar los trabajos de tantos amantes, deciale à Lurcano, que no desconfiasse, pues ya Anaxarax salia del Infierno; descubriase esta apariencia con grande armonia, y de entre las llamas, que se formaban de varios resplandores, que no hacian horror, sino agrado, sacaba Albida à Anaxarax, à quien Aretusa daba las gracias de su valor, y Anaxarax de su remedio, y conformandose los diferentes coros de musica, salian la Diosa de la hermosura, y Niquea, Amadis, y todas las Ninfas, y pedia perdon Anaxarax à Niquea de su amor atrevido, y ella le perdonaba. La Diosa de la hermosura daba nombre à Amadis del mas fino, y mas valiente Cavallero del mundo, amando sin interès, venciendo sin premio: y Amadis con el de ser tan atinado amante, quedaba satisfecho. Salia Floris bella, à quien Lurcano se humillaba, y pedia por satisfacion de su amor, que no fuesse injuria el tenerle, por ser el agravio mas cortès que se hace à la belleza. Celebraba Aretusa la piedad de unos, la fineza de otros, daba el parabien à Niquea del desfencanto, y à la Diosa la gloria de la fiesta: mandaba que con musica, y danças celebrasse la libertad de la Princesa, y la hermosura de la Diosa, y con la mayor armonia de todos los instrumentos se entraban, acabando la representacion; y en esta, que fuè la ultima, llevò la señora Doña Maria de Guzmán la primera alabança.

Cubria de improviso la montaña todo el teatro, y bolviafe luego à abrir aquella maquina al son de los instrumentos, y

con

*La de Aretusa.*

*Postera salida.*

con novedad no esperada lo que fuè monte , y edificio , vimos convertido en bellísimos jardines con flores , y fuentes naturales , tan ingeniosamente , y con tanta presteza transformadas , que con ser mucho el artificio , se diò la admiracion à la brevedad. Y para la apuesta de la Reyna nuestra señora con la señora Doña Leonor Pimentel , ( observando una costumbre antigua de Palacio , que se llama adivinacion , en que se pone una joya por gusto , y no por precio ) aparecian en lo eminente de un trono su Magestad , y la Infanta , las Damas , y Meninas sentadas en las gradas , haciendo generosa apariencia , y todas ceñian su brazo derecho con un liston carmesi iguales , y enlazados de forma , que no hacian distincion. Era el precepto , que juntandolos todos la señora Doña Leonor , para vencer , acertasse con el que pendia del brazo de la Reyna.

Llegò la señora Doña Leonor , y perdiò solamente el poder ganar , que para acabar de perder , era ley que la Reyna atinasse en su fiesta con el liston que ceñia su mano , acompañaron esta accion todos los instrumentos , y cantores , que siendo España naturaleza de las mas excelentes voces del mundo , de las mejores se funda la Capilla Real , que à su Maestro debè la musica haver juntado en los tonos la destreza , y el buen ayre de cantar , ajustando lo crespo del facistol , à lo dulce de la guitarra , y à la eminencia de su arte , la novedad de Palomares , la blandura de Juan Blàs , y el espíritu de Alvaro , y todo logrado en esta ocasion.

Diòse fin à la fiesta , dançando el turdion la Reyna , la Infanta , y la señora Doña Ana Maria Manrique , y con espadas , y sombreros , las señoras Doña Isabel de Aragon , y Doña Antonia de Mendoza , y Doña Francisca de Tabora ; no le quedó al buen ayre , ni à la gallardia otra cosa de experiencia , en que acreditarse mas , ni al auditorio que ofrecer à su deseo : fuè lo esperado infinito , lo visto mayor , las admiraciones , y alabanzas pagaron una pequeña parte de lo que vieron , que à medirlo con ellas , aun los encarecimientos hicieran tibia relacion , y no le faltò ninguno , y dexò de serlo el mas grande.

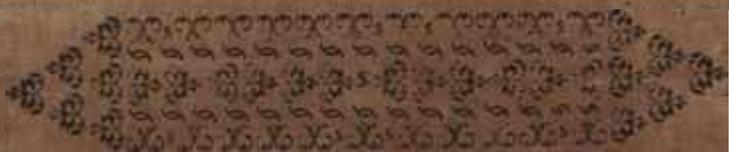
Los floridos años del Rey , que sean los que merece su valor , y los que pide , y ha menester España , solo de tan gran demonstracion pudieran quedar bastantemente festejados , y en ningun tiempo con mayor ocasion de desempeñarse el gusto del deseo de ver mas.

Siempre ha sido admirable el lucimiento de Palacio , y  
nun-

nunca se ha visto con mayor que ahora : la Reyna , que Dios guarde , de pocos años , de mucha hermosura , acompañada de quantas excelentes partes forman una perfeccion Real : y la señora Infanta de igual Magestad , y belleza , y no menos digna de tan gran fortuna ; y las Damas , que en bizarria , beldad , y grandeza , solo se dexan aventajar de las dos , que en ellas se incluye lo mas lustroso del Reyno ; y siendo en qualquier parte la mayor solemnidad de los ojos miradas , imaginenfe vistas en un theatro , en el mas lucido dia del mundo , haciendo cada una modesta ostentacion de su gala , de su donayre , y hermosura: no sin agravio de todas puede señalarse alabanza particular , la mas bizarramente vestida , parecia la que se miraba , la mejor representante , la que se oia , lo ayudado de los papeles , que en las Comedias ordinarias es gran esfuerço de los personages : atendiò en esta à la igualdad , porque entre lo que no puede ser mejor , nada se pudo exceder. La Infanta , quando , no se valiera de serlo , por Dama se desigualara , haciendo una vez discretas las presunciones ; y aunque ninguna hubo menester la adulacion , solo en su Alteza quedò superior la verdad. Y la Reyna ( principio , y gloria de la fiesta , y juntamente suya , porque ni de su grandeza se pudo esperar menor , ni ella merecia menos ducño ) con su presencia la librò de competida , y de la esperança de ser mas ; y porque solo con afsistirla le diò tanto esplendor , sin representar ningun verso , en estos dos cifraron lo que no bastaran à comprehender muchos.

*Siendo la fiesta de hablar,  
Callando lo vencio todo.*





RELACION  
DE LA FIESTA  
DE ARANJUEZ  
EN VERSO.

*Gigan.* **L** Os verdes campos del Tajo  
De la planta de Fileno,  
Lifonja una vez, y muchas,  
Floridos, quexofos bellos.  
Dos veces Reyna en sus flores,  
Belifa tiene suspenfos  
por fuyos mas que por lindos,  
Presumidos de si mesmos.  
Para celebrar los años  
De aquel bizarro mancebo  
De su hermosura, y grandeza  
Digno hermoso ilustre dueño.  
**A** gloriosas prevenciones  
Llama el mundo, en cuyo estruendo  
Quedaron de ser vencidos  
Los impossibles con miedo.  
En vez de coros de Ninfas  
Sirven al heroyco intento  
Esquadrones de Deydades,  
De amor guerra, y del Sol zelos.

*Gen.* Que peregrino teatro,  
Desdeñ del que en Roma un tiempo  
Reverente admirò el mundo  
Lifonja del gran Pompeyo,  
Que fabrica tan insigne  
Al mismo docto Arquitecto  
Novedad, y en varias luzes  
Emula hermosa del Cielo!

*Rif.* Què musica soberana!  
Yà empieza la fiesta, estemos  
Atentos, si à tanta gloria  
Basta admirados, y atentos  
Què mascara tan bizarra!  
A cuyo trage rindieron  
El Sol, la gala, y cuidado,  
El ayre, y el lucimiento:  
Con tan hermoso principio,  
De tan alta causa efecto  
A sus grandes esperanças  
Dà satisfacion el pueblo.  
En un carro de cristal  
Mira el Tajo, que del tejo  
Bella Ninfa copia, y vence  
Sus puros cristales tiernos,  
Yà la hermosa voz desata  
No paxaro lifongero  
Del Alva, sino de un Sol  
Clarín generoso, y nuevo,  
En florido verde triunfo  
Abril le sigue, debiendo  
Nuevas animadas flores,  
Hijas yà de rayos negros,  
La gran Deydad Lusitana,  
Bellísimo desempeño  
De mas alabanças, todas

*La señora  
D. Margarita de  
Tabora.*

*La señora  
D. Francisca de  
Tabora.*

*La señora  
D. Anto-  
nia de  
Acuña.*

Peligrosas de ser menos,  
Depuesto el florido carro,  
Yà representa , poniendo  
Primer credito à la fiesta  
Y alma segunda en los versos.  
*Gen.* Los yà suspendidos ayres  
Ceñidos de luces vemos,  
Y un Aguila en plumas de oro,  
Luciente maquina en ellos,  
Conduce una hermosa Ninfa,  
Que representa sin riesgo,  
Sin escrupulos la edad,  
Tanto fian años bellos.

*La seño-  
ra Doña  
Maria de  
Guzmán.*

*Gigan.* Oye à la flor mas temprana  
En la loa mereciendo  
La fuya tan admirada,  
Que aun es aplauso el silencio;  
En tan lindos pocos años,  
Què espiritu ! què ardimiento!

*La seño-  
ra Doña  
Maria de  
Aragon  
D. Ma-  
riana de  
Hos , D.  
Isabel de  
Salazar.  
D. Ber-  
narda de  
Bilbao, y  
D. Maria  
de Gueva-  
ra.*

Cuidados de la fortuna  
Solo en ella son aciertos.  
En tres divididos troncos  
Tres Ninfas ofrecen luego  
En milagros de armonia  
Dulces prodigios al viento,  
Abello pastor del Tajo,  
De Amadis noble escudero  
Ofrece cortès noticia  
De su claro ilustre dueño.  
Yà sale Amadis juntando  
Bizarro , ayroso , y perfecto,  
De Amadis , y de Niquea  
La hermosura , y el esfuerço.  
Busca la selva encantada,  
Y en guerra de sus desvelos

*La señora  
Doña Isa-  
bèl de  
Aragon.*

Treguas pide la fatiga  
A la humanidad del sueño,  
Sirena obscura la noche  
En blandas cadenas presos  
Dexa su voz detenidos  
Los passos , y pensamientos,  
Luciente aurora le acusa  
En dulcissimos acentos;  
Que bien nacidos cuidados  
Merecen ojos despiertos,  
Amadis recuerda , y mira  
Que en varios sonoros ecos  
Dudosamente le infunden  
Unos valor , y otros miedo.  
Yà saca la ardiente espada  
Con vivo ayroso despejo,  
Y à las temerosas puertas  
Bizarro llega , y resuelto.  
Abre el encantado monte,  
Y aquel animoso aliento,  
Aun seguro en una dama  
No se permite el rezelo.  
Quatro sobervias colunas  
Veloces baxan al suelo  
Descubriendo en mil affombros  
Quatro Gigantes sobervios:  
Atrevente , y de su mano  
Al gallardo movimiento  
El miedo solo es Gigante  
De los quatro Polifemos:  
Falsas lisongeras Ninfas,  
Le coronan , pretendiendo  
Detener de sus victorias  
Los heroycos vencimientos:  
Vèn el encantado escudo,

*Musica  
de la Reyna.*

*La señora  
Doña  
Maria de  
Aragon.*

Y en nuevos horrores fieros  
 Bravos Leones le humillan  
 Los siempre erizados cuellos.  
 Claro lustroso edificio  
 Aparece , y en su centro  
 Del fabuloso Palacio  
 Preciada ambicion de Febo,  
 Una verdad mas lucida  
 Que en las paredes , y techos,  
 Presunciones de diamantes  
 Se han debido los espejos.

*Gen.* Què soberana apariencia!

Mira en el trono supremo  
 Aquella Deidad del mundo  
 El mas glorioso ornamento,  
 Mayor Magestad , compuesta  
 De altivos merecimientos,  
 De infinitas perfecciones,  
 De un milagro , y mil extremos!  
 Y à su lado aquella Aurora,  
 Que à no encerrarse en su pecho.  
 Una alma Real , en todo  
 Pudiera ser alma el cuerpo,  
 La bellissima Niquea,  
 Que està llamando à respeto,  
 Aun primero que à la vista,  
 Y al offado Cavallero  
 Agradece el defencanto,  
 En què Anastarax sufriendo  
 El mayor dolor , padece  
 El mal de bienes agenos.  
 Yà de laurel coronado  
 Amadis cuyo denuedo  
 Fuè de monstruos , y de fieras  
 El mas valiente desprecio

*La Reyna  
 nuestra  
 señora.*

*La seño-  
 ra Infan-  
 ta.*

Cobarde à tanta hermosura,  
Y negado à los deseos,  
Sin dar luces de esperanças  
A tan cortos rendimientos,  
Habla sin ser escuchado,  
Que en tan divinos empleos  
Del cuidado solamente  
Dàn señas los escarmientos,  
Mira à Lurcano , y Albida,  
Que enseñan à ser modestos,  
Entendidos , y decentes  
Los amantes sentimientos.  
Yà de Anastarax las voces  
Escucha , que en tanto incendio  
Piedad , alabança , y gloria,  
Aun merece en el infierno,  
De sus repetidas queexas  
A su lastima dispuesto.  
Albida inclina el oïdo  
Piadosamente suspenso,  
Que bizarra , y animosa  
Las llamas penetra , siendo;  
Una vez en la hermosura  
Credito fuyo el remedio.  
Ausente Lurcano el ayre  
Puebla de tristes lamentos,  
Que no los males callados  
Todas veces son discretos.

*Gig.* Mira en el Dragon bolante  
Aquella Deidad que en Delfos  
Al mismo Sol le quitàra  
La veneracion , y el templo,  
Que sin oïr de Lurcano  
Los mas bien dichos afectos,  
Que buscarles tan gran causa

*La seño-  
ra Dona  
Maria de  
Aragon, y  
D. Fran-  
cisca de  
Tabora.  
La seño-  
ra D. Anto-  
nia de Me-  
doza.*

*La seño-  
ra D. Ana  
Maria  
Manri-  
que.*

Es culpa , y no defacierto,  
 Huye la voz , y el amante,  
 De su dolor satisfecho,  
 Logra en su desconfianza  
 Los desperdicios del ruego.  
 Anastarax alentado  
 Sale del ardiente seno,  
 Que es la dicha de los males  
 No hallar novedad en ellos:  
 No viendo Amadis premiadas  
 Las victorias de su azero,  
 De amar lo mas soberano  
 Fabrica su mismo premio,  
 Y recatando sus queexas  
 De disfavores severos  
 No contentarse del daño  
 Tiene por atrevimiento,  
 Niquea ( solo imposible  
 De amor , y el mayor sugeto  
 De la fe , si el mundo oßlara  
 Imaginarle algun dueño )  
 Del valor se obliga , y nunca  
 De la voluntad haciendo  
 Al deseo , y al cuidado,  
 Uno mudo , y otro ciego,  
 La bella Ninfa Aretusa  
 Baxa del Cielo ofreciendo  
 En soberanas piedades  
 Alivio à tantos tormentos,  
 Con que gracia que celebra  
 De Albida el valor inmenso,  
 De Niquea la hermosura,  
 Y el desdèn forçoso , y cuerdo!  
 De Anastarax las desdichas,  
 Nuevo amor , y antiguos zelos!

*La señora  
 D. Maria  
 de Guzman.*

De Lurcano los cuidados,  
Y de Amadis los extremos,  
Los amantes generosos  
Pagados solo de serlo  
De las Comedias vulgares  
Desdeñan los casamientos;  
Ejercitos de armonia,  
Que mueven coros diversos,  
En guerra sonora ponen  
En paz à los elementos,  
Muda forma el aparato,  
Y las que montañas fueron,  
Verdes jardines desprecian  
El nombre de los Ibleos.  
En distintas Hierarquias  
Un artificioso enredo,  
En lineas roxas retrata  
Los azules pavimientos.  
Una ilustre Dama llega,  
Y del mas alto lucero,  
No atina el rayo pendiente  
Señalada ley del precio;  
Yà la Deidad victoriosa,  
En el milagro postrero,  
En que tanta bizzarria,  
Vencerlo todo es lo menos,  
Dà fin, dançando à la fiesta,  
En cuyas glorias se vieron  
La novedad sin descuido,  
La grandeza sin exemplo.  
De los Cesares los días  
Natales en que lucieron  
La Magestad del Romano,  
Y la estrañeza del Griego,  
No con mayor aparato

*La señora  
Doña  
Leonor Pi  
mentel.*

Se celebraron , ni fueron  
 Ningunos años mas dignos  
 De eternidad , ni de Imperio,  
 Que esta fiesta milagrosa,  
 Puso termino al deseò,  
 A la vista , y esperança  
 En lo grande , y en el dueño.  
 El mundo quedò admirado  
 En alabanças rompiendo  
 Los ayres , dando el aplauso  
 Quanto se entregò al silencio.

*Segunda  
 fiesta de  
 la señora  
 D. Leonor  
 Pimen-  
 tel.*

*La mascá  
 ra de qua  
 tro qua-  
 drillas de  
 à tres.*

*La prime  
 ra la se-  
 ñora In-  
 fanta.*

*Las seño-  
 ras Doña  
 Maria de  
 Guzmán,  
 y Doña  
 Francis-  
 ca de Ta-  
 bora.*

*La Loa.*

*Rif.* Escucha , que ruido es este,  
 Que en el jardin de los negros  
 Entre selva , y edificio  
 Es lo dudoso mas cierto?  
 Otro segundo theatro  
 Miro , sino del primero  
 Competencia , yà de todos  
 Admirable menosprecio,  
 Yà la musica es principio  
 De illustre fiesta , y de un nuevo  
 Trono , que aun del Sol no fuera  
 Dorado blason pequeño.  
 Sale una mascara hermosa,  
 En que del otro emisferio  
 Las luces contra si mismas,  
 Hacen duda el vencimiento.  
 En lo hermoso , y peregrino  
 De los trages descubrieron  
 Su demasia el poder,  
 Y su eleccion el ingenio.  
 Oye à la fama , y la embidia,  
 Que pisando el sitio ameno,  
 Publican de la otra fiesta  
 Nobles encarecimientos.

La fabula empieza , y Colcos,  
Y Iason dan el fujeto,

Y la pluma el Fenix claro  
Cifre de Apolo el mas tierno.

Que lastimosos gemidos  
Suenan en el mar , que el centro  
Assalta en azules ondas  
Del Sol los dorados cercos!  
Favor Neptuno divino,  
Dice una voz , y otra luego,  
Ondas dexadnos passar,  
Templad los rigores vuestros,  
Piadosa Ninfa de Tetis,  
Socorrednos marineros,  
Que el ayre cortan sin velas,  
Que el mar dividen sin remos,  
En bagel de rizos de oro  
Salen al buscado puerto  
Los quexosos fugitivos.  
Del mundo hermanos mas bellos,  
No es el Geminis hermoso  
De igual belleza , ni fueron  
Las verdes selvas testigos  
De tanto Adonis , y Venus.  
Enamoranse las Ninfas  
Bellas hijas de Nereo,  
De su dorado animal,  
Imagen de un rico necio:  
En desconocidas playas  
Los hermosos estrangeros  
A lo peregrino fian  
Las esperanças de un Reyno;  
Friso refiere lo noble  
De su grande nacimiento,  
De una madrastra la embidia,

*Las señoras Doña  
Ana de  
Sande , y  
D. Maria  
Coutiño.*

Y de una embidia el veneno.

En su triste defampero

Los anima el dios guerrero,

Que à lastimas de la tierra,

No se llama fardo el Cielo.

Una generosa Dama

Hace un divino compuesto

De Marte, y Narciso entrambos

Sin lo vano, y lo sobervio:

De fuertes lucidas armas

Ciñe su bizarro cuerpo,

Y de arneses victoriosos

Las paredes de su templo,

De los inclitos varones

Publica los claros hechos,

Que viven siempre inmortales

Sobre los ombros del tiempo;

Que à los montes se retiren

Les avisa, que de buenos

Grandes varones fuè siempre

Huesped sagrado el desierto.

El bellocino le ofrecen,

Que serà blason al cuello

De tantos grandes Filipes,

El Quarto, en todos primeros:

De su querida Medea

Sale quexoso Fineo,

Que desdichadas finezas

Labran desdenes de yelo.

Segundo parto del mar,

Principio à tanto escarmiento

Es tyrano de las ondas,

Volante animoso leño,

Para quexa de los siglos,

Hercules, Iason, Teseo

La señora  
D. Luisa  
Carrillo.

Dàn nueva guerra à las vidas  
En campañas de agua , y viento;  
Con mas codicia que gloria  
Rompen el mâr , que al sediento  
Afan de ambicion humana  
No bastan golfos en medio.  
Conquistar el bellocino  
Es su empresa y à su intento  
Armas previenen , y assombros  
Los admirados Isleños.  
Medea , y el Rey se inclinan  
A diferentes afectos,  
El à defender sus muros,  
Y ella à rendir pensamientos.  
Solicitan de hija , y padre  
Iason , y sus compañeros  
El agrado aunque ninguno  
Es falso , y todos son griegos.  
Fineo zeloso mira  
La novedad , y en el pecho  
Iras fabrica , y venganças,  
Que son traydores los zelos.  
La bella Elenia se muestra  
Su amante , y un jardinero  
Galàn su desdèn acusa  
En dulces suspiros tiernos.  
Mal fiada de sus ojos  
Busca Medea el esfuerço  
De encantos , que sin belleza  
Son delito , y no remedio;  
La hermosura es solo encanto,  
Y en sus bellos ojos preso  
Iason no quiere otro hechizo,  
Què hermoso basta un cabello;  
Desconfia por amante,

No por hombre , y en un fresco  
 Jardín de amores Reales  
 Vulgaríssimo tercero,  
 Hablarle intenta Medea,  
 Y Elena en blandos contentos  
 Lo triste del alma fia,  
 A lo dulce de un foneto;  
 Sirenas halla en la tierra  
 Mas que en el mar ; mas que es esto,  
 Que yà todo el aparato  
 Es jurisdiccion del fuego?  
 Llama velòz penetrando  
 De uno en otro ramo seco,  
 Penacho es de luz , y en plumas  
 Ardientes buelan los techos,  
 La seguridad advierte  
 De aquel hermoso mancebo,  
 Que à la alteracion se niega  
 Por quietàr el susto ageno:  
 Por èl temen todos , y èl  
 Mira seguro el incendio,  
 Que en la turbacion. de todos  
 No se aparta del fofsigio,  
 Ni de su lado aquel siempre  
 Solo à su servicio atento,  
 De quien la fama , y la gloria,  
 No feràn testigos muertos.  
 Del numeroso auditorio,  
 Mira à lo baxo , y plebeyo,  
 Que yà es en èl confusion  
 Lo que bastaba rezelo;  
 El temor es el peligro,  
 Y en la fuga , y el aprieto  
 Del remedio que procura,  
 Se compone todo el riesgo.

*El fuego.*

*El Rey  
 nuestro  
 señor.*

Y à el gallardo illustre Joven,  
Quanto es dulce parentesco,  
Del amor , y de la sangre,  
Vinculos del alma estrechos,  
Saca en sus bizarros brazos,  
Mas fino que con el viejo  
Noble padre aquel Troyano,  
Fenix del ardor sangriento:  
Animosa la hermosura  
Con el semblante sereno,  
De la blanca aurora imita  
Los albores mas risueños:  
A las humanas Deydades  
Las dexan de amparo lexos,  
Los viles con el espanto,  
Los nobles con el respeto,  
Hasta que necesitando  
De cortès atrevimiento,  
Con decencia la ossadia  
Se pone animosa en medio;  
Como à sagrados penates  
El dulce glorioso peso  
Dàn al ombro , que à las plantas  
Fueran profanos trofeos:  
Quantas atentas finezas  
Se malograron , que abriendo  
Lugar , diò al agua peligros  
Quien no las hallò en el fuego:  
Alguno à quien bellos ojos  
Callado favor pidieron,  
Sin dolerse , ni empeñarse  
Todo lo miraba Nero.  
Diò treguas el alboroto,  
Los sustos aplausos dieron,  
Festivo quedò el peligro,

Y quedò corrido el miedo.  
Solo tuvo de desdicha,  
Lo que los ojos perdieron  
Quitando à la admiracion  
Lo que ser pudo escarmiento:  
Mereciò ser competencia,  
Y firviò con el suceso  
De luminaria , que tuvo  
Hasta en lisonjas extremos.  
Dexò engañarse là fama  
De relaciones , fingiendo  
La novedad desatinos,  
Y la ignorancia mysterios:  
Hasta el accidente mismo  
Nos dexò alegria haciendo  
Los donayres experiencias  
De los engaños del pueblo  
Altamente celebrados,  
Ansi los años Febeos  
Del Sol quedan inmortales,  
Yà que no pueden enteros.

F I N.



COMEDIA FAMOSA.

# QUERER POR SOLO QUERER.

Fiesta que representaron las señoras Meninas à los años de la Reyna nuestra Señora.

DE DON ANTONIO DE MENDOZA.

Personages de las Meninas, que representaron en el Acto primero.

*La Princesa Zelidaura.*  
*La Princesa Claridiana.*  
*Roselinda, Dama.*  
*El Principe Felisbravo.*  
*El Principe Claridoro.*  
*El Principe Floranteo.*  
*El Principe Cautivo.*  
*El General.*  
*Florinda.*  
*El Gigante primero.*  
*El Gigante segundo.*  
*Rifaloro, gracioso.*

*La señora Doña Maria de Guzmán.*  
*La señora Doña Ana Sandi.*  
*La señora Doña Isabèl de Velasco.*  
*La señora Doña Francisca de Taboras.*  
*La señora Doña Maria Coutiño.*  
*La señora Doña Margarita de Taboras.*  
*La señora Doña Isabèl de Guzmán.*  
*La señora Doña Margarita Zapata.*  
*Doña Maria Salier de la Camara.*  
*Doña Lucia de Prada de la Camara.*  
*Doña Francisca de Quiròs del Retrete.*  
*Doña Catalina de Quiròs.*

LOA DESTA COMEDIA, QUE LA RECITARON  
la señora Doña Isabèl de Guzmán, y la señora Doña Isabèl de Ve-  
lasco, saliendo porfiando.

*Velasco.* YO no he de salir contigo,  
en vano, niña, te cañas.

*Guzm. Isabèl,* oy me apadrine  
tu agrado, hermosa, y gracia.

M

*Velasco.*

178 *Comedia famosa, Querer por solo querer,*

*Velasco.* Yo gracia? Hermosura yo?  
obligarme con lo falsa?  
tu despejo te apadrine,  
tu bizarría te valga.

Yo acompañarte en la Loa?  
yo salir al veces tantas,  
llamadísimo Senado?

Yo valentía? yo gala,  
para ser de las Meninas  
la que lleve la vanguardia  
de la fiesta? qué animosa  
damísimas confianza!

*Guzmán.* Socorre mi encogimiento,  
que de la Menina esquadra,  
yo soy la menos antigua.

*Velasco.* Para muger linda falta.  
Y quien ha de focorrerme  
à mi? porque en mi se hallan  
para tantos desenfados  
pocos despejos de anciana.

*Guzmán.* De la fiesta del confío,  
pues al fin no la acompaña.  
lo bello, ayroso, divino,  
y perfecto de las Damas.

Que sin las Damas no ay fiesta:  
que à su hermosura bizarra  
las perfecciones se rinden,  
las competencias se agravian.

*Velasco.* Esto con razon lo temes,  
y es lo peor, que aun la farfa  
el triste humano Poeta  
la està temiendo por larga.

*Guzmán.* Qué miedo tan de la Villa,  
qué imaginacion tan baxa,  
que es en lo desconfiado  
gran culpa la desestíplanza!

Que la nuestra, aunque de serlo  
estè tan desayudada,  
que hasta el nombre de Meninas  
desanima, y desengaña,

Siendo à los hermosos años:

de la Reyna, en quien dexara  
el Cielo, à no ser divina,  
una hermosa duda humana.

Como no ha de ser lucida;  
breve, y grande? que en llamarla  
fiesta suya, es yà gloriosa,  
es yà superior la causa;

Y mas con tan gran principio,  
que en Mascara tan gallarda,  
por ser fiesta de la Reyna,  
le diò admiracion la Infanta:

Y el Rey fino galán suyo  
( que es forzoso, que en amarla  
no falte à tan bello cuerpo  
ningun acierto del alma )

Qué favor no le asegura?  
como su divina hermana,  
y los dos bellos Infantes  
hijos del Sol, y del Alva;

Y no menores favores.  
de las Damas nos aguardan,  
que todo vive seguro  
en gloria, y belleza tanta.

*Velasco.* Y el forastero Auditorio?

*Guzmán.* Amiga, no tan humanas:  
Desconfiar en buen hora,  
pero no desconfianza.

Estàr viendo nuestra fiesta,  
no serà muy gran desgracia;  
que à fè que tienen los dias  
otras horas mas pesadas.

*Velasco.* Vaya de Loa, y no pidas.  
favor, silencio, ni salgas  
con la civil prevencion  
del perdon de nuestras faltas.

Turbate mucho, y del Rey  
no alabes la celebrada  
gentileza, que es lo humano  
de perfecciones tan altas.

Y à la Reyna no la llames  
yà flor, sino Sol de Francia,

tan de Castilla , que en ella  
es toda Española el alma.  
Tampoco à Fernando , y Carlos  
has de llamar tiernas ramas  
de laurèl , sino del Cielo  
mas bellas heroycas plantas.  
Y à Maria en todo hermosa,  
en quien yà tan admirada  
vive del mundo , y del Cielo  
tan atenta la esperanza;  
Pues no ay encañecimientos,  
que merezcan igualarla,  
solo enmudece , y dà voces

en si misma su alabanza.  
*Guzm.* No temas vulgaridades,  
què los Reyes no se alaban  
por hombres , sino por Reyes;  
el valor , y no la gala.  
Celebrarè sus acciones,  
sus virtudes soberanas,  
mucho Rey en pocos años,  
honra , y credito de España.  
Y à su bella Esposa. *Velas.* Dexa  
esse cuidado à la fama:  
la fiesta ofrece , y mil fiestas.  
*Guzm.* Sin competir con las Damas:

*Camine algunos passos adelante la señora Doña Isabel  
de Guzmán.*

*Guzm.* En tanto , ò gran Filipo , que altamente  
del libro del Reynar docto estudiante  
el aplauso te admira de la gente,  
no dexando el ser Rey solo un instante;  
mientras yugo à los golfos del Poniente;  
mientras ley à las ondas del Levante  
pone tu mano , y tu valor profundo  
es al Cielo muralla , y freno al mundo.

Mientras como à tu grande visabuelo,  
te atiende el Orbe , y son tus naves solas  
del Norte armado en margenes de yelo  
montes de fuego à sus nevadas olas,  
y ambas Germanias , y Africano suelo  
à tus fuertes vanderas Españolas  
temen , respetan ; que en su ardiente lumbre  
no es blason el vencer , sino costumbre.

De los floridos años de tu Esposa  
la fiesta favorece , igual en vano  
à causa tantas veces generosa,  
celestial perfeccion , termino humano.  
Y tu , Isabel , hasta en el alma hermosa,  
hija de un Rey , cuya valiente mano  
(mas que en la fuerte , en el valor fiada )  
fabricò su Corona con su espada,

*Comedia famosa, Querer por solo querer,*

Recibe con serena , hermosa frente,  
 por fuerza hermosa , esta pequeña parte  
 de nuestro amor , que en verte solamente,  
 vive segura la razon de amarte;  
 y tu del mundo assombro floreciente,  
 en luz de Apolo , espiritu de Marte,  
 Rey de los Orbes , goce tu ventura  
 otro Imperio mayor en su hermosura.

*Velasco.* Vivid , reynad , ò Principes gloriosos,  
 mas que los siglos , y en virtudes bellas  
 mas que en la misma gentileza hermosos,  
 el numero borreis à las Estrellas.

De vuestro eterno amor frutos dichosos,  
 de vuestra hermosa luz vivas centellas  
 España adore , y quite en tanta gloria  
 Quinto Filipo à Carlos la memoria.

*Guz.* Y vos , mancebos , que en grandeza tanta  
 no encubris la Real gloriosa cuna,  
 coronad con luciente altiva planta  
 los nevados confines de la Luna.

Y tu del Cielo embidia , illustre Infanta,  
 à tu belleza iguale tu fortuna:  
 no serà la beldad dicha quexosa,  
 ni daño apetecido , el ser hermosa.

*Velasco.* Dos Isabeles , Isabel divina,  
 te ofrecemos ( si amor tanto permite )  
 otra fiesta , que en grande , en peregrina  
 tanta experiencia de escarmientos quite.

*Guzm.* Y à la esperanza universal vecina  
 sea la causa un Principe , que imite  
 de su bizarro padre en Rey , y en nombre.

*Vel.* El ingenio. *Guz.* El valor. *Velasco.* La gloria. *Guz.* El nombre;

*Lo que se cantò despues de la Loa , pintando la fiesta de Aranjuez.*

Las mas celebradas flores  
 del campo de Aranjuez,  
 siguiendo à la blanca Aurora  
 hacen fiestas à un laurèl.

Hijo bizarro del Sol,  
 del Mayo florido Rey

à las quinze Primavera,  
 Corona del campo fuè.  
 En sus diez y siete Abriles  
 de aquella Deidad muger  
 prodigios hizo la gala,  
 milagros hizo la Fè.

O quan dulce , y quan bien,  
lindas primero , y ayrosas despues,  
las zagalas del Tajo mejores,  
que ni saben de penas , ni amores,  
quitan mas puras , y bellas  
lo luciente à las Estrellas,  
y lo galàn à las flores.

De quanto celebra el mundo  
gallardo , hermoso desdeñ  
puso termino al deseo,  
à los ojos puso ley.

Que grandes , y merecidas  
que bien pagadas tambien  
las finezas de una rosa  
de los años de un clavel !

Sin quexa el amor se mira,  
para que sea una vez  
la belleza venturosa,  
y la ventúra cortès.

O quan dulce , y quan bien , &c.

Años , que siglos merecen,  
y suyos merecen ser,  
celebrellos quien los ama,  
adorelos , quien los vè.

Vista su temprano brio  
el fuerte lucido arnes,  
que tanto Alfonso , y Fernando  
le dexò su Imperio en èl.

No se destemple en el ocio,  
ganen , merezcan despues  
tantas victorias tus manos,  
quantas deben à su pie.

O quan dulce , y quan bien,  
lindas primero , y ayrosas despues,  
las zagalas del Tajo mejores,  
que ni saben de penas , ni amores,  
quitan mas puras , y bellas  
lo luciente à las Estrellas,  
y lo galàn à las flores.

FIN DE LA LOA.





# ACTO PRIMERO

## QUERER POR SOLO QUERER.

*Suenen trompetas, y caxas, y salgan por una parte el General con baston en la mano, y Soldados con vanderas, y delante Cautivos, y entre ellos uno mas lucido, y por otra salga el Principe Felisbravo vestido de Persa, ò como quisiere, acompañado de gente, y llegue el General à sus pies, poniendo en ellos el baston, y podrá traer el General una corona de laurel, que se la quitarà en llegando al Principe.*

*General.* Inviesto señor. *Fel.* Levanta noble Capitan valiente.

*Gen.* Dame tus pies, y à mi frente sirva de laurel tu planta.

*Fel.* A mis brazos General llega, y alegres estèn,

que pagar servicios bien,  
es la parte mas real.

Cuentame de tu victòria  
el suceso. *Gen.* De aquel dia  
fuè la diligencia mia,  
y tuya, señor, la gloria.

Eran del mar tyranos  
en treinta armados leños  
los cossarios Isleños,  
que sobervios, y ufanos  
daban sus naves solas  
miedo al Sol, yugo al mar, ley à las olas.

Llegaron tus navios  
à medir sus baxeles,  
antes del mar laureles,  
y yà desprecios mios;  
arma toquè al momento,  
poblè de assombro el mar, de saña el viento.

Enviitando las naves  
mi baxel animoso  
comoalcon genero

entre plebeyas aves  
cerrò con todas luego  
saeta de alquitràn , neblì de fuego.  
En diluvio de balas  
de tanta artilleria  
facre ardiente batia  
las vencedoras alas,  
siendo al campo de espuma  
rayo de plomo en esquadron de pluma;  
De mil troncos humanos  
selva el mar , en tres muertes  
hallaban los mas fuertes  
las mas cobàrdes manos;  
que es sepulcro en tal guerra  
el ayre , el fuego , el agua , y no la tierra.  
Uno , y otro elemento  
se trueca brevemente,  
el agua en fuego ardiente,  
el fuego en sangre , el viento  
en gemidos , y enojos,  
en vista el sentimiento , en voz los ojos.  
El mar , que en tantos nombres  
se muda tantas veces,  
no yà region de pezes,  
sino campaña de hombres,  
el vorio nombre pierde,  
que es todo el roxo mar su campo verde.  
Los destrozos Navales  
besan tus pies altivos,  
baxeles , y cautivos,  
banderas , y fanales,  
quillas , lemes , y antenas,  
pobres despojos yà destas arenas.  
De los tuyos un leño  
no falta solamente,  
y Rey de su Tridente,  
en ambos mares dueño  
pondràs , Marte segundo,  
freno al mar, ley al Sol, embidia al mundo.

*Fel.* Otra vez à tu valor  
doy los brazos. *Gen.* ¿ no intenta,  
quien vè, que de un Rey le alienta  
la presencia , y el favor?

Nombre eterno es bien que ganes,  
premiando à quien lo merece,  
pues quien uno favorece,  
hace muchos Capitanes.

*Fel.* Los ojos del Rey severos  
en lo apacible templados  
fabrican fuertes soldados,  
y hacen justos Consejeros.

*Gen.* Befad del gran Felisbravo  
todos los pies. *Cau.* Cielo esquivo!

*Fel.* Que buen talle de cautivo!

*Caut.* Y que infeliz! *Gen.* Este esclavo  
De activo espíritu ardiente

traygo en tu nõbre. *Cau.* A tus pies  
me tienes. *Fel.* Como? quien es  
tan bizarro, y tan valiente,

Muestra tan flaco dolor en  
un mal? *Caut.* De los que siento,  
à este niego el sentimiento,  
que es de todos el menor:

Que el ser tu esclavo, por dicha  
lo tengo aora, y tambien  
por gloria, que ha sido un bien,  
que le debo à mi desdicha.

*Fel.* Dime tu pena. *Cau.* Es mas buena,  
para sentida, y callada,  
que es mejor para fiada  
una vida, que una pena.

*Fel.* De mi bien puedes fiarla,  
piedad te ofrezco, y favor.

*Cau.* Aunque agravia à su dolor,  
quien le siente, y no le calla,

Quedemos solos. *Fel.* La gente  
Capitan retira. *Caut.* Igual  
veràs, señor, en mi mal,  
lo que dice, à lo que siente.

Generoso Felisbravo,  
deste Imperio nuevo origen,  
Fenix, que al mundo renuevas  
de los desmayos de un Cisne,  
Que en solo un año has vivido

mil siglos, y te apercibes  
eternidad, pues los Reyes  
todo lo que aciertan, viven;

Tartaria, parte famosa  
del Asia, que yà compite  
la hermosa patria de aquella  
luz del Cielo, y rosa en Chipré;

A la bella Zelidaura  
tiene por dueño, à quien sirven  
altos encarecimientos  
de mediana pompa humilde.

Essos terminos vulgares,  
en que à las bellezas dicen  
en injuria del Aurora  
adoraciones tan viles.

Essos comunes agravios  
del Sol, y el Alva, en que admiten  
tantas lucientes ofensas  
los Cielos, y los jardines,

Son bellisimas verdades  
en su edad, de quien reciben  
las perfecciones, que enmienden;  
y los milagros, que embidien:

Que à su cara, y pocos años  
florida licencia piden,  
para lo verde, y lo bello  
los Mayos, y los Abriles.

*Fel.* Què es tan hermosa?

*Caut.* Es lo menos  
de su perfeccion. *Fel.* Y dimè;  
es discreta?

*Caut.* Aun mas que hermosa. *Ap.*

*Fel.* Gallarda muger. Prosigue.

*Caut.* Essos indignos exemplos,  
en que los Poetas fingen  
de tanta àltiva Princesa  
tan profanos impossibles,  
En su templança enmendados;  
su cuerda beldad nõ impide  
el agrado en lo severo,  
ni el respeto en lo apacible.

No para muger criada,  
sino para Rey oprime  
el diestro bridon cavallo,  
espada, y laureles ciñe.

Viendo lo que historias tantas  
de Semiramis escriben,  
y en la gran Panthufilea  
costumbres tan varoniles,

Se enciende, como al estruendo  
de los ardientes clarines,  
entre las mentidas tocas  
el bello escondido Achilles.

Hombre con sus consejeros,  
muger con sus Damas vive;  
como sabia, y como hermosa  
leyes pone, y almas rinde.

*Fel.* Qué es tan bizarra?

*Caut.* Sus Reynos  
con valor tan sabio rige,  
que el mundo.

*Fel.* Passa adelante.

*Ap.*

Que Princesa tan insigne!

*Caut.* Que Principe tan curioso! *Ap.*

pero como referirse  
puede, tan alta hermosura,  
sin que suspenda, y admire?

Yo de su fama obligado,  
de Cilicia, en quien resiste  
el Rey mi padre el Imperio  
de las coyundas del Tibre,

Entre varios pretendientes,  
à ser un d' espojo vine  
de su desdèn siempre amante,  
siempre en vano, y siempre firme.

Y al tiempo, que en mas finezas,  
y en mas rendimientos hice  
los estremos ordinarios,  
y los milagros posibles.

*Fel.* Se casò? *Caut.* Como casarse?

*Fel.* Es altiva? *Caut.* Es invencible.

*Fel.* Acaba tu historia, y sea *Ap.*

en buena hora hermosa, y libre.

*Caut.* Digo, que mi padre llega  
de la muerte à los confines,  
y en guerra de amor, y sangre  
venció la que menos quise.

Que à verle parti en dos naves  
el dia, que estos Phenices  
costarios, del Ponto fiero  
nuevas enemigas fyrtes,

Me encuentran, y recibiendo  
mil heridas, resisitirles  
procuro, porque en matarme,  
les perdonasse, el rendirme.

Llegando à rondar tus costas,  
tu General los enviste,  
los vence, afrenta, y los ponè,  
donde tus plantas los pisen.

Yo en segundo cautiverio  
no quiero que me acrediten  
desdichas, porque bien puede  
haver necios infelices.

Si Rey eras, si tus años  
(perfecciones juveniles)  
entraron luego en eternos,  
quando salieron de quince.

Si à tu fama te pareces,  
si tienes piedad, si admites  
lastimas, que te entérnezcan,  
ternezas, que te lastimen,

Exemplos, que te celebren,  
virtudes, que te eternicen,  
libre me dexa, ò me mata,  
si puede morir un triste.

*Và à echarse à los pies de Felisbravo,  
y èl no lo consiente.*

*Fel.* Alienta illustre mancebo,  
levanta *Caut.* Ay Cielos! rendirse  
quiere el alma, yà dichosa  
en que à tus plantas se humille.

*Desmayase sobre los brazos de Felis-  
bravo, sin llegar al suelo.*

*Fel.*

*Fel.* Desmayóse, que desdicha!  
 dos tiernos afectos sigue  
 el alma, piedad, y amor,  
 en lo que padece, y dice.  
*Gente, General? Gen.* Qué mandas?  
*Entre el General con gente.*

*Fel.* Porque de nuevo exercites  
 tu valor, deste cautivo  
 la salud procura, y dile  
 Que de un Rey, que sabe serlo,  
 su vida, y sucesos fie.  
*Arrimado à sus ombros le lleve el General, y quede solo Felisbravo.*

*Gen.* Dexarse curar no quiso  
 de las heridas. *Fel.* Servidle,  
 Como à mi proprio, llevadle,  
 tened cuidado. *Que* Circe  
 de mis sentidos altera

Mas buen Principe, que amante  
 serè, que lo más difícil  
 es acción mia. El cautivo  
 libertad tenga, y si vive,  
 buelva à Tartaria, y yo muera  
 de fino, de honrado, y triste;  
 y en los dos se acrediten  
 embidia con valor, y ausencias firmes.

*Entre el General con un retrato.*

*Gen.* Todo en su sangre bañado  
 queda, no será posible,  
 que viva, y este retrato  
 ayroso, y bello te pide  
 que le guardes, y si muere,  
 que su hermosura conquistes,  
 de tu valor digno solo  
 su celestial imposible. *Vase.*

*Fel.* Muestra, buelve, y de su vida  
 cuida mas, que preferirse  
 debe la razon al gusto.  
 Amor, amor no porries,  
 Que no he de ver el retrato,  
 ciego tantas veces lince,  
 si venciéste los oídos,

blanda paz, y vida libre?  
 Qué guerra es esta, que al alma  
 à tiernos desmayos rinde  
 tan flacamente, asfaltando  
 corazon tan incencible?  
 Qué divina Zelidaura  
 es esta? Qué nuevo origen  
 de amor, que en su nombre lleva  
 veneno tan apacible?  
 O menos herido esclavo,  
 si mueres, tu me truxiste  
 en tu relacion, que adore,  
 y en tu desdicha, que embidie.  
 Pero, aunque tanta hermosura,  
 à que la quiera, me anime,  
 y de mi proprio silencio  
 el alma se desfoblige.

qué nuevo assalto apercibes  
 A los ojos, donde el alma  
 en mas incendios peligrè?  
 yo amor! yo sentir! yo penas!  
 yo miedos! yo persuadirne  
 A que ni mi se metezca,  
 ni mis cuidados obliguen!  
 lagrimas un hombre fuerte!  
 suspiros, que no se estimen!  
 Hà como tiene el amor  
 leyes de amar tan civiles!  
 Pero qué soberbia es esta?  
 en la hermosura no asiste  
 Deidad? no vence à los Dioses?  
 pues à un hombre vença, y mire  
 deste retrato las bellas

ayrosas partes , gentiles.

*Mira el retrato.*

Que es muy lucida sobervia,  
siendo amante , el ser humilde.

Todo es alma el rostro bello,  
y de almas tantas se viste,

Que lo hermoso de lo vivo  
cortamente se compite,  
que espíritu ! Que milagro!  
si en breve lienzo describe

El mundo un compas, y en partes,  
con bella union le divide,  
quanto es mayor valentia,  
que en este un pincel recite

Todo el Cielo ? en quien parece,

Amare , morire , que es mal terrible,  
ser Fenix en amar , y en morir Cisne.

*Entra el General.*

*Gen.* Señor , un poco el esclavo  
se alienta. *Fel.* Como ? que dices?

*Gen.* Que está mejor.

*Fel.* Que desgracia,  
que dicha : porque no pides  
Albricias? *Gen.* Guardete el Cielo.

*Fel.* Aunque mas de si confie  
el amor , no ha de estar falso,  
que no puede resistirle.

El alma de hombre, en buen hora,

Y en mis penas admiren

cuerdas locuras , y prisiones libres. *Vanse.*

*Hacen ruido adentro , suenan trompetas , salga la Princesa Zelidaura en el trage , que quisiere , trayendo muchas plumas en el tocado , y Roselinda su dama , y el Principe Claridoro en el habito , que gustare , y gente de acompañamiento.*

*Zel.* Yo figo de mi alvedrio  
la ley , si parece estraña  
de una muger la campaña,  
baste ser exemplo mio.

Pues ay hombres femeniles,  
en quien tal flaqueza vemos,  
al Cielo desagraviemos

que le ajusta , y no le finge,  
que en sus mexillas la Aurora  
en blancos rojos matices

Está vertiendo claveles,  
está nevando jazmines,  
y en el Sol de su retrato  
parece en rayos sutiles.

*Buelve à mirar el retrato.*

Que me llaman dos Estrellas,  
que me avisan dos rubies,  
que el Mayo flores deshoja,  
que el dia luces despide,

Que todo el Sol amanece,  
Que toda el Alva se rie!

que la venza, y la derribe,  
no la de Rey , que ha nacido  
à mas soberanos fines.

Venzamos desde la cuna  
las fieras serpes de Alcides,  
llevemos entre Sirenas  
la sabia atencion de Ulysses.

El gusto quede vencido,  
la obligacion no se olvide,  
y el mundo, mas el valor,  
que la fortuna me embidie;

las mugeres varoniles:

Que tal vez vemos , que miente  
la misma naturaleza.

*Clar.* A quien la viva presteza  
de tu condicion ardiente,

Zelidaura generosa,  
no admira ? *Zel.* Poco inclinada  
siempre

188 *Comedia famosa, Querer por solo querer,*

siempre al ocio, de alentada  
me precio, que no de hermosa.  
Si en el confin de mi tierra  
esta novedad tenemos,  
en tantos varios estremos,  
nueva de amor, dulce guerra,  
Esta Princesa encantada,  
aventura empresa hermosa,  
no menos dificultosa  
al ingenio, que à la espada,  
Como no he de querer ver  
ocasiones tan lucidas,  
y estando en mi desmentidas  
las flaquezas de muger?  
Que sin passar de cordura,  
es el ardimiento mio  
un modesto ayroso brio,  
que no le llamo hermosura;  
Ni quiero, que lo briosa  
consuelo, y arte à ser venga,  
ni ser tan necia, que tenga  
vana presuncion de hermosa.  
*Clar.* Belicosa inclinacion  
te diò el Cielo, y en ayroso  
despejado cuerpo hermoso  
alma ilustre de varon.  
Mas en vano enmendar quieres  
la ley de naturaleza,  
que està en otra fortaleza  
el valor de las mugeres,  
Que la gala, y la blandara,  
donayre, y gusto excelente,  
es profesion mas decente  
de la bizarra hermosura.  
La burla, el chiste, el concepto,  
y la platica tambien,  
de quien es galàn, y quien  
fino, atinado, y discreto,  
Y en presunciones de dama,  
consultando à tu belleza  
la gallarda gentileza,

y la peregrina fama,  
De los Prìncipes mejores  
examinar el mas digno,  
el mas gallardo, el mas fino;  
fruto galàn de estas flores.  
Quien con mas desconfianza  
sirve, quien con mas denuedo,  
quien ata en lazos de miedo  
una cobarde esperanza;  
Quien mudo sufriendo enojos,  
y de amor dulces agravios,  
passar no sabe à los labios  
el cuidado de los ojos;  
Quien, sin dar la gloria al talle,  
solamente es entendido,  
y el premio sabe advertido  
merecerle, y no esperarle;  
Y de todos con dichosa  
resolucion excelente,  
elegir tan cuerdamente,  
que no parezcas hermosa.  
*Zel.* Que en esto los hombres dèn!  
ay tan gran vulgaridad,  
que no pueda la beldad  
ni saber, ni elegir bien?  
Eso la embidia desea,  
que inventò error tan forzoso;  
ò la ira de un quexoso,  
ò el consuelo de una fea.  
Principe, beldad que trata  
de dexarse merecer,  
muy poco quiere atender,  
à como ha de ser ingrata.  
Yo examinar, si este es necio;  
si aquel fino? lindo enfado,  
el darle yo à mi cuidado,  
lo que toca à mi desprecio!  
No mas que desconfianza  
les sufre, ni en la asistencia  
consiento la diligencia,  
que yà parece esperanza.

Y què necio antiguo error,  
tan pesado contra mí,  
que èl me quiera para sí,  
y què yo lo llame amor.  
Y què loca grosserìa,  
(imaginarla me ofende)  
que me obligue el que pretende  
que dexé yo de ser mía.

*Ros.* No es merito para ti  
servirte un galán, que iguala  
del Sol lucimiento, y gala?

*Zel.* Quieres que me obligue à mi  
la preciada bizzarria  
del mas galán Cavallero?  
que yo para mí no quiero  
mas presuncion que la mía.

Enfado, y rísa me dån  
las noticias del oír  
lo que llamaban servir,  
y fineza en un galán.

Ser lucido, ser ayroso,  
porfiar, seguir su dama  
muy atento en el que llama  
el vulgo-cavalllo hermoso,

Vestirse platicamente,  
observando sus colores,  
y entre animosos temores  
ossar decir lo que siente.

Afectar desconfianza  
con la prolíxa asistencia,  
haciendo la diligencia  
del linage de esperanza.

Si à la porfia le däs  
merito (què gran locura!)  
que costasse una hermosura  
el que la cansen no mas.

Vengan del Asia mayor  
sus Principes, que en mi vista  
estimacion no conquista  
la gala, sino el valor.

*Ros.* Por errores tan estraños

passaron nuestras mayores,  
mas aun de tales errores  
son yà esteriles los años.

*Clar.* Las diligencias, que infamas,  
son las que admitió severa  
en la fundacion primera  
la Religion de las damas;

Que de lo tierno, y galante,  
de lo advertido, y secreto  
se compone el mas perfecto  
y el mas atinado amante;

Y à la costumbre de España  
merito alentado encierra  
la mentida ayrosa guerra  
del rejon, y de la caña:

Que en este exercicio ardiente;  
aunque festivo le llamen,  
las burlas hacen examen  
de las veras del valiente.

*Zel.* Galán secreto à què efecto;  
el serlo, le han de estimar?  
si nada le han de fiar,  
para què ha de ser secreto?

Claridoro, mal te engañas,  
que no entre tantas finezas  
me enamoraràn ternezas,  
sino virtudes, y hazañas.

Los alientos de tu edad  
en esta aventura emplea;  
que es en los Principes fea  
dos veces la ociosidad;

Que si vences, con lucida  
gloria saldràs, y si mueres,  
què mayor victoria quieres,  
que perder bien una vida?

*Clar.* La vida la guardo aqui  
para empresa mas amada,  
y à cada instante ocupada,  
señora, en morir por ti.

Y què aventura mayor,  
que conquistar el hermoso,

190 *Comedia famosa, Querer por solo querer,*

el bizarro , el desdeñoso  
imposible de tu amor?

Y en mayor peligro quedo,  
si con aquella porfia  
pelea en fin la osadia,  
y contigo solo el miedo.

Si con alma rigurosa  
te niegas lo que mereces,  
y el ser amada aborreces,  
para que naciste hermosa?

*Zel.* Que soy hermosa ni aptuebo,  
ni gusto , que me lo digas:  
si es mentira , que me obligas?  
y si es verdad , que te debo?

Que vana civilidad!

Que se agradezca me admira,  
que es mucho para mentira,  
y poco para verdad.

*Clar.* No es bien que te cause enojos  
llamarte hermosa , que siento,  
que paga el entendimiento  
una deuda de los ojos;

Y el alma que ya te dió,  
debes à un amor tan nuevo.

*Zel.* No ves que no te la debo,  
si no la recibo yo.

*Clar.* Bien niveladas están  
las dos costumbres , en ti  
desdenes de dama , en mi  
sufrimiento de galán.

*Ros.* Si con rigor tan esquivo  
trata à todos tu desdèn,  
à este Principe tambien  
le esperò muerto , ò cautivo:

Que del jamàs en efecto  
se ha sabido. *Zel.* Si muriò  
de amor , y ausencia , cumpliò  
con lo amante , y lo discreto.

*Clar.* Yà el castillo se descubre.

*Zel.* Bella fabrica! *Clar.* Excelente!

*Zel.* Si es la nube tan luciente,

qual será la luz que encubre?

*Clar.* Parece el vario artificio  
de uno , y otro hermoso espacio  
mas Sphera , que Palacio,  
mas milagro , que edificio.

*Zel.* Los repartidos despojos  
hacen por igual distancia  
tan hermosa consonancia,  
que es musica de los ojos.

Que su perfeccion , igual  
à su nombre peregrino,  
pide tanto el de divino,  
que desdeña el de Real.

*Ros.* En medio de beldad tanta  
como à los ojos ofrece,  
muestra un horror , que estremece;  
y una confusion , que espanta.

Que de monstruos! *Clar.* El de Creta,  
y su laberinto creo,  
que estoy mirando. *Zel.* Aqui veo  
suspendida una trompeta.

*Clar.* Sin duda es para avisar  
con ella , que viene gente.

*Zel.* Tocadla , y llamad. *Ros.* Detente;  
para que quieres llamar?

No ves , señora , que llamas  
à mil fieras espantosas?

*Zel.* Ea , que sin lo medrosas  
podremos todas ser damas.

*Clarín , y Eco.*

*Toma uno la trompeta , y responden  
con otra , y assomase un Gigante.*

*Toca , toca. Gig.* Quien diremos,  
que se atreve à la aventura?

*Ros.* Ay que terrible figura!

*Zel.* Por curiosidad queremos,  
que della cuenta nos des.

*Gig.* Quien no la prueba , adelante.

*Zel.* Que no ha de haver un Gigante,  
que se precie de cortes!

*Clar.* Tu valor sin duda ignora.

*Zel.*

*Zel.* O , quantos en lo insolentes  
fundan solo el ser valientes!

*Ros.* No pueden menos, señora,  
que se lo mandan así  
los libros.

*Gig.* 1. Descubro armados  
Cavalleros disfrazados.

*Ros.* Otra vez? triste de mí!

*Zel.* Tropas de cavallo veo,  
gustoso ha de ser el dia.

*Ros.* No estamos, señora mia,  
seguros aqui. *Zel.* Deseo  
ver en traje disfrazado  
éstos sucesos aora.

*Ros.* Por qué no has hecho, señora,  
otro castillo encantado,  
para guardar tu hermosura?

*Zel.* Porque la beldad mayor  
se guarda mucho mejor  
encerrada en su cordura.

*Suenan trompetas.*

*Ros.* Todo es guerra. *Zel.* Los despojos  
desta victoria procura.

*Clar.* Ay que es mayor aventura  
el encanto de tus ojos. *Vanse.*

*Salen de Españoles, ò del habito de  
su gusto. Filis bravo, el General, y  
Rifaloro, un criado de donayre.*

*Fel.* Esto es amor, no te espante,  
los mas sabios mas quisieron,  
y juntos siempre anduvieron  
buen Principe, y buen amante.

Es espíritu, es aliento,  
virtud Real puede ser,  
pues quien ama ha de tener  
cuidado, y entendimiento.

Si lo atento, y liberal,  
lo advertido, lo secreto,  
lo recatado, y discreto  
digno de un alma Real.

Es amor, y amor es ley.

igual, segura, y constante,  
mira si de un buen amante  
se puede hacer un buen Rey.

No amar, es tibia cordura;  
flaca virtud imperfecta,  
y solo culpa discreta  
amar la altiva hermosura.

Divinamente inclinado,  
que busque mi edad es justo,  
no variedades al gusto,  
sino Fenix al cuidado:

Hasta ver si el alma alcanza  
un sugeto, en quien le de  
tanto, que amar à la fè,  
que se olvide la esperanza:

Que el alma en su inmensidad,  
quanto cabe en Cielo, y tierra,  
encerrar puede, y encierra  
no mas de una voluntad;

Y esta ha de ser tan lucida,  
tan atenta à sus verdades,  
que ha de amar eternidades  
en lo breve de una vida,

Con tan medida templanza,  
que parezca la belleza  
imposible su fineza,  
y à su merito esperanza.

Y tan lexos della estè,  
que sea qualquier locura,  
qualquier sombra de ventura  
una quexa de la fè;

Y en esta forzosa culpa  
de amar, solo puede hallar  
en la decencia de amar,  
sino el premio, la disculpa.

Quien mas ama, y menos piensa  
de si, yà que con querer  
no dexa en fin de ofender,  
hace mas cortès la ofensa,

Y en su generoso empleo  
viva atento à no juntar:

à los errores de amar  
los delitos de un deseo.

Tenga ociosos los engaños,  
que yà passa de ignorante,  
y aun de obstinado el amante,  
que ha menester defengaños.

Yo no harè de la porfia  
merito para mi pena;  
sentirè por causa agena,  
y amarè por gloria mia.

*Rif.* Finisimo Bachiller  
esse tan galàn mentir,  
todos lo saben decir,  
y nadie lo sabe hacer.

Sin deseos ( què donayre! )  
quieres humanos empleos?  
ha señor ; que los deseos  
son picaros de buen ayre.

*Fel.* Muriò el cautivo , y me llama  
desta Zelidaura bella  
la opinion , por vèr si en ella  
me finge aplausos la fama.

Y figuiendo mis desvelos,  
diciendo què voy aora  
à vèr la que Grecia adora,  
deidad venerada en Delos.

Dexo el Reyno , y corta hazaña  
la llamo , pues dexaria  
quanto puso en Monarquia  
Roma insigne , y fuerte España:

Que yo mas grande naci  
que un Reyno ; si en èl no estoy,  
què dexo , si donde voy  
me llevo conmigo à mi?

*Gen.* Aunque no ay precepto , y ley,  
que à la Republica ordene,  
ni que mas el mundo enfrene,  
que los ojos de su Rey.

Dexas dos ministros sabios  
en el gobierno tan buenos,  
que es de su gloria lo menos,

tener mudos los agravios.

Que siendo buenos por si  
con tantos varios estremos,  
es honra tuya , pues vemos,  
que son mejores por ti.

*Fel.* Su zelo , y valor prudente  
me asegura que no harè  
falta yo , pues estarè  
apartado , mas no ausente.

Es mi cuidado un registro,  
que de nada vive ageno,  
que siendo el Principe bueno,  
no puede haver mal ministro.

Que el officio del reynar  
es hablar , oir , y vèr,  
aprender para saber,  
y saber para enseñar.

*Rif.* Temblando estoy, que este espero  
que ha de governar el mundo:  
ò cuidado vagamundo  
de tanto gran majadero!

Pues con lo que buena ley  
los mentecatos llamamos  
todos , el dar , intentamos  
sus conseguitos al Rey;  
Y el que mas preciado vi  
de zelante , y de fiel,  
no le quiere para èl,  
sino bueno para si.

*Gen.* Para tu entretenimiento  
has traído en Rifaloro,  
un donayre con decoro  
de apacible entendimiento.

Y en quien vive muy de espacio  
una locura sin furia,  
una gracia sin injuria,  
todo muy nuevo en Palacio;

Persona de tal bondad,  
que te dirà , y lo sè yo,  
siempre verdad. *Rif.* E esso no,  
ni mentira , ni verdad,

No se ha de hallar en mi boca,  
 pesado, ni lisonjero;  
 mentira, porque no quiero;  
 verdad, porque no me toca.  
 No há de haver en mi costumbre,  
 y alegre naturaleza;  
 mentira, porque es baxeza;  
 verdad, porque es pesadumbre.

Yo verdad? què necesidades!  
 no es justo, si bien lo miras,  
 que me deban las mentiras  
 deslucir yo las verdades.

*Gen.* Por esso debe vivir  
 junto à toda Magestad  
 quien conozca la verdad,  
 y la merezca decir.

*Suene dentro un clarin.*

*Fel.* Què es esto?

*Rif.* Trompeta aora?

*Fel.* Suspendemè los sentidos,  
 que es para nobles oidos  
 la musica más sonora.

Entre estos arboles veo  
 un edificio famoso,  
 bella paz, termino hermoso  
 de la vista, y del deseo.

*Gen.* Si es desta divina, y sabia  
 Reyna alvergue?

*Fel.* Aun no llegamos  
 à Tartaria, que aun estamos  
 en los confines de Arabia.

Mas cerca lleguèmos. *Fel.* Dexa  
 curiosidades, que estoy  
 en los passos, que no doy,  
 sufriendo al alma una quexa.

*Gen.* Mira estrañas inscripciones,  
 y confusas variedades,  
 donde estàn las novedades,  
 llamando las suspensiones.

*Fel.* Aqui dice desta suerte:

*Q* soy premio, ò soy agravio:

estoy para el fuerte, y sabio;  
 no basta el sabio, ni el fuerte  
 Y dice alli: La hermosura  
 se ha negado la eleccion,  
 que no quiere la razon  
 fiarse de la ventura.

Todo lo entiendo, y no atino  
 la causa. *Rif.* Yo caygo en ello.

*Gen.* Y es?

*Rif.* Que el tratar de entenderlo,  
 es muy grande desatino.

*Gen.* Llámemos. *Rif.* Aqui se vè  
 un instrumento canoro,  
 que llamamos. *Gen.* Rifaloro;  
 toca, y llama. *Fel.* Si mi se.

*Llaman como antes, y responden  
 de adentro.*

*Clarín, y Eco.*

Se detiene un solo instante,  
 dexaré à mi amor con pena;  
 que está de escrupulos llena  
 el alma de un fino amante.

*Affomase otro Gigante diferente;  
 que se llamarà el segundo, y qui-  
 tese el sombrero.*

*Rif.* Yà se affoman. *Gig. 2.* Cavallero,  
 què manda? llegue quien es.

*Rif.* Dese à tal, gayàn cortès,  
 y prodigo de sombrero,  
 ay tal novedad! ò leve  
 Giganton, sin duda en cama

Reposas, y tienes dama,  
 y sabes beber con nieve.  
 Gayàn nuevamente impresso.

*Gig. 2.* Què mandan vuefas mercedes?

*Rif.* Merced, y esso mas? si puedes,  
 dinos, montaña de hueso,  
 este Castillo, què encierra?  
 prodigio en fabrica humana.

*Gig. 2.* A la hermosa Claridiana,

194 *Comedia famosa, Querer por solo querer,*

Reyna, y deidad desta tierra,  
Por tan nueva causa, y modo  
encantada en el Palacio  
que veis, que si estais de espacio  
os informarè de todo.

*Assomase el primer Gigante muy en-  
fadado, y vase el segundo.*

*Gig.* Profigue, pues.

*Gig. 1.* Yo no quiero,  
vete. *Gig. 2.* Si harè.

*Rif.* Què paciencia  
de gayàn, y què obediencia!

*Gig. 1.* Quien pregunta?

*Rif.* Un escudero.

*Gig.* Los escuderos no es gente  
de historia, passe. *Rif.* O picaño,  
sobervio gayàn de antaño,  
mas cansado, que valiente.

*Gig. 1.* Escudero, gran trabajo.

*Rif.* Mereci lo que escuchè,  
pues que yo me levantè  
un testimonio tan baxo.

Ha tronco, ha monte, ha diluvio  
de carne, yo vive Dios,  
que me he de vengar de vos  
qual que andante boquirubio,

Que os partirà con un rayo  
por detrás, y por delante,  
que para ningun Gigante  
permite Dios el foslayo.

*Gig. 1.* Ha vil criatura! *Gen.* Portero,  
ò gayàn, que todo es uno,  
decid. *Gig. 1.* No sea importuno;  
si es armado Cavallero

Responderè, que si no  
baxarè, y con esta maza  
les harè dexar la plaza.

*Gig. 1.* Què esto escuche, y sufta yo!  
Responde con menos fieros  
loco, sobervio, arrogante,  
què cosa para un Gigante

hacer caso de escuderos? *Vase*

*Fel.* Llama mil veces, que estoy.

*Rif.* Ay furias arrollanadas?

*Fel.* Rompiera las encantadas  
puertas, que otro Alcides soy:

Mas ni vèr à Claridiana  
gusto, yà sea del suelo  
admiracion, yà del Cielo  
competencia soberana.

Partamos, que en detenerme  
agravio el alma. *Gen.* Señor,  
aunque te apesure amor,  
y desto no gustes, duerme,

Reposa, descansa un rato,  
pues tan fatigado vàs:  
Principe, delante mas  
muchos Reynos, que un retrato;

Toma aliento, goza desta  
tregua del Sol: del Abril,  
florido huesped gentil,  
verde apacible floresta.

*Rif.* Por lo bien que lo ha pintado;  
goza esta selva florida,  
cumple aora con la vida,  
y despues con el cuidado.

*Gen.* Sientate al pie desta fuente  
quexosa, y murmuradora.

*Rif.* Pienso que le dàs aora  
señas de algun pretendiente.

*Vase el General.*

*Gen.* A vèr los cavallos voy,  
tu, Rifaloro, te queda  
con el Rey. *Rif.* Desta arboleda  
soñoliento huesped soy.

No duermes? *Fel.* Mal entendida  
còstumbre, el dormir, y humana  
flaca ociosidad, tyrana  
del amor, y de la vida.

*Rif.* Ay cosa mas descansada  
que el dormir? ò necesidad  
de suma comodidad,

el no estâr pensando en nada!

Mas à fer Principe aqui,  
jamàs admitiera el sueño,  
por no dexar de fer dueño  
ningun instante de mi.

*Fel.* Si llega el sueño violento,  
à sufrirle me apercibo,  
quitarme de lo que vivo,  
pero no de lo que siento.

Pena que à dormir se atreve,  
què mucho se està infamando,  
y quien dormir puede amando,  
què poco el alma le debe!

*Saca el retrato.*

Salid vos lisonja muda,  
silencio eloquente, donde  
de Angel, y muger esconde  
el Cielo una hermosa duda.

Bellissimo hermoso dueño,  
noche del Sol, gloria mia;  
como cabe tanto dia  
en circulo tan pequeño?

O lo que el sueño porfia!  
yà me vence, mas espere,  
que la parte que venciere  
no confesarè que es mia.

Tormenta quiero, y no calma,  
que si sale vencedor  
rendirà solo en mi amor  
lo que dexa de ser alma.

Si durmiere un solo instante,  
porque es morir lo dormido,  
lo quiero, y quede vencido  
por hombre, y no por amante.

*Duermese con el retrato en la mano.*

*Rif.* Yà se ha quedado dormido  
tan presto? què necedad!  
mas parece habilidad,  
que de galàn, de marido.

*Duermese Rifaloro, y salga Zelidau-  
ra de cazadora con arco.*

Si duerme un enamorado,  
què harè yo, donde no estàn  
ni desvelos de galàn,  
ni pesadumbres de honrado?

*Zel.* Soledad, no ay compania  
mayor, donde el alma yace  
configo, y en ella nace  
una verdad cada dia:  
en esta verde harmonia  
miro quan breve reposa  
en un peligro la rosa,  
en un desmayo el jazmin,  
y que sola el alma en fin  
permanece siempre hermosa;

Toda la naturaleza  
es avisos del Autor,  
primer lisonja una flor  
en su candida pureza:  
en que logra su belleza;  
fino en robarla un tyrano;  
y aquel verdor soberano,  
que suè desprecio à las horas;  
y embidia de mil Auroras,  
es despojo de una mano.

Ser Reyna en poder, y nombre;  
solo sirve de alcanzar  
mas que perder, y empeñar  
en la ventura de un hombre:  
quien poderoso se nombre,  
no puede saber aqui,  
quien le quiere bien por si,  
y asì me cansa el poder,  
porque no puedo saber  
quien me quiere bien por mi,  
Naci sin sobervia alguna,  
y es mi dote vn Reyno, y creo,  
que son los muchos que veo  
amantes de mi fortuna:  
mas como en vano importunz  
al Aiva en tiernos amores  
el paxarillo en las flores,

en vano asisiten amantes  
paxarillos ignorantes,  
porfiados ruy señores.

Divertirme, y tirar quiero.

*Como entre sueños habla Rifaloro,  
sin despertar.*

*Rif.* Ha señor, es hora yá?

*Zel.* Ruido siento, allí está  
durmicado, si, un Cavallero,  
que en un retrato, despojos  
de algun amor cortefano,  
tiene el desvelo en la mano,  
pero el descuido en los ojos.

*Buelvè Zelidaura, y vè à Felisbra-  
vo, y llegase cerca.*

Duerme? sin duda querido  
está, que de un desdenado  
se hace luego un desvelado,  
y de un amado un dormido.

Qué cuidados tan agenos  
de amor! pues el que se inclina  
à dormir, siempre imagina  
en lo que desvela menos.

En el favor no me espanto  
que duerma: tiemblo de verle,  
mucho deben de quererle,  
pues que le aseguran tanto.

No finezas, sino antojos.  
esta dama le costò,  
y què fuya la mirò,  
pues le ha cerrado los ojos!

Holgàra que el mismo dueño  
del retrato aqui estuvièra,  
porque sus desvelos viera  
agradècidos de un sueño:

Mirando llena de enojos,  
que en el hombre menos vano  
una ventura en la mano  
luago es descuido en los ojos.

*Lleguese mas.*

Amante (no dirè necio,

que es mas culpa ser ingrato)  
no escondieras el retrato,  
para callar el desprecio?

Quitarèsele, y quexoso  
quede, y tambien enseñado  
à perder por descuidado,  
lo que olvida por dichoso:

*Quitale el retrato.*

Vengada estareis por mi,  
quede sin vos quien aora;  
estando con vos, señora,  
vive tan dentro de si.

*Mira el retrato.*

Quien con el favor se muda,  
quien ni os ama, ni os guardò:  
mas què es esto? èl duerme, y yo  
estoy soñando sin duda.

Dissimulado veneno  
se introduce en mi alvedrio:  
retrato en el mundo mio,  
y en hombre de amor ageno!

Si es engaño del sentido?

Yo soy, no estoy engañada;  
loca si: yo retratada,  
y en las manos de un dormido!

Que agravios son estos, Cielo?  
injusto quereis que os nombre:  
retrato mio, y en hombre,  
que aun no le cuesta un desvelo!

Su ignorancia, y vanidad  
me obliga à estarle temiendo  
esposo, pues va cumpliendo  
con la primer necedad.

Señas en èl de querido,  
y dos en mi de ofendida,  
retratada, y desvalida,  
yo quexosa, y èl dormido!

Aun saber quien es me ha dado  
miedo, y no curiosidad:  
què poca es su calidad,  
sino es mas que su cuidado!

No tén-go mas que culparle;  
no vi persona mejor:  
ò quien formàra su amor  
de su cara, y de su talle!

Si te-he parecido bien,  
( cosa en ti tan escondida )  
sè persona, por tu vida,  
que merezcas mi desdèn.

Gente fiesto, vendrè aqui  
encubierta en mi temor,  
à saber del; tente, amor,  
que aun iba à decir de mi.

*Vase, y salga Claridoro.*

*Clar.* No huyas, que no es tanta  
ofensa mis amores,  
que dexando en las flores  
testigos de tu planta,  
ò Celidaura hermosa  
te acusa, y te confieffa cada rosa.

Sigo en selva escondida  
tu desdèn, y del prado  
tu blanco pie nevado  
adulacion florida  
es novedad, pues debe  
las roxas flores à la blanca nieve.

Si con enfado miras,  
que te diga mi pena,  
yà mi silencio ordena  
enmudecer tus iras;  
mas Cielos como puedo, (do?)  
que no callo el amor, si digo el mie-

*Despierte Felisbravo, y pongase à  
hablar con el retrato, y de no ha-  
llarle se congoxe.*

*Fel.* Posible es que me dormi!  
passe por castigo el sueño,  
pues dexè divino dueño,  
de estàr con vos ( ay de mi! )

Què es del retrato? perderme  
quisiera primero ( ay Cielo! )  
despierto viva en desvelo

un desvelado, que duerme.

Estarà el alma corrida  
si le-perdi, aunque de amor  
muera, que pago este error  
cortamente con la vida;

Y quando à morir acierte,  
es negarme à lo sentido,  
que es de un dolor merecido  
civil remedio la muerte.

Si padezco sin disculpa,  
què le deberè al rigor,  
quando me quite el dolor;  
si no me quita la culpa?

Viva, y viva mi tormento  
en tanta gloria perdida,  
y sirva solo la vida  
de ayudar al sentimiento:

Siempre el alma quede agena  
del consuelo, que no pido;  
y morirè de entendido  
lo que viviere de pena.

Mi mal es bien empleado,  
pues merezco esta desdichà;  
y aun no me queda la dicha  
de parecer desdichado.

*Clar.* Què busca aquel hombrè allí?

*Fel.* Hanmele hurtado, què espero?  
este le hurtò: Cavallero,  
sabed, que al mundo naci

Tanto, que ni en gracia pueda  
sufrir nada, y sin saber,  
què es temor, llego à tener  
à mis escrupulos miedo.

No con aparatos vanos  
de palabras, en mi vida  
puse en la lengua atrevida  
el oficio de las manos;

Y asì os pido cortèsmente,  
que el Sol me bolvais.

*Clar.* Què escucho?

*Fel.* Que el alma me deis, q ha mucho  
que

198 *Comedia famosa, Querer por solo querer,*

que estoy de la vida ausente.

*Clar.* Si está loco? *Fel.* Del recato no os valgais, bolvedme en èl mil rayos en un pincel, mil soles en un retrato.

*Clar.* No os entiendo.

*Fel.* Vive Dios, que os mate, si lo encubris.

*Clar.* Ni sè lo que me decis, ni os temo, ni estimo à vos, que vive el Cielo. *Rif.* Què voces

*Despierta Rifaloro, y ponesè en pie muy alborotado.*

son estas?

*Fel.* Què no me entiendes? mal sabes à quien ofendes.

*Clar.* Poco mi valor conoces.

*Llega Rifaloro, y ponesè al lado de su amo.*

*Profigue el ruido, y suenen trompetas con mucha harmonia, y estruendo de guerra; salga el General, y cayga desde lo alto una puente, que divida à Felisbravo, y à Claridoro, y por dentro estè hecha una escala, por donde baxe el Principe Floranteo muy bizarro, y baxen con èl los Gigantes, y aparezcan muchas figuras horribles.*

*Rof.* Sin duda que la aventura intenta algun Cavallero.

*Salga Zelidaura de villana, y con ella Roselinda en el mismo traje.*

*Zel.* Verlo disfrazada espero, mas reprehenderla procura,

Quien traia mi retrato, ò vil, una retratada, y otra belleza buscada, ò alfo seràs, mas no ingrato.

*Estè toda la escalera cubierta de arneses, y aparatos de armas, y sembrado dellas el techo; y el suelo, y salga de la boca de una sierpe un Gigante negro, armado con su maza, echando fuego.*

*Gen.* Rifaloro, dime, què es

*Rif.* Ea domeña este potro.

*Fel.* Desconocesme sin duda.

*Rif.* Cobarde, que al uno ayuda; està de parte del otro.

*Meten mano, y suena dentro ruido; disparanse muchas invenciones de fuego, quanto pueda poner horror, y admiracion.*

*Fel.* Quita, que mi furia ayrada le darà presto el castigo.

*Clar.* Yo de que harè quanto digo; doy el fiador en mi espada.

*Trompetas, y caxas poco.*

Pero què es esto?

*Fel.* Què espanto! fino se desata el Cielo, se viene el castillo al suelo, ò se deshace este encanto.

*Lo mismo.*

esta novedad? *Rif.* No puedo, tengamos aora miedo, y sabremoslo despues.

*Ponesè en medio de los dos. Floranteo;*

*Flor.* Generosos Cavalleros, gloriosa ambicion, que atiende à juntar de Apolo, y Marte robles, plumas, y laureles.

Destè admirado prodigio, deste bello assombro, deste verdad aora, y despues fabela de quien lo cuente,

Destè general cuidado, confunfion, que al Cielo atrevè loca vecindad en tantos fantasticos capiteles.

Vuestra venida ha nacido;

escuchad lo que promete,  
 lo que encierra, à lo que obliga,  
 lo que guarda, y lo que advierte  
 Para honr destas Provincias  
 sabio, ingenioso, y valiente  
 Laomedonte fue en Arabia  
 el postrero de sus Reyes,  
 Cuya voz, que ya en obvido  
 à Medea, y Circe tiene,  
 freno del mar, y del viento,  
 puso à las estrellas leyes.  
 Del Cielo credito hermoso  
 tuvo una hija, que ofrece  
 logrado en todas sus partes  
 quanto las lisonjas mienten,  
 Tan sin arte, hermosa, y linda,  
 que desdeña, y culpa siempre  
 su natural hermosura  
 mentiras de rosa, y nieve.  
 Siendo en su edad coronada  
 de jazmines, y claveles  
 doce bellísimos años  
 lo menos florido, y verde:  
 De su Reyno, y de su fama  
 la gloriosa descendiente  
 unica heredera, y tanto,  
 que lo pareció del Fenix;  
 No fiando à su belleza  
 su eleccion, en quien sucede  
 à las hermosuras tanto,  
 en que lloren, y escarmienten.  
 Llamò à los nobles del Reyno  
 su hija hermosa presente,  
 y así dixo, yà pisando  
 los terminos de la muerte:  
 A mi hija, y à mi Reyno,  
 de quanto al Sol luces debe,  
 el amor, y la codicia  
 traerán varios pretendientes.  
 No quiero que peligrando  
 en las sirenas cruces

de adulacion, que saltèan  
 los oidos mas prudentes.  
 Que la falsedad la engañe,  
 la ternura le aconseje,  
 desluciendo su desdicha  
 lo que su beldad merece,  
 Y en vez de elegir un sabio  
 fuerte varon, si apetece  
 un lindo, y necio en Arabia  
 Principe ignorante reyne,  
 Dixo, y à un fiero conjuro  
 prosiguiendo, se estremece  
 la tierra, dando à los ayres  
 este edificio luciente.  
 Donde su heredera hermosa  
 encerrando facilmente  
 defendida de imposibles;  
 un encanto en otro tiene.  
 Ay, para que la aventura  
 meritos grandes la intenten;  
 mucho que el ingenio entienda,  
 mucho que el valor sujete:  
 Porque siendo el premio della  
 la Princesa, Arabia quede  
 defendida, y governada  
 de lo sabio, y de lo fuerte:  
 Que obligandò à sus vassallos  
 quiso que su Reyno hereden  
 estas dos partes, que forman  
 los Principes excelentes.  
 Seguid la empreßa, mancebos,  
 que el intentarla promete  
 un Imperio à quien la gana,  
 y una gloria à quien la pierde:  
 Fel. Quien estos Reynos desea,  
 quien essa beldad pretende,  
 estos peligros conquiste,  
 essas venturas celebre;  
 Pero no quien mayor dueño  
 adora, y triste padece  
 detenido con el alma

tiernos agravios de ausente.

*Zel.* Otra quiere, y otra busca,  
què facil hombre!

*Fel.* Y no pienso  
que busca Reynos quien ama  
por eleccion, quien desmiente

De los hombres la costumbre,  
quien generoso no atiende  
à vilez comodidades,  
y à si mismo se agradece,

Premiarfe con lo que adora,  
lo que sufre, y lo que siente.

*Clar.* Lo mismo digo, y que adoro  
mayor belleza, que tiene  
màs impossibles, que el Cielo  
con Estrellas no los vence.

*Flor.* Sois armados Cavalleros?

*Fel.* Yo si.

*Clar.* Yo tambien.

*Flor.* Esperen:  
diles, Brocadàn, la ley  
que se guarda, y que se teme.

*Gig.* 1. Es ley deste encatamiento  
que el que à vèr llegare el fuerte  
Castillo, y de su aventura  
se escusare, que confiesse  
que es necio, y cobarde, y luego  
que en la batalla le empenen  
de este encanto los Gigantes,  
y fieras que le obedecen.

*Flor.* Y si la emprende, y no acaba,  
que à referirlo se quede,  
como yo, que tove en ella  
el valor, y no la suerte.

*Fel.* Tal baxeza les proponen  
los barbaros de essas leyes  
à los Cavalleros nobles,  
por obligacion valientes?  
Yo acabarè la aventera,  
porque tenga que desprecie  
otra mas hèrmosa mano.

*Clar.* Las pruebas luego se empiècen  
que yà ofrezco esta victoria  
à su planta, y no à mi frente.

*Trompetas, y cajas poco.*

*Flor.* Hagan señal los clarines,  
baxe la segunda puente,  
y à la prueba del ingenio,  
que es primero, entrambos entrèn:

*Cae la otra puente como rastrillo, y  
aparezcan unos peñascos llenos de  
horror; y en ellos muchos anima-  
les espantòsos, echando fuego.*

Un laberinto os espera,  
y mostrarà que le entiendo,  
quien por la puerta contraria;  
de la que entrare, saliere.

*Entre cada uno por su puerta.*

*Fel.* Ea al Castillo.

*Clar.* Al Castillo,  
oy me eternizo.

*Fel.* Oy espere  
plumas la fama, que el Cielo  
en alas de honor penetren.

*Zel.* Gallardas resoluciones,  
y en el uno he de correrme  
de parte de mi retrato,  
fino es sabio, y no es valiente:

En què confusiones quedo?  
què si es sabio, y fuerte, y vence;  
se ha de casar en Arabia:  
todo me cansa, y me ofende.

*Rif.* Mucho tardan, mi poquito  
de ingenio, y valor se pruebe,  
quizà que podrè escribirme  
en el libro de los Reyes.

Si falta donde no piensan,  
(yà lo civil de la liebre)  
quien puede esperararlo menos?

*Gig.* 1. No le dixè, que no es gente  
de historia el escudera?  
ea, por los ayres buele.

O se buelue Rifaloro , ò se le trague  
alguna boca , ò le arrebate algun  
gayán quando embifte al Castillo,  
y salga el Gigante desfabrido.

Rif. Ay triste ! San Belianis,  
que me ha mordido una sierpe.

Zel. No te espantes , que en Palacio  
toda sábandija muerde.

*Sucnen trompetas.*

Dent. Victoria, victoria. Zel. A quien  
de lo ingenioso se debe?

Clar. A Claridoro. Flor. Mancebo,  
ciñe del arbol tu frente,  
que retrata la esperanza,  
y le engendraron desdenes.

Clar. No me llamo victorioso,  
que este nombre no merece,  
si es por agena hermosura,  
y esta Zelidaura ausente.

Salga Felisbravo muy ayrada por la  
misma puerta que entrò.

Fel. Perdi del ingenio el nombre,  
parte que mas resplandece  
en el alma : ò vano engaño,  
que por ingenio se cuente

Acertar de un laberynto  
la confusíon , que parece  
atención de la memoria,  
no del ingenio eminente,

De quien mayores empressas,  
y mas glorias se prometen!  
Esto no es ser ingenioso,  
la memoria no desciende

Del ingenio , antes ha sido  
descredito suyo siempre.

Zel. El hombre no tiene ingenio;  
pero como ha de tenerle  
hombre que tanto descansa?  
persona que tanto duerme?

*Trompetas , y caxas poco.*

Flor. Profigue , illustre mancebo,

y essa puerta , que defienden  
fieros monstruos , à tu espada,  
como à tu ingenio respcten.

Mete mano Claridoro , y embifte , y  
arrojan las figuras fuego.

Clar. Todo su assombro me infunde  
mas valor : fieras serpientes,  
què esperais?

Zel. Què bravo embifte!

Flor. Què valeroso acomctel!

Clar. Pero à lo imposible aspiro;  
que aunque el animo se enciende;  
y no ay monstruos , ni peligros,  
que mi valor no desdené,  
no son las fuerzas eternas:

ò mal aya. Fel. Si consienten

Retirase Claridoro , y embifte Felis-  
bravo à las puertas cerradas , y  
se abren en dos partes , y aparecen  
los Gigantes à detenerle el passo.

Los Cielos que se restaure  
lo ingenioso con lo fuerte,  
oy se verá , monstruos viles,  
fieras cobardes , temedme,  
Que soy de honor , y de agravio  
ira nueva , y rayo ardiente.

Echan fuego , y vanse retirando , y  
cayendo abaxo , y lleguen los Gi-  
gantes con las mazas , y aya mu-  
cho aparato , y demonstraciones  
de guerra , y peligro.

Gen. Que esto mi valor consienta!  
que el lado animoso dexé  
del Principe ! ò fiero encanto,  
ni à su ley fuera obediente,

Ni à su gusto , à no saber  
que su espada sola puede  
darle mayores victorias.

*Trompetas , y caxas poco:*

Zel. O què gusto ! yà le temen,  
dexar no quiso el desprecio

202 *Comedia famosa, Querer por solo querer,*

nada al brazo que venciese.

*Baxen buyendo los Gigantes,  
y las fieras.*

*Fel.* Fabuloso, y vil assombro,  
temida conquista leve,  
ay mas sangrientos encantos,  
que me vãn sobrando muertes?

*Trompetas, y caxas.*

*Dent.* Victoria, victoria. *Flor.* Marte,  
*Coronale Floranteo.*

Este laurel à tus sienas  
ofrece, mercedores  
tus años de mas laureles.

Vencido haveis el encanto  
entre los dos, y ella puede  
elegir, que en rayos baxa  
su Deidad resplandeciente.

*Chirimias, y baxe el castillo con mu-  
cha musica, y vayanse abriendo  
puertas con vidrieras de cristal,  
y mucho resplandor, que sea cosa  
muy admirable, y en un trono  
sentada la Princesa Claridiana,  
con una corona de flores en la ca-  
beza, y en el traje que quisiere.*

*Zel.* Què beldad tan peregrina!

*Clar.* Què dicha si le ofendiese  
el ingenio! *Fel.* Amor, permite  
que no le agrade el valiente.

*Salga Claridiana del encanto.*

*Clar.* Cavalleros arroñantes,  
que locos, y presumidos,  
quereis ser favorecidos,  
primero, que ser amantes.

Aguardais que el uno aqui  
elija (què vano error!)  
que ay otro encanto mayor,  
que vencer dentro de mi.

Què falsos (y no me espanto)  
estareis en esta empresa,  
con que os darà la Princesa

las gracias del desencanto!

Poco sabeis de mi nombre;  
yo fuera incendio de mi,  
si pensara que naci  
para victoria de un hombre.

Acertar un laberyato  
presume ingenio? vencer  
dos fieras, pretende ser  
hijo del Planeta quinto?  
No es un Principe valiente  
con dar cuchilladas, no;  
con enigmas picnso yo,  
que es un Principe excelente.

*Hable con los otros.*

Para ingenio, y valentia  
de Rey, quien destos vencio  
batallas? quien governò  
con sexo una Monarquia?

-Si quiso mi padre injusto  
la eleccion quitarme, fuera  
locura, que pretendiera  
quitarme tambien el gusto.

Yo à leyes de encantamiento  
sujeta por su Corona?  
èl encantò la persona,  
pero no el entendimiento.

Ay tan pesados antojos,  
que aun buscado nos entreguen;  
de quien à informarse lleguen  
los postreros nuestros ojos?

Que el dueño, siempre violento,  
à costa de la paciencia  
lo ha de saber la obediencia,  
antes que el conocimiento!

No digo que à mi alvedrio  
se dexè todo, ni es justo;  
mas por què ha de estàr mi gusto  
tan contra mi, por ser mio?

Què tiene acaso de buena  
para mi vuestra victoria?  
que solo debo à su gloria,

obligarme à ser agena.

No lo he de ser , la porfia  
dexe el sabio , y el valientes;  
quierame yo solamente,  
que yo merezco ser mia.

Flor. Cumplir parece forzoso  
con el precepto , señora,  
pero entre los dos. Clar. Aora  
ninguno ha de ser mi esposo:

Mirado para marido,  
yò lo entendido escogiera,  
pero para Rey , quisiera  
lo valiente , y lo entendido.

Yo no he de agraviar al uno,  
ni ser de dos ; fuerte , y sabio  
no es ninguno ; à nadie agravio,  
pues no he de ser de ninguno.

Zel. Què bizarra ! què discreta!  
la embidia tiene à sus pies.

Fel. Quien , Zelidaura , no es,  
como es tan linda , y perfecta?

Clar. Què hermosa ! aunque mis des-  
velos

otra causa tienen. Zel. Yo

sin amor estoy , pues no  
me ha dado embidia , ni zelos.

Clar. El uno al otro se intente  
matar , pues el que llegare  
à vencer , y mas amare,  
serà el mas sabio , y valiente.

Fel. Què lexos voy desta gloria!

Clar. Què ageno estoy deste gusto!

Fel. Ha Cavallero , yà es justo  
desagraviar mi memoria.

*Empuñan las espadas.*

Clar. El mismo iatento me llama  
al primero desafio.

Zel. Quien tiene retrato mio,  
matarse por otra dama!

*Trompetas poco.*

Enfado tengo , y no zelos:  
mas ay otro nuevo encanto!

*Meten mano à las espadas , y ay  
otro ruido como el primero , y di-  
vidanse todos , como que no se  
vèn , y desaparezcansè , y enton-  
ces se cierre la puente levadiza,  
se suba el rastrillo , y de impro-  
viso se esconda todo.*

Clar. La tierra cubre un espanto.

Fel. Rayos descogen los Cielos.

Gen. Què furia!

Clar. Què obscuridad!

Fel. Què horror!

Zel. Què assombro!

Clar. Què gloria!

Ros. Què miedo!

Clar. Diga victoria  
dos veces mi libertad:

*Al fin de este Acto salieron à danzar con espadas  
ceñidas la Galeria de Amor, las señoras Doña Maria  
de Guzmàn , Doña Maria Coutiño , Doña  
Francisca de Tabora.*



# ACTO SEGUNDO

## QUERER POR SOLO QUERER.

*Y son las personas de las mismas que en el primero, y se añaden.*

*Cupido.*

*Un Cavallero.*

*Un criado de Claridoro.*

*Un Ciudadano.*

*La señora Doña Isabel de Guzmán.*

*La misma señora Doña Isabel.*

*Doña Maria Salier.*

*Doña Lucia de Prada.*

*Lo que se cantò al principio deste Acto segundo.*

**D**onde le coronan selvas,  
y Rey de los campos yá,  
el Tajo al fiero Xarama  
pone yugo de cristal.  
A los años de Fileno  
Belisa, hermosa Deidad,  
desconocido lo humano,  
compitiò lo celestial:  
Y nuevo coro de Ninfas  
oy salen à celebrar  
( si años cuenta lo divino )  
su poca florida edad,  
Y en tal novedad  
con bizarra variedad  
todas celebran aora  
en el Oriente Español  
Los bellos años de un Sol,  
que no pasan de una Aurora.

Perdiò en los campos de Tajo  
lo festivo, y lo Real,  
la duda de competido,  
la esperança de ser mas:  
Despues de grandeza tanta,  
y de aplauso tan igual,  
nada ha podido atreverse  
à llamarse novedad:  
Pero el nombre de Belisa,  
del mundo gloria inmortal,  
basta solo para fiesta,  
sobra para Magestad.  
Y en tal novedad,  
con alegre variedad  
todas celebran aora  
en el Oriente Español  
Los bellos años de un Sol,  
que no pasan de una Aurora.

*Chirimias, y Claridiana baxe sola  
por la escalera de mano derecha,  
y estè mudada de suerte, que sea  
otra apariencia.*

*Clar.* En què guerra, ò padre injusto  
me dexas? Por què razon  
dexaste de mi eleccion  
tan estrangero mi gusto?  
En mi ofensa, y mi disgusto,  
què grangeas, porque así  
tanto presumes de ti,  
que mis aciertos esperes,  
que yo los yerre? y tu quieres  
acertarlos para mi.

*Porque temen tus antojos,  
(presumido de prudente)  
que se engañen solamente  
contra mi propria mis ojos?  
quando llorè mis enojos  
su error en su desengaño,  
no ferà menor el daño,  
que deba yo mi disgusto  
à un engaño de mi gusto,  
que no al gusto de tu engaño?*

*Si* à los encantos les fias  
mis dichas, con mas razon  
puedes à mi presuncion  
fiarle venturas mias:  
si de una estrella confias  
la eleccion, por linda, y bella,  
puede peligrar en ella  
una ventura, y mejor  
fabrà conocer de amor  
una dama, que una estrella.

*Si* en la eleccion peligrosa  
vive la belleza, mira  
que esta opinion es mentira,  
que estoy sin miedos de hermosa:  
como ha de ser venturosa  
ninguna beldad, si aqui,  
aunque hermosa no naci.

quieres (ò padre cruel!)  
que yo viva para èl,  
y que muera para mi?

*Es* ley por dicha? Es forzoso  
dexarme amar? (què locura!)  
y que sirva la hermosura  
solo de hacer un dichoso?  
Lo aventajado, lo hermoso;  
la gloria, el merecimiento,  
el valor, el lucimiento  
una vez en la muger  
castigo dexè de ser,  
dexe de ser escarmiento:

*Mis* años en cautiverio,  
mi libertad reducida  
à gusto de agena vida,  
y à manos de ageno imperio!  
no ha de ser: hagan mysterio  
los hombres, y sirva en fin  
el exemplo del jardin  
de lo breve de una hermosa,  
tan prolixo en una rosa,  
tan vulgar en un jazmin.

*Amenacen* la niñez  
con lo fragil de la edad,  
que yo la comodidad  
embidio de la vejez,  
que superior, y juez  
de todo con desengaños,  
lexos mira los engaños  
del mar de vivir cruel,  
yà descansado baxèl  
en la playa de los años.

*No* ay pretension, no ay mudanza;  
que los peligros le acuerde  
de amor, yà passado el verde  
distrito de su esperanza;  
el tiempo tome venganza,  
libre estoy, libre naci;  
mi dueño soy, si otro aqui  
permuto, serè culpada,

206 *Comedia famosa, Querer por solo querer,*

pues ser con el desdichado,  
no se puede hacer sin mi.

Libertad, nobles cuidados,  
que estos males bien temidos  
como ofenderán sufridos,  
si matan imaginados?

Què injurias debo à los hados,  
que no les pido venganza,  
ni favor, sino templanza,  
y quietud? que sin ofensa  
puede querer su defensa  
la que no pide esperanza.

*Entre Floranteo.*

*Flor.* Estas son, y seràn ya las postreras  
lastimas amorosas, que ofendidas  
vivan à su dolor agradecidas,  
aun de su propia muerte lisonjeras.

**Y** estas seràn las lagrimas primeras,  
que de lo mejor del corazon nacidas,  
pagadas se veràn, como fingidas,  
y desdicha tendràn de verdaderas.

**Y** este un amor serà tan obstinado,  
que al tiempo, à la desdicha, à la mudanzà  
serà exemplo de amar siempre agraviado.

**Pero** todo este mal un bien alcanza,  
que en fin para morir un desdichado,  
ni ha menester remedio, ni esperanza.

Con la licencia que has dado,  
de entrar à ver la notable  
bella fabrica admirable  
deste Castillo encantado,

Todo el mundo viene à verte;  
y aunque estàs desencantada,  
no es la aventura acabada,  
pues lo ingenioso, y lo fuerte

No se ha visto en un sugeto,  
y en desafio segundo  
oy espera ver el mundo  
el mas valiente, y discreto.

*Glar.* Yo no he de seguir del Rey  
mi padre el precepto injusto,  
que no en provincias del gusto  
tiene imperio agena ley.

Que no advirtiesse, me espanto,  
que el yerno, que apetecia  
mejor le examinaria  
una hija, que un encayto.

Esto ser sabio se llama;  
que entre de amor en consejo  
el vano antojo de un viejo,  
y no el gusto de una dama!

**O** què acierto tan dudoso!  
que suele estar (què locura!)  
mas cerca de una ventura,  
no el mejor, sino el dichoso.

**Y** no he de saber primero  
quien son? *Flor.* Bastàra saber,  
que qualquiera llegue à ser  
generoso Cavallero.

Tu padre fuè muy prudente.

*Clar.* Yo verè sin tanto agravio,  
quien es mas valiente, y sabio.

*Flor.* Como? *Clar.* Serà mas valiente  
el que sufriere mejor  
mis desdenes. *Flor.* Està bien.

*Clar.* Serà el mas sabio tambien  
quien me tenga mas amor.

Pero muy triste , y medrosa  
 vivo , porque no deseo  
 parecer linda , y me veo  
 con embarazos de hermosa:  
 Y miro en este jardin,  
 que està diciendo entre aquella  
 de los ayres pompa bella  
 aquel nevado jazmin:  
 Quan mas lucido , y Lozano  
 vive en la frondosa red  
 de su entramada pared,  
 que en la prision de una mano,  
*Flor.* Otras verdades en ellos  
 busca , pæes todos florecen  
 contigo , y todos te ofrecen  
 sagrados tributos bellos.  
 Mira este jazmin , que debe  
 rayos de yelo à tu mano,  
 à su candor soberano  
 batir vanderas de nieve.  
 Mira encendida , y cruel  
 de nueva Aurora bañada  
 en tus labios deshojada  
 la purpura de un clavèl.  
 Mira la blanca azucena  
 dâr al Sol margen luciente  
 por la de tu hermosa frente,  
 playa de cristal serena.  
 Mira tantos ruyseñores  
 saludarte , à quien pareces  
 Aurora fuya dos veces  
 por el dia , y por las flores.  
 Y en tus ojos rayo à rayo  
 mira el Sol en luz mas clara,  
 y flor à flor en tu cara  
 pura el Alva , y roxo el Mayo.  
 Y porque temo , que mal  
 mi amor tu beldad retrata,  
 fea tu espejo de plata  
 esta fuente de cristal.  
 Mirate en ella , y aviso

te sea en tu centro blando.  
*Clar.* Este viene tropezando  
 en conceptos de Narciso:  
 Primo , despues que sali,  
 adonde el mundo mirè  
 tan ambicioso , y dexè  
 de ser toda para mi,  
 Nada me alegra. *Flor.* Señora,  
 ni el verte desencantada?  
*Clar.* Esto es lo que mas me enfada,  
 y mas me entristece aora:  
 Què alegre entonces vivia,  
 viendo peligros agenos  
 desde los campos serenos  
 de la paz del alma mia!  
 Que à los sucessos humanos  
 superior , y retirada  
 en si misma , y ocupada  
 en extasis soberanos.  
 Miraba quantos afaes  
 la beldad se multiplica,  
 que su estimacion fabrica  
 en numero de galanes;  
 Que aun para ser desdeñosa,  
 ( que desdeñosa ha de ser )  
 ha de llegar à tener  
 costoso aplauso de hermosa;  
 Y si con desdeñes bellos  
 se precia de desdeñarlos,  
 le ha de costar despreciarlos,  
 haver de pensar en ellos.  
 Miraba yo si veia  
 quien sin esperanza amasse  
 en el mundo , y desterrasse  
 de amor tan gran villania:  
 Y oyendo una voz sonora,  
 bolvi , y hallè solo amor  
 en un dulce ruyseñor,  
 tierno galàn de la Aurora:  
 Que el paxarillo fiel,  
 dulce , blando , fino amante

la enamoraba constante  
del terrero de un laurèl;

Y aunque el Alva à sus clamores  
no agradecida, bolvia  
cada dia, antes que el dia  
à mas finezas, y amores,

Dando seguro, y cortès  
no quèxa, sino alabanza,  
sufriendo sin esperanza,  
amando sin interès,

Que en voz doliente, y medrosa  
parece que le decia:  
no te quiero para mia,  
que te bñsco por hermosa.

Què discreta hidalga pena!  
què apacible voluntad!  
no amar su comòdidad,  
sino la hermosura agena!

¶ el hombre mas fino aora,  
sino espera, (ò ley villana!)  
tarde segunda mañana  
le verá la misma Aurora;

Y ofendíame en amor,  
(si del ha quedado el nombre)  
que yà no se puede à un hombre  
fiar, lo que à un ruyseñor.

*Flor.* Mas fino à qualquier amante,  
y mas cortès le imagina,  
que no ha menester doctrina  
de un paxarillo ignorante.

Del Aurora la presencia  
ama solo el ruyseñor,  
pero en la fe de un amor  
lo distante no es ausencia.

Oye el Alva sus clamores,  
y aunque poco agradecidos,  
cuidados, que son oídos,  
presumirán de favores,

Y es la diferencia mucha,  
que en mayor desconfianza  
puede fingirse esperanza

una quèxa que se escucha.

Pero què lexos, señora,  
de los remedios se halla  
una pena, que se calla,  
que se padece, y se ignora!

Dire una vez mi cuidado;  
no para que tu le creas,  
sino solo porque veas,  
què debes à lo callado;

Y dexa de ser callada  
mi pena, porque tambien  
sufra en tu hermoso desden  
el rigor de no escuchada,

Que si experiencias iguales  
nò ha menester mi paciècia;  
hasta la misma experiècia  
quiero deber à los males.

*Clar.* Yà no diràs, que se ignora  
tu mal, ni que à tu cuidado  
le debo yo lo callado,  
pues yà me lo has dicho aora;

Quien su respeto en callar  
ofrece à mi estimacion,  
nunca en ninguna ocasion  
tuvo licencia de hablar.

Y si no calla por mi,  
con risa le dirè yo,  
que todo el tiempo callò;  
que pudo sufrirse à si.

De injuria no diferencio  
decir la desconfianza,  
que busca alguna esperanzã;  
lo que sale de silencio.

Sino debes esperar,  
tambien contra ti exercitas  
tus agravios, pues tè quitas  
el merito del callar.

Puede à su mal perdonarle,  
quien bien sabe conocerle,  
la pena del padecerle  
por la gloria del callarle;

Y quando yo , Floranteo,  
dudàra tu voluntad,  
conociera , que es verdad,  
en que yo no la defeo.

*Flor.* Menos pensaba mi engaño  
deberte , pues nunca ofsàra  
pensar yo , que te costàra  
mi dolor un desfengaño.

No imaginè tanto bien,  
ni me atreviera à pensar,  
que para desconfiar  
me ayndàra tu desdèn.

No desperdicès desdenes  
conmigo , ni tus rigores,  
que aun dudàra tus favores

Ningun hombre nació para admitido,  
que ninguno merece ser amado,  
y si en porfias cansa un desdènado;  
matarà en presunciones un querido:

Mal se quexa el mejor de aborrecido,  
que en daño de razon no ay desdichado:  
sobra el ser hombre yà para culpado,  
y basta el ser amor para ofendido.

No estèn las hermosuras , no , quexosas  
del comun defacierto de la dicha,  
que no ay suerte mayor, que el ser hermosa;

O tantas veces ignorancia dicha,  
que si un hombre pudiera hacer dichosas;  
no fuera menester otra desdicha.

*Entra Felisbravo.*

*Fel.* Argonauta segundo  
en codicia , y desvelo  
por entre mar , y Cielo  
del retirado mundo  
busca el seno , que ignora  
el roxo passo de la blanca Auròra.

De tesoro sediento  
rico buelve , y passado  
yà del golfo herizado  
montañas de agua , y vientó:  
le dà ribera ingrata

la costumbre de los bienes;  
Y sientó el deberte mucho,  
que te costarà mi muerte,  
quedar obligada.

*Clar.* Advierte  
que te oygo , y no te escucho:

*Flor.* Deberásme al no vivir  
quedar defembarazada.

*Clar.* No te debo en esto nada;  
que no has menester morir.

*Flor.* Al jardin un Cavallero  
parece que llega. *Clar.* Vete;  
lo que su valor promete,  
retirada verlo espero.

*Vase Floranteo.*

*Comedia famosa, Querer por solo querer,*

al otro que usurpò tumba de plata.

**Peregrino devoto,**  
que al estrangero Templo  
llevò piedad, y exemplo  
en Religioso voto,  
pisando tierra tanta,  
que regiones faltaron à su planta.

**Buelve alegre, y ufano,**  
y à vista de sus muros  
en campos mal seguros  
de falteadora mano  
vè robada, y perdida,  
(ò mas feliz que yo) pues fuè la vida:

**Crece ilustre, y lozana**  
planta, que lisonjera  
fuè de la Primavera  
caricia mas temprana,  
y embidia sus verdores  
à la verde familia de las flores:

**Su florido ornamento,**  
su juventud luciente  
corona de una fuente,  
y Narciso del viento  
despoja un Cierzo helado,  
y en escarmientos vè su gala el prado:

**A proliza cultura**  
fiadas tantos meses  
las yà doradas mieses,  
y en bizarra frescura  
el sarmiento, que ufano  
es la postrera pompa del Verano;

**Que espacioso que nace,**  
y entre cuidados crece,  
à fazones florece,  
vive, medra, y deshace  
ayrada nube fría  
la fabrica de tantos en un dia.

**En acentos suaves**  
su musica dilata  
arroyuelo de plata,  
de las alegres aves

instrumento sonoro  
en trastes de cristal , clavijas de oro.

Por margen floreciente  
camina fugitivo,  
dulce , alegre , y festivo,  
llega turbia corriente,  
dexa de todo apenas  
un dorado testigo en las arenas.

Quantos de triste suerte  
misero exemplo fueron,  
vida , ò caudal perdieron,  
todo acabò en la muerte,  
y en el mal que recibo,  
fuè, buscame el morir, dexarme vivo.

O perdida belleza,  
morirè por cobrarte,  
y el no morir de amarte,  
lo tengo por fineza,  
que el alma yà perdida,  
no al vivir, al dolor sirve la vida.

Clar. El que fuè mas gallardo  
es este. Fel. Mi enemigo  
por estos passos sigo,  
que con matarle aguardo  
sacar yà de su empeño  
un amor inmortal, y un breve sueño.

Clar. Pues no parece ignorante,  
que la tristeza es efecto  
de un espiritu discreto.

Fel. Yo noble ? yo fino amante?  
Yo tengo valor ? yo brio?  
y aun no he cobrado el retrato

perdido?  
Cielo ingrato,  
¿ tiene retrato mio?

Fel. Hermosissima señora,  
bien se vè que no soy sabio,  
pues os hice tanto agravio.

Clar. Agravio à mi?

Fel. Quièn ignora,  
que si el retrato perdi,

que el original tambien  
le perderè?

Clar. Y harà bien  
su dueño.

Fel. Quien habla aqui?

Sale Claridiana.

Clar. Parece que me ha sentido;  
quiero salir , y aun vèr quiero  
su cordura : Cavallero?

Fel. Què Sol , què Cielo escondido  
Es este ? Clar. Aunque he dado aora

à todo el mundo licencia  
de llegar à mi presencia,  
mucho tu sobervia ignora.

Si has pensado que entrar puedes,

hasta que la empresa acabes,  
à vèr los mysterios graves,  
que encierran estas paredes.

Imagina tu locura,  
que altivo lo consideras,  
que ha sido el vencer dos fieras,  
conquistar una hermosura.

Es la heroyca fortaleza  
de un amante el sentimiento,  
el cuidado, el rendimiento,  
el silencio, y la fineza.

Que no desdèno, ni es justo,  
el valor, ni la osadía,  
pero esta es la valentía  
de las victorias del gusto:

Que deste encanto invencible  
en lo fiero, y espantoso  
vive lo dificultoso,  
y en mi pecho lo imposible.

*A parte.*

*Fel.* Respetarla me prometo,  
aunque de otra enamorado,  
que una cabe en el cuidado,  
y todas en el respeto.

Generosa Claridiana,  
hombre soy, que me corriera,  
si del mundo no quisiera  
la beldad mas soberana,

Y tan grande, y superior  
mi espíritu considera,  
que à menos no se rindiera,  
que al imposible mayor.

Esos monstruos que se ven,  
es corta victoria mía,  
que guardo mi valentía  
para sufrir su desdèn.

Si vence un encantamiento,  
queda gloriosa una fama,  
y de rendirse à una dama,  
lucido un entendimiento.

Con mi esfuero, y mi valor

puedo allí vencer, y aora  
què harè, si yà voy, sehora,  
vencido de mi temor?

Si esta lo-imposible en si,  
y en mi tal miedo se encierra,  
què he de hacer en una guerra,  
que me llevo contra mi?

En la gloria de mi amor  
competencias no consiento;  
ni en la causa del tormento,  
ni en el gusto del dolor.

Lo mas padezco, y jamàs  
dexa mi mal de crecer,  
que no ay mas que padecer,  
y aun esso padezco mas.

*Clar.* Con què fin amais?

*Fel.* En fin,  
que este nombre se consiente:  
quien amará eternamente,  
como puede amar con fin?

Quien introduce esse error?  
puède haver mas fin que amar:  
que aun el nombre de esperar  
es ofensa en el amor,

Y el mismo amor me dà enojos,  
que el mas callado, y atento  
no recata el sentimiento  
de licencia de los ojos.

Tal vez se alegra en mirar,  
y en oír, y en quien padece  
qualquier alivio, parece  
injuria del mismo amar,

Y en la fè sola se ve  
la verdad, que voy buscando  
que no ha menester, aunque  
ningun sentido la fè.

*Clar.* Nada esperais?

*Fel.* Nada quiero  
esperar, ni desear:  
si espero amar, con amar  
tengo todo lo que espero.

En sí propio no es posible  
para nadie, y solo ya  
desearlo yo, será  
crecerle nuevo imposible.

No es solo desconfianza,  
que aun el morir, que ya es mio,  
porque à su mano lo fio,  
se lo niego à mi esperanza.

Morir, ni vivir aquí,  
el esperario es en vano,  
que basta estàr en su mano,  
para estàr lexos de mi.

*A parte.*

Clar. No parece que engañada  
camina la inclinacion,  
que tiene en su discrecion  
mucho que embidiar su espada.

No es contra la magestad  
conocer su entendimiento,  
ni por ser conocimiento,  
luego ha de ser voluntad.

Su gala, su desenfado,  
su gentileza, su brio,  
ser pudo en el gusto mio  
atencion, sino cuidado.

*Entran Zelidaura, y Roselinda de  
villanas, ò pastoras, embozados  
los rostros con tocas de plata.*

No negarè lo inclinada,  
Cavallero. Zel. En este trage,  
y en el villano language  
rudamente disfrazada  
no ay peligro que temer.

Ros. En tu varonil beldad  
solo la curiosidad  
te ha quedado de muger.

El saber quien es un hombre,  
què te importa? Zel. Si traia  
mi retrato, no seria  
locura ignorar su nombre,

Pudiendo saberle agora?

Clar. En vencer al otro esta  
nuestra dicha? Fel. No me va  
menos que el alma, señora.

*A parte.*

Clar. Yà estoy de parte de ti,  
que vencedor te deseo.

Zel. Valgame el Cielo, què veo?  
si es el? èl es: ay de mi!

Y con Claridiana, ò vano  
dolor, hijo desleal  
no de un alma tan Real,  
sino del trage villano.

Què importa? importa infinito  
su variedad, que en amor  
aun del descuido menor  
se compone un gran delito.

Parece que desvaria  
mi cuidado: yo enfadada?  
yo quexosa? yo que nada  
merece una quexa mia?

Yo sentimientos? yo enojos?  
yo peligros de una fe?  
yo que en el alma pondrè  
grillos de miedo à los ojos?

Aunque fio mi victoria  
en la guerra, que comienza;  
pago en siglos de verguenza  
un instante de memoria.

Claridoro aborrecido  
por fino, y no un descuidado?  
fer mi sueño un desvelado,  
y mi desvelo un dormido?

Què tiene el amor de sabio,  
si tiene por condicion,  
que duerma una obligacion;  
y que despierte un agravio?

Mas yo amor? yo amar? si en fiti  
es baxeza, y no ha de haver  
sombas en mi de muger.

Clar. Mugeres en el jardin?  
el retirarme es forzoso.

*Fel.* A no parecer grossero,  
lo intentàra yo primero:  
ay Zelidaura! ay hermoso  
dueño, que no ay bien sin vos!

*Clar.* Quien duda que eres valiente,  
pues vences. *Zel.* Què tiernamente  
què se despiden los dos!

*A parte.*

*Clar.* Inclinacion poco à poco,  
que en mi un semblante de agrado  
es mas que en otro cuidado  
muchos estremos de loco.

No me debe amor pedir  
mas demonstracion de amar,  
porque un forzoso callar  
harto responde en oir.

Procurad vencer. *Fel.* Señora,  
esso mi amor lo assegura:  
què soberana hermosura!  
pero à Zelidaura adora

El alma. *Clar.* Si no es amor,  
què ferà cuidado tanto?  
yo inclinada! de un encanto  
fali para otro mayor.

*Vase Claridiana.*

*Zel.* Guarda donde te digo,  
desde alli me has de avisar.

*Ros.* Sola te quieres quedar?

*Zel.* No temas, yo esoy conmigo.

*Ros.* Quieres hablarle, señora?

*Vase Roselinda.*

*Zel.* Verè, si el ingenio iguala  
su valor, su talle, y gala.

*Fel.* Què bizarra labradora!

*Zel.* Ha señor galàn incierto,  
sea para bien. *Fel.* Bien por Dios,  
què ha de ser?

*Zel.* Que he visto en vos  
una señal de despierto.

*Fel.* Què señal? *Zel.* Lo enamorado.

*Fel.* Yo amor? *Zel.* Y mucho teneis.

*Fel.* Mucho amor? en què lo veis?

*Zel.* Solo en que haveis despertado.

*Fel.* Què rustica gracia enseña!  
aparta, el rostro descubre,  
que tanto donayre encubre.

*Zel.* Quite, mire que lo sueña.

Dormid, no cuideis de nada.

*Fel.* Por què he de dormir aora?

*Zel.* Por què? porque esta señora  
es tan linda, que es pintada.

*Fel.* Bien dices, que es celestial.

*Zel.* Guardadla con mas recato  
de peligros de retrato,  
mirad que es original.

*Fel.* Què es esto? què enigma es esta?

si es encanto, ò por ventura  
viò mi dormida locura  
en la encantada floresta?

Son memorias, ò desprecios?  
sabes por dicha mi nombre,  
y quien soy?

*Zel.* Y como, un hombre  
que dormia como diez necios.  
Poco sabeis de suspiros.

*Fel.* Descubre, Serrana hermosa,  
la cara. *Zel.* Què linda cosa,  
mirarme, para dormiros.

*Fel.* Otra duda! *Zel.* Poco à poco *Ap:*  
và despertando. *Fel.* Si acaso  
eres Ninfa? *Zel.* Del Parnaso.

*Fel.* Estoy dormido? estoy loco?

*Zel.* La encantada? linda cosa,  
huvo conceptos del ave  
Fenix, que nadie la sabe,  
en su mentira dichosa.

Que es encanto del sentido  
diria, ò triste cuidado,  
que despierta en encantado,  
quando sale de dormido.

*Fel.* Serrana, poco me precio  
de presumidas locuras,

porque ni aun tengo venturas  
que me ayuden à lo necio.

Desemboza. *Zel.* Mas de espacio,  
galàn. *Fel.* Conocerte quiero.

*Và à desembozarla.*

*Zel.* Tenga, no sea groffero,  
como dicen en Palacio,  
que yo me descubriè:

*Desembozase ella.*

què le dice la villana?

*Fel.* O belleza soberana!

ò milagro en quien se ve

Del Cielo el semblante aora,  
tanta hermosura, y grandeza  
en la villana corteza

de una humilde labradora!

Esta es Reyna celebrada,  
valerosa, y presumida,  
de engaños està vestida  
toda esta selva encantada;

*Zel.* Que està mirando?

*Fel.* Estoy viendo

en ti el bello original  
de un retrato celestial.

*Zel.* Todavía està durmiendo?

Las humanas labradoras

ni mienten, ni se retratan,  
que de esas fatigas tratan  
las grandísimas señoras:

Y aqui solo un arroyuelo,  
que guarneciendole Abril  
de oro, cristal, y marfil,  
es claro espejo del Cielo,

Nos pinta, y vemos en el  
naturales perfecciones,  
sin deber adulaciones,  
ni al espejo, ni al pincel,

*Fel.* Tu eres villana?

*Zel.* Y nacida

en un monte, que se llama,

*Fel.* Haste vestido de dama

alguna vez? *Zel.* Yo vestida

De dama? si: ay tal memoria!

de Princesa de Comedia,  
que aun se me acuerda la media,  
y era la famosa historia

De una Reyna, que en Arabia,  
no en Arabia, en Tartaria  
unica en la bizzarria,  
en lo ayrosa, altiva, y sabia,

Con desdenes no vencidos  
burlaba en libres cuidados  
de Principes desvelados,  
què hiciera de los dormidos?

Y con tanto garavato  
hice par diez la figura,  
que de Reyna mandò el Cura,  
que me hiciessen un retrato.

*Hace una reverencia.*

*Fel.* Y como te llamas? *Zel.* Laura

*Fel.* O vil relacion traydora,  
hallar una labradora,  
quien buscaba à Zelidaura!

Esto es verdad? ò belleza  
engaños! à quien no admira;  
que en tan hermosa mentira  
se ocupe naturaleza?

Què es de aquel vivo, y Real  
bizarro espiritu ardiente?  
aquella beldad prudente?  
aquel valor celestial?

Las hazañas varoniles?  
el pecho de azero armado?  
el brio disimulado  
en la hermosura de Achilles?

De Semiramis el bello  
gallardo estilo, que en el  
hizo del peyne laurèl  
à su dorado cabello?

Què es de aquel heroyco altivo  
dulce afecto de mi amor  
en el pincel de un Pintor,

216 *Comedia famosa, Querer por solo querer,*

y en la lengua de un cautivo?

Que solo miro las señas  
de una rustica beldad,  
dura villana Deidad

destos montes, y estas peñas.

Si es este el premio que aguardo,  
yà no culpo tanto al sueño,  
y acuso el indigno empeño  
de un corazon tan gallardo.

Irè à Tartaria, y locura  
serà, que la tenga amor,  
fino encierra aquel valor,  
y no tiene esta hermosura:

Que no pueden llevar palma  
de amor tan grande, y perfecto,  
fino estàn en un sugeto  
este cuerpo, y aquella alma.

*A parte.*

*Zel.* Què està murmurando aora?  
hele parecido fea?  
si me busca Reyna, vea  
que soy una labradora:

Mi agravio asì se restaura,  
no piense el falso, que estuvo  
tan-sin cuidado, quien tuvo  
en su mano à Zelidaura.

Aqui veràn la locura  
de los hombres ignorantes,  
que no los conoce amantes  
la desvalida hermosura.

Si enamora la beldad,  
què importa ser labradora?  
pero mejor enamora  
belleza, y comodidad.

Diga su merced quien es?  
y à què viene? *Fel.* Un escudero  
soy de un Principe Estrangero,  
que en esta empresa que vès.

*Zel.* Que no es señor? el cuidado

lo dice, sin que èl lo diga,  
que par diez, Dios le maldiga,  
que duerme como un criado.

*A parte.*

*Fel.* Dexa el dormir.

*Zel.* El se encubre;  
que es Cavallero, lo vi  
en el encanto, y aqui  
su persona lo descubre.

Que siga al fin esta empresa?

*Fel.* Enamorado por fama  
de la mas hermosa dama,  
y mas altiva Princefa

Del mundo, llegò à este encanto;  
y un embidioso traydor,  
cobarde competidor  
de su gloria, pudo tanto,

Que le ha estorvado su intento;  
su bien, su gloria, y su vida,  
ilustre ocasion, nacida  
del mas alto pensamiento.

*Zel.* O voluntad mas villana!  
que yo, que esto sè professe,  
que à Zelidaura truxesse  
quien buscaba à Claridiana!

Què demasiado que piensa  
en ello el alma! ò traycion,  
entrar à la inclinacion  
por la puerta de una ofensa?

*Entra Roselinda.*

*Ros.* Claridoro, aora viene,  
encubretè. *Zel.* Què disgusto!

*Embozase.*

*Fel.* Nacer villana, què injusto,  
quien tanta hermosura tiene!

Quien es? *Zel.* A quien guardo aqui  
un poquito de cuidado.

*Fel.* Serrana, guardais ganado?

*Fel.* Y mejor me guardo à mi.

*Entra Claridoro.*

*Clar.* Amar quiero sin premio, y nunca puedo,

que amar es premio , padecer querria,  
y el dolor tanto agrada al alma mia,  
que de este gusto escrupuloso quedo.

Apetezco el morir , y en el denuedo  
hallo nueva razon de cobardia,  
que huyo del mal , y toma la ofsiada  
la parte del vivir , la voz del miedo.

Si vivo , mi dolor defacredito;  
si muero , y amo , el alma lo condena,  
que uno es comodidad , y otro es delito:

O novedad de mas desdicha agena,  
que vida sobre à un mal , que es infinito,  
y no baste el morir para una pena!

*Zel.* En fin , que espira la gloria,  
venciendo al competidor?

*Fel.* Esso pretende mi amor.

*Zel.* Nunca Dios te de victoria:  
si te la dè , que de mi  
victoriosa yo saldè,  
y todo lo vencerè.

*Clar.* Què es esto que miro alli?

No es Zelidaura , que en trage  
de villana ( què rigor! )  
es agravio de mi amor,  
y de su grandeza ultrage?

Què zelos el alma siente,  
que de los brios preciada,  
yà la imagino inclinada  
al que anduvo mas valiente!

No fuè mas valiente , no,  
que fino ay mas valentia,  
que una bizarra ofsiada,  
quien mas valiente que yo?

Culparè su liviandad,  
mas ignorancia atrevida  
ferà , que zelos la pida,  
quien ha de pedir piedad.

Yà le bastaba à mi pena  
fin el dolor desta dicha,  
el morir de su desdicha,  
y no de ventura agena.

Con quantas ofensas lidià  
el alma , y para dolor  
no es tan villano mi amor,  
que ha menester una embidia:

Mas hidalgas sinrazones  
para los nobles se hicieron,  
que las embidias nacieron  
para humildes corazones.

O fuerza de un desdenado,  
que aun zelos para morir,  
porque se llama pedir,  
no lo puede un desdichado!

Mas sufrir estos enojos?  
en què mi cordura piensa?  
que es de la razon ofensa  
la paciencia de los ojos.

Verlo , y callar , no es efecto  
del amor , ni del valor,  
y asì templarè mi amor  
en la quexa , y el respeto.

*Llega Claridoro à hablarla.*

Ha Serrana , es bien mirado,  
que por jardines andeis,  
y que en los montès dexeis  
perdido vuestro ganado?

Aunque estais sin mayoral,  
mirad por vos cuerdamente,  
que el veros aqui , lo siente

218 *Comedia famosa, Querer por solo querer,*

mas de un pulido zagal.

**Bolved** al campo, y al rio,  
y à los conocidos prados,  
dexad agenos cuidados,  
pues guardais ganado mio.

*Hable con él.*

**Y** vos no es razon aora,  
quando altivo pretendéis  
una Reyna, que inquietéis  
una rustica pastora.

**Zel.** Cortèsmente sus desvelos  
ha medido con mi trage.

**Fel.** En el villano language  
me ofende, y la pide zelos.

**No** fuè mi sospecha vana,  
este el retrato me hurtò,  
que en su rostro conociò  
esta hermosura villana.

**Sin** duda alguna es su dueño,  
*Habla con Claridoro.*

no me negareis aora,  
que vuestra envidia traydora  
de lo seguro de un sueño

Me llevò del alma hurtada  
prendida, que tenia

enconces nombre de mia,  
y aunque aora no estimada

**Por** vuestra, haveis de bolverla,  
y no yà para estimarla,  
porque el gusto de quitarla  
tengo solo puesto en ella.

**Clar.** Que aun estais soñando en-  
tiendo,  
pero yo os despertaré.

**Zel.** Tiene razon su mercè:  
todavia està durmiendo.

**Fel.** Oy he de quedar vengado  
de tu traycion.

**Clar.** Arrogante.

**Zel.** A fe que ha de haver montante,  
si levanto mi cayado.

*Halo de decir bizarramente, como  
Reyna, sin que lo entienda  
Felisbravo.*

Tenganse yà, que sino.

**Clar.** Aunque tus queexas ignoro,  
te he de matar. **Zel.** Claridoro,  
tente, que lo mando yo.

**Fel.** Que niegas, cobarde en fin.

**Clar.** Tu voz injusta respeto.

*Entren Claridiana, Floranteo;  
y gente.*

**Clar.** Que es Zelidaura en efecto  
la villana? en el jardin  
espadas? què desvariò!

**Flor.** Como intentais tal locura,  
sin açabar la aventura  
en publico desafio?

**Y** mas estando aplazada  
la batalla, en que dos veces  
de si podrán ser jueces  
la discrecion, y la espada,

**Clar.** Yà te espero.

**Fel.** Yà te aguardo.

**Zel.** Triste estoy.

**Clar.** Dudosa muero.

**Flor.** Armas prevenid primero.

**Zel.** Què animoso!

**Clar.** Què gallardo!

**Clar.** Nunca yo prevengo nada;

**Fel.** En mi la victoria tengo.

**Clar.** Solo à mi valor prevengo.

**Fel.** Solo me basta mi espada.

**Zel.** Què enemistad!

**Clar.** Què porfia  
de nuevo en ellos comienza.

**Zel.** Nadie venza.

**Clar.** El uno venza,  
y será victoria mia.

**Flor.** Esta presumen, señora;  
que es Zelidaura.

**Clar.** Una Reyna

tan celebrada , que reyna  
 fu nombre en la fama aora,  
 Que estè disfrazada , quieres,  
 en Arabia ? *Flor.* Si ha nacido  
 tan belicosa , que ha sido  
 novedad de las mugeres,  
 Estando aqui tan vecina,  
 quien duda que à vèr tu encanto  
 vinièsse , preciada tanto  
 de bizarra , y peregrina?  
*Clar.* Vete , que he de examinarla  
 à solas. *Vase Floranteo.*

*Ros.* Hablarte intenta  
 Claridiana. *Zel.* Estame atenta,  
 mira , disimula , y calla.  
*Clar.* Ha gallarda labradora!  
*Zel.* Què manda su Señoria?  
*Clar.* Descubrid por vida mia  
 el rostro. *Zel.* A la hè , señora,  
 que no ha menester consuelo  
 su cara mas linda , y bella  
 Que el Sol , que anduvo con ella  
 lisonjero todo el Cielo,  
 que à su hermosura , que enseña  
 del Cielo el mejor testigo,  
 Quedar lucida conmigo,  
 es victoria muy pequeña.

*Clar.* Fea sois?  
*Zel.* Mas no embidiosa,  
 y tan comedida he sido,  
 que siempre me ha parecido  
 hermosa , la que es hermosa,  
 y no ay fea , que afsi fea.  
*Clar.* A una fea ( que dolor! )  
 qual le parece mejor?  
*Zel.* Yo pienso que otra mas fea.  
*Clar.* No sois villana , graciosa  
 villaneja , en el castillo,  
 què buscáis ? *Zel.* Quiero decirlo:  
 à vèr la encantada hermosa,  
 Y al bullicio desta guerra

vengo , que soy inclinada  
 solo al chis chas de la espada,  
 como dicen en mi tierra.

*Clar.* Pues veis la encantada aora,  
 dexad , que tambien miremos  
 los nunca vistos estremos  
 de tan linda labradora.

*Descubrese.*

*Zel.* Haga donayre su Alteza,  
 que me descubro. *Clar.* Què ayrosa  
 medida ! què vista hermosa!  
 què espiritu ! què belleza!  
 Què galàn tocado bello!  
 què perfeccion tan lograda  
 en la atencion descuidada  
 del rizo ayroso cabello!  
 Què manos ! que ni al cuidado  
 se dàn , ni al arte à partido,  
 donde un desmayo encendido  
 es alma de lo nevado.  
 Del Sol puede ser embidia.  
*Zel.* Hace burla ? cosa brava;  
 què facilmente se alaba  
 todo , lo que no se embidia!  
 No soy tan rustica , no,  
 que tan hermosa la veo,  
 que me està enseñando , creo,  
 lo que la he de decir yo.  
 No ay cosa que linda sea  
 con ella , que est tan hermosa;  
 que hasta el no ser embidiosa;  
 no quiere tener de fea;  
 Y como en si misma alcanza  
 aun mas , que puede alabarle  
 el mundo , viene à sobrarle  
 para todos la alabanza.  
*Clar.* No he visto donayre igual.  
*Zel.* Yà se porque me alabò,  
 que como es mejor que yo,  
 no le he parecido mal.  
 Quisiera bella embidiosa,

fi à la hè. *Clar.* Por què , Serrana?

*Zel.* Porque mucho de peor gana  
alabamos una hermosa.

*Clar.* Pues no es ofensa la embidia?

*Zel.* Mejor llamarla pudiera  
enemistad lifonjera,  
pues me adula quien me embidia.

*Clar.* En fin , que la embidia es  
lifonja? *Zel.* Què està dudando?  
que esto de està embidiando,  
es baxeza muy cortès.

*Clar.* Pues què remedio daràs,  
fi quiere la embidia agena  
aborrecerme por buena?

*Zel.* Serlo , y que aborrezca mas.

En fin yo eltoy bien con ella,  
pues sin traycion , ni rigor,  
no mas de con fer mejor,  
puedo yo vengarme della.

*Clar.* Eres en todo estremada.

*Zel.* La embidia , què humilde cosa,  
que es sobervia generosa,  
no querer embidiar nada.

*Clar.* Sabes por dicha de amor?

*Zel.* Quien es esse Cavallero?  
no es un Principe Estrangero,  
y antiquissimo señor,

Que dicen , que murió antaño?  
dèl tengo conocimiento,  
no por ningun escarmiento,  
ni dolor , ni defengaño.

Que en todo el valle no ay hombre,  
que amor atrevido intente,  
que no en Palacio solamente  
es desvalido su nombre.

*Clar.* No quieres bien?

*Zel.* Què disgusto!  
foy yo necia? *Clar.* Esso me di,  
à quien quieres? *Zel.* Solo à mi,  
que tengo yo muy buen gusto.

Querer bien , què indignidad!

pues en què se exercitara  
el valor , fi le quedara  
licencia à la voluntad?

Y aun no tengo por decente,  
( tai to me llego à deber )  
en lo que no he de entender,  
hablar entendidamente.

Y ella quiere? *Clar.* Què es querer?

*Zel.* Negarlo.

*Clar.* Ay tal labradora!  
esso una dama lo ignora.

*Zel.* Sabràlo quando muger.

Si quiere bien , con recatos  
dissimule essa desdicha,  
y esse mal , porque la dicha  
es muy amiga de ingratos:

Que yo sè algun cauteloso,  
( guardese dèl ) que mirò  
à una dama , y se quedò  
mas dormido, que un dichoso.

*Clar.* Desvelados , y dormidos  
todos me salen varatos,  
que no puede hallar ingratos  
quien no busca agradecidos,

De amor , peligro pequeño,  
muy despierta me retiro,  
y à quanto en el mundo miro,  
lo trato muy como à sueño:

No me temas engañada.

*Zel.* Sepa , fino lo apercibe,  
que la confianza vive  
muy cerca de escarmentada.

*Clar.* Zagala no bien fingida,  
que basta yà lo zagala,  
fi tu cortesia iguala  
à tu beldad , por mi vida,

Que no me encubras aora  
tu nombre. *Zel.* Gran juramento,  
para cumplirle al momento,  
quien fuera galan , señora.

*Clar.* Acaba , dime , quien eres?

*Zel.* Bellissima Clari diana,  
digo que no soy villana.  
*Clar.* Ya conoces las mugeres;  
*Dime tu nombre. Zel.* Hija soy  
( encubrir mi nombre quiero )  
de un ilustre Cavallero,  
de quien tantas señas doy,  
Que en los montes de mi tierra  
su ley en la caza guardo,  
no imagen , sino gallardo  
substituto de la guerra.  
Tu obediencia reverencio,  
mas no me preguntes mas,  
señora , que en lo demás  
es Alcayde mi silencio.  
*Clar.* No quiero yo disgustarte;  
mas pues en la inclinacion  
tienes alma de varon,  
hija de Apolo , y de Marte,  
Quiero que en traje decente  
vengas luego à ser testigo,  
adonde juzgues conmigo,  
quien es mas sabio, y valiente  
De estos dos , y elegirè,  
antes que por mis antojos,  
por tu gusto , que en los ojos  
suele engañarse una fe.  
*Zel.* Obedecida seràs;  
à quien te inclinas mejor?  
*Clar.* A quien tiene mas amor.  
*Zel.* Y yo à quien merece mas.  
*Clar.* De ti mis aciertos fio:  
*A parte.*  
asi su intento fabrè.  
*Zel.* Por tu gusto mirarè:  
*A parte.*  
y primero por el mio.  
*Vanse , y salga Rifaloro tullido entre los Gigantes.*

*Rif.* Gigantes caritativos,  
dulces , amables , discretos,

à pesar de libros tañtos,  
que os han pintado tan necios!  
Don Florisel de Niquea  
os pague lo que haveis hecho;  
y mueraís de unas tercianas  
con todos los Sacramentos:  
No aya Cavallero andante  
tan forzado , y majadero;  
què os parta de arriba abaxo;  
à pesar de los coletos.  
Escuderos desdichados,  
que os meteis à Cavalleros;  
notad bien la historia mia,  
y sirvaos yo de escarmiento:  
Queden las cavallerias  
para un galante mancebo,  
que nunca sale à la plaza,  
y un mes antes habla en ello:  
Y quede para quien sale,  
y no le toca el hacerlo,  
cascabel de la gineta,  
risa del toro , y del pueblo.  
Queden. *Gig.* 1. No murmures:  
*Rifal.* Como,  
si no murmuro , ser puedo  
donayroso entretenido,  
solemnizado , y discreto?  
Sin murmurar ser gracioso,  
solamente en nuestros tiempos  
al cal. issimo Daroqui  
se lo ha concedido el Cielo.  
*Gig.* 1. Ea , cobarde , tèn brio:  
*Gig.* 2. Que no le ofendas te ruego.  
*Rif.* O Gigante de mi guarda,  
en tus manos me encomiendo.  
*Gig.* 2. No tengas miedo , Persiano:  
*Rif.* El se està , que no le tengo.  
*Gig.* 2. Quieres que te fane al punto  
por arte de encantamiento?  
*Rif.* Effeno dices?  
*Gig.* 2. Ya està sano.

*Rif.* O bendito Beltenebros!  
fanè, milagro, milagro,  
corro, salto, brinco, y buelo:

No lo sepan los Dotores,  
que tienen por sacrilegio,  
que nadie sin ellos sane;  
pero quien sana con ellos?

Dotores tiene la Iglesia,  
decimos, pero con estos  
veo que la Iglesia tiene,  
no Dotores, sino enfermos:

*Entre el General.*

*Gen.* Pisando voy confusiones,  
y dudas por este nuevo  
Palacio, en quien Felisbravo  
en el generoso empeño

De sus victorias detiene  
el passo à sus pensamientos.

*Gig. 1.* Quieres comer, Rifaloro,  
( que regalarte deseo )  
el sabroso, el fazonado  
aloncito de un camello?

*Rif.* Eso para los Gigantes,  
esse durillo embeleco  
para voacedes, que yo  
tengo el gustillo mas tierno.

*Gen.* Pienso que de Rifaloro  
la voz en quexosos ecos  
escucho. *Gig. 1.* Quieres aora,  
que hasta Persia te llevèmos  
en la posta de los ayres?

*Quieren asirle, y grita.*

*Rif.* Eso no, quedito, quedo,  
Gigantes de bien. *Gen.* Sin duda,  
que es aquel, y aquellos fieros  
Gigantes quieren matarle:  
tened, cobardes, què es esto?

*Gig. 1.* A quien te atreves villano?

*Rif.* Tente tardador San Telmo,  
que son Gigantes de paz.

*Gig. 2.* Animoso Cavallero,

*Mirad. Gig. 1.* Con sobervios nunca  
de ser humano me precio;  
dexa que le mate. *Gen.* Llega  
arrogante, que no temo

Los Gigantes, cuyos montes  
fueron escalas del Cielo.

*Rif.* General, que me destruyes,  
y à estos señores les debo  
lo que pudiera à mi abuela;  
vuestras mercedes me han hecho  
mil honras: detèn la espada,  
mira que no siempre es cierto  
rebanar à los gayanas.

*Gig. 2.* Pues yà el encanto es desecho;  
advierte, que los Gigantes  
hacer armas no podemos.

*Rif.* O Gigante de buen alma,  
reposado, santo, y cuerdo!  
dice bien, que esto nos consta  
de los libros: gran consuelo,  
Ser para escusar batallas  
mañosísimo escudero.

*Entre un Cavallero que se llama  
Zelindo.*

*Cav.* De parte de Claridiana  
el Principe Floranteo

Manda, que à todos los nobles,  
y Principes Estrangeros  
deste encantado Palacio  
les deis noticia.

*Gig. 1.* Si harèmos.  
Atended, vereis aora  
sus novedades, y estremos.

*Rif.* Ay queexas, ay ambiciones,  
ay mentiras, ay enredos,  
ay embidias, y en ausencia  
lanzada de Moro izquierdo.

*Cav.* Aunque es Palacio encantado,  
es Palacio: mira atento  
de su larga enfermeria  
los maies, y los exemplos,

el quartel de los quexosos  
es este. *Rif.* Siempre ha de averlos,  
Y así que mientan los malos,  
les toca solo à los buenos.

*Gig.* 1. Allí están los embidiosos.

*Rif.* Linda gente, que en efecto  
son varatos enemigos,  
que ellos mueren de sí mismos.

*Gig.* 2. Allí están los que se engrien  
con la fortuna. *Rif.* No quiero

Mirarlos hasta mañana;  
tomaré venganza dellos:  
passa adelante. *Gig.* 1. Allí están  
los que culpan los fucessos.

*Rif.* Procura que les den algo,  
lo alabarán todo luego.

*Gig.* 1. Allí están los que se fian  
en el favor. *Rif.* Lindos necios;  
que no ay mas seguridad,  
que buscarla en los aciertos.

*Gig.* Mira un enxambre de dueñas.

*Rif.* Querrás civiles conceptos.  
Dueñas, Mondongas, y Enanos  
à los Comicos plebeyos,  
qualquier toca es en Palacio

Sagrado, yo reverencio  
todo mongil, y abanico,  
y juro à D'os que es de miedo.

*Cav.* No hables mas de enfermedades  
de Palacio, que en él pienso,  
que de los agenos bienes  
andamos todos enfermos.

*Rif.* No ay hombre de bien ninguno?

*Cav.* Mira infinitos diciendo  
generosas alabanzas  
del siglo dichoso nuestro.

*Gig.* Allí está un hombre podrido.

*Rif.* Debe de estar escribiendo  
Comedia para Meninas.

*Gig.* Qué son Meninas?

*Rif.* Un bello

coro de tempranas aves,  
cuyos dulces picos tiernos  
En descontenta harmonia  
harán del Sol menosprecio;  
y no me preguntes mas,  
que por Jesu-Christo Eterno;  
aunque soy Perfa.

*Gig.* 1. Qué dices?

*Rif.* Que desean casamiento:  
quieren hacer una farsa  
à los años mas perfectos,  
mas soberanos, mas dignos

De tan alto hermoso dueño:  
y quatrocientas colunas,  
y un concepto en cada verso;  
y un desden en cada copla,

Y en cada plana un soneto,  
en qualquier papel le piden,  
con que el tal Poeta ha hecho  
una Comedia tan larga,

Que servir puede en efecto  
de vida de quien no importa;  
de expectativa de pleyto,  
de esperanza de Palacio,  
que es lo eterno de lo eterno:

*Cav.* Dure quatrocientas horas,  
que quien se cansare dello,  
èl se tendrá lo cansado,  
y se añadirà lo necio:

Que fiesta, que es à los años  
de Belisa, el movimiento  
quite el Sol, sea inmortal;  
pues serlo merecen ellos.

Llegad, vereis maravillas  
en este encantado espejo.

*Refiere la fiesta que hizo la Reyna  
nuestra señora en Aranjuez  
à los años del Rey.*

*Gen.* Qué amenidad! en él miro  
la patria hermosa de Venus.  
Aqui tienen los Abriales

su verde florido asiento,  
 y à Babylonia de flores  
 en tantos jardines bellos.  
**Q**uè illustre hermoso Palacio!  
 no tiene lisonja el viento  
 de mas gala, ni vecino  
 de mas esplendor el Cielo.  
**S**i la fabula de Colcos  
 guardaban dragones fieros,  
 desta verdad mas hermosa  
 del Alva floridos zelos,  
**S**ierpe de cristal Xarama  
 ciñe sus campos amenos,  
 gigante de plata el Tajo  
 mide sus muros sobervios.  
**Gen.** Quien es dueño deste sitio?  
**Cav.** El gran mayoral Fileno  
 antes que de años, de fama,  
 de mundos, y glorias dueño,  
 cuya planta, cuya mano  
 Sirven con templado imperio  
 una de apacible yugo,  
 y otra de prudente freno.  
**Gen.** Tanto lucido aparato  
 quien le previene? **Cav.** Este nuevo  
 Fenix de España, hijo claro  
 de gran padre, y de sí mismo.  
**D**iez y siete bellos años  
 cumple, cuyo entendimiento  
 en uno solo ha vivido  
 todos los siglos de eterno;  
**Y** en estos campos celebran  
 de su noble nacimiento  
 el dia dichoso al mundo,  
 de unos gloria, y de otros miedo.  
**S**us dos felices hermanos  
 le figuen, claros luceros  
 de España, y en vivos rayos  
 centellas de su ardimiento:  
**Q**ue del Tyber, y del Danubio  
 ambas purpuras vemos,

una ilustrar su cayado,  
 otra engrandecer su cetro.  
**H**ace las fiestas su bella  
 esposa, en quien mira el suelo;  
 reynando aora en dos mundos,  
 mas perfecciones, que Reynos:  
**P**ues quando no por la sangre,  
 por la hermosura pudieron  
 hacer lazo à dos coronas  
 de un rayo de sus cabellos.  
**N**o lirio Francès, mas rosa  
 Castellana, que al Sol nuestro  
 darà un clavèl Español  
 en vez de jazmin Flamenco;  
**Y** otra no menos perfecta  
 zagala, que debe serlo  
 en vez de Cisnes del Tajo;  
 de las Aguilas del Rheno.  
**D**el Mayoral bella hermana,  
 que entre dudas, y respetos  
 tienen sus partes cobarde  
 al mayor merecimiento,  
**L**a acompaña, y de otras Ninfas  
 del Sol embidia, y desvelos  
 tantas bellas perfecciones,  
 tantos divinos extremos,  
**Q**ue en lo grande, y en lo hermoso  
 no vive de glorias lleno,  
 ni lo Real desmentido,  
 ni lo divino imperfecto.  
**L**a Magestad, la hermosura,  
 la gala, pompa, y asseo,  
 la novedad, el adorno,  
 es peregrino, es inmenso:  
**C**aminan los montes, cantan  
 los campos, olmos, y fresnos  
 baylan, y Abril representa  
 floridos, y ocultos versos.  
**E**s la gloria de Niquea  
 la primera en quien sirvieron  
 al poder los impossibles,

los milagros al ingenio.

La segunda el Vellocino,  
que empezó en Colcos primero,  
y acabò despues en Troya  
toda luz, à no ser fuego.

Y la Comedia extramuros  
la compone, y sin quererlo  
un tardador, que no quiere  
hacer necesidades presto. *Trompet.*

Todo el mundo à ver concurre  
las fiestas, y este instrumento  
nos dice, que al desafío  
los dos bravos Cavalleros

*Tocan una trompeta poco.*

Salen; à verlos partamos,  
y essa Auñora, y Sol mancebo,  
y Estrellas de España, vivan  
mas que los siglos, y el tiempo.

*Vanse.*

*Chirimias, y suenan caxas, y mucha harmonia, y vayan saliendo por una parte con lucido acompañamiento, y muy bizarro Claridoro; y si quisieren, podrán armarse, ò dexarlo para el tercer acto; y por otra parte vayan saliendo el Principe Felisbravo con lucido acompañamiento, y el General à su lado, y mucha gente, y corrase una cortina, tocando chirimias, y en un teatro levantado aparezcan Claridiana, y Zelidaura à mano derecha, lo mas bizarramente vestidas que pudieren, y en el traje de su gusto, y muchas damas en el estrado, y Floranteo al pie de la tarima, y los Gigantes à los lados, y Rifaloro entre con su amo, y venga Claridoro hablando con un criado, como que le encargò algun negocio.*

*Clar.* Has de entrar muy asustado,

como digo. *Criad.* Fingirè mucho mas. *Clar.* Assi verè si es deleyte, ò si es cuidado,

Detenerse tanto aqui

*Zelidaura.* *Cria.* Pues yo voy. *Vas.*

*Clar.* Solo en esta guerra estoy desconfiado de mi.

*Aora se descubre la cortina, y hace cada uno reverencia à las Princesas, y ellas se levantan, y las Damas, y luego se hacen cortesia à sí mismos.*

*Acomp.* Con què ayrosa valentia se miran! *Gen.* Y què templados, como enemigos honrados, no niegan la cortesia!

*Clar.* Bizarros entrambos son.

*Zel.* Bizarros, y en tal disgusto; ni al uno ayuda mi gusto, ni al otro mi obligacion.

*Clar.* Què miro? No es Zelidaura? sin dada la ha conocido *Claridiana.* *Fel.* Mi sentido es dudas todo, yà es Laura

Una villaneja dueño del retrato, yà en Arabia nueva Princesa, aun agravia otra vez al alma el sueño:

Quando despierto estarè?  
que velo siempre soñando;  
y siempre queda dudando  
la vista, mas no la fe.

Quien puede ser esta dama?

*Flor.* Cavalleros, la Princesa aguarda, y yà de esta empresa el postrero lance os llama.

La disputa empieza aora,  
y si no queda acabada,  
se ha de librar en la espada.

*Quitese el sombrero Claridoro, y diga.*

*Clar.* Yà que primero, señora,

Se ha reducido à porfia,  
 pruebo, que fuerte no es ser  
 valiente, ni puede haver  
 sin discrecion valentia:  
 No es valentia un ayrado  
 rigor, que el brazo recibe,  
 fino un aliento que vive  
 en el animo encerrado;  
 Un despreciado vivir  
 es valor, no llega à ser  
 la valentia vencer,  
 fino solo osar morir:  
 La fuerza no es osadia;  
 quien menos fuerza tuviere,  
 y el mismo riesgo emprehendiere,  
 tendrá mayor valentia;  
 Si menos fuerte naci,  
 y el mismo denuedo tengo,  
 mas valiente soy, pues vengo  
 de ayudado de mi;  
 Necio será quien mas guarde  
 la vida, que la opinion,  
 y así no cabe en razon,  
 ser un discreto cobarde;  
 Y vemos que muchos hombres  
 valientes, por no saber  
 de necios, lo que han de hacer,  
 han deslucido sus nombres.  
 La obligacion al valor  
 mide un cuerdo entendimiento,  
 y tal vez el sustinimiento  
 es valentia mayor.  
 El que sin necesidad (sombre  
 se empeña, aunque el mundo af-  
 su osadia, tendrá nombre  
 de valiente necesidad.  
 Quando su exercito ordena  
 un Capitan excelente,  
 pelea con lo prudente,  
 pero con la espada agena.  
 Y se atribuye en la gloria

por su valiente cuidado  
 la execucion al Soldado,  
 y al Capitan la victoria.  
 Y quando en sangrientos modos  
 el trance à su espada fia,  
 las manos sirven à un dia,  
 y el entendimiento à todos.  
 Solo con tal fundamento  
 un Rey valiente ha de ser,  
 que su esfuerzo ha de tener  
 dentro de su entendimiento:  
 Un Principe soberano,  
 que el mar, y la tierra enfrena,  
 con propio valor ordena,  
 y obra con agena mano.  
 Que sabio con singular  
 atencion guarda, y encierra  
 desde un consejo, la tierra,  
 y desde su lecho, el mar.  
 En hacer fieras pedazos  
 nunca un Principe se emplea,  
 que de los Reyes pelea  
 el discurso, y no los brazos.  
 Las prolixidades dexo,  
 que en dura guerra, y paz blanda  
 vence, enseña, acierta, y manda  
 su prudencia, y su consejo.  
*Fel.* Ni se que ha dicho, ni à nada  
 estoy atento: O belleza  
 yà transformada en rudeza,  
 y yà en Magestad! La espada  
*Quitate el sombrero, y hace una revere-*  
*ncia, y hable con la Princesa.*  
 Ganó imperios, el denuedo  
 es prudente, y es valiente,  
 porque ninguno es prudente  
 ocupado con el miedo:  
 Del Capitan que en un dia  
 del valor hace experiencia,  
 dispone en fin la prudencia,  
 mas vence la valentia.

Y aunque no aya menester  
romper un muro arriscado,  
ha menester el Soldado  
saber que lo sabe hacer.

Si no tiene valentia  
conocida en la experiencia,  
su consejo , y su prudencia  
se atribuye à cobardia:

Es un afecto aprehendido,  
en el animo encerrado  
lo cobarde , que ayudado  
puede ser , mas no vencido.

Harà de brios alarde  
un discreto , y finalmente  
fabrà parecer valiente,  
sin dexar de ser cobarde.

El que se aventura mas  
que à lo cuerdo , y necesario,  
parecerà temerario,  
pero cobarde jamàs.

Y el que demasiado aguarde  
à dár muestras de valiente,  
querrà llamarse prudente,  
y parecerà cobarde.

Si offar morir es valor,  
offar morir , y matar,  
mas valor se ha de llamar,  
que en fin vence el vencedor.

Ser fuerte un Principe , es muro  
de su Imperio , que recibe  
miedo el estraño , y èl vive  
sin exercito seguro.

La grandeza conquistada,  
aunque fuessè muy discreto  
un Rey , se dice en efecto  
que la ganò por la espada.

El consejo lo arrojado  
de un Principe templarà;  
pero quien alentará  
su espíritu desmayado?

No puede ser enseñada

la encogida cobardia,  
y la offada valentia  
puede ser aconsejada:

No tanto se ha de preciar  
de sabio un Rey, que presumia  
gobernar desde una pluma  
la tierra , el viento , y el mar.

Mejor que entre Consulares  
gobierna un Rey, y acompaña  
de una tienda la campaña  
y de una popa los mares.

Sea en buen hora prudente,  
pero no serà en efecto  
ningun Principe perfecto,  
sino es sabio, y no es valiente.

Y porque en discursos vanos  
todo no quede , apercibe  
la espada , veràs que vive  
la valentia en las manos.

*Trompetas.*

*Meten mano , levantanse de las si-  
llas las Princesas , y fueran es-  
truendos de guerra , ponense en  
medio los Gigantes, baxa una nu-  
be , y en ella el Dios de Amor con  
una Ninfa, que en una fuente trae  
muchas flores verdes, y entre ellas  
algunas marchitas.*

*Cup.* Què es esto ? apartad.

*Zel.* El Cielo

con otra nueva estrañeza  
suspende el ayre , y corona  
de mas prodigios la tierra.

*Clar.* El valiente lo ha vencido:

*Zel.* Es porque tu lo deseas,  
entrambos quedan iguales.

*Chirimias.*

*Cup.* Claridiana ilustre , y bella,  
El amor foy , que à tus dudas  
traygo verdades ; si piensas  
elegir el mas amante,

yo te ofrezco la experiencia.

**Pero** los Cielos te ponen  
ley tan firme , que por fuerza  
quieren , que el que mas te amare,  
tu esposo , y tu dueño sea.

*A parte.*

**Clar.** Si yo sé que el mas bizarro  
me quiere , mas la sentencia  
apruebo , y al Cielo rindo  
el alma , y el gusto en ella.

**Así** cumpló con el Reyno,  
y acaban las competencias.  
Divino amor , gloria es mia,  
que à vencer mis dudas vengas,

**De** ti las fio. **Cup.** El que hiciere  
que en mi mano reverdezca  
una flor destas , que yace  
triste , desmayada , y seca,

Serà tu mayor amante.

**Zel.** Quien duda que mas la quiera  
el Estrangero que vino  
por su amor , y por mi ofensa?

**Fel.** Si muero por Zelidaura,  
nada aventuro en la prueba.

**Clarid.** Si por Zelidaura muero,  
segura el alma se empeña.

*Tome una flor seca , y pongala en la  
mano de Cupido, y desbagase en  
ceniza.*

**Cup.** Llega , noble Claridoro.

**Clar.** En nombre de la Princeza  
de Arabia doy esta flor.

**Cup.** Cayò en cenizas deshecha.

**Clar.** Què ventura!

**Zel.** Què desdicha!

**Clar.** La victòria solo queda  
para quien yo la deseo.

**Zel.** O nunca victòria tengas!

**Cup.** Llega , fuerte Felisbravo.

**Fel.** Esta flor mi amor te entrega  
en nombre de Claridiana.

**Cup.** En polvo quedò resuelta.

**Clar.** Esta es traycion.

**Zel.** Esta es gloria.

**Rif.** Quiero llevar à mi tierra  
examen tan necessario:

yà no ay peligro en que mientan

Los hombres, pues mienten siempre.

**Cup.** Galàn Floranteo , llega.

**Clar.** No lleges.

**Cup.** Si en bizzaria,  
si en valor , y si en nobleza

A todos iguala , en vano

Claridiana , le desdeñas:

llega.

**Flor.** En nombre de la hermosa

Claridiana , que desprecia

Mas amor , y menos dicha,

recibe esta flor. **Cup.** Què tierna;  
què florida reverdece!

amor , tus verdades premia.

**Clar.** Antes perderè la vida.

**Cup.** Al Cielo es bien que obedezcas.

**Todos.** Viva Floranteo. **Clar.** Viva

Claridiana , y todos mueran.

**Cup.** Floranteo es Rey de Arabia,

dadle todos la obediencia.

**Clar.** Que tambien el Cielo engañe!  
què mal exemplo ! què afrenta!

**Ciudad.** Floranteo es tu marido,

y nuestro Rey. **Fel.** No se atreva  
ninguno. **Clar.** Esperad, cobardes,  
que es mi espada su defensa.

*Entra el criado de Claridoro muy  
assustado.*

**Criad.** Invencible Claridoro,

como en Arabia te empleas

en guerras , quando en Tartaria

todo es fuego , y todo es guerra?

Porque Zelidaura vive

en los montès , y en las selvas,

y dueño no elige , el Reyno

quitarle su Reyno intenta.  
Pues sangre suya naciste,  
acude à favorecerla,  
y solo en serviria ocupa  
tu valor, y tu firmeza.  
Si tardas. *Clar.* No digas mas.  
*Fel.* Cielos, sea la primera  
mi espada, que la socorra,  
que un eterno amor me lleva,  
Y una furiosa venganza,  
que yà saliò de sospecha.  
*Vase furioso.*  
*Gen.* Sigamos à Felisbravo,  
Rifaloro. *Rif.* A fe de Persa,  
que es un manojo de Auroras  
la donosa encantadexa.  
*Clar.* A servir à Zelidaura  
parto, y mi amor me agradezca,  
que amando, y sirviendo quiero  
dos veces morir por ella. *Vase.*  
*Clar.* Ay novedad mas estraña!  
*Zel.* Cielos, sin duda en mi ausencia  
se altera el vulgo, perdone  
el hospedage, y la Reyna,  
yà no mas curiosas burlas,  
En fuertes bizarras veras  
Tartaria, y el mundo armada  
de azero, y valor me vean.  
*Vanse Zelidaura, y Roselinda.*

*Todos.* Victoria por Floranteo.  
*Flor.* Mentis, villanos. *Ciud.* Si niegas  
à Floranteo la mano,  
te negará la obediencia  
Arabia. *Clar.* O gente cobarde,  
Llegad; avrá quien se atreva?  
esta es mi mano, intentadlo,  
vereis, traydores, en ella  
iras, muerteres, fuegos, rayos.  
*Mete mano Floranteo à defender à*  
*Claridiana.*  
*Flor.* Tened, que mi espada misma  
à Claridiana defiende.  
*Ciud.* Què flaca, y tibia fineza!  
Lo que los Dioses disponen  
impides? *Flor.* Gente sobervia.  
*Dales muchas cuchilladas, y retira-*  
*los, y buelve à Clari-*  
*diana.*  
*Todos.* Matadle.  
*Flor.* Mas quiero amarla,  
villanos, que merecerla.  
*Clar.* Esto sufres, sabio padre?  
socorro pido à tu ciencia.  
*Flor.* No huyas, que mas segura  
estarás, de que te ofenda  
entre mi propio respeto,  
que entre las mismas Estrellas.  
*Trompetas.*





# ACTO TERCERO

## QUERER POR SOLO QUERER.

*Salen Aurelio, y otros, acompañando à Zelidaura, y con ella Roselinda.*

*Zel.* Ay tan grande engaño? aora no ha de entrar en la Ciudad, hasta que esta novedad se averigüe. *Aur.* Gran señora,

Baste que Tartaria esté quexosa de tus estremos, porque nõ te merecemos las dudas de nuestra fe.

Si el Reyno à tus plantas vive, que averiguacion mayor, que el aplauso, y el amor con que te aguarda, y recibe?

Aunque el faltar tu presencia el Reyno todo lo siente, siempre has vivido presente, que la fe no tiene ausencia.

Pues no causò ningun daño la voz, y aora te vemos en Tartaria, yà debemos muchas gracias al engaño.

Entra en la Ciudad, no cueste mas tu enojo. *Zel.* Atsilir quiero en esta Quinta primero; pero que alboroto es este?

*Trompetas, y suent dentro mucho ruido de espadas.*

*Dentro Rif.* Favor, Neptuno divino,

que en cuchilladas se anega todo el mundo. *Zel.* Acude, llega. *Salganse acuchillando Felisbravo, y Claridoro, y mucha gente deteniendolos, y vengun el General, y Rifaloro, y un Capitan.*

*Fel.* Vengarme aora imagino de tu traycion. *Clar.* Mis heridas en ti quedaràn vengadas.

*Zel.* Detened estas espadas, defended estas dos vidas.

Ay Cielo! *Fel.* De sus criados ninguno quede. *Gen.* Cobardes, que importan viles alardes de numero, y miedo armados?

*Aur.* Que furia! nada remedia ponerse en medio. *Rif.* Aqui estoy à tu lado, que no soy lacaito de Comedia.

*Zel.* Apartad: el Cavallero del retrato, y Claridoro son los dos. *Rif.* Con Rifaloro no ay angulos. *Fel.* Que primero Que tanta gente llegasse, no le maté! estoy corrido!

*Clar.* Que esta gente aya podido estorvar que le marasse! que pena! *Cap.* Entrambos estàn heridos. *Zel.* Llevad primero

à curar al Eſtrangero,  
y alojadle , Capitan,  
En caſa de Claridemo,  
padre de Laura. *Cap.* Eſtà bien.  
*Zel.* Y à Claridoro tambien  
( que menos ſus males temo )  
Aurelio , en igual poſada  
poned. *Aur.* Vamos. *Zel.* Eſcuchad:  
Unas guardas les dexad  
con priſion diſſimulada,  
*Juntanſe Aurelio con Claridoro , y  
el Capitan con Felisbravo.*  
Que aſſegurarlos proctiro,  
y callad mi nombre , y quando  
eſtarà de eſtår dudando  
mi penſamiento ſeguro.  
*Cap.* Venid à donde os cureis.  
*Fel.* No es de cuidado la herida.  
*Cap.* Mirad mas por vueſtra vida.  
*Aur.* Principe , no repliqueis,  
que eſtais muy herido.  
*Clar.* Es coſa  
muy poca. *Aur.* Ved, que ſu Alteza  
lo manda. *Clar.* Yà en ſu aſpereza  
una ſeñal de piadoſa!  
Gran novedad ! *Fel.* Cavallero,  
quanto ay deſde aqui à la Corte?  
No ay coſa que mas importe,  
que el curaros. *Fel.* Antes quiero  
Hallarme de Zelidaura  
à la deſenſa. *Cap.* Què eſtraño  
credito de un loco engaño,  
y què tarde ſe reſtaura!  
Venid , y vereis , què en vano  
prevenis tan grande brio.  
*Fel.* Solo à ſu ſervicio ſio  
deſagravios de mi mano.  
*Vaſe Felisbravo.*  
*Aur.* Venid. *Clar.* Yà , ſeñora, créo,  
que en rigores advertida,  
tienes piedad de mi vida,

porque yo no la deſco.  
*Vaſe Claridoro.*  
*Rif.* Si los llevan preſos? *Gen.* Yo  
quiero al Principe ſeguir,  
que à ſu lado he de morir.  
*Rif.* Morir , es mucho , eſto no;  
mas no ay gracias, tambien tengo  
mis neceſdades de honrado.  
*Vaſe el General , y va à ſeguirle Ri-  
ſaloro , y detieneſe Roſelinda.*  
*Zel.* Detened eſſe criado.  
*Rof.* Ha hidalgo , à llamaros vengo,  
*Rif.* Tan ruin talle tengo yo,  
que hidalgo la he parecido  
no mas ? no me ha conocido,  
no pienſo , y como que no.  
Es muy mezquina en el trato,  
y en cortefia , y me ofendo:  
ha hidalgo dice , valiendo  
Cavallero tan varato?  
Què me quiere ? *Rof.* La ſeñora.  
deſte Palacio. *Rif.* Es Deidad,  
que llaman? *Rof.* Què novedad  
de humor , y language ! aora  
Verà ſi es Deidad. *Rif.* Què es della?  
*Quitafe Riſaloro el ſombrero , y lle-  
ga à ſus pies.*  
*Zel.* Llegad. *Rif.* A ſe de Eſpañol,  
que es un brinquiño de Sol,  
que es un racimo de Eſtrella.  
Dame eſſa mano Real  
de candor , plata , y marfil,  
de azucena , y de otros mil  
deſatinos de cristal;  
Dame eſſe pie , que no ay flor,  
que no produzga tan breve,  
que es en atomos de nieve  
jazminifimo ſeñor:  
*Vañſe , y queda Roſelinda.*  
Dame. *Zel.* Dexadme con el.  
Si eres criado me di,

232 *Comedia famosa, Querer por solo querer,*

deste forastero. *Rif.* Si,  
y no estoy quexoso del.  
*Zel.* Qué, es bueno?  
*Rif.* De estelionatos  
de amistad andamos llenos;  
que solo contra los buenos  
se inventaron los ingratos.  
*Zel.* De qué le sirves? *Rif.* De mucho.  
*Zel.* De qué tanto?  
*Rif.* De hablar poco.  
*Zel.* No es oficio para un loco.  
*Rif.* Menos para un necio.  
*Zel.* Escucho  
de buen ayre tus conceptos.  
*Rif.* Esse trabajo passamos  
los necios, que professamos,  
parecer siempre discretos.  
*Zel.* Quien es tu dueño?  
*Rif.* Es un hombre  
de quien sabrás el humor,  
la patria, el gusto, el valor,  
y todo, sino es el nombre.  
*Zel.* Callar el nombre, à qué efecto?  
*Rif.* A un milagro no esperado,  
que aya una vez un criado,  
que guardar sabe secreto.  
*Zel.* Que solo el nombre te deba,  
querrás, y harás que lo estime.  
*Rif.* Vedele el fruto; perdime:  
que aun dare el peligro de Eva!  
Decir el nombre no puedo.  
*Salga Aurelio.*  
*Zel.* Ola. *Rif.* A quien llamas?  
*Zel.* No quede  
por rigor, lo que no puede  
la blandura, podrá el miedo  
En la gente baxa. *Aur.* Ordena  
lo que mandas. *Zel.* A mi enojos?  
ahorcad luego. *Rif.* Por tus ojos,  
que no digas de una almena;  
Que mas la civilidad

sentirè, que el morir. *Zel.* Ea  
*Prendete, y él se resiste.*  
llevadle. *Rif.* Es de veras?  
*Zel.* Sea  
de su villana lealtad  
Vil escarmiento esse loco.  
mis ruegos despreciais vos?  
rogar yo en vano? *Rif.* Por Dios,  
que sabes rogar muy poco.  
En fin que me han de ahorcar?  
*Zel.* Luego, si niegas el nombre.  
*Rif.* Pues ahorquen, y aya un hombre  
que murió en fin por callar.  
Vamos. *Zel.* Buelve, que ha de haver  
una muger, que no quiere  
saber lo que quiere, y muere  
por lo que quiere saber.  
Dexadle aquí. De qué tierra  
es tu señor? *Rif.* Es Persiano,  
à cuya valiente mano  
previene triunfos la guerra.  
*Zel.* Es muy noble?  
*Rif.* Y tan discreto,  
liberal, cortès, valiente,  
que es una idea excelente  
del Principe mas perfecto.  
*Zel.* Es Felisbravo?  
*Rif.* Esse nombre  
sabes? No es èl, pese à tal,  
esse prodigio Real  
passa los terminos de hombre.  
*Zel.* Y qué busca; ò con qué fin  
viene à Tartaria? *Rif.* O mugeres!  
*Zel.* Dilo, acaba.  
*Rif.* Qué me quieres,  
preguntador Seraphin?  
Dicen, que ay aqui en Tartaria  
una loca de una Reyna,  
que rayos de azero peyna,  
armigera, y temeraria.  
Que en vez del gran verdugado,

y la saya reverente,  
 el arnés viste luciente,  
 de hizañas fuyas gravado,  
**Que** del ristre , y de la cuja  
 cuida solo , y sus denuedos  
 espantan , y son sus dedos  
 los desiertos de la aguja.  
**Dexe** , dexe à los varones  
 ( pese à tal con la muger )  
 las armas , y sepa hacer  
 baynicas , y no esquadrones;  
**Espantese** de una araña,  
 haga melindre famoso,  
 de decir hombre , y esposo,  
 como las Ninfas de España;  
**Tiemble** de ver un raton;  
 que quiera de linda se precia,  
 ha de tener de Venecia  
 un vidrio por corazon.  
**En fin** à ver esta dama  
 veniamos , quando fiero,  
 macar quiso à un Cavallero  
 competidor de su fama:  
**El** està herido , y yo loco  
 de colera con aquella  
 Zelidiablo , loca , y bella,  
 que al mismo Sol tiene en poco;  
**Que** si viera su persona,  
 le dixera en su aspereza,  
 hile , hile vuestra Alteza,  
 que es muger , y no Amazona.  
*Zel.* Bien me trata , y quien le embia.  
*Rif.* No ay quien me ahorque ? èl se  
 que valor , y sangre tiene , ( viene,  
 espíritu , y bizarría,  
**Para** que toda Princesa  
 le quiera , y yo su criado  
 tambien traygo en el cuidado  
 mi poquito de Condesa.  
**Y** alguna defencantada  
 Reyna con favores tantos

le paga sus defencantos,  
 que , pero no digo nada.  
*Zel.* Escucha , està enamorado?  
*Rif.* Es bestia ? *Zel.* Y favorecido?  
*Rif.* Curiosa fois. Esto ha sido  
 tambien del arbol vedado.  
**Decir** mas no puedo à fe,  
 que mas no ha de preguntarme,  
 que es menos mal ahorcarme.  
*Zel.* Esto encubres ? *Rif.* Para que  
 informarte quieres dello?  
*Zel.* Para callarlo no mas.  
*Rif.* Pues mejor lo callaràs,  
 si dexares de saberlo.  
*Zel.* Que preciado de gustoso,  
 y eres con donayre injusto  
 enemigo de hacer gusto?  
*Rif.* Tengo cosas de dichoso.  
**Decir** quiero la verdad,  
 es persona muy querida,  
 pero es hombre , que en su vida  
 tuvo à nadie voluntad:  
 Mano blanca , ni ojo negro,  
 ni guedegita le diò  
 jamas pena , que aprendiò  
 la sequedad de algun suegro:  
 No sabe decir amores,  
 aunque galàn , y entendido,  
 verde , agradable , y lucido,  
 que es un peñasco de flores.  
*Zel.* Cavallero tan discreto  
 sin amar , no puede ser;  
 esto me importa saber,  
 que ay alma en este secreto:  
 Mucho gusto me haveis dado,  
 muy agradecida estoy.  
*Rif.* Tus pies beso , y tuyo soy:  
*Zel.* Oye Aurelio , este criado  
 llevad preso. *Rif.* Preso à mi?  
*Zel.* Por hablador. *Rif.* O traydora;  
 malvada preguntadora,

234 *Comedia famosa, Querer por solo querer,*

asi agradeces? y asi

Tambien hablador me llamas?

ha galanes, avison,  
que desta manera son  
agradecidas las damas.

*Llevanle preso.*

*Ros.* Aunque de mayor crueldad  
use su Alteza con el,  
no he visto cosa cruel,  
que mas parezca piedad.

*Vase Roselinda.*

*Zel.* Desatada en caricias, y en favores,  
queixa es de amor la fuente lisonjera,  
amante el Alva en su estacion primera,  
es gloria de los dulces ruyseñores;

En tiernas plantas, en risueñas flores  
es vida del Abril la Primavera;  
tortola fina en su dolor severa  
es templo de lealtad, alma de amores.

Tierra, y Cielo de amor la Monarquia  
ocupa en siempre firme igual mudanza,  
su guerra teme el Sol, su estrago el dia;

Aun à la mas Deidad su imperio alcanza,  
y nada puede ser licencia mia,  
que debo ser exemplo, y no esperanza.

*Vase Zelidaura, y sale Claridiana  
en traje de hombre, y Floranteo con ella.*

*Clar.* Dexa de seguirme, y dexa  
tu loco, y vano deseo,  
que viene à ser, Floranteo,  
credito mio tu queixa;

Que mas quiero desta fuerte  
fer de todos perseguida,  
que fer de ti defendida,  
que nada quiero deberte.

Aunque el Cielo no descansa  
en mi mal, no llegue, no  
à tanto, que pueda yo  
deber algo à quien me cansa.

Buélve, y Arabia levante  
en tu nombre sus pendones,  
que mas quiero en sus trayciones  
verte enemigo, que amante.

Hago del traje mudanza,  
dexando de ser muger,

porque acabes de perder  
tan atrevida esperanza.

Vete, y no me des enojos,  
el passar de aqui es en vano,  
que te matará mi mano  
mucho mejor, que mis ojos.

*Flor.* Belona del Sol armada,  
victoria siempre segura  
que debes à tu hermosura,  
no la fies à tu espada:

Para un corazon villano,  
que en dulces tiernos despojos  
no se rindiere à tus ojos,  
iras te ofrezca tu mano.

No de injurias tan bien dichas,  
no del mal que estoy sintiendo,  
ni de tu desden me ofendo,  
que no agravian las desdichas.

Y aunque dellas castigado  
asi no fuera importuno,  
y cruel, como en ninguno

es culpa lo desdichado.

No te pedirè jamàs,  
que los Dioses obedezcas,  
mas yà que mas me aborrezcas,  
dexa que te quiera mas.

Que agradezco mas, señora,  
à los Dioses, que el nombrarme  
por tu dueño, el confesarme,  
que soy el que mas te adora:

Mas pues yo te doy disgusto,  
tu rigor me desengañe,  
que mas quiero que se engañe  
el Cielo, que no tu gusto:

Buelve à tu Reyno, que no  
hallaràs contrario en mí,  
no quede Arabia sin ti,  
basta que te pierda yo.

Socorro no has menester,  
buelve, que basta llevar

à mi para pelear,  
como à ti para vencer.

*Glar.* No averiguo, Floranteo;  
tu culpa, que nadie duda  
que yà el Cielo siempre ayuda  
à lo que yo no deseo:

Nunca presumo; ni es justo,  
de hermosa, y quando lo fuera,  
à mi hermosura le diera  
victorias de mas buen gusto.

En ser de mi aborrecido,  
es error muy confiado,  
tenerte por desdichado,  
fino por bien conocido.

No intentes passar de aqui  
pues quando me muevan guerra  
el Cielo, el Mar, y la Tierra,  
mis victorias llevo en mí,

*Flor.* Hermosísima, illustre, generosa  
Claridiana divina, en quien en vano  
competida ambicion de mas hermosa,  
quedò imposible à soberana mano,  
nueva Fenix de Arabia, mas famosa  
que el peregrino paxaro, que ufano  
en esperanzas, y en cenizas yace,  
muere en memorias, y en estragos nace,

Princesa celestial, que en guerra tanta  
mas guerra pueden dár tus perfecciones,  
(que al luciente exercicio de tu planta  
de estrellas formaràs los esquadrones)  
altas vanderas de beldad levanta,  
al arma toca en libres corazones,  
rayos salgan, rigor, iras, y enojos  
del exercito bello de tus ojos.

Tu fugitivo pie mira, que infama  
de tus vasallos la lealtad segura,  
si en tu socorro agenas fuerzas llama,  
quitandole esta gloria à tu hermosura:  
de tu vista la noble hermosa llama,  
de tu mano el valor, la beldad pura

venceràn , quanto en vano à ti se atreve  
à guerra celestial de fuego , y nieve.

La beldad no pelea con lo fiero,  
fino con lo apacible , y lo amoroso,  
lo feròz , lo robusto , lo guerrero  
es violencia , y no gloria de lo hermoso,  
un desdèn blandamente lisonjero,  
un rigor cortesmente desdeñoso,  
un zeño amable es fuerza mas segura;  
que es guerra de cuidados la hermosura.

*Clar.* En mi favor no llamo , ni procuro  
ningun Principe altivo , y generoso,  
que mas grande le espero , y mas seguro  
de Zelidaura en el valor famoso:  
esta yà de su Reyno illustre muro,  
que lo bizarro iguala con lo hermoso,  
injuria su opinion , y heroycos nombres  
de la vana sobervia de los hombres.

Pues Tartaria no fue desobediente,  
y en ocio vive , y siempre belicosa,  
exercite su espiritu valiente  
en tan justa ocasion , y tan piadosa:  
de una muger me valgo solamente,  
que no quiero , ni altiva , ni quexosa,  
à ningun hombre ser agradecida,  
ni con alma pagar tan poca vida.

Yà sè , que no pelea la belleza  
con lo feròz , robusto , y lo arrogante;  
que viste su cortès dulce aspereza  
no el cuerpo , sino el alma de diamante,  
yà sè que no es hermosa la fiereza,  
ni beldad lo sobervio de un semblante,  
que la decente natural blandura  
es alma superior en la hermosura.

Dexò de ser Semiramis hermosa?  
dama dexò de ser Panthasilea,  
por dàr à la campaña belicosa  
de un alma varonil bizarra idèa?  
lo ardiente , sabia , lo gentil , lo ayrosa  
vinculòse , por dicha , al nacer fea?  
ò ha de estàr la beldad siempre infamada

de tibia , de ignorante , y desdichada?  
Con el amante cuerdo , y advertido  
de apacible rigor se muestre armada,  
que en fin para vencer à un entendido  
es la hermosura la mejor espada:  
pero al rebelde , al necio , al presumido,  
no con hermosa , mas con mano ayrada  
oprimirle , matarle , deshacerle,  
y enamorarle no , sino vencerle.

Al que me cansa , al que aborrezco , es justo,  
que mate como dama ? què locura!  
y un necio ha de morir de tan buen gusto,  
que le deba su muerte à mi hermosura?  
El Reyno vil me pagará el disgusto,  
mi mano la victoria me asegura,  
todo el estrago libro en mis ojos,  
que otras son las victorias de mis ojos.

*Flor.* Yà tale *Zelidaura.* *Clar.* Estoy corrida,  
aunque ella no conoce à Claridiana.

*Flor.* O què en vano presumes , que escondida  
puede estàr tu belleza soberana!

*Clar.* No quiero ser de nadie conocida,  
buelvete , Floranteo. *Flor.* Aunque tyrana,  
quiero servirte , y quiero obedecerte,  
y no te ofendas de que en algo acierte.

*Vase Floranteo.*

*Florin.* En sus partes excelentes  
veràs perfecta una dama.

*Clar.* Agravio suyo es la fama.

*Salen Zelidaura , Aurelio , y Rose-  
linda , y otros.*

*Zel.* Dexadme sola. *Ros.* Què sientes?

*Zel.* Què nuevo mal ! nada siento,  
que yà con favores tantos  
le pagan sus desencantos:  
ò enemigo pensamiento!

*Dexadme yà.* *Ros.* Estraño enfado:  
aunque niega la ocasion,  
pues rinde tal corazon,  
sin duda es grande cuidado.

*Vanse.*

*Zel.* Què tyranos sentimientos  
mueven penas semejantes?  
antes que amor zelos ? y antes  
que temores , escarmientos?

Si es Claridiana querida  
en Arabia , como viene  
à Tartaria ? tambien tiene  
mi pena de no entendida.

Si ella le quiere , es mal trato  
el venirse , aunque animoso,  
à valerme , èl es dichoso,  
sin duda que ferà ingrato.

O quan neciamente aqui  
siento agraviar su beldad,  
quando toda mi piedad

238 *Comedia famosa, Querer por solo querer,*

la he menester para mil  
*Florin.* Llegá , què temes?  
*Clar.* Què estraña  
 confusion ! què es lo que miro?  
*Zel.* Este rostro , y talle admiro.  
*Clar.* La vista no , no se engaña:  
 La labradora fingida  
 fuè Zelidaura. *Zel.* No es vana  
 mi sospecha , es Claridiana,  
 que sigue amante ofendida  
 Al Estrangero : ella es,  
 O vil cuidado! *Clar.* Quien duda,  
 que me conozca , y que acuda  
 à mi defensa ? tus ples  
 Me dà , Reyna valerosa,  
 claro honor de las mugeres.  
*Llega Claridiana à los pies de  
 Zelidaura.*  
*Zel.* Levanta , y dime quien eres?  
*Clar.* Soy , Zelidaura famosa,  
 Un Cavallero de Arabia,  
 que te pide lastimado,  
 de ver que el Reyno alterado  
 su Princesa illustre agravia;  
 Si eres Deidad de la guerra,  
 favor para la ofendida  
 Claridiana. *Zel.* Bien fingida  
 necesidad. *Clar.* En su tierra,  
 En su Reyno à Claridiana  
 restituye , que en mas glorias  
 les daràs à tus historias  
 nueva opinion soberana.  
 Sal à la campaña , y den  
 tus bríos miedo al tyrano  
 rebelde , y venza tu mano  
 lo mismo que tu desden.  
 De laureles coronada,  
 con heroyca fortaleza  
 aprenda de tu belleza  
 victorias tu misma espada.  
 En el cavallo Español

suspende el ayre , y la tierra,  
 y sea el Dios de la guerra  
 no yà Marte , sino el Sol,  
 Y en tan hermoso denuedo  
 mueran , viendo tu valor,  
 los amorosos de amor,  
 y los cobardes de miedo.  
*Zel.* En falsas adulaciones  
 disimula su intencion;  
 ò què bien dicen , que son  
 veneno en los corazones!  
 No se engañan mis desvelos,  
 ella le ama , y busca yà,  
 y en quien amor no serà  
 lo que à mi se atreve à zelos?  
 Yà sè que no ay voluntad  
 en mi , que el alma suspira  
 en vano , mas no ay mentira,  
 que asì parezca verdad.  
 Responderè tibiamente,  
 hasta saber , si en su tierra  
 ay guerra , ò la mueve guerra:  
 su amor , que si vive ausente  
 Por trayciones , al instante  
 la campaña en su favor  
 conocerà mi valor,  
 y si tierna , y dulce amante  
 Sigue al galàn forastero,  
 mil venganzas tomarè,  
 à entrambos los matarè,  
 si yo no muero primero.  
*Clar.* Què responde? *Zel.* Que es asì  
 de Arabia la tyrania?  
*Clar.* Si señora. *Zel.* Y què te embia  
 su Reyna à pedirme à mi  
 Socorro? *Clar.* Es cierto. *Zel.* Y lo es;  
 què le espera? *Clar.* Si señora.  
*Zel.* Yo pensarè en ello aora,  
 y responderè despues.  
*Vase muy mesurada.*  
*Clar.* Què es esto ? què desigual

respuesta de su opinion,  
 ellas las hazañas son  
 de su valor celestial?  
 Esto varonil se llama?  
 esto invencible? que afrenta!  
 de tan poco se contenta  
 el engaño de la fama?  
 Quando pensè que animosa  
 al campo exercitos diera,  
 y el Reyno vencido fuera  
 laurèl de su planta hermosa,  
 Quando de verle pensè  
 un Imperio, una venganza,  
 pagandole à mi esperanza  
 tanto engaño de una fè,  
 Me responde no piadosa,  
 no bizarra, ni cortès,  
 que responderà despues?  
 que fama tan mentirosa!  
 Què harè? *Florin*. Valerte de un Rey,  
 y sea el mas desdenado,  
 que solo de un obligado  
 se ha de temer mala ley.  
 Què bien paga el hospedage  
 que le hiciste, Claridiana.  
*Clar.* Por lo menos de villana  
 el alma no fingió el trage.  
 De enemigos los ingratos  
 son de peor condicion,  
 que los que no deben, son  
 enemigos mas varatos.  
 La ingratitud siempre es madre  
 del rigor; valerme quiero  
 de aquel remedio postrero  
 de mi sabio injusto padre.  
 A Zelidaura bien quieres  
 tener con brio tan loco  
 alma de hombre, pues tan poco  
 te debemos las mugeres?  
*Vanse, y sale Claridoro con una  
 vanda.*

*Clar.* Deste profundo valle,  
 cercado de asperezas,  
 cuyo seno escondido  
 le ignoran las estrellas.  
 Escuchen mis suspiros  
 los arboles, y peñas,  
 y si ay mentafas duras,  
 quien fia en voces tiernas?  
 No siempre en el silencio  
 la beldad se respeta,  
 que agraviara un cuidado,  
 que callarse merezca.  
 No ha menester silencio  
 el respeto, que dexa  
 escrupulos de injusto,  
 lo que à la voz se niega.  
 Hable mi sufrimiento,  
 y à mi dolor no tema,  
 que toda el alma puede  
 fiarse de la lengua,  
 que no ay amor que ofenda  
 en viva fè, y en esperanza muerta.  
 Si el dichoso primero  
 • amara con modestia,  
 no hubiera en la hermosura  
 tan cobardes orejas:  
 Pues como ferà injuria  
 una humilde paciencia?  
 una cortès noticia?  
 una medrosa queixa?  
 Divina Zelidaura,  
 de amor mas alta esfera,  
 perdonado peligro,  
 y agradecida ofensa,  
 Aunque tan retirado  
 de tus ojos me vea  
 en desiertos de olvido,  
 y en region de tinieblas,  
 siempre me tienen cerca  
 tu rigor, tu desden, y mi tristeza.  
 Ausente no me llamo,

si en tu misma presencia  
para mi siempre vive  
tan lejos tu belleza.

No ausenta la distancia,  
fino el desden ausenta,  
que para desvalidos  
aun la vista es ausencia.

Donde nada se aparta,  
no ay ausencia, ni ay tierra;  
donde un instante viva  
ausente mi firmeza;  
que el alma no se alexa (sienta.  
de un bien q̄ adore, y de un dolor q̄

Da costumbre en los males  
corto alivio, y defensa,  
moderado socorro  
para desdichas nuevas.

No ay costumbre en mal nuevo,  
y si ay mas, que padezca,  
no estàn los imposibles  
seguros de mis penas.

Una desdicha solo  
no es posible que tenga  
amar menos, y causa  
menos gloriosa, y bella,  
y quiere amor que sea  
breve la vida, y la memoria eterna.

*Entre Zelidaura de villana.*

Zel. A ver al señor herido  
he de entrar, no me detenga;  
èl es? Clar. Puede aver quiè venga  
à buscar un desvalido?

Què villana tan ayrosa!  
algo puede ser, que ignoro.

Zel. Ay triste, que es Claridoro.

Clar. Què disfrazada! què hermosa!

Zelidaura es, no lo duda  
la vista, ni error consiente:  
pero es dicha, y solamente  
para mi puede ser duda.

Si me busca? si podria

esto ser? si podrè aqui  
estàr tan fuera de mi,  
que crea una dicha mia?

Zel. Que me conozca no dudo,  
pero negar, aunque sea  
tan descortès, que lo crea.

Clar. Si mi amor eterno pudo  
Obligarla? si pudiera,  
à tener yo mas ventura,  
que no serà en la hermosura  
la gloria de amor primera.

Aunque lo dado, y lo esraño,  
quiero pagar à mi fè  
con creerlo, y vi irè  
lo que durare el engaño.

*Con ella.*

Labradora peregrina,  
que solo en ti no es violento,  
ni es humano atrevimiento  
este nombre de divina.

Dueño hermoso, aora humano  
solamente con mi vida,  
si en mi puede haver herida,  
que no sea de tu mano.

Zelidaura, aunque mas huya  
de mi vida la piedad,  
no le niegue tu beldad,  
lo que merece por tuya.

Que de ti favorecido.

*A parte.*

Zel. O què bien, lo que encarecès;  
se ve que no lo mereces,  
pues tan presto lo has creido:

Quien es aqui Zelidaura?  
hace burla? bueno està.

Clar. Zelidaura, basta yà.

Zel. Ay tal cosa, que soy Laura;  
Hija del huesped: què poco  
que de Zelidaura sabe!  
Auger tan altiva, y grave  
venir à yerle? està loco?

Dos agravios su locura  
hace conmigo à su Alteza,  
el primero en la grandeza,  
y el segundo en la cordura.  
Soy piadosa con templanza,  
y à solo verle he venido.

*Cl.* Eres luz de mi sentido,  
y vida de mi esperanza.  
*Zel.* Que es amante esperancero.  
*Clar.* Bella Zelidaura, dexa  
morir de engaño à mi quexa,  
*Zel.* O no lo foy, ò no quiero.

*Clar.* Bella Ninfa del Sol, Deidad de nieve,  
mas luciente, mas candida, mas pura,  
cuya vista gentil ayrosa mueve  
globos de luz, esferas de hermosura,  
donde à tanto escarmiento el buelo atreve  
tanta vida contenta, y no segura,  
que puedes, si à tus ojos las conduces,  
matar con vidas, y cegar con luces.

Tu que de azero, y de belleza armada,  
no dás reposo à nadie en su elemento,  
vistiendo hermosa, y coronando ayrada  
de gloria el campo, y de terror el viento,  
y en la selva, aun del Sol mal penetrada,  
con planta bella, con bizarro aliento,  
logrando flechas, recogiendo amores,  
le quitas fieras, y le dexas flores.

Zelidaura divina, hermoso dueño  
de tantos pensamientos entendidos,  
que aun es de tu hermosura honor pequeño  
pisar sobervios, y aumentar vencidos,  
aunque parezcan fabricas del sueño  
hallar blanda piedad en tus oídos,  
que han sido, sin blason de agenas. dichas,  
muro de quejas, templo de desdichas.

Que yo crea este bien, no es grande engaño,  
si en mi amor, y no en mi los premios fio,  
que yo no puedo hacerme tanto daño,  
que su razon le niegue à tu alvedrio:  
pero en el bien me basta el desengaño  
del comun imposible de ser mio:  
no te conózco, pierde los enojos,  
que mas creo à tu gusto, que à mis ojos.

*Zel.* Ay què lastima, y dolor!  
la mucha sangre vertida  
le tiene desvanecida

la cabeza. *Clar.* O ciego amor!  
Si al Estrangero dichoso  
busca por ventura? al Cielo,

242 *Comedia famosa; Querer por solo querer,*

que passo con el recelo  
à baxezas de embidioso.

Mas si pensè amor cruel  
neciamente para mi,  
què mucho que piense aqui

baxamente para èl?

Laura, escucha, *Zel.* Yà no escucho  
malos años, que está loco,  
y yà te estimo en mas poco,  
por ver que te debes mucho.

*Vase huyendo Zelidaura.*

*Clarid.* Como, ingrata, me dexas,  
y al otro buscas? Cielos,  
no bastaban desdenes, sino zelos?  
viles embidias, no bastaban quexas?  
matarme ajenas dichas?  
no bastan para un triste sus desdichas?

Creì la dicha agena  
por mia (què desprecio!)  
que aun las desdichas me han dexado necio;  
que aun de los males no sacò mi pena  
el bien de recatado,  
què aun no sè aprovechar to desdichado:

Tus passos desiguales  
mi vida irà siguiendo,  
porque del alma, en fin, no vàs huyendo;  
y el camino sè yo de tantos males:  
ò vida mal vivida,  
solo mi engaño te llamarà vida!

*Vase, y sale Felisbravo con vanda.*

*Fel.* Brama el mar de los ayres ofendido,  
y Estrella quiere ser, y no Elemento,  
gime de horrores desatado el viento,  
aun mal de tantos montes oprimido.

Cruxe là selva, el Cielo embravecido  
estremece el dudoso firmamento,  
que no ay quien niegue à un daño un sentimicato,  
una quexa, una lagrima, un gemido.

Yo solo siempre en padecer constante  
foy de mi mal en la postrera cumbre  
alma sin voz, silencio de diamante.

O continua enseñada pesadumbre,  
sufrir sin novedad un triste amante!  
tanto debe un dolor à la costumbre.

Sin duda que es inmortal  
esto, que mi pecho siente,

y juntamente,  
que es de origen celestial

lo que dura eternamente.  
 Breve señora nació  
 la vida, que es para mi,  
 y nació,  
 para amarte, eterno yo,  
 que soy alma para ti.  
 Deseo morir mas tarde,  
 quanto mas de males llena  
 el alma agena,  
 que es animo de cobarde,  
 ostar morir de una pena.  
 Bien me atreviera à sufrir  
 el morir deste pesar  
 en mi penar,  
 si se hallàra en el morir  
 otra vida, para amar.  
 Quien tan mal supo querer,  
 que el morir hallò por suerte,  
 ni por fuerte,  
 si el amar, y el padecer  
 nunca passa de la muerte?  
 Y así apetezco el vivir,  
 porque no es posible hallar,  
 ni alcanzar  
 mas amor, para sentir,  
 ni mas vida, para amar.  
 No con alma presumida  
 de lo poco afortunado  
 estoypreciado,  
 que desdicha merecida  
 no acredita à un desdichado.  
 Quien desmerece la dicha,  
 quexosa la razon dexa,  
 si se quexa,  
 que si es justa la desdicha,  
 es nueva culpa la quexa.  
 Tengo por gloria fallida,  
 buscarme en lo desgraciado  
 acreditado,  
 que es opinion deslucida,  
deberla à lo desdichado.

Zelidaura celestial,  
 yo mi propio bien perdi,  
 no contra ti,  
 pues la culpa de mi mal  
 me la debo toda à mi.  
 Jamàs aplauso, y favor  
 hice de lastima agena,  
 que es peor  
 que otros tengan el dolor,  
 si yo merezco la pena.  
 Con ningun consuelo acierto,  
 ni en la vida, ni en la muerte,  
 de perderte,  
 que vivo te pierdo, y muerto  
 he de perder el quererte.  
 Quando la luz, por quien muero,  
 en tus ojos la verè  
 quando podrè?  
 que en la vista no la quiero,  
 basta en el alma la fè.  
 Mis ojos en tantos ruegos  
 reemplen, con ver tus despojos;  
 sus enojos,  
 que hasta verte no son ciegos,  
 pero dexan de ser ojos,  
*Salga Zelidaura de labradora.*  
 Zel. Que espera el enfermo, afuera,  
 dexenme entrar en mal hora.  
 Quiere yà curarse aora  
 su merce? Fel. Sois la enfermera?  
 Zel. Y aun la enfermedad también  
 pudiera ser. Fel. Si por cierto,  
 y aun de vos el menor muerto  
 pudiera morir de un bien.  
 Zel. Requeibro à mi?  
 Fel. No, no es tanto.  
 Zel. Ha sido gala de enfermo;  
 què mirais?  
 Fel. Sino es que duermo  
 siempre, sino es todo encanto,  
*Mirala suspenso.*

Yo he visto esta misma cara  
otra vez, y aun otras veces;  
quando à tantas te pareces,  
como en el mundo es tan rara

Zelidaura, tu belleza?  
tan comun es tu hermosura,  
que en tantos rostros procura  
copiarla naturaleza?

No bastaba solo un dueño?  
quatro un retrato?

Zel. El rebuelve  
nuevas maquinas, y buelve  
à las enigmas del sueño.

Yà que à tanto me atrevi,  
saber quien es es forzoso,  
pues lo mas dificultoso  
lo empiezo à vencer en mi.

Què le tiene aora en calma?  
es mucha la herida? Fel. Yà  
la del cuerpo no. Zel. Dirà,  
què es mas grande la del alma.

No le haga daño à la herida,  
que es inclinado à dormir.

Fel. De confuso he de morir,  
pues no basta de mi vida.

Zel. Donde està el mal?

Fel. Es encanto  
este mal, y quanto siente  
amar, y ausencia. Zel. Detente,  
que no quiero saber tanto.

Fel. Es ella? no son antojos:  
zagala, llegate à mi,  
dime, si otra vez te vi.

Zel. Sè yo lo que ven ses ojos?

Fel. Has estado por ventura  
en Arabia? Zel. Por desgracia

*A parte.*

una vez: què linda gracia!  
para què saber procura

Tantas cosas? no he salido  
jamàs destes campos bellos.

Fel. Por esso te deben ellos  
lo galàn, y lo florido.

Y como te llamas? Zel. Laura,  
y mi padre Cloridemo.

Fel. Nuevas confusiones temo:  
conoces à Zelidaura?

Hate visto? Zel. Si quien es  
me dice, yo le prometo,  
de pagarle en un secreto  
lo apacible, y lo cortès.

Que à esta Quinta Zelidaura  
suele venir, y estas flores,  
sus fuentes, sus ruyseñores,  
su jardin, su campo, y Laura  
Son testigos de un dólór,  
que siente, y mas no le digo,  
hasta ser cortès conmigo.

Fel. Zelos? no bastaba amor?  
zelosa el alma tan presto?

Zel. Si saber mas le conviene,  
diga quien es, y à què viene.

Fel. Importa no ser modesto  
en la relacion: yà es justo,  
que de quien soy te dè cuenta.

Zel. No me diga, estame atenta.

Fel. Ni escucha.

Zel. Tengo buen gusto.

Fel. Un Príncipe tiene Persia,  
que es Felisbravo su nombre,  
nueva gloria de las gentes,  
alta embidia de los Dioses.

Pocos floridos Abriles  
son sus años, superiores  
en sucesos à los siglos,  
y en aciertos à los hombres.

Debiendo à pocas Auroras  
tanta vida, que recoge  
el mundo de acciones fuyas  
mas que mereció hasta entonces.

Del cuerpo la genteiza  
es del alma tan conforme,

que el espíritu mas bello  
tiene el Alcayde mas noble.  
En el agrado , y blandura,  
la Magestad siempre esconde:  
mas tan Rey , que el mas llegado  
miedos pisa , y veras oye.  
Los campos de las historias  
passea , seguro Norte  
de los Reyes , claro espejo;  
en que miren sus acciones.  
No consiente que à sus años  
viles platicas informen,  
que mal seguras noticias  
son enemigos de bronce.  
Ningun indecente gusto  
en su inclinacion conocen,  
que no han visto los deseos  
menos verdes tantas flores.  
Cortès mira , y libre passa  
por la hermosura , y acoge  
lo que es gala , y no peligro,  
templado , y glorioso joven.  
En tanto que de la guerra  
le llaman las ocasiones,  
y ofrece materia illustre  
à las plumas , y à las voces,  
Sigue la paz belicosa,  
las treguas al campo rompe,  
que el ocio es mayor peligro  
en los Reyes, que en los hombres.  
Sin rayos , segundo Apolo  
saquea los verdes bosques,  
y las selvas enamora,  
sin Venus primero Adonis.  
Nunca este Principe , nunca  
sintió de amor los rigores,  
ni osaron herir su pecho  
sus mas dorados harpones,  
Hasta que en Persia un cautivo  
tan bellas admiraciones  
refirió de una Princesa,

alta materia del Orbe,  
Que suspendió sus sentidos;  
que detuvo sus acciones  
entre cobardes alientos,  
y entre animosos temores:  
De menos fuertes heridas  
murió el cautivo , y dexóle  
de Zelidaura un retrato,  
mudo rayo de dos Soles.  
El Principe enamorado  
mientras amante , dispone  
su jornada, y que sus Reynos  
su breve ausencia no lloren,  
Me manda , que por la posta  
venga à Tartaria , y me informè,  
si el retrato de su dueño  
le miente las perfecciones.  
Parto , y llevo en pocos dias  
Al confin de Arabia , donde  
dando el sueño à la fatiga  
humanas satisfacciones  
Me lo toma un embidioso,  
quando una encantada torre  
nos detiene , ambos deshechos,  
yo en suspiros , y ella en voces  
Dexo su encanto , y buscando  
mi enemigo en este bosque  
yà remora à mis venganzas,  
yà sagrado à sus trayciones;  
Le encuentro , y tantas espadas  
entre las nuestras se oponen,  
que parecieron de acero  
las hojas de tantos robles.  
Yo triste , de que la vida,  
y que no el retrato cobre,  
y que no deba mi muerte,  
ni aun veneno, ni aun estoque;  
Bolver à Persia no puedo,  
sin que el Principe se enoje;  
( que hace amor mas baterias  
en mas libres corazones.

246 Comedia famosa, *Querer por solo querer,*

Pues de Zelidaura preso  
en dulces tiernos amores,  
ni otro hermoso nombre escucha,  
ni à otra inclinacion responde.

Labradora peregrina,  
que en bellas transformaciones,  
ò eres flor de agenos campos,  
ò eres Ninfa destes montes.

Si alguna noticia tienes,  
si algun remedio conoces,  
si algun mysterio te encubre,  
si alguna ventura escondes,

Dà favor à mis desdichas,  
dà paz à mis confusiones,  
un alivio à tanta pena  
y una luz à tanta noche.

*A parte.*

Zel. El es sin duda , pues miro,  
que por encubrirse aqui,  
se pinta , y se lleva à si,  
yo lo verè presto : admiro

Tu recato , y tu valor,  
Persiano conoceràs  
el retrato? *Fel.* Si jamàs  
del cuidado , y del amor

Le aparto , què dadas dello?

Zel. Este mira , en èl repara.

*Dale el retrato.*

*Fel.* Quando en vello le ignoràra,  
le conociera en lo bello.

Què novedad de alegria  
podrà hacer mi voluntad?  
mas no falta novedad,  
donde ay una dicha mia.

Si me digo que estoy loco  
de alcanzar tantas venturas,  
veo , que en muchas locuras  
un amante ofrece poco,

Y si el sentido no pierdo,  
el bien solemnizo poco,  
falso à fineza de loco,

y dexo de ser mas cuerdo.

Zel. Mas suspena el alma siente.

*Fel.* Bello retrato ofendido,  
confieso , que he merecido  
mas ofensas , que un ausente.

Quien te le diò , labradora?  
que el alma en tu variedad  
viendo una misma veldad,  
dà credito à lo que ignora.

Zel. Persiano , quiero que veas  
una villana hidalgua,  
dando luz la piedad mia  
à tus confusas idèas.

Yo soy la que tantas veces  
viste en Arabia , y tambien  
quien te hurtò el retrato , y quien;  
si adulador no encareces;

A esse Principe dichoso,  
gala marcial de las selvas,  
te dice , que à Persia buelvas,  
y digas al generoso

Felisbravo , que al instante  
venga à Tartaria , que aguardo,  
si como altivo , y gallardo,  
es tierno , entendido amante.

Que estima su amor discreto  
Zelidaura , porque guarda  
la libertad mas gallarda  
para el mas alto sugeto.

*A parte.*

*Fel.* Pensarè , que son antojos?  
darè credito al deseo?  
Zelidaura es la que veo?  
pero no , mienten los ojos.

Partirè bella sehora,  
traerè al Principe aqui.

Zel. No es Felisbravo , ay de mi!  
pues nõ se declara aora.

Negarè mi voluntad,  
fino mira mi alvedrio  
tal gentileza , y tal brio

en aquella Magestad.

*Fel.* Esta celestial pintura  
es tu original, yà el sueño  
no engaña, que solo un dueño  
puede haver de tu hermosura.

*Zel.* Este es criado?

*Fel.* Esta es Laura?  
salir de dudas no acabo.

*Zel.* Què no eres tu Felisbravo?

*Fel.* Què no eres tu Zelidaura?

*Zel.* El se encubre de recato:

à que se declare quiero  
obligarle, Cavallero,

*Fel.* Zagala hermosa. *Zel.* El retrato  
Es mio, yo no soy Laura,  
si eres Felisbravo, sigue  
mis passos, tu amor me obligue,  
mira que soy Zelidaura.

*Vase, y figuela.*

*Fel.* Princesa hermosa detente,  
que con el alma te figo,  
mas yà la llevas contigo.

*Detiene Claridiana à Felisbravo.*

*Clar.* Buelve Principe valiente.

*Fel.* Dexa, aparta.

*Clar.* A quien dà voces?

*Fel.* No me detengas, mancebo.

*Clar.* Oye, escucha Alcides nuevo.

*Fel.* Què quieres?

*Clar.* No me conoces?

*Fel.* No te conozco, ni quiero.

*Clar.* Yà olvidas à Claridiana?

*Fel.* O què porfia tan vana!

*Clar.* Mirame bien estrangero.

*Fel.* El varonil trage ayroso  
te encubre, aunque la belleza,  
y la tierna gentileza  
me dicen, mancebo hermoso,

Que te debo conocer.

*Clar.* De que busque no te asfóbres,  
el mas noble de los hombres

la mas quexosa muger.

Yo soy la Reyna de Arabia,  
à quien diò su nombre el oro  
de feliz, y de olorosa  
las lagrimas de sus troncos.

Mi padre ( à cuyos encantos  
gimiò el Orbe temeroso,  
y como el magico Atlante  
juntò à la esfera sus ombros )

Labrò el castillo encantado  
en lo rico, y lo estudianto  
de la Magestad, y el arte,  
profandò luciente asfombro.

Su intencion yà la supiste,  
quando perdiste ingenioso,  
lo que valiente ganaste,  
vencedor de tantos monstruos.

Tuvo fin el desafio,  
y principio el alboroto,  
que fingieron en Tartaria  
los zelos de Claridoro.

Norte fueron de tus passos  
las estrellas de unos ojos,  
si amor, ò piedad te obligan;  
tu lo sabes, yo lo ignoro.

Quedè sola, y pretendieron  
mis vassallos licenciosos  
que al Idolo sacrifique,  
cuyas aras desconozco,

Dando quexas à los Dioses;  
la santa piedad invoco  
del Cielo, que en densa nube  
puso al Sol lucido estorvo.

Diòme noticia mi padre,  
yà conmigo mas piadoso,  
que en este alvergue se encierra  
de Persia el Principe heroyco,

Tu eres, tu Felisbravo,  
por quien el metal sonoro  
de la fama aora ocupa  
nuevos mundos, y ambos polos;

Por noble, y no por amante,  
 llego à pedirte socorro,  
 que del mas constante, y fino  
 oygo mucho, y fio poco.  
**R**estituye à Claridiana  
 en su Reyno, que animosos  
 con tu nombre los leales  
 serán terror de los otros.  
**E**stas son empreſſas tuyas,  
 estos los claros despojos,  
 que debes al templo illustre  
 de tu nombre generoso.  
**D**exa tiernos pensamientos,  
 dexa, Principe famoso,  
 del amor vanas caricias,  
 y blandas culpas del ocio,  
**S**aca el Damascuino alſange,  
 enristra el fresno, que al Noto  
 se humilla verde, y yà duro  
 bebe sangre el pico rojo,  
**A**rmado el campo te vea,  
 el Bucefalo espumoso  
 oprime, y quede teñido  
 Marte en luz, y en sangre Apolo.  
**E**l fuerte baston gobierna,  
 y en lo eterno, y lo glorioso  
 Arabia tenga dos Fenix,  
 y en tu valor uno solo.  
**Fel.** Amor, y honor, que encontrados  
 os miro ! triste, y dudoso  
 mil quexas del alma escucho,  
 del valor mil voces oygo.  
**H**e de ser con Zelidaura  
 descortès, ingrato? y como  
 he de oſſar tener tan presto  
 necias culpas de dichoso?  
**Q**uè mal cumplo con el alma,  
 fino muero de mi proprio!  
 què poco debo à lo cuerdo,  
 fino estoy de amores loco!  
**A**l fiero estruendo de Marte

ciego fea, y viva fordo,  
 que mayor guerra me llama  
 que no en lo fiero, en lo hermoso:  
**P**ero ser con Claridiana  
 cobarde? como propongo  
 al alma viles afectos,  
 si mi corazon conozco?  
**N**o se consiguen las glorias  
 en la gala, y el reposo,  
 que el valor infatigable  
 campos huella, y passa golfos.  
**Clar.** Que larga consulta tiene  
 consigo, dificultoso  
 debe de ser el remedio,  
 donde el amor es tan poco.  
**Fel.** Perdoneme Zelidaura,  
 que aun soy fino en darle enojos,  
 pues no es digno de querella,  
 quien no es buen Principe en todo.  
**M**i valor Arabia espere,  
 que en bolviendo vitorioso,  
 à los pies de Zelidaura  
 traerè segundos despojos.  
*Entre el General.*  
**Gen.** Dexa Felisbravo, dexa  
 pensamientos tan ociosos,  
 del amor viles alhagos,  
 del alma injustos antojos:  
**P**or verte de Persia ausente  
 el sobervio Rey de Ponto  
 asalta el Reyno, y sin dueño  
 aun los brios son medrosos.  
**A** valer à tus vassallos  
 acude aora, que ignoro,  
 que valor pueda llamarse  
 el que se niega à si propio.  
**N**o venza una vez el gusto,  
 no siempre viva quexoso  
 lo mejor, no siempre tenga  
 la razon los brazos cortos,  
**N**o los años desperdicias

en cuidados amorosos,  
que es justo arrancar temprano  
las falsas yervas de mozo.

**Buelve** à Persia , dexa encantos,  
dexa amores , dexa estorvos  
de la opinion merecida  
de tus principios gloriosos.

**Que** los Principes nacieron  
para exemplo de los otros,  
no à ser esclavos de un gusto,  
no à ser triunfo de unos ojos.

**Clar.** Esto parece fingido,  
ò los Cielos ambiciosos  
querràn, q̄ un hombre à mis ruegos  
osse perder el decoro.

**Fel.** General bien me aconsejas,  
pero à salir me dispongo  
primero de dos empeños,  
que uno figo , y otro adoro.

**Claridiana** el tierno pecho  
alienta , que el rigoroso  
desdèn del hado examina  
los corazones heroicos.

**Por Capitan** , ò soldado  
en tus vanderas me pongo:  
viva tú nombre , y de ausente  
muera Felisbravo solo.

**Gen.** Claro Principe de Persia

Amable soledad , muda alegría,  
que ni escarmiento vès , ni ofensas lloras,  
segunda habitacion de las auroras,  
de la verdad primera compania,

**Tarde** buscada paz del alma mia,  
que la vana inquietud del mundo ignora,  
donde no la ambicion hurta las horas,  
y entero nace para un hombre el dia,

**Dichosa** tu , que nunca dàs vengança,  
ni de palacio vès con proprio daño  
la ofendida verdad de la mudança,

**La** fabrosa mentira del engaño,  
la dulce enfermedad de la esperança,  
la pesada salud del desengaño.

de oy más por templo piadoso  
tendrà tu nombre en el mundo  
los necesitados votos.

**Vamos** , que solo tu fama  
ha de vencer , que si nombro  
à Felisbravo , yà el miedo  
serà confusion de todos.

**Fel.** Buen soldado , y mal amante;  
yà lo siento , y yà es forçoso.

**Clar.** Contra mi tierra te llevo,  
y aun tambien contra mis ojos:

*Vase , y sale Zelidaura.*

**Zel.** No es Felisbravo el Persiano,  
pues se quedò , si le aclama  
por sus meritos la fama,  
no serà su amor en vano;  
que ha de tener , quien mi mano  
merezca , en alma constante  
de recatado el semblante,  
de desalido la ley,  
las perfecciones de Rey,  
y los temores de amante.

*Salga Claridoro de villana.*

**Clar.** Llamar me aora à palacio  
la Princesa , no es favor  
para un cuerdo labrador,  
que nace à vivir de espacio.

250. *Comedia famosa, Querer por solo querer,*

Què me mandas ? que un criado  
con gran priessa de tu parte  
me llamò. *Zel.* yo embiè à llamarte  
dà mucha prissa el cuidado.

Aquel Cavallero herido  
partiòse yà? *Clar.* Luego al punto.

*Zel.* Con qué gusto lo pregunto?  
iba yà convalécido?

*Clar.* Muy poco , pero atropella  
su salud , que por su fama  
en trage de hombre una dama  
le buscò , y se fuè con ella.

*Zel.* Con una dama? *Clar.* Y te alabo  
su brio , su gentileza,  
su donayre , su belleza,  
y el valiente Felisbravo  
( que así le llamò ) se fuè  
tan gustoso , tan contento.

*Zel.* Calla, calla , esto confiento?  
delitos contra la fè?  
juntos partieron de aquí?

*Clar.* Juntos. *Zel.* Miètes, miètes yà,  
mas ay que verdad serà,  
porque ha sido contra mí.

Di que me traygan el hombre,  
que prendí. *Clar.* qué puede ser?  
pero no quiero saber,  
lo que me encubren. *Zel.* el nóbre

Me niega un hombre , y me dexa

Villano Cavallero  
fingido falso amante  
no fingido constante,  
si amas tu amor primero  
nunca logres tus dichas,  
y una vez se merezcan las desdichas.

Tu eres Principe ? miente  
la fama , las verdades  
para las Magestades  
nacieron ; no consiente,  
quien Principe se nombra  
ni un temor, ni una duda, ni una sombra.

quexosa , y por otra , y luego  
yo tan humana , que llevo  
à lo civil de una quexa?

Vete , ò fiero para mí,  
que una quexa no me oírás,  
de que te vàs,  
que estar quexosa de ti,  
es favorecerte mas.

Si solo el imaginarte  
querido pudo perderte  
desta suerte,  
bien pudieras no mudarte,  
que aun no llegaba à quererte.

Si creyò mi voluntad,  
bien mereciò tu esperança  
confianza,  
bien mereciò vanidad,  
mas no mereciò mudanza

Pues olvida , por segura  
ha tenido su victoria,  
y aun su gloria,  
porque siempre la ventura  
fuè muy corta de memoria.

Yo engañada Cielo injusto!  
como sufro tan estraño  
desengaño?  
què me tuvo miedo el gusto,  
y se me atreve un engaño!

De discreto presumas  
 solo por desdichado,  
 no merezcas cuidado  
 de bronces, ni de plumas,  
 sirva tu nombre al templo  
 de lastima, de agravio, y no de exempló,

Dete mil zelos justos  
 otro amante dichoso,  
 mas fino, mas hermoso;  
 tengas tan cortos gustos,  
 que pueda tu ventura  
 servir de brevedad à la hermosura.

Essa, que ser tu esposa,  
 con trayciones desea,  
 la quieras como à fea,  
 te quiera como hermosa,  
 y si en cansar porfia,  
 en lo inmortal parezca pena mia.

Vivais siglos eternos,  
 si estais aborrecidos,  
 un dia si queridos,  
 un instante si tiernos,  
 pero no vivais nada,  
 y sea vuestro talamo una espada.

*Entre Rifaloro muy medroso.*

*Rif.* Quien tuviera mucho miedo,  
 para fingirle gracioso,  
 mas por Dios, que en lo medroso  
 à ninguno embidiar puedo.

Zelidaura dicen que es,  
 quien llamè loca, yà espero  
 trabajos de verdadero,  
 dame, señora, tus pies.

*Finge que llega, y no se atreve.*

No me atrevo. *Zel.* El vil criado  
 me ha de pagar la mentira,  
 mas si un Rey miente, què admira?

*Rif.* Es un Deimonio Angelado,  
 Temblando estoy. *Zel.* Como tarda  
 este picaro, aqui està?

*Rif.* Dame pues. *Zel.* La muerte yà,  
 traydor embustero. *Rif.* Aguarda

Rayo de clavel. *Zel.* Villano,  
 dime el nombre da tu dueño.

*Rif.* Callo, y sirvo, todo es sueño.

*Zel.* Como se llama? *Rif.* Persiano.

*Zel.* Di el nòbre. *Rif.* Persiano digo.

*Zel.* El nombre digo, traydor.

*Rif.* Don Persiano mi señor.

*Zel.* Como? te burlas conmigo?

Confieffa. *Rif.* Detente pues.

*Zel.* Como es su nòbre? *Rif.* Persiano.

Angel tate, tèn la mano,  
 que està la historia al revès.

*Hincase de rodillas.*

No te canfes Reyna mia,  
 nunca te lo dirè yo,  
 que jamàs me pareció  
 gracia la bellaqueria.

*Zel.* Un picaro muy preciado

252 *Comedia famosa, Querer por solo querer,*

de lo honrado, què frialdad!  
yà he sabido la verdad:  
que à un señor pueda un criado

Enseñar ley! què ignorancia!

*Rif.* Por Dios, que los enfadosos  
han de ver, que los graciosos  
somos gente de importancia.

*Zel.* Yà el nombre mal merecido  
de Felisbravo lo sè,  
que à ser de Arabia se fuè  
Rey pobre, y galàn fugido.

Con Claridiana partiò,  
vete, que en un escudero  
mi mano agraviar no quiero,  
y di à tu dueño, que yo,  
Aunque invencible se llama,  
à mis pies le he de poner,  
siendo en la ira muger,  
Reyna en brio, en desden dama.

*Rif.* Con Claridiana por Dios

què se fuè? *Zel.* Pues desto aora  
te alegras? *Rif.* Pues no señora,  
si sabe querer à dos?

Ser amante à la Española,  
es un gusto muy salado,  
que es à lo antiguo, y menguado  
esto de amar à una sola.

*Zel.* Con tu doctrina picaño  
què aprenderà un cavallero?

*Rif.* O buen señor mas te quiero,  
pues yà eres hombre de ogaño.

*Zel.* Parte al momento, y avisa.  
del enojo que me lleva,

*Vanse.*

*Rif.* A dàr una mala nueva  
vayan los necios de prissa.

*Trompetas, y caxas à marchar, y salgan Felisbravo, y el General, y Claridiana armados, y vengán con acompañamiento, y marchado.*

*Clar.* Esta es Arabia. *Fel.* El muro de diamante  
tus plantas besará con sus almenas,  
que tu gente, aunque poca, es tan constante,  
que munición hará destas arenas.

*Gen.* Desordenado un esquadron bolante  
en militar costumbre marchà à penas,  
señas muestra de paz. *Fel.* Vencer procurà;  
que de traydores no ay lealtad segura.

*Trompetas, y caxas, y salgan Floranteo, y gente.*

*Flor.* Suspende el aparato belicoso,  
purpura abrocha en vez del arnès duro,  
pues yà rendido el pueblo numeroso,  
ni usurpa el cetro, ni defiende el muro.

Entra en el bello alcazar luminoso,  
que tu essento valor guardò seguro;  
dueño elige, en amor, y en paz reposes;

*Cl.* Quien se atreve à los Reyes, ni à los Dioses?

*Flor.* A darte el Reyno Floranteo vino,  
que no à inquitarte, y de servirte espero  
no el blando yugo de tu pie divino,  
sino el sangriento de tu injulto acero.

*Clar.*

*Clar.* Levanta , que mas noble determino  
 Estimar tu valor. *Flor.* Ciñe primero  
 tu hermosa frente de laurèl , y oliva:  
 viva la Reyna. *Gen.* Claridiana viva:

*Salga Rifaloro con azote de posta.*

*Rif.* O posta , que en hora y media  
 de Tartaria me has traído!  
 no pudiera haver venido  
 mas presto en una Comedia:

*La muger es una harpia:*  
 ò quien majadero fuera,  
 para que las nuevas diera  
 con estraña hazañeria!

Mas no soy nada Judio;  
 aqui ay Soldados , èl es;  
 dame , Principe , tus pies.

*Llega à Felisbravo.*

*Fel.* Dame , Rifaloro mio,  
 los brazos : di , què te has hecho?

*Rif.* Es para un tonto la historia ,  
 que es muy larga de memoria:  
 ea , Principe , tu pecho

Ciñe de azero mas duro,  
 que ni Felisbravo ya,  
 ni Arabia , ni el mundo està  
 de Zelidaura seguro:

Porque el nombre la negaste;  
 y ha sabido esta jornada,  
 viene de aombros armada:

*Fel.* Baste mal nacido , baste,  
 que el secreto ( què mal hicel)

*Clar.* Venga toda Tartaria , que yà espera  
 mi valor mas seguro , y menos vano,  
 que ha de ser esta barbara guerrera  
 un desdèn , un desprecio de mi mano:  
 yo soy el General. *Gen.* Tiembla la Esfera  
 con tan buen Capitan , què soberano!  
 sino forma esquadron de flores bellas,  
 conducira el exercito de estrellas.

*Fel.* El campo quiero vèr , contar la gente  
 de Zelidaura. *Clar.* Tu peligro temo.

tu le rompiste en efecçõ:

*Rif.* Esto es saber un secreto;  
 de quien à muchos le dice.

*Fel.* Que de un hombre baxo un Rey  
 se acompañe ! *Rif.* Acudan presto  
 al socorro: *Gen.* Què ha sido esto?

*Rif.* Dichas de la buena ley.

Què bien lograda lealtad!

la fineza linda alhaja:

ò lo que en la gente baxa  
 se desluce una verdad!

Esto de ser bueno faco;  
 allà daguita ; y prenderme;  
 y esto aqui ? quiero meterme  
 à descanso de bellaco.

*Fel.* A quien secretos fiè?  
 no bellísima ofendida  
 teme tus armas la vida,  
 sino tus dudas la fè.

*Rif.* Que asì luzca lo acertado!  
 que asì lo bien hecho ofenda!  
 por Dios que es corta prevenda  
 esto de ser hombre honrado.

*Gen.* Tardar mucho no es possible;  
 que està de aqui la Princesa  
 media jornada , y professa  
 Zelidaura lo invencible.

*Comedia famosa, Querer por solo querer,*

*Fel.* La industria sabia obscureció la frente  
del monte de sobervia Polyphemo:  
vèn . Rifaloro. *Rif.* Vàs secretamente,

¿ à todos se lo has dicho? *Ge.* Lindo <sup>enrismo</sup>  
yo voy contigo. *Rif.* Vaya el camarada;  
ò gran comodidad el no hacer nada!

*Flor.* Yo he de seguirte, *Fel.* Nada temer puedo;  
y solo yo me basto. *Clar.* No lo ignoro,  
y en vano encubro quan medrosa quedo  
entre los mudos lazos del decoro.

*Fel.* No ay peligro mayor que el propio miedo:  
disfrazado he de ir , vèn , Rifaloro.

*Rif.* Eflo no , de vilísimo me precio,  
quedense las bondades para un necio.

*Clar.* Mas tiene de gentil , que de amoroso;  
no te adventures , basta que un Soldado  
busque lo inutilmente peligroso,  
que nunca fuè valor lo demasado.

*Fel.* No teme , no , mi pecho valeroso  
de fuego , y de terror un campo armado:  
vamos , peligros busco , y no essas leyes,  
que las balas respetan à los Reyes.

*Trompetas , y marchen.*

*Vanse , y suenan cajas , y salga Zelidaura;  
Claridoro , Roselinda , y Sol-  
dados.*

*Zel.* Yà estamos, Claridoro , en la campaña  
de Arabia , y à la vista el enemigo.

*Clarid.* Vencerle solamente es corta hazaña,  
si tan alta beldad llevas contigo.

*Zel.* No voluntad , ofensa me acompaña,  
Princesa , y no muger , la guerra sigo,  
vencerlos , despreciarlos son mis glorias;  
vencer , y perdonar son dos victorias.

*Clar.* Yo , Zelidaura , yo , nunca examino  
tu gusto , que servirte solo debo,  
pues cada instante mas quexoso , y fino  
de mi propia lealtad soy deudor nuevo:  
tanto conozco tu valor divino,

que de Marte bañado en luz de Febo,  
no te imaginarè poco segura,  
que es rayo de experienciastu hermosura:

*Entre el Capitan que trae à Felis-  
bravo vestido de villano.*

*Cap.* Este villano, señora,  
que espia me ha parecido,  
à tu presencia he traído,  
para que te informe aora

*Del otro campo. Zel.* Què veo?  
no es Felisbravo? la ira  
me lo acuerda, que me mira  
la venganza, y no el deseo.

*Ref.* No le llamò espia en vano,  
el pecho cubre de azero,  
sin duda que es Cavallero.

*Zel.* No, no, yo sè que es villano;  
esto negareislo vos?

*Fel.* Villano solo el vestido.

*Zel.* Para una estais dormido;  
y despertais para dos?

*Fel.* Conoceme su merced?

*Zel.* Aora, y es muy temprano;  
que tiene un hombre villano  
muy escondida la fe.

*Fel.* La poca fe, y la mentira  
se precia de cortefana,  
que no ay cosa mas villana;

Yà reducida à su servicio Arabia,  
tiene un copioso exercito de gentè  
platica, diestra, belicosa, y sabia,  
noble en sufrir, y en pelear valientes;  
la Rèyna Diosa, que en belleza agravia  
lo mas puro del Sol, lo mas luciente,  
viene por General, y en verla solo  
Marte es Adonis, y Narciso Apolo.

De una esfera de plumas coronada,  
del Sol zelages, y del viento Abriles  
descubre de un desden, de un Cielò armada  
en cuerpo de Deidad, alma de Achilles:  
sobra todo su exercito à su espada,

que la venganza, y la ira:  
Advertid, no hagais empeño  
en duda que no aprovecha,  
que tambien qualquier sospecha  
tiene un poquito de sueño.

No desperteis en zelosa,  
que es baxeza cortefana;  
ni tampoco de villana  
os quede el ser maliciosa:

El que buelve, no se fuè,  
quien para otras cosas nacè;  
y aciertos las dudas hace,  
segura dexa la fe.

Y confesaràme Laura,  
que quien con valor divino  
no es Rey en todo, no es dignò  
de querer a Zelidaura?

*Zel.* Villano, espia, ò quien eres;  
dexa, que abonar en nada  
la fe desacreditada,  
lo admitirán las mugeres:

Di què gente, labrador,  
tiene Claridiana? *Fel.* Escucha:  
Cielos, su venganza es mucha,  
pero es mucho mas mi amor.

pues que vidas de amor serán tan viles,  
que no se pongan à sus pies rendidas,  
à dár satisfaccion de que son vidas?

**Discurre por el campo ayrosamente**  
en un cavallo , que del peso hermoso  
la bella vanidad que el bruto siente,  
la paga en brio , y movimiento ayroso:  
ave le nombra lo velòz , lo ardiente  
rayo le aclama , el nombre generoso  
cisne galàn , que entre la blanca espuma  
es de nieve Phaeton , baxèl de pluma.

**Zel.** Dexa dé ofender al Sol,  
di , que es cavallo que salta,  
y corre , que solo salta  
levantarle lo Español.

Què vano estàs de pintallo,  
c isne, Phaeton, rayo, espuma,  
baxèl, y nieve , que en suma  
lo es todo , mas no cavallo.

**Esto pintura se llama,**  
dexar en versos ligados  
igualmente agradecidos  
un cavallo , y una dama?

**Fel.** Hermosa viene , y no mas.

**Zel.** Zelos ? otra villania?  
si dixè los que traia,  
tomarè los que me dàs?

**Venga hermosa Claridiana,**  
y Felisbravo con ella,  
que en todo pienso vencella,  
hasta en el ser menos vana.

**Buelve , Felisbravo , esfuerza**  
à quantos vencer espero,  
y que le rinda , no quiero  
la gala , sino la fuerza.

**Yà en tu mismo trage aqui**  
vencido estàs , pero no  
quiero debertèlo yo,  
sino pagarmelo à mi.

**Pelea bien esta tarde,**

*Vanse , y salga el General con la espada desnuda:*

pues à Claridiana quieres,  
no te llamen dos mugeres,  
una vil , y otra cobarde:

**Que à tener tan falso trato**  
conmigo , no te atrevieras,  
si te amàra , ni tavieras  
valor para ser ingrato.

**Fel.** O quanto que agradecerte  
oy me has dado en escucharte,  
señora , pues en amarte  
me dexas el merecerte.

**Oye , Zelidaura. Zel.** Buelva  
à su exercito esta espia;  
y aunque de la gente mia  
ves coronada esta selva;

**Di à Felisbravo , que solo**  
Claridoro , y yo bastamos,  
sin que aparatos hagamos,  
ni de Marte , ni de Apolo.

**Fel.** Triste , que bellos enojos!  
llevar la victoria espero  
à sus pies , aunque primero  
se la tomaràn sus ojos.

**Yo voy , tu gente convoca.**

**Zel.** Oy , Claridoro , es tu dia:

**Clarid.** Vencerà tu bizarrìa.

*Trompetas poco.*

**Zel.** Toca al arma.

**Fel.** A morir toca.

*Gen.* Sangrienta perdicion , yugo tyrano  
guerra cruel , origen , y ofladia  
de la injusta primera tyrania,  
que puso cetro en poderosa mano.

Barbara ley , tan murmurada en vano,  
ayudar del morir à la porfia,  
como sino bastàra solo el dia,  
como si no sobrara el ser humano:

Mas aunque mas , ò guerra , estès culpada;  
es mayor la de faciles antojos  
en bello campo de belleza ayrada:

No quiero amor , mas quiero dàr despojos  
à la dura violencia de una espada,  
que à la blanda sobervia de unos ojos.

*Salga Rifaloro con la espada desnuda.*

*Rif.* Yà marchan à encontrarse, y à estas niñas  
las llamarà un ingenio de la plebe  
Martes de alcorza , y Cesares de nieve.

*Gen.* Como no le seguiste Rifaloro?  
que no es donayre el que perdiò el decoro  
à la fidelidad , y es gran desayre,  
fabricar de los yerros el donayre.

*Rif.* Yo que soy un hidalgo à la Española  
Mayorazgo hospital de espada sola,  
querias que saltasse à la fineza,  
al rumbo , al pundonor , y à la braveza;  
y mas , siendo nacido en la montaña,  
origen de los Hercules de España?

*Gen.* Pues eres Español? *Rif.* Del cuento salgo;  
àssi blasona yà qualquier hidalgo.

Despues sabràs lo que me debe el Principe,  
que soy tan fino , y soy tan hombre honrado;  
que de mi hacer se puede un desdichado,  
que aun el malvado Comico en efeto  
me ha dexado à mi solo sin Soneto:  
mas vengarème del à fe de Moro.

*Gen.* Apercibe la espada Rifaloro,  
yà llega Felisbravo , al arma tocan.

*Rif.* Dime à San quien , para envestir invocan.

*Gen.* A Marte , que èl es Dios de la campaña.

*Rif.* A toda ley Santiago, y cierra España.

*Vayanse, y salgan marchando por una puerta Claridiana con mucho acompañamiento, caxas, y pifanos, y ella à lo ultimo con baston, y Felisbravo junto à ella, y por otra salga Zelidaura armada en la misma forma, y Claridoro acompañandola delante, y con baston, y todas armadas.*

*Clar.* Rindan, ò fuertes Arabes, sus frentes  
estos barbaros nunca vencedores,  
como al Austro se inclinan obedientes  
en campo esteril de smayadas flores.

*Zel.* Sirvan al triunfo, ò Tartaros valientes,  
estos de Arabia timidos cultores,  
que mal podra sufrir el arnès grave  
patria solo famosa por el aye.

*Clar.* En fin no es Marte yà, sino Cupido  
el Dios guerrero, y tu desdèn ayrado  
descubre à tiernas lagrimas rendido,  
quexoso al Cielo, y al amor soldado:  
si el Principe de Persia esclarecido  
quieres quitarme, avertele quitado  
estimo, ( aunque le quiero ) que en mis glorias  
tus quexas precio mas que mis vitorias.

*Zel.* A quitarte esse Principe inconstante  
no es amor, sino ley, la que me obliga,  
que un falso, un fiero, un fugitivo amante  
se le darè yo siempre à una enemiga:  
laurel ferà en los dos mi pie triunfar te,  
que en la mayor vitoria que consiga,  
castigando primero su mudanza,  
te le darè despues para venganza.

*Llegue Felisbravo à los pies de Zelidaura:*

*Fel.* Detente Zelidaura vitoriosa,  
no venzas mas à una alma tan rendida,  
armas no ha menester, quien naciò hermosa,  
no ha menester morir lo que se olvida,  
yà rendido à tu planta generosa  
el yugo adoro, debame la vida  
en la dulce de amor causa mas bella  
los di'inos aciertos de perdella.

*Zel.* Levanta, vete, aparta, que no quiero;  
que mueras à las manos de entendido,  
fino à las fieras de mi propio acero,

no galán , no cortès , sino vencido.

*Clar.* Quedate falso , que vengar espero  
lo sobervio , y lo humilde , y con olvido  
pisar todas las almas , y vencerlas.

*Rif.* O alanos de marfil , gozques de perlas!

*Fel.* Batalla no ha de haver.

*Clar.* Toda la tierra  
mar de sangre serà , y horror del suelo.

*Rif.* De vèr damas , y Reyes en la guerra,  
ò lo què hablàra mi fefudo abuelo!

*Al arma.*

*Zel.* Toca à envestir.

*Clar.* Con los contrarios cierra,  
derente. *Clar.* Al arma , pero todo el Cielo  
sus nubes rasga. *Rif.* El Monseñor Tonante  
ha dado en esta fiesta en ser montante.

*Toquen trompetas , y cajas , y passe  
Marte en un carro de leones con  
una lanza de fuego.*

*Mart.* Segunda Fenix de Arabia  
Claridiana , y tu Princesa  
de la Tartaria , en quien solo  
no es presuncion la sobervia,

*Yo* , que General del Cielo,  
y protector de la tierra  
venci el sobervio tumulto  
de los Gigantes de Flegra,

*Yo* , que en la abrasada Troya,  
incendio , y saña de Grecia,  
vi el Xanto correr medroso  
por margenes de centellas,

*Yo* , que en las Romanas iras  
vengativas mirè apenas  
quedar de la gran Cartago  
mudo testigo una piedra,

*Yo* , que en muros Españoles  
vi turbantes por almenas,  
y en los campos andaluces  
pacer Africanas yeguas,

*Oy pacífico descubro  
no ya símbolos de guerra,*

sino paces confirmadas  
con caractères de estrellas:

Saben los Dioses, que os llaman  
por inclinacion secreta  
de la casta , y mejor Diosa  
templo grave , y muda selva;

*Que* no ay Principe del mundo  
que tanta beldad merezca,  
que todo el Cielo es clamoros  
de escarmentadas bellezas.

Tu gallardo Claridoro  
la gran Tartaria gobierna,  
Rey suyo , y Rey Floranteo  
de Arabia famosa , y bella:

De mas valiente , y mas fino,  
aunque lo ignora , ò lo niega  
Zelidaura , se corone  
el gran Principe de Persia.

Dexad Princesas las armas,  
que basta para las fieras  
del arco pendiente al ombrò  
volante esquadron de flechas;

*Yà* vienen à recibiros  
las Ninfas destas riberas  
de olivo , laurel , y flores

coronadas las cabezas.

**Esto es**, lo que en siete giros  
inviolablemente ordena  
la ley superior del Cielo  
siempre justa, y siempre eterna.

*Caxas, y trompetas.*

**Fel.** Espera Marte divino,  
que siendo amante, y Planeta,  
embidias mi amor, que adoro  
yo al Sol mismo, y tu una estrella.

**Clarid.** Soberano Marte aguarda  
que mil Imperios desprecia,  
quien à Zelidaura sirve.

**Flor.** Apelo desta sentencia  
A los Dioses mas amantes,  
que saben mas de finezas.

**Zel.** Principes no resistais  
à los Cielos, que si os dexan  
el amar sin esperanza,  
amareis sin parte necia.

**Clar.** Yo los venero, y adoro  
sus leyes. **Rif.** Qué linda flemma  
del Cielo! no fuera justo  
que à estas señoras doncellas  
las dexàran algun dote,  
para quando se arrepientàn?

**Y no entran tambien las damas?**

**Rof.** Ley mas alta, y mas severa  
guardan las damas, que vive  
su guarda, y su templo en ellas.

**Fel.** Quererte, para quererte  
quise no mas, y me alegra,  
que no ay en mis pensamientos  
esperanzas que se pierdan.

**Clar.** Tu reynaràs, Zelidaura,  
y yo serè la defenfa  
de tu Reyno. **Flor.** Y tu de Arabia,  
y de mi feràs la Reyna.

**Zel.** En la selva de Diana  
las virtudes son grandezas,  
y es mas alta possession,

despreciarlas, que tenerlas.

**Clar.** Coronad à Floranteo.

**Soldados.** Arabia tus plantas befa;  
viva Claridoro viva.

**Clarid.** Decid, Claridoro muera.

*Abrese el Templo.*

*Chirimias.*

**Gen.** Yà se abre el Tèplo, y las Ninfas  
verdes coronas presentan,  
y son del ayre sus voces  
yà lazos, y yà Sirenas.

*Cantan dentro.*

Vivan las hermosas para si mismas,  
y à los hombres les baste morir por  
(ellas.

*Entren en el Templo, de donde salen  
muchas Ninfas, y parezca en èl*

*Diana.*

**Zel.** Para mi sola he nacido.

**Clar.** El Templo mi Reyno sea.

**Clar.** Mi amor no busca esperanza;

**Flor.** No quiere morir mi pena.

**Fel.** Querer por solo querer,  
es de amor la gloria cierta;  
quien mas espera no quiere.

**Clarid.** Quien no esperare no tema;

**Rif.** Aora falta. **Gen.** Qué falta?

**Rif.** Que el magnifico Poeta  
nos haga dar treinta villas,  
y que declare por fuerza,

Que somos todos sobrinos.

**Gen.** Que gracia de la ley vieja;

**Rif.** Señor, no digo Senado  
aqui acaba la Comedia.

De los siglos de los siglos,  
que aun es pesada, y eterna,  
sin parar en casamiento,  
tanto puede el ser tan necia.

*Fin de la Comedia de Querer por  
solo querer.*

COMEDIA FAMOSA.

## NO AY AMOR

DONDE AY AGRAVIO.

DE DON ANTONIO DE MENDOZA.

PERSONAS.

*Don Juan de Guexara.**Don Enrique.**Don Lope.**Clarín, lacayo.**Un criado.**Violante, Dama.**Celia, Dama.**Laura, criada.**El Virrey de Zaragoza.*

## JORNADA PRIMERA.

*Sale Don Enrique de camino muy galán, y acompañamiento, todos acompañando al Virrey de Zaragoza, y van pasando de largo.*

*Enr.* **S**olo la pérdida (es llano) de Violante dà tormento: ò como quien sin contento camina, llega temprano!

*Virr.* Sed mas quieto en Barcelona, Enrique, que aqui haveis sido.

*Enr.* Mucho consigo ha podido Vuefelençia, pues me abona en su carta. *Virr.* Es importante: yà, Enrique, bien podeis iros.  
*Llegan à la puerta.*

*Enr.* Mas primero mis suspiros han de gozar de Violante.

*Vanse, y correse una cortina, y veese un jardin, y en el Violante en enaguas bizarra, recostada sobre las flores, y la cabeza reclinada sobre la mano, y Laura junto à ella con un instrumento.*

*Viol.* Todo en la ausencia de Enrique me parece una ilusion: no vive el alma sin el, y solo vive el dolor. Divierte un rato mi pena; Laura, con tu dulce voz, mientras doy à su memoria

toda la contèmpciacion.

*Laur.* De la ausencia cantarè.

*Viol.* Haràs bien , que quando estoy esperando por instantes de essa enemiga el rigor, quien pierde lo que yo pierdo, ha de sentir lo que yo.

*Canta.* Bien les debeis , ojos mios, lagrimas al corazon, si avarientos las negasteis quando mas pidiò el dolor.

*Sale Enrique, y detiene se à la puerta.*

*Enr.* Laura es , aguardarme quiero por no interrumpir su voz.

*Viol.* Profigue , que causa el tono al sentido suspension.

*Canta.* Buelve à serenar los cielos, que tu ausencia obscureciò: buelve , y delante mis ojos lo que no deben al Sol.

Ay mortal ausencia!

ay partida union!

ay noche sin dia!

ay dia sin Sol!

*Levantase , y sale al teatro , y vase*

*Laura.*

*Viol.* Penas , no basta morir con tormento tan atroz? Quanto obliga , à quanto fuerza una amorosa passion!

Ay dueño del alma mia,

lo que debes à mi amor!

Que te has de ausentar , Enrique,

( ay Cielos! ) y viva estoy?

Mas como no viene? ò suerte!

Enrique , Enrique , ha señor.

*Sale Enrique.*

*Enr.* Aquí , Violante , està Enrique, quien la vida te entregò.

*Viol.* Segun à tiempo llegaste, dudo si fuè prevencion.

*Enr.* No dudes , Violante , que si soy sombra tras tu sol, si soy imàn de tu norte, reflexo de tu candor, no es mucho que donde estabas, Violante , estuvieffe yo.

*Viol.* En fin yo miro ausentarse à lo que adorando estoy: y à lo que tan juntamente tiene en mi pecho su union nõ he de ver ? ( ay de mi triste! ) si el consuelo no bastè, bien les debeis , ojos mios, lagrimas al corazon.

*Enr.* Yo te quise , si , Violante, y no temi tu rigor: estrella fuè feliz mia, pues siendo el mayor baldon el que tu no me quisieras, allí amor no reparò: Y oy que me ausento de ti, siendo el daño tan menor, ojos , sed desde oy arroyos, dad lagrimas de aficion, si avarientos las negasteis quando mas pidiò el dolor.

*Viol.* Eres tu quien me adorabas? donde està todo tu amor? Què has de decir à tus ojos, yà nubes de su arrebol?

*Enr.* Llorad , pues , restituyendo la huerta demonstracion: si el disfavor no temisteis, temed mas que el disfavor; porque la ausencia en dos almas; à quien el amor juntò, es , mas que tormento , muerte, que no la impide el valor. Y pues que no halla remedio quien remedio al mal buscò, y es el morir mejor suerte,

que el ver una sinrazon;  
llorad , llorad el caudal crecido,  
suplid el negado humor.

*Viol.* Enrique , mi bien , no olvides  
à quien el alma te diò.

Yà sabes que solo has sido  
objeto de mi fervor,  
bianco de mis pensamientos,  
causa de esta disension,  
dueño de mis ojos triste,  
claro Planeta mayor.

*Enr.* Yo olvidarte? aseguro  
que has de ser de mi aficion  
el testigo , y que proceda  
como si te viera yo.

*Viol.* Pues como puede ser esso?

*Enr.* Como la rosa del Sol,  
que siempre bebiendo està  
de su Planera el calor,  
y que aunque el Sol dà la buelta,  
nunca su vista perdiò,  
siempre mirando sus luces,  
siendo Aguila , y siendo flor,  
pues si lumbres no le agota,  
le cuenta el rayo menor,  
y que no impide la noche  
à que dexè su opinion.

Destà suerte he de tenerte  
presente siempre à mi amor,  
siempre adorando tus soles:  
que aunque la embidia buscò  
para apartarnos , el medio  
mas eficaz , y mejor,  
para poder olvidarte  
la ausencia no importa , no,  
que eres alma de mi vida,  
retrato de mi fervor,  
suspension de mis sentidos,  
de mi alma adoracion.

*Vio.* Enrique , que no he de hablarte?  
ni yà verte? ay què dolor!

*Enr.* Violante , y la mas hermosa,  
ni yà verte? ay compasion!

*Vio.* Que tan infeliz naci?

*Enr.* Que tan desgraciado soy?

*Viol.* Que se perdiò mi fortuna?

*Enr.* Que mi gloria se acabò?

*Viol.* Que te ausentas?

*Enr.* Que te dexo?

*Viol.* Que te partes?

*Enr.* Que me voy?

*Viol.* Mi aficion vayà contigo.

*Enr.* Quedate , señora , à Dios;  
y dame el postrer abrazo.

*Viol.* Con el alma te lo doy.

*Abrazanse , y llora Violante:*

*Enr.* No llores , bella Violante,  
pues que en tu rostro se viò,  
al derramar esse aljofar,  
el Aurora antes del Sol.  
No ocultes con esse llanto  
luces del mayor farol:  
buelve à dàr vida à estas flores;  
porque digan desde oy,  
que como Sol las enjuga,  
quien como Alva las mojó.  
Buelve à serenar el cielo,  
que tu ausencia obscureciò:  
buelve , y dexa essa fatiga,  
que nadie en el Cielo viò  
fuceder à un tiempo mismo  
llover , y mostrar su albor.  
Buelve , y delante mis ojos,  
lo que no deben al Sol.

*Viol.* Esto es, Enrique, ausentarte?  
yà no siento el verlo yo,  
como el averte querido.

*Enr.* Esso dices? què rigor!

*Viol.* Si , Enrique , que bien mirado  
esta congexa , esta accion,  
este ver mi amor marchito,  
agostado su calor,

tan lleno de ansias el pecho,  
 que no halla respiracion;  
 claro està que ha de sentir  
 mas los ratos que perdiò,  
 mas la vida que tenia,  
 que la presente ocasion;  
 aunque uno es causa del otro,  
 pues sucede en una flor,  
 que siendo lustre del prado  
 oy, su heroyca prefucion  
 halla funebre sepulcro  
 adonde su cuna hallò.  
 Y así muerta mi esperanza,  
 dirè à mis ojos desde oy:  
 llorad, llorad, ojos míos,  
 que os vâ la reputacion.

*Enr.* Sièpre he de tener presente. *Ap.*  
 lo que he sido, y lo que soy:  
 no piense mi bella ingrata,  
 que fucè fingido mi amor.

*Viol.* Ojos, no se dexè el llanto, *Ap.*  
 dese una demonstracion:  
 mas quando yâ no lloreis,  
 muy agradecida estoy,  
 que el pecho con un suspiro  
 vence el consuelo al dolor,  
 y no es tan corto mi mal,  
 que le quiera tener yo.  
 El Cielo dexa el estruendo  
 de los rayos, que forjò  
 con llover, y desahoga  
 el repetido furor.  
 No lloreis, aunque si causa  
 vuestro llanto una afficcion,  
 que le merezca, lisonja  
 es, y parece rigor.  
 No lloreis, no, que yo siento  
 con tan notable primor  
 esta pena, que me mata  
 haciendome adulcion,  
 que no quiero al mal alivio,

ni remedio sienta yo,  
 que quando llorar se puede,  
 no es muy grande la pafsion.

*Enr.* Yâ estoy tal del sentimiento,  
 que al vèr, me consuelo yo,  
 que quando lagrimas faltèn,  
 que me acrediten mejor,  
 por lo menos me han quedado  
 los suspiros, y la voz.

No ay pena que no reciba.

*Viol.* Ningun mal el mio escudò.

*Enr.* O quanto me anuncia el alma!

*Yedonse cada uno àzia su puerta.*

*Viol.* Quanto tu amor alcanzò!

*Enr.* Ay mayor mal que no verte?

*Vil.* No, que esse solo es mayor.

*Enr.* Ay mortal ausencia!

*Viol.* Ay partida union!

*Enr.* Ay noche sin dia!

*Viol.* Ay dia sin Sol.

*Vanse.*

*Sale Clarin solo.*

*Clar.* Aquí me mandò aguardar  
 Don Juan mi señor, y aquí  
 me va pareciendo à mi,  
 que no tengo de esperar,  
 pues aunque quiera no puedo;  
 no puedo, es lo cierto, no;  
 porque en mi no puedo yo  
 tanto como puede el miedo:  
 Quiero disculpar ufano  
 aquesto de media seta,  
 pero no està à mi poeta  
 hacer leyes en su mano.  
 Quisiera hacerme valiente;  
 pero el tablado desea,  
 que el lacayo no lo sea,  
 y es ir contra la corriente.  
 Que no halle en pieza blasfemò  
 el uso, para que en parte  
 corte à un clarin Brandimarte;  
 y à un lacayo Polifemò.

Dicen que dás en gastar,  
 Clarin , tu siempre un humor,  
 y quien sirve à tal señor,  
 no tiene mas que gastar.  
 Que echa à la pobreza sellos,  
 y no es dello lo peor , no,  
 que los venga à gastar yo,  
 fino que me gasten ellos.  
 Y à èl le està mal en fin,  
 que alguien de vivir me valde,  
 pues quien le sirva de valde  
 no avrà , si es muerto Clarin,  
 ni con tan grande paciencia:  
 de modo , que ha parecido,  
 que pudiera ser marido  
 en aqueſſa penitencia;  
 tanto , que le dixo uno,  
 viendome à mi flaco tanto:  
 este debe de ser Santo,  
 pues vâ delante el ayuno.  
 Mas alli un hombre parece:  
 ſi del jardin ha ſalido?  
 fantasma , ò demonio ha ſido:  
 quanto à cada paſſo crece!  
 Pienſo que ſe acerca , ſi;  
 este què es ? gigante incierto,  
 ò tumulo de Rey muerto  
 ſin luces : eſtoy ſin mi!  
 El ſe vâ ſin conocerme,  
 no me debe de aver viſto;  
 pero què al valor reſiſto?  
 Eſta vez he de atreverme,  
 y empaparme como esponja  
 todo de aliento de mi amo,  
 ò por verme ſi ſoy gamo,  
 ò por darle eſta liſonja.  
 Que el que ruin no acometiò  
 à otro ruin , pierde la ſilla;  
 y ruin por ruin en Caſtilla  
 nadie ha ſido como yo.

*Sale Laura.*

*Laur.* Como es tanto el ſentimiento  
 de Violante , por mi prima  
 me embia , à mi me laſtima  
 tan repentino tormento.  
 Ahora el ceſſar no importa;  
 pues yo tengo de bolver.

*Vase.*

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Amor , dexa tu poder,  
 tu tyrania reporta.  
 Que ſea tan grande mi ardor;  
 y tan confuſa mi calma,  
 que padezca toda el alma  
 aun declarado ſu amor!  
 Siendo al preſumir olvido;  
 mejor tanto en confianza,  
 una duda à la eſperanza,  
 que un agaſſajo al ſentido;  
 Y mi dicha me ha eſtorvado;  
 quitandome ſu furor  
 en lo incierto del favor,  
 cierta gloria de callado.  
 Pero la puerta es aquella  
 del jardin hermoſo , que  
 està mas lozano , en ſe  
 de los rayos de ſu eſtrela.  
 Quiero ver ſi alguien ſe ſiente;  
 quanto una ſoſpecha ſabe!  
 Abierta està , y con la llave  
 en la puerta ; negligente  
 era quien ſaliò . Yo abierta,  
 ſin ſer de nadie ſentido,  
 hallo la puerta , que hâ ſido  
 lo que mi dicha concierta.  
 Si entrarè ? pues por què no?  
 ſi eſtoy ſin ſentir , y amando,  
 perſuadiendo , y adorando;  
 nunca el valor me faltò:  
 En ſin aqueſto ha de ſer,  
 y ſe veràn con union  
 en animo de varon  
 curioſidad de muger.

*Vase.*

*Entrafe por la puerta del jardin.*

*Salé Clarin por la puerta que se entrò, la espada desnuda, sin capa, ni sombrero.*

*Clar.* Esto se llama cumplir con ser bravo? quien lo duda? Plantème en angulo recto, y lleguè à blandir la furia de la vida de los hombres, que siempre ha estado en ayunas. Pero bolviòme èl dos tantos, y no son de los que apuntan; y al verlo yo, de Atalanta me puse, y calcème plumas; dexole capa, y sombrero, y aun le dexàra, si apura, los tapices de las tripas, que andaban yà de consulta, porque nunca se ha cogido el miedo à bragas enjutas. Pero mi amo ( y aun todo mi bien ) se me fuè sin duda; mas si mas no se me ha ido, no ferà desgracia mucha; y afsi mientras que èl bolviere, oy à la noche en pintura. Mas si la honra del mundo se ha muerto? porque se enluta la noche, y ròstro de Congo todo el ayre dificulta, todo es higas de azabache, y todo lobrega tumba. Què falso que el ayre està, pues de gualdrapas de mulas de Doctores se ha vestido! Funestas aves se escuchan, huye el paxaro del Sol, el morciegalo madruga, y à pielagos de tristeza parece que el dia burlan:

Si es tan negra la desdicha, no es poca su desventura. Pero yà veo lo que parece que el Cielo azula, ò almidona todo el ayre, ò la Aurora se espeluzna, ò la tiniebla à lo claro mas obedece, que lucha, ò mi cabeza anda en buenas, y mis tripas en maduras, ò porque ellas no han cenado, se quexan de vagamundas. Y pues no sè lo que digo, voy à ver mi cerradura, que como mi amo se tarda, yà la persona se afusa.

*Vase, y sale Don Juan suspenso.*

*Juan.* Dime, pensamiento mio, la causa de aqueste intento; pero un presto pensamiento lugar no dà al alvedrio. Quiero bolverme à salir, mas es negarme à mi ardor, pues se sentirà el valor, y el amor me ha de reñir.

*Salé Celia siguiendo à Don Juan; por la misma puerta del jardin, y quedase en ella.*

*Cel.* Don Juan en este jardin pisando del vâ las flores; pues à què vendrà? ò rigores de un mal, que me busca el fin! Mientras yo le estoy amando me ha de estàr aborreciendo? ha de estàr à otra queriendo, mientras yo vivo penando?

*Juan.* Mas ay Cielos, no es Violante *Mirando adentro.* aquella, que como el Sol dà su luciente arrebol por esferas de diamante?

No es el mas hermoso encanto?  
hablarelá , que es razon,  
dár un rato à la 'afcion  
de quantos he dado al llanto. *Vas.*

*Cel.* Cielos, decid lo que he oido:  
flores , parlad lo que siento;  
fuentes, murmurad mis quejas,  
vientos , llevad mis deseos:  
muere yà esperanza mia,  
pues te dãn tassado el tiempo.  
Don Juan à Violante adora:  
y à mi , que en Don Juan poseo  
esta vida como fuya,  
( que por esso yo la quiero )  
me mata , atropella, rinde,  
al passo que le deseo:  
y porque le estimo tanto  
me dà tan corto el aliento,  
que vivo de alguna pena,  
à quenta de las que muero.  
Si à ingraticudes de amor  
no dan venganza los cielos;  
què harà quien amando vive?  
què harà quien ama con zelos?  
Fuentes, aves, flores, plantas,  
adonde el mejor reflexo  
del Sol dà vida , y dà muerte  
una causa, y dos efectos,  
vosotros que sois testigos  
amables de mis empleos,  
bebed nacares las perlas,  
que os embia el sentimiento.  
Mas yà que estoy empeñada,  
he de vèr este suceso,  
para vivir sin la pena,  
ò morir del escarmiento. *Vase.*

*Cubrese el jardin, y sale Violante, como que se va à acostar, con una bugia en la mano; ha de haver un bufetillo donde se ponga.*

*Viol.* Al punto que à Enrique vi,

todo el vivir le entreguè  
forzoso quererle fuè,  
quando mis penas senti:  
à su talle me rendi,  
vivo de haverle mirado,  
mas tambien muerte me ha dado;  
y en tan confuso sentido,  
ni muero de lo que olvido,  
ni vivo de lo que he amado.  
Querer aliviar mi mal  
con el yà passado bien,  
es ser ingrata à desden,  
de la pena ; y estoy tal  
en esta ausencia mortal;  
que mas deseo tener  
penas para mas vencer,  
que son gloria de sentir,  
porque comienza à vivir  
el que empieza à merecer.

No es muy grande, no, la calma;  
quando por controvertida,  
viene à padecer la vida  
los sentimientos del alma:  
quando llevarè la palma  
deste dolor impaciente,  
teniendo yo à Enrique ausente,  
procurando no vencerla,  
con que no obrarà una estrella  
lo que obra un inconveniente?  
El celestial movimiento  
no es preciso, pero alienta,  
mueve , mas en mi tormenta  
solo el vencerme no siento:  
el consuelo yo le aumento,  
no venciendome yo à mi,  
y es dificultoso , si,  
porque en tan raro desvelo;  
quien viene à vencer al cielo,  
no viene à vencerse à si.  
Pero es gloria el no triunfar,  
quando le importa à la vida,

querer

querer mostrarse vencida  
de quien la viene à matar:  
pues àsi llega à causar  
en una pena tan fuerte  
hacer gloriosa la muerte,  
pues con rara inteligencia  
se debe à su diligencia,  
y no se debe à su fuerza.

*Al poner la vela en el bufetillo, sale  
Don Juan embozado por la mis-  
ma puerta, donde salió Violante,  
y ella prosigue turbada.*

Què es aquesto? hombre aqui?  
darè voces; mas no es cuerdo  
parecer; quien eres, di?  
hombre, ilusion, à que efecto  
te has atrevido à violar  
las leyes de mi aposento?  
Quien eres?

*Juan.* Yà me conoces.

*Desembozase.*

y sabes tu lo que quiero.

*Viol.* Señor Don Juan, à què fin  
aveis llegado aqui dentro?

*Juan.* A gustar bella Violante,  
en vaso de oro veneno:  
à mirar entre las flores  
mi esperanza, à ser incendio  
de una llama, que me abraza  
en el mas ardiente fuego.  
Y en fin, para que le tenga,  
ò que viva del folsiego  
esta pena que me oprime,  
esta angustia, este tormento,  
este idolatrar tus rayos,  
este adorar tus reflexos,  
este temer mi ruina  
en mi propio sentimiento.  
Y para mas dedicarte,  
lo que passo, lo que emprendo,  
lo que estimo, lo que adoro,

lo que lloro, y lo que siento:  
Y para que de una vez  
halle en este mal consuelo,  
ò à manos de tu rigor  
me mire, Violante, muerto;  
y sea como el gusano,  
que de una rosa bebiendo  
en vaso de nacar perlas,  
en pago de ser sobervio,  
tuvo muerte en la fragancia,  
fuè el antidoto veneno,  
y mereciò tal castigo,  
que tuvo el morir por premio.

*Salte Celia à la puerta, y velos.*

*Cel.* Ay mas penas que me maten?  
què esto admita el sufrimiento?  
para quando es la venganza?  
que si es de muger mi pecho,  
y muger que està agraviada,  
no es mucho que estè resuelto.  
Harè à Don Lope su hermano  
que vea este atrevimiento. *Vase.*

*Viol.* Como, Don Juan, si buskais  
para vuestro mal remedio  
venis gusano à la flor,  
sin temer su fuerza? y luego  
adulando vuestro ardor,  
si del fuego estais huyendo;  
como pretendéis la llama?  
como os venis à su centro?

*Juan.* Atiende, Violante hermosa;  
veràs si mi assumpto es nuevo.  
Yo ha dos años que te adoro,  
en todo este tiempo, siendo  
desde el principio criado  
en manos de tu desprecio.  
Y así, mi vida, y mi muerte  
en tu hermosura festejo,  
pues muriendo del agravio,  
aun vivo de lo que muero.  
Y si conmigo, y tu hermano

está nuestro casamiento  
tratado , no fuera mucho  
que anticiparas un premio.

*Viol.* Antes por essa razon  
es obligacion no hacerlo,  
quando pudieran saltar  
tan grandes de mi respeto.

*Juan.* No , porque se ha de estimar  
mas aquello que merezco,  
como deuda de mi amor,  
amante , pero no dueños,  
y si lo quieres saber,  
oye aqueste pensamiento.  
A un merecer infinito,  
querer privarle es error,  
mejor se logra un amor,  
que se comete un delito.  
Ninguna duda aqui admito,  
porque ya en aqueste intento  
no conceder es violento,  
y aun se arriesga la amistad,  
que dudada una lealtad,  
se priva un merecimiento.  
Y ya el propio confiar  
es el que hace agradecer,  
aqui se niega un placer,  
no se duda alli un pesar:  
Siempre mas se ha de estimar  
la fe de correspondido,  
ni quien tan ingrato ha sido,  
viendo templado un desden,  
que no proceda mas bien  
obligado , que ofendido?  
Quien en tan disforme calma,  
al mirarse su homicida,  
se va à perder una vida,  
pudiendo lograr un alma?  
ò se concede una palma,  
ò no se escusa un tormento;  
y assi en aqueste arduo intento,  
quien se desea buen trato,

no empiece à llamar ingrato,  
à quien quiere ver contento.

*Viol.* Yo , Don Juan , en tal porfia  
siempre lo contrario sientto,  
y dire en breves palabras  
lo que alcanzo en razon desto:  
Estrella bien puede ser  
la que obliga al desear,  
y aunque sea , es alcanzar  
mas , si se llega à vencer:  
la fama siempre ha de ser  
la que pueda , no el rigor,  
que esto es querer con primo  
en aquesta diferencia,  
por lograr una influencia,  
poner a riesgo un honor.  
Quien con rara presuncion  
el favor ha anticipado,  
no sabe que aun no es gozado  
quando llega su baldon?  
Siempre mas es la opinion  
que ha de guardarse , y temerse,  
demàs que no ha de ponerse  
en computo de estimarse  
la duda del arriesgarse  
con la gloria del vencerse.  
El favor no se limita,  
por no hacer comun el trato;  
pues que le quita de ingrato  
la ocasion que solicita:  
en fin quien se precipita  
de esperanza , que al perderla  
verà si debe temerla,  
porque se arriesga el honor,  
que nadie ajada una flor  
llegò jamàs à cogerla.  
Y si esto es assi , Don Juan,  
ya veis que aora no es tiempo,  
porque peligra mi honor,  
y vuestra vida , dexemos  
las locas finezas , ya

# No ay Amor donde ay Agravio,

es injuriar mi respeto.  
Quien un defengaño mira,  
y mas se aventura al riesgo,  
ò no pretende alcanzar,  
ò poco estima su empeño.

*Juan.* Que no miras lo que passo?  
que no ves lo que te quiero?

*Viol.* Si lo veo, y si lo estimo.

*Juan.* Lo agradeces?

*Viol.* Lo agradezco.

*Juan.* Pues como no correspondes?

*Viol.* Porq̃ aun no ha llegado el tiempo.

*Juan.* Pues por què admites, Violante,  
tanto amor como yo tengo  
en esta ocasion? à Dios  
te queda, que yà te dexo:

Què mal hace un desdichado *Ap.*  
de buscar al mal remedio!

*Al irse à entrar cada uno por su  
puerta, Don Juan encuentra à Ce-  
lia, y Violante à Don Lope su  
hermano.*

*Cel.* Señor Don Juan.

*Juan.* Muerto estoy.

*Viol.* Señor hermano.

*Lop.* Què es esto?  
como, villana, así agravia  
tu honor? *Vio.* Castigo es del Cielo:  
Escucha, y sabrás, Don Lope,  
como Don Juan; mas no puedo  
pronunciar, y por mis venas  
todo se ha quaxado en yelo.

*Cel.* Què bien trazè mi venganza! *Ap.*

*Lop.* Señor D. Juan, què es aquesto?  
como, sin que se execute  
de Violante el casamiento,  
aqui con ella os he hallado  
con tan raro desacierto?

*Juan.* Oid, Don Lope, la causa.

*Lop.* Yà es tarde para consejo.

*Cel.* Así pagaràs, ingrato,

mi fineza, y mis deseos.

*Viol.* Porq̃ antes que en mi castigues,  
hermano, mi atrevimiento,  
( que así te parece à ti,  
quando està inocente el pecho )  
porque veas que mi honor  
tiene mas claros reflexos  
que el Sol, y que no le manchan  
del tiempo nublados negros,  
si à Don Juan hablè en mi vida,  
si soy parte en este enredo,  
si sè como aqui aya entrado;  
yo misma, yo misma quiero,  
que las ternezas de hermano  
no te obliguen; y que embuelto  
mi rostro, yà salpicado  
de sangre, el color incierto,  
anuncie roxo clavèl,  
lo que suè azucena un tiempo.  
Informate bien del caso,  
ò digalo Don Juan mesmo:  
que el dár lugar à la ira,  
no es heroico vencimiento.  
Como has de estàr agraviado,  
si no es mio el desacierto?  
Ea vence tu furor,  
mucho mas vale un acuerdo,  
pues te aguarda allí un blasón,  
sin ir contra tus respetos,  
y aqui una piedad te aguarda,  
sin que ayas valido menos.  
Demas, que arriesgandote  
à casarme oy, en el duelo  
de mi honor confiesas culpa,  
quando labas el remedio:  
y estando en duda mi agravio,  
tu le vienes à hacer cierto,  
y no es cordura querer  
poner mi opinion à riesgo,  
imaginando tu ofensa,  
lo que yo ofensa no he hecho.

Y quando fuera verdad,  
 oy en mi opinion es menos,  
 el que lo sepa un hermano,  
 que no el que lo sepa un pueblo,  
 pues ir à evitar el mal,  
 haciendo mi casamiento,  
 aunque es reparo del daño,  
 no quita haver sido hierro.  
 Y si tu en mi hallares culpa,

*De rodillas.*

aqui està señor el pecho,  
 rompele , pues que te miro  
 de venganza tan sediento.

**Rompele** digo otra vez,  
 por si con el alma à un tiempo  
 sale el dolor en arroyos  
 de penas, y coral llenos.

**Lop.** No ay lugar para la ira,  
 alza , Violante, del suelo,  
 que es mejor en tales casos  
 irles al remedio presto.  
 Señor Don Juan, presumid,  
 que hallaros en lo secreto  
 del retiro de mi hermana,  
 y no ser su esposo luego,  
 ha de causar, de que el caso  
 litiguen nuestros aceros.

**Juan.** Si la fortuna me huviera  
 consultado à mi, os prometo,  
 que no lo huviera ordenado  
 tan conforme à mi deseo.

**Lop.** Desta suerte bien podràs  
 dár la mano desde luego  
 à Don Juan, porque su esposa  
 has de ser.

**Viol.** Cielos què es esto? *Ap.*  
 la libertad se atropella?

**Cel.** Ay mayor mal q̄ este, cielos? *Ap.*

**Lop.** Dale la mano Violante;  
 no acabas?

**Viol.** Señor dà tiempo.  
 Ay otro mal , sino el mio? *Ap.*

**Cel.** q̄ esto sufro, y no me muerdo? *Ap.*

**Lop.** No ay mas tiempo q̄ aguardar.

**Viol.** q̄ esto passo, y lo consiento? *Ap.*

Enrique , por tu constancia  
 aun es corto el mayor premio;  
 pero quando està del hado  
 prevenido el fin adverso,  
 que cerca de hacer ingratos  
 està , quien el bien ha hecho?

**Lop.** Aquesto ha de ser, Violante.

**Viol.** Señor , en un cautiverio  
 eterno quieres ponerme,  
 sin mirarlo el pensamiento?

**Cel.** Yo fui causa de mi mal: *Ap.*  
 ay mas esraño suceso?

**Juan.** Si este bien tégò, què aguardo?

**Lop.** Pues mira.

**Viol.** Yà te obedezco.

Yà acabò , Enrique , mi vida: *Ap.*  
 yo sin tus amores nuevos?  
 tu la tortola , que amaste,  
 vès gemir arrullos, muerdo?

**Juan.** Fortuna , tan gran ventura?  
 ruego al Cielo , ruego al Cielo  
 que en vez de pesar no mate  
 por excesivo el contento.

*Danse las manos.*

**Lop.** Así asseguro mi honra.

**Cel.** Què esto mis zelos han hecho!

**Viol.** Què en esto parò mi amor!

**Juan.** Què tuviesse tal suceso!

**Cel.** No ay mayor mal que esperar.

**Viol.** Yà que mas desdicha temo.

**Lop.** Pues venid, Don Juan, conmigo;  
 porque se negocie luego.

**Juan.** Al amor contarè glorias.

**Viol.** Poblareè el ayre en acentos.

**Lop.** Así un noble se acrisola.

**Cel.** Así hallo lo que merezco.

**Viol.** Yà mayor mal no le aguardo.

**Juan.** Yà mayor bien no le espero.

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Violante desparorida, como que  
buye de Don Juan, y Don Juan  
tras ella.*

*Dent. Viol.* Què me quieres? tu me  
matas?  
en què te ofendi? la muerte  
me dás?

*Salen fuera.*

*Viol.* Di al sueño la pension de los mortales,  
aquel amago de la muerte incierto,  
pues siendo dulce alivio de los males,  
viene à causar la vida el estàr muerto.  
Al ayre ocupan terminos fatales,  
maligno albor, caliginoso puerto:  
triunfò la noche, y viòse con porfia,  
parafismo del Sol, ansia del dia.  
Un horror, una pena, y un espanto  
venciendo estaba con mi afecto altivo,  
y en tanta confusion, en tal encanto,  
solo vivia mi dolor activo:  
ardia el corazon, y con mi llanto  
procuraba à placarle, y èl mas vivo  
ardia, con el agua en que me anego,  
que hasta en mi son las lagrimas de fuego:  
Entre mi congoxosa fluctuaba,  
entre mi soñolenta discurria;  
alli el entendimiento no cansaba,  
que le quitò su sèr la fantasia:  
mas no à la voluntad, que como estaba  
toda en Enrique, y hizo que le via, *Ap.*  
no recelaba yà mi fin sangriento,  
porque lo que èl obràra, obrò el contento.  
Mas en aqueste espanto estaba, quando,  
Don Juan ( ay Cielo!) junto à mi te miro,  
que con tanto pesar me estàs mirando,  
que aun no tienes lugar para un suspiro:  
cruel me herias luego, y fatigando  
el golpe adverso, tan del todo espiro,

*Juan.* Ay mas triste suerte!  
como, Violante, me tratas?  
yo quitarte à ti la vida?  
yo darte tantos enojos,  
quando pense de tus ojos  
no tenerla yo perdida?  
dime, què es aquesto?

*Viol.* Estaba  
entreteniendo la vida,  
quando me quedè dormida.

*Juan.* Y despues què te passaba?

que èl atento rendido cediò todo,  
 y yo à mi propia dixè deste modo:  
 Es este el que fuè ayer assombro al mundo;  
 palido rostro, ceniciento frio?  
 que su limite es oy sueño profundo,  
 y limites ponía al alvedrio?  
 Este que ilustra al Orbe no segundo  
 era, hierro contemplo? en què me fio?  
 ò hermosura prestada, y no temida,  
 mas que adorno, cadaver de la vida!  
 La cabellera el Sol dexò flamante:  
 hagan exequias todas las Estrellas,  
 las que por globos once de diamante,  
 del Cielo flores son, y son centellas;  
 sus parpados vedaron lo brillante,  
 infame nube à tantas luces bellas,  
 que rayos dà, qual densa, si al Sol sube;  
 solo luz no nos dexa, como nube.

*Juan.* No es, Violante, cuerda accion  
 hacer temeroso empeño  
 en un fantastico sueño,  
 ò en una vana ilusion:  
 Mas aqui viene tu prima,  
 ella te divertirá. *Vase.*

*Viol.* Què importa, si no podrá?  
 que tanto el mal me lastima.

*Sale Celia.*

*Cel.* Que agassaje à quien me mata;  
 y maldiga à quien estimo!  
 Violante, en el nuevo estado,  
 di, prima, como te ha ido?

*Viol.* Celia, es tanto mi tormento,  
 mi dolor tan excessivo  
 que de mi pena no sè,  
 porque aun de mi no he sabido,  
 desde à noche, desde à noche  
 confusamente me miro,  
 admirada me confundo,  
 desfatinada me asijo,  
 y entre la vida, y la muerte  
 ni sè si muero, ò si vivo,

y pienso que todo juñtò  
 hallo en un sugeto mismo,  
 pues muerta estoy à la vida;  
 y viva estoy al martyrio:  
 Y assi, sin vida, ni muerte,  
 solo, sin algun alivio,  
 entre el vivir, y el morir  
 me quedan los parasismos.

*Cel.* Violante, mas justa causa, *Ap.*  
 de quexa, que yo ha tenido,  
 pues querer atropellarnos,  
 es dar en un precipicio;  
 mas yo sabrè consolarla,  
 pues que enojarla he sabido.  
 Darfe tan toda à las penas, *A ella.*  
 Violante, no es cuerdo arbitrio,  
 y mas quando ellas pretenden  
 anegarnos, sumergirnos:  
 Busquese al mal desahogo,  
 no se festeje el peligro;  
 yà sucediò la desdicha,  
 yà diò la nave en el risco;  
 yà la nube vido al Sol,

y à la flor el yelo frio:

Para un daño ay un remedio,

para una pena un olvido;

ay à un ahogo un consuelo,

à una congoxa un suspiro:

Triunfemos de la pasión,

y venza nuestro alvedrio.

*Viol.* Celia , harta dicha fuera,  
si tanto assombro, que admito;

no me rindiera , y pudiera

yo , prima , tanto conmigo;

son mis tormentos corriente,

que si al curso cristalino

las manos fuertes se aplican,

se sale por los resquicios:

Y assi el dexarme llevar

della , viene à ser preciso:

pues si no me ha de valer

tener corazon altivo,

atropellen los pesares

este dolor , que publico,

aquestas rabias , que passo,

y esta colera , en que gimo,

para que de aquesta fuerte

estè libre el pecho mio

de la violencia del daño,

por pobre , ò por escondido.

Mas quiero escribir à Enrique,

y assi ven Celia conmigo.

*Cel.* No es poco, si esto es consuelo,  
si es tu gusto, yà te sigo. *Vanse.*

*Salen Enrique, Don Juan, y Clarin.*

*Juan.* Señor Enrique , à esta casa?

*Enr.* Si , porque de vos me fio

yo , Don Juan , tan solamente.

*Juan.* Yà veis que soy vuestro amigo,

pero en Zaragoza vos

tan presto , de ayer partido?

*Enr.* Ay Don Juan, que un grave mal

*Enriq.* Esta es , si en esto os sirvo.

A estos cristales , que en brunida plata,

me està dando al alma avisos:

Yo , Don Juan , estoy queriendo,

tan loco , que en tal abismo,

ni aun el alma puede obrar

su potencia à los sentidos,

para discurrir , ni yo

puedo vencerme à mi mismo:

Y assi vos no os admireis

me buelva desde el camino,

para que con vos estè

en vuestra casa escondido,

sin que lo llegue à entender

jamás el Virrey mi tio.

*Juan.* Enrique , yà fuera agravio

para mi muy conocido,

que en esta ocasion faltarais

de mi casa , y de conmigo,

pues negarais la amistad,

con quien Eurialo , y Niso

no pudieran competir.

*Clar.* Que delante de mi han dicho

un secreto , juro à Dios,

que es verguenza del oficio:

Yo Clarin , y yo lacayo,

mas por Clarin me han tenido

à mi de tapiceria,

pues de respeto no sirvo,

porque aun no me han jubilado;

y assi yo harè lo que es mio.

*Juan.* Haced mucha estima, Enrique,

en lo que aora yo os sirvo,

porque , Enrique , estoy casado.

*Enr.* Como no me lo haveis dicho,

Don Juan , ayer al partirme?

*Juan.* Es porque despues ha sido;

pero decidme la causa,

que aqui à vos os ha traído,

porque gustarè de oirla.

el Hebro con sus margenes dilata  
à essa alameda , que luciente espejo,  
del Cielo es avaricenta à su reflexo,  
pues las flores que à vèr salen el dia;  
aun les muestra la luz por celosia;  
de modo, que al albor que el campo dora;  
Tantalos son , y al llanto de la Aurora  
admira en sus verdores,  
sin concebir rocìo , parir flores.

En un cavallo iba , à quien el manto  
de alguna sombra le texiò de espanto,  
alhado rayo , que feròz pudiera  
ser ecliptica al Sol en corta esfera;  
de perlas matizado , juzguè al verlas  
en-rafo negro guarnicion de perlas,  
ò que sin hacer salva,  
de luz sobre la noche llorò el Alva,  
al tiempo que del Cielo aquel topacio  
hace un caos de ardores su Palacio,  
siendo en su vista , quando el mar dilata;  
diamante aquello que cristal desata.  
Entonces , dando vida à todo el prado;  
que se hallò luego al verla matizado,  
baxò mi bella Aurora,

( sea este el nombre ) y tanto se mejora  
entre las flores de la mas hermosa,  
que la cede la rosa,  
purpura à su mexilla;  
al clavèl , que del vulgo es maravilla;  
y Reyno de las flores,  
el rubì de su boca diò colores;  
y aun algunas su vista en su pimpollo,  
como era Sol abriòlas el cogollo,  
y Sol con tanto brio,  
que muchas recelaron el Estìo.

Llegò , y cortò una flor , que al tronco unida  
del prado era lisonja con la vida,  
y del ayre fragancia;  
duda la admiracion en su arrogancia;  
si es favor , ò si es quexa,  
pues quitandola al Sol que la bosqueja,

*No ay Amor donde ay Agravio,*

viene à causar su muerte;  
 mas es feliz su suerte,  
 porque mi Aurora con su hermoso anhelo  
 no la dà vida , quando la dà el Cielo,  
 ni su Sol se limita,  
 pues antes se la dà quando èl la quita,  
 y la atencion , quedando indiferente,  
 vida , y muerte la dà , tan neutralmente;  
 que luego en sus colores,  
 viviendo de su Sol , muere de amores.

Del coche yà apartada,  
 siguiendola tan solo una criada,  
 lo oculto penetrò de la arboleda,  
 y luego allí se queda  
 junto à un brazo del rio , que se parte,  
 queriendo imperio aparte;  
 donde con buen despejo , y mejor brio;  
 allí mirè el bien mio  
 por entre una fiel rama,  
 que haciendo al prado cama:  
 ( aqui atento me escucha,  
 porque requiere el caso atencion mucha.)  
 Empezò à despojarse  
 las joyas con que suele ataviarse,  
 con el cabello al ayre,  
 que el vièto bebiò el viento en su donaire;  
 y el prado se bordò todo de estrellas,  
 pues sus rayos engendran las mas bellas:  
 donde su mano hermosa  
 el oro dividiendo de la rosa,  
 pareciò con decoro  
 galera de mårfil en hondas de oro.  
 Despues su propia mano  
 al labio toca , de gozarla ufano;  
 y en su floresta amena  
 era un clavèl ingerto en azucena;  
 mirando en ella amor , como se atrevè  
 herir pechos de fuego ampos de nieve.  
 Ambiciosos jazmines vividores,  
 que por eternos dexan de ser flores;  
 su frente ilustran , ò azucena elada,

y si azucena no , nieve quaxada.  
Era cada mirar una centella,  
que de una flor hacia una estrella:  
la nariz bella en proporcion sacada;  
cada diente una perla enquadernada;  
la boca hermosa , de coral teñida,  
cada aliento una flor del Sol herida.  
Mas despues su pie breve,  
que Primayera errante jazmin llueve,  
hermoseando las flores,  
al tocarlas no ajaba sus colores;  
pues como en un clavèl ponerse suele,  
ò plata , ò oro con que luce , y huele,  
así muy bien pudiera sin ajarse,  
su pie en qualquiera flor encadenarse:  
Al rio se arrojò , del cristal Diosa,  
y del agua yà cisne , ò mariposa,  
alli dudè si hallasse  
otra Venus que el Hebro congelasse:  
Vi atento en sus raudales  
contenderse ambiciosos los cristales,  
el de plata bruñida transparente,  
y el musico rumor de la corriente,  
con el mayor desvelo,  
el cristal al cristal , el yelo al yelo,  
pues tanto se mejora,  
que por Venus tenia , ò por Aurorá;  
en tantas luces bellas  
forma del agua amor vivas centellas,  
y à quien las mira ciego,  
no templá el agua lo que abraza el fuego:  
Mezcla el amor , à fin de su cautela,  
en campos de Neptuno,  
dos estremos , que el uno  
el agua enciende , el otro el fuego yela;  
y à quien verlos pretende,  
no yela el uno , quando el otro enciende:  
Salpicada saliò de los raudales,  
dudandose cristales  
en su grado excesivo,  
si el liquido cristal , si el cristal vivo.

Mas saliendo tan bella,  
 imaginè como era Aurora , y ella,  
 en tan hermosa cisma  
 se desataba en perlas de sì misma.  
 Allí haciendo salva  
 à la noche, con otra voz, que al Alva  
 parleros ruyseñores  
 con dulces ecos repitiendo amores,  
 quedè ciego pyloto,  
 à quien librò piadoso leño roto:  
 Declarò el galantèo  
 mi continuo passeo,  
 hasta que al verme yà favorecido,  
 un jardin à mi amor es como nido  
 de dos aves , en cuyos corazones  
 vibrò Cupido todos sus harpones.  
 Mas siendome forzoso  
 vivir ausente , quanto amar penoso,  
 aunque mas lo porfio,  
 vence la obligacion al alvedrio,  
 pero el amor detieneme el progreso:  
 perdonad , si el tardarme ha sido excesso.

*Juan.* Una lisonja he de haceros  
 en pago del bien de oiros:  
*Clarín*, vè por tu señora,  
 vea al que merezco amigo  
 mas fiel.

*Clar.* Yà te obedezco. *Vase.*

*Enr.* Yo en el alma lo estimo.

*Salen Violante , y Laura.*

*Vio.* Valgame el Cielo! ¿ es esto? *Ap.*  
 no es Enrique el que yo miro?

*Laur.* Señora , mira lo que haces,  
 que el color todo has perdido.

*Juan.* Señora , mi bien , mi esposa:  
 con què gusto que repito *Ap.*  
 cada vez mas sus abrazos!  
 mira que Enrique es mi amigo.

*Enr.* Estoy mortal! *Ap.*

*Viol.* Yo sin vida! *Ap.*

*Juan.* Y que ha de estar escondido,

porque dice que le importa  
 que no lo sepa su tio.

*Viol.* Eso solo me faltaba:  
 ay dolor mas excessivo!

*Enr.* Parece sueño ; què es esto *Ap:*  
 que tal por mi ha sucedido?

*Viol.* Fortuna , todos tus males!  
 dexa algunos por no vistos,  
 que el querer mostrarlos todos  
 en un pecho tan rendido,  
 esso es negarte à causar,  
 y es limitar tu alvedrio;  
 pues aunque es en mi congoxa,  
 en ti viene à ser delito.

*Enr.* Ay successo mas extraño! *Ap:*

*Juan.* Señora.

*Viol.* Què dices?

*Juan.* Digo,  
 que has de cuidar mucho del.

*Viol:*

*Viol.* Tu solo eres dueño mio,

*Juan.* No como dueño lo mando,  
como amante lo suplico,  
que no estorba el ser amante  
la ocasion de ser marido.

*Viol.* No puedo disimularlo. *Ap.*

*Enr.* No puedo caber conmigo. *Ap.*

*Laur.* Todos confusos se miran,  
y sola yo lo he entendido.

*Vio.* Quiero llegarme, y no puedo. *Ap.*  
pues para qué me retiro,  
si el hablarle yá esforzoso?

*Enr.* O qué confuso me miro! *Ap.*  
quiero hablarla, y no me atrevo,  
y yo soy el que me impido.

*Viol.* Señor Enrique, seais  
à esta casa bien venido,  
como sabeis que desea  
el dueño della serviros:  
mas un nudo à la garganta *Ap.*  
à cada palabra aplico.

*Enr.* La amistad que yo à Don Juan  
tengo, habiendo merecido,  
el termino con que me honra;  
para que el pesar remito, *Ap.*  
quando es ahogo, y lisonja,  
quando es congoxa, y alivio?

*Juan.* Parece que de turbados  
entrambos no se han sabido  
dàr el parabien, mas como *Ap.*  
pensamiento tal admito?  
corrido me hallo de que  
à mi se me aya atrevido.

*Viol.* Así, aqueste daño atajo, *Ap.*  
venciendo mi afecto mismo;  
quedao con Dios, porque voy  
vuestro quarto à preveniros. *Vase.*

*Juan.* Y yo à escribir à Sevilla  
voy, à mi hermano, y mi primo.  
Cuidado honor, porque vale  
mucho un prevenido aviso. *Vase.*

*Enr.* Como tengo de escusar  
este cruel laberinto?

Laura, Laura, què es aquesto?  
en pensarlo pierdo el juicio:  
Violante, mi bien, Violante,  
cafada està, y no conmigo;  
cafada, ay tiempo infeliz!  
acaba, cuentalo, dilo,  
cafada està con Don Juan,  
siendo èl mi mayor amigo?

*Laur.* Ay señor, que fuy por Celiã  
anoche, y dexè el postigo  
del jardín abierto, y luego,  
lo demàs no ay que decirlo,  
pues por el suceso consta.

*Enr.* Ay otro mal fino el mio?  
ni juntos en quien se vieron  
tan contrarios laberintos?  
y por ahorrarme de todos  
mi muerte no sollicito;  
pero para què, si yà  
no ay vida para un suspiro?  
Mas aquel, que como yo  
tan infeliz hà nacido,  
aun donde no ay vida, obrã  
la muerte tan de improvizo;  
donde no ay materia abraza  
el rayo, y dexa los riscos,  
y tal vez en una choza  
dà, à vista de un edificio:  
Pues no habiendo yà en mi pechõ  
lugar, que no estè encendido,  
aun de las mismas ruinas  
viene à facar el martyrio.

*Vase Enrique, y al irse Laura sale  
Clarín.*

*Clar.* Doña Laura, què te miro!  
ruego à Dios que yo te vea  
hecha hoja de su arbol,  
escaveche à verengenaz.

*Laur.* Posible es, infame, què

à mi atrevido te llegas?

*Clar.* Mala muger, y aun la peor  
lacaya de las Comedias;  
mala, y tan mala, que solo  
en ser mala tu eres buena;  
aunque à todos tu concedes  
lo que à mis amigos niegas;  
no, juro à Dios, en mis dias,  
essa es linda estratagema:  
no basta que yo te sufra,  
el que hagas à mi cabeza  
molde de vaciar tinteros,  
caxa de fundir linternas,  
con tres signos en el cielo,  
y un buen oficio en la tierra?  
Si no lo entiendes, lo entiende,  
si lo ignoras, que lo sepas,  
que es con mucho gusto mio  
porque mi amigo fiel venga:  
llamole fiel, porque tiene  
tan una conmigo estrella,  
que porque te quiero, quiere  
tambien gozar de tus prendas,  
y me hace una gran lisonja:  
y tu, ingrata, tan severa  
le desprecias, por mi amigo,  
pues no es esto cosa fea,  
que ganen todos por serlo,  
y que este por serlo pierda?  
Demàs que es mucho, pues quiere  
aquello mismo en que peca;  
que siendo su agente el diablo,  
fea vana la diligencia.  
Sabiendo yo que traia  
dinero en la faltriquera,  
y viendote tan zahori,  
que à siete estados penetras  
con los ojos de tus ansias  
la mas oculta moneda.

Tanto, que ayer un muchacho  
se tragò un quarto, y te esperan

para que le saques tu:  
tanto, que si al agua te echari  
un doblon, tu como buzo  
del oro, y plata le aciertas.  
Pero estotro de mi amigo  
harà perder la paciècia  
à un santo, y afsi lo evita,  
si no quieres que me pierda.

*Laur.* Yo lo confieso; mas dame;  
si traes algo.

*Clar.* Ya comienzas?

Tu me quieres? tu me matas,  
pues para que yo me muera  
sin Medico, y sin botica,  
esta es buena diligencia:  
mas acaben los enojos,  
dame, pues, los brazos, ea:

*Vanse à abrazar.*

*Laur.* Allí viene mi sefiora,  
por aquesta puerta te entra.

*Clar.* Por Dios q̄ me dàs que piense;  
que quieres tener verguenza. *Vase.*  
*Sale Violante suspens.*

*Viol.* No soy mas, que mi pasiõ;  
pues me vence, y me atropella,  
ni tampoco al honor santo  
dexo cerrada la puerta.

Alli mi valor me llama,  
aqui mi amor me averguenza;  
sin que el concederme al uno,  
otro consuelo me fea.

Querer vencerme à mi misma;  
esso es no estimar la pena;  
posible es que no me rinda!  
posible es que no me venza,  
viendo à tal riesgo mi fama!  
Pues posible es que se niega  
mi amor à Enrique, y no pueda  
conmigo tantas finezas!

Mas ay amor, que te pierdes,  
si con las dudas te mezclas,

porque

porque solo el pensamiento  
viene en ti à fellar afrentas.  
Luchando tu tantas veces,  
es imposible que seas  
tan escollo à los suspiros,  
siendo à los rayos de cera;  
pues yà que no me atropellen,  
basta si tu titubeas,  
para que el amor te obligue,  
y las finezas te venzan.  
Bien así como un clavel  
florecido en una fenda,  
que siempre que alguno passa,  
las hojas le manosea;  
y aunque nunca el que le mira  
quiere arrancar de la tierra,  
por lo meaos al tocarle  
le axa aquella pureza.  
Pues reparo que el honor  
es de la propia manera,  
que no siempre puede estår  
( si muchas penas le cercan )  
tan casto , què no le manche  
al descuido alguna dellas,  
que no han de estår todas limpias  
de tantas que se le llegan.

*Sale Enrique por la puerta con  
suspension.*

*Enr.* Què quiere el hado cruel!  
què quiere mi suerte esquivar!  
traerme donde à la llama  
es imposible que impida;  
pero aqui Violante està.  
Es posible que me olvidas?  
que te quiero , y que me dexas?  
que te amo , y que no me estimas?

*Viol.* Este (ay Cielos!) es Enrique, *Ap.*  
¿ què ocasion tan precisa!

si le hablarè ? pero no.

*Enr.* A quanto la se me obliga *Ap.*  
de Don Juan, quando es mi amigo,

y tanto de mi fonsia,  
pero primerò es mi gusto.

*Viol.* Pero primero es mi vida. *Ap.*

*Enr.* Ay amor, quãto me cuestras! *Ap.*

*Viol.* Ay pecho, quãto averiguas; *Ap.*  
así aseguro mi honor,  
así este daño se evita.

*Hace que se vá, y Enrique la tiene.*

*Enr.* Señora , mi bien , espera.

*Viol.* Yà passa de ser esquivar  
mostrarme tan rigurosa:  
ò pena , ò congoja impia!  
què novedad es , Enrique?

*Enr.* Què novedad imaginas,  
quando el alma en dos arroyos  
defatada no me miras?  
mirame , y veràs si soy  
yo , aquel que anoche mi dicha  
fuè escandalo de las otras,  
y es oy exemplo à las mismas.

*Viol.* Dexame Enrique , no mas,  
que yà yo sè mis desdichas.

*Enr.* Pues si sabes nuestros males,  
que mas de lo que imaginas  
son , como no me contuelas,  
quando importa à entràbas vidas?  
porque un alivio à la pena,  
ni te mancha , ni te quita  
el ser quien eres , ni yo  
tal daño permitiria;  
porque te quise , Violante;  
y te quiere el alma mia  
con amor tan inviolable,  
con ansia tan excessiva,  
con tanta pureza el pecho,  
y con una se tan limpia,  
que no ha de consentir , no,  
lo que nunca.

*Viol.* Advierte , mira  
en este exemplo , lo que  
me suspende , y me retira.

Nace un laurel , y su tronco  
 quando es una cosa misma  
 amigablemente crece,  
 sin que violencia resista  
 la unidad con que se aumenta;  
 pero si tu le derribas,  
 y apartando del dos trozos,  
 luego con fuerza los ligas,  
 verás que entonces dan fuego,  
 con violencia tan activa,  
 que lo que era aplauso verde  
 del campo , yà es oy ceniza.  
 Pues de la misma manera  
 somos tu, y yo , si lo admiras,  
 que fuè nuestro amor creciendo  
 con castidad tan unida,  
 quando avia en nuestras almas  
 una essencia , y una vida;  
 yà quiso el hado infeliz,  
 ò quiso nuestra desdicha,  
 que se desuna este lazo,  
 que aqueste amor se divida;  
 y assi el bolverle à juntar,  
 quando el por sí se mitiga,  
 es brotar nuevos incendios,  
 aunque nuestro amor lo impida  
 en el pecho , que està tal,  
 que no se como lo admita.

*Enr.* Pues , Violante , yo te quiero,  
 mas flutuando se miran  
 en mi sentido dos cosas,  
 que cada una mas me tira  
 el amor que yo te tengo:  
 Pero lo que me fatiga,  
 es el ver to que tu etposo,  
 y mi amigo , de mi fia.  
 Y assi , aunque tu por tu ser  
 aquesta bondad consigas,  
 tambien lo has de conseguir,  
 sin que mi amor te lo impida.

*Viol.* Este es otro mal aparte,

que nuevamente en milidia, *Ap.*  
 Ya es desprecio , no es consejo,  
 pues es posible que admita  
 un pecho que ayer fuè mio  
 oy novedad tan indigna!  
 Siempre , ingrato , conoci  
 de tu amor estas caricias,  
 de tu trato estos enredos,  
 de tu se aquestas mentiras.  
 Assi me dexas flutuando  
 entre borrascas , y embidias?  
 assi entre llantos ; y queexas  
 me ves estàr sumergida,  
 y no me amparas ? Tu eres  
 de tan heroyca familia?  
 no fino el mas vil del mundo,  
 de quien tu valor no estriva  
 en blasones heredados,  
 fino en torpe cobardia.  
 Pero dime, como yà,  
 quando sin hablarte me iba,  
 tras mi venias, diciendo  
 fabulas , y demasias?

*Enr.* Como el movil, q̄ en los Cielos  
 por regiones cristalinas  
 tras sí arrebatá los otros,  
 y están como à su doctrina,  
 assi tienen dependiencia  
 tras tus acciones las mias,  
 como las que de las tuyas  
 tan fielmente se originan:  
 y assi no admires que yo  
 à tus movimientos siga,  
 porque unos son de los otros,  
 como con el Sol el dia.

*Viol.* Y mi amor?

*Enr.* Y mi opinion?

*Viol.* Y la se de tantos dias?

*Enr.* Y tantos siglos de honra,  
 con tanta fangre adquirida?

*Viol.* Y los llantos de la ausencia,

mal pagada , y bien sentida?

*Enr.* Y el triunfo de ser quien soy?

*Viol.* Yo tambien no soy la misma?  
quieresme , Enrique?

*Enr.* Si quiero.

*Viol.* Pues esse amor no te obliga?

*Enriq.* No , porque aunque èl es tan grande,

menos vale , y mas se estima,  
y asi à Dios.

*Viol.* Que no has de verme?

*Enr.* No. *Viol.* Nunca?

*Enr.* Mientras yo viva. *Vase.*

*Viol.* Pues fulminente mas rayos,  
que en el Cielo ay luces fixas,  
que arenas ay en el mar,  
y aspides cuenta la Libia.  
No ay quien à un traydor cobarde  
el vital curso le impida,  
dè venganza à mis agravios,  
y remedio à mis fatigas?

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Si, porque tambien , *Violante*,  
soy yo tu persona misma.

*Viol.* Valgame el Cielo! què es esto?  
luevan sobre mi las iras  
de los Orbes , que en su curso  
todos los males se afixan.

*Juan.* Entrate en aqueffa quadra.

*Viol.* De obedecer es precisa  
ocasion.

*Hace que cierra Don Juan.*

*Juan.* Cierro la puerta,  
pero no el llanto à los ojos,  
los suspiros à la voz,  
ni à la congoxa sollozos.

Hagamos , honor , alarde  
de tantos blasones propios,  
y hagamos cuenta tambien  
de recibidos oprobrios.

*Violante* atrevida ultraja

las leyes del matrimonio,  
quando Enrique no profana  
de amistad el sacro folio.

Ella ingrata , y amorosa  
anuncia viles destrozos;  
èl amante , y Cavallero  
es roca al gemir del Noto.

Alli me irrita lo uno,  
aqui me mitiga el otro:  
alli el castigo me llama,  
aqui à la piedad adoro,  
y en un fugeto soy mismo  
quien me alivio , y me congoxó;  
quien el peligro me busco,  
y quien en el me focorro.

Querer matar à *Violante*,  
y no à Enrique , es dár assombros;  
es dár que decir à muchos,  
y que murmurar à todos:  
porque si esoy agraviado,  
no lo he de estar de ella solo,  
y si el castigo executo,  
yo mismo infame me noto.

Mas mueran , honor , entrambos;  
pero què digo ? què toco?  
què confusion es aqueffa?  
què nuevo impulso ? què modo;

pues tengo de ser ingrato  
à una lealtad , que conozco?  
Pero quien se juzga ingrato,  
se juzgarà infame , y todo,  
y es menos inconveniente

en dos daños tan notorios  
suspenderse à lo cruel,  
que negarse à lo piadoso.

Pues si ninguno executo,  
entonces mi pecho heroyco  
violentamente impellido  
se ha de desgajar furioso;  
serà con la pesadumbre  
nube , que incendios , y abortos

arroja rayos en Flagras,  
 y lluvias arroja en Pontòs.  
 Pues què he de hacer, quando veo  
 que el Cielo me escucha sordo,  
 que buscando algun remedio,  
 veo que me faltan todos?  
 què he de hacer? què pedir fuegos  
 de la esfera luminosos,  
 que aqueste pecho deshagan,  
 que defaten estos poros;  
 la alma en Tanais de perlas,  
 la sangre en Nilos de arroyos.  
 Mas ay ! que un infeliz  
 solo el nacer le fuè improprio:  
 y si conoce su suerte,  
 por què busca defahogos,  
 si aun para haver de morir  
 le vienen à faltar modos?  
 Mas yà que me determine  
 à ser verdugo alevoso  
 de mi muger solamente,  
 porque ella me ofende solo,  
 aunque ilustro aqui mi fama,  
 ò lo venzo , ò lo defdoro;  
 mas al que corre tormenta  
 no es poco puerto un escollo,  
 y yo castigo el agravio,  
 no los pensamientos locos  
 del vulgo : pero què digo?  
 quanto me anego , ò me absorto?  
 Yo à Violante , yo à Violante  
 he de matar ? què , què invoco?  
 primero , primero sca  
 en los concabos undosos  
 de la tierra confundido,  
 ò yà en el ayre despojo  
 de alguna mano traydora,  
 ò algun vandolero robo.  
 Yo à Violante, yo à Violante,  
 la que es del alma tesoro,  
 del pecho querida prenda,

del dia brillante adorno?  
 Primero permita el Cielo  
 que buelvan atrás sus globos,  
 y que el ser del ser humano  
 no conste ya de sus motos,  
 que yo execute mi saña  
 en aquel objeto hermoso.  
 Yo he de ver embuelto en sangre  
 teñido el purpureo rostro  
 de un Angel , y que à su cuerpo  
 maticen claveles roxos?  
 no puede ser : y mi agravio  
 no ha de poder mas que todo?  
 Ay quien como yo se ha visto?  
 ni viòse acosado toro,  
 quando dà de las heridas,  
 la vida en queixidos roncòs?  
 Naufragante navecilla,  
 entre el curso proceloso,  
 viòse jamàs combatida  
 en dos tan contrarios golfos?  
 No solo un mal , pero tantos  
 me affigen , tanto : mas como  
 podria llamarse mal,  
 si huviera de venir solo?  
 Ea , venzame à mi mismo,  
 venza mi pafsion , y todo:  
 no ay amor donde ay agravio;  
 no ay sè donde ay tal oprobrio;  
 no ay razon que me lo impida,  
 sino solo afectos propios.  
 Muera Violante , y tan presto,  
 que no dè al sentido estorvos,  
 tiempo à la imaginacion,  
 ni al amor le cueste enojos:  
 Muera , y muera tan aprisa,  
 ( aunque es piedad , no lo ignoro )  
 porque no la doy lugar  
 para morir poco à poco,  
 y es hacerla cortesia  
 matarla sin alboroto,

pues ofende mi lealtad,  
 pues agravia mi conforcio,  
 pues pierde à Dios el respeto,  
 quando à su sangre el decoro.  
 Muera sin que me lo estorven  
 tantos lazos amorosos,  
 tantas prisiones del alma,  
 tantos fementidos lloros:  
 Muera , y levante mi honor  
 sobre el Zenit promontorios,  
 y Estrella apacible al Orbe  
 le comunique sus gozos.

## JORNADA TERCERA.

*Clar.* Laura , no llores el irme,  
 porque al que se vâ à la Corte  
 no le tienea que llorar,  
 y asçi tu por mi no llores.

*Laur.* Pues Clarin , por què te vâs?  
 yâ Zaragoza perdiòte.

*Clar.* Laura , dicen que allà ay  
 muy liberales señores,  
 que hasta un musico , porque èl  
 se huelga , le pagan porte.

*Laur.* Ea , dexate de aqueſſo:  
 traxisteme los listones?

*Clar.* No , Laura.

*Laur.* Clarin , pues esto  
 conmigo jamàs usòse?  
 negar unas zapatillas  
 es bueno à mis pundonores?  
 aqueſſo es de miserable.

*Clar.* Què has dicho , muger ? adonde  
 son aqueſſas zapatillas,  
 y tienen puntos catorce,  
 sin contar el ponlevi?  
 pues que de cintas encogen  
 docientas varas , y un dedo,  
 que es lo que mas siente un hõbre,

*Laur.* En no dâr eres eſtraño.

*Clar.* En pedir eres disforme:  
 mas yo sè que no querràs  
 el que yo disgusto tome.

*Laur.* No ay remedio, esto ha de ser.

*Clar.* Aqueſte gusto me otorgues,  
 yo te los tracrè otro dia,  
 mira que son sinrazones;  
 no està tan lexos mañana,  
 y avrà dineros entonces.

*Laur.* Clarin , no ay que tratar deſſo;  
 vueſſa merced me perdone,  
 que los he de poner oy.

*Clar.* Laurà , quien no te conoce?  
 por Dios , que por no dâr gusto  
 perderàs dos tentaciones.

*Laur.* Yâ sè, Clarin , que me quieres.

*Clar.* Sabes lo que no conoces:

pues ingrata , eſſo es quererme?  
 eſſo es venderme favores?

Mas què gracia no se vende *Ap:*  
 en este ſiglo , que corre?

La hermoſura mal comprada,  
 despues de redoma , y vote,  
 en la almoneda del gusto  
 bien vendida se conoce:

yâ es feudatario el amor,  
 ſolo le tienen los hombres,  
 porque tan ſolo ellos pechan;  
 por Dios que es un uſo enormè.

*Laur.* Clarin , ſi me traes chinelas,  
 y de cintas las compones,  
 ſeràs , Clarin , de mis ojos.

*Clar.* Laura de mis corazones,  
 que para verte pedir,  
 muchos ſon pocos entonces.

*Laur.* Mira que te quiere el alma:

*Clar.* No pretendo tus amores;  
 ſi quieres que yo dè cintas,  
 no quiero que tu me goces,  
 ſino ſer yo quien me huelgue;

y fino troquemos porte,  
y pagamelas tu à mi,  
vendrà el requiebro de molde.

*Laur.* Clarinico de mi alma,  
para mi tantos baldones?

*Clar.* Para mi tanto pedir?

*Laur.* Pues no quieres que me enoje?

*Clar.* Pues no quieres que me irrite?  
no quieras que me acongoxe.

*Laur.* Tu con no dár zapatillas.

*Clar.* Tu con pedir las menores;  
mas dexèmos estos cuentos,  
no ay cincèl para tal bronçe,  
no ay diamante à tal muralla,  
ni ay mina para tal monte:  
y me he de quedar sin dár,  
y tu dando muchas voces.

Pero què te ha parecido  
del huesped , que aqui se esconde?

*Laur.* Ay mucho que hablar en esso.

*Clar.* Demos en ello un buen corte;  
pero gran tonto es mi amo.

*Laur.* Què hizo?

*Clar.* Tomò , y casòse,  
como si el casarse fuera  
beber dos tragos de aloque.  
Sabes lo que es un casado?

*Laur.* Dimelo , así tu te logres.

*Clar.* Pues mira , yà tu avrás visto  
un toro ayroso en un bosque,  
à quien luego los baqueros  
con tal industria le cogen,  
que le atan los pies , y manos,  
y solo libre le ponen,  
la erramienta del oficio;  
si el simil no es tal , señores,  
perdonenme , que agotadas  
están las comparaciones.

*Laur.* Clarin , tu con vano intento  
no hagas que el tiempo malogre,  
fino veñe por mis cintas.

*Clar.* Mira que el pedir no es noble,  
vès aquí esso , y mucho mas:  
forma muchas aprchenfiones  
de que te di muchas galas,  
y de que tu te las pones,  
y que te hallás muy bizarra,  
sin que llegue à ningun coste,  
y con esso estarás tu  
contenta; y yo muy conforme.

*Laur.* Malos años para vos,  
porque las galas se ponen  
solo por el parecer.

*Clar.* Pues un pensamiento oye.  
No te juzgaba tan necia  
por cierto , que aun estás docil;  
dár al que mira tus galas  
gusto , no es cosa disforme?  
y estarte martyrizando,  
porque luego tus facciones  
parezcan bien ; no es mejor,  
que para ti te las tomes,  
que no dár à nadie gusto?  
Y si tu le quieres , ponme  
à mi un bizarro vestido,  
y viendo un gallardo joven,  
con unas manos de un tygre,  
y una cara de sayones,  
yà sè que estarás contenta  
que tu gusto así se logre.

*Laur.* Pues mira que si me enojo,  
tengo de darte mas golpes.

*Clar.* De que tu eres liberal,  
aquèllo nadie lo note;  
y yà que en este partido  
tu conmigo no conformes,  
vamonos à otro mejor.

*Laur.* Quieres que yo te deshonne?

*Clar.* Haz cuenta, Laura, que estamos  
los dos con mil atenciones  
representando , y que tu  
empiezas à dar me voces,

porque yo no te doy nada;  
y yo jugando del corte  
de gracioso, no te doy  
sino porrazos, y azotes:  
y tu viendome tan tonto,  
como eres cuerda, te corres,  
y por no verme te vas  
sin pedirme los listones.

*Laur.* Pues quanto es mejor que yo,  
viendo tus locas pasiones,  
te quite todo el cabello,  
toda la cara te corte?  
Que tambien en la Comedia  
la graciosa se escoge,  
para dár muchos porrazos.

*Juan.* Quanto yacé violento  
el corazon del noble, que ofendido  
aun no logra su intento,  
à matar, ò morir tan reducido,  
pues que no le divierte  
un amor grande, ni una infeliz suerte,  
bordando mil arenas,  
es rio, y mar la que ha nacido fuente,  
con sus aguas serenas,  
(codicia por sobrada diligente)  
con la fama perdida,  
pues el nombre le usurpa agena vida:  
Què importa que yo quiera  
à Violante, del pecho idolatrada,  
pues consiento que muera,  
y es su verdugo mi sangrienta espada?  
Si pierde amor el nombre,  
y atropellando honor gana el renombre;  
aun no pronuncia el labio  
quanto el pecho se incita à la venganza,  
pues se juzga el agravio  
à conseguir el fin de su esperanza,  
fuego voráz, que en nube,  
ò en forma de vapor al Cielo sube.  
Dà lugar, noche elada,  
interponiendo tu sereno manto

*Arremete à el, y dale.*

*Clar.* Laura, tente, no conoces,  
Laura; juro à Dios que vâ  
de veras, inenos rigores.

*Laur.* Despues de aver hecho aquesto  
bien el irse se compone. *Vase.*

*Clar.* O he perdido las narices,  
ò muy adentro se esconden:  
por Dios, que para ponerlas  
donde le faltan, señores,  
se las ha llevado Laura;  
y así, pues ella del golpe  
me las quitò, voy à hacer  
que por mis narices doblen:

*Vase, y sale Don Juan.*

*No ay Amor donde ay Agravio,*

à la venganza amada,  
mientras que una còngxoa en otra espanto.

O Sol , guarda el tesoro  
en tus eternos paralelos de oro;

cessa por un momento,  
ò seràn nubes mis sùspiros tantos,

que hagan otro elemento,  
y enigmas te parezcan , sino encantos;

y que la noche fria  
aya querido alzarse con el dia.

Matar tengo à Violante,  
fin que el gusto se ponga de por medio,  
ni tanto amor delante.

Este si que ha de ser solo el remedio,  
que el juzgarse vengado  
es el rato mejor del agraviado.

Llego , y abro la puerta,  
à todo mi contento tan cerrada,  
comõ à mi mal abierta,  
pues peligra la prenda , que estimada,  
toda el alma la adora:

Yà llegò el plazo , pues , salid , señora.

*Hace que abre la puerta , y sale Celia cu-  
bierta con manto.*

Con manto ? es por no verme,  
ò por negarme el rayo de tu vista?  
pues que oy has de perderme,  
haces bien que tu rostro al Sol resista:  
qualquiera lo juzgàra,  
que quien mal obra , huye la luz clara;

Descubre aquesse cielo,  
halle asì dos castigos tu malicia,  
y mi altivo desvelo

una heroyca venganza , que codicia:

O dolor impaciente!

*Cel.* Què pena en ti tal novedad consiente?

*Juan.* Mas ( ay Cielo ! ) què es esto?  
què haces tu aqui escondida?

*Cel.* Si à Violante

( asì bien lo he dispuesto ) *Ap:*  
la dices , que me tenga prevenida,

porque tienes que hablarme;  
fuè fuerza el esconderme allí , y dexarme;

*Juan.* Pues por donde has entrado?

*Cel.* Por la puerta de la quadra, que ella  
tenia la llave.

*Juan.* El hado *Ap.*  
puede en mi tanto de mi adversa estrella!  
ni yo què bien espero,  
si muerto vivo , y si agraviado muero?  
Que yo no discurriera  
tan turbado de que otra puerta havia:  
Ay desdicha mas fiera!  
ni ay otra que se iguale à aquesta mia!

*Cel.* Yà aquesta pena rara *Ap.*  
estorvè , quiero vèr si se declara:  
Solo que digas pido,  
que hablarme en este quarto has intentado,  
aunque yà mi sentido  
parece que del caso se ha informado;  
en aquestos afanes,  
brotan , pues , desse pecho los volcanes. .

*Juan.* Ay Celia , ay Celia mia,  
què tarde que el remedio està dispuesto  
à aquesta pena impia!  
Continuo llora quien se arrepiente presto;  
y aquel que està ofendido,  
es la mayor desdicha haver nacido.  
Mi esposa, Celia , aquella  
la que en mi honor delitos forma graves;  
y era del Cielo Estrella: *Suspendese el.*  
No te admiras , parece que lo sabes?

*Cel.* Pues què todo se entiendo,  
el llanto escusa, y el remedio emprende.

*Juan.* Valgame Dios ! que el mundo  
està de mi fracaso yà tan lleno,  
y contra el no segundo  
valor , ha de brotar yà su veneno!  
Saca , culpa la vida  
en dos rios de sangre convertida;  
mas no , que si la pena  
el llorar es estorvo à su desvelo,

*No ay Amor donde ay Agravio,*

quando à mi me enagena  
tanto el pesar , no quiero no consuelo,  
ni que en tan grave calma  
sea el llanto la remora del alma.

Mi esposa , Celia quiere (sombre!  
à un hombre, ay Cielo, que el dolor no as-  
diràle por quien muere, *Ap.*  
pero basta el saber que quiere à un hóbres;  
otro el pesar explique.

*Cel.* Yà yo sè que Violante quiere à Enrique:

*Juan.* Pues si todo lo sabes,  
y que el mal que me aflige es ya tan fuerte;  
y que en casos tan graves  
no hallo à Violante para darle muerte;  
busca à mi pena medio,  
si es que puede para ella haver remedio.

*Cel.* Ay Don Juan que es mi prima,  
y que en ella mi honor tambien te estima;

*Juan.* Pues sino , el pecho sienta,  
tantas congóxas como se lamenta.

*Cel.* Yo estorbarè este daño. *Vase.*

*Juan.* Y yo harè como falga del engaño;  
que Violante cõbarde,  
porque yo con mis iras no la tope,  
se iria en casa , es cierto , de Don Lope:  
mas el templo violado  
del honor , què respero se ha guardado?

*Vase , y salen Violante , y Enrique.*

*Enr.* Què aquesto te ha sucedido  
y despues què passò.

*Viol.* Entrè

en la quadra , y encontrè  
una llave , que ha servido  
al jardin, quando el amor  
nuestro , quando nuestra fe  
logramos , y oy me fuè  
para el consuelo mayor,  
por que abriendo aquèlla puerta  
avisè à Celia del mal,  
y ella con engaño tal  
libra el que se me concierta,

para que lugar tengamos,  
pues mi fuerte se mejora,  
que à questa noche à deshora  
de Zaragoza nos vamos.

*Enr.* Violante , yo no lo estraño,  
primero eres , ya se vè,  
ò por lograr una fe,  
ò por estorbar un daño;  
que quando tanto rigor  
se previene , en caso tal,  
vale mas ser desleal,  
que no faltar à mi amor.  
Librarte afsi solícito,  
quando en llanto estàs deshecha,

que aunque es darle una sospecha,  
es estorvarle un delito:  
y vale mas prevenida,  
aunque parezca agraviada,  
una duda imaginada,  
que una piedad cometida.

Y si es tan claro el quererte,  
Don Juan, tanto, ha de entender,  
que no le quiso ofender  
quien le ha estorvado su muerte:

porque si en ti executaba  
el golpe fatal, es cierto,  
que tambien se huviera muerto  
de lo mismo que mataba.

Y asì, dexando lo cruel,  
mirandose peligrar,  
bien se vè lo ha de estimar,  
pues le vè la vida à èl.

*Viol.* Como, Enrique, tal crueldad  
tenias, y aora tal bien?  
esta mañana un dèsdèn,  
esta tarde una amistad.

*Enr.* Fuè el mayor blason allí,  
y fuè la gloria mayor,  
fer mas que todo mi amor  
vencerme yo propio à mi,  
porque puesto en tal porfia,  
podrè decir en efecto,  
que supe guardar respeto,  
mas no tener cobardia:  
Y oy quando cierto se vè  
tu vida està peligrando,  
mas respeto estoy guardando,  
quando guardo menos fe.  
Ni es bien, quando tal crueldad  
à ti te està prevenida,  
dexar perder una vida,  
por lograr una amistad.

*Viol.* Mas ay Enrique, què es esto?  
Don Juan viene (ay de mi triste!)  
aora el valor resiste, *Turbase.*

esconde, escondete presto.

*Enr.* Pues he de dexarte asì?  
porque yo à mi honor implico:

*Viol.* Hacer lo que te suplico  
es dexarme à mi por mi:  
Y asì, Enrique, si merezco  
contigo en esta ocasion.

*Enr.* Verè su resolucion.

*Viol.* Como mi mal apetezco?

*Al paño Enrique.*

*Enr.* Y'por mas cierto he tenido,  
no despertar el intento,  
que en todo acontecimiento  
yo siempre estoy prevenido.

*Escondese, y sale Don Juan.*

*Juan.* No hallè en su casa à D. Lopè,  
ni Violante està en su casa,  
y con el enojo grande  
di recelo à las criadas,  
y hice yo mal, porque aquel  
que su desagravio trata,  
ha de ocultar sus acciones  
aun de la mitad del alma.  
Pero como allà ha de estàr,  
si aqui Violante me aguarda?  
Con la turbacion no supe  
mirar primero si estava  
en su quarto; pero quien  
entonces imaginàra,  
que donde el delito se hace  
se ha de esconder quien le causa?  
pero Violante me escucha,  
y yo no me atrevo à hablarla,  
porque ella oy à mis pesares,  
como un espejo retrata,  
y si ella es espejo, à ellos,  
aun no tengo de mirarla,  
porque uno que està ofendido  
no se ha de mirar la cara.

*Vio.* Como està D. Juan suspenso? *Ap.*  
como Don Juan no me habla?

y yo por que lo pregunto,  
quando la ocasion es tanta?

*Juan.* Mas como tengo de verme, *Ap.*

si no consigo venganza?  
Mirarme, y satisfacerme  
es bolver al pecho la habla.

*Viol.* El viene para acabar *Ap.*  
oy el fin de mi esperanza.

*Juan.* A cada passo que doy  
mas mi corazon se agravia,  
porque su rostro me yela,  
quando mi enojo me abraza.  
Quien viò que el Sol cause yelos?  
quien viò que el yelo de llamas?

*Viol.* Que me aflige mi memoria?  
que me està anunciando el alma?

*Juan.* Que esto palse por un hombre!  
que ha de dar muerte à quien ama!  
quien introduxo la honra  
contra el amor, ò mal aya.

*Viol.* Señor.

*Juan.* Violante.

*Viol.* Que tienes?

como me miras, y callas?  
como tan suspenso estás?  
como, señor, no me hablas?

*Juan.* Posible es que me aventuro!  
pero no, amor, basta, basta;  
no es primero el vivir yo?  
pero mas que yo es mi fama.

*Viol.* Posible es que no merezco  
contigo, que.

*Juan.* Calla, calla,  
no hables, que à tus acciones  
quierien falsear tus palabras.

*Viol.* Señor, que dices? no entiendo;  
ay confusion mas estraña! *Ap.*

*Juan.* Yà me juzgo que la veo,  
que el espíritu la falta,  
y que yà por las heridas  
el alma toda se exhala,

y mi aliento à ellas se arroja,  
por ver si al salir le baila:  
pero mirándome ( ay triste! )  
se buelue à su propia casa,  
por no està con tal verguenza  
delante de quien me agravia;  
que ha de ser esto? ( ay de mi! )  
ò como el pecho se arranca!

Pero si yo bien lo miro,  
aun mi pena es mas avara,  
porque si ella està muriendo,  
morir por fineza passa,  
y yo que sin ella muero,  
tengo pena mas estraña.

Pero venguese mi agravio,  
muera quien mi ofensa trata.  
Sabes, Violante, quien soy?  
y sabes que quien se casa  
conmigo, debe guardar  
siempre su opinion intacta,  
sin que las lenguas del mundo  
se atrevan à murmurarla?

*Dentro Enr.* Terrible caso!

*Viol.* Ay de mi!  
muerta estoy.

*Juan.* Sabes que faltas  
à la obligacion de noble;  
y asì ( ay pena! ) muere, ingrata;  
*Và à darla, y sale Enrique, y le detiene.*

*Enr.* Muy imposible ha de ser,  
si à mi, Don Juan, no me matas.

*Juan.* Valedme, Cielos, valedme,  
vuestra clemencia es avara,  
yà en mi muger, y mi amigo  
es consentida mi infamia.  
Pues villano, deste modo  
se matar à quien me agravia.

*Sacan las espadas.*

*Enr.* Y yo defender dos vidas,  
que alimenta solo un alma.

*Viol.* Què he de hacer, ay de mi triste!  
quiero ir à buscar à Laura,  
para que huyamos de aqui;  
ò què pena me acobarda! *Vase.*

*Enr.* Mucho riñe aquel que lleva  
à la razon por espada.

*Juan.* Què me detengo? què aguardo?  
tanto mi venganza tarda?

*Dale Don Juan una estocada, y cae  
Enrique dentro del vestuario.*

*Enr.* Muerto estoy.

*Juan.* Aquesto es hecho,  
embuelto en sus propias ansias  
por essa escalera abaxo  
và precipitando el alma.

Desde el honor parabien,  
exceda el contento, salga  
del pecho para los ojos:  
mas no, que si la venganza,  
mientras que Violante vive,  
tan mal segura se halla,  
voy à buscar à Violante,  
què claro es que he de matarla.

*Lop.* Valgame Dios, q̄ he escuchado!  
*Alérse Don Juan, sale al encuentro  
Don Lope.*

*Lop.* Què es esto?

*Juan.* No ha sido nada.

*Lop.* Pues como Don Juan estais  
deste modo, y à mi hermana  
decis, que dareis la muerte?  
pues yo he de saber la causa;  
que ay algun mal, pues que fuisteis  
vos tan turbado à mi casa.

*Juan.* Ay otro caso como este? *Ap.*  
que me estorve este el buscarla.  
Pero valgame mi industria:  
y assi yo harè con mi maña  
el que quede yo vengado,  
y aqueste se satisfaga.  
Venid Don Lope conmigo.

*Lop.* Yà os figo; ay duda mas rara! *Ap.*  
*Vanse, y sale Violante turbada  
en zapatos.*

*Viol.* Ni hallo manto que ponerme,  
ni he hallado à Laura en casa,  
ni sè que consejo tome,  
ni yo sè lo que me haga,  
ni tampoco en que ha parado  
el fin de aquesta desgracia.

*Dent. Enr.* Aguarda Don Juan, esperg  
vivo estoy; aguarda, aguarda,  
no te vengues en Violante,  
porque en esso mas me maras.

*Viol.* Mas Cielos, este es Enrique!

*Enr.* Espera, que nunca tarda  
quien,

*Và Violante àzia donde oye la voz,  
y sale Enrique al teatro, y  
prosigue.*

pero Violante hermosa.

*Viol.* Què es esto? estoy turbada!

*Enr.* Es que la suerte me ha sido,  
Violante, tan adversaria,  
que estando los dos riñendo,  
Don Juan con una estocada,  
me hizo por essa escalera,  
que yo midiesse sus gradas:  
pero como de aquel golpe  
este colete me ampara,  
no recibí mas que el susto  
de la caída.

*Viol.* Yo estaba  
tan muerta.

*Enr.* Violante.

*Viol.* Enrique.

*Enr.* No ay que aguardar otra traza,  
fino que al punto que el Sol  
esconda su luminaria,  
de Zaragoza nos vamos.

*Viol.* El pesamiento me agrada,  
porque como yà Don Juan,

por muerto à ti te dexaba,  
 à alguna Iglesia se iria,  
 à donde en ella se ampara;  
 y afsi seguros del mal,  
 yà que el Sol fu luz escasa  
 dà , y pues tambien tenemos  
 una puerta al campo falsa:

*Ruido dentro.*

pero què ruido es este?  
 Don Juan es sin duda, basta,  
 mi fuerte se ha declarado;  
 què he de hacer? no acierto à nada.

*Enr.* Que mientras riño con él  
 puedes bolver las espaldas.

*Viol.* No Enrique, debate yo esto;  
 entrèmos en esta quadra.

*Enr.* Violante , què dices?

*Viol.* Digo,  
 que la turbacion me mata;  
 pero pues es uno el mal,  
 sea una nuestra desgracia.

*Enr.* Aunque yerro, por ti lo hago;  
 que tanto tu amor alcanza.

*Viol.* Pues afsi de aqueste modo  
 queda segura la traza.

*Vanse , y sale Clarin.*

*Clar.* Diò en ser marido mi amo,  
 y en fin con ello se sale,  
 porque el pretender un mal  
 aqueſſo conſigo trae;  
 à cofadre de marido,  
 ( lleve el diablo tal cofadre )  
 se mete un hombre de bien?  
 es de bien , aqueſſo baſte.  
 Mas què fuera que aora todos  
 los maridos me ſilvaſſen!  
 mas por no ſer conocidos  
 imagino no lo hacen;  
 porque yà el mundo eſtà tal,  
 y los tiempos eſtàn tales,  
 que por afrenta ſe nota

un marido en un linage:  
 Los ramilletes de hueſſo,  
 arredro vayan , no alcancen  
 à un Clarin, ni aun por un ojo  
 de la cara , que los ſaquen.  
 Pero bolviendo à mi caſo,  
 à uno deſtos dos amantes  
 le huele muy mal la vida,  
 no darè por ella un faſtre:  
 Pero à mi quien me ha metido  
 mas que en curar el pelaje  
 de un rocìn , que Dios me diò,  
 medio hueſſo , medio nadie?

Tan buido , y tan enjuto,  
 que ha verſado en pupilage,  
 y en ſus lomos oy ſe dice:  
 aqui fuè Troya de carne.  
 Aun mas largo , que Alexandro;  
 ſi bien rocìn, y cadaver,  
 y que mirando ſu fuerte,  
 dice con ronco lenguaje:  
 Aprended de mi rocines,  
 mirad lo que el tiempo hace,  
 ſi ay para rocines muerte,  
 no tiene en mi que canſarſe:  
 Pero mi amo es aqueſte,  
 para el putto que le aguarde;  
 el viene echando cencellas,  
 malos años para un aſpid.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Es poſſible , que à tal tiempo  
 Don Lope entonces llegaffe!  
 Ha de mis ardores , donde  
 habeis de hallar à Violante?  
 Tal eſtoy con mi congoxa,  
 tantos me oprimen peſares,  
 que nada ſoy de mi miſmo,  
 todo ſoy de mi bolcanes:  
 nada es de ſu obrar el pecho,  
 todo es tormentos fatales:  
 Pero aqui dexè à Clarin,

y encarguè , que mirasse  
con cuidado lo que havia,  
èl me dirà lo que sabe.

*Clar.* Tan ardiente està mi amo,  
que està en sus caniculares.

*Juan.* Ven acá , Clarin , de donde  
te dexè tu te quitaste?

*Clar.* No señor.

*Juan.* Ven acá , dime,  
has mirado salir à alguien?

*Clar.* No señor.

*Juan.* Tu no lo ignoras,  
tu me estás mintiendo , infame.

*Clar.* Señor , que yo no se nada.

*Juan.* Mira.

*Clar.* Con Clarin no acabes.

*Juan.* Ay honor mio , que aun  
no has llegado à desquitarte!

Para què quiero la vida?  
acabenme yà mis males.

Què es esto , nobleza mia?  
honor sobre , vida falte.

Yo vivi para mi agravio,  
y así debo lamentarme;

quien vive para ofendido,  
en vivir , ò què mal hace!

Clarin , tu me has de decir  
donde se esconde Violante,

que con Don Lope no està,  
y tu lo sabes , cobarde.

*Clar.* Cobarde , si señor , mucho.

*Juan.* Pues mira que he de quitarte.

*Clar.* Como sean las narices,  
tu te canfaràs en valde.

*Juan.* Pues ingrato , si te doy,  
que.

*Clar.* Señor , no te alargues:  
yà sè que solo en mi mal  
cumplir tu palabra sabes;  
mas muy colerico estàs,  
pues reir Clarin no te hace.

*Juan.* Aora bien , è tu lo di,  
ò yo tengo de matarte,  
tu eres complice , villano.

*Clar.* Complique ? que Dios nos  
guarde.

*Juan.* Si , complice eres , traydor.

*Clar.* Complice yo , yo , no trates  
de quererme deshonorar,  
duelete de mi linage,  
que nunca complices tuvo.

*Juan.* Tu pretendes irritarme.

*Clar.* Señor , mira lo que dices,  
que si tu con furias tales  
aun no has estado irritado,  
el diablo à irritarte aguarde:

*Juan.* O Cielo , como permites  
que goce tu luz , quien sabe  
que tan injuriado vive!

*Clar.* Señor , los complices què hacen?

*Juan.* Ha traydor , con esta daga  
tengo el alma de facarte;  
pondrè fuego al edificio,  
pues tanto mi pecho arde.

*Clar.* Què moneda hizo la casa  
para que tu la quemasses?

*Juan.* Si no me dices adonde  
Violante està , tu lo sabes.

*Clar.* Señor , el diablo me lleve;  
los complices me arrebatèn,  
y en mal complice me vea,  
si tal sè. *Juan.* Pues mira.

*Hace amago à la daga.*

*Clar.* Tate,  
què yo lo dirè , señor.

*Juan.* Mejor es por bien llevarle: *Ap.*  
què dices?

*Clar.* Yà te lo digo,  
porque es , si tu no lo sabes,  
que traes por ojos dos complices,  
y cien dueñas por semblante.

*Juan.* Pues aora veràs tu fin,

296 *No ay Amor donde ay Agravio,*

que esto sufra ! que esto pafse!

ay otro mal como aquefte?

ay mas penas que me maten?

*Clar.* El me tiene de matar,  
fi aora el mentir no me vale:  
feñor , feñor , la verdad,  
(lleve el diablo quien la fabe) *Ap.*

en cafa efià mi feñora,  
ahi dentro efià Violante  
efcondida en efià quadra;  
yo la vi paflar denantes:  
con efiò la bufcarà, *Ap.*  
y podrá fer que me efcape.

*Juan.* Es cierto?

*Clar.* Si feñor , cierto.

*Juan.* Mira , Clarin , no me engañes.

*Cl.* Digo que es cierto, y muy cierto,  
y tan cierto.

*Juan.* Pues en jafpe,  
viviendo al tiempo el aliento  
he de vivir fus edades.

*Vafe por la mifma puerta por donde  
entraron los otros.*

*Clar.* Lindamente la ha mamado,  
porque della Clarin fabe  
tanto como de los complices.

*Dent. Juan.* Abre , Laura,  
Violante , abre.

*Dent. Viol.* Ay de mi ! perdida foy,  
yà es impofible librarne.

*Clar.* Vive Dios que lo que dix  
de burlas , que verdad fale:  
què he de hacer yà ? pero quiero  
yo por el Virrey llegarme,  
porque fi èl no lo eftorva,  
cierto es que muere Violante.

*Dent. Ju.* Pues fino, de aquefta fuerte  
abrir la mi enojo fabe.

*Dà un golpe à la puerta , y echala  
en el suelo.*

*Dent. Vie.* Valgame Dios! fanto Cielo,

no cessen vueftras piedades.

*Salen riendo D. Juan , y Enrique.*

*Juan* Valgame el Cielo! què es efiò?

como la vida te fobra?

yà en mi pecho arde una llama,

que mas mi enojo la fopla.

*Enr.* Pues que yà à Violante has  
muerto,

mas mi enojo fe provoca.

*Juan.* Del valor de aquefte brazo

la fuerza veràs aora.

*Cae Enrique junto adonde fe ha de  
defcubrir à Violante.*

*Enr.* Muerto foy.

*Juan.* Yà aquefto es hecho,

aora fola faltan poftas,

mas quien fu honor ha ganado;

perder fu patria no importa.

*Habla Clarin dentro , y luego fale  
con èl el Virrey, Celia , Laura,  
y acompañamiento.*

*Clar.* El hallar à Vucelelencia

no ha fido ventura corta.

*Virr.* Què novedad es , Don Juan?

*Juan.* Ello fe defcubre aora,

pues impofible es negarlo.

*Criad.* No vès en fu fangre propia;

feñor , tu sobrino embuelto?

*Virr.* Què dices? *Criad.* Miralo.

*Virr.* Toda *Mira à fu sobrincà*

la voz me ha faltado al alma;

èl fe bolviò à Zaragoza,

despues de dexarme à mi:

què has hecho?

*Juan.* Señor , mi efpoza,

y tu sobrino mancharon

lo candido de mi honra,

fiendo èl desleal amigo,

fiendo ella muger traydora;

como de mi cruel venganza

efte efpectaculo informa.

*Correse una cortina , y descubrese à*

*Violante sobre una almohada  
muerta.*

*Cel.* Raro mal!

*Criad.* 2 Triste successo!

*Virr.* Aunque à ocasion tan piadosa  
no teneis que recelar,  
venid , Don Juan , preso aora.

*Juan.* Digo que yo te obedezco,  
pero antes , señor , esposa  
he de elegir , que es à Celia.

*Cel.* La que constante te adora.

*Danse las manos.*

*Clar.* Acà estàs, Laura? no aguardes,  
no aguardes de mi una sola  
palabra , que à casar toque,  
porque à los ojos me toca:  
Y así , pues yo no me caso;  
Laura , voyme à meter Monja;  
porque viene al afonante.  
Y aqui , con aquesta boda,  
dà fin la tragicomedia,  
si os gusta no es accion poca:





## COMEDIA FAMOSA.

## EL MARIDO HACE MUGER,

Y EL TRATO MUDA COSTUMBRE.

DE DON ANTONIO DE MENDOZA.

## PERSONAS.

*Don Juan.**Don Sancho.**Don Fernando.**Don Diego.**Moròn , gracioso.**Doña Juana.**Doña Leonor.**Inès , criada.*

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Moròn , y Inès , criados,  
muy alegres.*

*Mor.* A pares andan las bodas:  
albricias. *Inès.* De que , picaño?

*Mor.* Que ay muchos necios ogaño,  
y avrá novios para todas.

*Inès.* Tu amo perderà el sentido  
en ver , que yá mi señora  
se casa. *Mor.* Inès , hasta aora  
quien se pierde es el marido.

*Inès.* De presto desembaynò  
el vil concepto. *Mor.* Hable bien,  
que soy muy hombre de bien,  
y no hablo conceptos yo.

*Inès.* Pues es delito el concepto?

*Mor.* Y aun es pecado importuno,

y juro à Dios , que à ninguno  
le absolviéron de discreto.

Que son los siempre entendidos  
copas penadas : yo muero  
por hablar leve , que quiero  
descansados los oídos.

Siempre frescor , y buen ayre:  
por Dios que es la discrecion  
apretada religion,  
y bravo empeño el donayre.

*Inès.* Los hombres que gracejean;  
( vil cosa ) que lo casado  
es insufrible , y pesado,  
merece que se lo crean,  
que no ay contento tan justo;  
ni puede haver mas contento,

que

que hallar en un casamiento  
estimacion , paz , y gusto.

*Mor.* Yà salen. *In.* Y que agarrados  
de las manos. *Mor.* Bien les viene,  
que tan temprano conviene  
poner paz entre casados.

*Salen los desposados de la mano, Don  
Sancho de Doña Juana, y D. Juan  
de la de Doña Leonor, y con ellos  
gente, y D. Fernado, tio de los novios*

*D. Fern.* Para bien, señora , sea  
el ver oy en quatro esposos,  
sin necesidad dos dichosos,  
y dos venturas , sin fea.  
Muchos años este bien  
gocéis de mil bienes llenos.

*Mor.* No dixo muchos , y buenos,  
quejaráse el parabien.

Ay cosa , si bien la miras,  
en que se digan sin tiento  
necedades ciento à ciento,  
y mil à mil las mentiras.

Que en un placeme inocente,  
y en un pesame ignorante  
donde hasta el mismo semblante  
es el primero que miente.

*In.* Esta es forzosa costumbre,  
y el dicho nunca se escusa.

*Mor.* Hasta en saber que se usa,  
conozco , que es pesadumbre.

*In.* Pues como quieres decirlo?  
de tu simpleza me asombro.

*Mor.* El pesame con el ombro,  
y el parabien con gestillo.  
Hable todo, que es gran mengua,  
pues ay tantas novedades,  
que todas las necedades  
à cargo esten de la lengua.

*D. Fern.* Ea , galantes , y leves  
los parabienes , señores,  
los mas grandes son mejores,

pero mejor los mas breves.

Sobrinos con advertencias  
prolixas no he de canfarme;  
aunque pudiera tomarme  
de padre muchas licencias.

Daros aqui de casados  
aora muchos preceptos,  
bien pudieran ser discretos;  
mas tambien fueran pesados

En la obligacion partido  
llegais el campo à tener;

cuerda basta la muger,  
sabio aun no basta el marido.

Suyas son las dos, y nuestras  
las dichas, muchas tened,

suyas sois en fin, pues ved,  
que yà en nada quedais vuestras:

Y vos Don Sancho , y Don Juan;  
estad cada uno advertido,

que el entrar à ser marido  
no es salir de ser galán.

Sufrir todos es el modo  
mas cuerdo , y demas disculpas;

ellos todo , sino es culpas,  
y ellas las culpas , y todo.

Con esto el dexaros es  
el mas cuerdo advertimiento,  
que fuè siempre el cumplimiento  
majadero muy cortès.

A Dios , à Dios.

*Quitase el sombrero, y vase à prisa,  
y detienente.*

*D. Sancho.* Aguarda.

*D. Fern.* Esta fuè prevención mia;  
el casarse es compañía,  
yo os doy esta soledad.

*D. Juan.* Id con el, seguidle à prisa;  
y haced que vuelva.

*D. Juan.* Es en vano:  
vèn , Don Sancho.

*D. Sancho.* Vèn hermano.

*Mor.* Embidia me ha dado, y rifa  
 el viejo, que en la costumbre  
 de embarazo tan atento,  
 le ha quitado al casamiento  
 gran trozo de pesadumbre.  
 Y la noche de la boda  
 darle à un triste desposado  
 con un comedion malvado,  
 y la parentela toda.  
 Luego una cena pesada  
 donde ostenta el gran cuidado  
 la torta su verdugado,  
 y su moño la empanada.  
 Y de uno, y otro muy lleno  
 quedar el novio maldito  
 entre galán, y entre ahito,  
 ni para foyo, ni ageno;  
 es de las simples crueldades,  
 que ha inventado el cumplimiêto,  
 guarnecido el casamiento  
 de mayores necesidades.

*In.* Yà anochece, à tu amo lleva  
 este aviso. *Mor.* Hacerlo quiero,  
 que soy hombre baxo, y muero  
 por dár una mala nueva. *Vanse.*

*D. Jua.* Yà, hermana, estamos casadas  
 y aunque parezcan tempranos  
 los preceptos que en mi tío,  
 siendo pocos, fueron tantos.  
 Advierte, que en tan ceñida  
 religion aora entramos,  
 que à no prevenirla el gusto,  
 la estremeciera el espanto.  
 Vez la observancia, en q̄ humilde  
 compiten siempre à milagros,  
 retiros lo Recoleta,  
 y estrecheces lo Descalzo,  
 la modestia Capuchina,  
 el silencio Cartuxano,  
 cuyo encierro à campo abierto,  
 mudas puertas abre al campo,

los grandes Anacoretas,  
 y los Eremitas varios.  
 las Thebaydas, los desiertos  
 poblados de assombros tantos;  
 pues todo, todo aun no es  
 un movimiento, un amago,  
 una imagen, una sombra,  
 una linea, un punto, un rasgo,  
 de la religion en que entra  
 una muger, professando  
 en la ley de un matrimonio  
 las clausuras de un recato.  
 La Religion mas estrecha  
 tiene, hermana, noviciado,  
 en que el arrepentimiento  
 muda el rumbo, ò buelva el passo.  
 Pues quando, que no lo temo,  
 las dos nos arrepintamos,  
 romper podremos à queexas  
 los Cielos, mas no los lazos.  
 Que un matrimonio à disgusto,  
 es guerra, es sitio, es assalto,  
 donde hasta que venza el uno,  
 crudamente mueran ambos.  
 Yà con voluntad agena  
 vivimos, y yà es vassallo  
 el alvedrio, que sufre  
 de ageno imperio los brnzos;  
 Effen que nos permitieren,  
 solo será nuestro, armando,  
 no de flechas la obediencia;  
 sino el respeto de aplausos.  
 Pero si libres, y altivas  
 effempciones professamos,  
 y offadas obedecemos  
 peligros, y antojos vanos.  
 No avrà tormento, ni afrenta;  
 que las dos no padezcamos,  
 dando gemidos sin voz,  
 diciendo injurias sin labios.  
 Sin paz està à la vida,

sin lastimia los trabajos,  
 los pesates sin socorro,  
 sin enmienda los engaños,  
 sin oídos todo el Cielo,  
 sin remedios todo el daño,  
 sin paciencia el sufrimiento,  
 y la venganza sin manos.

*Leon.* Jesús, hermana! ay Jesús!  
 dexa respirar, si acaso  
 lo permiten los señores  
 crespos maridos de ogaño.  
 No veo en tu prevenido  
 sermón, tenebroso, y largo,  
 ni aquí paz, ni despues gloria,  
 todo es guerra, todo es llanto.  
 Solo te faltò sacarme  
 ( y era poco ) entre dos palos,  
 crucificado un marido,  
 y te juro que lo aguardo.  
 Mientras respondo de veras,  
 quiero, aunque están olvidados,  
 decirte un chiste, que cuento  
 le llamaban los ancianos.  
 Daba el habito à un Novicio  
 un Prior, y en acabando  
 la ceremonia, le dixo  
 muy sesudo, y mesurado:  
 Hijo de la Religion,  
 los afanes, los cansancios,  
 los aprietos, los rigores,  
 todo es, hijo, el primer año,  
 que adelante con la ayuda  
 de Dios, y la mía, hermano,  
 quisieras no haver nacido,  
 tanto espere el que hace tanto.  
 Pareceme que el exemplo  
 no es menester aplicarlo,  
 y que sientes que olvidaste  
 otro consuelo tan falso.  
 Hermana, en lo mysterioso,  
 en lo austerio, en lo afectado,

queriendo hacerlos decentes,  
 te hacen necios los recatos.  
 Yà que tu del matrimonio  
 las monañas me has pintado,  
 los despeños, los horrores,  
 los assombros, los peñascos.  
 La pobre doncelleria  
 si que observa effos enfados,  
 de una madre en la clausura,  
 y en la Religion de un manto.  
 Pero las caçadas oye,  
 que de las muy cuerdas hablo,  
 en quien con lo entretenido  
 no se embaraza lo santo.  
 No has visto en Madrid el rio,  
 donde es tan dulce tacaño,  
 y mozo de tan buen ayre  
 el picaro del Verano,  
 las embozadas meriendas;  
 sus verdes traviesos banos,  
 blanca injuria de las nonas,  
 fresca embidia de los ramos?  
 Pues todo, todo lo gozan  
 caçadas nobles, llevando  
 la vista, y la confianza  
 de un marido atento, y sabio.  
 Què holgura licita, y cuerda  
 se les niega, disfrutando  
 el jardín mas escondido,  
 el mas publico teatro?  
 Sus repetidas vilitas,  
 que en nuevas, y en juicios varios;  
 son trompetas las señoras,  
 son gacetas los estrados,  
 que entre permisiones tantas,  
 lo ceñido, lo templado,  
 aunque todo deuda sea,  
 todo merece un milagro.  
 Y si soltasse la vista  
 à lo diferente, y flaco,  
 en quien los mozos señores

todos los Condes tan claros.  
 Nada de lo diferente  
 he de perder, passo llano  
 quiero no mas, que primores  
 son discretos desdichados.  
 Nada fustro que me apriete,  
 vestido, y marido holgado,  
 alegre semblante, y vida,  
 alto cuello, y chapin baxo.  
 Taz à taz voy con mi esposo,  
 yo cuerda, y èl avifado;  
 yo enamorada, si èl tierno;  
 yo apacible, si èl humano;  
 yo fiera, si èl imperioso;  
 yo enemiga, si èl contrario;  
 yo rebelde, si èl terrible;  
 yo temeraria, si èl bravo,  
 que no es ley, honor, ni deuda  
 sufrir un dueño un tyrano,  
 muy sobervio de dichoso,  
 muy presumido de ingrato.

*Juan.* Hermana.

*Leon.* Lo dicho dicho.

*Juan.* Pues lo esperado esperado.

*Leon.* Pues animo à la batalla.

*Juan.* Pues venceràn los Christianos.

*Varse, y salen D. Sancho, y D. Juan.*

*Sanch.* Yà vengo resuelto en esto.

*Juan.* Venis loco?

*Sanc.* Vengo honrado.

*Juan.* Nunca es honralo escusado.

*Sanc.* Lo forzoso nunca es presto.

*Juan.* Dexadme, que aun no es mi tio  
 tan estraño como vos,  
 que si èl hizo con los dos  
 aquel fresco desvario,  
 fuè à lo menos cortesana,  
 y ayrosa la novedad,  
 mas la vuestra es necesidad,  
 tan peregrina, y temprana,  
 que la noche de casado,

en vez de estàr un esposo  
 entretenido amoroso,  
 sino alegre, y fazonado,  
 vos con rigores no pocos,  
 pensando estais en poner  
 à vuestra noble muger  
 leyes, y preceptos locos.  
 Aora quando era justo  
 hacer en ansia amorosa  
 con vuestra gallarda esposa  
 tantos aplausos al gusto,  
 darla quereis instrucciones  
 severas, desconfiadas,  
 pudiendo ser desdichadas  
 noticias las prevenciones.  
 Y quereis que vuestra esposa  
 piense de vos desdichado,  
 que teneros por menguado,  
 ferà censura piadosa.  
 Vos no quereis entenderlo,  
 que es decir à una muger  
 todo lo que no ha de hacer,  
 decirla que puede hacerlo.

*Sanc.* Haveis dicho?

*Juan.* He dicho, y poco,  
 que es fiera, y desapacible  
 la cosa menos sufrible,  
 la mala razon de un loco.

*Sanc.* Muy de lo hermano mayor  
 os portais, y es caso fuerte,  
 y aun injuria, lo que advierte  
 el imperio, y no el amor.  
 Oidme, pero sin pena,  
 y sin furia, que si estoy  
 necio aora, no lo soy  
 en cosa, ni en casa ajenà:  
 Vos teneis por prisà vana,  
 que à mi esposa en paz amiga  
 esta noche yo le diga,  
 lo que no ha de hacer mañana:  
 Si luego esta noche trato

de advertirla, verà en esso,  
que no es culpa de sucesso,  
fino ley de mi recato.

Y si en otro qualquier dia  
lo advirtiera, facilmente  
pensara, que fuè accidente,  
y que no es condicion mia.

Y atenta doctrina es,  
que no ignore, si lo ignora,  
que hombre que lo advierta aora  
no lo sufrirà despues.

*Juan.* Ay tan nueva prevencion!  
reirme, hermano, dexad,  
que aun mas que la necedad  
es necia en vos la razon.  
Antes, en fin, de acostado  
haveis de hablar? *Sancho.* Señor,  
muy antes. *Juan.* No era mejor  
para despues lo cantado?

Yà que abris tan fresca llaga,  
quien os ha hecho temer,  
que hiciera vuestra muger  
lo que no quereis que haga?

Y prevencion corta ha sido,  
y no de animo sincero,  
no prevenir las primero  
de que errais tan prevenido.

Y ved, hermano, por Dios,  
que la ofendeis, pues ansí,  
lo que ella hiciera por sí,  
creeis, que lo hará por vos.

Quitaisle en tan flaca muestra  
una gloria, en que os arguya,  
que à lo que es decencia fuya  
llamaréis prevencion vuestra.

*Sancho.* Si esta noche, en fin procuro  
poner con ley rigurosa,  
leyes, grillos à mi esposa,  
à que riesgo me aventuro?

*Juan.* Que os tengan.

*Sancho.* Passo, no quiero

oyrlo de vos, serà  
que por necio me tendrà,  
por villano, por grossero,  
por torpe, por defabrido,  
por cruel, por insufrible,  
por estraño, por terrible,  
por loco, por atrevido.  
Pues perdone mi muger,  
y quantos se cansen dello,  
que todo esso quiero sello,  
y no lo que puedo ser.

*Juan.* Pues esso, y essotro, y todo  
lo sereis, que en un estraño  
discurso fábrica el daño,  
mas que la sustancia el modo.  
Yà que sois novio importuno,  
haced lo que pruebo yo,  
lo que el mas necio, mas no  
lo que no hiciera ninguno.

Vos con nuevo desatino,  
y descaminado empeño,  
no atináis à que es despeño,  
lo que pensáis que es camino?  
La muger que mas se muestra  
flaca, quando vá à perderse,  
firme suele mantenerse  
en la confianza nuestra.

Mas si con desconfianza  
la tratamos, vengativa  
todo lo arrastra, y derriba  
hasta la misma esperanza.  
Tenga, pues, si se acomoda  
vuestra quietud à tenella,  
todas las virtudes ella,  
vos la confianza toda.

No os la quiteis, que si indicio  
dais en ocasion alguna,  
de que os falta esta columna,  
mucho temo el edificio.

Y tanto à temerle llego,  
que lo que ignorante, y rudo

os errais por no ser mudo,  
lo pagareis por ser ciego.

*Sanch.* En fin os parece error,  
y no lo aprobais? *Juan.* Que sea  
tan necio un necio! *Sanch.* Pues ea  
discretissimo señor,  
seguid vos lo conñado,  
yo lo temido, y veremos  
quien hace de ambos extremos  
el suyo mas desdichado.

*Juan.* El vuestro ya lo aveis hecho,  
que locuras tan pesadas,  
primero que pronunciadas  
infaman dentro del pecho.  
Y dexemos tan cansado  
coloquio, que vive Dios,  
que aun dichofo, vos con vos  
siempre seréis desdichado.

*Salen Don Diego, y Moron, y hablan  
à parte los dos hermanos.*

*Dieg.* Que tu lo viste? que es cierto  
que se desposò Leonor?  
ò en el mundo, ò en amor  
quando se duerme despierto?  
En tan injustos enojos,  
solo en mi daño creidos,  
de escucharlo los oidos  
estàn temblando los ojos.  
Desposarse, porque fuè  
conveniencia, no pudiera  
hallar mas vil, mas grossera,  
baxa disculpa la se.

*Mor.* De toda doncella infero,  
crecidita, que arde, y muere  
por matrimonio, y que quiere,  
no el mejor, sino el primero.

*Dig.* Si estaran ya recogidos?

*Mor.* Si cumplen con los casados,  
hora de estar acostados,  
pero no de estar dormidos.  
Que curiosidad tan vana!

partid la embidia tambien;  
tu esta noche se la tèn,  
y el à ti por la mañana.

*Dieg.* Què vil pena, y què bien lidia  
con ella mi se inmortal,  
pues llego à tener un mal,  
que le consuela una embidia!  
què harè ya sin esperanza?

*Mor.* Irte, y si à acostarte vàs  
solo, de ambos usaràs  
honradissima venganza.

*Dieg.* Mira si parece Inès.

*Mor.* Inès no; pero los dos  
novios. *Dieg.* Què dices?

*Mor.* Por Dios

que son ambos. *Juan.* Ello es  
desdicha, hacedio en buen hora;  
que es peor, y ansi lo espero.

*Sanch.* Tarde es, cenemos primero;  
pero dos hombres aora  
en casa, què buscaràn?

*Juan.* Pues si ay dos bodas en ella;  
y en fazon tan dulce, y bella,  
todo marido es galàn.

Essos mozos, en quien brilla  
la edad, avrán entendido,  
que Comedia hemos tenido,  
y alegres vendrán à oilla.

Y si acertaren à ser  
de os à la devocion,  
vendrán à oir el sermon,  
que haceis à vuestra muger.

*Sanch.* Donayres aora? *Juan.* Son  
vuestras cosas de tal ayre,  
que aun haciendolas donayre,  
se hacen desesperacion.

*Mor.* Atiende, que el ún casado  
mira de marido nuevo.

*Sanch.* Con poca paciencia llevo  
lo embarazoso, y lo hallado.  
Hidalgos desadvertidos,

què buscan , y tan despacio,  
que esta casa no es Palacio,  
que consiente entremetidos?

*Ponefe delante Don Juan.*

*Juan.* Passo, Don Sancho, què modos  
son los vuestros? no penseis,  
cuerpo de Dios , que os haveis  
casado aora con todos.  
Cavalleros , yo creia,  
que pensasteis , que aqui huviera  
alguna fiesta , que fuera  
digna de vuestra alegria.  
Y solo para poderos  
entretener , lo estimara,  
y que todo festejara  
à tan nobles Cavalleros.

*Mor.* Vos nos haveis conocido,  
cabalmente: la Maria  
de Riquelme , compania,  
la muger de su marido,  
que venia à entreteneros,  
creimos. *Diego.* Y bien lograda  
es à lo menos la jornada,  
que ha llegado à conoceros,  
porque vuestra cortesia.

*Sanch.* No es ninguna, cumplimietos  
à estas horas? *Juan.* Sentimientos  
dais à la modestia mia,  
yà veràn vuestros engaños,  
que si un hora no he podido  
sufriros yo tan marido,  
què harà Leonor tantos años?  
Venid , hermano , que es tarde.

*Sanch.* Sin irse aquellos?

*Juan.* Primero  
nosotros. *Sanch.* Què?

*Juan.* Cavallero  
mandais mas?

*Dieg.* El Cielo os guarde.

*Juan.* Vive Dios, pues, que he de ver.

*Mor.* Ay tal temple de casado! *Vanse*

lastima es que aya topado  
este hombre aquella muger.

*Dieg.* Aunque es tan inexpugnable  
la suya , segbirla espero,  
pero deste majadero  
nada puede ser amable. ( *dido*

*Mor.* Y Leonor? *Dieg.* Hame ofen-  
toda el alma: ò quien pudiera  
querer la hermana , que fuera  
grande ayuda su marido.

*Mor.* Què distintos dos hermanos!

*Dieg.* De oy mas responderle espero  
à el Don Juan con el sombrero,  
y al Don Sancho con las manos.

*Mor.* No ay que aguzar los aceros,  
si el simplon lo entremetido,  
nos vistiò , el otro entendido,  
nos forrò de Cavalleros:  
Inès sale. *Salé Inès.*

*In.* Con què gusto  
salgo! *Dieg.* Inès mia.

*In.* Señor.

*Dieg.* Què imposible?

*In.* Ni en tu amor  
me hables , ni en tu digusto;  
y lee este papel, y espèra:  
pero à Dios.

*Mor.* Como? esso nones,  
que me han de oír mil razones:

*In.* A no ser pocas , lo hiciera,  
decentar la voz no quiero  
en essa migaja. *Mor.* Inès,  
dime aora, y no despues,  
de tus amos. *In.* Lo primero  
es, que yà cenando estàn,  
mi amo Don Juan mas gustoso,  
mas alegre , mas chistoso,  
que la noche de San Juan.  
Pero su hermano Don Sancho,  
con la visera calada.

*Mor.* El es novio de lanzada,

cervigillo corto, y ancho.  
 Que fiero, y hosco es el hombre,  
 derrengada vista, y ceja,  
 y sin anomio en la oreja,  
 no se puede oír su nombre.  
 Están con mucho alborozo  
 las hembras? *In.* Mi ama no;  
 pero no le fiaré yo  
 viejo amor, ni nuevo mozo.  
 En dos ayrosos manteos,  
 blanco, y nacar descolladas,  
 y en medidas colocadas,  
 embaynados los deseos.  
 Aguardan con bizzaria  
 su permitida licencia,  
 de una justa violencia  
 la forzosa demasia.  
 Y porque ya avrán cenado,  
 y recogerse es razon,  
 y la noche, y la ocasion  
 pide silencio al fenado.  
 A Dios, que despues sabrás  
 de los nuevos desposados. *Vase.*  
*Mor.* Inès, ya no están casados?  
 sepa el Turco lo demás.  
*Dieg.* Quanto mas leo el papel,  
 mas falsedad me parece,  
 que este credito merece  
 , que empezó sin él.  
 Tarde me persuadirás  
 à mas fe, y à menos ira,  
 que es proprio de una mentira,  
 focorrerse de otra mas.  
*Mor.* A la escasa lambrecilla,  
 que ofrece en esta ocasion,  
 en vez del grave blandon,  
 la picaña lamparilla;  
 que se à pensò, mi amo veo  
 rumiando las tristes hojas  
 de aquel papel.  
*Diego.* Mas congojas,

y engaños, que letras leo.  
*Mor.* Què tenemos? son disculpas,  
 de forzòme aquel Neron?  
*Dieg.* Oye, que hasta en la razon  
 hallan peligro las culpas.  
*Leon.* Sin fe una injusta violencia  
 me casò, quando vivia,  
 bien hallada en ti la mia,  
 mi muerte fuè mi obediencia.  
 Una flaca resistencia  
 ninguna victoria alcanza,  
 ya es mi pena tu venganza,  
 y advierte que en la ocasion,  
 dentro de la possession  
 tambien cabe una esperanza.  
 Moron, di, què es esto? *Mor.* Què?  
 quieres que el alma le saque  
 en decima, en badulaque,  
 de la esperanza, y la fe?  
*Dieg.* Esperanza?  
*Mor.* El entendllo  
 dexemos, sino te enoja,  
 à la providencia floja,  
 que llaman dormir sobre ello.  
*Dieg.* Yo bien lo entiendo.  
*Mor.* Que es chanza,  
 que en promessa tan vacia,  
 engaño, y bellaqueria  
 caben, pero no esperanza.  
 Dexa ya desta cruel,  
 como dicen los menguados,  
 en el jubon los cuidados.  
*Diego.* Moron, los que están en èl  
 Inès fuesse? *Mor.* Luego al punto,  
 que el Sancho.  
*Dieg.* Sancho se llama?  
 però es dueño de su ama.  
*Mor.* Es marido de por junto  
 el Sancho.  
*Dieg.* El Sancho nació  
 de su condicion esclavo.

*Mor.* El Sancho es D. Sancho el Bravo,  
y el manso le espero yo. *Vanse.*

*Salen Don Sancho, y Doña Juana.*

*Sanch.* No os acosteis, Doña Juana,  
oid antes de honor llena,  
una platica; y si es buena,  
nunca os parezca temprana.  
Doña Juana, es un cuidado,  
que si no se da, se tiene,  
quien dice lo que conviene,  
aunque canse, no es cansado.  
No aviso en lo que os prevengo  
nada; y si justo no viene,  
con el humor que otro tiene,  
serà con el que yo tengo.

*Juan.* Admirada espero, y muda, *Ap.*  
donde va à parar este hombre,  
pero aunque todo me assombre,  
solo hace miedo la dèda.

*Sanch.* Desde la primera hora  
de esposo, hacer he sabido  
esta accion, perdon os pido  
de dilatarlo hasta aora.  
De la manera que al Cielo,  
que sus influxos reparte,  
se le sufre en cada parte  
el ardor, el ayre, el yelo;  
asì es forzofo, y debido,  
que ya en pesar, ò en placer,  
sufra una honrada muger  
el temple de su marido.

*Juan.* Esta es razon tan forzofo,  
que le sobra lo advertido.

*Sanch.* En la muger lo sufrido  
es la parte mas hermosa:  
Esperareis reprehensiones  
pulidas, y bachilleras.

*Juan.* No espero tal.

*Sanch.* No à mis veras  
razon, pero si razones.

Vos haveis de andar, ò yo

con el tiempo, que en estremos  
distintos cada hora vemos,  
un vario, un nuevo Madrid.

Si el poderoso gobierno,  
el Prado, y calle Mayor,  
prohiben en un error,  
es un melindre moderno.  
A todo haveis de ir adonde  
todos van, mi madre fuè,  
no temo lo que se vè,  
ni apruebo lo que se esconde.

En estaciones escuto  
hablaros, y si ha de ser,  
haced lo que haveis de hacer  
por devocion, no por uso.  
Amigas, no sè que os diga,  
mas si sè, la que eligiera  
vuestra atencion para uera,  
essa escoged para amiga.

Los trages, que en varios modos  
son un desvelo importuno,  
no haveis de inventar ninguno,  
mas podreis entrar en todos.

Otros mysterios, que os ruego,  
que ignorais, no, no os lo digo;  
que es presto, y no soy amigo  
de decirlo todo luego.

Con esto acostaos en tanto,  
que yo decirlo no quiero.

*Juan.* No sè qual ponga primero,  
la obediencia, ò el espanto. *Ap.*

*Sanch.* Què respondeis?

*Juan.* Què desdichas!

*Sanch.* Què deciadès aora?

*Juan.* Que mi obediencia os adora:  
Necedades tan bien dichas; *Ap.*  
mas es mi esposo, aunque muera  
respetarè su rigor,  
que desear al mejor,  
pero sufrir à qualquiera. *Vase.*

*Sanc.* Aun fatistecho no quedo

de que dixè lo bastante,  
 marido anduve , y amante,  
 quiero cumplir con el miedo.  
 Para la noche primera  
 algo dixè , y mas hablàra,  
 si otro mal no me llamàra,  
 y què bien fino lo fuera.  
 En hora tan sospechosa  
 dos hombres ? tiemblo de oirlo,  
 no tengo para sufrirlo  
 la condicion tan dichosa.

Toda la casa he de ver,  
 y toda la he de cerrar,  
 con dudar , no ay que dudar,  
 con temer , no ay que temer.  
 A obscuras la casa està,  
 passos voy sintiendo.

*Anda todas las puertas , y sale  
 Don Juan.*

*Juan.* Un daño,  
 que recelo , y que no estraño,  
 que fea de todos yà,  
 me ha inquietado aora , y temo  
 una fiera pesadumbre  
 en mi hermano , que acostambre  
 aun caminando su estremo.

*Sancho.* El rumor siento àzia aqui,  
 matarè à quien fuere : un hombre  
 siento alli.

*Sale Doña Juana.*

*Juana.* No sè què nombre,  
 à lo que passa por mi,  
 pueda darle mi marido,  
 aun antes de serlo en todo,  
 instrucciones , y en tal modo  
 despertar de no dormido,  
 no sè lo que puede ser.  
 Negarse luego à la cama,  
 quando à caricias de dama  
 esperaba à su muger.  
 Què ferà , Cielos? *Sancho.* Quien và?

hombres digo que he sentido.

*Juana.* Voz escuchè. *Juan.* Este ruido  
 de un gran mal indicios dà,  
 que àzia el quarto de mi hermano  
 lo siento. *Sancho.* Diga quien es.

*Juan.* Ay Jesus ! *Juan.* Yo tomo , pues,  
 aquella luz , que no en vano  
 pienso que temo. *Vase.*

*Sancho.* La vida  
 perderà , sino habla presto.

*Sale Don Juan con luz.*

*Juana.* Señor , esposo.

*Juan.* Què es esto,  
 Don Sancho hermano?

*Leon.* Perdida  
 salgo de ver , que mi esposo  
 con espada , y con broquel;  
 mas Cielo ! *Juan.* Caso cruel!  
 hombre fiero , y lastimoso.

*Leo.* Hermana. *Sancho.* Perded el susto;  
 en casa ruido senti,  
 salí , y mi esposa tras mi,  
 pero à què? temerlo es justo: *Ap.*  
 la obscuridad , y el rumor,  
 que cerca de mí sentia.

*Leo.* Què ha sido esto , hermana mia?

*Juana.* Por su honor , y mi valor  
 lo callarè : unos ladrones  
 sentiò , yo salí , y à obscuras,  
 pensando. *Juan.* Vuestra locura;  
 que no yà imaginations  
 no han de traer à estado.

*Sancho.* Siento ruido , un bulto veo;  
 sin luz salgo. *Juan.* A todo creo  
 que saldreis desalumbrado,  
 vos sois noble , vive Dios.

*Sancho.* Si reñis , y no en secreto,  
 no he de guardaros respeto.

*Juan.* Pues yo si el decoro à vos:  
 Aun no estaba recogido  
 Don Sancho es , que al punto oyò

el ruido , y le estimo yo,  
que aun no estuviessse dormido.  
Yà huyeron , bolvamos pues,  
à recogernos. *Leon.* Ay Juana,  
què hombre es este?

*Juana.* Vn hombre , hermana,  
tan despierto como vès.

*Juana.* Amigas , mientras bolvemos  
à mirar la casa , entrad,  
y de la noche lograd  
lo que falta. *Leon.* A tus estremos  
pienso , hermana , que has medido  
el esposo que has topado.

*Juan.* Siempre debera el cuidado  
mucho mas à lo marido.

*Leon.* Què honrada , y què mentecata  
respuesta!

*Juana.* Como esse nombre  
le dàs?

*Leon.* Galàn para el hombre,  
y para muger lo ingrata.

*Juan.* Don Sancho, esto vâ en secreto:  
alabaos , que haveis llegado  
à que lo desconfiado  
no puede en vos ser discreto.  
Mirad , hermano , por Dios,  
que desdicha sin morir,  
ella se sabe venir,  
no la ayudeis tanto vos,  
que os juro. *Sanc.* No jureis nada,  
eternamente he de hacer  
lo mismo. *Jua.* Haveis menester  
mas sufrimiento , que espada.  
En fin no ay remedio? *Sanc.* No.

*Juan.* Vivid con vos , esto os digo.

*Sanch.* Si para vivir conmigo,  
yà sè que me basto yo:  
ò què hermano tan sin brio!

*Juan.* O què muger de honor llena!

*Juana.* O què suerte para agena!

*Leon.* O què hombre para ser mio!

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Moròn andando aprisa, miran-  
do àzia atrás , recelándose que le si-  
guen , y buscando donde escon-  
derse , y sale Don San-  
cho tras èl.*

*Mor.* El Sancho con criminales  
passos me sigue , y molesta,  
y es hombre para una fiesta  
de los fierós animales.  
Esto de sierpe lernèa  
es corto requiebro.

*Sanch.* El es.

*Mor.* El Sancho es hombre de pies;

*Sanch.* Ha hidalgo.

*Mor.* Quien me hidalgüea?  
ò mi señor. *Sanch.* Escudero,  
què buscais? *Mor.* O mi señor,  
cierto amigo , que un Doctor.

*San.* No os turbeis, mostrad primero  
el papel.

*Moròn.* Yo?

*Sanch.* Vive Dios,  
infame. *Mor.* Terrible aprieto!

*Sanch.* Suelta yà.

*Mor.* Oid un secreto,  
el papel no es para vos.

*Sanch.* Claro es que no es para mi,  
pero serà : mal nacido,  
la vida , ò el papel os pido.

*Mor.* No es igual el trueque.

*Sanch.* Aqui  
has de morir , hablador.

*Mor.* Que me matan.

*Sanch.* O villano.

*Sale Don Juan.*

*Jua.* Voces son, que es esto, hermano?

*Sanch.* Este villano traydor,  
que trae un papel.

*Juan.* Què importa?

*Sanch.* Què importa, si le ha traïdo à mi esposa?

*Juan.* Hombre atrevido, la injusta lengua reporta, que es imposible, aunque veo otro mayor, que es oirlo, y otro mas vil, que es decirlo.

*Mor.* Todo es falso. *Juan.* Yo lo creo.

*Sanc.* Picaño. *Juan.* Aparta; el papel me dad à mi. *Mor.* Esto es peor, bolverme serà mejor.

*Juan.* Luego bolvereis por èl, mostradlo.

*Mor.* Ved, que os le doy sano.

*Sanch.* Yo le quiero ver primero.

*Jua.* Primero? ni aun despues quiero, y de que seais mi hermano mil veces me ofendo; en que vuestra muger en efecto os desmerece el respeto, la confianza, y la fe? Pues quando (aunq no ay disculpa en ello) un error hiciera, gran culpa digo que fuera, mas decirlo es mayor culpa.

Què cosa? para mi hermana papel? quiero hacer recuerdo deste hombre, si yà me acuerdo.

*Sanc.* Què seguridad tan vana!

*Juan.* Doña Juana es un espanto, es un prodigio de honor, y despues de mi Leonor, de ninguna creo tanto.

*Apre el papel.*

Serà una cosa de rita, y donayte. *Sanc.* Vedle presto.

*Juan.* Valgame el Cielo! què es esto? què no he esperado! què aprisa! Un veneno de ansias lleno por mi pecho se dilata,

que es mil muertes, y no mata por mas partes de venenos.

*Jesus.* què estraña locura! y què diferente cosa!

papel para vuestra esposa? quien la hallàra tan segura?

*Sanc.* Turbado està: otra vez digo, que es para mi esposa, y muere por deslumbrarme; esso quiere, bien lo acabarà conmigo.

*Jua.* La injuria, que aun no temia *Ap.* en mi hermano, ni en agena muger (què rabia! què pena!) toda ha llegado à ser mia.

Este papel se escrivìo à Leonor, à mi muger, la desdicha puede ser, mas no el deberse la yo. Estoy furioso, y corrido; de que vos à una inocente, tan virtuosa, y prudente, la ayais, Don Sancho, ofendido. Con inutil piedad vengo *Ap.* à curar, porque mas pene la herida que otro no tiene, callando la que yo tengo.

*Sanc.* Todo el papel me ha callado; y es la causa toda mia, con razon me lo encubria el picato del criado.

*Juan.* El borrador, y el papel, descuido, que aun dà cuidado; vienen juntos, bien pensado el agravio que està en èl. El un papel buelvo aquí, cumpliendo, y dissimulando con un necio hermano, quando me he menester para mi. Mancebo defacordado, bolved à vuestro exercicio, baste ser ruin el oficio,

no le hagais vos desdichado.

Llebad , y con mas recato,  
esse papel à quien vâ,  
no erreis mas , que no os saldrà  
quizà otra vez tan varato.  
Andad , andad , que os prometo,  
que aun dixera. *Mor.* Vuestated  
me hiciera mucha merced:  
gran menguado , ò gran discreto  
es este hombre , que el villete  
no le ignora , voime , y callo:  
donde estais , que nunca os hallo,  
venturillas de alcabuete?  
Quên le diera con un bololo!  
que mira.

*Sanch.* Qué bien sospecho!

*Mor.* Vive Dios, q̄ es muy mal hecho,  
que le dexen andar solo. *Vase.*

*Juan.* Donde vais?

*Sanch.* Yo voy adonde  
me importa.

*Juan.* Gracioso extremo.

*Sanch.* Sabrè quien es, que me temo,  
que es criado de algun Conde.

*Juan.* Tened: es posible, hermano,  
que imaginasses aquel  
desvario? fois cruel,  
fois injusto , fois tyrano.  
Vuestra desdichada esposa  
tiene por mas desdich: da  
con vos dicha deshonrada,  
què aun no basta la hermosura?

*Sanch.* Pensais que estoy satisfecho?

*Juan.* Yo pensar tal desatino?

*Sanch.* Yo creo lo que imagino.

*Juan.* Que os haga muy buen prove-  
que contra vos viene à ser (cho,  
pensar tantas liviandades.

*Sanch.* Yo pienso , y digo verdades,  
que vos quereis esconder.

*Juan.* Ni esso es verdad, ni se entiède,

que debais decirlo vos.

*Sanch.* Don Juan, la verdad es Dios,  
quien no la dice , la ofende.

*Juan.* Justamente se retira,  
si à la decencia es contraria,  
verdad , que no es necessaria,  
bien merece ser mentira.  
Mas para vos no ay tormento  
como vos.

*Sanch.* Si esto es gran mengua  
sed vos cuerdo de la lengua,  
y yo del entendimiento. *Vase.*

*Juan.* A solas conmigo quedo,  
sin atreverme à mi mal,  
que en mal tan nuevo , y mortal,  
hasta el valor hace miedo.  
Mas la cara al enemigo,  
bolvamos à ver , leamos  
si este monstruo que esperamos,  
es amenaza , ò castigo.

*Leon.* Leonor tus satisfacciones  
de brazos de ageno dueño,  
sin aplauso las escucho,  
templadamente las creo.  
Si estàs descontenta , el-trato  
es mañoso amigo , y cuerdo,  
Don Juan milagros le fia  
à la ocasion de un discreto.  
Aqui està borrado , ingrata,  
( vulgar cosa ) aqui no quiero  
mas disculpa , y aqui dice,  
para engaños sobra el tiempo.  
No respondi a tus papeles,  
ni recados, porque huvieron  
menester , Leonor , entonces  
todo yo mis sentimientos.  
Satisfacciones? papeles?  
recados? que busco , y temo,  
yà mas testigos , y en culpa,  
que aun sospechada es lo mismo.  
Mi seguridad , mi fe,

mi caricia , mi respeto,  
 mi confianza , hasta llegar  
 al peligro de su extremo.  
 Con otro empeño à mis brazos,  
 yo proseguir fiera en ellos  
 platicas , que aun de pensarlas  
 se estremece el sufrimiento.  
 Será lo mas valeroso,  
 lo mas bizarro entrar luego  
 con saña , con furia , y rabia,  
 feroz , turbado , y soberbio,  
 à herir de una muger flaca  
 el vil descuidado pecho?  
 à ensangrentar noble mano  
 en rendido infame cuello?  
 Quien dirà que es bizzaria,  
 ni valor ? puede ser esto?  
 que no resistido , y facil,  
 venganza será , y no esfuerzo:  
 En ella culpas , y en mi  
 agravios , que no se han hecho;  
 pero he de aguardar ( ay tristes! )  
 à que se hagan , si el fuero  
 del honor rayos fulmina  
 à escondidos pensamientos?  
 Sea el castigo en buen hora,  
 sañudo , ayrado , y resuelto,  
 que honrado será , no ayroso,  
 y hará mas ruido que exemplo.  
 Pero aunque no ay otra cosa,  
 probemos otra , en que veo  
 mas constancia , mas valor  
 ( ay si fuese mas acierto! )  
 Leonor està aventurada,  
 perdida no , pues en medio  
 de la libertad de moza,  
 solo entregada à su imperio.  
 Sus licencias moderando,  
 se permitió à un galanteo,  
 subornada de las dulces  
 lisongjas de amante tierno.

Y aficionada , y servida,  
 y obligada , puso freno  
 à la ocasion , y al decoro  
 atados tu o los riesgos.  
 Veamos si con el arte,  
 y el cuidado , recogemos  
 esta barquilla entregada  
 à un ayre de tantos vientos.  
 Que si la prudencia , y maña;  
 por advertido , y secreto  
 camino , ayudasse poco,  
 y el cuidado obrasse menos.  
 Entonces si llegaria  
 à tiempo el desnudo aceto,  
 mas piadoso en lo mas bravo;  
 mas limpio en lo mas sangriento.  
 Mi hermano , y yo caminamos  
 à un mismo errante despeño,  
 por sendas varias , que tiene  
 muchos caminos lo necio.  
 Honor , estas dilaciones  
 te sacrifico , y ofrezco  
 mis ceguedades vendadas  
 por lamparas à tu templo;  
 que à los que agora me acusan  
 templado zeloso , espero  
 poblar de espantos , de affombros,  
 de horrores , y de escarmientos.  
 Verà Leonor , verà el hombre,  
 verà el mundo , verà el Cielo,  
 que no tiene menos furia  
 la espada en manos de un cuerdo:

*Sale Leonor.*

*Leon.* Pareceme que he sentido  
 hablar con voces , y estremos  
 à Don Juan.

*Juan.* Leonor es esta,  
 yo os vengarè , sufrimiento.

*Leon.* Esposo , Don Juan , amigo,  
 que teneis? *Juan.* O! lisongero *Ap.*  
 agravio , que he de tener?

una batalla , un infierno,  
 un hermano, que furioso,  
 porque traía un mancebo  
 un papel , y recatado  
 se le escondió , de ira lleno,  
 y mas de infamia, y locura,  
 matarle quiso, diciendo  
 que era el papel (què baxeza!)  
 para su esposa: yo llevo,  
 libro al hombre, el papel tomo,  
 y hallo en él (ò viles zelos!)  
 otra cosa ; què distante!  
 què estraña ! en pensarlo tiemblo.  
 En fin , tan distinta , y nueva,  
 mi Leonor, que te prometo,  
 que te admirara : el criado  
 despido , el papel le buelvo,  
 y à mi hermano ( estame atenta )  
 con desdèn , enfado , y ceño  
 le digo , Señor Don Sancho,  
 el término indigno vuestro  
 niente à vuestra sangre misma,  
 mas no à vuestro entendimiento.  
 Por muger teneis un Angel,  
 que es muchos en el ingenio,  
 en la gracia , en la pureza,  
 en lo apacible , en lo bello.  
 Advertencias , y regalos  
 se mezcien siempre , encubriendo,  
 que es propia herida , y en todo  
 muestre un reposo despierto.  
 Confíatla , divertirla,  
 entretenerla , pues vemos  
 que obligada hasta una fiera  
 hace caricias al dueño.  
 Y quando ella advierta , y mire,  
 que sin castigos , ni fieros  
 el marido en vez de lanzas,  
 empuña avisos modestos.  
 Quien duda , que cuerda , y sabia  
 en sus límites estrechos

se recoja , y luego sean  
 los escandalos exemplos?  
 Que si medios tan suaves  
 no bastassen, hirro à hierro  
 à fuego, y sangre, y sin que,  
 ni aun cenizas dexé el fuego.  
 Yo mismo , yo le llevara  
 la mano, y con el denuedo,  
 que à Leonor , si à Leonor digo;  
 en igual trance , y aprieto.  
 Le passara el pecho , el alma;  
 pero ay mi Leonor , quan lexos  
 del daño estoy ! pero en sombras  
 assombràran mis recelos,  
 miedos tengo , que Don Sancho,  
 con su estraño desfacuerdo,  
 fuè à inquietarla ; voy bolando,  
 quedate, Leonor, temiendo. *Vase.*

*Leon.* En desdicha tan cruel,  
 ay dicha como la mia?  
 que este papel me traía  
 Moron sin duda , y con él  
 topò el otro , que ha pensado  
 que era para su muger:  
 y què un necio sepa hacer  
 buenas obras de cuñado?  
 Todo es como yo pudiera  
 pintarlo , siga lo honroso  
 mi hermano , que un falso esposo  
 lo paga desta manera.  
 Inès.

*Sale Inès.*

*In.* Señora. *Leon.* Trae luego  
 los mantos.

*In.* Adonde vàs?

*Leon.* Inès , despues lo fabrás,  
 y en suma , ver à Don Diego  
 me importa el vivir.

*In.* Y en suma  
 estàs refuelta?

*Leon.* Infinito.

*In.* Pues buelo , que el chapinito  
yà no es corcho , sino pluma. *Vase.*

*Leon.* Si Don Diego en el papel  
me nombrò ! pero no harìa,  
que mas que culpa serìa  
moderna ignorancia en èl.  
Quiero , aunque estè mesurado,  
deste suceso avisarle,  
que facil serà toparle,  
pues calle màyor , ò el prado,  
no puede ningun ocioso  
negarlo à estas horas.

*Sale Inès.*

*Inès.* Yà

tienes aqui el manto. *Leon.* Està  
descogido? *In.* Tèn , que ayroso  
es el traje , y que de hazañas  
ha hecho un ojo tapado,  
en un cendal emboscado  
un esquadron de pestañas!  
Vamos presto no nos vea  
la hermana , ò la madre Juana.

*Sale Doña Juana al querer salir.*

*Juan.* Donde con mantos , hermana?

*In.* La Sancha con todos sea.

*Leon.* Tengo una cosa forzosa  
que hacer. *Juan.* No has de salir.

*Leon.* No?  
pues quien lo embaraza?

*Juan.* Yo.

*Leon.* Conmigo tan imperiosa?  
eres mi madre? *Juan.* Soy mas,  
que te conozco à fe mia.

*In.* Ferma , ferma.

*Juan.* Hermana mia,  
no te canfes , no saldràs.

*Leon.* Que saldrè mil veces digo,  
aunque te pese , que estoy  
yà determinada , y foy.

*Juan.* Pues yo he de salir contigo,  
que si el negocio es decente,

no estorbo yo , y no lo siendo;  
no ay que salir.

*Leon.* Bien te entiendo,  
que hacer de lo impertinente  
virtud , yà es maña traydora  
de la mala condicion.

*Juan.* Leonor , tu tendras razon;  
mas no ha de valerte aora,  
que has de quedarte , ò contigo  
he de salir. *In.* Ven en ello,  
que un trascanton ha de hacerlo.

*Leon.* Quiero que vaya conmigo,  
que para hacer yo mi gusto  
no me estorva nadie : vè  
trae el màto. *Juan.* Aunque yo sè;  
que haràs siempre lo que es justo,  
mientras tus esparcimientos  
llevas , llevaràs mis passos.

*Leon.* Las leyes mas que los casos,  
en ti sola. *Juan.* Tus intentos,  
Leonor , no han menester pocas;  
ponme el manto; adòde has de ir?

*Leon.* No te lo quiero decir.  
*Salen Don Juan , y Don Sancho.*

*Juan.* No me referas tan locas  
diligencias. *Sanch.* Por los pies  
se me escapò. *Leon.* Ven tapada.

*Juan.* Yo no he de hablaros en nada.

*Sanch.* Ola , donde van las tres?

*Juan.* Què os alborotà? (ay de mi!)  
iràn donde fuere justo.

*Sanch.* Doña Juana , yo no gusto  
que salgais vos. *Juan.* Mi Leonor;  
yo quiero que vayais adonde  
gustareis , y que lleveis  
el coche.

*Sanch.* En èl no saldteis,  
que à mi nada se me esconde.

*Juan.* Noagas caso deste , hermana;  
què dudas ? por què no vàs?

*Sanch.* Mi muger salir yà mas,

ni affomarse à la ventana?

*Juan.* Vè , Leonor.

*Sanch.* No salgais vos.

*Juan.* Vè tu sola , y vete al prado.

*Sanc.* Haced lo que os he mandado,  
Doña Juana. *Juan.* Vive Dios,  
que han de ir entrambas, y quantas  
ay en casa. *Sanch.* Mi muger  
lo que yo quiero ha de hacer.

*Juan.* Quando sin baxezas tantas  
procedais mas atinado:  
malo à mi tio tenemos,  
venid , pues , y à verle iremos.

*Sanch.* No me apreteis demafiado,  
que antes en casa encerrada  
mi muger ha de quedar.

*Juan.* Harto mas pudiera estàr  
essa locura encerrada.

*Sanc.* No he de sufriros de oy mas,  
que excedeis. *Jua.* Los defabridos,  
preciados de mal sufridos,  
se obligan à sufrir mas,  
que aunq̃ os pese han de ir las dos.

*Sanch.* Doña Juana todo el dia  
à la labor. *Juan.* Leonor mia,  
al prado , à todo , y à Dios.

*Vanse los dos.*

*Inès.* Frente à frente aora estàn  
dos opuestos esquadrones.

*Juana.* A mi tan nuevas razones?

*Leon.* Yo marido tan galàn?

*Juan.* A mi preceptos tempranos?

*Leon.* A mi dueño tan cortès?

*Juan.* A mi grillos à mis pies?

*Leon.* Para mi todo en mis manos?

*Juan.* Que està yo sin libertad?

*Leon.* Que està todo en mi alvedrio?

*Juan.* Que està miéntras el honor mio?

*Leon.* Que temple mi liviandad?

*Juan.* Que muestre tanta aspereza?

*Leon.* Que tenga tal confianza?

*Juan.* Todo merece venganza.

*Leon.* Todo merece firmeza.

*Juan.* Todo defobliga asì.

*Leon.* Mucho obliga un trato amigo.

*Juan.* Honor , yo sea contigo,  
que yà todo es contra mi;  
què piensas hacer , Leonor?

*Leon.* Yà lo tengo bien pensado.

*Juan.* La calle Mayor , ò el Prado?

*Leon.* Algo he pensado mejor.

*Juan.* Tu sola tienes licencia  
de tu esposo , vè en buen hora.

*Leon.* No pienso salir aora,  
Juana , que es todo obediencia  
una libertad prudente.

*Juan.* Què duras son , què pesadas  
las acciones recatadas!

*Inès.* En compàs bien diferente  
llevan , y en vario semblante;  
las tortolillas de un nido,  
una baxos de marido,  
y otra contraltos de amante.

Gran descanso es ser mirona  
en tal garito : En fin cexas?  
yà no sales ? *Juan.* En fin dexas  
de salir ? *Leon.* Asì corona  
de aciertos la confianza  
à un bizarro hidalgo pecho.

*Jua.* Y en mi aquella injuria ha hecho  
movimiento , no mudanza.

Que ay mucho en mi que perder,  
pero por ser ley divina  
el mostrarle que camina  
erradamente , he de hacer  
lo que jamàs no llegò:

à mi honrado pensamiento,  
dè muestras mi sentimiento,  
solo me perdone yo.

Bueno es querer que por si  
sea yo à mi honor fiel,  
si ha de ser mas que por èl,

por lo que me debo à mi.

Tener quiero entre excelentes partes , à mi sangre iguales , perfecciones naturales , no virtudes obedientes .

Baxíssimo natural , ser bueno por complacer , y con afectos de ser lisonjero espiritual .

Yo falgo , si tu no quieres , aunque nada aventurando , tengan freno , pero blando las generosas mugeres . Y por fineza lo cuento , el no haverle obédecido , que desta vez advertido en tan pequeño escarmiento , que à hombre tan poco avisado avisarle no es injusto , que quien no sufre lo justo , que sufra lo demasíado .

*Leon.* Yo , hermana , no te aconsejo , que en hacer lo que prohíbe , he visto siempre que vive muy diligente el consejo .

Mas vè , Juana , que hacès bien , y ambas guardemos justicia , yo en pagar una caricia , y tu en vengar un desdèn .

*Juan.* Pues oye primero , hermana ; Don Sancho no lo merece ?

*In.* Y algo mas . *Juan.* Què te parece ?

*Leo.* Que en todo eres muy temprana .

Entra , Inès . *Inès.* Voy con temor : què , hermana Leonor , tenemos ?

*Leon.* Yo sè , Inès .

*Inès.* Cuerdos estremos !

Leonor , no fois vos Leonor .

*Leon.* Paguemos en noble trato , y advertida cortesia , que à una fè una villania , yà es ser herege lo ingrato .

*Juan.* Inès , vèn conmigo . *Inès.* Voy ; donde te lleva el capricho ?

*Jua.* A no hacer lo que me han dicho .

*Inès.* Del mismo trabajo soy .

*Juan.* Honor , no esteis vos quexoso ; que en resolucion tan nueva , yo no voy , porque me lleva la necesidad de mi esposo . *Vanse .*

*Sale Moròn como que huye , y Don Diego detras .*

*Mor.* Dexame andar huyendo todavia , y no pienses que hacerlo es cobardia , que huír de tonto es el valor perfecto , ciencia del fuerte , y armas del discreto , ò bendito Don Juan ! Juan de buen alma ; què marido dé paz holgado , y ancho , como contra veneno es contra Sancho .

*Dieg.* El D. Sancho , es frialdad , que en fin te ha visto ;

*Mor.* No me preguntes mas , que vive Christo , que aun aqui del Don Sancho estoy temblando .

*Dieg.* Que tan noble , cortès , piadoso , y blando , en tan duro suceso el mismo esposo topò , y bolviò el papel , discreto quiso callar su afrenta , pero no mi aviso : vive Dios , que me afreato de ofenderle ,

y quiero antes vencerme , que vencerle.

*Mor.* Haces hidalgamente , y què hidalga  
muger , que esta ferà la vez primera,  
que à un Christiano galàn correspondido,  
al mundo haceis los dos exemplo nuevo,  
de tibio amante , y de zeloso manso,  
que el Don Juan que no rifa como potro,  
es marido de teta como el otro.

*Dieg.* Gran tentacion me ha dado , y no està ociosa;  
de galantear la hermana , ilustre , hermosa,  
pues aunque honesta , en fin se vè ayudada  
de aquella tempestad desconfiada  
de su esposo , que están sus inquietudes  
de escarmiento poblando las virtudes,  
y debame el marido impertinente  
el darle la razon de lo que siente.

*Mor.* Dos mozas que llamamos de buen garbo;  
que yà cadúco està lo de buen ayre,  
y vulgaríssimo el desayre,  
desembarcan de un coche.

*Dieg.* Bien se huellan,  
gallardos brios , generosos talles.

*Mor.* No ay mejores cavallos de las calles.

*Salen Doña Juana , y Inès tapadas.*

*Juana.* Villana servidumbre , y mas villana  
la injusta mano que oprimir intenta  
una alma noble , que naciendo essenta,  
bate el erguido cuello : ha ley tyrana!  
O arrogante ! ò cruel sobervia humana!  
aun de exceder tus margenes sedienta;  
què libre ! què atrevida ! què violenta!  
jurisdiccion presume soberana.

Yo en paz criada , en resplandor nacida,  
sin conocer mis passos el denuedo,  
al decoro , al honor vivi rendida,  
mas yà es justo poder lo que no puedo,  
que no es decente à generosa vida,  
que lo que obra el valor se deba al miedo.

*Inès.* Sabes donde estás? *Juana.* Inès, todo lo dudán mis pies.  
por nueva en estos antojos, Què calle es esta?  
todo lo ignoran mis ojos, *Inès.* Ay que , Juana,

no vès tanto señor mozo,  
bizarro galán destrozado  
de tanta quietud humana?

Es la Mayor. *Juan.* Bien dudè  
que eternamente la vi.

*Inès.* A Moron he visto alli.

*Mor.* Si aun lo mismo que se ve  
no engaña ; à Inès veo aora,  
y à Leonor.

*Dieg.* Què injusto nombre!

*Juan.* Este es Don Diego.

*Inès.* No es hombre  
de buen arte ? ( la traydora  
bien le conoce ) què hacemos?  
no hablamos? *Juan.* Què novedad?  
hablar yo ? *Inès.* La ociosidad  
es gran pecado , troquemos  
aquello , que travessara  
se llama. *Juan.* Inès , yo tan vana?  
mas veamos si mi hermana  
disculpa bien su locura.

Tapate mas , no te vea  
ninguno. *Inès.* Un manto, señora,  
anochece à qualquier hora;  
cè, galán. *Mor.* Què bien se emplea  
en mi esse nombre! *Inès.* Simplon,  
conocesme?

*Mor.* Que tu eres,  
maldita entre las mugeres?

*Inès.* Moderado focarron,  
llama à tu amo , y con recato  
di que llegue , y que no es  
Leonor esta. *Mor.* Como , Inès?

*Inès.* Como es otra , mentecato.

*Mor.* Gran razon!

*Inès.* Tenie advertido,  
que hable de lo muy perfecto,  
que he dicho que es muy discreto.

*Mor.* Sabe decir desvalido,  
atencion , galanteria,  
tal vez desayre , atinado,

lo cierto es , pesar , cuidado,  
presumido grosseria.

*Inès.* Ay què discreto ! Señor,  
tiento en hablar, que es la hermana:

*Dieg.* Estos passos , Doña Juana,  
enredos son de Leonor.

*Mor.* Es Leonor el Turco ? llega;  
desmesurate. *Dieg.* Es en vano.

*Inès.* Fiate un poco à lo humano,  
suelta el muger. *Jua.* Soy tan lega  
en el arte , que no sè  
ni aun el canino : yo llego;  
sois vos el señor Don Diego?

*Dieg.* Lo que ha negado la fè,  
bien se pregunta. *Juan.* Merece  
gran atencion la respuesta,  
buena debe de ser esta,  
pero no me lo parece.  
Otra oygamos , que por dicha,  
como visorà no entiendo,  
lo mejor. *Dieg.* Yo no pretendo  
hacer de la fè desdicha:  
bien con mi mal quedo assi.

*Jua.* Este ha querido mi hermana?  
ya de honrada no estoy vana,  
ni me debo tanto à mi.

Cè , Francisca , llega luego.

*Inès.* Pues bien , què te ha parecido?

*Jua.* Ni sabroso para oido,  
ni lindo para Don Diego.

*Inès.* Què te ha dicho ? *Jua.* De la fè  
grandes trabajos. *Inès.* Leonor  
creyò que era.

*Dieg.* O ciego error!

no es mi enemiga , ni sè  
què ferà , todo se esconde;  
pero qualquiera que sea,  
con gran ventaja pelea,  
porque escucha , y no responde.

*Mor.* Decir quien es la tapada,  
no ay remedio? *Inès.* No , Moròn.

*Mor.*

*Mor.* O mantos de humo, que son criados, que no encubren nada!

*In.* Es una muger de bien.

*Mor.* Gran cosa! pero infinitas conozco yo.

*Sale Don Sancho.*

*Sancho.* No ay visitas, como cuidar mucho, y bien de mi casa: de mi hermano huyendo vengo, por ver si oisò salir mi muger: cuerpo à cuerpo, y mano à mano estàn, aunque divididos, quatro alli ( ved lo que passa ) dexaslas salir de casa, que esto veràn los maridos. Què miro? que son los dos, de quien tanto me rezelo, y ellas quien? ay santo Cielo, Inès, Leonor: vive Dios que son ellas, bien temi! què maldad! què infamia! aquel es el traydor del papel, què harè? matarèlos? si. Mi hermano muy cortesano, mirè, y con rabia me rio.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Que antes de ver à mi tio se me escapasse mi hermano! Terrible hombre! el se bolviò à casa. *Sancho.* Don Juan?

*Juan.* Què es esto, Don Sancho. *San.* Yo digo presto todo lo que siento yo. Vuestro dictamen holgado, tan galante, y esparcido, tan discreto lo marido, lo galàn tan demasado, ved Don Juan, ved donde para.

*Juan.* Què quereis darme à entender?

*Sancho.* Que aquella es vuestra muger.

*Juan.* Cien mil veces cara à cara mentis, y en vuestro desvelo pensad con baxa porfia en la vuestra, no en la mia, que os matarè, vive el Cielo. Ni partais entre los dos vuestras locas vanidades, todas vuestras necedades son menester para vos.

Ellas son, y los dos hombres *Ap.* son aquellos: ay de mi!

*Sancho.* Andad primoroso aqui, y aunque les deis falsos nombres, mis recatos os diràn, que es cosa mas atinada que estè una muger cerrada, que hablando con un galàn.

*Juan.* Si esso verdad fuera, à vos por vil pariente, y amigo, y à ellas, y à todos digo, os matara, vive Dios.

Y aun castigo mas tyrano merecia el que tan fiero, la injuria que viò primero, la guardò para un hermano. Cierto es mi daño, y el medio *ap.* blando; què inutil saliò! ò mal grande, que enfermò nuevamente del remedio.

*Mor.* Pleguete Dios.

*In.* Què ay agora?

què tienes, què estàs turbado? ( do.

*Mor.* No es nada, el Sàcho me ha da-

*In.* Es mal de todos, señora, tu marido. *Juan.* Aunque le espero sin temor; Don Diego al punto os retirad. *Dieg.* No pregunto la causa, y serviros quiero en lo que menos quisiera: vamos Morò. *Mor.* què has hallado? *Dieg.* Un tahir muy recatado,

que

que no embidia à la primera.

*Mor.* La mesuradà es sin duda.

*Dieg.* En què lo has visto?

*Mor.* En que anda

tras ella el novio de Irlanda,

que es su marido de ayuda.

*Dieg.* Dexarla solo es injusto.

*Mor.* El perro es muy ladrador. *Vãse.*

*In.* Y Don Diego?

*Juana.* Algo mejor,

mas tengo espacioso el gusto.

*Juan.* Seguirèlos? no, no venza

tanto el dolor, que vengar

esto en publico, es sacar

una honra à la verguenza.

Voy à casa à prevenir:

mas, ò enemiga! que, que

prevengo en tan falsa fe,

mas que matar, y morir.

A buen tiempo mis enojos

tomaron fieros tyranos,

venganza de propias manos,

pero no de agenos ojos. *Vãse.*

*Sanch.* Vive Dios que estoy corrido

de ver tan afeminado

un hermano, y mi cuñado,

he de passarlo à marido.

Muger loca, y atrevida,

bachillera, y licenciosa,

si fuerais ( què es fer? ) mi esposa,

aqui os quitàra la vida,

y holgàra que mi muger

fuerais, que en mal tan violento.

*Juan.* Quiero darte este contento

no mas. *In.* Què quieres hacer?

*Juan.* Descubrirme aqui. *In.* E esso no.

*Juan.* Responderle. *In.* E esso si rà

conocerte. *Juan.* No podrà,

que foy mal sufrida yo.

*Sanch.* Que bien teneis escondido

el rostro en accion tan fea,

tan baxo, porque no os vea

vuestro ignorante marido.

Sois una muger liviana,

fois una. *Juan.* Inès, dexamé,

dos venganzas tomarè,

la mia, y la de mi hermana.

*In.* Que no te descubras digo,

que yo os vengarè à los dos.

*Sanch.* Y vos ruin.

*In.* Menos de vos,

con mi ama, ni conmigo

no se meta vuestro,

à su muger presumida,

recatada, y recogida,

puede hacerla essa merced;

Ay locuras semejantes!

querer en toda ocasion

fer, como descomunion;

novio de participantes?

Que ni à su propio marido

le sufriera esta seõora

esso que le ha dicho aora.

*Sanch.* El es tan necio, y sufrido;

que merece, y no es injusto,

quanto le sucede aqui,

*Juan.* En mi vida, Inès, le oi

requiebro de tan buen gusto.

*Sanch.* Yo si, que tomè buen medio

que à mi muger le estorvè

el salir. *Juan.* Cierto que fuè

muy como suyo el remedio.

*Sanch.* Pero vos teneis disculpa?

*Juan.* Ay Inès, que estoy corrida;

que contentando me vã

*Sanch.* Este mal exemplo harà

que estrechandole la vida

à mi muger, à su hermana

la encierre mas cada hora.

*In.* Harà siempre lo que aora

mi seõora Doña Juana.

*Sanch.* E esso le importa, deberme

su honor , porque mi recelo.

*Juan.* Dexame hablar con el Cielo,  
que del no puedo esconderme.  
Cielos, que presume este hombre,  
que él es quien buena me hace?

*Sanch.* Qualquiera no como aace,  
como vive tiene el nombre,  
la sangre es tiempo perdido,  
el marido hace muger.

*Juan.* Pues esta vez no ha de ser,

la muger hace al marido.

*Inès.* Como?

*Juan.* Con ser cada dia  
batalla lo que fue amor.

*Inès.* Nunca es bueno el ser peor.

*Sanch.* Que muger para ser mia!  
buen marido a toda ley.

*Juan.* Ay tal bruto! *In.* Es toro fiero,  
y remedio no le espero,  
fino que le tire el Rey.

## JORNADA TERCERA:

*Sale Leonor.*

*Leon.* Si la nieve erizada  
en ombros del Enero  
se muestra el cierzo fiero;  
de crespo horror armada,  
apacible se templa al blando rayo;  
de los sonoros cesiros de Mayo.  
Si el mar con rizas huellas,  
pisa el Sol las plumas,  
y en escollos de espumas,  
peligran las estrellas,  
luego se humillan las binchadas olas  
à tiernas calmas, y à caricias solas.  
Si el poderoso ayrado,  
de la fortuna dueño  
faca su altivo ceño  
de assombros coronado,  
glorioso à un rendimiento en breve instante  
la tempestad serena del semblante;  
Yo, que nieve no he sido,  
fuego, ni mar furioso,  
ni ayrado poderoso,  
ni bruto enbravecido,  
mas bien, mejor me rendirè constante  
à un marido galán, que à un loco amante.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Por el ayre quisiera en tanto fuego,

haver llegado yà , que buelvo ardiente,  
 de mi infamia la luz me lleva ciego,  
 negado à la noticia de la gente:  
 Verà Leonor , verà si tarde llego  
 à la venganza , y que sangrientamente,  
 sin hacer del silencio fervidumbre,  
 sè sufrir por valor , no por costumbre.  
 Aqui està mi cuñada , ò generosa  
 embidia , noble de mi honor perdido!  
 ò valiente muger ! ò paz gloriosa  
 de la injusta inquietud de tu marido!  
 O à mas rigor , mas furia; ò falsa esposa,  
 mas libre à mas amor , de amor vencido,  
 què en vano te obliguè ! quando advertida,  
 mas recio que mi voz te hablò mi vida!  
 Què apacible , què amable , què obediente  
 à tu dueño ! yo solo el ignorante;  
 ò Juana ! dulce amiga honestamente,  
 aun le adoras las culpas del semblante:  
 Y que ofpada Leonor , y que insolente,  
 atenta à las lisonjas de su amante;  
 ò como tarda ! ò si llegassè ! y luego:  
 pero à què nueva luz estoy mas ciego?

Leonor aqui? *Leon.* Don Juan, mi bien, mi amigo;

*Juan.* Valgame Dios ! es cierto? es mas engaño?  
 llegò primero , ò yo tardè conmigo  
 con el peso , y dolor de tanto daño.

*Leon.* Mi señor, què teneis? *Juan.* Aun no me obligo  
 con tanto defengaño al defengaño:  
 yo vi à Inès , yo la vi , que en ver enojos  
 pesados , verdaderos son los ojos.

Ellas eran , no ay duda , Cielo santo!

*Leon.* Mi bien , esposo? *Juan.* Que del honor mio  
 vendido , y muera. *Ap.*

*Salen Doña Juana , y Inès con mantos.*

*Juan.* Inès , quita este manto.

*Juan.* Inès , Juana , què veo ? es desvario?

*Juan.* Què lexos ! no pensè cansarme tanto:

*Juan.* Como es bien , à los ojos no le fio,  
 respirad corazon ; perdona esposa,  
 que en tu hermana te miro mas hermosa.

*Inès.* Tu cuñado está aquí. *Juana.* No temo nada, entra, que sola à mi temerme puedo, que es furia una muger desobligada, que al miedo tiene ya perdido el miedo.

*Vanse las dos.*

*Juan.* En mi advertencia embaynarè mi espada; pues satisfecho, y recatado quedo, que lo que mas se oye, y que se mira, no tiene mas verdad que ser mentira.

*Leonor.* *Leo.* Don Juan, tenor, hablad, bien mio; que cuidados traéis? *Juan.* Turbado aora

llego, *Leonor*, de ver à nuestro tio,

que no los males desta casa ignora:

de Don Sancho he sabido el desvario,

y tan caducamente à Juana adora,

que temo en tal ruina, en tantos daños;

el anciano edificio de los años.

Quierola divertir en Juana agora,

piense, y no èn mi turbado pensamiento;

que una desconfianza es mas traydora,

quando no la merece un sentimiento:

*Leonor*, dichosa el alma que te adora,

y à tus divinas partes vive atento,

que a ti nunca ofendida, ni quexosa,

aun lo entendida te confiesa hermosa.

Voy à estorvar que el viejo apresurado,

no intente aquel remedio tan ruidoso,

para necesidad tan desdichado,

para la estimacion tan peligroso:

Dichoso nuestro amor, feliz estado

el nuestro, y cien mil veces yo dichoso,

que en tu amable, en tu hermosa compañía

embidia todo el Sol la estrella mia. *Vase.*

*Salen Inès, y Doña Juana, Ines con manto.*

*Juana.* *Inès*, yà me entiendes.

*Inès.* Tanto,

que voy luego, y à mis pies,

Madrid chico golfo es,

quando me embarco en mi manto.

La caridad deste oficio

es grande, que ellas primero

toman hierro en vez de hacero,

y yo hago el exercicio. *Vase.*

*Leonor.* Hermana, como has tardado

tanto? *Juana.* Te lo ha parecido.

*Leonor.* Si lo sabe tu marido?

*Juana.* *Leonor*, llamale cuñado,

y no habies mucho conmigo.

*Leon.* Què es no hablar mucho: es ra-  
sabiendo la condicion (zon,  
de tu esposo. *Juan.* Yà te digo,  
que le llames tu cuñado,  
y no mas.

*Leon.* Supote bien  
la calle Mayor, en quien  
el primer passo que has dado,  
tuviste entera una tarde?  
Es bueno, es justo, es decente,  
que al esquadron floreciente,  
y al tierno bizarro alarde  
de tanto libre mancebo  
fuesse tu retiro ayroso,  
lo mirado por lo hermoso,  
lo bascado por lo nuevo?  
De bien acondicionado  
un hombre opinion tenia,  
pero su muger decia,  
si, si, por lo enladrillado.  
Y asì, tu encogida, y bella,  
sin la ocasion cuerda has sido,  
pero en una que has tenido,  
luego tropezaste en ella.  
Y en fin, si has hundido el mundo  
no mas de por un enfado,  
ay triste del mi cuñado,  
Juana, al enojo segundo.

*Juan.* Como, como tu esse modo?  
quien te ha hecho en lo q̄ excedes  
tan virtuosa, que puedes,  
Leonor, murmurar de todo?  
Quien viò jamàs, quien, tan potro

lo santo, santo menguado,  
que todo lo reformado  
quiere empezar por el otro?  
Si la repichençon por ti  
empieza tan ocupada,  
estará, Leonor, que nada  
ha de sobrar para mi.  
La virtud tendrá segura,  
aunque mas tarde comience  
en el vicio, quien le vence,  
pero no quien le murmura.  
O virtud mal entendida,  
yà del alma falsa estrella,  
que todos hacen con ella  
conveniencias de la vida.  
Nunca vi al mundo tan lleno  
de maldad, que aun es mayor  
que ser malo, y ser peor  
desfrutar tanto el ser bueno.  
A ofender no me acomodo  
à ninguno, es fuerza aqui,  
pero oy predico de ti,  
y asì te lo digo todo.

*Leon.* Juan, correte no quiero,  
dexa, no hagas mas estrago,  
si digo lo que no hago,  
de ti lo aprendi primero.

*Jua.* Solo un error esto encierra:

*Leon.* Y es Juana?

*Juan.* Que siendo aqui  
tu la enferma, yo me fui  
à los ayres de tu tierra.

*Vase Leonor.*

*Juan.* Soberana virtud, sencilla, y pura,  
de nuestra vida estimacion primera,  
mi alma con rendido amor venera  
la gloriosa verdad de tu hermosura.

Mas de ti, ò verguenza, ò mal segura  
virtud bastarda, fementida, y fiera,  
con destrozo fatàl hallar quisiera  
la preciada traycion de tu locura.

Con ira noble miraré un tyrano,  
esposo vil, que en ciego barbarismo  
mi quietud alterò turbada en vano.  
Cielos, de mi què fuera en tanto abismo,  
si como mi desdicha està en su mano,  
no estuviera oy en mi valor mismo?

*Sale Don Sancho.*

*Sanc.* Que me detuviessen tanto  
aquellos hombres, que no  
pude seguirlos! que yo  
tal sufrí! de mi me espanto.

*Juan.* El cuñado de mi hermana  
viene aquí; si avrà traído  
otro primor de marido?

*Sancb.* Mas aquí està Doña Juana:

*Juana.* Veamos si me agradece,  
que no sali con Leonor.

*Sancb.* Buen cuidado, grande amor,  
toda esta casa os merece,  
que con tanta libertad  
salir à Leonor dexasteis,  
que en consentirlo tomasteis  
parte de la liviandad.

*Juan.* Fortuna cruel, grossero  
marido, si esto es querer  
que yo sea vil muger,  
què importa, si yo no quiero?  
Si obedeciò à su marido,  
què le pides? *Sanc.* Buen acuerdo:  
què importa, que solo el cuerdo  
ha de ser obedecido?

*Juan.* De fuerte que serà culpa?

*Sanc.* Grande obedecer à un loco.

*Juan.* Aunque no me ayudas poco,  
no me bastas por disculpa.  
Mas quien dudò, quien asì  
merece òna villanía?  
asì la venganza mia  
se pudiera hacer sin mi.

*Sanc.* Aveisle yà preguntado,  
què coche, dama, ò señor

topò en la calle Mayor,  
florido arrabal del prado?

Procurasteis, que informada  
os truxesse relacion  
de su ociosa ocupacion,  
y de tanto no hacer nada.

Y la espaciosa porfia,  
con que en calma tanto coche  
cuentan por fiesta à la noche,  
el haver perdido el dia.

El concierto, el gusto, el nombre;  
y en la carroza insolente  
admitir, no solamente  
la plastica, sino el hombre.

Todo esso quereis saber?  
què honrado trato, què honesto!

*Juan.* Valgame Dios! que todo esto  
puede hacer una muger?  
Y quando esso huviera sido  
(que no serà) no es peor  
que hable en la calle Mayor,  
y lo vea mi marido?

*Sanc.* Vive Dios, que lo ha contado,  
y que iban juntas las tres,  
todo lo sabré de Inès.

Quando un marido es menguado  
todo es facil que se vea,  
y quien no estorva à una hermana  
lo aturdida, y lo liviana,  
es forzoso que lo sea.

*Juan.* Don Sancho?

*Sanc.* Hablad, que aun me enfada  
en vos silencio tan loco.

*Juan.* No puedo deciros poco,

y así no os respondo nada.  
Mucho me llevo à temer,  
defienda el Cielo mi honor,  
que aunque estoy en mi valor,  
vivo dentro de muger.

*San.* No os vais? no andeis prevenida,  
que he de saber lo que fuè. *Vase.*

*Juan.* Aun desdichada una fè,  
no la quiero arrepentida.  
Quanto mas camino à ella,  
mas tardo en mi perdicion,  
que tengo mucha razon,  
y no me atrevo à perderla.  
Mas en vano defenderla  
intento ; en vano porfio,  
que aunque es vano el alvedrio,  
tampoco pude con èl,  
que en no tener parte en èl,  
conozco solo que es mio.  
Espere mas poderosa  
con el rigor la obediencia,  
pero sabe una paciencia  
ser mas cuerda , que dichosa.  
Mas que obligada , quexosa  
de mi sufrimiento quedo,  
que à la razon que no puedo,  
ni valerla , ni ayudarla,  
no hallo en què aprovecharla,  
fino es en tenerla miedo.  
Pero sea la postrera  
resolucion , que si dura  
en Don Sancho esta locura,  
puede ser que yo no muera.  
Y que la venganza quiera  
vivir , pero yo temello?  
cayga , cayga , y rinda el cuello  
mi furor ; mas quando calle,  
y no pueda perdonalle,  
què me hace pensar en ello?

*Salen Inès, y Moròn muy recatados.*

*Inès.* Entra , y no temas , cuitado.

*Mor.* Què no es temer ? no entrarè,  
fino me traen una fè  
de que està el Don Sancho atado.  
Escrivirme no pudiera  
Leonor un villete , pues  
sabe hacerlo , y yo no? *Jua.* Inès,  
viene esse hombre?

*Mor.* Guarda fuera.

Por Christo , que es la marida  
del Sancho : ò perra traydora!

*Inès.* Quitale el miedo , señora,  
que es un pollo de por vida.

*Juana.* Señor Moròn , tanto miedo?

*Mor.* Aun queda mas.

*Juana.* Lo gustoso  
hace alarde de medroso.

*Mor.* Siempre hago yo lo que puedo.

*Juana.* Llamarle yo avrà tenido  
por gran novedad , y es  
gusto , y ocasion. *Mor.* Inès,  
no desaten al marido,  
que me irè sin responder.

*Juana.* Què teme ? què tiene aora?

*Mor.* Que vuesa merced , señora,  
en quanto hombre es su muger,  
y en solo verla me espanto.

*Juana.* Quiero fiarle un secreto,  
que sè que es hombre discreto.

*Mor.* No pensè que sabia tanto  
Doña Juana mi señora.

*Juana.* À Don Diego he menester  
hablar al anochecer,  
puntualmente , que es la hora  
que luces no se avrán puesto,  
y sin luz està conviene,  
por si alguna gente viene.

*Mor.* Es un chiste muy honesto,  
gran favor , mas no lucido  
quererle à obscuras. *Juana.* Inès,  
advierte , que hasta despues  
que aya bien obscurecido,

no ha de entrar.

*In.* Ni te ha de ver?

*Juan.* No hermana, que importa así, yo engaños? mas por aquí empezare à ser muger. *Vase.*

*Mor.* Sin luz dice, que le quiere, que serà caso cruel, sin dada quiere con él rezar algun Miserere.

El es Sol, pero con nieblas.

*In.* Es muy santa, que te espanta?

*Mor.* Es santa, y semana santa, con ayuno, y con tinieblas.

*In.* Tiene caprichos bizarros.

*Mor.* Pues contigo se aconseja, no, Inès, no ignora, no dexa el camino de los carros.

Eres, Inès, general, para diluvio te guarda, que eres con maña gallarda, alcahueta universal.

*In.* De lo alcahuetado, en fin, se ha de fiar el veneno, para encubrirlo al mas bueno, para alentarle al mas ruin.

*Mor.* El Sancho ya sabe hacer algo bueno. *In.* Que Moron?

*Mor.* Vaya dicho con perdon, hacer mala à su muger.

*In.* Esto es bueno?

*Mor.* Yo no quiero que sea mala ninguna, pero si ha de serlo alguna, sea la de un majadero. Si ella del novio enemigo se venga, Inesita amiga, yo la abfuelvo, como diga, Don Sancho sea conmigo. Vamos. *In.* Escucha, y no llevas algo que darne? *Mor.* De nada me asusto; piensa cuitada,

civilidades mas nuevas.

Que darte dos de à ocho quiero, Segovianos de buen talle, que no he visto, sino el dalle, cosa hidalga en el dinero.

*Vanse, y sale Don Juan.*

*Juan.* Esta noche muy temprano; que en su posada me espera, mi tio avisa, y quisiera hablar antes con mi hermano. Que veo resuelto al viejo, à remediar su zelosa condicion, escandalosa, que desdenando el consejo; y de su paz enemigo, no estan necio, y desigual, en estar con todo mal, como en estar bien consigo.

*Sale Don Sancho sañudo.*

*Sanch.* Hermano haveis encontrado al viejo? *Juan.* Que le quereis?

*Sanch.* Ya creo, que lo sabeis, vengo Don Juan muy cansado, que me han dicho que mi tio se mete, y habla furioso, en si soy terrible esposo! este imperio todo es mio. Hacer puedo, y deshacer, si à governarme se inclina, es tio de su sobrina, pero no de mi muger.

Que es justicia destemplada; y muy indigna de ser de varon grande, el creer de uno todo, y de otro nada;

*Juan.* Con su ofensa mysteriosa, que falso està el mentecato, mas responderle no trato, que por mas bizarra cosa tengo, y por mas conveniencia; por mas hazaña, y mas gloria,

ofrecerle la victoria,  
que admitir la competencia.  
Vos sois en todo acertado,  
todo en vos es singular,  
nada en vos ay que enmendar:

*Sanch.* Vos fereis mas atinado,  
y con desvelo, y valor,  
mas gallo de vuestra casa,  
mas fenix de vuestra brasa,  
mas lince de vuestro honor.  
Que penetráis las mugeres  
con la vista tan sencilla,  
qual si un manto de Sevilla  
fuera maralla de Amberes.

*Juan.* Aunque pueda responderos;  
no he de enojarme yá mas  
con vos, porque se hace mas  
en sufriros, que en venceros.  
Pero vos, que habeis pensado  
que sois?

*Sanch.* Yo cuerdo, advertido,  
recatado, prevenido,  
discreto, prudente, honrado.  
En mi la honra nació,  
nunca de agravios manchada:  
y en fin, ni es hombre, ni es nada,  
quien no fuere como yo.

*Juan.* No porfiarèmos jamàs,  
como yo no sea aora  
lo que vos sois, en buen hora  
sea todo lo demàs. *Vanse.*

*Salen Inès, y Doña Juana.*

*In.* Estas injurias me dixo,  
y entre amenazas furiosas,  
en la daga la una mano,  
y al cuello afida la otra.  
No menos que tus trayciones  
me pregunta, y en su boca  
es lo enemiga, lo infame,  
la mas valida lisonja:  
y viendo que no respondo.

*Juan.* Calla, Inès, no quieras q̄ oygas  
afrentas, no sino furias,  
yá en mi pecho rayos todas.  
Vete Inès, vete, no ayudes

*Vase Inès.*

mi enojo; estrellas piadofas,  
à muchos siempre tan blandas,  
y à mi tantas veces fordas!  
De que abysmos prodigiosos,  
de que Libias arenosas,  
desierto, ò leve poblado  
de tanta infernal ponzoña  
faliò este monstruo, que intenta  
alterar la paz dichosa  
de mis sentidos, que al arma  
à tantas desdichas toca?  
La sequedad, la tibieza  
en los maridos tan propia  
no hace à la fè menos fuerte;  
mas hace la mas costosa.  
Pero la ruindad, la infamia;  
la desconfianza sola  
desquiciará de los Orbes  
la estable firmeza hermosa.  
La fabrica de mi honor,  
tronco firme, inmovil roca,  
constancias bate, y la injuria  
baxas flaquezas tremola.  
Yá para una debíl caña,  
cuya entereza es tan cotta,  
no soy exemplo, y ser pude  
credito, para ser Troya.  
Sea maldad, traycion sea,  
tempestad soy, que en la forma;  
que en los desatados Cielos,  
que sus esferas trastornan  
los impacientes arroyos,  
arreatados destrozán  
mießes, plantas, frutos, flores;  
yervas, ramas, troncos, y hojas.  
Avenida soy de agravios,

tras mi llevo , ciega , y loca  
 recatos , obligaciones,  
 alma , gusto , vida , y honra.  
 Vean los fieros maridos,  
 que es necedad peligrosa,  
 à la fe pintarla lexos,  
 y al honor fingirle sombras.  
 Si las honradas me acusan,  
 si las sufridas me notan,  
 si me admiran las cobardes,  
 si me infaman las dichosas,  
 si me condenan las fuertes,  
 si las cuerdas me acongoxan,  
 mis culpas les encomiendo  
 à las desdichadas solas.

*Salen Don Diego , y Inès.*

*Dieg.* No ha podido ser mayor  
 el tiro. *In.* Habla passo , es cosa  
 nueva un engaño?

*Dieg.* Fingirse

Juana , y ser Leonor.

*In.* No pongas

culpa al temor , de que huyeras  
 de su nombre , quando lloras  
 su olvido.

*Dieg.* Què clarò engaño,  
 y què obscuridad!

*In.* Forzosa,

porque ninguno te vea.

*Juan.* A Inès escucho.

*In.* Señora,

Don Diego.

*Juan.* Advertiste aquello?

*In.* No me tengas por visóna,  
 engañar nunca se olvida,  
 què presto se desenoja  
 quien ama! llega, Don Diego.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Siempre no espantan sombras,  
 un hombre ha entrado embozado,  
 y en el ayre y la persona

me pareció aquel ; ò vanas  
 imaginaciones locas!

mas què obscuridad es esta?

què confusión ? no se borran  
 facilmente unas noticias,  
 quando se encuentran con otras:  
 no siento à nadie , aunque alli  
 me parece. *Dieg.* No son pocas  
 las ocasiones , Leonor.

*Juan.* Leonor? ha Cielos! dudosa  
 está el alma , que en los ojos,  
 y en los oídos se forman  
 nubes , que se desvanecen  
 à qualquier luz que las toca.

Mas sufrirlo , ni à creerlo  
 me atrevo , que vitoriosa  
 he visto à mi se , y conmigo  
 están falsas mis memorias.

*Dieg.* Aqui engañado he venido:  
 Leonor.

*Juan.* Desdicha espantosa!  
 matarèlos , mas no escucho  
 la voz de Leonor , que informa  
 aun mas que el nombre.

*Dieg.* Al instante

que te vi , Leonor esposa  
 de Don Juan , cuya nobleza,  
 cuyo valor , cnya gloria,  
 tiene opinion tan lucida.

Propuse , y tã no lo ignoras;  
 que tuviesse mi respeto  
 su espada , y sospecha ociosa,  
 mi amor honrado , y cortès,  
 que navegò esta derrota,  
 anegòse , y con suspiros  
 hizo salva à sus victorias.

Vive en los dichosos brazos  
 de Don Juan , mil siglos goza  
 tal bien , que te estimo honrada,  
 mas que te adoraba hermosa.

*Juan.* Què dicha ! no para dichas,

mas no se quitan las olas  
de mi temor, y mi pena,  
què en el modo, y en la hora,  
toda es mysterios la duda.

*Dieg.* Leonor, aunque no respondas  
te he de preguntar, por què  
en forma tan sospechosa  
me has llamado con el nombre  
de tu hermana? cuya historia  
à los honrados lastima,  
y à los cuerdos enamora,  
que desobligada. *Juan.* Espera  
toda su opinion le torna  
à Leonor; con Doña Juana  
estàs hablando.

*Dieg.* Señora,  
quanto es mayor la ventura  
la estraño mas.

*Juan.* Yo, yo propia  
te llamè.

*Iuan.* O preñadas penas,  
quantos monstruos se os antojan!  
què dichosos de fengaños!  
mas en dadas tan costosas,  
por no haverlos menester,  
yo los perdonàra aora.

*Juan.* Turbada estoy, y si hà llamado  
à la ocasion poderosa  
tan contra mi una venganza,  
mi desdicha la perdona.

Llamè à este hombre, mas no  
riesgo, y no acierto medrosa  
à perderme, ni me atrevo  
à que falgan vencedoras,  
de mis purezas mis iras,  
la falsa fè, la alevosa  
condicion del enemigo,  
de un tyrano la traydora  
desconfianza, el severo  
rigor, todo me ocasiona,  
todo me arrastra, y despena,

y à mi perdicion me arroja;  
pero en vano, que todo es ayre;  
con quedar una fè ayrosa.

*Sale Don Sancho.*

*Sanch.* Como à estas horas à escuras  
està mi casa?

*Juan.* Don Diego,  
ruido sientto, que os vais luego  
os suplico.

*Dieg.* Què locuras!  
Pues no he de saber primero,  
para què llamado he sido?

*Iuan.* Ya vos lo aveis referido,  
saberlo quise, y no quiero  
saber mas.

*Dieg.* Ved que es error,  
que en peligro os dexè aqui.

*Juan.* Temedme en todos asì.

*Dieg.* Muger rara.

*Sanch.* Aquí ay rumor,  
gran traycion à temer llego.

*Dieg.* Si para esto me ha llamado,  
yo vine desalumbrado  
à no mas q̄ à bolver ciego. *Vase.*

*Mor.* Mucho reza esta muger,  
dexòme aqui la Inès fiera  
tan solo, como si fuera  
algun dichofo de ayer,  
y aunque es gracia vieja el miedo,  
oy no es gracia.

*Sanch.* Allí he sentido  
una voz. *Juan.* Si avrà venido  
mi tia. *Juan.* No os vais? yà quedo  
con vos cansada, y conmigo  
sè que à esta casa teneis  
el respeto que debeis:  
y segunda vez os digo,  
que os llamarè à desfengañaros,  
con la fineza, y valor  
de Don Juan, y de Leonor.

*Juan.* Yà no os quisiera tan claros  
desen-

defengaños merecidos,  
que aunque yá os deo el vivir,  
à gran pesar del oír  
descansaron los oídos.

*Sanc.* La voz escucho de un hombre,  
y de una muger la afrenta,  
nunca ay sospecha que mienta.

*Mor.* No ay ladrillo que no affombre  
en esta casa.

*Sanch.* Ha traydora!  
àzia alli sus passos sienta.

*Mor.* Del tenebroso aposento  
la devocion temo aora.

*Sanch.* Ha ingrata!

*Mor.* O si fuesse tumbre!  
Inès de mis ojos, quien  
anda aqui? *Sanc.* Ha infame!

*Mor.* Què bien  
pronuncia una pesadumbre!  
el Sancho es.

*Sanc.* Llamas arrojan  
mis ojos. *Mor.* Huyendo falgo,  
que falte à este pobre hidalgo  
parientes que le recojan?

*Sanch.* Ha falsa muger! aqui  
moriràs. *Mor.* Què, muger yo,  
y del Sancho? quien guardò  
tal desdicha para mi?

*Sanch.* Traydor, di quien eres?

*Mor.* Trate  
ustè bien à su muger.

*Juan.* Effen es quererme perder.

*Sanch.* Vive Christo que te mate.

*Mor.* Tomolo, y que no me goce.

*Jua.* Quereis que me hallen à oscuras  
con vos? *Jua.* Luces son seguras,  
estàr con quien os conoce.

*Sanch.* Soltarte quieres, vergante?

*Mor.* En esta casa, ni adrede  
ningun hombre honrado puede  
fer muger un solo instante.

Y así, perdone usted,  
que me suelto.

*Sanch.* O perro, en vano  
piensas huír de mi mano:  
ola, criados, traed  
luces, que el peligro es mucho;  
que ay traydores, y aun traydora:

*Juana.* Ay de mi!

*Juan.* No esteis, señora,  
con pena. *Jua.* Otra voz escucho:  
*Dentro Don Fernando.*

*Fern.* Está encantada esta casa?  
no ay luz en ella, ni quien  
responda? *Juan.* Mi tío es este,  
salir quisiera por él,  
mas no me atrevò à dexar  
sola à Juana. *Sanc.* Yo he de ver  
mi afrenta antes de vengarla;  
mas vengarela despues,  
hartando de gusto, y sangre  
à mis ojos.

*Salen el viejo Don Fernando, y gente con luces.*

*Fernand.* De tropèl  
entrad todos: ò villano!  
tu con espada? *Sanch.* Y tambien  
con razon.

*Salen Leonor, y Inès.*

*Leon.* Inès, què es esto?

*Inès.* Ay señora, no lo sè,  
pero sospecho gran mal.

*Juana.* Ay Don Juan! tu aqui?

*Juan.* No estès  
confusa, que tus virtudes  
à todas luces se ven.

*Fer.* Quanto me han dicho es verdad,  
traydor, ingrato, sin ley.

*Sanc.* A què buen tiempo venisteis,  
que aora, tío, vereis  
si mis zelos son injustos;  
si es mi condicion cruel.

Aqui vuestra vil sobrina,  
no ya mi aleve muger,  
encerrada con un hombre,  
y à solas està; y si es  
tan terrible la ocasion,  
tan injusto el proceder,  
tan publico su delito,  
tan convencida su sè,  
tan forzosa mi venganza;  
sin que vos lo perdoneis,  
mueran entrambos, y vivan  
mi honor, y mi nombre.

*Fernand.* Tèn,  
villano, que cien mil veces  
mentiràs, antes que ser  
verdad lo que has dicho agora.

*Sanc.* Mentir yo? apartad, no veis  
juntos alli los traydores?  
mi muger es una infiel,  
Doña Juana es una infame.

*Jua.* Miente mil veces, y quien  
lo creyere miente mas.

*Sanc.* O adultera! *Fer.* Lucifer,  
herege, à tu hermano mismo?  
aqui la verdad vereis  
deste bellaco.

*Juana.* Estais loco?  
estais.

*Fern.* Fuera, dexenme,  
que yo, con solo este palo,  
tomare venganza del.

*San.* Ha encubridor vil hermano!

*Juan.* Mentis mas.

*Salen Don Diego, y Meròn con  
espadas desnudas.*

*Dieg.* Ea, entrad, pues,  
que espadas sienta.

*Mor.* En las veras,  
con la zurda, y sin broquel,  
à los Sanchos.

*Sanch.* O enemigos!

estos son. *Fern.* Falso, esta vez  
à buena luz se descubren  
tus infamias. *Mor.* Tenganle,  
que està enmaridado.

*Dieg.* El ruido  
de las espadas, y el ser  
en casa tan noble obliga:

*Fer.* Haveis entrado muy bien;  
sobrina, no ay que esperar,  
al punto se ha de poner  
todo el remedio, y agora  
conmigo te llevarè,  
que para apartaros luego  
Vicario no es menester,  
si un disgusto solo aparta,  
todos quantos puede haver;  
es un marido ignorante,  
peligroso, y descortès:  
yo los aparto, yo solo,  
y el que quisiere despues  
saber en lo que ha parado  
la maraña, esperefe  
à que la segunda parte  
se escriba, y podrà saber  
què harà el Vicario en el caso,  
que yo disuelvo sin èl.

*Juan.* Señor, sepamos primero.

*Fer.* No ay que querer, ni saber,  
Juana harà lo que yo mando.

*Jua.* Señor, aunque siempre harè  
tu gusto, à breves razones  
todos atentos me estèn.

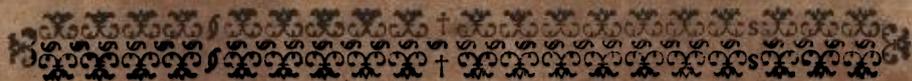
Ser mala yo es imposible,  
y ser buena su muger,  
y estas dos cosas no pueden,  
ni estar juntas, ni estar bien.  
Su fuerte cada marido  
labra con su proceder,  
todo lo estraga el sobervio,  
todo lo triunfa el cortès.

El cuerdo obliga à ventura,

el necio manda el cruel,  
 ruega el honrado; y en fin,  
 el Marido hace Muger.  
*Leon.* Nadie como yo lo sabe.  
*Moròn.* Ea, degrademosle  
 de marido.  
*Sanch.* Yo conozco  
 mi error, mi engaño, mas fer  
 marido en paz no es posible,  
 siempre harè lo mismo. *Mor.* El  
 es Sancho à nativitate:  
 yo apostarè ( y sin perder )  
 que mas de treinta mugeres  
 le àpreccen. *Inès.* Para què?  
*Mor.* Para vengarse, y hacernos  
 à todos esta merced.  
*Dieg.* Señor Don Juan.  
*Juan.* Esta casa  
 os conoce, y que sabeis  
 fer honrado Cavallero:  
 Mi Leonor?  
*Leon.* Don Juan, mi bien.  
*Juan.* Què acierto es quererte tanto!  
*Leon.* Què gloria es amarte!

*Fernand.* Ven,  
 sobrina, quede el ingrato  
 solo consigo.  
*Juan.* No estis  
 hermano triste, què presto  
 se ha de remediar. *Sanc.* Hace  
 ostentacion que haveis sido  
 mas cuerdo, pero. *Juan.* Otendéis  
 mi verdad. *Sanc.* Yo soy el necio.  
*Mor.* Por siempre jamás amen,  
 aunque otra vez se aya dicho.  
*Inès.* Eflo es nuevo cada vez.  
*Mor.* El acabò santamente,  
 rueguen à Judas por el:  
 así sea mi salud,  
 como queda bien usted.  
*Sanc.* Picaro. *Mor.* Y sin fer marido:  
*Inès.* Moròn, no ay un poco de  
 cafamiento? *Mor.* Esta Comedia;  
 de las buenas al revès,  
 tiene Vicario, y no Cura;  
 pero no le negareis,  
 pues acaba en descasarse,  
 que esta farsa acaba bien.





COMEDIA FAMOSA.

LOS EMPENOS  
DEL MENTIR.

DE DON ANTONIO DE MENDOZA.

PERSONAS.

*Teodoro.*

*Marcelo.*

*Don Diego.*

*Don Luis.*

*Tres bravos.*

*Doña Ana.*

*Elvira.*

*Teresa.*

*1. Criado.*

*2. Criado.*

JORNADA PRIMERA.

*Salen Teodoro , y Marcelo de camino , con botas , y sin espuelas.*

*Marc.* EN fin , que este es Madrid?

*Teod.* Esta es la Villa,  
que el nombre de Ciudad ha despreciado,  
no falve , sino admire : ò coronado  
Pueblo de Magentadas , cuya planta  
besa tanta Corona , y Region tanta!  
Siempre apacible , y claro , y siempre hermoso;  
à quien no alegra , ò grande , ò generoso  
noble Madrid , tu vista , y tus reflexos?

*Marc.* Poca persona tiene desde lexos.

*Teod.* Esta es la puerta de Alcalà , que el nombre  
le dà à essa calle ; que explayada , y bella!

*Marc.* Que ancha que es de caderas ! tiene talle

tam-

tambien de traer enaguas esta calle.

*Teod.* Què bizarros, què illoftres edificios!  
que gigantes de cal en alto buelo,  
fon batallas de piedra con el Cielo,  
deftos diràs aora maravillas.

*Marc.* Muchas casas columbrò yo en cuclillas.

*Teod.* Mira eftos campos, mira eftos jardines,  
que le fon à Madrid, en ayres puros,  
roja atalaya en florecientes muros,  
en quien hallan los confules mas graves,  
aplandidos tambien de flores , y aves,  
paz al cuidado , y tregua à los defcos.

*Marc.* Si , fi jardines fon , pero no Hibleos.

*Teod.* Què diràs deſte prado ayrofo , y limpio?

*Marc.* Que en dos hileras de alamos, y fauces,  
con las llagas que le hacen tantas fuentes,  
es verde proceſſion de penitentes.

*Teod.* Deſte eſquadron de coches, què me dices?

*Marc.* Nada , nada , otra vez nada en eſtecto,  
que os quiero guardar tambien ſecreto.

*Teod.* Si murmurante vienes à la Corte  
grangearàs caudal poco en eſſos tratos,  
que andan los maldicientes muy baratos.

*Marc.* Lo murmurante oy , eſtado adonde  
todo lo que no es , aun no ſe eſconde;  
nada me hagas hablar, pregunto ſolo  
ſi es mas que eſto Madrid?

*Teod.* Madrid es tanto,  
que en la ſoplada fabrica de un manto,  
y de un breve chapin en el diſtrito,  
la Menſis , vanidad , pompa de Egypto,  
la Babylonia del Aſſirio aſſombro,  
la que al Romano Imperio arrimò el hombro;  
le fon corta medida à competencia,  
que ſino en multitud , ni en opulencia,  
en fazon , en belleza , en alegria,  
deſde las blancas margenes del dia,  
à los negros umbrales del ocaſo,  
quanto huella del Sol el rojo paſſo,  
en guſto , en mageſtad , en ornamento,  
Madrid , con tu buen ayre , todo es viento.

## Los Empeños del mentir,

*Marc.* Y el Osso de sus armas es ayroso.

*Teod.* Siendo en fin Madrid tambien el Osso.

*Marc.* Que sea mas que fabrica eminente,  
de los muros del Sol guerra luciente,  
es esta , que ceñida à un templo anciano;  
es justa vanidad del ayre vano,  
que la venero aun antes que la miro.

*Teod.* Este es el celebrado Buen-Retiro;  
ocio sin èl , de un zelo desvelado,  
Templo , que à la templanza ha levantado  
una modestia , del favor despierto,  
que poblado de luz forma un desierto;  
bien que de Aguilas yà glorioso nido,  
el que de un Cisne fue lecho escondido,  
Alcazar se descubre à un Sol aora,  
en las primeras lineas del Aurora;  
en cuyo lucimiento , y compostura,  
la riqueza , el asseo , la hermosura,  
asisten , con jamàs vista estrañeza,  
à ser numero , mas que a ser grandeza;  
en lustre tan Real , tan grande en modo,  
que sino es la ambicion le cabe todo.

*Marc.* Este es Palacio nuevo , ò bien segundo,  
atencion general de tanto mundo,  
donde Felipe , tantas veces Grande,  
seguido siempre , y competido nunca,  
de la grandeza Castellana toda:  
Rico de admiracion es el espanto,  
en tanta varia fiesta , en triunfo tanto,  
à todo en el valor , destreza , y nombre,  
mas que pudiera en Rey , lo excede en hombre:

*Teod.* Aqui de su grandeza , y de su aliento,  
( que à su buen ayre si , que todo es viento )  
altas señas ha dado , que en su diestra,  
en la festiva publica palestra,  
el agravio Español , pesado , y leve,  
con tanto honor , y espíritu le mueve,  
que tiemblan los bastiones en campaña,  
de los amagos solos de una hazaña.  
Aqui gallardo hermano, y tierno esposo,  
de la Reyna de Ungria el parto hermoso

celebrò con mil fiestas , siendo en ellas,  
ò gloriosa Isabèl , tus luces bellas  
alma de sus acciones , pues no en vano  
tu merito , y tu nombre soberano  
le hicieran Magestad , à no ser tuya,  
que es grandeza , que pide iguales modos  
ser galàn tuyo , como Rey de todos,  
aqui del generoso illustre Alcayde,  
que en lo bizarro sin lisonja alguna  
le pudiera ser deuda la fortuna,  
à los Reyes , y damas juntamente,  
tan cortès , tan galàn , fino , y decente  
los festeja , que muestra que ha seguido  
afinado , modesto , esclarecido,  
con antigua razon , y luz temprana,  
de Palacio la fenda soberana,  
que es en las Damas , y es en las Meninas;  
aun agraviado el nombre de divinas.

**Marc.** Yà que en Madrid estamos , què exercicio  
tomarèmos los dos?

**Teod.** Sea un officio  
entre noble , y mecanico:

**Marc.** Què ? escuderos.

**Teod.** Esse es muy ocupado : ea , embusteros  
ha de ser.

**Marc.** Es officio peligroso.

**Teod.** Siempre le he iado culpas de dichoso.

**Marc.** Vengo en èl , y el primer embuste tea,  
que haviendo à pura pata , que llamamos,  
venido tantas leguas , nos calzamos  
las espuelas , que estoy escrupuloso  
de hacer divorcio de las Judas botas,  
que descalfarlas es gran desatino,  
fino ay tambien vicarios del camino.

*Quitanse las espuelas ue las pretinas , y calzanlas.*

Yà estamos espolados , y en la Corte,  
los rumbos me descubre deste norte.

**Teod.** Conviene , ò mi Marcelo , que sigamos  
la fenda que nos lleva , entretenida,  
mas que no à buen vivir , à buena vida,  
siempre estaràs conforme , siempre atento

à quanto yo dixere:

juraràs quantas cosas yo mintiere.

*arc.* Si la misma mentira, ella en persona

fuera de fastre en fastre,

vulgaricème , nunca un compañero

le hallàra mas cabal , ni Cavallero;

harè verdad las cosas que tu sueñas,

y mentirè por señas;

y si quieres mentir mas descansado,

y conocer quien soy , dexame aora

mil mentiras en blanco, que yo tenga;

para llenar despues quando convenga:

*Teod.* Abrazame, ò Marcelo , que yo fio;

que ha de ser este pueblo tuyo , y mio.

*Marc.* Bravo es el cadenon!

*Teod.* Y este no es nada?

*Marc.* Falso pueden jurar de camaradas;

pero què sale aqui?

*Teod.* Nada te admire,

que en la Corte , entre tantas necedades;

lo menos nuevo son las novedades.

*Salga D. Diego empuñando la espada , y terciando la capa , y tres hombres hablando con él , à modo de bravos.*

*Dieg.* Ha sido mucha traycion llamarme, y sin susto vengo, que para peligros tengo, aun mas mio el corazon. De un papel de desafio llamado falgo, y si es yà mas traycion vuestra , serà mas valor, y empeño el mio. Vstè es persona muy cuerda, reportada , y de importancia, y quien anda de ganancia no es bien que en nada se pierda. Del labrador que el tributo cultiva en futuro pan, es solo fuyo el afan, y es para todos el fruto.

La comparacion se aplica; si uste tantas sembrò pintas , y el naype le diò una cosecha tan rica, defabroche yà essa mano; con los amigos, pues sabe, que en el peor año le cabe à cada hormiga su grano: usted nos cierre estas bocas; que es bien que pague uste bucnas intenciones , que valen mucho , y ay muy pocas:

*Dieg.* Madrid no ha visto jamàs, termino tan descortès, si yà una dicha no es ganar un peligro mas; comparacion, gusto, intento pagara yo luego alli, si lo pidieran , y aqui pagarè el atrevimiento.

Picaros estafadores.

*Metete mano , y todos.*

1. Milérrabljito , y brioso,  
buen badulaque.

2. Famoso.

**Marc.** A uno tres , seràn traydores,  
y es afrenta de los dos,  
Teodoro , no acometellos,  
que el ser mas ruines que no ellos  
no es posible , vive Dios.

**Teod.** Dices bien , trinca insolente,  
tres à solo un Cavallero?

*Metete mano , y huyen los valientes.*

2. Huyamos.

1. Y yo el primero.

**Marc.** Muchos no hacen un valiente;  
què bien huyen!

**Dieg.** Y què bien  
que yo agradeceros debo  
la vida , noble mancebo!

**Marc.** Agradecedla tambien  
al camarada , que es hombre  
de valor.

**Dieg.** Bien le mostrò:  
y sepa , señores , yo  
la fuerte , la patria , el nombre  
de dos yà tan dueños míos.

**Teod.** Primero es bien que de vos  
sepamos , à quien los dos  
obligamos , que esos brios  
no esconden vuestra fortuna.  
Decid , con vuestra licencia,  
quien fois? què fuè la pendencia?

**Dieg.** La causa es , no haver ninguna.  
Yo soy un anciano hidalgo,  
que con mi sangre , à lo menos  
ninguno se perdonàra,  
sino es yo lo Cavallero.  
No de la fuerte olvidado  
naci en hacienda , y en deudos,  
ni à ser pobre en lo embidioso,

ni à ser rico en lo sobervio.

Crième en Madrid , al temple  
destos ayres , que en venenos  
floridos , son verdes lazos  
de los dulces años tiernos.  
Buena opinion , leve gusto,  
amigos pocos , y cuerdos,  
alguno en la confianza,  
y todos en el sombrero.  
Algo de amor , lo bastantè  
para ser templado medio,  
entre peligros de loco,  
y entre corduras de necio.  
Derramado en cortesias,  
mas que en costumbres , no temo  
que de mi lengua , y mi trato  
me acuse nada el silencio.  
De ayrosa pluma indiciado  
horas entreguè à los versos:  
traxe , sino el mas lucido,  
el mas galan el ingenio.  
Mis ejercicios de mozo,  
y mis entretenimientos,  
ociofidades sin queixa,  
y descuidos sin desprecio.  
La Comedia, el prado , el rio,  
y tal vez con poco riesgo  
de ocasion , no de codicia,  
surcar los golfos del juego.  
De aquí naciò la pendencia,  
que estos tres hombres, fingiendo  
un papel de defafio,  
firmado de nombre ageno,  
al campo ( què graa baxeza  
es decirlo! ) con su enredo  
me facan , y en èl me piden;  
retoricos , y molestos,  
que tributario les sea  
de mis ganancias ; y viendo  
la desvergüenza eloquente,  
y elegante atrevimiento,

meti mano; mas no es justo referiros el suceso, en que vuestra espada sola fuè mi escudo, y fuè mi Templo. Y así passarè à informaros de la obligacion que tengo à nobles correspondencias, y à generosos aciertos. Mis padres fueron ilustres, y signieron mis abuelos las dos fendas vinculadas à la gran sangre del Reyno, Palacio, y la guerra, en donde ganaron crianza, y p̄mios, Pajes del Rey, y Soldados, alta escuela de aquel tiempo. En una, y otra alcanzaron por amparo, y por Maestro aquel gran Duque, no Alva, sino Sol de los Toledos, postrera fecunda linea de los grandes, de los diestros Capitanes, que diò a España à tanta abundancia el Cielo: formados todos à sombra de los siempre heroycos hechos del gran Gonzalo Fernandez, à mas siglos menos muerto. Vino à la Corte mi padre de heridas, y honores lleno, y el segundo Rey Felipo; el solo muchos Contejos, sin consulta de ninguno le diò un Avito: gran precio, tremolar blasones tantos la roxa señal de un pecho. Dos hijos dexò varones, à mi, y à Don Pedro Tello, que aora murió en la Alfacia, cuyo nombre, y cuyo acero fue gran parte en las victorias

del Fera, que Cesar nuevo llegó, y venció, y en Felipe vez quarta estirivò el Imperio.

*Marc.* Toça à embestir, que cayòse la mentirilla en el cuento, como la sopa en la miel; civil lo dixè, yà es hecho. Don Pedro Tello murió? Don Pedro? valgame el Cielo! *Teod.* Quiero, ò valgame yo, y todo! que murió el señor Don Pedro?

*Dieg.* Le conocisteis, amigo?

*Marc.* Eſso decis?

*Teod.* Darme quiero prisa, porque en la mañana se quiere encaxar Marcelo.

*Mar.* Què dura, què triste nueva! què mas desdichas espero? pues la mayor parte mia murió?

*Dieg.* Vuestro sentimiento me restituye su vida: Fuisteis su amigo?

*Marc.* En estremo; lloradme muerto con èl.

*Teod.* Voto à Dios, q̄ no lo entiendo; por todas sus coyunturas està brotando embelecòs.

*Dieg.* Dexò mi padre una hija, y quiso piadoso el Cielo darle en virtud, y hermosura el dote del casamiento.

Doña Elvira de Guzman se llama, porque mi abuelo por Guzman, y valeroso se llamó dos veces Bueno.

*Marc.* Tengo noticia de todo, que el malogrado mancebo, ni me reservò cuidado, ni me recató secreto.

*Dieg.* Muchos nobles la han pedido  
por

por la virtud , y el ingenio;  
 si es caudal honrado nombre,  
 si es dicha merecimiento:

Parece que te entristeces?

*Teod.* De un casamiento me acuerdo.

*Marc.* Nada has de callar , Teodoro?  
 ¿el se dà prisa.

*Dieg.* En efecto,  
 reconociendo sus partes  
 mis parientes , siempre atentos,  
 no despreciando à ninguno,  
 los tiene todos suspensos;  
 porque Don Pedro mi hermano  
 tratò mas con gusto nuestro,  
 en Napoles de casarla  
 con un Don Luis de Vivero.  
 Pidiò un retrato de Elvira,  
 y embiamosle pequeño  
 en una carta.

*Marc.* No pases  
 adelante , que no debo  
 acallar essas memorias,  
 divertir este tormento.

Aqui me marido yo, *Ap.*

en este Don Luis me vuelvo:

Estrecha viene una vida  
 à tan mortales recuerdos:  
 como tarda el corazon,  
 desatado de si mismo!

Don Luis de Vivero (a! triste!)  
 soy ; mas no soy , que no tengo  
 sin Don Pedro ser , ni vida;  
 tengale Dios en el Cielo.

*Teod.* Tengate Dios en su gloria.

*Marc.* Esto es mentir à dos tengos.

*Teod.* Por mentiroso de ayuda  
 me traen por Dios qual perro:

O mentiras venturosas,  
 què dicha es mentir mas presto!

*Dieg.* Vos fois Don Luis?

*Marc.* Mis desdichas

como pueden , ni pudieron  
 ser de otro?

*Dieg.* Y dudarlo yo,  
 señor Don Luis , como puedo?  
 que menos que vuestra mano,  
 que reconocido beso,  
 ni yo le debiera tanto,  
 ni tuviera tanto esfuerzo.

*Marc.* Yà no es tièpo de encubrirme;  
 Teodoro , saca al momento  
 el retrato.

*Teod.* Què retrato?

*Marc.* Haràsme que pierda el seso.

*Teod.* Miente como has de mentir.

*Marc.* No me vayas al enredo,  
 como à la mano.

*Teod.* Señor.

*Marc.* Saca el retrato , gressero;  
 encomendète otra cosa?  
 traxete para otro efecto?  
 sacò otra joya de Italia,  
 ni otra reliquia mi pecho?  
 sacale luego.

*Teod.* Señor.

*Dieg.* El le ha perdido , y yo veo  
 maravillas , y milagros.

*Marc.* Dame aqui el retrato luego.

*Anda tras èl , y Teodoro se esconda  
 en Don Diego.*

*Teod.* Cazadores pretendientes,  
 Indianos casamenteros,  
 vuestra infinita mentira  
 se me revista en el cuerpo.  
 Con las joyas , y los dijes  
 de balajes , y el espejo  
 de topacios , y el carbunco  
 al tope ; y los Camafeos  
 el retrato me quitaron:  
 una vida sola tengo,  
 una muerte debo à Dios,  
 y à ti lo demàs te debo.

*Marc.* El retrato? Vive Dios,  
que despues que te aya muerto,  
aun tendrá sed de venganzas  
mi ardiente amable desco.

*Dieg.* Descuido ha sido notable;  
por averme hallado en medio,  
que os reporteis os suplico.

*Marc.* De las joyas no me acuerdo,  
pues murió Don Pedro, solo  
perder el retrato siento.

*Dieg.* Huesped sereis esta noche  
de su original, y creo  
hallareis agradecida  
à la casa, y à los dueños.

*Marc.* Teodoro, buelvetè à Italia,  
que en vèr tu sombra me muero;  
fiel ercs, pero aciago,  
bien nacido, pero necio.

*Teod.* Diez años ha que te sirvo,  
y falgo con este premio?

*Dieg.* Por hacerme à mi merced,  
y por su bizarro aliento  
en la pendencia passada  
se ha de quedar.

*Marc.* Nada niego  
à cosas de Doña Elvira,  
ni à la sangre de Don Tello.  
Quedaos à Dios, y dexadme  
bolver peregrino, y ciego  
à no bolver ya conmigo,  
à no saber de mi mismo.  
Las cartas que à la partida  
me diò para mis conciertos,  
para vos, y vuestra hermana,  
reconocido os lo dexo.

Saca, Teodoro, esas cartas.

*Teod.* Que esta endemoniado pienso,  
quiero mentir à su trote:  
tambien me hurtaron el pliego.

*Marc.* Ezzo mas?

*Dieg.* No ay que hacer caso

de lo escrito, que yà irèmos  
adonde mas que papeles,  
haràn sentir ojos bellos:  
venid, y descansareis.

*Marc.* Qué, descansar? yà avrán hecho  
mi aposento mis criados,  
que quise entrar encubierto.

*Dieg.* Mi casa està prevenida.

*Marc.* No ha de ser.

*Teod.* Tan nobles ruegos  
desprecias?

*Marc.* Vergante, vos  
tambien entremetidejo?  
este hombre es la misma Filis, *Ap.*  
que anda en el primer concierto  
tan blando. *Teod.* Sin duda tuvo  
en la pendencia gran miedo.

*Marc.* Miente mas largo Teodoro.

*Teod.* Miente mas corto Marcelo.

*Marc.* Para cosas de honra, y punto  
no vales.

*Teod.* Protoembustero,  
mentir para otro es mentira;  
y solo es justo, y honesto  
el mentir para si mismo.

*Marc.* Poltron, descuidado, fiero;  
no has de comer mas mi pan.

*Teod.* Basta à los dos el agero.

*Vanse haciendo muchas bazañerías,  
y salen Doña Elvira, y  
Doña Ana.*

*Ana.* Elvira, los pocos años  
mucho no pueden saber,  
y moza, y linda muger,  
qual de esto harà desengaños?  
Celebrada una hermosura  
siempre estará peligrosa,  
y no siempre està en lo hermosa  
mal hallada una ventura.  
Mil galanes de mil modos  
te son sesejo importuno,

y mien-

y mientras no lo es ninguno  
 piensan que huelgas con todos.  
 Qué temes, Elvira? quien  
 te puede à ti ser ingrato?  
 que aunque yà murió el bué trato,  
 aun es vivo el querer bien.  
 Yo sè un hombre, que te quiere  
 con tan fina ley, y amor,  
 que no es su tierno dolor  
 de lo blando, que se muere:  
 De verdad muere por ti,  
 y solamente ha fiado  
 su bien nacido cuidado  
 de amor, del alma, y de mi.  
 No es de aquellos, que en antojos  
 ceban todo el pensamiento,  
 siendo en sus passos intento  
 qualquier noticia en sus ojos.  
 Tan recatado, y ceñido  
 vive, que en nuevo secreto  
 gasta todo lo discreto  
 solo en no ser entendido.  
 Si quieres saber el nombre,  
 pues somos primas, y amigas,  
 sabe que es.

*Elvir.* No me lo digas,  
 basta saber que es un hombre.  
 Conocer al enemigo  
 es menos riesgo, mas no  
 me asseguro en esso yo,  
 sino en que yo estoy conmigo:  
 Nada temor, ni denuedo  
 me hace, que en lo esparcido  
 para todo lo atrevido  
 solo de mi tengo miedo.  
 Inclination pensè yo  
 que era amar, y yo imagino,  
 que se ha de amar por destino,  
 pero por consejo no.  
 Medios todos son injustos,  
 querer por intercessión,

poca entereza, que son  
 muy licenciados los gustos.  
 Poco tiene merecido  
 ningun hombre para mi,  
 porque te parezca à ti  
 muy bueno para querido.  
 Y à no hacer tiro à mi hermano;  
 que le amaras te pidiera,  
 porque el hombre no tuviera  
 tan buenas partes en vano.  
 No ajustaste bien los modos  
 de culpar no amar yo à alguno,  
 que por el querer à uno  
 se passa à quererlos todos.  
 Mi condicion me disculpa  
 con oír estremos tantos,  
 que están los necios espantos  
 muy vecinos de la culpa:  
 tu con tantas bizarrías  
 sufrir puedes ocasiones,  
 pues aun con tus perfecciones  
 temiera yo en siendo mías.

*Ana.* Perdona, que todo ha sido  
 arma falsa, que segura  
 sè que guarda tu clausura  
 la vispera de marido.  
 Quise ver si yà entregada  
 à nuevas matronerías,  
 mysteriosa respondias  
 tus necedades de honrada.  
 Y tu primor nada ignora,  
 aunque muy nuevo à ser viene,  
 que hablar libre, y mal, se tiené  
 por grande virtud aora.

*Elvir.* Essa virtuosa insolencia  
 aun diciendo verdad, miente,  
 que en nada serà decente,  
 quien habla con indecencia.  
 Aun de lo que errare, no  
 à nadie culpar espero,  
 que para buena, no quiero

hacer mas que ferlo yo.

De Don Diego, y no es temprano,  
estos días he entendido  
que passar quiere à marido -  
todo el cuidado de hermano.

Con un Don Luis de Vivero,  
que en Napoles està aora  
me han dicho, y que cada hora  
se espera este Cavallero.

Y acuerdome que un retrato  
pidiò mio, y le embiò  
Don Diego, aunque me encubriò  
la causa con gran recato.

Pues tu con èl tanto puedes,  
sabe lo que ay, que ver siento  
la libertad en el viento,  
y junto al alma las redes.

Que aunque no ha de fer porfia  
mi voluntad nunca en nada,  
quiero tenerla informada,  
yà que no la tengo mia:  
pues aunque muger naci,  
parece mucho alvedrio  
ello que ha de fer tan mio,  
disponerlo tan sin mi.

*Ana.* Elvira, no dudes dello,  
y que lo dexò efeñuado,  
que aun es mas que concertado,  
tu hermano Don Pedro Tello;  
y de Don Luis he entendido  
que es persona señalada  
por el arte, y por la espada.

*Elv.* No es harto para marido.

*Ana.* Què le falta?

*Elvir.* Èsso preguntas?  
Noble, entendido, y tambien  
sobre todo hombre de bien,  
que es todas las partes juntas.

*Ana.* Lo noble, lo dice el nombre,  
pero dexaste olvidada  
la hacienda.

*Elvir.* Buena es hallada,  
mas la mayor es el hombre.

*Sale D. Diego muy alborozado, y quedan  
à la puerta, de modo que pueden  
ser vistos, Marcelo, y Teodoro.*

*Dieg.* Que aqui os detègais os ruego,  
no asustemos à mi hermana,  
y esta dicha: mas Doña Ana  
en casa?

*Ana.* Señor Don Diego,  
de què tan grande alegria?

*Dieg.* De verte pudiera fer,  
pero todo este placer  
es dicha de Elvira, y mia;  
lo afinado, y lo galante  
perdona, que oy es forzoso,  
que aun hasta el nombre de esposo  
sea embarazo de amante:  
Hermana, Elvira, no pido  
albricias, pero merezco.

*Elvir.* Nada hasta aora te ofrezco;  
què me traes?

*Dieg.* A tu marido,  
en un mancebo gallardo,  
por su valor.

*Elvir.* Què asustada  
lo esñuchol!

*Dieg.* Y debo à su espada.

*Elv.* Triste, y dudosa lo aguardo!

*Ana.* Mil parabienes te doy,  
que he oido, si es el Vivero,  
que es bizarro Cavallero.

*Elv.* Ay prima! esperando estoy  
entre alborozo, y enojos,  
qujera Dios, pues lo ha querido,  
que de tanto que has oido,  
quede algo para los ojos.

*Dieg.* Sobrate la compostura  
natural, no ay que aderezarse  
mas bien, que ha de examinarse  
à descuido la hermosura:

siempre

siempre estás bizarra.

*Sale Teresa.*

*Ter.* Oís

mozuelas, buen ayre sopla,  
de repente como copla,  
el novio.

*Dieg.* Señor Don Luis,  
entrad, honrad.

*Entran Marcelo, y Teodoro poco à poco, y à la par, y Marcelo muy de figura.*

*Elvir.* Qual será?

*Ana.* Eſſo es menester decirlo.

*Ter.* Ay ſi fueſſe el hombrecillo.

*Ana.* Aun yo eſtoy con luſto yà,  
pero Elvira ſe alborozá.

*Ter.* Yà llegan.

*Marc.* De eſpoſo embiſto.

*Teod.* Ata la chanza.

*Marc.* Por Chriſto,  
que es de lo caro la moza:  
para entrar muy Cavallero,  
como he de hacer?

*Teod.* Lo enfañoſo  
fuera bien, pero entra ayroſo.

*Marc.* Todo un Don Luis de Vivero  
teneis, Elvira, dichosa,  
de par en par.

*Elvir.* Qué deſdicha!

*Ana.* La necesidad yà eſtá dicha,  
el novio es, el es.

*Marc.* Qué hermosa!

*Ter.* Ay ſeñores, que mal dexo  
que tuvo la reverencia,  
y aſorrada, en mi conciencia,  
en malvado ofiçialejo.

*Marc.* Qué dixera Paulo Jovio,  
Teodoro, deſta Eſpañola  
bizarra, y deydad ſola?

*Ana.* Mintió el demonio del novio.

*Teod.* Por Dios q̄ es bella la Elvira!

que eſte fruto aya ſacado,  
no mas que el haver plantado  
mas temprano una mentira.

*Ter.* Mal aya yo vez, y media,  
ſi ( por vida deſta cara )  
ſi al tal hombre le tomàra  
por mio en una Comedia.

*Marc.* Ha Don Pedro, malogrado;  
quanto por dicha tan mia,  
deſeabas tu eſte dia:  
no te mereci cuñado!  
Es la cabeza cortada,  
mi ſeñora Doña Elvira,  
del Pedro, y no es, no, mentira  
el retratejo.

*Turbáſe Elvira.*

*Dieg.* Turbada,  
ſeñor Don Luis, es decencia  
que no ſe eſcuſa.

*Marc.* A no ſello,  
tuviera yo zelos dello.

*Elv.* Qué vil ſerà la obediencia;  
que con fuerte tan cruel  
ſe ajuſte; mio es el ſi,  
y no puede ſer ſin mi  
ſer deſdichada con él!

Amigo; pues, yà ſuè dicha;  
en tan poca, hallarte aqui,  
ayuda; ayuda à que en mi  
ſe dilate eſta deſdicha.

Qué hombre es eſte, q̄ no ay parte  
en él que obligue à querido?

Qué hallado, que entremetido,  
qué mal porte, qué ruin arte!

Qué no ſea gentilhombre,  
qué importa? y ſufrirle quiero  
mal ayre de Cavallero,  
mas no mala traza de hombre:  
Qué eſto agradáſſe, me eſpanto,  
à mi hermano; eſte mi dueño?  
ſuſraſe algo de pequeño,

mas de hombre baxo no ranto.  
*Ana.* Ni aun lo pequeño es sufrible;  
 què civil, què desayrado  
 aun el pobre del criado  
 es trato mas apacible.  
*Marc.* Teodoro.  
*Teod.* Què mandais?  
*Marc.* Ola,  
 como necio, y descuidado  
 has de parecer criado,  
 si dexas la criada sola?  
 En reverencias no estàs  
 perito, mal las encaxas.  
*Teod.* Como he de hacerlas?  
*Marc.* Mas baxas,  
 quando las fingieres mas.  
*Passase Teodoro con la criada.*  
*Teod.* Descuido ha sido, traeráse  
 la recamara al momento.  
*Dieg.* Quisiera que el casamiento  
 esta noche se efectuassee,  
 pero no es tarde mañana.  
*Ana.* Què en ello que està D. Diego!  
*Elv.* Mi hermano en todo està ciego.  
*Dieg.* Dichosa ha sido mi hermana  
 Elvira, lo agradecida  
 tambien lo muestra à su mano,  
 que yà no solo es hermano,  
 sino padre, pues la vida  
 sabrás despues de que suerte  
 me la diò, y se la he debido  
 segunda vez.  
*Elv.* Y has querido  
 pagarfela con mi muerte?  
*Teod.* Mi señora, yo me llamo.  
*Ter.* No quiero saber su nombre,  
 mas usted, señor gentilhomme,  
 tiene mas talle de amo:  
 Digame por vida mia,  
 vuefasted, si lo perdona,  
 y trae esta ruin persona

el señor Don Luis cada dia?  
*Teod.* Viene oy de embozo.  
*Ter.* Es donayre.  
*Teod.* Es de la gala el crisol.  
*Ter.* Nubes avrá para el Sol,  
 mas no ay sombras para el ayre:  
*Teod.* En Italia, entre diez mil  
 infantes, en qualquier calle,  
 era el Principe su talle.  
*Ter.* Y llamabanle el gentil  
 Español?  
*Teod.* Como? y el bello.  
*Ter.* Son camaradas?  
*Teod.* Mal año,  
 es mi amo entero.  
*Ter.* Es engaño,  
 yà huviera dicho mal del:  
 trae vestidos muy galanos  
 de Italia?  
*Teod.* Y los dà tambien.  
*Ter.* Que los sabrá coser bien  
 me lo han parlato sus manos:  
 Era sastre, ò Capitan  
 el señor Don Luis en Napoles?  
*Teod.* La flor de los Españoles  
 le llamaban en Milan.  
*Ter.* Despues de à casarse, el bello  
 garzon, à que es su jornada,  
 què es lo que pretende?  
*Teod.* Nada.  
*Ter.* Saldrà su merced con ello.  
*Teod.* Como te llamas?  
*Ter.* En quanto al nombre  
 nada ay civil, Teresa.  
*Teod.* Y Teresa Gil  
 en el perseguirnos tanto.  
*Dieg.* Señor Don Luis, esta noche  
 descansad, venid, que aqui  
 es vuestro quarto.  
*Ana.* Y à mi  
 me està yà esperando el coche.

*Dieg.* Irè à acompañaros yo,  
prima , à vuestra casa.

*Marc.* Y todos,  
aunque hiciera muchos lodos.

*Ana.* Finezas por mi , esso no,  
temo algun engaño ; vltraje  
natural , no era el primero  
mal talle , y buen Cavallero;  
mas lo indigno del language  
no se dispensa ; haz por ti  
lo que puedes.

*Elv.* Ay Doña Ana!

*Ana.* El no, tambien le ay mañana.

*Elv.* Y mas siendo el novio así.

*Dieg.* Quedaos, hermano, y tu Elvira,  
mientras con Doña Ana bella  
voy , entretentele.

*Ana.* En creella  
conozco mas que es mentira.

*Vanse Don Diego, y Doña Ana ; to-  
ma una silla Marcelo , y pide  
otra para Elvira.*

*Marc.* Querida esposa.

*Elv.* No quiero  
lo esposo , ni lo querida.

*Marc.* Sentaos oiréis de mi vida;  
pero estas botas primero,  
( la llaneza es maridable )  
quitarme quiero.

*Arrimase mucho à la silla de Doña  
Elvira , y llega Teodoro à las botas,  
y ambos estàn de buena  
gracia.*

*Teod.* El está  
cafadazo entero yà;

quita. *Elv.* Hallamiento notable!

*Teod.* Picaron , hombre endiablado,  
lo amo tan de par en par?

*Marc.* Què me he de arromadizar?  
escuso , escuso , es criado,  
que puede servir al Rey

en una galera ; andad,  
la recamara cuidad:  
gran cosa un criado de ley!

*Teod.* Solo con la moza , ò loco,  
no lograrás lo traydor.

*Marc.* La doncella à la labor.

*Ter.* Tanto marido en tan poco?

*Elv.* Vete , que si algun intento  
aqui mostrasse , en mi fiera  
venganza , y su sangre , viera  
bañado su atrevimiento.

*Teod.* Ven , Terefilla.

*Ter.* Al reclamo,  
ni me alborozo , ni ajusto,  
si el mancebo tan mal gusto  
tiene en moza , como en amo.

*Vanse los dos.*

*Mar.* No esteis triste, Elvira hermosa,  
que os traygo en quince baules,  
verdes , morados , y azules.

*Elv.* Desdichada , y codiciosa  
tambien?

*Marc.* Muerta por fabello  
estais , y à serviros tanto  
despejë à Italia de quanto  
es raro , es precioso , y bello.  
De un gran camelote de aguas  
de Persia , que se hace allà,  
mil varas traygo , en que avrà  
casi para unas enaguas.  
De tela rica , y luciente  
cien piezas , que comprè en Luca  
donde el nubarron caduca,  
y lo alcachofado miente;  
cuya pulida , y estraña  
labor , galante , y hermosa,  
sirve de hacer mas costosa  
à la necedad de España.

*Elv.* Este es loco , y es grossero:  
y mi hermano?

*Sale Teodoro.*

*Teod.*

*Teod.* Què vestido  
mañana?

*Marc.* Què prevenido,  
cuidadoso majadero!

*Teod.* Te has de poner?

*Marc.* Quantos ay  
nuevos?

*Teod.* Solos quince aqui.

*Marc.* Tenme el pagizo Turquì,  
y ponte tu el verdegay.

*Teod.* Tilde olvidar no querria  
de todo. *Vase.*

*Elv.* Fuera atenderle,  
tan necio como quererle.

*Marc.* Dexè à Italia, esposa mia,  
tan exhausta, que recelo,  
que en ella solo hallarán  
suspiros de tafetan,  
y quejas de terciopelo;  
abanicos brava cosa,  
de lo que culto se llama,  
travessura en qualquier dama,  
y en todas codicia ayrosa.  
A entretener vuestra mano  
cerca de tres mil vendrán,  
que aunque pocos, bastarán  
para pasto de un Verano.  
De diamantones brillantes  
suma, y riqueza espantosa,  
y en vez de cadena, y rosa  
un cauliflor de diamantes.

*Elv.* Que mi hermano tanto engaño  
ignore!

*Buelve à salir Teodoro como antes,  
y levantase tras el Mar-  
celo.*

*Teod.* Què haga mañana,  
la Tygre, ò la Porcelana?

*Marc.* O què precioso picaño!  
Teodoro, nunca estàs ducho,  
que te he dicho muy despacio.

si has de atinar en Palacio,  
que sirvas bien, y no mucho.

*Teod.* Que era un majadero en modo;  
dixeras, y andas conmigo.

*Marc.* Si dixera, y si lo digo,  
servir, es sufrirlo todo:

Traygoos, señora, en efecto:

*Quiere tomarla una mano, y levanta-  
tase Elvira enfadada.*

*Elvir.* Lo que quisiera por Dios,  
que no os traxerais à vos,  
y traxerais mas respeto.

*Teod.* Mi señor viene.

*Sale la criada, y parte à esconderse  
Marcelo.*

*Marc.* Effeno temo,  
adonde me esconderè?

*Elv.* Esconderos, para què?

*Marc.* Soy recatado en estremo:

*Teod.* Què haces?

*Marc.* Salir me ha culpado.  
*Sale Don Diego.*

*Dieg.* Que perdonado avrà sido  
el tardar.

*Elv.* Veo que ha venido  
el señor D. Luis muy cansado;  
y recogerle. *Dieg.* Què igual  
eres à mi amor!

*Marc.* Cenemos.

*Dieg.* Al punto.

*Teod.* Con mil estremos  
cenar carne le hace mal  
à Don Luis mi señor.

*Marc.* Como,  
es mentira, juro à Dios:  
quien os ha subido à vos  
de Lacayo à Mayordomo?  
No sè yo como este pudo  
mentirme tan delicado,  
fino porque estoy enseñado  
à cenar siempre menudo.

*Dieg.* Què gustoso , y exparcido!

bizarrias de Soldados  
galantes tiene. *Elv.* En menguado  
le pago lo agradecido:  
què ha hecho por mi hermano este  
hombre,

que el ser tan necio le cuesta?

*Ter.* Què novio , y figura es esta?

*Elv.* Dale la mitad del nombre.

*Dieg.* Ven , Elvira.

*Elv.* Què medrosa que voy!

*Teod.* Què temas es justo,

que no ay cosa de peor gusto,  
que la dicha de una hermosa.

*Elv.* Què esto sufra ! que esto calle!  
ruines fortunas vi yo  
en otras ; pero quien viò  
desdicha de tan mal talle?

*Vanse Elvira , y Teresa , y Don  
Diego està desús la puerta, como lla-  
mando à los dos.*

*Teod.* Muy majadero has estado,  
y muy sin arte insolente,  
que en nada menos se miente,  
que en un mentir demasiado:  
y tras esto es muy injusto  
partido , y gran tyrania,  
de ambos la bellaqueria,  
y tuyo no mas el gusto.

*Marc.* Vos , atrevido , hablais necio?  
vos pretendéis parte en nada?  
muy puesto en lo camarada,  
muy entremetido , y necio  
os dais tambien al nivel?

*Teod.* Luego soy tu criado yo?

*Marc.* Luego no?

*Teod.* Què es luego no?

*Marc.* En mi llaneza con èl  
se ha destruido. *Teod.* Ay picaño  
mas gracioso?

*Marc.* Criado no,

ajustaos , que aqui acabò  
la farfa de vuestro engaño.

*Teod.* A voces quien eres digo.

*Marc.* Sois criado , y fois quexoso  
dos veces , anda enfadoso,  
no valeis para testigo.

*Entranse haciendo mucho estruendo  
todos , y Don Diego aplacan-  
dolos.*

## JORNADA SEGUNDA:

*Salen Marcelo , y Teodoro.*

*Teod.* Vive Dios, que he de dàr voces;  
yà vengo resuelto en esto.

*Marc.* Passò , Teodoro.

*Teod.* No ay passò.

*Marc.* Advierte que nos perdemos.

*Teo.* No ay q̄ advertir , pese al diablo;  
no le basta yà à un enredo  
dos dias de venturoso?

No le sobra à un sufrimiento  
un instante de ofendido?

Y què del engaño espero  
le lleven iguales ombros,  
le sufran iguales miedos?

Y què la maldad que entrambos  
igualmente cometemos,  
tu triunfas , y yo la lloro,  
tu la gozas , yo la pierdo?

Tu duermes en cama ilustre,  
y en generoso aposento  
repocas , y en casa todos  
mas que huesped te hacen dueño;  
y en mesa abundante , y rica  
comes con Elvira , haciendo  
competencia los regalos,  
platos dulces , y ojos bellos.  
La familia aduladora,  
de tu semblante pendiendo,  
después de cabal marido,

no te sufrieran mas necio.  
 Y por esforzar tu engaño,  
 tan amo estás , que sospecho,  
 que eres señor , pues me olvidas,  
 que soy criado , pues me quexo.  
 En fin , no mas-que el embuste  
 conmigo has partido haciendo  
 de la amistad , tyrania,  
 y de la igualdad , imperio.  
 Cuerpo de Dios , aya gustos  
 para todos , y campemos  
 todos de bravos , de ricos,  
 de nobles , y de discretos.  
 Yo he derramado por casa,  
 con tal arte , y tal ingenio.

*Marc.* Qué has derramado?

*Teod.* Que soy.

*Marc.* Quien?

*Teod.* Don Luis de Vivero.

*Marc.* Qué dices , hombre?

*Teod.* Esto digo.

*Marc.* Eso es mentira.

*Teod.* Esto es cierto,  
 yo he de ser Don Luis.

*Marc.* Demonio,  
 mi Don Luis me quitas?

*Teod.* Quedo,  
 que yo lo soy.

*Marc.* Vive Christo,  
 que nos matemos sobre esso.

*Teod.* Yá es por demás , habla passo,  
 no repliques , y oye atento:  
 Yo entré sombras de palabras,  
 que hacen noticia , y no empeño,  
 he vertido diestramente,  
 que oyendo à Don Pedro Tello  
 de su hermana tan divinos  
 altos encarecimientos,  
 de que por testigo daba  
 un retrato , y que el espejo,  
 y el pincèl han sido siempre

dos lisonjas del silencio.  
 No fiandome à la fama,  
 ni à las pinturas , intento  
 examinar con los ojos  
 dudas que formò el deseo;  
 y que yá que tan de cerca  
 he visto el valor inmenso,  
 la soberana hermosura,  
 el divino entendimiento,  
 me descubro , y desembozo;  
 corriendole el falso velo  
 al engaño , en paz sabrosa  
 de mis dulces pensamientos;  
 señas , noticias , y quanto  
 puede ayudar à este nuevo  
 engaño de los criados,  
 tengo copiado en el pecho;  
 traygo embuste gratificado,  
 y oy à resto , y campo abierto,  
 que soy Don Luis digo; tenga  
 mejor invencion mas precio.  
 Si tu estás enamorado,  
 yo tambien lo estoy , Marcelo:  
 es rica , y tengo codicia,  
 es hermosa , y alma tengo.  
 Concede con el embuste,  
 que si no , desato luego  
 la maraña , y digo à voces  
 las trayciones , los desvelos,  
 las costumbres , las maldades;  
 con que embustero professo  
 eres el horror del mundo,  
 y el escandalo del pueblo:  
 Que no es razon , ni es decente;  
 ni es justicia , ni ha de serlo,  
 que tu aora medres mas,  
 si yo no sè mentir maenos.

*Marc.* Embustero del demonio,  
 Jesus , maldito embustero,  
 galàn pelmazo , que aforras  
 un enredo en otro enredo,  
 pues

pues como han de persuadirse  
à este segundo embeleco,  
menguado, loco, bellaco,  
fondo en simple, y cabos negros?

*Teod.* A enredador de la cuerda,  
no de la lengua, mysterios  
tiene coto la mentira?  
La necedad tiene medio?  
Què dudas de lo segundo,  
si han creído lo primero?  
Que à los frudes apacibles  
pocos ojos ay despiertos;  
la duda que en esto huviera,  
es, que estos son escuderos,  
y à mentiras de alta guisa  
no estaràn sus gustos hechos,  
que à ser orejas mas grandes,  
què seguro, què sin riesgo  
llegarà el embuste en rabia,  
en zelo, y amor embuelto!  
Embusteros de si mismos  
son todos, moral me buelvo,  
que no engaña aun en nosotros,  
dentro de nosotros mesmos:  
quien no se miente à si mismo,

*Elv.* Blanda, risueña, cristalina fuente,  
que al hermoso esplayar de sus albores,  
si las selvas le dån cunas de flores,  
margen los campos son à su corriente.

Si festiva, sonora, ayrosamente  
los cesiros la vån diciendo amores,  
si requiebros los dulces ruiseñores,  
si el Sol, fino galàn, quexas de ausente.

Que presto en hondo valle, aunque mas bella,  
de turbio arroyo vil desmerecida,  
en vano gime, en vano se querella.

O yo mil veces yo, mas ofendida,  
que en ella aun hasta el sèr muriò con ella,  
y en mi viviendo el sèr pierdo la vida.

*Sale Teresa apresurada.*

*Ter.* Escucha atenta, señora,

sangre, discrecion, y esfuerzo;  
y pues, mentir a los otros,  
si yo à mi propio me miento:  
quantos en Madrid professan  
ea exercicios diversos,  
mentir semblantes, y nombres.  
Hablo floxo, y callo recio:  
yà la tela està empezada,  
ser menos señor te ofrezco;  
no me murmures, que estoy  
tan amo, que yà lo temo.

*Marc.* Aninro, que yà me rindo;  
Teodoro, embuste, y à ello,

*Teod.* Embuste, y èl à nosotros  
es camino mas derecho:  
Passo, que la Elvira sale,  
retiro, y bolvamos luego,  
con la invencion tan guifada,  
que pueda cenar un muerto.

*Marc.* Invencion la de la clin,  
que en fortijas, y torneos,  
entre muchas sola una,  
una sola lleva el premio. *Vanse.*

*Sale Elvira.*

que ay gran novedad:

*Elv.* Y es?

*Ter.*

*Ter.* No te lo dirè despues,  
fino aora , y muy aora.  
Sabes , que hemos entendido  
en casa?

*Elv.* Di mas aprisãa.

*Ter.* Que este Don Luis.

*Elv.* Què Teresa?

*Ter.* Es mentiroso , es fingido.

*Elv.* Es cierto, ò es sospechado?

*Ter.* Sospechado , pero oiras,  
que ay otra sospecha mas.

*Elv.* Què sospecha?

*Ter.* Que el criado  
es el Don Luis verdadero.

*Elv.* Que todo embuste a ser viene:  
no lo dudo , pero èl tiene  
mas arte de Cavallero:  
mas que testigos , que señas  
te lo obligan à decir?

*Ter.* Muchas , grandes.

*Elv.* O mentir,  
en quanta mentira empeñas!  
Nada verdad me parece,  
que son casos impossibles,  
necedades apacibles,  
que la Comedia agradece.  
Dime lo que has entendido,  
pero vete , que despues  
lo diràs todo : yà es  
dicha dudado un marido.

*Salen Marcelo , y Teodoro , y Mar-  
celo descubierto.*

*Ter.* Los dos vienen.

*Elv.* El semblante  
me ha de informar lo primero.

*Teod.* Lleva quitado el sombrero,  
y en viendonos al instante.

*Marc.* Yà te entiendo.

*Teod.* Ansi lo creo.

*Marc.* En fin te has enamorado?

*En viendo que los mira Elvira, descu-  
brase Teodoro, y cubrase Marcelo.*

*Elv.* El sombrero entrò quitado  
el otro, y porque los veo,  
se ha buuelto à cubrir , el que es  
hasta aora Don Luis.

*Teod.* No ay Napoles, no ay Paris,  
fino Madrid , donde vès  
una deidad como Elvira.

*Elv.* En mi hablan , y empezar  
quiero aora à desatar  
los nudos desta mentira.

*Teod.* Con novedad admirado:

*Marc.* Terrible ha sido tu intento:

*Elv.* Aquel modo , y hablamiento,  
no es respeto de criado.  
Llamo al descuido , à vèr qual  
responde : Ha Don Luis.

*Teod.* Señora,  
vès què te llama?

*Elv.* Hasta aora  
cito no sale muy mal;  
pero corta prueba es:  
Ha Teodoro.

*Teod.* Ama mia.

*Elv.* Si hace fe la bizarria,  
mas galàn , y mas cortes  
es este ; un necio tengo  
contigo.

*Teod.* Divina ventura  
grande mia : què hermosura!  
à ser muy dichoso vengo,  
si en que servirte se ofrece.

*Elv.* De ta buen gusto lo fio,  
a pesar de mi alvedrio,  
que à otros mal le parece:  
Aprieta mi casamiento  
tu amo Don Luis , de modo,  
que de vèr que es mio todo,  
me hace lastima el tormento.  
Que entre suspiros, y llantos

es desperdicio el mayor,  
 que en mí se gaste un dolor,  
 que puede ser para tantos.  
 El porfia, y yo no puedo  
 resistirme sin tu ayuda,  
 que el morir, aun de la duda,  
 es lo mas baxo del miedo.  
 Haz si quiera por un día,  
 que mi alma no le vea,  
 y como suya no sea,  
 yo la perdono el ser mia:  
 Y esta lisonja recibe,  
 que te deba yo el vivir;  
 muera yo de mí morir,  
 mas no de lo que otro vive.

*Teod.* Siento, señora, de suerte  
 tu congoxa, que ofrecer  
 el morir por tí, es hacer  
 gran precio à tan flaca muerte.  
 Quedarás agradecida,  
 de que yo à Don Luis persuada  
 que no te embarace en nada?

*Elv.* Mas te debo que la vida,  
 perpetuo agradecimiento  
 en mí, Teodoro, hallarás.

*Teod.* Y no te obligarás mas,  
 de que dexes el casamiento  
 el mismo Don Luis, por darte  
 mas gusto, y no quiera verte,  
 y que muera de ofenderte,  
 tan presto como de amarte?

*Elv.* Digo mil veces, que holgàra,  
 que à Don Luis se lo debiera..

*Teod.* Bellísima Elvira espera.

*Marc.* Aquí todo se declara.

*Hincase de rodillas, y levantase.*

*Teod.* Aquí tienes, aquí està  
 à tus pies Don Luis, que en vano  
 impulso tan soberano  
 puede resistirse yà.

Yo soy Don Luis, que obligado

de tu retrato, y la hermosa  
 relacion; que tierna cosa!  
 ha mancebo malogrado!  
 encubierto quise verte,  
 para ver si a la pintara  
 tu generosa hermosora  
 igualaba en alta fuerte.  
 Y yà que tan soberanos  
 testigos hacen las paces,  
 no ay embozos, no ay disfraces,  
 hasta el alma esta en tus manos.  
 Si te canso, haràs que vuelva,  
 y que al instante me vaya,  
 no à los deleytes del Haya,  
 sino al rigor de la Elva,  
 que ni en su florido seno  
 Pupilipo, ni Puzol,  
 verde caricia del Sol,  
 lisonja del mar Tirreno  
 me acojan, sino el Levante  
 las galeras en que armado  
 sea de un dolor soldado,  
 y de un imposible amante.

Llega Teodoro, habla, di  
 à voces claras quien soy.

*Marc.* Señora, si errè, aquí estoy;  
 à mi dueño obedeci:  
 La gente llana, y honrada,  
 fingir gran tiempo, señora,  
 no sabe, qual la traydora  
 àzia si misma embaynada,  
 perdona el engaño.

*Elv.* Es sueño *Ap:*  
 esto que escucho? Este daño  
 tiene un recibido engaño,  
 que recata el mas pequeño,  
 y este tan grave parece,  
 que no me atrevo à juzgar,  
 à decir, ni imaginar  
 todo el temor que merece.

En lo que no engaña este hombre,

yà por lo menos ha sido  
el mas galàn , y entendido;  
la duda queda en el nombre.  
Pero en fin entendimiento,  
y talle nõ defagrada:  
dudemos algo , que nada  
con prevencion dà escarmiento,  
D.Luis, no estrañeis la duda, *A el.*  
ni la suspension.

*Teod.* Señora,  
todo lo yerra , y lo ignora  
novedad, que no se duda:  
*Salen Don Diego, y Teresa.*  
dudar es prudencia.

*Dieg.* En fin  
què essa platica anda en casa?

*Ter.* Esto que te digo passa.

*Dieg.* Disfrazado , y sin jardin  
se fuè à averiguar, primero,  
que casarse , la belleza  
de Elvira , el dote, y nobleza,  
no se assuste lo Vivero,  
que todo es mas : que es Teodoro  
Don Luis.

*Ter.* Anfi lo he entendido.

*Dieg.* Dirne como lo has sabido,  
que la primer seña ignoro.

*Ter.* El ha dexado caer  
entre criados , y criadas  
sus palabras tropezadas,  
y es secreto à verle ayer  
vino un hidalgo , y aan dos,  
y en gran puridad hablaron,  
y ambes Don Luis le llamaron.

*Dieg.* No lo dudo , vive Dios,  
que aunque uno , y otro mancebo  
es gallardo , esse lo es mas.

*Elv.* Mi hermano viene : hallaràs  
un huesped , y amigo nuevo,  
hermano.

*Dieg.* Nuevo , y amigo,

como? mas si fuesse cierto.

*Teod.* Amigo, y señor no acierto;  
con que verguenza lo digo!  
dadme los brazos mil vezes,  
y perdonad el embozo  
de un amor viejo , que mozo  
caduca en estas niñeces:  
Dad à Don Luis vuestros pies.

*Dieg.* Señor Don Luis disfrazado  
empezò en desconfiado  
lo que oy acaba en còrtès.  
Aquella prissa molesta, *Ap:*  
que el otro à casarse daba,  
sin duda que examinaba  
delgadeces de la honesta:  
Don Luis no dudeis de nada.

*Teod.* Què bien lo haveis entendido!

*Marc.* Criado soy.

*Dieg.* Y bien lucido.

*Teod.* Criado no, camarada:  
Teodoro, es deudo, q̄ sientes *Ap:*  
hombre de brio , y de fe,  
criado antiguo de os que  
llamamos despues parientes.

*Dieg.* Como os haveis detenido  
tanto en Italia?

*Teod.* Espantosas  
mentiras , y estrañas cosas  
conmigo; que poco os pido,  
à no ser la causa mucha.

*Marc.* Mezcla verdades.

*Dieg.* Yo quiero  
saberla.

*Marc.* Del majadero  
estoy temblando, èl escucha.

*Teod.* Despues que Gustavo Adolfo,  
del Norte ardiente Cometa,  
no contentandose Rayo,  
se desvaneciò Centella:  
Yà que muerto el Duque alabe,  
arrogante, y baxa Alteza,

à despeños levántada,  
y à mas fabricas deshecha.  
Viendo los dos Soles de Austria,  
que aun el Alcon de Noruega,  
en tanta Imperial Garzota  
baña las garras sangrientas.  
Dos Aguilas de dos nidos  
tiernos defatan , que sueltas  
las campañas de los siglos  
vendrán à su vuelo estrechas.  
Y el Grande Quarto Filipo,  
que es tantas veces su diestra  
muro de plata al Imperio,  
columna de oro à la Iglesia.  
Manda partir desta Corte,  
pacífico Marte en ella,  
al Marquès de Leganès,  
que por camaradas lleva  
los mas bizarros Soldados,  
que en San Felipe reniegan,  
pretensiones , aun las breves,  
mal sufridas de sus piedras.  
El Marquès de los Balvases  
le sigue , y tan presto llega  
à Milan , que ò no las huvò,  
ò le ignoraron las lenguas.  
Donde el claro invicto Infante,  
mas esperanzas , que espuelas  
calzadas , que yà en su Aurora  
le amanece en tanta estrella:  
La gente entriega al bizarro  
Don Diego , y el parte , y dexa  
en desierto à Lombardia,  
de amor poblado , y de ausencia.  
Y entonces yo , aunque esperaba  
guerra mayor , sus vanderas  
figo , que un Angel las guia,  
y un Español las gobierna:  
con este glorioso anuncio,  
què mucho que España tenga  
victorias , y que sus armas

libertad de Europa sean?  
Juntandoseles el Conde  
Cerbillion , parten la buelta  
de Ratisbona , que solo  
à la fama ya no incierta  
de este exercito , se rinde  
al Rey de Ungria , que empieza  
mas con triunfos , que con años  
à formar edad tan tierna.  
Visita el claro Fernando  
en Passao su hermana bella,  
Maria , que en las virtudes  
no menos que en todo es Reyna:  
y en Rotemberg , ajustando  
que las Catholicas fuerzas  
se junten , marcha el Infante,  
y el Rey assalta , y saquèa  
à Bonabert ; y al de Grana  
le embia , dandole cuenta  
del aprieto de Norlinguen,  
y que ha entrado à focorrerla  
polvora , y gente , y que en vano  
esta expugnacion se intenta,  
si el Exercito Español  
no acude à todo ; y apenas  
oye el Infante el aviso,  
quando caxas , y trompetas,  
y alborozos , que ha llegado  
publican ; y en altas mueltras  
de amor , y en lucidas tropas  
de una cortès competencia,  
sale à recibirle el Rey  
su primo , y en una esfera,  
en poca luz muchos Soles,  
del Austro à las dos Estrellas:  
Las caricias , los aplausos  
igualan , y las finezas  
del Rey , sin passar de justas,  
llegaron todas à inmensas.  
Comen juntos , viendo entrambos  
Exercitos , que despliegan

Estandartes de humo al ayre,  
 y Orbes de fuego á la tierra.  
 Beymar, y Horns, arrogantes,  
 con insolentes promessas,  
 el focorrerla aseguran:  
 mas con militar cautela,  
 haciendo punta a Norlinguen,  
 se abriga de las almenas  
 de unos bosques; y el Mexia,  
 diestro, y sabio, que penetra  
 su intento, y que con ventaja  
 pelear quiere, en serena  
 frente, y sosiego animoso,  
 todo valor, y prudencia,  
 las ordenes, y los puestos  
 reparte; que mas pelea,  
 que el tropel de muchas manos,  
 la quietad de una cabeza.  
 El Teniente General  
 Galaso, dispone, y piensa  
 lo mismo, en que la victoria,  
 antes de empezar comienza.  
 El Marqués de los Balvases,  
 con el Duque de Nochera,  
 el Cerbellion, el Galaso,  
 con el Teri de la Reyna,  
 del gran Don Diego advertidos,  
 resuelven, que una eminencia,  
 y el bosque se ocupe, y salen  
 (honra Española, y Tudesca)  
 quatrocientos mosqueteros,  
 y de Imperiales cornetas  
 tres mil cavallos, y al punto  
 le ocupan; y aunque le alientan  
 con sumo valor, los carga  
 tanta Saxonia, y Sueca  
 tempestad, que se retiran,  
 quedando en esta refriega  
 preso el Sargento Mayor,  
 y gloriosa desta empreña  
 la Nación toda Española:

el Saxon, que no se acuerda  
 del Albis, en que su abuelo  
 mas escarmientos, que arenas  
 pisando Luzbel segundo,  
 pagó á gemidos sobervias.  
 Desamparado aquel bosque,  
 Leganes, que considera,  
 que en mantener la colina  
 (ó gran hombre en la experiencial)  
 la victoria estriva, manda,  
 que los Tercios acometan  
 de Bolmeser, y Toralto,  
 y el Padre Camasa en ella  
 fortifique lo que diere  
 lugar la noche, y que sea  
 el Conde Juan Cerbellion  
 á quien todos obedezcan:  
 Ansi se executa, y luego  
 el gran Duque de Lorena  
 de la Catholica Liga  
 General, por el Baviera,  
 el Rey, el Infante, y todos  
 en el Consejo concuerdan,  
 que el llegar á la batalla  
 conviene mas que la empreña  
 de Norlinguen; y que el puesto  
 que llaman la Montaneta,  
 se sustente, y al instante  
 los Alemanes refuerzan  
 con el Tercio del Idiasquez,  
 sin que los Tudescos quieran  
 ceder: á el gran Guipuzcuano  
 se huye á las competencias  
 de la vanguardia, queriendo  
 con valerosa modestia,  
 que por ganar la victoria,  
 todo el pundonor se pierda.  
 Frente á frente los dos Campos  
 la batalla se presentan,  
 quinola en que la fortuna  
 no menos que un mundo juega,

los dos Invictos Fernandos,  
 gloria de España, y Bohemia,  
 que antes que el temprano bozo  
 dorados laureles peynan,  
 en dos truenos Andoluces,  
 tan fuego, que en las riveras  
 del Betis, paciendõ rayos,  
 centellas mintiò la yerva.  
 Los primeros al peligro  
 se ponen, sin mas defenfa  
 que el respeto de las balas,  
 poco seguro, aunque es denda,  
 con suma paz el semblante,  
 gran presagio en quien gobierna.  
 El gran Leganès, que mira  
 que una bala no respeta  
 lo mas Real, pues al lado  
 del Infante, à matar llega  
 à un Coronel, y à Don Pedro  
 Giròn, le troncha una pierna:  
 les suplica se retiren,  
 y ambos le responden: Ea,  
 si aqui llegan pocas balas,  
 ir à encontrarlas mas cerca.  
 Rompe el impetu enemigo  
 del Tudefco la firmeza,  
 y al punto los Españoles  
 cobran el puesto que dexan;  
 dos veces se le restauran,  
 y los Españoles quedan  
 de vanguardia, y el Marquès  
 con los dos Tercios los ceba  
 del Conde Paniguerola,  
 y Carlos Guasco, y que tengan  
 al Cardenal valeroso  
 à las espaldas; y ordena  
 al valiente Don Enrique  
 de Aragon, que cierre, y cierra  
 Santiago; y quatrocientos  
 mosqueteros, y en la misma  
 furia el Borgonon alvergue;

y con saña tan refuelta,  
 tras el Sanfibia famoso  
 Leonato el Marquès; y en nueva;  
 aunque antigua bizzarria,  
 Picolomini calienta  
 con sus ardientes Corazas  
 la batalla; y con las nuestras  
 embiste el de los Balvases;  
 y en ardiente fortaleza,  
 Gambacurta defagravia  
 tanta sangre en tanta agena:  
 Yo, y Don Pedro Santaula  
 la escaramuza tremenda  
 travamos con los Dragones,  
 que ni con valor fofsiegan,  
 ni con las manos descansan:  
 Y en tan rebida pelea  
 los bizarros enemigos,  
 que en heroyca, ni en inmensa  
 valentia quince veces  
 rendir, despejar intentan  
 del puesto à los Españoles,  
 que en fuerte, en suma entereza,  
 constancia, los quince assaltos  
 resisten, y los desprecian,  
 como las inmobiles rocas  
 del mar à las hondas fieras,  
 que en espumas se deshacen,  
 y en su porfia se quiebran.  
 Ya cansados, y rendidos,  
 la esperanza, y campo dexan  
 los Suecos, y en fugas viles  
 cambian arrogancias necias.  
 Victoria España, y Ungria,  
 gritan todos, y del Cesar,  
 y de Felipe los nombres  
 à eternidades se cuentan:  
 El Rey, y el Infante figuen  
 la victoria, y tan sangrienta,  
 que veinte mil fuertes vidas  
 à sus plantas quedan muertas.

Ganóse la Artilleria,  
 y Estandartes, y Vanderas  
 trecientas; todo el vagage,  
 la gloria, que la primera  
 se debe à Dios, à Felipe,  
 à tres Fernandos, y eterna  
 al Marquès, y à todos: tanto  
 vence en Dios quien en Dios reina.  
 Quantas casacas azules  
 fueron zelosa contienda  
 de Marte, en su sangre roxa,  
 yà son lastimas, y no afrenta:  
 hacen los Croatos fieros  
 su Agosto, que sin clemencia,  
 en racionales espigas,  
 quantas topan, y tantas siegan.  
 Herido, y preso el Beymar,  
 libre, y prisionero queda  
 Gustavo Orns del gran Duque  
 Lorenes; y con nobleza  
 enemiga, y grave affombro,  
 el Sueco dice: O quan cierta  
 es vuestra fama, Españoles!  
 que oy Leones en fiereza,  
 hombres no, sino prodigios  
 habeis sido de la guerra.  
 Norlinguen se rinde, y eñen  
 las sienes (siempre severas)  
 del triunfo los dos Fernandos:  
 despachanme con las nuevas  
 al Rey, y el mar con portentos,  
 y con affombros la tierra  
 me detienen, pero en vano,  
 que Pyratas, y Sirenas,  
 vandoleros, y peligros,  
 mas que me affustan, me tiemblan.  
 Yà en presurosas jornadas,  
 antes à vuestra presencia,  
 que à Madrid, llego, y primero  
 à esta dicha, que à sus puertas:  
 lo demás lo habeis sabido,

mis amorosas licencias  
 perdonando, que amor tiene  
 mayor luz en las mas ciegas.  
 Que en la muerte de Don Pedro,  
 en mis lastimas, y endechas,  
 en mis daños, y fatigas,  
 en mis ansias, y finezas,  
 como al Sol la nieve cruda,  
 como al campo la alta sierra,  
 como al leveche las hondas,  
 como al zefiro las selvas,  
 como al Aurora las flores,  
 como al rocío las yervas,  
 à los ojos de mi Elwira  
 todos mis males se templan:

*Marc.* Valgate el diablo mil veces,  
 que gran mentira! Una linea,  
 ni una tilde le ha quitado  
 à la verdad: Jesus!

*Elwir.* Llena  
 de admiracion, y cuidado  
 me dexais.

*Ter.* Y ha sido cierta  
 la resolucion que tuvo  
 el vandolero?

*Marc.* Ay tal mengua!  
 que me echasse los azotes  
 (Dios se lo pague) en galeras!

*Ter.* Que no era criado el otro,  
 luego lo vi.

*Marc.* En que, Teresa?

*Ter.* En que no me dixo amores,  
 siendo criada, y no muy lega.

*Mar.* Lo mismo pienso hacer yo.

*Etc.* En relaciones, en piezas  
 se refiere esta batalla,  
 y bien pudo hallarse en ella;  
 que es bizarro: Aora bien,  
 yà la mentira primera  
 les creimos, y es castigo,  
 empeño, y venganza cuerda,  
 que

que quien creyò una mentira,  
que todas juntas las crea.

*Dieg.* Elle sí, que es Español,  
de los que qualquier Princesa  
estraña puede prendarse,  
sin pecado de Comedia.

*Teod.* Parece, señora mía,  
que habeis quedado suspensa.

*Elv.* Vuestros peligros me asultan  
aun todavía.

*Marc.* La hembra  
no está muy en la maraña,  
pues focarrona, y discreta.

*Teod.* Quien quiere acertar, señora,  
con amaros nada yerra.

*Dieg.* Mejor Don Luis tiene Elvira.

*Elv.* No es el arte, y la presencia  
ruin testigo.

*Teod.* Ha gran embuste,  
y quan pocos te escarmientan!  
Marcelo, que dices?

*Marc.* Digo,  
que quanto quisier es mientras  
en ti; pero en mi no quiero,  
que con estraña inclemencia  
me has arrastrado, y al punto  
me ahorcaste, y despues destas  
justicias, así quisiste  
azotarme, y solo resta  
que luego en otro romance  
me saques à la verguenza.

*Teod.* Algo se ha de fingir.

*Marc.* Solo  
se te olvidò ( si te acuerdas. )

*Teod.* Qué?

*Marc.* Que todo lo venciste,  
que por Dios que te lo crean.

*Vanse los dos.*

*Dieg.* Gran soldado, y Cavallero,  
hermana luego lo ví,  
que en nada me engaña à mi,

que era el Don Luis de Vivero  
este, y no el otro: y que bien  
en todo se conocio!  
y así di la traza yo  
de tu desposorio.

*Elv.* Y tambien  
estàs en que este segundo  
es Don Luis?

*Dieg.* Pues no se ve;  
en mi vida me engañe.

*Elv.* No es menos necio en el mudo  
un confiado, en efecto *Ap.*

verdadero, ò mentiroso  
èl es hombre bien garboso,  
bien galàn, y bien discreto,  
si aun fueran breves antojos  
decir que inclinada estoy;  
por lo menos ya no doy  
por agraviados mis ojos.

Que determinas hermano?

*Dieg.* que has de desposarte luego.

*Elv.* Ser luego, esso no, Don Diego.

*Dieg.* El replicarme es en vano.

*Elv.* Que colerica, y dudosa  
es mi fuerte!

*Dieg.* Tèn paciencia,  
que à pedir voy la licencia:

*Sale Doña Ana.*

mas que buen encuentro, hermosa  
Doña Ana.

*Ana.* Tan presuroso,  
primero, adonde?

*Dieg.* Hemos sabido  
(que picon tan entendido!) *Ap.*  
que es el Don Luis, y el esposo  
de Elvira. *Ana.* Quien?

*Dieg.* El criado  
del que lo fingiò primero.

*Ana.* Prima.

*Elv.* En segundo Vivero  
sí, mejor anda embozado

mi peligro , y tan apriffa  
como ves , mi hermano intenta  
el desposarme.

*Ana.* Què affrenta!

muchos un engaño avifa.

*Elv.* Verdad es, que es gentilhombre,  
en traza, y modo no miente,  
ni engaña, mas no es decente.

*Ana.* Què hechizos tiene este hombre  
con tu hermano?

*Elv.* Juntos quiero  
dexaros , porque mejor  
le dès à entender su error,  
fer èl , y fer Cavallero,  
si ferà , pero es mas justo  
el asegurarnos mas.

*Ana.* Inclínada , y cuerda estàs,  
mucho puedes con tu gusto;  
vete.

*Ter.* Si al fin es costumbre,  
ay señora , que molesta  
todo marido , yà es esta  
mas honrada pesadumbre.

*Vanse Teresa , y Elvira.*

*Ana.* Aunque pudiera ofenderme  
de tu tibieza, primero  
que xarme, Don Diego quiero;  
( tanto llegas à deberme )  
de lo que yerras contigo,  
que de lo que en mí no aciertas:  
que mancebo te diviertas,  
que te entretengas amigo,  
no es culpa , que à Madrid veo  
tan acomodado aora  
( oygolo afsi ) que se ignora  
una quexa de un deseo:  
Mas que en tema vergonzosa  
pongas en tanta aventura  
una hermana peor segura  
en lo muger , que en lo hermosa:  
Donde està tu entendimiento?

no sabes , mozo ignorante;  
que en Madrid à cada instantè  
se pifa en un escarmiento?

Lo que pide mayor modo,  
es una atenta cordura;  
no creer nada es locura,  
civilidad creerlo todo.

Què noticias , ò què prendas  
tienes, de què cierto ha sido  
lo que otra vez te ha mentido?

*Dieg.* Passo, Doña Ana , no ofendas  
mi obligacion, ni mi trato,  
que antes me pondre ofendido  
à mil riesgos de mentido,  
que no à un peligro de ingrato:  
Tu no te has visto informada  
de sus partes , que si oyeras  
su discrecion , ò si vieras  
solo en su mano una espada;  
zelos tuviera yo aora  
de decirlo , què mas se,  
que èl mismo ? que en èl se vè;  
quando se duda , ò se ignora.

*Ana.* Què es tan valiente?

*Dieg.* Es espanto.

*Ana.* En la ocasion pensar puedo,  
què tuviste mucho miedo,  
pues aora dices tanto.

*Dieg.* Miedo es pagar?

*Ana.* Yà te digo  
que sea lo que quisieres,  
que llego à temer , que quieres  
casarle tambien conmigo:  
no he visto en ansia amorosa  
ley mas tierna , y mas liviana,  
que si yo fuera tu hermana,  
yà me tuvieras zelosa.

*Dieg.* Decir lo que yo te adoro  
en todo el tiempo aun no cabe:  
y pues tu experiencia sabe,  
que yo tus partes no ignoro;

no te quexes.

*Ana.* Yo quexosa?

que baxo indigno blafon,  
que puedo en la presuncion  
fer vanidad de una hermosa.

*Dieg.* Ha què falsa estàs conmigo!

*Ana.* O què vano estàs de tí!

*Dieg.* O què cierta estàs de mí!

*Ana.* O ñ necio estàs contigo! *Vanse.*

*Sale Elvira sola.*

*Elv.* Amor , què medrosa llego  
à tu nombre , ò nunca amigo  
no seas traydor conmigo!  
basta loco , y sobra ciego:  
à perdonarte me entriego,  
si me pierdo bien en tí,  
algo de la dicha , sí,  
mas de la disculpa , no:  
sea lo que amare yo  
cuerto en èl , y digno en mí.  
Un hombre que vino errante  
ha de obligar à querido?  
si ruin , le huyo marido,  
si noble , le temo amante.  
Pero siempre estoy constante  
en que no he de sufrir yo  
corto empleo : y si nació  
sin favor mi fuerte alguna,  
sea baxa su fortuna,  
pero con baxeza , no:  
Menos ofendida quedo,  
si es mi amor aborrecido  
del que debe ser querido:  
dulce amor, todo eres miedo,  
y yo toda foy recato,  
que ha llegado el falso trato  
à que todo sea fingido:  
y el mas disculpado pidó,  
pues todo ha de ser ingrato.  
A las experiencias demos  
parte de lo que ignoramos;

los sentidos recojamos,  
todo el hombre aberiguemos:  
Pero aqui vienen ; fíemos  
luz tan nueva , y escondida  
à escucharlos : ò perdida  
razon , si ay solo un nacer,  
un vivir, por què ha de ser  
tantas muertes una vida?

*Salen Teodoro, y Marcelo.*

*Teod.* Marcelo en què ha de parar  
tanto enredar , y fingir,  
tanto anhelar , y embustir?

*Marc.* Viste los remos del mar  
vagando en tremenda hilera,  
y que enciera en conclusion  
tanta perla de ladron  
la concha de una galera?  
Pues de nuestro falso trato  
lo mismo imagina aora,  
y yo se lo doy , señora,  
comparacion de barato.

*Escucha Elvira desde la puerta:*

*Elv.* Bien los oirè desde aqui.

*Teod.* Ella entra dulce , y terrible,  
es rebelion apacible.

*Marc.* Ay miedo así afato à mí.

*Elv.* Atencion , que algo se mira.

*Marc.* Señor Vivero fingido,  
què hemos de hacer?

*Elv.* Mas oído.

*Marc.* Con la hermosura de Elvira,  
què pillamo, què Vivero,  
què Don Luis , y què Soldado  
es este , que hemos tomado?

*Teod.* No lo sè : de amores muero?

*Elv.* Ha enemigos!

*Marc.* Què mentira  
ha sido esta en que se vè  
nuestro empeño?

*Teod.* Nada sè,  
solo sè , que adoro à Elvira:

*Elv.*

*Elv.* Ya es tiempo.

*Marc.* Estamos sitiados.

*Elv.* Embusteros, ha traydores,  
ha infames, ha enredadores:  
hermano, hermano, criados.

*Teod.* Qué tienes?

*Elv.* Ladrones son.

*Teod.* Perdidos somos Marcelo.

*Marc.* Al gratifidato yo apelo.

*Teod.* Trayción, señores, trayción,

*Elv.* Da voces.

*Marc.* Si, yo tambien  
darè voces, darè gritos,  
fietos, grandes, infinitos,  
como parecerè bien,  
que siendo tu el Conde Fabio,  
hijo del noble Marquès  
de Ditoldo, que este lo es.

*Teod.* Conde Marquès.

*Marc.* Tanto agravio  
se aya hecho, ò que por solo  
que allà Don Pedro tu hermano,  
(Dios se lo perdone) un vano  
retrato injuria de Apolo  
le enseñò; viene muy necio  
enamorado, y perdido  
à intentar ser tu marido:  
pero yo hablarè mas rocio.  
Pues à casar te has ven'ido  
con la hija del Regente,  
todo amor es vano, y miente,  
seràs traydor su marido:  
Iréme al Rey, irè al Conde.

*Saca la daga, và tras èl Teodoro, y  
detienele Elvira.*

*Teod.* Perro calla, este secreto  
descubres?

*Elv.* Tened.

*Teod.* Qué aprieto!  
si en el centro se me esconde,  
le he de matar.

*Elv.* Teneos.

*Marc.* De Italia irè al Presidente:  
à la hija del Regente  
quieres burlar?

*Teod.* Mis deseos  
tan hermosos, y tan justos  
me estorbas, traydor, villano:  
solo à Elvira doy la mano.

*Elv.* Templad, señor, los disgustos,

*Marc.* No ay q̄ temblar, Còde Fabio  
yà acabaron los disfraces,  
sepalo el mundo.

*Elv.* Qué haces  
pensamiento? harète agravio  
en creer, que esto es verdad?  
dudarèlo? si, ò quan fea  
cosa que aqui verdad sea,  
lo ayude mi voluntad,

*Ter.* Ea, señora, que dudas?  
se Condesa, pues que puedes;  
porque oy andan las mercedes,  
ò reboltofas, ò mudas;  
las salas luego se truequen,  
zampa el dosèl, y en tus faldas  
la silla buelta de espaldas.

*Elv.* Por temer no la desflequen:  
muy en ello estàs.

*Ter.* Que tarde  
que lo tomas, date prissa  
señora, que nó ay Condesa,  
que su vispera no guarde.

*Elv.* Ay tan simples alegrías?

*Ter.* Condesa, y Marquesa junto?  
dila que te llame al punto  
vuestro par de Señorías,  
y aun presumo en mi conciencia,  
que es poco, y que son agravios,  
que anda entre los mismos labios  
tropezando la Excelència.

*Teod.* Llamote protoembustero,  
qué bien salimos? tèn quenta

fi averiguan la regenta.

*Marc.* Otro embuste mas no quiero:  
con la hija del Regente  
al momento has de casarte:  
voy. *Detienele Teodoro.*

*Teod.* Procuras escaparte?

*Marc.* Pluguiera à Dios.

*Elv.* Oyes , tente,  
no dës voces , el secreto  
os guardarè , y no me lleva, *Ap.*  
atencion para la prueba:  
este es camino discreto.

*Marc.* No ay secreto , lindo espacio,  
con la lengua el falso vino  
à engañar , porque menino  
fuè desde niño en Palacio:  
yo no he de callar.

*Teod.* Traydor,  
que me destruyes.

*Elvir.* Espera,  
calla dos dias si quiera.

*Marc.* Dos dias à un hablador?  
buen regalo ! un siglo encierra  
un instante , pero harèto.

*Teod.* De aqui bien verè gran Cielo.

*Elv.* De aqui descubro gran tierra,  
Conde , Don Luis , ò Teodoro,  
( que estos tres nombres te sè )  
no digo que te querrè,  
que aun esse efecto me ignoro:  
qualquiera que seas , si eres  
hombre principal , y honrado,  
en las costumbres sobrado,  
tienes lo que no tuvieres.  
Para mi no ay cosa alguna  
mas indigna , mas vulgar,  
mas injusta , que tassar  
los hombres por su fortuna.  
Seas laurèl , ò seas robele,  
no dudes que en esta parte,  
solo no he de perdonarte

fer hombre de bien , y noble.

*Teod.* Menos que al alma ilustrara  
no supiera amarte à ti,  
y tu Sol , que vive en mi,  
hasta la sangre hace clara,  
mi amor es todo Español.

*Marc.* Las lagrimas de tu madre,  
y el Regente?

*Teod.* Que no ay padre,  
Elvira es hija del Sol:  
Teodoro , el merced arrima,  
y di qual menos agravia,  
la Condesa , Elvira , ò Fabia?

*Marc.* El focorrillo de prima  
fuera gran cosa.

*Teod.* Locura,  
Condesa entera le queda.

*Marc.* Llamefe mientras que hereda;  
Condesa de la futura.

*Ter.* Pregunto al hombre de bien,  
las criadas de Condesas  
son señoras?

*Marc.* Si professas,  
has preguntado muy bien,  
muy rebien , sino lo son  
podrán ser quantas benditas,  
que yo he llamado infinitas  
con harta menos razon.

*Ter.* Què , estamos desahuciadas  
de señora?

*Marc.* E esso no.

*Ter.* Por cierto que pensè yo;  
que bastaba vizcriadadas.

*Teod.* Una joya de valor,  
luego que llegue le dës  
la recámara.

*Ter.* Los pies  
beso al Conde mi señor.

*Teod.* Malvado, què le respondes?

*Marc.* Pillaro, este giorno asuera,  
si de responder huviera,

pobrecitos de los Condes:

El patron , filhola mia,  
es noble.

*Teres.* Y Christiano Viejo.

*Mar.* Buen vino en qualquier pellejo.

*Teres.* Y es rico su Señoria?

*Marc.* Cien mil carlines contados  
de renta.

*Teres.* Y es un carlin?

*Marc.* Quarenta escudos.

*Teres.* En fin,  
mas son de tres mil ducados.

*Teod.* Condesa hermosa.

*Elvir.* Tened,  
mas cuerda soy hasta aora.

*Teres.* Què triste estas ; ay señora,  
hante llamado merced?

*Elvir.* Dudas yo he de averiguaros.

*Ter.* Què os parece estas venturas?

*Mar.* Que hemos de quedar à oscuras  
en siendo Condes mas claros.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Don Diego , y Elvira.*

*Dieg.* Dime otra vez , y otras ciento,  
hermana , tan nuevo caso,  
que si à la pena le passo,  
tendrè quexoso al contento;  
en fin dices.

*Elvir.* Que esta nueva  
novedad ay mas , y en suma,  
destos paxaros la pluma  
tantas veces se renueva,  
que el dudarle , y el creello  
en tu prudencia no mas  
consiste , y cuerdo veràs.

*Dieg.* No pienso dudar en ello,  
aunque no harè novedad  
mientras la noticia es corta,  
mas servirle es lo que importa

con mayor autoridad.

El duplicar el cochero  
es forzoso , que à no nada,  
es vispera Titulada;

y aora acordarme quiero,  
que mil veces me escriviò,  
que un señor Napolitano  
era su amigo mi hermano,  
y si tu retrato viò,  
no dades , que enamorado,  
te busca.

*Elvir.* Ay facilidad  
mayor ! ay tal necesidad!  
en què olvido se ha bañado  
su razon , que en tanto abismo  
la pone ? y si algun encanto  
ay en esto , aunque no tanto,  
yo peligro ya en el mismo.  
O què necio se despeña  
hombre , si merece el nombre,  
quien à estàr creyendo à un hóbre  
con obstinacion se empeña!

*Dieg.* Què estás discurrendo , Elvira?  
que es Conde , y serà Marquès,  
què mucho?

*Elv.* Què antigua es  
la dicha de una mentira!

*Dieg.* Su presencia correspondè  
à dignidad tan lucida,  
y no he visto yo en mi vida  
mejor tamaño de Conde.

*Elv.* A quien donayre no hiciera  
esta liviandad.

*Dieg.* Hermana,  
yo no he visto esta mañana  
al Conde , y buscarle.

*Elvir.* Espera,  
que es razon comunicarle,  
y aora vendrà Doña Ana.

*Dieg.* Què prudencia tan anciana!  
no vendrà mas , que à dudarle

todo, y con sus bizzarrías  
à ofender tambien.

*Elvir.* Don Diego,  
mira que el vér.

*Entran Doña Ana, y Teresa.*

*Ter.* Entra luego  
zampando las Señorías.

*Ana.* Tan loca criada está  
como ellos: prima.

*Dieg.* Señora.

*Ana.* Que es más nuevo cada hora  
el día; contadme yà  
lo que no pudo Teresa  
con su alborozo.

*Dieg.* Esto es,  
que el señor Conde, y Marqués  
de Vitoldo.

*Elv.* La Marquesa;  
estoy temblando.

*Dieg.* Un retrato  
vió de Elvira, enamoróse  
en Italia, y resolvióse  
con este embozo, y recato  
à venirse, y sin saberlo  
su padre.

*Ana.* Fineza ha sido;  
mas que certeza ha traído  
de que es él?

*Dieg.* Tropezó en ello;  
finó es Conde, ó son engaños,  
disputarlo yà no espero  
contigo.

*Ana.* Ni yo lo quiero,  
Dios os Conde muchos años:  
Dios nos libre que en enredos  
se cebe una voluntad,  
que llegará la verdad,  
antes que en passos, en miedos;  
y tu por ventura estás  
tan necia?

*Elv.* Llegó à dudarlo,

y en llegar à desearlo,  
no tan necia, pero mas.

*Ter.* De embidia, y rabia le pesa;  
ved con lo que aora viene;  
pues mi señora no tiene  
harto bulto de Condesa?  
Y à fe que todos los días  
à mil pobres desta salta,  
picato por la puerta falsa  
dár sopa de Señorías.

*Ana.* Conde, endiablados están  
todos.

*Elv.* Hermano, lleguèmos  
à su aposento, y verèmos  
si algunas señas nos dà,  
papeles en que se funda  
la verdad.

*Dieg.* Tu parecer  
sigo, aunque no es menester.

*Elv.* En esta pieza segunda  
está un bufete, y en él  
muchos papeles.

*Estèn en un bufete muchos lega-  
jos de papeles.*

*Dieg.* Veamos  
si mas restigos hallamos.

*Elv.* Dice el primero papel:  
Soneto en lengua Italiana,  
al retrato dil signora  
Elvireta. *Dieg.* Desto aora  
que dices? yo apuesto; hermana;  
que es gran Soneto.

*Ana.* Si es suyo,  
compondrà bien qualquier cosa.

*Elvir.* No escondió lo maliciosa.

*Teref.* Soneto al retrato tuyo  
es cosa mala?

*Elvir.* Aqui trata  
de negocios; Memoriali  
de servichi principali,  
y calita de casata

Vitolda.

*Ana.* Es mucha familia?

*Dieg.* Pese à tal, ha emparentado con lo mas noble, y granado de Napoles, y Sicilia.

*Ana.* Temiendome estoy de loca tambien; como buen hermano, te has informado temprano.

*Elv.* Del Conde de la Vicoca, del Marquès de la Garulla, y del Duque de los Codos cartas.

*Ana.* Sus Estados todos pienso que caen en la Pulla.

*Dieg.* Esta es Provincia famosa en Napoles.

*Elv.* Retirado està aqui un pliego, y cerrado.

*Ana.* Abrirle.

*Dieg.* Dama, y curiosa, Dios nos guarde.

*Elv.* Al Marquès, Conde de Vitoldo, mi señor, dice.

*Dieg.* Todo en su favor habla, concerta, y responde.

*Elv.* En Español es la carta, y dice así: Aunque son tantos *Lee.* de una verdad los peligros, y de una fe los agravios; la que à tu servicio tengo, como antiguo, y fiel criado, y que recibí en tu casa, la obligacion de los años me obliga, fuerza, y compele, gran señor, que avanderando mis riesgos, te dê noticia, que tu hijo el Conde Fabio, sin mirar à la grandeza de tu casa, al nombre claro de sus mayores (què injuria!)

persuadido de un retrato,

*Ap.* (Dios nos ayude) casarse intenta, y està casado con una dama Española, que aunque de buen gesto, y garbo no es mas q̄ una honrada hidalga.

*Ap.* No es corta alhaja lo hidalgo, con licencia de lo Conde.

*Dieg.* En el fuero Castellano no ay mas blason que hidalguia: Profigue.

*Lee Elv.* Y tantos engaños. ha hecho, que se ha fingido: què indecencia! un moderado particular Cavallero, que ella aguardaba, y èl falso, ciego de amor, claramente quien es ha dicho, entregando à nubes tan escuderas del Sol los Vitoldos rayos, y aun pienso que ofrecer quierè en trueque indigno à su hermano; à tu hija la señora Doña Quiteria Fracaso.

*Dieg.* Esto no me lo havia dicho.

*Elv.* Tenialo reservado para albriciàs.

*Ana.* Yo os ofrezco de no acusaros de ingratos.

*Lee Elv.* De la hija de tu dendo, ni se acuerda, ni hace caso Doctor mi señor; al hombre no ay metersele en los cascos, porque he querido dàr cuenta al Rey; lo que llaman palos en Castilla, es la amenaza mas varata de sus manos. Este es el fingido viage de Alemania, este el bizarro aliento, en que prometia Pompeyo Napolitano,

que era Cesar un vestire,  
y un belleguin Alexandro:  
este el baculo, el arrimo,  
el bien, el gusto, el descanso  
de tu vejez.

*Dieg.* Ea no leas  
ya mas, que mas declarados  
indicios? que mas testigos?  
yo perdono al Secretario,  
siendo Guzmán lo escudero,  
aunque ignora, que los altos  
linages, como este, y otros,  
no sufren medios muy baxos,  
si tienen mentido el nombre,  
están lucidos, y claros,  
si le tienen verdadero,  
que en qualquier sitio restado  
son mejores que otros muchos  
de otras clases, y a el acaso  
del casarse los guarnezca,  
ò los corone de aplausos,  
à sacar quatro deseles  
voy, y tambien otras quatro  
co.gadaras, pues ya es tiempo  
de prevenir los dos quartos.  
Buelve el pliego, y diestramente  
le dexa oculto, y cerrado  
adonde estaba escondido,  
y à Dios.

*Ter.* Ay miedos, si entrambos  
fuesen Marqueses!

*Ana.* Eivira,  
si es falso, ò si es fino el trato,  
no lo juzgo, mas ya sea  
engaño, ò verdad, el Diabolo  
no puede disponer mas bien  
un embuste, y un engaño  
casi me voy persuadiendo;  
pero vete muy despacio,  
que inclinacion, y codicia  
dán mucha priessa à tus passos.

*Ter.* Qué linda predicadora  
tenemos! y si el reclamo  
le viniera, el ser Condesa,  
lo hiciera ella mas barato.

*Elv.* No me temas facil nunca,  
que no digo yo dudando,  
sino en altas evidencias,  
y en intentos soberanos,  
como es no mas que un dudoso  
Cavallero, acompañado  
de honores, que los venero  
en qualquiera que los hallo;  
tuviera quantas grandezas  
esconde en senos avaros  
el Sol, ò quantas aora  
el nuevo hermoso Palacio  
contiene, que en el desvelo  
de un siempre atento cuidado,  
ò son triunfo de su dueño,  
ò son desdèn de su mano;  
tarde mi paz turbarian,  
prima, que tengo muy mansos  
los deseos, y con ellos  
los pensamientos muy bravos.

*Vanse, y entra Teodoro, y Marcelo.*

*Marc.* No es menos lo que refiero.

*Teod.* Suceso extraño!

*Marc.* Segui

la tropa, luego que oí  
era Don Luis de Vivero.

*Teod.* Don Luis?

*Marc.* Don Luis, y al postigo  
de San Martin, en posada  
bien puesta, y autorizada  
se apea.

*Teod.* No estoy conmigo  
de asustado.

*Marc.* En fin, la gente,  
que trae mucha, y bien lucida,  
mientras la cena, ò comida  
se dispone diligente,

de un baulete pequeño,  
y unas maletas, defata  
curiosa, y bastante plata  
al noble gusto del dueño:  
Vestidos verdes, y rojos,  
y negros, muchos, y en suma,  
aquí atención, que sin pluma  
saqué la copia en los ojos:  
Cinco joyas muy lucidas  
de varia hechura, pequeñas  
las dos, mas ningunas señas  
se quedaron escondidas.  
El tal Vivero à un vecino  
por la casa preguntaba,  
de Don Diego, y si llegaba  
la otra ropa, que imagino,  
que viene la impertinente  
telaza, y el majadero  
oropel, que es lo primero  
en que à las novias se miente.  
Aora, Teodoro, mira,  
q̄ hemos de hacer, q̄ en los hueffos  
està con estos sucessos  
nuestra bien gorda mentira;  
si ha de haver fuga forzosa  
al punto, que no creia,  
que hasta la bellaqueria  
ha menester ser dichosa.

*Teod.* Què dices, cuitado? calla,  
tèn animo, tèn aliento,  
que aun à nuestro vencimento  
le queda mucha batalla:  
mira el bufete, si acaso  
en el lacillo han caído  
del papelaje.

*Marc.* Avrà sido,  
como dicen, bravo passo,  
rebultos están, y el pliego  
de la verdadera historia  
le han abierto.

*Teod.* Tèn memoria

de los joyones, y luego  
atiendeme à la mataña,  
que aun tiene vida.

*Marc.* La Elvira,  
y lo demás.

*Teod.* La mentira  
yà es trage, y à nadie engaña.

*Marc.* No era mas corto rodéo  
el fingir, que à esta doncella;  
yo no hallo el ser tan bella.

*Teod.* Que importa, si yo lo veo,  
que en la fabrosa batalla  
de la hermosura, à ser viene  
belleza, la que se tiene,  
pero mas la que se halla.

*Salen Elvira, Doña Ana, y Teresa.*

*Ter.* Yà està el Conde mi señor  
en casa, què alegre cosa  
un señorazo!

*Teod.* Oy, esposa,  
queza tendreis de mi amor,  
que en no permitidos ocios,  
me embarazan cada instante  
varias cosas, que en lo amante  
son grosseros los negocios,  
y es la ocupacion aora  
mas justamente ofrecida,  
à importancias de la vida,  
el morir por vos, señora.  
Sè que es locura adoraros,  
sin mas meritos que el mio,  
y siendo este el desvario  
no ay mas acierto que amaros:

*Elv.* Si los recatos, y enojos  
se hallàran mas persuadidos,  
ni le estorban mis oídos,  
ni desayudan mis ojos;  
hablad à mi prima.

*Teod.* Prima,  
aunque es nombre sospechoso  
para todo grande esposo,

harè el aprecio , y la estima,  
que debo , de su merced.

*Ana.* Què ni en tanta Italiania  
me quepa una Señoria!  
estrella tengo en merced.

*Marc.* Vñia no estè encogida,  
que yà.

*Ana.* No estès deshallada,  
que Señoria llamada  
es persona agradecida.

*Elv.* Què poco me desvanece  
nada! mas guerras que el nombre  
es el hombre , y en el hombre  
no ay mas de lo que merece.  
O si los grandes señores  
fuesen merced, que ir guardando  
el fote , què importa , quando  
las guardas son cazadores?

*Marc.* Hai fantástica aficion?

*Ter.* No le he dicho , que al cuitado  
le tengo mas desdeñado  
que à los Martines el don,

*Marc.* Bravo rumbo!

*Ter.* Què te queexas?  
del volumen no te assombres,  
que tambien traen los hombres  
guardainfante en las guedejas.  
Solo à preguntarte vengo,  
por hablar al uso , bien,  
si eres tu Conde tambien?

*Marc.* Alguna amenaza tengo,  
y no ay vivir , ni ay paciencia,  
que està el mundo en vil porfia,  
pesado por señoria,  
y necio por Excelencia:  
vuestra merced , què mancilla  
me haceis ? que oy se llege à vèr  
ofensa , la que fuè ayer  
honra de un Rey de Castilla.

*Ter.* No te pierdas , ignorante,  
no prediques.

*Marc.* Calla loca,  
que en estas fiestas me toca  
mi pulpito en consonante.  
*Entra muy apressurado Don Diego:*  
*Dieg.* Yà quedan de rafo de oro  
los tres doseles fiados,  
que usandose tres estrados;  
pero aqui el Conde , y Teodoro;  
hermano , Vueseñoria  
me dè la mano.

*Teod.* La mano  
te doy , y otra mas de hermano:  
*Ap.D.Dieg.* Cierto es aquello: la mia  
en serviros ocupada,  
no ha estado à un tiempo breve  
à vuestros pies , como debe.

*Marc.* Què introducida , y cansada  
esta necedad cortès  
anda! que es lo cortefano,  
ò yò beso vuestra mano,  
ò yo beso vuestros pies.

*Salè Teresa.*

*Ter.* Un criado de Palacio  
busca al Conde mi señor. *Vase:*

*Marc.* Ay embeleco mayor!

*Teod.* Ola.

*Marc.* Querràn muy de espacio  
que entres en las fiestas.

*Teod.* Que  
entre el criado.

*Entra el criado:*

*Criad.* Vueseñoria

*Teod.* No le oirè por vida mia;  
sillas , pero estoy en pie.

*Criad.* Mi señora la Condesa  
Duquesa , à Vueseñoria.

*Teod.* Què grandeza , y cortesia!

*Criad.* Y à mi seora la Marquesa,  
suplica vayan à honrar  
las fiestas, que en buen Retiro:

*Teod.* Què justamente me admira!

y es digno de celebrar  
destos tan grandes señores,  
que en servir siempre ocupados,  
partan tan altos cuidados,  
en tan divertos favores,  
y tan baratos? (ninguna  
modestia à la fuya alcanza)  
quieren ser en alabanza,  
como son en la fortuna.  
A su Excelencia dirà  
vuesface, que si pudiere  
la Condesa, ò si quisiere,  
irà à servirla.

*Marc.* Y podrá  
añadir el mensajero,  
que si al Conde mi señor,  
à tiempo en tanto favor,  
le llegaren, como espero,  
dos frifones de Toscana,  
toreando à lo Español,  
darà embidia à todo el Sol,  
y à todo lo Cantillana.

*Teod.* Què fiestas ay?

*Criad.* Las mayores  
de acavalio, y despues dellas  
dos Comedias.

*Teod.* Irè à vellas,  
que huelgo de sus primores;  
cuyas son?

*Criad.* Es peregrina  
la primera, de un lucido  
ingenio grande, escondido  
en lo Tinto de Molina.

*Marc.* La otra será mediana,  
que es de un fidalgo, que en ellas  
nada hace bien sino hacellas  
muy tarde, y de mala gana.

*Teod.* Què es la historia?

*Criad.* La tragedia,  
(bien que con lazos severos)  
de dos grandes embusteros.

*Teod.* Gran mundo es esta Comedia,  
serà cosa entretenida:  
vuesface vaya en buen hora,  
y à la Excelente señora  
beso la mano.

*Marc.* Pulida  
guarnicion.

*Dieg.* Muy gran favor  
destos señores ha sido.

*Teod.* Quien mucho no ha recibido  
de su grandeza?

*Sale un criado, y Teresa.*

*Ter.* Señor,  
de parte del Almirante  
un recado.

*Teod.* Este es quadrilla.

*Criad.* El Almirante.

*Teod.* En Castilla  
gran cosa, passè à adelante.

*Criad.* Suplica à Vuesñoria  
luzga su quadrilla, entrando  
con el.

*Marc.* Lo estaba temblando.

*Teod.* Atended, esposa mia,  
digale, que ya en linage  
soy Guzmán.

*Ana.* Buen galán.

*Teod.* Aunque Enriquez, y Guzmán  
es antiguo maridage,  
que de mi no determino  
sin saberlo.

*Vase el criado.*

*Ana.* Què primores!  
los tres Guzmanes mayores.

*Marc.* El haver sido menino,  
en aprieto semejante  
te pone, ha sido galano  
este nuevo passamano.

*Teod.* Ya respondi al Almirante.

*Dieg.* Que honradazos pensamientos  
tiene, hermana, que respondes?

*Elo.* Que parecen bien los Condes  
à su obligacion atentos.

*Sale Teresa.*

*Ter.* De un Don Luis de Vivero,  
que de Italia oy ha llegado,  
està à la puerta un criado.

*Teod.* Conoci à esse Cavallero,  
Dios le perdone.

*Marc.* Qué haces,  
Teodoro?

*Teod.* Yo estoy despierto.

*Dieg.* D. Luis, qué duda q̄ es muerto?

*Ana.* D. Luis; si ay nuevos disfraces?

*Teod.* Ea, por que no decís  
que entre?

*Eloir.* En mas nuevo cuidado  
entro; buen talle!

*Sale Don Luis.*

*Ana.* Estremado.

*Marc.* Teodoro, el propio D. Luis  
es por Dios.

*Teod.* Como? qué es esto?  
ay desuello tan patente?  
ay maldad tan insolente?

*Dieg.* Qué es esto?

*Teod.* Agarradle presto,  
que este el vandolero es,  
que nos robò en Cataluña,  
y el traydor la espada empuña.

*Dieg.* O perro!

*Eloir.* Ay triste!

*Luis.* Despues  
de deciros que mentís  
mil veces, no el vandolero,  
sino Don Luis de Vivero  
foy.

*Teod.* Criado, y Don Luis  
juntamente: yà veràn,  
si el que una vez ha mentido  
puede nunca ser creído;  
y el bellaco el Capitan

es por lo menos, y aquel  
que el retrato me tomò.

*Dieg.* Mintiendo en efecto entrò,  
no ay creelle.

*Marc.* Agarre mosle,  
que se escapará.

*Teod.* E esso temo,  
que es ladron; echadle mano.

*Luis.* Tu mientes, como un villano.

*Ter.* Mentís à un Conde? ò blasfemo!

*Elo.* Ay tan nuevas confusiones!

*Dieg.* Matarle, si se resiste.

*Ana.* Harto bizarro es el triste.

*Ter.* Qué lindos son los ladrones  
en Cataluña!

*Luis.* Esto escucho!

*Marc.* Si las joyas trae consigo  
vedle, que todas me obligo  
à decírlas; y qué mucho,  
si à mi cargo tantos años  
las tuve?

*Escudriñanle.*

*Dieg.* El retrato bello,  
que yo embié a Don Pedro Tello  
es este.

*Teod.* Qué dicha!

*Luis.* Engaños  
es quanto en Madrid se topa.

*Marc.* Cinco joyas el malvado  
nos quitè.

*Dieg.* Cinco he topado.

*Marc.* La primera es una Europa  
de rubis, busando el toro,  
de ver que mueve sus faldas  
un zefiro de esmeraldas.

*Teod.* Costò à mi padre un tesoro  
en la almoneda de Urbino.

*Dieg.* Ay tal ladron! señor Marqués,  
la misma, la misma es.

*Marc.* Un abajon peregrino  
es la otra.

*Luis.* Qué demonio

darfelo pudo à entender?

*Marc.* Las otras?

*Dieg.* No es menester

mas señas , mas testimonio

del saltèo , un Alguacil

llamemos , que esta prision.

*Teod.* E esso no , que aunque el ladron

tan cortès , y tan gentil

anduvo , que el buen passage

no le escuso.

*Luis.* Ay tal sucesso!

ay tal maldad ! y què excesso

venirme yo sin un paje!

*Ana.* Ni su talle , ni su cara

le culpan.

*Teod.* Yo le ferè

Alcalde , y le basto , aunque

fuesse Ladron de Guevara.

*Elvir.* Carcel mi casa?

*Marc.* No ay trena

sin grillos.

*Teod.* Daos à prision.

*Luis.* Yo ladron? à mi ladron?

*Dieg.* Vaya , echele una cadena.

*Marc.* O bautizada garduña!

*Luis.* Tratar assi à un Cavallero?

*Mar.* Tratòme el ruin vandolero

mejor à mi en Cataluña?

*Llevanle à empellones, y quedan Ana,*

*Elvira , y Teresa.*

*Ana.* Aguarda , prima , y tu estàs

en que es ladron?

*Elv.* Si es ladron,

ò no , yà en mi confusìon

no cabe , no cabe mas,

à resolverme no acierto,

ni à discurrir , que ha traïdo

las señas de un foragido,

y las noticias de un muerto;

y aunque su talle le abona,

al passo que todo vâ,

mas que por la barba yà,

se miente por la persona.

*Ana.* O ladron sea , ò Vivero,

mira quanto yo me agravio;

yo te doy tu Conde Fabio,

y me tomo el vandolero.

*Elv.* Lastimada estàs del caso;

y mi hermano?

*Ana.* El se mejora,

que ài le queda , señora;

Doña Vitoria Fracaso.

*Vanse , y sale Don Luis.*

*Luis.* A mi preguntarme quiero;

si es que yo lo sè , què ha sido

esto que me ha sucedido:

yo muerto , yo vandolero?

yo ladron , y preso yo?

Y quando buscaba aqui

prisiones de amante si,

pero de culpado no;

quise à lo galan anciano

vèr escondida à mi esposa,

y quedo à su vista hermosa

en los grillos de otra mano.

Este Conde , y quanto hallè

en esta casa , turbò

mi paz toda , y solo no

quedò turbada mi fe.

El original ingrato,

que sin reparar en ello

viò mi estrago , y en lo bello

solo no mintiò el retrato:

Criado , ni criada se vè.

*Ter.* Què intentará mi señora?

*Teresa à prisa.*

*Luis.* Por alli vâ , cè:

*Ter.* A deshora,

què mala letra es la cè:

*Luis.* Cè , à quien digo?

*Ter.* Quien cecea?

*Luis.* Llegad , Don Luis de Vi ero.

*Ter.* Gato por su mes de Enero,  
aun sin texado saltèa,  
mal año.

*Huye , y cogela Don Luis.*

*Luis.* En vano à los pies  
pedis socorro.

*Ter.* Ay señores,  
si hubo tantos salteadores,  
señor Vivero montès,  
yo le pido.

*Luis.* El salteamiento  
forzado de vos ha sido.

*Ter.* Ay triste! quien me ha traïdo  
aora à aqueste aposento?

*Luis.* No temais , doncella hermosa.

*Teres.* De esse lado nada temo.

*Luis.* Basta de linda el estremo,  
no le tengais de medrosa.

*Teres.* Requebrador tambien es?

*Luis.* Solo de vos saber quiero,  
què hombre es este , ò Cavallero?

*Teres.* Un infinito Marquès,  
que se casa con mi ama,  
y antes era ; pero siento  
entrar gente al aposento,  
y no espero mas.

*Vase corriendo.*

*Luis.* Ay llama  
de bolcán , que fuego tanto  
despida ? Ay rayo velòz,  
que abraze màs que esta voz?

*Salen Elvira , y Doña Ana.*

*Ana.* De tu cordura me espanto;  
aquì vienes?

*Elvir.* Prima mía,  
ser una muger piadosa  
en el pueſto , es baxa cosa;  
pero es alta bazarria  
la piedad en la piedad,  
y despues de haverte oïdo,

tampoco me he persuadido  
que es ladron.

*Ana.* La obscuridad,  
si ay cosa que quede obscura,  
nos vale,

*Elvir.* De lo mejor  
se aprovecha un salteador;  
pero en mi yo voy segura,  
quedate aqui , que yo quiero  
llegar.

*Luis.* Que ay gente imagino  
otra vez.

*Elv.* Yo determino  
la experiencia : Cavallero,  
ò quien fois , ved que ha llegado  
la Justicia , que ha sabido  
que aqui està un preso escondido;  
y esteis , ò no esteis culpado,  
yo me resuelvo à valeros,  
y à escaparos ; essa puerta  
salid , os la dexo abierta;  
salid , què aguardais?

*Luis.* Deberos  
tanto , sin deberos nada;  
es merced muy ofendida,  
que antes dexarè la vida  
à un cuchillo , que dudada  
mi verdad.

*Ana.* Que viene gente.

*Elvir.* Vamos.

*Luis.* Señora , esperad .

*Ana.* Què has hallado?

*Elvir.* Una verdad,  
que si engaña , todo miente.

*Luis.* Què prision , què causa es esta?  
què confusiones , què encantos,  
que no hiciera assombros tantos  
una encantada floresta?

*Entra Teodoro.*

*Teod.* Esta vez , si enticnde alguna;  
de engaños , pues que ya saben

fer sopechadas de todos,  
 y no entendidas de nadie.  
 Valed este yá postrero  
 embuste , que nunca saben  
 tener quexa las mentiras,  
 ser dichosas las verdades,  
 no serè yo , no , el primero,  
 que de mentiras fatales  
 me componga , y victoriosos  
 tremole sus estandartes.  
 Salteador , ò Cavallero,  
 que en este aposento yaces  
 preso en tan nueva ofendida  
 cortès peligrosa carcel:  
 Yo soy , yo , Don Diego Tello  
 de Guzman , que los Guzmanes  
 ser buénos como en el nombre,  
 es mayorazgo en la sangre.  
 Que viendo que te has valido  
 de la memoria agradable  
 de aquel D.Luis , que en mi amor  
 siempre morirà mas tarde,  
 resuelto à una gentileza  
 vengo , aunque tanto se agravie  
 mi cuñado , tu ofendido,  
 generoso illustre Alcayde.  
 Casè con èl à mi hermana,  
 no por necias vanidades  
 de titulos , que en el mundo  
 es mejor quien mejor nace,  
 sino por ver , que yá muerto  
 Don Luis , no puede guardarle  
 la fè , y palabra del hombre,  
 coyunda , y lazo el mas grande;  
 y aunque à tanta ofensa mia  
 el nombre fuyo tomaste,  
 este sagrado te valga,  
 defiendate esse omenage:  
 Las puertas tienes abiertas,  
 vete , y lleva lo que hurtaste,  
 ò adquiriste , en estos cinco

delinquentes de diamante.

*Pone un lienzo embuelto en el bufete.*

Todas las joyas te vuelvo,  
 gimalo el Conde , ò lo brame  
 Elvira , y criados , deudos  
 con necios nombres me ultrajen;  
 Deste quarto , que es el mio,  
 una escalera à la calle  
 te guie , tu norte sea  
 en tan borrafcosos mares:  
 huye luego , vete luego,  
 que el Conde , à quien agraviaste;  
 fuè à prevenir la Justicia,  
 y quando nunca engañasses,  
 y el mismo Vivero fuesses,  
 à quantas indignidades  
 te expones , si hallas casada  
 à mi Elvira , y tantas partes  
 son las de su claro dueño  
 en rico , lustroso , y grave,  
 que arrepenitirse no puede,  
 sino Alguaciles , y Alcaldes:  
 Huye desprecios , afrentas,  
 desvios , desigualdades,  
 descortesias , desdenes,  
 que no digo yá desayres,  
 que ser yo prision , ni grillos,  
 ni lo admiten mis umbrales,  
 ni lo consiente mi fama,  
 ni lo sufre mi linage.

*Luis.* Justamente à tan obscura  
 tiniebla el baxo semblante  
 mostrais , y intentais conmigo  
 bizarras tan infames,  
 que à tener aqui una espada,  
 sin presuncion arrogante,  
 os pagara el necio a iso  
 de tan indignas picdades.  
 Yo fuga , ni yo valerme  
 de mas que mi nombre ? en valde  
 excedeis de cortesano

la fálta engañosa margen.  
 Casada , ò no , vuestra hermana,  
 por testigo he de quedarme  
 de vuestro enemigo trato,  
 de vuestro aleve hospedaje.  
 Mi resolucìon es esta,  
 ò sus mudanzas me abrasen,  
 ò vuestras culpas me injurien,  
 ò mis desdichas me maten. *Vase.*

*Teod.* Mal me ha salido la traza,  
 y barquilla fluctuante  
 en olas tantas bien cruje,  
 mas no desfmaya la nave:  
 Creì , que desesperado  
 se fuera , y que en esse trance  
 se resolvieran Don Diego,  
 y Elvira : Marcelo sale  
 con triste rostro al encuentro.

*Sale Marcelo corriendo.*

*Marc.* Si no es, Teodoro, el escape,  
 no ay aora otro discurso:  
 De Italia dos Capitanes,  
 y tres criados del Vivero  
 en casa estàn.

*Teod.* Baste , baste,  
 yà lo entiendo, y no hago mucho;  
 ellos vienen à buscarle,  
 què haremos?

*Marc.* Desta maraña  
 ofrecer segunda parte,  
 que acabar se no es posible  
 senado.

*Teod.* Quita , aun nos cabe  
 mas esperanzas : Ea vamos,  
 que à pensar voy.

*Marc.* Si pillaste  
 las joyas , bien vamos.

*Teod.* Dexa  
 codicias civilidades,  
 que en su proceder se quantan  
 los hombres , y son capaces

todos de todo , que todos  
 tienen la suerte por madre. *Vase.*  
*Salen D. Diego, Elvira, Doña Ana,  
 Teresa, y los criados de Don Luis.*

*r.* A esta casa vino solo  
 Don Luis mi señor , y un paje  
 traer no quiso , dos dias  
 negarle?

*Dieg.* Como , negarle?  
 quando Don Luis fuera vivo,  
 el que ayer vino à buscarme  
 es un ladron vandolero,  
 que robò al Conde.

*r.* A un Alcalde  
 daremos quenta.

*Elv.* Don Diego  
 salga este ladron, veranle  
 estos hidalgos , saldremos  
 desta confusion.

*Dieg.* Llamadle,  
 venga. *Sale Don Luis:*

*Ter.* Salid ladronazos.

*Criad. z.* Señor , tu ladron?

*Luis.* La carcel  
 es yà deuda , y pues lo ageno  
 vengo à buscar.

*Dieg.* Perdonadme  
 señor D. Luis, que aun lo espero.  
 Mas decid , quien , si sabe,  
 es el Marquès de Vitoldo  
 en Napoles?

*Luis.* Quien se llame  
 tal titulo en todo el Reyno  
 no se hallarà.

*Ana.* Què desastre!  
 Doña Vitoria Fracaso  
 afracaso.

*Dieg.* Al instante  
 busquemos estos ladrones,  
 que despues de engaños tales  
 se llevan las joyas, nunca

me e ngañaron los vergantes.

*Sale n Teodoro, y Marcelo.*

*Teod.* Cavalleros, damas, todos los que oyen, si el no admirarse de nada es precepto antiguo, y en lo tierno, y en lo amante aun brillan oy las estrellas; dulces amorosos fraudes, y hurtos, y engaños passaron à blasones celestiales, atencion, que nada vive sin mentir, no miente el ayre, miente el dia, miente el año? todo miente; y en el naype del mundo, figuras todas, y todos representantes en su teatro: y à muchos, y à nosotros bien galantes nos ha durado tres dias, como Comedia del arte. El señor Don Luis en buen hora con dulces segundas paces goce en la gloriosa Elvira en una tantas beldades. Vuestas mercedes perdonen, que el buen gusto no ay negarle, y si ay venganza, sabremos morir, y no de cobardes.

*Ter.* Este si, que es discretazo, que no dixo miente el Angel, siendo el que mintió el primero.

*Elv.* Quien tal creyò, que tal pague.

*Luis.* Aunque yo ignoro el suceso, no he de consentir que nadie los ofenda.

*Dieg.* Ni yo puedo à una obligacion negarme; de las joyas de mi hermano la que mas os agradare tomad, y bolved las otras.

*Luis.* Yo las tengo, y tu.

*Teod.* Esse lance se averiguarà mañana.

*Marc.* Luego las joyas dexastes? O simple honrado!

*Teod.* Y aun pienso dexando estas necedades, curar delitos, y humores con las pildoras de Flandes.

*Marc.* Gran escuela, si ay maestros?

*Luis.* Bellissima Elvira, dadme la mano.

*Elv.* De lo ladron, y que en mi no lo negastes, no os quiero decir concepto.

*Dieg.* Si estàn ya tus falsedades embaynadas, ya tu mano pido. *Ana.* Que te defengañes puedes tomar por vitorias, y por fracaso el casarte.

*Ter.* Vuesñorias son gente barata, que lo mas facil se han tomado unas quitadas señorias vergonzantes: y oy se lastima qualquiera merced mal hallada, passen à envestir àzia otros necios, y metiendo aqui el montante; dexo de cansar al Conde.

*Marc.* No te casas?

*Ter.* Yo casarme? no ay lacaito en la historia; huérfana quedo.

*Marc.* Admirable auditorio, esto de embustes; es una gala, es un traje que aunque se rompe muy presto, anda siempre con buen ayre. Los empeños del mentir son estos, quien se entregare à creerlos, y à seguirlos no escarmentará mas tarde.



COMEDIA FAMOSA.

MAS MERECE  
QUIEN MAS AMA.

DE DON ANTONIO DE MENDOZA.

PERSONAS.

*La Princesa Fidelinda.*

*Felisbella su hermana.*

*Clorinda, dama.*

*El Principe Felisardo.*

*El Principe Rosauero.*

*Buron, criado de Rosauero.*

*Florindo Infante.*

*Rugero Infante.*

*Un Pintor.*

*Muscos. Dos criados.*

JORNADA PRIMERA.

*Salen los Infantes Rugero, Florindo,  
y gente.*

*Flor.* Esto es razon, esto es justo:

la Princesa ha de casarse,  
ò todo el Reyno ha de verse  
bañado en ceniza, y fangre.  
Del vano aplauso de ingrata  
no se precie, que hacer saben  
los años de la hermosura  
dissimulados ultrajes.  
Que empeñadas las bellezas  
en el contentarse tarde,  
tristemente sepultadas  
en sus defengaños yacen.  
Quiera bien, dueño obedezca;

que las singularidades  
figuen de los escarmientos  
los quexosos estandartes.  
Su difunto padre ordena  
que dentro un año se case,  
y rinda à justas prisiones  
sus gallardas libertades.  
O que à su bizarra hermana  
Felisbella, el Reyno passe,  
menos sobervia, y tan bella,  
menos loca, y mas amable.  
Dos años ha yà que es muerto,  
y ella cazando, no sale  
destos montes, que en las nubes  
tiene su nevada margen.

Que

que despreciando esperanzas,  
adorna , invencible , y grave,  
el templo de sus desdenes,  
de solo queexas de amantes.

*Rug.* Què pesado encerramiento!  
à todos conozca , y hable,  
que sin ser vistas , no pueden  
amarfe las Magestades:

Llamad , abrid esas puertas.

*Sale Felisbella , y Clorinda.*

*Fel.* Què atrevimientos cobardes  
son estos? què desatinos?  
què villanas libertades?

À la Princesa mi hermana  
pretendeis tan arrogantes?  
y blandos casos de amor  
hacéis campañas de Marte?

Sufrir los dos competiros,  
y de un desdèn de diamante  
que amais, no sufris desdenes?  
què indignos de ser iguales!  
Con humildad , no con ira  
el que sirve ha de quexarse,  
que de las queexas , los necios  
segundos delitos hacen.

*Rug.* Que se casasse con uno  
de los dos , ò no reynasse,  
mandò su padre ; èl lo quiso,  
ò no reynar , ò casarse.

*Fel.* Si ha de casarse con uno,  
lo primero que intentasseis,  
havia de ser mataros,  
y que el vencedor gozasse.  
Tanta fortuna , y no ser  
muy conformes en los males;  
què mansos competidores!  
què vil paciencia de amantes!

Y tendreis valor vosotros  
para decir semejante  
atrevimiento à mi hermana?

*Flor.* O què hermosas v anidades!

Como valor? vive el Cielo,  
que mas que decirlo ofasse,  
quando deidad descendiese  
de los astros celestiales.

Què presume la hermosura?  
en què se fia? no sabe  
que es una comun lisonja  
Sol, Aurora, Cielo, y Ayre?

*Fel.* Si yà sois tan valerosos,  
bolved luego, que al instante  
que despierte, harrè llamaros,  
que ha de bolver esta tarde  
à la caza prevenida.

*Flor.* Luego bolverèmos, baste,  
que desmentirse de humanas  
intentan yà las beldades  
hacer la hermosura eterna,  
que pensará , si aun nocabe  
en el mundo, y es centella,  
que muere al punto que nace.

*Rug.* Dad esta memoria en tanto,  
que es un aviso importante:  
ha bellezas, glorias breves,  
nieve al Sol , y flor al ayre!

*Vanse los dos.*

*Fel.* Aunque son tan enfadosos  
los dos, quien podrá negarles  
que tienen razon , que yà  
por la vana , es intratable  
mi hermana , y es desatino  
negarse muger , negarse  
mortal , y de ser malquista  
hacer, gala , gusto, y ayre.

*Clor.* Aunque sois tan diferentes  
las dos , andais muy iguales,  
ella en hacerles desprecios,  
y tu en decirles donayres.

*Fel.* Dellos me causa en su amor  
la competencia , y las paces,  
y della el hacer de hermosa  
desvanecidos alardes.

Una presunción honesta  
es bello , y galán esmalte,  
y un cuerdo , y medido agrado,  
es la hermosura mas grande.

*Clor.* La Princesa viene. *Fel.* A ser  
menos altivas sus partes,  
el Fenix del mundo fuera.

*Clor.* Bella muger. *Fel.* Admirable.  
*Sale la Princesa.*

*Princ.* Què voces , hermana , aora  
fueron las que despertarme  
pudieron ? quien ha llegado  
à Palacio ? *Fel.* Los Infantes  
nuestros primos.

*Princ.* Què intentaban ?

*Fel.* Pienso que notificarte  
de mi padre el testamento,  
que mandò que te casasses  
dentro de un año , y que yà  
dos han pasado. *Princ.* Notable  
mandato , y ley : si en un dia  
mandàra desagrardarme  
de todos , què bien fuera  
obedecido mi padre !  
Pero mandar que en un año  
me agrade alguno , què facil  
en yernos era su Alteza !  
Para hacer de un hombre examen  
he menester yo mil años:  
que buena cara , y buen talle,  
aunque hallan siempre en los ojos  
aplausò tan agradable,  
dàn relaciones muy falsas:  
de los hombres lo importante  
es el alma , en quien se encierra  
claro ingenio , y valor grande:  
essa el trato la conoce,  
y si el trato ha de obligarme  
à tan dudosa experiencia,  
à tan mentido semblante,  
otra sus aciertos sic,

y mal regida se llame  
republica de hermosura,  
sin descontentos ; mas yale  
quexosos , que no agraviados:  
mas quiero à los hombres darles  
causa para que se quexen,  
que ocasion para que engañen.

*Fel.* De tu belleza murmuran,  
que fiero no dexa amarse,  
y que tiene de mas locas  
infamadas las verdades.

*Princ.* Què ha menester la hermosura  
los sacrificios vulgares  
de alabanzas , y de afectos  
de los hombres ignorantes ?  
Mi padre obligarme pudo  
à que yo , yo , sujetasse  
à dueño indigno una vida,  
nunca victoria de nadie ?  
Yo he de hacer ley , que ninguna  
quiera bien , mientras no halle  
en las mugeres mas dicha,  
y en los hombres mas verdades,  
en los alvedrios ley,  
para poder obligarles.

*Fel.* Aun no lo ha intentado el Cielo.

*Clor.* No será exemplo bastante  
con ella. *Fel.* En esta memoria  
dicen que te dàn un grave  
aviso , que importa mucho.

*Princ.* Lo que importa es no cansarme  
con sus quexas , que las quexas  
en desvalidos galanes  
han de ser muy atinadas,  
para no ser necedades.

*Lee el papel para sí.*

*Fel.* Mil años quiere tardar  
solo en elegir , sin ver,  
que mas que para escoger,  
estará para engañar.

Oy tenga essas confianzas,

que podrá entonces sin ellas  
 estar mas para perdellas,  
 que para dar esperanzas.  
 Oy solo puede escoger,  
 que aunque mas linda, y mas vana,  
 tendrá contra si mañana  
 lo menos niña que ayer.

*Princ.* Qué atrevimiento tan loco!  
 el aviso es apacible;  
 que pueda ser tan posible  
 querer bien, y saber poco!

*Clor.* Es alguna grosseria,  
 ò amenaza desta gente?

*Princ.* No, amiga, que solamente  
 ha sido una profecía.

*Lee alto.*

La hermosura que ay en ti,  
 corto imperio en breves años,  
 pues dà tantos defengaños,  
 uno tome para si.

*Rasga el papel.*

Qué vil, y ordinaria cosa!  
 quando mañana quisiera  
 ser fea, como pudiera  
 dexar oy de ser hermosa?  
 Esto me causa gran risa;  
 si envejecer la beldad  
 es facil, no es necesidad  
 querer que yo le dè prisa?  
 Ay tema tan loca, y vana!  
 si oy hermosa, y moza soy,  
 por qué he de mirarme oy  
 con los ojos de mañana?  
 Solo falta à su enfadosa  
 condicion, que à mi beldad  
 le traygan la brevedad  
 del exemplo de la rosa.  
 Fea serè, pero no  
 quiero pensar nunca en ello,  
 que es necesidad con temello  
 querer que lo ayude yo.

Su edad la hermosura goza,  
 si atenta siempre à su que xa  
 he de pensar en ser vieja,  
 en qué tiempo he de ser moza?  
 Y en fin, quando su esperanza  
 el ser fea me atribuya,  
 de ser necia, siendo suya,  
 nunca les darè venganza.  
 A su intencion descortès  
 castigo asì lo que ignora,  
 aborrezcalos yo aora,  
 y vengarànse despues.

*Salen los Infantes, y vanse Clorinda,  
 y Felishella.*

*Fel.* Yà llegan. *Princ.* Idos.

*Clor.* Su Alteza aguarda.

*Flor.* En nuestro denuedo  
 vereis si nos pone miedo  
 la hermosura, y la grandeza.  
 Qué gran beldad! *Rug.* Peregrina;  
 celestial, y soberana.

*Flor.* No se ha visto en cosa humana  
 tanta parte de divina. *Turbanse.*

*Rug.* Llegad, primo.

*Flor.* No ay locura  
 que lo intente, vos llegad.

*Princ.* Qué queréis?

*Flor.* Qué Magestad!  
 admirar en tu hermosura.

*Princ.* Oid: mi padre ha querido  
 que su Estado no posea,  
 y en vez de su Reyno, sea  
 heredera de un marido.  
 No culpò su pensamiento,  
 mas donayre me ha causado  
 el saber que me ha dexado  
 vinculado un casamiento.  
 Uno de los dos es justo  
 que el nombre de esposo lleve;  
 pues qual de los dos se atreve  
 à serlo contra mi gusto?

Y en quanto à los defengaños de mi cara, aun no he podido ocuparlos, ni he temido que me perdonen los años.

Quando de mis ojos no viva la luz generosa, dexarè de ser hermosa, pero siempre serè yo; pues quando mas llegue à ser cada dia la edad mia, sabrè mejor cada dia como os he de aborrecer.

Que con desprecios mi vida dos veces serà dichosa, en esta edad como hermosa, y despues como entendida; y si os concediere Dios la vejèz ( que tarde espero ) os matarè yo primero, y no lo vereis los dos.

*Vanse mirandolos.*

*Flor.* Oye : que bellos enojos!

*Princ.* En los Reyes no ay ausencias, el amor todo es presencias, la estimacion toda es ojos. *Vase.*

*Rug.* De nuestro amor es efecto el temor. *Flor.* Agradecido estoy de quedar vencido del amor, y del respeto.

*Salen Felisbella, y Clorinda.*

*Clor.* Sus moderadas Altezas de los señores Infantes han quedado.

*Fel.* Es muy de amantes el respeto à las bellezas.

Bien lograron sus venganzas.

*Clor.* O quantos se prometieron, que en Palacio no supieron lo que miente una esperanza!

*Fel.* No diremos ya que miente lo que ofrezcis, y pues fuè

desafino, yo pensè que lo hicierais facilmente. No os corrais, que vuestra fama negais, porque haveis salido tan valientes, que haveis sido cobardes con una dama.

No esperè la valentia de los dos, que admiro ya; porque en los necios està violenta una bizzaria.

Y novedad viene à ser no hablarle con libertad, que es la primer necedad que haveis dexado de hacer:

*Flor.* Su grandeza fuè cordura, que tal respeto nos diera, que con los dos no pudiera disculparnos la hermosura. *Vanse.*

*Clor.* A estos Principes conceptos, no espero o que saliera mejor. *Fel.* Pues mas me corriera de que anduvieran discretos.

Que buen gusto que ha tenido la Princesa en su desprecio! quien para galàn es necio, que serà para marido?

*Clor.* Por la hermana de su Alteza; de nada te satisfaces, todo lo desdexas, y haces de la vanidad belleza.

Esquiva seràs tambien?

*Fel.* Por ser de ella diferente à todos ( à ser decente ) quisiera quererlos bien.

Y con firmeza segura lo amara, si un hombre hallara tan gentil, que despreciara su ya prolixa locura.

La estimacion es muy justo que en una muger se halle; pero es locura quitalle

su jurisdiccion al gusto.  
 Quien vive sin aficion?  
 en què pecho duro, y grave,  
 en què alma estrecha no cabe  
 una hidalga inclinacion?  
 De amor no ha de haver intento  
 mas de una vez, si es amada,  
 por fina, si es agraviada  
 por desdicha, y escarmiento.

*Sale la Princesa.*

*Princ.* Fueronse ya?

*Clor.* Y admirados.

*Princ.* De mi rigor?

*Clor.* Si señora,

y no sè qual mas aora  
 cobardes, ò enamorados.

Ellos aman su desdicha,  
 y te adoran, que es muy justo.

*Princ.* Deben de tener buen gusto,  
 mas no tendrán buena dicha.

*Sale un Pintor con retratos pequeños.*

*Pint.* Ya he traído, gran señora,  
 los retratos. *Princ.* Has venido  
 à buen tiempo. *Fel.* En tu sentido  
 nueva luz espero aora.

*Pint.* Aqui veràs retratados  
 quantos hombres generosos,  
 quantos Principes famosos  
 del mundo son celebrados.  
 Que han fiado por tu fama  
 el obligar tu hermosura  
 de la voz de una pintura,  
 que ha de ser mudo quien ama.

*Princ.* Dán muy errado consejo,  
 y es gente poco fiel  
 la lisonja en el pincel,  
 y el engaño en el espejo.

*Fel.* Veamos por varios modos,  
 quantos te agradan.

*Princ.* Ninguno,  
 y si agrada mas de uno,

es facil que agraden todos.

*Fel.* Lo que te parece di.

*Princ.* No temas, si asì te agrada;  
 que de perdonarle nada  
 me quede escrupulo à mi.  
 Tristes de ellos, ya los veo,  
 mas no dades que me enfaden,  
 que para que no me agraden  
 les ayuda mi deseo.

*Fel.* Empieza à ser desdeñosa.

*Princ.* Quitale allà por tu vida:  
 què ceguedad tan valida!  
 què costumbre tan forzosa!  
 lindo simple, y cabos roxos.

*Fel.* O què principios tan buenos!

*Princ.* No es bien q me deban menos  
 que los oidos, los ojos.

*Fel.* Este es ayroso.

*Princ.* Es verdad,  
 pero es ayre, solo ayroso.

*Fel.* Este?

*Princ.* Es hermoso, y hermoso  
 solamente es fealdad.

No tiene espiritu. *Fel.* Advierte  
 en este viage. *Princ.* Ay què susto,  
 tener tan cerca del gusto  
 un vecino de la muerte.

*Fel.* Este moreno?

*Princ.* No es bueno.

*Fel.* Por què? *Princ.* Dame pesadumbre  
 que se tenga por costumbre  
 el donayre del moreno.

*Fel.* Este es feo, y causa enojos.

*Clor.* O serà muy entendido!

*Princ.* No hago lisonja al oido,  
 tan à costa de los ojos.

No mas, que estoy ofendida  
 del arte, que al rostro atento,  
 no pinta el entendimiento,  
 que es la parte mas lucida.

*Pint.* Mira este retrato. *Princ.* Yà  
 le

- le doy por visto. *Pint.* Es un nuevo galán , Principe mancocho, de gran valor. *Princ.* Si ferá; pero qué importa?
- Pint.* Es su nombre Rosauro. *Princ.* Y la condicion?
- Pint.* Amar sin satisfacion.
- Princ.* Qué nueva doctrina de hóbrel!
- Pint.* Ama tu nombre , y constante silencio , y amor professa.
- Princ.* Y es hombre? ó quáto me pesa de no amar tan nuevo amante!
- Clor.* Este no quieres querer? qué aguardas?
- Princ.* Si á nadie quiero, no basta que es el primero que dexo de aborrecer?
- Pint.* Ay otro , y no lo has de ver.
- Princ.* No he de verle?
- Pint.* No es posible, que es un negado imposible á toda humana muger.
- Princ.* Qué dices? qué loco estás!
- Pint.* Es cosa mas que del suelo, un hombre , que lo dió el Cielo para admiracion no mas.
- Princ.* Dime quien es? *Pint.* Felisardo un Principe generoso, gallardo , ativo , y hermoso.
- Princ.* Qué es tan ativo, y gallardo?
- Pint.* Es peregrino en el mundo.
- Princ.* Qué es tan bello?
- Pint.* Es un Apolo.
- Princ.* Tan lindo?
- Pint.* En el mundo solo.
- Princ.* Qué enfin no tiene segundo? Y es muy discreto? *Pint.* Tábien: y es en esso aun mas perfecto.
- Princ.* Muy discreto?
- Pint.* Muy discreto.
- Princ.* Pues no me parece bien.
- Fel.* Qué desayrado lo dexas! qué falso estaba el Pintor, pensando que yá el amor daba assaito á las orejas.
- Pint.* Pues sois los dos muy iguales, que sus pensamientos vanos, passando mucho de humanos, se atreven á celestiales. Desprecia á toda beldad, aunque piensan que se inclina en secreto á una divina, no muger , sino deidad. Es hombre muy para ti.
- Princ.* Canstaráme el majadero esquivo, que nada quiero que se me parezca á mí. Qué se inclina , y en secreto? quien vió melindre mas loco? que encubra el tritte esso poco, que tuuiera de discreto?
- Pint.* Mirale , y en él veras.
- Princ.* Aparta , que él es en quien mi desprecio , y mi desden, Pintor , se , se verán mas.
- Pint.* Tendralo á grande ventura, piensole albricias pedir, porque se cansa de oír la altivez de tu hermosura, que á no haver otra muger, tu no le dieras cuidado.
- Princ.* Qué grã gusto q̄ me has dado! gran necio debe de fer.
- Pint.* Disfrazado , y sin amor ha de verte , y luego en verle.
- Princ.* He de amarié?
- Pint.* Has de quererle.
- Princ.* Mal profeta sois , Pintor.
- Pint.* Pienfas que has de hacer trofeo de su gala? *Princ.* Por mi vida.
- Pint.* Y aunque no has de fer querida:
- Princ.* Es tan necio , que lo creo.

Basta. *Fel.* Què donoso ha estado  
el Pintorcillo! Pintor,  
tan lindissimo señor  
es vivo, ò imaginado?

*Pint.* Qu. nto del digo es así.

*Fel.* Y à la Princesa aborrece?

*Pint.* Infinito. *Fel.* Yà merece  
su buen gusto aplauso en mi.

*Clor.* Todos en fin los desprecias?

*Princ.* Ninguno admito, que son  
por agena relacion,  
las elecciones muy necias.

Hija del conocimiento  
solo ha de ser mi eleccion,  
primero que à la passion  
se rinda el entendimiento.

En lo que yo he de elegir,  
al alma no ha de llegar  
la persuasion à engañar,  
ni el engaño à persuadir.

El con superioridad  
el sujeto es bien que ofrezca  
tan amable, que obedezca  
su imperio la voluntad.

Mas tan segura me veo,  
que à temer nunca he llegado,  
ni porfias del cuidado,

*Princ.* Quando la edad, que passa presurosa,  
establezca su ley en mi hermosura,  
si de los fieros hombres me asegura,  
sea me dexará, mas no quexosa.

De fealdad la republica embidiosa,  
venguese en mi verdor, no en mi ventura;  
experiencias no dè mi desventura,  
del estrago comun de ser hermosa:

Pisen los años mi veldad florida,  
que la edad, aunque apriesa, con recato  
dexa su verde pompa deslucida.

Mata en fin mas de un hombre en falso trato,  
en el alma se venga, y no en la vida,  
que es el tiempo cruel, pero no ingrato.

ni flaquezas del deseo.  
Solo esta noche soñaba,  
que un mancebo como el Sol,  
en un cavallo Español,  
viento, y no tierra pisa.  
Y de su furia llevado  
caia ayroso, y violento  
desde los hombros del viento  
en los umbrales del prado.  
Obligando à mi fortuna  
tanto, que si entonces viera  
otro que le pareciera,  
en desmayada hermosura,  
temiera mi voluntad  
con afectos tan piadosos,  
los asaltos generosos  
de una entendida piedad.  
Sin duda èl fuera mi dueño:  
mas pensar en mi desdèn,  
que aun soñando quiero bien;  
todo es ayre, y todo es sueño:

*Fel.* Ay semejante locura!

*Clor.* Ay beldad tan confiada!

*Princ.* Esta ha de ser desdichada;  
ò no ay en amor ventura.

*Vanse, y queda la Princesa.*

Vase la Princesa, salgan apartando  
las ramas de un monte el Principe  
Rosauero, en habito Francés, con bo-  
tas, y espuelas, y Buron su criado.

Bur. Los cavallos dexo. Ros. Gusto  
por esta selva escondida  
andar à pie. Bur. Por tu vida  
que te precies de robusto.

Ay cosa mas inocente,  
que en fièdo un hombre preciado  
de ser defacomodado,  
se gradùe de valiente?  
Pesadamente lo escucho,  
no ha de hallar credito en mi,  
que uno que no es para si,  
me digan que es para mucho.

Ros. Quien te ha dicho, q̄ me precio  
de fuerte, halo de mostrar  
un hombre hasta no llegar  
à los confines de necio.

Que es tambien de lo culpado;  
que un mozo en su juventud,  
hypocrita en la salud,  
blasone de delicado.

Si el ayre, si el Sol, si el yelo  
le daña, un hombre excelente  
se ha de medir cuerdamente  
con las costumbres del Cielo.

Alentado, y no robusto  
sea, y tal vez se disponga  
à la caza, y tal vez ponga  
en las fatigas el gusto.

El ocio es padre de agravios,  
que hacen perfectos varones  
varias peregrinaciones,  
libros cuerdos, y hombres sabios:

Bur. Eres Francés, y Español  
en el brio, en la modestia  
Inglès, y en todo una bestia,  
sino te hace mal el Sol.

Ay officio en que mas peque

el sexo, que en ver atado  
à un hombre entero un barbado;  
Alcayde de un alfaneque.

Sin pensar este Christiano,  
sin dormir, y sin comer,  
en mas que hablar, y traer  
su tagarote en la mano?

Y para ser cazador  
tantos sentidos le diesse,  
como si Dios lo hiciesse  
para ser Corregidor.

No sabe permanecer  
nada en la naturaleza,  
y en su aparador no ay pieza,  
que està donde estava ayer.

Passa el invierno, el verano,  
y el vario tiempo cruèl  
todo lo trastorna, y èl  
con su paxaro en la mano.

O pesia. Ros. Gracia enfadosa  
culpar tan noble exercicio.

Bur. Todo un hombre en este officio;  
Rosauero, menguada cosa.

Ros. No hables de la caza mal,  
que es la diestra monteria  
brïosa, y la cetreria  
el deleyte mas real.

Vèr tras de una garza bella;  
que un rayo de plumas sale;  
un neblì, con quien no vale  
el fagrado de una estrella.

Y en bien competido buelo;  
el que à ser cometa sube,  
y ella preciada de nube,  
hacer campaña del Cielo.

Y quando menos la alcanza  
la vista, en presos despojos;  
baxa, y la ofrece à los ojos;  
primero que à la esperanza;

Bur. Yo sè de otra cetreria  
en la Corte mas usante,

que al buho de una rapante,  
qual que fuegra, ò qual que tia.

Pero tengo lengua hontada,  
doy un nudo à quanto veo.

*Ros.* Un gracioso vèr desco  
que no murmure de nada.  
El hablar mal es vileza  
de las mugeres, Buron,  
y baxa la inclinacion  
que se niega à la belleza.  
Pero esto ha de ser templado,  
que para ser perfeccion,  
todas en la estimacion,  
y una sola en el cuidado.  
En fuma, sin este ardor  
no ay lucido entendimiento,  
ni hombre de garbo, ni aliento,  
sin algun ayre de amor.

*Bur.* Esto de amar à buen passo  
es cosa muy apacible,  
pero entrando en lo terrible,  
de ay que me muero, y me abraço,  
es de mandrias: poco à poco  
se ha de amar, y no à lo recio,  
algo para no ser necio,  
no mucho, por no ser loco.

*Ros.* De un Principe, que se llama  
Felisardo, en ser esquivo  
con las mugeres, y altivo,  
cuenta estrañezas la fama.

*Bur.* Hombre esquivo, y un Alcalde  
no le castiga? què hacemos?  
en mi tierra, què valemos  
los Principes tan dé valde?  
Hombre sin bastardas bodas,  
y ninguna quiere al frio,  
victor la Corte amo mio,  
que allà las querèmos todas.  
Yo imagino que es su hermana  
esta que vamos a vèr,  
loca exquisita muger,

siempre junto hermosa, y vana.

Esta difícil empreffa  
tengo no sea de Albania  
Princesa, ò de Transilvania.

*Ros.* De Polonia es la Princesa.  
La divina Fidelinda,  
del mundo embidia primera,  
tan temida por severa,  
quanto adorada por linda.  
La mas linda, y desdenosa  
del mundo, y cõn ser altiva;  
libre, sobervia, y esquiva,  
todo es aun menos que hermosa:  
Al tiempo por experiencia,  
por amante en su desdèn,  
admite solo. *Bur.* Hace bien,  
que es galan que no hace ausencia.  
Mas fuera mejor consejo  
fiarse con desembozo  
à un galàn Principe mozo,  
que al tiempo hidalgo tan viejo:

*Ros.* Ella se funda en que dexa  
el tiempo à una confiada  
vieja, pero no berlada.

*Bur.* Què mas berlada, que vieja?  
Pero el tiempo es fino amante,  
que aunque mudable se llama,  
en asistir à una dama  
es persona muy constante.  
Y el hombre, sin ley ninguna,  
dama, y amigo agravando;  
la dexa luego en mudando  
ella cara, y el fortuna.  
El tiempo à una niña goza  
desde que soberbia gasta  
flechas de desdenes, hasta  
blanduras de menos moza.  
Entonces la lisongea  
con presuncion, gusto, y gala,  
y à la vez la regala  
solo con que no lo crea.

Mas no sè en tan vario nombre  
quien menos las autorice,  
si el tiempo sus faltas dice,  
y sus favores el hombre.

*Dent.* Al môte, al môte, què hacemos?  
perdida belleza tanta  
sin morir? *Bur.* Perdida Infanta,  
historia de Amor tenemos.  
Atiende, que esta florida (dos  
selva encierra. *Dent.* O mal perdi-  
diez y seis años floridos!

*Bur.* Linda edad para perdida,  
y aun para hallada mejor.

*Ros.* Esta novedad sigamos.

*Bur.* Estas son las que llamamos  
selvas, y bosques de amor.

*Sube por el monte Buron, y diga den-  
tro Rosauero.*

*Ros.* Buron. *Bur.* Señor.

*Rosauero.* Estas ramas  
señala. *Bur.* O bella ocasion!  
que en el campo traen fazon  
las meriendas, y las damas.

*Sale por entre las ramas Rosauero.*

*Rosauero.* Solo he visto cazadores,  
y aqui veo en copia rica,  
que el Mayo se comunica  
mas en Estrellas, que en flores.

*Rosauero.* No la pintura  
escucha, sino el agravio.  
Puesta la mano en la mexilla hermosa,  
nevada guerra à lo florido mueve,  
siendo en el quadro de jazmin, y rosa  
moldura de cristal, linea de nieve:  
descuido bello en atencion ayrosa,  
y en la tregua del sueño que se atreve,  
mostraba nuevo ardor de mis antojos,  
despierta el alma en los dormidos ojos.

Doradas bondas por serena frente  
es el cabello en rayos vencedores,  
y el bello rostro à su camino ardiente

Què prodigio soberano,  
es este, en cuya belleza  
tanto la naturaleza  
esconde, y niega lo humano,  
que el Sol, por ver que yo sueño  
parece, y que mas lucida  
la perfeccion, y la vida  
toda vela en este sueño?

Què deidad! *Bur.* Linda jornada.

*Sale Buron fatigado.*

*Ros.* Passo; ¿has visto? *Bur.* Un rocin  
tendido, tan bestia en fin,  
que sin pensar nunca en nada,  
con gran sosiego, y quietud,  
muy descansado, y entero,  
duerme como un majadero,  
que tiene mucha salud.

*Ros.* Pues yo he visto la mayor  
hermosura. *Bur.* Voy à vella.

*Ros.* Despertàrasla, y mas bella  
la podràs ver en mi amor.

*Bur.* Querràsla pintar aora?

*Ros.* Mi voz su pincel ferà.

*Bur.* Vaya, y levantale yà  
mil testimonios de Aurora.  
En cabello, frente, y labio,  
Sol, clavel, y nieve para  
parezcan.

*Mas merece quien mas ama,*

ribera de marfil , margen de flores:  
de su boca la Aurora floreciente  
del Alva obfentacion , campo de amores  
en gloria suspendia el pensamiento,  
y en lazos de clavèl ataba el viento.

A la yerva ofrecia el cuerpo hermoso  
en bella lozania dilatado,  
hurta la atenta vista al trage ayroso  
mas breve hermoso pie , que retirado;  
tan bello , tan galàn , tan licencioso  
en lo advertidamente descuidado,  
que pudo sin recato de ofendellas,  
como planta del Sol , borrar Estrellas:

A no ser yo cortès , que hallàra creo  
entre belleza , y ocasion perdido,  
su peligro mayor à mi deseo,  
su mas forzosa guerra à mi sentido,  
que el gusto , el campo, el ayre , y el asseo;  
el amor desvelado , el Sol dormido,  
todo licencia fuè , y estuve quedo,  
temiendola de amor , y no de miedo.

Si en blando lecho de jazmìn la Aurora  
en los nevados circulos de Oriente  
el tierno ruyseñor , que la enamora,  
ni escucha dulce voz , ni queexas siente:  
blanca bella dormida cazadora,  
del verde prado el talamo luciente  
gallardo ocupa , celestial reposa,  
menos atenta , pero mas hermosa.

Quien de la muerte imagen llamò al sueño;  
corta noticia tuvo de la vida,  
pues ignora en su altivo hermoso ceño,  
que solo vive en su beldad dormida;  
y esta que al Cielo al Sol tiene en empeño,  
hermosura inmortal de luz vestida,  
podrà , quando à morir llegae segura,  
vida dexar de ser , mas no hermosura.

*Hallaràse entre las ramas la Prin-  
cesa en habito de cazadora , con  
arco , y flechas.*

*Bur. Hela , viye Dios. Ros. Desvia,*

que nueva tierra florecè;  
que en ella solo amaneece,  
quando està durmiendo el dia;  
Despierten nuevos cuidados,

que yà viven mis sentidos:  
ay bellos ojos dormidos  
en tierra de desvelados!

O pintura peregrina  
del pincel mas celestial!

*Bur.* Si es pintura , pesia tal,  
corramosle la cortina.

*Ros.* No atrevas ni el pensamiento.

*Bur.* Tèn tu el respeto , y temor,  
y à mi , que no tengo amor,  
dexame el atrevimiento.

*Ros.* Quien es tu Patria dichosa?  
mas en la luz que me ofreces,  
de ti natural pareces,  
que es la parte mas hermosa.  
Yà no ay que vèr en el suelo,  
pues que aqui todo se encierra,  
ni mas mundo , ni mas tierra;  
què es mas tierra , ni mas Cielo?

Dirèle yà mi dolor?

llegarème ? es presto aora:

çobarde empiezo : ay sehora,  
què bien se vè que es amor!

Mas despierte , y luego buelva  
à vèr à quien dà la muerte.

*Dent.* Ay tal desdicha! ay tal suerte!  
ataja el campo , y la selva.

*Ros.* Mira que es rumor tan nuevo.

*Bur.* Si es el Infanzon acafo  
desta. *Ros.* No lo digas. *Bur.* Passo  
con grande punto.

*Dentro.* O mancebo  
infeliz ! triste venida.

*Ros.* Aqui se encamina un fiero  
javali , ò bruto : primero  
saldre à quitarle la vida.

*Bur.* Donde vàs ? *Ros.* Este furioso  
javali voy à matar.

*Bur.* Vive Dios , que le he de dàr  
cien cozes, sino es zerdoso. *Vanse.*

*Dentr.* Serà tu sepulcro el monte:

ha Felisardo valiente:

*Despierta la Princesa.*

*Princ.* De què voces , y què gentè  
se acompaña este Orizonte?

Aun pienso que el sueño dura.

*Dent.* Acudid , focorred presto.

*Princ.* Valgame el Cielo! què es esto?

mas ( ò nueva desventura! )

qual rayo en la furia igual

déspeña un cavallo fiero

un gallardo Cavallero:

matòse ; ò fiero animal!

*Baxe rodando por la montaña el  
Principe Felisardo en habito Inglés.*

Aqui cayò ; què centella

mas velòz , y fugitiva,

se desata , y se derriba

de los rayos de una Estrella?

Si està muerto ? ay què forzosa

es su muerte , y desventura,

que tiene mucha hermosura,

y no puede ser dichosa!

En nieve , y rosa bañado

tiene el rostro , y el cabello:

què facilmente lo bello

admite lo desdichado!

Yà parece que atrevida

se opone à mi libertad

una temida pièdad,

mas piadosa , que temida:

Ay amor del alma dueño,

si en tanta presuncion mia

soñaba que lo sentia,

yà sientò que no lo sueño!

Pero asseguro mis dichas,

pues en el mal que padezco,

quando todo lo aborrezco,

me enamoran las desdichas:

Yo tan presto amor ? què antojos!

què verguenza ! no creia,

triste , que el alma vivia

tan vecina de los ojos.

Yà me estoy temiendo aqui,  
mas que lo encubra, y lo dude,  
què puede importar, si pude  
perderme el respeto à mi?

Què sirve ser yo quien puedo  
dàr al Sol desconfianza,

y atar la misma esperanza  
entre cadenas de miedo,  
si en fin soy muger tambien?

O gallardo Cavallero!

ò venturoso Estrangéro!

ò quien dixera: ò mi bien!

Como, si es tu muerte cierta,

me dexa vivir tu herida?

mas sin duda tienes vida,

señor, pues yo no estoy muerta,

que no tiene poder tanto

la muerte en vida tan bella.

*Buelve en si Felisardo.*

*Fel.* No llores, mi Cloribella,  
vivo estoy, suspende el llanto.

*Princ.* Mayor tormento recibo,  
mayor, que en rigor tan cierto,  
si firme adoraba un muerto,  
yà quiero zelosa à un vivo.

Mi Cloribella, no llores:

à què desdicha ha llegado,

que debe estàr enseñado

à escuchar muchos amores.

Si es estàr enamorada,

ò dormida? muerta soy,

en mayor peligro estoy,

pues estoy desconfiada.

Mas te quisiera yo aqui

sin vida, pues que no es mia,

que yo para ti vivia,

y no vives para mi.

Mas vive, y yo muera.

*Fel.* Ay Cielos!

quien eres, señora mia?

*Princ.* Quien menos de amor sabìa,  
y yà sabe mas de zelos.

Soy quien mirará por ti  
con mucha piedad, amigo,  
quien siempre estará contigo;  
por no apartarse de si.

Quien no tendrá por agenos  
tus propios males jamás,  
y soy quien te quiero mas,  
quando te lo debo menos.

*Levanta. Fel.* Bella Diana;  
tan ciego estoy, que creia,  
que la piedad me acogia  
de Cloribella mi hermana.

Menos mal llegará à ser  
un despeñado morir,

pues he tenido en vivir

mas peligro, que en caer.

Señora, què novedad  
es en rigor tan extraño,

el dàr vida con el daño,

y miedo con la piedad?

Que tu hermosura. *Princ.* Imagina  
que no soy yo Cloribella.

*Fel.* Bien dices, que eres mas bella,  
mas celestial, mas divina,  
mas perfecta, y mas amable.

*Princ.* Esto me dà mas temor:

què mal será firme amor

el que empieza por mudable!

Mas que seas facil siento,

que ageno que no tendré

segura el alma en la fe,

que empieza en un escarmiento:

*Fel.* Què dichosa desventura  
me traxo, señora, à verte?  
que muero segunda muerte  
à manos de tu hermosura.

Dexa que piedad te pida,

dexa que viva, señora,

que lo ha menester aora

mas el alma , que la vida.

Dime quié eres. *Princ.* No espero decillo , tan ciega estoy , *Ap.* que he de encubrirte quien soy , porque creas que te quiero.

Yo soy una cazadora , que en este monte escondido , gente , y noticia he perdido , y soy quien no soy aora.

*Dentro.* En la caza divertida se ha perdido la Princesa.

*Princ.* Amor , aunque no me pesa quanto siento estar perdida!

Quien eres hombre , que dás tal guerra al alma ? qué espero que seas ? si yo te quiero para mí , que ay que ser mas?

Vén donde curado seas , y donde bien acogido :

y el verte de mi querido , *Ap.* lo veas , y no lo creas.

*Fel.* La presuncion quiere ser de una Fidelinda bella ,

y la razon de tenella la he visto en esta muger.

Imagino que la amara , ya si Fidelinda fuera , y lo que no presumiera , imperfeccion lo llamara.

Intentaron mis antojos verla , y ya no puede ser , que es justo satisfacer

al cuidado , y no à los ojos. Ya mi condicion desprecio , ya no soy mas confiado , yo vengo à ser desdichado , por dexar de ser tan necio.

Igualmente he de culpar , ya que he llegado à querer , amor que ignora el temer , y hombre que no sabe amar.

Que de muy vieja fortuna sus pensamientos se infama muger , que dos veces ama , y hombre que no ama ninguna.

*Princ.* Amor , si en mis altiveces , quando tu imperio ignore , tantas veces lo negué , ya lo confieso mas veces.

No ay fiar en hermosura , engañòse mi beldad , mi altivez , mi vanidad , mi presuncion , mi locura.

Todo se engaña , y tambien quando la causa es hermosa , el que dixere , que ay cosa mas facil , que el querer bien.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Felisbella , y Clorinda de cazadoras ; y Rugero , y Florindo.*

*Rug.* Ya de la Princesa bella no ay luz , sin duda el amor al campo la diò por flor , ò à los Cielos por Estrella. O alguna fiera embidiosa de su divina belleza , sepulta ya en su fiereza su temprana vida hermosa.

*Fel.* Qué tonfolados sin ella belveis , que finos andais , que bien parece que estais enseñados à perdella ! Y ya que intentais amarla , poco sabeis assistirla , pues primero que à servirla , vais aprendiendo à dexarla. Qué bizarras competencias , de ser buscada , y ser ida ! pues primero que la vida acabais las diligencias.

Que si en el monte ignorado  
se perdiò , bien ha podido  
adonde acertò su olvido  
atinar vuestro cuidado.

*Clor.* Deme licencia su Alteza,  
que aun su muerte no se sabe,  
para que mire , y alabe  
tan descansada fineza.

*Fel.* Si afsi despreciáis la fama,  
no sè yo qual es peor,  
ser en tal fe , y tal amor  
vuestra Reyna , ò vuestra dama.  
Que en pena tan bien sentida,  
yà que supisteis perdella,  
no es culpa el bolver sin ella,  
fino bolver con la vida.  
Pues no puede con vivir  
cumplir con todo el amor,  
cumplase con el dolor,  
todo un honrado morir.

*Flor.* Para buscarla , no ha sido  
destos montes perdonada  
la gruta mas retirada,  
ni el seno mas escondido.  
Vivir los dos desta fuerte,  
en tanta gloria perdida,  
no es por no estimar su vida,  
fino por llorar su muerte.  
Que alguna dama embidiosa  
holgara que muerta sea,  
que es buen dia de una fea  
el postrero de una hermosa.  
Y tu en penas semejantes  
te consolaras primero  
con la herencia.

*Fel.* No la quiero,  
si os heredo por amantes.

*Baxan por el monte la Princesa , y*

*Felisardo.*

*Ros.* Que viene gente recelo.

*Princ.* Signeme , y baxa esta sierra,  
que yo sè muy bien la tierra.

*Fel.* Y yo sè muy bien el Cielo:

*Flor.* O nace de nuevo el dia,  
ò es la Princesa. *Ros.* A su lado  
viene un hombre.

*Flor.* Hanse encontrado  
los zelos, y la alegria.

*Fel.* Aqui ay gente. *Princ.* Mia es.  
*Llegan todos de rodillas.*

*Fel.* Bien eres io que pareces.

*Fel.* Hermana mia, mil veces  
me dà tus hermosos pies,  
que tu ausencia.

*Princ.* No me nombre  
nadie aora. *Fel.* A manos muero  
de mil temores.

*Princ.* No quiero  
que le acobarde mi nombre.

*Ros.* Yà se templò su deldèn.

*Princ.* Yà mi pena es inmortal;

*Fel.* Què sientes , señora?

*Princ.* Un mal  
que le siento yà muy bien:

*Flor.* Gentil mancebo, los ojos  
no aparta del , què atrevido  
mirar ! notables han sido  
desta caza los despojos.

*Princ.* Acia la Quinta guiad.

*Fel.* Què tienes?

*Princ.* Pierdo el sentido.

*Fel.* Pienso que junto ha traído  
remedio , y enfermedad.

*Clor.* Comunica tu tormento.

*Princ.* Dexadme solo sentirlo,  
que aun lo que dudo en decirlo  
lo quito del sentimiento.

*Fel.* Para decir tus agravios,  
para mostrar tus antojos,  
harto te ayudan los ojos,  
no has menester à los labios.

*Clor.* A fe que viene achacosa  
su Alteza , y se echa de ver:

ha como hasta no querer  
 qualquier dama es desdeñosa!  
 Que en la que no quiere bien,  
 què mucho haver libertad?  
 que donde no ay voluntad,  
 què gloria tiene el desdèn?

*Rug.* Què mal encubre el dolor!

*Flor.* Què bien que le mira, ay Cielos!

*Rug.* Truxe amor, y llevo zelos.

*Flor.* Llevo embidia, y truxe amor.

Mirale bien, que atrevida  
 podràs à ti misma aora  
 rendirle el alma, traydora,  
 mas no guardarle la vida.

*Fel.* Con què terrible semblante  
 mira estos dos al nuevo  
 recién venido mancebo,  
 antes premiado, que amante!  
 No vès à estos dos quexosos  
 añadir aborrecidos  
 à la historia de ofendidos  
 capitulos de embidiosos?

*Clor.* Quierele bien, assi vivas.

*Fel.* No amiga, yà que professa  
 lo amoroto la Princesa,  
 seamos las dos esquivas.

*Clor.* Yà estàs en la Quinta. *Princ.* Si,  
 pero no vengo cansada.

*Clor.* Pienso que no estàs en nada.

*Princ.* En todo estoy, sino en mi.  
 Ven mancebo.

*Felis.* Temo, y dudo,  
 y en querer, à sentir llego  
 à tanta hermosura ciego,  
 y à tanta grandeza mudo,  
 que demonstracion Real  
 es quanto imagino, y veo,  
 y quanto adoro, y desco  
 imposible celestial.  
 En vano, en tanta mudanza,  
 à ser valeroso pruebo,

pues dentro del alma llevo  
 de amor la mayor venganza;  
 No solo amor consentirlo,  
 de mi sobervia se venga,  
 pero aun no quiere que tengà  
 la gloria del encubrirlo.

Mas no te culpo jamás,  
 amor, cuerdamente loco;  
 si el resistirme tan poco,  
 es parte del querer mas.

*Fel.* Amiga, què gran locura  
 fuè imaginar que su Alteza  
 se perdió en el aspereza  
 pues se-perdiò en la blandura!

*Flor.* Què altivez tan castigada!

*Felis.* Què esperanza tan perdida!

*Clor.* Què pena tan merecida!

*Rug.* Què altivez tan enmendada!

*Vanse, y salen Rosauero; y Burona;*

*Ros.* Yo por esta soledad  
 busco en vano à la dormida  
 que està cansada la vida,  
 pero no la voluntad.

Pues aunque viva en el Polo  
 segundo, en el de mi vida  
 será buscada, y seguida.

*Bur.* Pues buscaràsla tu solo;  
 que si tu cansado estàs,  
 y es de ti tan adorada,  
 yo que no la quiero nada;  
 dexa que me canse mas.  
 De ser cazador, en ti  
 la torpeza acreditaste,  
 pues una dama dexaste  
 por seguir un javali.

*Ros.* Què harèmos? *Bur.* Què todavìa  
 se use, que à su criado  
 pregunte un señor menguado;  
 què harèmos? por vida mia,  
 que digas tu parecer,  
 que un hombre baxo, jamás

de todo ha sabido mas,  
que echarlo todo à perder.

*Ros.* Aguarda, què quinta es esta?  
què Palacio fabricado  
akamente, y dedicado  
al honor desta floresta?

Si es de aquella soberana  
ninsa, el albergue de aquella  
en forma luciente bella,  
divina deidad humana?

Que aquel ayre, y compostura,  
en la divina beldad,  
tan despierta Magestad  
no es de vulgar hermosura.  
Sepamos si es su asistencia  
esta casa de placer,  
no quedemos à deber  
un passo à la diligencia.

*Bur.* Si es por ventura señora  
destos montes? *Ros.* Si serà,  
y altiva el alma tendrá  
belleza tan cazadora.  
Pues siempre hermosa enemiga,  
del Cielo fieras persigue,  
que aqueste exercicio sigue  
la generosa fatiga,  
que la noble caza encierra  
en su exercicio valor.

*Bur.* No digas, por Dios, señor,  
que es imagen de la guerra.  
Que estoy perdido, y cansado  
de oirlo. *Ros.* Si en esto dás,  
tambien de todo seràs  
reformador muy pesado.  
Yo me resuelvo en servir  
en traje de cazador  
à esta Princesa. *Bur.* Señor,  
què dices? si has de encubrir  
quien eres, decirte quiero,  
que yerras en lo que haces,  
que la ley de los disfraces,

en servir de jardinero:  
Ea, la montera, y sayo  
te pon, seràs escondido  
en este jardin florido  
verde ministro de Mayo.  
Que es forzoso que al instantè  
esta Infanta se enamore  
de ti, que lo encubra, y dore:  
y tu mudò, y tierno amante,  
despues que por mil caminos  
equivocos declarado  
le digas nombre, y cuidado  
entre dulces desatinos.

De las flores, en que empieza  
su nombre, haràs alcahuete  
un florido ramillete:  
y ella con facil belleza,  
baxando à verte al jardin,  
yà resuelta en adorarte,  
te dirà, que quiere hablarte  
por la pared del jazmin.  
Tu mostraràs en su gracia  
desconfianza cortès,  
y amaneciendo despues  
qual que Principe de Tracia:  
Se irà contigo al momento,  
y acabará en la montaña  
el rio de la maraña  
en el mar del casamiento.

*Ros.* Culpa aora muy de espacio  
las Comedias, en que tantas  
mal ofendidas Infantas,  
sin decoro de Palacio,  
se huyen cada momento:  
siendo Palacio un sagrado,  
adonde no entra el cuidado,  
ni se atreve el pensamiento.

*Bur.* Un Poeta celebrado,  
y en todo el mundo excelente;  
viendose ordinariamente  
de otro ingenio murmurado.

De que figuiendo à un galán  
 en trage de hombre , vestia  
 tanta Infanta cada día,  
 le dixo : Señor Don Juan,  
 si vueffarced satisfecho  
 de mis Comedias mormura,  
 quando con gloria , y ventura  
 nuevecientas aya hecho,  
 verà que es cosa de rifa  
 el arte ; y sordo à su nombre,  
 las facará en trage de hombre,  
 y aun otro dia en camisa.

Dár gusto al Pueblo es lo justo,  
 que alli es necio el que imagina,  
 que nadie busca doctrina,  
 fino defendado , y gusto.

*Ros.* En sus Comedias contemplo,  
 que las celebran , y admiran,  
 quando juntamente miran  
 al deleyte , y al exemplo:  
 Suspenfos en tus locuras,  
 en la Quinta hemos entrado.

*Salen Felisbella , y Clorinda.*

*Bur.* Dile Palacio encantado,  
 dile selva de aventuras.  
 Una Infanta sale aqui;  
 mas otra Infanta, què espero?  
 yo tambien foy Jardinero.

*Ros.* Estoy muy dentro de mi!  
 No es esta la cazadora?

*Fel.* Gallardo mozo , si ha sido  
 otro Principe caido,  
 què trae la Princesa aora?

*Clor.* Si fuè guardarle de ti,  
 encerradle. *Fel.* Para què?  
 si à ella le agrada , yo se  
 que està segura de mi.

*Clor.* Siempre le has sido obediente.

*Fel.* Gusto de su estraño humor,  
 pero en materia de amor  
 riñeramos facilmente.

Aunque es de opinion tan vana;  
 à Felisardo amaria,  
 si es verdad la bizzaria  
 de enfadarfe de mi hermana:

*Bur.* Hemos de besar? *Ros.* Que estès  
 siempre burlandote asfi?

*Bur.* No quiero perder por ti  
 preheminiencias de Francès.

*Clor.* Francès el trage parece,  
 y galán : què gentil hombre!

*Fel.* Por vida mia , que el hombre  
 piedad , y atencion merece.

*Clor.* Quieresle yà? *Fel.* No le quiero;  
 foy a la Princesa igual,  
 que digo de todos mal,  
 para querer el primero.

*Clor.* Parece señor , y abona  
 su persona quanto digo.

*Fel.* Siempre fuè mejor testigo  
 el trafo , que la persona.

*Ros.* Pregunto. *Bur.* Este Cavallero  
 pregunta , si ha despertado.

*Ros.* Tente , loco. *Fel.* Despejado  
 me parece el compañero.

*Ros.* Señoras , aunque no es culpa.

*Clor.* Tu hermana. *Fel.* No temas yà,  
 que yà todos se holgaràn  
 que le sirva de disculpa.

*Sale la Princesa muy triste.*

*Prin.* Què hombre es este? tal me veo  
 que todos me dàn temor.

*Ros.* O quiere aora mi amor  
 lisonjear mi deseo,  
 ò es la dormida : què gloria  
 es haverla conocido  
 tan presto ! que la he tenido  
 muy despierta en la memoria.  
 Ella es sin duda , que en fin  
 tal belleza solo es suya.

*Bur.* Albricias, que luego es tuya;  
 si en esta casa ay jardin.

*Princ.* Què galàn mancebo!

*Clor.* Ayroso.

*Princ.* Sin duda es este el gallardo  
vanissimo Felisardo:

què fiado , y què enfadoso  
venia de hallar amor,  
y no ha de hallar cortesia!  
què falsa la profecia  
ha salido del Pintor!

Esquivo , y de natural  
tan elevado , y tan nuevo?  
ò quanto à mi gusto debo,  
pues me parece tan mal!

*Fel.* El serà , pues su valor  
conforma , y su gallardia  
con lo que el Pintor decia.

*Princ.* Era muy loco el Pintor.

*Fel.* Terrible con èl estàs.

*Princ.* Quàndo no fuera cruel  
con todos , solo por èl  
los aborreciera mas.

*Clor.* De què sabes tu , señora;  
que es Felisardo ? yo creo  
que errò el Pintor.

*Princ.* Yo lo veo  
en que lo aborrezco aora.

*Clor.* Dàr tanta fè es defatino  
à un error defatinado.

*Princ.* No lo confirma lo hallado  
deste necio à lo divino?

Sino es Felisardo, què hombre  
lo intentàra ? èl es, sino  
quanto aborreciere yo  
quiero que tenga este nombre.

*Ros.* Què belleza tan lucida!  
quando sin amor naciera,  
solo para amarla , hiciera  
de mil almas una vida.  
Què amables sus partes son!  
que yà en su rostro animado,  
parece que ha despertado

otra nueva perfeccion?

*Fel.* Este el esquivo se llama  
Felisardo ? este ? es mentira:  
què tierno el necio la mira!  
èl miente , ò miente la fama.

*Clor.* Sepamos. *Princ.* Yà sè quien es;  
retirale. *Clor.* Generosa  
Fidelinda , à ser hermosa,  
no embaraza el ser cortès.  
Mira. *Bur.* Dixo Fidelinda,  
toquen à muerte , y locura.

*Ros.* No era menester tan dura;  
bastaba , Cielos , tan linda.  
Pero el alma se corriera,  
à ser otra la que adora,  
seas sobervia en buen hora,  
y yo en tus desdenes muera.  
Que me ofendas ta es mas dicha;  
que otra llegarme à querer,  
que sola puedes hacer  
agradable una desdicha.

*Princ.* Digo que verle no quiero;  
que le retires te pido.

*Fel.* Sin duda que no ha caido  
este pobre Cavallero.

*Princ.* Què lindo , y vano señor?  
pues este hombre no he querido;  
aunque otro me aya rendido,  
yo te lo perdono , amor.

*Clor.* Cavalleros , despejar.

*Bur.* Damisima zahateña,  
mirad que es para una dueña  
oficio de hacer pesar.

*Clor.* Què fortuna tan escasa!  
de retirarle me pesa.

*Bur.* Quien lo manda?

*Clor.* La Princcesa.

*Bur.* No ay jardin sin duda en casa.

*Ros.* Obedecerle es muy justo.

*Fel.* Què humildemente responde!  
ò la vanidad esconde,

ò tiene cobarde el gusto.

*Bur.* No ay un viejo gruñidor,  
que aquí guarda damas sea?  
mas bien en muger se emplea,  
que ellas se guarden mejor.

*Clor.* No mas de viejo le llamas?

*Bur.* A no serlo, hallára en él,  
que oficio de ser cruel,  
es propio para las damas.

Linda jornada hemos hecho.

*Ros.* Adonde iré ya sin mí?

*Bur.* A otra tierra, pues aquí  
no ay Infanta de provecho:  
què miras?

*Ros.* Que ya en su hermosa  
vista dexo el alma impressa.

*Bur.* En cas de qualquier Princesa  
nunca dexes otra cosa.

*Vanse Rosaura, y Buron.*

*Princ.* Què gustosa que he quedado!  
que es el mas bien admitido  
placer, el ver deslucido  
lo que intenta un confiado.

*Fel.* Crueldad, señora, parece  
lo que has hecho: la belleza  
no admira, mas la grandeza  
à nadie desfavorece.

*Princ.* Si hermosa, y desdenosa  
me imaginaba, logré  
su jornada quien ya vió  
que soy esquiva, y hermosa.  
Dexadme sola. *Clor.* A sè mia,  
que ya de lo desdenosa  
se ha enmendado.

*Fel.* Y de lo hermosa  
se enmendará cada día.

*Dales una llave.*

*Princ.* Abrid à aquel forastero,  
y entre solo. *Fel.* Lindo aviso:  
al primero que vió quiso,  
pues tambien querra al postrero,

*Vanse las dos.*

*Princ.* Mas piadosamente, amor;  
pensé yo que me trataras,  
y que à executar llegaras  
el poder, mas no el rigor:  
Callar quifera el dolor,  
y hacer los cuidados sabios;  
mas què importa en mis agravios;  
mas què importa en mis antojos,  
si dàn voces en los ojos,  
que estèn mudos en los labios?  
Si es ofensa lo mejor,  
que es mi amor, y sentimientos;  
què será mi atrevimiento,  
que es lo indigno de mi amor?  
Y aun es la injuria mayor,  
que tan riguroso estás,  
ò amor, en el que me dás,  
que este mal que me atormenta,  
tu pones el que lo sienta,  
y yo el decirlo, que es mas.  
Yá quiero à un hombre, y no sè  
si él me quiere; yá no puedo  
à mi amor, que todo es miedo,  
darle credits de sè:  
Quien tan perdida se vè?  
si le callo, no doy medio  
al daño; si le remedio  
con decirlo, en caso igual  
todo es sanar en el mal,  
todo es morir del remedio.  
Què pena tan merecida,  
que temo desconfiada,  
quando no admitiera en nada  
el hombre, de agradecida!  
Ver la grandeza rendida,  
gran riesgo, que no ay cordura  
en prosperidad segura,  
y si este agradece yá,  
el primer hombre será  
que es cortes en la ventura.

Viendo amor q̄ à un hõbre quiero,  
me ha traído su inclemencia  
à la mayor indecencia,  
que es decirlo yo primero.  
Mas sè decir de què muero;  
què morir? yà me rendí,  
yà quise, yà me perdí,  
porque blasonè cruel,  
que no pudo nada en èl,  
que lo pudo todo en mí.

*Sale Felisardo admirado.*

*Felis.* Què Princesa cazadora  
topè? pues lo que ha pasado  
por mí, hallarme encerrado,  
no dexar verse hasta aora,  
què puede fer? què procura?  
de què intencion se acompaña?  
à quien no admira la estraña  
profesión de su hermosura?  
Por muerto, de assombro llenos,  
me han dexado mis criados  
sin duda, y aunque engañados,  
en nada se engañan menos.

*Prin.* Si oy me mostrò (dura estrella!)  
blando semblante de amigo,  
era que hablaba conmigo,  
y hablaba en èl Cloribella.  
Verle, y no verle.

*Fel.* Esta obscura  
enigma temo: ò bellezas!  
que haceis dulces estrañezas  
aparato en la hermosura.

*Prin.* Yà en el campo estoy, q̄ aguarde  
mas el amor no consiente:  
ha què cosa tan valiente  
atreverme à fer cobarde!  
Aun no aguardàras, cruel  
fortuna, què èl me dixera  
amores, porque aprendiera  
à decirselos yo à èl!  
Mas què sirve resistir

este amor, que ha de importar  
el despedirle, y dudar,  
si despues lo he de decir?

En tan pura ardiente lumbre,  
que yo me abrafe? què error,  
y què afrenta, si este amor  
es castigo, y no costumbre!

Publiquemos yà su dicha,  
verán en mi liviandad  
las firmes, que es voluntad,  
y las cuerdas, que es desdicha:  
Yà sabes (ò generoso,  
bizarro, illustre mancebo,  
del verde florido Mayo,  
verde galan, menosprecio)  
la desgracia en que oy baxaste  
dudoso, entre vivo, y muerto;  
en fer lastima del campo,  
de fer injuria del viento.

Y la piedad generosa  
con que mis brazos le dieron  
à tu mayor desamparo  
focorrido, y blando lecho.  
Què indignidad que yo pinte  
lo gentil, con que muriendo  
eras numero en las flores,  
y guerra en los pensamientos!

Entre la pena, y el gusto,  
lo desmayado, y lo bello  
daban dulce bateria  
à lo piadoso, y lo tierno.  
Tan presto como la vista,  
al daño, y al desconuelo  
llegar quisiera el cuidado,  
mal detenido en si mismo.  
Asi del querido Adonis,  
menos lindo, y mas sangriento,  
Venus miraba el desnudo  
hermoso, y nevado cuerpo.  
Y con menores caricias  
poblaba el ayre de estremos

de suspiros la campaña,  
y de gemidos el Cielo.  
Que yo mirando confusa,  
sin espíritu, ni aliento,  
poco ayudado del alma  
tu casi difunto cuerpo.  
En fin lastimada, y sola,  
y mas que triste se vieron  
en mi pérdida, y la tuya,  
en duda los sentimientos.  
A mis quejas, y à mis voces,  
mejor dixera à mis ruegos,  
cobramos à un tiempo mismo  
tu la vida, y yo el remedio.  
Quando senti en mi memoria  
un daño apacible, nuevo  
dolor, un desconocido  
perdonado atrevimiento.  
La vida entregué à un cuidado,  
los sentidos aun deseo,  
y à prision menos sentida  
el mas libre entendimiento.  
La estimacion à un agravio,  
la cordura à un desacierto,  
à un incendio el alma, y todo  
dichosa culpa de un tueno.  
Era mi noble exercicio  
con los valientes sabuesos,  
con los gallardos neblies  
despojar los elementos.  
Rendir lo mas remontado,  
alcanzar lo mas ligero,  
falteadora de los montes,  
y tyrana de los vientos.  
El mismo amor desdenado  
tenia mas niño, y ciego,  
de verme querer yo misma,  
cuerda embidia, y locos zelos.  
De quantos Príncipes tiene  
todo Europa, me truxeron  
los competidós retratos

del valor, y del ingenio.  
A mi libertad bizarra  
jamás le perdió el respeto  
de mirar tantos vencidos  
un solo agradecimiento.  
De mis pensamientos altos,  
pesados, y satisfechos,  
aun no se atrevió ninguno  
à decir que eran sobervios.  
Y à quien mas aborrecia,  
y a un confesso que aborrezco;  
era à un confiado, à un lindo,  
dos veces te llama necio.  
Presumido Felisardo,  
que ofado, de los desprecios  
fiaba el ser de mi vida  
falso, esquivo, ingrato dueño.  
Què pensamiento engañado,  
que villano desacierto,  
que aun de haver dicho su nòbre,  
de mis palabras me quexol  
En esta sazon llegaste  
à derribar por el suelo  
el yà burlado edificio  
de mis vanos pensamientos.  
Yo soy la Princesa altiva  
de Polonia, yo el desprecio  
de los hombres, y del mundo  
el rayo, el Sol, el incendio.  
Yo soy Fidelinda, yo,  
que no lo dixes primero,  
porque lastima me tengas,  
antes que me tengas miedo.  
Las batallas que he passado  
para sufrirme, temiendo  
que lleguen à ser mis penas  
en vez de amor, escarmiento.  
Diganlo tantos temores,  
tantos clados esfuerzos  
à lagrimas detenidas,  
y à rayos de amor deshechos.

Hice valor de perderle,  
 hasta que ya no le tengo,  
 para ver despues de tantos  
 impossibles rendimientos,  
 si en el favor eres mudo,  
 en las venturas discreto,  
 en las vitorias templado,  
 en las esperanzas cuerdo.  
 Siendo razon , siendo fuerza,  
 que este mal esté secreto,  
 que este amor, antes q̄ un hombre,  
 me lo debiera el silencio.

*Vase la Princesa.*

*Fel.* Adonde vãs ? buelve , aguarda,  
 que bien puede ser sufrida  
 tu condicion presumida  
 por tu presencia gallarda:  
 què rezelo me acobarda?  
 que en nueva guerra de antojos  
 desfean mis desenojos  
 perdonar à los sentidos  
 la pena de los oidos  
 por la gloria de los ojos.  
 Si fu enemigo me llama  
 desobliga mas , porque  
 culpas que no son de fe  
 no han de sufrirse à una dama:  
 Si aborrecia à su fama,  
 ya conozco que es injusto  
 mas que tibieza , y disgusto:  
 dà su nombre al corazon,  
 que ofende la inclinacion,  
 y està gr̄angeando el gusto.  
 Oir que mi nombre afrente  
 me enoja : el ver su hermosura  
 me abraza : elarme procura  
 ver que ama tan facilmente,  
 que en nevada llama ardiente  
 me enciende el alma , y la enfria;  
 ella en quererme porfia,  
 y mi nombre le dà pena;

y està de mi mas agena  
 quando mas dice que es mia.  
 Quien se ha visto en semejante  
 duda ? que es razon querella  
 hasta ser cortès con ella,  
 mas no hasta ser ignorante:  
 no me atrevo à ser amante,  
 viendo sin alma segura,  
 el engaño en su hermosura;  
 el alma en su liviandad,  
 el miedo en su libertad,  
 y el peligro en su locura.  
 Si tambien la aborreci  
 por vana, ya perdonè  
 la vanidad que escuchè,  
 por la belleza que vi:  
 dirè quien soy , si por mi  
 no me quiere ? quedo en calma:  
 sufrir desprecios no es palma,  
 no es laurel , no es bizzaria,  
 que no entra en la cortesia  
 el desperdiciar el alma.

*Salen Rosaura , y Buron:*

*Ros.* Què te parece de tantas  
 desdichas ? de aquel rigor?  
 de tanta fe, y tanto amor?

*Bur.* Esto tienen las Infantas.  
 Cumplìo con lo desdeñoso  
 en despreciar lo mejor,  
 y en no querer lo peor  
 no ha cumplido con lo hermoso:  
 Ya diràs que te fastidia  
 decir que siempre ha seguido  
 mal la hermosura. *Ros.* Esta ha sido  
 el focorro de la embidia.

*Bur.* Què piensas hacer? *Ros.* Morir.

*Bur.* No ay cosa mas facil , y hallo  
 que es gran necedad buscarlo,  
 que ello se sabe venir.  
 Huelgate, y vive. *Ros.* Un piadoso  
 consuelo, Buron, me has dado,  
 saber

saber que soy desdichado  
donde ninguno es dichoso.  
Mas què galán Cavallero  
es este ? què gran valor  
muestra , quien serà?

*Bur.* Señor,  
pienso que es el jardinero.

*Ros.* Estàs loco? *Bur.* Vive Dios,  
que es el que labra el jardin.

*Ros.* Malicia , escudero en fin.

*Fel.* Què gentil mozo! los dos  
son Franceses. *Ros.* Estrangero  
parece , què te parece  
de su talle ? *Bur.* Que merece  
la plaza de jardinero.

*Ros.* Dexa frialdades , no vès  
que mira con atencion?

*Fel.* Yo he de preguntar quien son.

*Ros.* Yo intento saber quien es.

*Salen Rugero , y Florindo , y quatro  
embozados con broqueles.*

*Flor.* Yà escurece , bien podremos  
executar lo tratado.

*Ros.* Mas què esquadron embozado  
viene aqui ? *Bur.* Gira tenemos.

*Ros.* Dos bastamos para veinte.

*Bur.* En quanto à mi no bastamos.

*Rug.* Al que solo està buscamos.

*Meten mano , y embisten à Felisardo ,  
ponense à su lado Rosauero , y Buron.*

1. Pucs muera.

*Bur.* He de ser valiente,  
aunque pese à la costumbre.

*Fel.* Aunque matarme intenteis  
tantos, mi valor vereis.

*Bur.* Gente parece de azumbre.

El mozo es bravo. *Ros.* O villanos,  
tantos contra un Cavallero?  
animo , noble Estrangero.

2. Rayos parecen sus manos.

Huyamos. *Bur.* Luego lo vi,

muchos , no es bueno ninguno.

*Fel.* Todos huis ? *Bur.* Cada uno  
huye solo para si.

*Huyen los seis.*

*Ros.* Sin duda que vuestra es  
la razon. *Fel.* Quando la tengo  
yo, basta à seis. *Bur.* Yo me atengo  
al dicho de un Portuguès,  
que decia en conclusiõn:  
se vou da rasao armado,  
obrigase ò men criado  
à vosse , &c. à Cipion.

*Salen la Princesa , Felisbella , y Clo-  
rinda , y buelven à meter mano , pen-  
sando que son los de la pendencia.*

Mas gente viene. *Princ.* En Palacio  
espadas ? *Ros.* Todas rendidas  
à tus pies , como las vidas.

*Hincase de rodillas Rosauero , y ella no  
hace caso del , y llegase à Felisardo.*

*Princ.* Contigo ( ay Dios, q̄ despacio  
me informo ) fuè la pendencia?

ay señor , estàs herido?

quien es el loco atrevido,  
que se ha tomado licencia,  
para tan loca osadia?

tu en mi casa metes mano,  
siendo en castigar à un vano,  
blasõn , y costumbre mia?

*Ros.* Señora es tan poca. *Princ.* Poca  
tu culpa ? necio , ignorante.

*Ros.* Ay desdicha semejante!

*Bur.* Esta muger està loca.

Ay tan notable capricho!

*Ros.* Què sientes? *Bur.* q̄ es peor aqui,  
que lo que te ha dicho à ti  
lo que el otro no le ha dicho.

*Ros.* Què fiero enemigo he hecho,  
Cielos , hace en su beldad  
mi amor. *Bur.* Con què calidad  
predica al otro en secreto!

*Fel.* Este pobre es el rendido,  
y el que mi herimana ama yà,  
el vano , mas quien ferà  
tan vano como un querido?  
*Fel.* Mira que debo , señora,  
la vida. *Princ.* Ay Dios! que rigor,  
como la vida , señor?  
*Felis.* A este mancebo, que aora  
pudo hacer su heroyca espada,  
que de seis traydores quede  
yo vitoriofo. *Princ.* Este puede  
tener valor para nada?  
*Felis.* Pues en hombre tan gallardo  
puede saltar? *Princ.* Oye amigo,  
que no sin causa lo digo,  
el cansado Felisardo,  
es este , que muy seguro,  
y muy puesto en obligarme,  
vino encubierto à -cansarme?  
que aun obligarle procuro,  
con que à Felisardo al fin  
desprecio delante del.  
*Felis.* Quien viò favor tan cruel?  
*Bur.* Que concepto de jardin  
perdono. *Felis.* No es recompensa  
de su locura su amor,  
yà no quiero mas favor  
escondido en una ofensa.  
*Hable la Princesa con Rosauero.*  
*Princ.* Hasta averiguar tu culpa  
no estès aqui. *Fel.* Mira, advierte,  
que me librò de la muerte,  
y yo. *Princ.* Nada le disculpa.  
Y hasta morir espero  
mostrar que te sirvo yo.  
*Bur.* No es el jardinero , no.  
*Ros.* Pues quien es? *Bur.* El camarero.  
Yà de librarle te pesa?  
*Ros.* No està el alma arrepentida,  
pues he guardado en su vida  
el alma de la Princesa.

*Bur.* Què fineza tan novèl!  
què amante tan vergonzoso!  
què mansamente zeloso!  
*Princ.* Adonde vàs?  
*Felis.* Voy con èl.  
Que si en vèr que me librò  
de morir, te desobligas,  
es bien , pues tu le castigas,  
que se lo agradezca yo.  
*Ros.* Donde vais? *Fel.* Con vos.  
*Ros.* Conmigo?  
teneos , que es mas importante,  
que logreis dichas de amante,  
que cumplimientos de amigo.  
*Fel.* Mas de ser noble me precio,  
que galàn , esto es forzoso.  
*Bur.* Yà que le han hecho dichoso;  
dexale que se haga necio.  
*Vanse Rosauero, Felisardo, y Buron.*  
*Princ.* Yo passo por tal desdicha?  
conmigo un hombre desdèn,  
y sequedad? mas à quien  
no ha de hacer daño una dicha?  
Ay triste , quanto se engaña  
el gusto! *Felis.* Què yà se quexel  
que deslucida la dexe,  
querido en fin , cosa estraña.  
Que la muger mas hermosa,  
que del Sol hizo desdèn,  
en llegando a querer bien,  
no se libre de quexotà!  
*Princ.* Si Felisardo le ha dado  
zelos , y del se ha ofendido,  
no te bastaba querido,  
sino tambien enojado?  
Pues dessa dudosa calma  
en que ofendes mi firmeza,  
te sacarè , que es baxeza  
el burlarse con el alma.  
*Vase la Princesa.*  
*Fel.* Que estoy alegre confieso,

de su dèsdicha , y su amor.

*Clor.* En efecto errò el Pintor  
el nombre , mas no el suceso.

El confiado , y cruel  
es este , y no el dèsdichado  
Felisardo. *Fel.* Su criado  
viene , sepamos si es èl.

*Sale Buron santiguandose.*

*Bur.* Valgate Dios por Princesa,  
y por Castillo encantado,  
de aprobacion noviciado,  
y de amor Casa Professa.

*Fel.* Ha hidalgo.

*Bur.* Hidalgo? estragada,  
y avarienta cortesía,  
llamarélas Señoría,  
que es venganza muy honrada.

*Clor.* Ha hidalgo.

*Bur.* Otra vez? Jamás  
me dicen , ha Cavallero,  
respondo ha hidalgo , no quiero  
que me lo llamedes mas.  
Què me mandan?

*Felish.* Oye amigo,  
quien es con quien venis?

*Bur.* Quien?

soy su criado , y no es bien  
que os informe un enemigo.  
Si os contentan pesadumbres,  
dirèlo. *Fel.* Dinos el nombre.

*Bur.* No puedo , solo del hombre  
dirè fortuna , y costumbres.  
El es un hombre en el mundo  
de un grande estado heredero,  
y con valor de primero  
tiene agrado de segundo.

Haciendo del brio alarde,  
torèa con bizarría,  
donde , aunque nò es valentía,  
se conoce el que es cobarde.  
Hace versos al intento,

que le merece su pena,  
no de los que muestran vena,  
sino solo entendimiento.

Es valiente en lo importante,  
estudioso con recato,  
mas que hasta ser literato,  
hasta no ser ignorante.  
Sus dadivas diferencio  
à todo Principe humano,  
pues lleva en la lengua , y mano  
el fotorro , y el silencio.

Amo , susce , calla , obliga,  
si en una muger se emplea,  
que èl solo quiere que sea,  
y los otros que se diga.  
No ay quexa de su sombrero,  
ni de su lengua un agravio,  
tan cuerdo , secreto , y sabio,  
cortès , galàn , verdadero,  
que no ay bien que no le sobre,  
para el grande , y para el chico,  
y en fin es un hombre rico,  
con buenas partes de pobre.

*Clor.* De què Nacion es?

*Buron.* Francès.

*Clor.* Tu quien eres? *Bur.* Al atajo,  
yo soy un hombre muy baxo,  
que todo lo hago al revès.

*Felish.* No he visto donayre igual.

*Clor.* Di tus partes , que tambien  
pareces hombre de bien.

*Bur.* Tanto , que sirvo muy mal.  
Es Francia la Patria mia.

*Clor.* Bella Nacion , y en la guerra  
valiente ; pero en què tierra  
te criaste?

*Bur.* En Picardìa.

*Clor.* Lo esquivo has de preguntar.

*Felish.* Yo el finisimo le llamo.

*Clor.* Es Par de Francia tu amo?

*Bur.* El , y yo somos un par.

*Sale un criado.*

*Criad.* Su Alteza llama.

*Felisb.* Què enfado!

vèn tràs mi. *Clor.* Tal le pintò de bien , que solo faltò decir , que era desdichado.

*Bur.* Esta beldad soberana, como dicen , figo. *Fel.* Pues lo mejor le falta. *Clor.* Y es?

*Fel.* El no querer à mi hermana.

*Vanse , y sale Felisardo.*

*Bur.* Yà el venturoso ha venido: què presto he dicho mal dell' hombre con ceño cruel, vive Christo que es marido.

*Vase Buron.*

*Felis.* Al noble Francès segui, ofendido de su ofensa, que me toca su defensa, si en èl me ofenden à mi. Saber con industria aguardo à qual quiere de los dos.

*Sale otro criado.*

*Criad.* Este es sin duda ; sois vos el Principe Felisardo?

*Felis.* Yo soy.

*Criad.* Pues haced , señor, lo que este papel ordena, y à Dios.

*Felis.* Quien viò mayor pena, que en el agravio el favor?

*Vase el criado , y lee el papel.*

Vete en viendo este papel, pues yà conocido estàs, no aguardes mas , que sè mas que ser bella , ser cruel.

Si es para el otro ? Notable muger ! para mi serà, pues me conociò que està en lo facil lo mudable,

*Sale Felisbella.*

*Felisb.* Que Felisardo venia crei.

*Felis.* Esta es Felisbella, disculparse puede en ella la justa venganza mia.

*Fel.* Què presto que supo amarle mi hermana!

*Felis.* Es un cielo hermoso,

*Felisb.* El tiene para dichoso demasiado de buen talle.

La fama de aborrecella, gusto en el otro me dà, y en este me agrada yà el verle tibio con ella.

Mas con temor llevo à verle, que pensará muy de espacio, que estàn todas en Palacio obligadas à quererle.

Què mira en mi?

*Sale la Princesa:*

*Princ.* Yà me cuesta un hombre el desenojarle, que es mas fineza que amarle; pero què atencion es esta con mi hermana?

*Felis.* A sus antojos esta venganza prevengo.

*Princ.* Quiero estorvarlos, que tengo poca paciècia en los ojos. En fin , que se ha de tener una hermana para amar, que sepa desenojar?

*Felis.* Y no serà menester para saber mi esperanza, atenta à tu variedad, que es de la facilidad compañera la mudanza? *Vase.*

*Princ.* Què ha dicho este hombre? què lleva?

de mi paciècia me espanto; que el querer bien sufra tanto!

que

que à tanto el favor se atreva!  
 Tu me dás yá pesadumbre:  
 tu en camisa , de essa fuerte  
 miras los hombres?

*Fel.* Advierte,

que tu lo has hecho costumbre.  
 Si es delito hablar con ellos,  
 no quiero buscar disculpa;  
 pero qual es mayor culpa,  
 el mirarlos , ò el traerlos?

*Princ.* Todos se atreven conmigo:

tanto passa vna muger  
 amando ? no puede ser  
 este amor , sino castigo.  
 Si piensas que fuè dolor,  
 y no piedad el traerle,  
 yá solamente con verle,  
 traycion has hecho à mi amor.

Que recatada en la gloria,  
 de que le pude mirar,  
 no querer debiera estàr  
 encogida tu memoria.  
 Y aun debia tu respeto  
 seguir à mi pretension  
 antes con la inclinacion,  
 y despues con el secreto.  
 Yo nunca de amor sabrè,  
 pero porque tu sospecha  
 sepa yá quanto es estrecha  
 la voluntad de una fe;  
 esto ha de estàr reservado  
 de poderse desear,  
 que no mereces mirar  
 lo que piensas que he mirado.  
 Pues aunque no es para mi,  
 quedas yá sin alvedrio,  
 que en pensando que era mio,  
 no ay quererlo para ti.

*Fel.* Hermana , menos cruel,  
 Jesus , muerta me tenias,  
 que pensè que me reñas

el cansarme tanto del.

*Princ.* Què es cansarte del? q̄ enojos!  
 ni à esso quiero te atrevas,  
 que solo quiero que debas  
 zelos , y embidia à tus ojos.

*Fel.* Hermana , es tarde , no es justo  
 que mas te encubras , no esperes  
 que quiera lo que tu quieres,  
 que tengo yo muy buen gusto.

Para tan fiera , y terrible  
 desigual exemplo has dado,  
 pues que tan presto has juntado  
 lo facil , y lo imposible.  
 No sigo el severo modo  
 de tu hermosura estremada,  
 que es no decir bien de nada,  
 y luego quererlo todo.

Con medios poco discretos  
 estorvas tales delitos,  
 que mueren los apetitos  
 por quebrantar los preceptos.  
 Si quieres ser preferida  
 solo por ser la mayor,  
 mira que hermana menor  
 no es falta para querida.  
 Y no tienes tu licencia  
 para ser del gusto mio  
 tyrana , que mi alvedrio  
 no es Provincia de tu herencia.

*Princ.* Ha vil hermana menor!  
 yá lo olvidas?

*Fel.* No te asfombre,  
 que no es mayorazgo un hombre;  
 que lo hereda la mayor.

## JORNADA TERCERA.

*Sale Rosaura solo.*

*Ros.* Què tiempo , ò què mudanza,  
 esperanza no encierra,  
 si el ayre , el mar , y tierra

passa la esperanza  
 desde el centro del suelo,  
 hasta las puertas del cristal del Cielo?  
 Al ayre un baxel sube,  
 despojo le vió ardiente,  
 que nave se desmiente,  
 y se acredita nube,  
 y entre borrascas solas,  
 mas toca las Estrellas, que las olas.  
 En tal desconfianza  
 el novèl peregrino,  
 fia en el desatino,  
 antes que en la esperanza,  
 de su temor se ayuda,  
 y mas quiere el peligro, que la duda.  
 Todo el mar es bramidos,  
 todo el viento es enojos,  
 el Sol està sin ojos,  
 el Cielo sin oídos,  
 calla el ayre el recelo, (Cielo.  
 mira el Sol; calla el Mar, escucha el  
 En carcel tenebrosa  
 el misero cautivo  
 en tantas muertes vivo,  
 piedad poco dichosa,  
 quantas penas recibe  
 passa la vida, pero no la vive.  
 Quando mas esperada  
 su muerte rigurosa,  
 ò por mano piadosa,  
 ò por valiente espada,  
 halla restituida  
 la dulce libertad, la hermosa vida.  
 Entre falsos denuedos  
 por noche, y campo alegre,  
 el caminante mueve  
 menos passos, que miedos,  
 un caos teme segundo, (mundo.  
 ò que se acaba, ò no ha empezado el  
 Pienso (tal es su abismo)  
 que se le niega el Cielo,

que se le huye el suelo,  
 y que se falta èl mismo,  
 passa la noche fria,  
 muere su confusion, y nace el dia.  
 Doliente, fatigado,  
 en duro anciano lecho  
 el herizado pecho,  
 yà de flaqueza armado,  
 la fiebre tan afida, (da.  
 que es el menos morir quedar con vi-  
 Quando uno se resiste  
 à tantos pensamientos,  
 de morir con alientos  
 la esperanza le assiste,  
 y à vida le convierte  
 aun de los mismos senos de la muerte.  
 En lazos detenido  
 el paxarillo noble,  
 que la prision, no el roble  
 fuè su primero nido,  
 tal vez logra su intento, (to.  
 que burla al cazador, y ocupa el vien-  
 El arroyuelo elado,  
 que preso no se mueve,  
 hecho estatua de nieve,  
 yà por florido prado  
 rompe libre arroyuelo,  
 almenas de cristal, muros de yelo.  
 El campo que se cubre  
 de lluvias del Noviembre,  
 de assombros del Diciembre,  
 de horrores del Octubre,  
 viste el Mayo de amores,  
 y deudas del Abril le paga en flores.  
 Todo remedio alcanza,  
 todo aliento recibe,  
 todo en el mundo vive  
 en region de esperanza,  
 y solo yo no espero,  
 ni esperar, ni morir, y amando muero.

*Salte Buron muy alegre.*

*Bur.* Amo mio.

*Ros.* Que tenemos?

*Bur.* Animo , albricias , señor.

*Ros.* De morir?

*Bur.* Què viejo error.  
que todos vivir queremos!

*Ros.* Para una vida afligida,  
que no ay discurso en que acierte,  
solo el remedio es la muerte.

*Bur.* Si se alcanzasse en la vida  
vivir , y beber , gustoso  
exercicio , y el dormir  
tràs el beber , y el vivir.

*Ros.* O tu mil veces dichoso,  
que duermes en gusto embuelto  
à sueño suelto , y pesado.

*Bur.* Duermo à pensamiento atado,  
que es mejor que à sueño suelto.  
Confia , y tèn esperatza,  
que yà eres dichoso.

*Ros.* No  
ay ventura , porquien yo  
dexe mi desconfianza.

*Bur.* Por què tanto desconfias?

*Ros.* Ha Buron , si las venturas  
aun en si no son seguras;  
què hiciera si fueran mias?

*Bur.* Sabe que te quiere bien  
la Princesa.

*Ros.* Ay mas terrible  
locura? como es posible?

*Bur.* No mas de como es muger.

*Ros.* Desatino tan notable  
dices ? tan loco serè,  
que si aun no la imaginè  
muger , la esperè mudable?  
Y amando tan justamente  
à esse galàn Cavallero,  
à esse dichoso Estrangero,  
cortès , gentil , y valiente.

*Bur.* Tu para con ella estàs,

aunque èl en su gracia estè,  
en mejor puestò.

*Ros.* Por què?

*Bur.* Porque eres un hombre mas.

*Ros.* Vive Dios , loco atrevido,  
que te mate : esta deydad,  
sin sombras de humanidad?

*Bur.* O què fe para marido!  
Si pisando à todo el mundo,  
despues quiso à este Estrangero;  
no es lo que empezò el primero  
mas facil para el segundo?  
Los hombres ( afsi lo pruebo )  
si una tienen , y otra ven,  
no le admiten ? pues tambien  
naciò para ellas lo nuevo.  
Mas sea lo que quisieres,  
si en todo estàs de su parte,  
la Princesa quiere amarte  
informada de quien eres.  
Su hermana , la Infanta hermosa  
me llamò , y con su risueña  
salada boca pequeña,  
que otro dixera de rosa.  
Me dixo.

*Ros.* Mientes.

*Bur.* Pòr Dios.

*Sale un criado.*

*Criad.* O lo què me cuesta hallaros!  
su Alteza manda buscaros.

*Bur.* Creelo , Demonio.

*Ros.* A mi?

*Criad.* A vos.

Y à las doce en punto en su  
os aguarda.

*Ros.* Por què puerta  
de la Quinta?

*Criad.* De la huerta.

*Bur.* No dixo por el jardin?  
malo: aforremos los pechos;  
por si acaso.

*Ros.* Aunque no es rico  
este diamante. *Criad.* Suplico.  
*Bur.* Jesús, pues no: los derechos.  
*Criad.* Por no porfiar lo tomo.  
*Bur.* Gran disculpa: bien has hecho,  
que en siendo un amante estrecho  
nació para mayordomo.  
Sus infinitas doncellas  
como estan?  
*Criad.* Si verlas quieres.  
*Bur.* Esperanzas, y mugeres,  
ni con ellas, ni sin ellas.  
*Criad.* Con mugeres tratas? fuego,  
dalas al Diablo, que estoy  
por ellas.  
*Bur.* Yá se las doy,  
pero buelvamelas luego.  
*Criad.* Lindo bellacon.  
*Bur.* Es vicio  
que tengo solo, en efecto  
sois de casa el mas discreto?  
*Criad.* Quien os lo ha dicho?  
*Bur.* El oficio.  
*Vase el criado.*  
*Bur.* Què te dixes? alegre estás.  
*Ros.* Vè aunque mas me aborrece,  
que soy quien mas la merece,  
pues soy quien la quiere mas.  
*Bur.* Ella viene.  
*Ros.* Què tristeza  
descubre! apartate aquí.  
*Sale la Princesa.*  
*Princ.* Yá se muestran contra mí  
los medios de mi flaqueza.  
Yá me temo por testigo,  
y con industria he llamado  
este infiel: que de un amado  
se hace luego un enemigo.  
Que de parte de mi hermana  
le llamasse, le adverti,  
los intentos verè así

de un falso, y de una villana:  
Yá en publico no me atrevo  
à ver, no quede culpada  
de facil, y enamorada,  
dos medios justos me debo:  
Yá muestran su deslealtad  
cara à cara los Infantes,  
que han hecho viles amantes  
guerrá de la voluntad.  
Yá tienen los dos disculpa  
en atreverseme así,  
pues yá imaginan en mí  
lo cobarde de una culpa.  
Lidio en tantas confusiones,  
à mis flaquezas iguales,  
que no se hicieron los males  
para humildes corazones.  
Ni se acredita en la calma  
el Piloto; vencedora  
saldrá deste golfo aora,  
que corre tormenta el alma:  
Mas quien está aquí?  
*Bur.* Ofadía  
muestra, embiste: y sobre mí,  
fino es tuya.  
*Princ.* Que esté aquí  
este necio todavia!  
*Llega Rosaura haciendo reverencias:*  
Què es esto?  
*Ros.* Aun temiendo aora  
llego.  
*Princ.* Di, como has dexado  
de hacer lo que te he mandado?  
*Ros.* Aun es temprano, señora.  
*Princ.* Què es temprano? ay tal locura!  
para obedecerme à mí?  
*Ros.* Que te diera no entendi  
tanta prisa mi ventura.  
*Princ.* Ventura tuya.  
*Ros.* Y es poca  
conocerme, y ser contigo

tan dichoso?

*Princ.* Tu conmigo?  
quien viò presuncion tan loca?  
Jesus, Jesus, que ya empieza  
su costumbre, èl me enamora  
de lastima.

*Ros.* Oì, señora,  
lo estremo de tu belleza,  
vine à verla, con intento  
de merecer de tu amor  
la dicha.

*Princ.* Què vano error!  
què es dicha, y merecimiento?  
ay hombre tan presumido!  
si aun despuës de maltratado,  
està el triste confiado,  
què hiciera favorecido?  
Quien mas gustosa estaviera,  
para gustar deste loco!

*Ros.* Pues he merecido poco  
si tu me mandas?

*Princ.* Espera,  
què te mandè?

*Ros.* Que à las doze  
te viesse.

*Princ.* Todo lo errò,  
ay triste! aquel necio, yo?

*Ros.* Por la huerta.

*Princ.* Quien conoce  
quien soy, villano atrevido;  
esto presume de mi?  
lo que yo te mandè à ti,  
viendo tu desvanecido  
loco intento, me bolverte  
en leyendo mi papel,  
sin esperar despues del  
el desengaño en tu muerte.  
Y otra vez, y aun otras ciento  
te lo mando aora, vete,  
ya tu vanidad promete  
meas alto pensamiento,

Por tan facil me has juzgado,  
que yo te llamo? no has sido  
visto, y te sueñas querido?  
què presumes desdichado?  
Pierde la ignorante gloria  
de estimarte, que es locura  
ofrecerle à la hermosura  
la guerra, y no la victoria;

*Vase.*

*Ros.* Traydor, infame.

*Bur.* Què culpa  
tengo yo, si en esta tierra  
mienten las Infantas?

*Ros.* Yerra  
quien de necio se disculpa  
dar credito à un embustero;  
què merece?

*Bur.* Y al criado  
no se le diste?

*Ros.* Engañado  
de tus embustes primero:  
Aora veràs, picaño,  
si es de confiar error,  
y quanto siempre es mejor  
un rezelo, que un engaño.  
Que en dexar por tu porfia  
de desconfiar, perdi  
sòlo un bien con que naci,  
y una costumbre tan mia.  
Bolued à ser pensamientos  
cobardes, y retirados,  
que para los confiados  
se hicieron los escarmientos.

*Vase.*

*Bur.* Esto, destas embaxadas  
medramos, estoy aqui?  
solamente para mi  
ay mentiras desdichadas.  
Diamante al otro animal,  
yà mi moxicon, què espero?  
que es el embuste primero

que se agradece tan mal.

*Sale Felisbella.*

**Fel.** Si el Francefillo no yerra  
el recado , yo ferè  
quien hable à fu amo , y sabrè  
fi quiere à mi hermana.

**Bur.** O perra!  
aquí estais vos?

**Fel.** Què diremos  
Buron , de nuestra embaxada?  
ha sido muy celebrada?  
ay locuras ? ay estremos?  
Huvo diamante Oriental  
del celebrado Español?  
luciente injuria del Sol,  
rayo en trage de cristal?  
No te diò albricias ? que espero  
que un mundo te diò.

**Bur.** Ha traydora!  
albricias me diò , señora,  
que es prodigo el Cavallero.

**Fel.** Ay falsedad semejante?  
dime sus demostraciones,  
què te diò?

**Bur.** Seis moxicones,  
con un puño de diamante.

**Fel.** Moxicones à quien lleva  
embaxada de una dama?  
èl es , no miente su fama.

**Bur.** Esta joyuela tan nueva  
diò al señor Embaxador.

**Fel.** Aborrecela : què aguardo?  
señas son de Felisardo.

**Bur.** Para una tia es mejor  
la plaza de embaxadora.

**Fel.** Ven acá , dime el recado,  
no le tomò?

**Bur.** Yo he tomado  
estas albricias aora,  
y de muy bellaca gana:  
y juro à Dios que es traycion,  
y es.

**Fel.** No te entiendo Buron.

**Bur.** No dixiste que tu hermana,  
allà no sè por què historia,  
à mi amo queria vèr?

**Fel.** Si dixè.

**Bur.** Debe de ser  
muy estèril de memoria:  
No se acuerda yà.

**Fel.** Pues quien  
le hablò en ello?

**Bur.** Fuè forzoso  
que mi amo.

**Fel.** Què enfadoso!  
què atrevido!

**Bur.** Y isto se ven  
Tygres, que llaman de Hircania;  
que se mostrassen mas fieros,  
ni aun los Leones primeros  
que se truxeron de Albania.

**Fel.** Hizo mi hermana muy bien,  
si avisò que por la huerta,  
no era seña que encubierta  
queria verle ? el desdèn  
fuè muy justo , y no se llamà  
engaño el que ha sido error,  
que aun à si mismo el amor  
debe negarse una dama.  
Buelve , y dile que por seña  
estará un lienzo.

**Bur.** El mejor  
para seuelo de amor  
son las tocas de una dueña.

**Fel.** Dale al pueblo estas malicias,  
y à tu amo avisa.

**Bur.** No harè.

**Fel.** Por què , Buron?

**Bur.** Porque sè  
que aun le quedan mas albricias:  
*Vanse , y sale Felisardo.*

**Fel.** Amanece temprano  
de ardiente honor vestido

el clavèl encendido,  
 Adonis del Verano,  
 y sobre noche esquivada,  
 sus almenas de purpura derriba.  
 La beldad, que de humana  
 retirarse procura,  
 aun no tiene segura  
 una hermosa mañana,  
 que en ella nadie ignora  
 que es menos una vida, que una hora.  
 Por el ayre luciente  
 discurre defatada  
 en carrera dorada  
 exhalacion ardiente,  
 muere en breve centella,  
 y aun su misma centella muere en ella.  
 El paxaro de pino,  
 ò bien leño de pluma,  
 rompe en selva de espuma  
 ancho veloz camino,  
 y al punto aun èl no sabe  
 la fenda, que en el mar dexò la nave.  
 Nace en luz generosa  
 el dia, y rayo à rayo  
 passa el florido Mayo  
 la estacion mas hermosa,  
 turbase el Sol, y el suelo  
 dudas de resplandor le pone al Cielo.  
 Por floridos errores  
 la esperanza contenta,  
 la memoria alimenta  
 en engaños de flores,  
 y luego elada mira  
 la verde adulacion de su mentira.  
 En todo aun no contemplo  
 lo vario, ni lo breve,  
 porque es de lo mas leve  
 una muger exemplo,  
 que en ella, ò facil rosa,  
 menos dura lo firme, que lo hermosa.  
*Salte el criado que habló à Rosauero.*

*Criad.* Esta vez no ferà tanta  
 mi ignorancia: ha Cavallero.

*Felis.* Què mandais?

*Criad.* Serviros quiero;  
 hablaros quiere la Infanta.

*Fel.* O què gloria el alma siente!  
 por donde?

*Criad.* Yo os llevarè,  
 esperad aqui. *Felis.* Serè,  
 como lo manda, obediente.

*Vase el criado, y salen dos de Felisardo.*

1. Sin duda es èl, que testigos  
 son su traje, y talle ayroso.

2. O Felisardo famoso!

*Salte Rosauero.*

*Rosaur.* Este es Felisardo?

*Felis.* Amigos,  
 no fuè nada la caida.

*Rosaur.* Disculpa su vanidad  
 su persona. *Fel.* Allí aguardad.

1. El Cielo guarde tu vida.

*Vanse los criados.*

*Fel.* Este es el noble Francès,  
 estoyle muy inclinado.

*Rosaur.* Para ser tan confiado,  
 què bizarro es el Ingles!  
 Conozco que mas merece,  
 pero no sè si ama tanto.

*Fel.* Ilustre Francès, ò quanto  
 me alegro en veros! parece  
 que andais triste?

*Rosaur.* Es un dolor  
 de costumbre. *Fel.* En essa edad?  
 injusta es la enfermedad;  
 à quien amais?

*Rosaur.* Es de amor  
 callar el primer precepto,  
 que nombre de amor no alcanza  
 el que se entra en la esperanza,  
 y se sale del secreto.

*Fel.* La desconfianza quiero  
que templeis, q̄ aun lo importante  
serà perfeccion de amante,  
pero no de Cavallero.

Y aun para el amor se vè,  
que mucha desconfianza  
harà cuerda una esperanza,  
pero muy necia una fè.

Y así probaros aguardo;  
que ella desluciros puede,  
y que el confiar procede  
de espíritu mas gallardo.

*Ros.* Solo vos podeis hacer  
entendido el confiar.

*Fel.* Yo lo quiero sustentar.

*Ros.* Yo lo quiero defender.

*Fel.* La confianza que nace  
de una ignorante arrogancia  
necia, su misma ignorancia  
la halla, que no la hace.  
No merece menosprecios,  
ni ha de padecer agravios,  
si es un fruto de los sabios,  
que han deslucido los necios.  
De las ilustres acciones  
es un generoso empeño  
la confianza, y el dueño  
dá los grandes corazones.  
Es heroyca fortaleza,  
que en honroso estudio alcanza,  
si à parecer confianza,  
no à rendirse à ser flaqueza.  
Huye del ocio el valor,  
siempre sigue, siempre intenta  
lo mas, solo se contenta  
con lo perfecto, y mejor.  
Anima con la presencia,  
y exercitada con sexo,  
es tercera del suceso,  
antes de ser diligencia.  
No es menester que se guarde

ninguno della, ni engaña,  
ni ofende, y se defengaña  
de cuerda, y no de cobarde.

Serà risa para ti,  
si es necia mi confianza,  
si lo es tu desconfianza,  
es peligro para mi.

Virtudes llegan à ser  
ambas, si con atencion  
se encubren, y vicios son  
en echandolas de vèr.

Mas vencerè la porfia,  
que tu costumbre al valor  
es para medio mejor,  
y para estremo la mia.

Que es una ofensa quexosa,  
la desconfianza es una  
siempre atencion importuna,  
que arde en llama sospechosa.  
Es una guerra, que lidia  
entre el recelo, y el gusto,  
que està su vano disgusto  
muy cerca de ser embidia.

A mil baxezas sujeta  
llega humilde, y assustada;  
à medrosa, y desmayada  
en saliendo de discreta.  
Es necia para amistad,  
es flaca para virtud,  
y es prevenida salud  
con mayor enfermedad.

*Ros.* Mi desconfianza, agena  
ser en todo merecía,  
que imagino que no es mia,  
quando la miro tan buena.  
Y pesame que en los dos  
tenga opinion diferente  
su gloria, pues solamente  
le falta el tener la voz.  
No llamo desconfianza  
essa, que los necios della

hacen culpa , fino aquella;  
 que es de los sabios templanza.  
 Es una conformidad  
 con el caso , que al exceso  
 de fortuna , y al successo  
 les quita la novedad.  
 Es un animo avisado,  
 que mira , y à prevenido  
 con valor lo sucedido,  
 con prudencia lo esperado.  
 No es cobardia , ni tal  
 nombre merece un desvelo,  
 que al campo de su consuelo  
 fule à recibir el mal.  
 Mueren los desconfiados  
 de animosos , que antes es  
 el vencerse à si , y despues  
 à la fortuna , y los hados.  
 Solo llega à conocellos  
 la costumbre de la muerte,  
 no los conoce la suerte,  
 porque la conocen ellos.  
 Lo amado en desconfianza  
 mas lo respeta , y admira;  
 mas lo adora el que lo mira  
 mas lexos de su esperanza.  
 Si el hacer necios huviera  
 naturaleza olvidado,  
 sin duda de un confiado  
 à fabricarlos bolviera.  
 En las damas no es locura  
 sus presumidos estremos,  
 aunque tal vez los tenemos  
 por fealdad de la hermosura.  
 Pero en un hombre, què engaño  
 mayor , si para avisarle  
 aun el Cielo ha de costarle  
 cada dia un desengaño?  
 La confianza importuna  
 puebla con testigos vanos  
 de mil destrozos humanos

los campos de la fortuna.  
 Tienen ocupados los templos  
 de despojos castigados  
 que ha faltar desconfiados;  
 no eran menester exemplos;  
 Son cansancios de la dicha,  
 tan flacos en el perderse,  
 que no saben mantenerse  
 à brazos con su desdicha.  
 Sed vos , señor , confiado;  
 que la suerte desigual  
 no puede hacer otro mal;  
 que morir de desdichado.

*Fel.* Yo me inclino à lo mayor:

*Ros.* Yo lo mas perfeto quiero.

*Fel.* Sirvo , y lo mejor espero.

*Ros.* Callo , y tomo lo peor.

*Fel.* Yo no sufro menosprecio.

*Ros.* Yo prevengo desengaños.

*Fel.* Yo no quiero temer daños.

*Ros.* Pues ni yo quiero ser necio.

*Vanse , y sale el criado que traxo el  
 recado à Felisardo.*

*Criad.* Cavallero? no està aqui.

*Sale Felisardo.*

*Fel.* Si avrà venido el criado?

que acusarè mi cuidado,

si teme descuido en mi.

*Criad.* Buscando os vengo , señõr.

*Salen Rosauero , y Buron.*

*Ros.* Què ay Buron?

*Bur.* Mas novedad:

oye.

*Fel.* A su noble amistad,  
 què bien se inclina mi amor!

*Ros.* Yà no mas , que desperdicias  
 tus embustes.

*Bur.* Yo embustero,  
 esto passa , y lo primero  
 es , que no te pido albricias:

*Èste un lienzo à la ventana:*

Mira como no me engaño:  
vès la seña?

*Rosaur.* Probar quiero  
este encanto , aunque no espero  
mas fruto que un defengaño.

*Criad.* Ea , señor , que yà es hora.

*Fel.* Yà os figo.

*Rosaur.* Mal se resiste.

*Vanse Felisardo , y el criado.*

Un gran contento , no viste  
por donde entraron aora  
aquellos dos embozados?

*Bur.* Es la seña verdadera,  
vive Dios , que esta vandera  
alista muchos Soldados.

*Rosaur.* Conocistele?

*Bur.* Avriguo  
yà lo que es , no ay que saber:  
entrò el primero , por ser  
Jardinero mas antiguo.

*Rosau.* Aora gracias , villano?  
con sus secretos le ayuda  
tambien la huerta.

*Bur.* Sin duda,  
que yà le han hecho hortelano:  
entremos todos.

*Rosaur.* Què incierta  
es mi dicha ! *Bur.* Yà querria  
que huviesse una Infanta un dia,  
que se robe por la huerta.

*Vanse , y salen Felisbella , y Clorinda.*

*Clor.* Mira que el baxar aqui  
es locura.

*Fel.* No me pesa,  
pues me finjo la Princesa.

*Clor.* Què importà , si queda en ti  
el peligro?

*Fel.* Yà es forzoso,  
este examen he de hacer  
destos hombres.

*Sale la Princesa,*

*Princ.* Què muger  
se atreve à hacer un dichofo  
por mi hermana ? detenerme,  
y atrevida?

*Salen por donde està la Princesa,  
Felisardo , y Rosauero , y Buron por  
donde està Felisbella , y Clorin-  
da , y jùntanse.*

*Rosaur.* En el jardin  
no sientes algo?

*Buron.* El mañin,  
que viene à favorecerme.

*Felis.* Creo que atinando voy.

*Princ.* Yà llega , y me temo à mi.

*Felis.* Sois vos , mi señoira?

*Princ.* Si.

*Bur.* Son las Princesas?

*Felisb.* Yo soy,  
llegad.

*Felis.* A gozar su dicha  
viene vuestro Felisardo,  
hermosa Infanta.

*Princ.* Què aguardo?  
ay tal pena ! ay tal desdicha!  
Tambien piensa que mi hermana  
le quiere ; ay tal variedad!  
viòse mayor necesidad!  
ay tal hombre!

*Felis.* Si por vana  
la Princesa me cansò,  
vèr que me quiso tan presto,  
me ha cansado mas.

*Princ.* Què es esto?  
le cansò , y le quise yo?  
Yà no ay paciencia , grossero,  
desvanecido , cansado,  
aun no estàs defengañado?  
La Princesa soy ; yo quiero  
hombre à quien tengo en tan poco?  
à quien mas me cansa à mi?  
à quien mas aborreci?

à quien es tan necio , y loco?  
Cielo , bastaba una quexa,  
que en tu rigor me persigue  
un dexado , que me sigue,  
y un seguido , que me dexa.

*Vase.*

*Fel.* Oye, que decirte quiero,  
parezca , ò no grosseria,  
que es tanta la dicha mia,  
que te aborreci primero.  
Ay engaños semejantes?  
mostrarme la Infanta amor,  
y engañarme: aqui ay rumor,  
verè la causa. *Clor.* Adelante.

*Vase Felisardo.*

Y fois casados los dos?

*Bar.* Parecemos desdichados.

*Clor.* Di la verdad, fois casados?

*Bar.* No por la gracia de Dios.

*Clor.* Que algo de gusto me digas  
pido.

*Bar.* Pues digote hermosa.

*Clor.* Què fria , y què antigua cosa!  
algo me di , ò no profigas,  
mejor.

*Bar.* Digo casamiento.

*Clor.* Necedad.

*Bar.* Si es necedad,  
las enfermas dessa edad  
piden este Sacramento.

*Clor.* Dime à què fruta te inclinas  
desta huerta , que està aora  
toda verde?

*Bar.* Si señora,  
unas que llaman meninas.

*Clor.* Mal tu locura se pierde,  
què picaro sin modestia!

*Bar.* Soy tan grandissima bestia,  
que me voy tràs este verde.

*Fel.* No temais , hablad.

*Ros.* No puedo,

fobra me solo el querer  
que otra vez no he de perder  
à mis temores el miedo.

Yà , hermosa Princesa , no  
tendréis que defengañarme,  
que para desconfiarme,  
yo sè que me basto yo.

De fineza diferencio  
callar pena tan sentida,  
voz que no ha de ser oída  
què merece en el silencio?  
No se enmendará jamás  
de amaros mi sentimiento,  
que culpas de pensamiento  
cada dia crecen mas.

*Fel.* El triste la quiere bien,  
no es Felisardo , ò se engaña  
el mundo , no defengaña  
en una dama el desden.  
Un hombre, que es tan gallardo  
no desconfie.

*Ros.* Què amais?  
el confiar lo mostrais  
en querer à Felisardo.  
Que fabricò en su caída  
su prosperidad. *Fel.* Extraño;  
breve , y feliz defengañò;  
albricias pido à mi vida.  
No es este el otro , merece  
mi estimacion , y favor,  
y que le pague mi amor  
quanto à mi hermana aborrece.  
Dexarle en su engaño quiero,  
profiga , y canse à mi hermana:  
vedme sin miedo mañana.

*Ros.* Señora , de lo que os quiero  
nada quitarè.

*Sale la Princesa.*

*Princ.* He sentido  
gente aqui.

*Fel.* Gente ay señor.

*Ros.* Solo temo en el amor.

*Sale Felisardo.*

*Felis.* Siguiendo vengo el ruido.

*Clor.* Passos siento.

*Bur.* Lo que encierra  
esta huerta un jardin es  
de amor, culparàn despues  
los Poetas de mi tierra.

Un hombre viene àzia aqui.

*Juntafe Buron, y Rosvuro.*

*Ros.* Que importa.

*Bur.* Nada por Dios,  
siempre que fueremos dos.

*Salen los Infantes, y gente.*

1. Yo digo, que entrar los vi.

*Flor.* Mueran, y sin dilacion  
à Felisbella entreguemos  
el Reyno.

*Bur.* Señor, què hacemos?  
que vienen ciento. *Ros.* Buron,  
no tengas miedo.

*Bur.* Pues quien  
le ha de tener?

*Fel.* Bien tendrá  
razon de tenerme yà  
la Princesa.

*Oyele la Princesa.*

*Princ.* Dices bien  
traydora.

*Fel.* Yo soy perdida.

*Princ.* Armas siento, y no sè adonde.

*Rug.* La obscuridad los esconde.

*Princ.* Yo te quitarè la vida.

*Felis.* Y yo el gusto.

*Ros.* Yà se entrò  
la Princesa.

*Felis.* Con mi espada.

*Meten mano Felisardo, y Rosauero;*  
*vàn tentando como en escuridad.*

Nada temo.

*Bur.* Ce, no es nada,

solo me he quedado yo.

*Ros.* Buron, que huyesse me espanta,  
que es valiente.

*Bur.* Esto del miedo  
no es gracia.

*Felis.* Confuso quedo  
deste engaño de la Infanta:  
un hombre solo ha quedado.

*Bur.* Y que escaparse queria,  
que esto de la valentia  
es negocio aventurado.

*Ros.* Quien vâ?

*Bur.* Qual es quien vâ  
à estas horas? yo me voy;  
no me hallen; pero estoy  
obligado.

*Ros.* Quien vâ allâ?

*Bur.* Yo corriera como un galgo;  
que es la mas segura espada,  
mas la honrilla es tan pesada,  
que la inventò algun hidalgo.

2. Tente.

*Bur.* Echaronme la garra.  
*Meten mano Buron, y llegan por des-*  
*tràs, y prendente.*

*Rug.* De una cepa le colgad.

*Bur.* Si es decir, que llevará  
su mismo fruto la parra,  
soy gracioso de agua.

*Flor.* Hablad,  
dinos, mete por aqui  
la Princesa à un hombre?

*Bur.* Si.

*Flor.* Y esse quien es? acabad.

*Bur.* Yo.

*Flor.* Tu, villano?

*Rug.* En efecto  
lo encubres.

*Bur.* Yo.

*Flor.* Quien fuè?

*Bur.* Yo.

*Rug.* No eres tu el criado?

*Bur.* No,

pues sè guardar un secreto.

*Rug.* No le mateis, que es criado  
de ley, preso le llevad.

*Bur.* Vitor, que vemos edad  
que vale ser hombre honrado.

*Vanse, y sale la Princesa sola.*

*Princ.* Guerra, confusion, y agravios  
es quanto en mi pecho vive:  
ira los Cielos defatan,  
venganza en los hombres piden.  
O quien huviera nacido  
muger baxa, y muger libre!  
que hasta las mismas desdichas  
tienen cosas que yo embidie.

*Sale Glorinda.*

*Clor.* Aquí traygo el instrumento.

*Princ.* No es posible divertirme;  
mas canta, mientras que lloro,  
y amor de mi amor se rie.

*Canta.* Perla à perla, y rayo à rayo  
los ojos que al Sol compiten  
forman dos fuentes de Estrellas  
en un campo de jazmines.

*Sale Rosauero.*

*Ros.* Que oy la viessè la Princesa  
me mandò, Cielos, decidles,  
que unà vez el que mas ama  
vitorias de amor publique.

Què suspension! què tristeza  
los divinos ojos ciñen  
de la Princesa! Si pienfa,  
que en sus floridos jardines  
me mataron? generosa  
Princesa, què nubes finge  
tu Sol, que en tus ojos llegan  
à ser tristeza, y no eclipse?

*Princ.* Estò faltaba.

*Ros.* Què llanto  
por sus mexillas despide

dos diluvios de cristal  
à dos floridos Abriles!

Yà que en tu bello semblante  
quiere el Cielo que me mire  
sereno, y desdenes fueron  
desdenes tan apacibles.

Mira, buelve, dexa el llantò  
à un alma tierna, que rige  
un amor, que es de lo eterno  
competencia con lo firme.

*Rrinc.* O eres parto destos montes;  
ò eres bruto, que no admite  
razon, pues ningun suceffo  
te enmienda, ni te corrige.  
Quantos desengaños quiereres,  
quantos para persuadirte,  
que te aborrezco, y me canfas,  
que te mueras, y me olvides?

*Ros.* Como, señora, yà olvidas  
los favores, que me hiciste  
à noche?

*Princ.* Yo à ti favores?  
ò eres sordo, ò eres simple,  
ò yo soy muy desdichada.

*Clor.* Señora, por què te afliges?

*Princ.* Sin duda es loco.

*Ros.* Sin duda  
las desdichas me persiguen,  
ò deste bosque encantado  
es cada planta una Ulises.

*Princ.* Buelve à cantar.

*Suena la guitarra, y dentro ruido de  
caxas, y sale Buron buyendo.*

*Dentro.* Felisbella viva.

*Princ.* O traycion!

*Bur.* Como vives,  
señora, tan descuidada?  
tus primos, y amantes viles  
han levantado por Reyna  
à tu hermana, y aperciben  
sus bodas con el mancebo,

que de los montes traxilte.

*Ros.* Buron , què es esto?

*Bur.* En la huerta

me pescaron ; vime , vime  
en gran peligro , y la Infanta  
me diò libertad , y vine  
à avisar à la Princesa.

*Ros.* Serè à su lado un Alcides,  
morire por defenderla.

*Princ.* De quanto en siglos escribe  
el tiempo , què desamparo  
con mi desdicha se mide?

*Dentro.* Viva Felisbella , viva.

*Bur.* Ea señor , que naciste  
Francès. *Ros.* Bellísimo agravio  
del Sol , dexa no exercites  
en mas quejas de tus labios  
los animados rubies.  
Yo estoy aqui , pierde el miedo,  
que assaltarè por servirte  
de los muros de la muerte  
las almenas invencibles.

*Princ.* Ni las desdichas que passo,  
ni los males que me oprimen,  
ni los peligros que veo,  
ni los males que me rinden,  
ni un Reyno que se me atreve  
ni una herinana que le sigue,  
ni un ingrato que me dexa  
burlada , zelosa , y triste.  
No me dà tal sentimiento,  
ni me atormenta , ni aflige,  
como que este hombrè presume,  
què lo he menester , ni quise  
favor suyo , que esto solo  
no me pareció posible:  
no te canfes Felisardo,  
aunque los Cielos derriben  
sobre mi su eterno peso,  
con quien los dos Polos gimen,  
ni he de admitirte , ni verte;

que no ha de poder decirse,  
que ay tiempo que Fidelinda  
de Felisardo se obligue.

*Ros.* A quien llamas Felisardo?  
yo Felisardo ? què dices?

*Princ.* No eres Felisardo?

*Bur.* Mi amo,

ser Principe de melindres?  
miente, por Dios, esta dama,  
como el romance repite.

Es à Visperas escasa,  
y Magnífica à Maytines.

*Prin.* Quien eres hòbre? q̄ has hecho,  
que mi rigor desperdicie  
tantos aborrecimientos?

*Ros.* Oye, y sabrás, que debiste,  
y aun lo que debes à un alma,  
que ama, siente, calla, y sirve.

Generosa Fidelinda,  
que ayrada, y tierna divides  
el dolor, y la hermosura  
en lo Fenix , y en lo Cisne.

Lorena , illustre Provincia  
de Francia, es mi patria, origen  
de aquel Capitan valiente,  
de aquel valedor insigne,  
que en la gran Gerusalèn  
tremolò tantas felices  
vanderas , y el marmol santo  
dexò venerado , y libre.

Hijo soy del Duque Carlos,  
cuya sangre, y blason tiñe  
del inclitò Clodoveo  
las claras Francesas Lises.  
Del gran Duque de Borgogna  
es hija mi madre , estirpe  
famosa , que ha dado al mundo  
tantos illustres Philipes.

La fama de tu hermosura,  
ofensa de quantas fingen  
plumas , pinceles de aquella

fabula hermosa de Chipre.  
 Por alto conocimiento  
 quiso el Cielo ( yo lo quise )  
 que me trayga a ver que xosa  
 la que imaginè apacible.  
 Aquella , sangriento estrago  
 de las campanas Fenices;  
 hermoso incendio de Troya;  
 vengada injuria de Aquiles.  
 Aquella , con el Romano  
 mas bella , segunda Circe,  
 blanda Sirena en el Nilo  
 de las Aguilas del Tyber.  
 Aquella hermosa desdicha,  
 que en sangre la espada tiñe  
 del mejor hijo , que amante,  
 noble coluna de Aquiles.  
 Aquella , que por campos,  
 entre floridos matices,  
 siendo Ninfa de claveles,  
 es Aurora de jazmines.  
 No tuvieron mas aplauso  
 en el mundo , ni servirse,  
 merecieron de mas almas,  
 ni de cuidados mas firmes,  
 de tus divinos e tremos  
 à lo hermoso , y lo difícil  
 de la fe , no la esperanza,  
 que à Milàn gobierna humilde,  
 peregrino amante , y solo  
 a ser tu desprecio viene,  
 y à darte un alma rendida,  
 dichosa en que tu la pises.  
 Esse Principe que adoras,  
 es Felisardo , à quien diste  
 la hermosa parte , que pierdo  
 de tres años infelices.  
 Y yo el Principe Rosauero,  
 por quien diran quantos viven,  
 si murió por Fidelinda,  
 todos los hombres le envidien.

*Princ.* Ay dicha mas desdichada!  
 tu , Rosauero , solo fuiste  
 de quien en todos los hombres  
 de mis pensamientos hice  
 mas estimacion , y aora  
 el agravio no permite  
 amores , sino venganzas:  
 Cielos , que pudo rendirme  
 Felisardo ? esto consiento!  
 Rosauero mi empeño impide  
 quererte , aunque mas mereces;  
 que ya solo arrepentirme  
 puedo , pero no mudarme  
 yo he de morir , ò rendirle,  
 quitandosele à mi hermana,  
 si en esto quieres seguirme,  
 tu amparo quiero , que amarte  
 ya , Rosauero , es imposible.

*Ros.* No soy tan loco , señora,  
 que presuma , que admitirme  
 puedes ; defenderte solo  
 quiero , y si puedo , rendirte  
 un ingrato , y gloria mia  
 será , y amor encamine,  
 que èl te adore , y tu le venzas,  
 y que yo jamás te olvide.

*Salen todas, y los Infantes con las espadas desnudas, y meten mano Rosauero, y Buron.*

*Princ.* Ay tal amor! *Flor.* Fidelinda,  
 date à prision.

*Bur.* O alguaciles  
 de lo civil , viva Francia.

*Ros.* Esta espada ha de impedirle  
 el camino al que intentare  
 una traycion tan terrible.  
 Y tu noble Felisardo,  
 como si ofender pudiste  
 esse corazon valiente,  
 esse valor indecible,  
 victoriosa una hermosura;

no quieres dexar?

*Rug.* Què sirven  
palabras? muera.

*Felis.* Eſſo no,  
mientras Felisardo vive,  
debo à eſte Francès valiente  
la vida: y para que fies  
de mi lealtad, que à tu brazo  
todo es facil, y ſe rinde.

*De rodillas Felisardo.*

Soberana Fideliuda,  
rendido à tus pies recibe  
à Felisardo.

*Fel.* Matadlos.

*Bur.* Què es matadlos? Francia dixc.

*Princ.* Si el ſer activa una dama  
jamàs pudifte ſufrirle,  
el ſer vano, y conſiado  
como à ti te lo ſufrifte?

*Rof.* Perdona, Princesa hermosa,  
à tu Felisardo.

*Princ.* Dime,  
conſieſſas que eſtàs rendido;  
y que neciamente hicifte  
en ſer vano, y preſumido,  
y que humillarte, y ſer firme  
es merecerime?

*Felis.* Conſieſſo  
que es aſi.

*Princ.* Si aſi lo dices,  
ſi aſi lo conſieſſas, tomã  
*Dale la mano à Roſauro.*  
eſte deſengaño.

*Bur.* Brindes.

*Princ.* Mas merece quien mas ama,  
y aſi mereces por firme  
mas, pues mas amas: y aora

pierdaſe el Reyno.

*Rof.* Que humilde  
à tus pies, mil labios dexa.

*Bur.* Yã diò la hiſtoria en el chiſte;  
y vencimos los Chriſtianos.

*Fel.* Dexa que llegue à pedirte  
la mano, pues has premiado  
à un fino amante.

*Bur.* Los tristes  
Infanzones què pretenden?

*Rug.* Pretenden ſolo rendirſe  
à ſu Princesa.

*Fel.* Y tu hermana  
tambien?

*Felis.* La mano te pide  
Felisardo.

*Fel.* Por ſobervio  
te amè, y humilde ſaliſte;  
no te quiero.

*Rof.* Has de quererle,  
y ſu valor ſe eternice,  
que ſabiendo ſer ſobervio  
ha ſabido ſer humilde.

*Bur.* Ea, caſemonos todos.

*Clor.* Y à mi el Senado me eſtime;  
que ſoy dama de Comedia,  
y enãmorarme no quiſe.

*Bur.* Dame à beſar eſſa mano.

*Rof.* Por què?

*Bur.* Porque me diſte  
dos mil ducados de renta,  
ni me has hecho Conde.

*Rof.* Oidme.

Mas merece quien mas ama,  
y pocas veces os ſirve  
ſu dueño, porque no digan,  
mas yerra quien mas eſcrive:

## COMEDIA FAMOSA.

CADA LOCO  
CON SU TEMA.

DE DON ANTONIO DE MENDOZA.

## PERSONAS.

*Hernan Perez, viejo.*  
*Doña Leonor.*  
*Doña Isabèl, Dama.*  
*Doña Aldonza, Tia.*  
*Don Juan, galàn.*  
*Bernardo, su amigo.*

\*\*\*  
 \*\*\*  
 \*\*\*  
 \*\*\*  
 \*\*\*  
 \*\*\*  
 \*\*\*

*Don Luis, galàn.*  
*El Montañès.*  
*Un criado suyo.*  
*Don Julian.*  
*Luisa, criada.*  
*Un escudero viejo.*  
*Dos Musicos.*

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Hernan Perez, Doña Isabèl,*  
*y Leonor buyendo del, y Aldonza,*  
*Tia, tiniendole, que les quiere*  
*dàr con el baculo.*

*Hern.* Esto ha de ser, vive el Cielo.

*Tia.* Teneos, que es desatino.

*Hern.* Bastale ser mi sobrino,  
 y ser mi padre su abuelo;  
 tan gran desvergüenza passà,  
 despreciar con tal rigor  
 à mi sobrino, al señor

del solar de nuestra casa;  
 ha de casarse con el  
 una de ellas, y aun las dos;  
 si pudieran, vive Dios.

*Isab.* Terrible padre!

*Leon.* Cruèl.

*Tia.* Mirad, que es mucha crueldad  
 darles marido à disgusto.

*Isab.* Yo lo quiero de mi gusto.

*Leon.* Yo de mi comodidad.

*Hern.* Hijas, las dos enemigas,  
 si, y ocasion de mis daños?

què descanso de mis años!  
 què fruto de mis fatigas!  
 Pobre à las Indias pasè,  
 y en ellas por mi nobleza,  
 con gran dote de riqueza,  
 y de virtud , me casè  
 con su madre , que me diò  
 essas ptendas afrentosas,  
 hijas suyas en lo hermosas,  
 pero en las costumbres no:  
 que à ser viva , bien segura  
 corrigiera su bondad,  
 essa peligrosa edad,  
 essa ignorante hermosura.  
 Faltò vuestra hermana , y luego,  
 à España bolví , y querria  
 dàr un verde à la edad mia  
 en los campos del fossiego.  
 Traygo mucho que me sòbre,  
 y aunque mas lo multiplico,  
 tengo tesoros de rico,  
 mas no descansos de pobre.  
 Quisiera ser rico honrado,  
 que la hacienda peligrosa,  
 vive en los cofres ocisa,  
 y anda inquieta en el cuidado.  
 No quiero de Indiano el nombre,  
 que su riqueza mezquina,  
 es hacienda en la picina,  
 que le viene à faltar hombre.  
 Muriò mi hermano mayor,  
 dexò un hijo, solo lleno  
 deste ordinario venendò,  
 poca hacienda , y mucho honor.  
 Quiero casarle con una  
 destas , y que mi riqueza,  
 plante en su naturaleza  
 los frutos de mi fortuna;  
 y quando à sus pensamientos  
 salgo à proponer los mios,  
 una piensa desvarios,

y otra dice atrevimientos.

*Tia.* Soffegaos, hermano, un poco,  
 que ellas seràn obedientes.

*Hern.* Què terribles ! què insolentes!

*Leon.* No quiero.

*Isab.* Ni yo tampoco.

*Hern.* Estas injurias resisto?  
 perderànme con perdella.

*Leon.* Yo no le quiero , sin velle.

*Isab.* Ni yo , quando le aya visto.

*Tia.* Pues antes verle desean,  
 yà tienen razon en algo.

*Hern.* Como à un hidalgo , à un hi-  
 es menester que le vean? (dalgo)

*Isab.* Hidalgo , què triste nombre!

que aun no dixo cavallero,  
 solo hidalgo es mal aguerò. (bre?)

*Hern.* No es galàn? no es gentil-hom-  
 quien le ha visto no me advierte,  
 que es de su padre traslado,  
 que es dispuesto , que es trabado,  
 robustò , animoso , y fuerte?

*Isab.* Trabado , y fuerte en escòto,  
 ferà tirador de barra,  
 que persona tan bizarra,  
 que aun no le pintò discreto,  
 que aun no dixo tierno , amable;  
 còrtès , gallardo , àmoroso,  
 gentil , despejado , ayroso,  
 apacible , ni agradable;  
 pero què talle , ò què gusto  
 tendrà un moceton muy recio;  
 entre sinajudo , y necio,  
 entre pesado , y robusto,  
 vestido de paño azul,  
 que el negro aunque menos vale,  
 no mas de las Pasquas sale  
 de la carcel del baul,  
 que con su acona , y su perro,  
 vive en el monte , y no en casa;  
 y à la noche buelve , y passa

todo el libro del becerro,  
creyendo de sí despues,  
que aun es mas claro, que Apolo,  
dando à Dios gracias de solo  
que le hizo montañès,  
y en la Iglesia muy profundo,  
y en las bodas placentero,  
querer sentarse el primero,  
y no beber el segundo?  
Muy puesto en que su montaña  
vale mas que mil tesoros,  
y pensando que es de moros  
todo lo demás de España.

*Hern.* Ay tal maldad ? què consuelo  
de mi vejèz!

*Isab.* Calle padre,  
que èl decia à nuestra madre,  
esto mismo de su abuelo.

*Leon.* Tiene razon, muchos dias,  
sobre mesa lo contaba.

*Hern.* Quien bien de comer acaba,  
quando refiere hidalguias,  
esta es yà resolucion.

A mi sobrino he llamado,  
y aun à Roma he despachado  
yà por la dispensacion,  
los retratos le embiè,  
que quiero que fuya fea,  
la que mas le agrade , y crea,  
à la vista , no à la fea.

*Isab.* Mentid pinceles ingratos,  
ninguno fea cortès,  
que es el primer Montañès,  
que se casa por retratos.

*Tia.* Dexadlas con sus engaños,  
yo guiarè con mas paciencia,  
à la luz de la obediencia  
la ceguedad de sus años.

*Hern.* Eflo importa , effo ha de fer,  
de vos lo quiero fiar,  
que à mi sobrino he de dâr

hacienda, sangre, y muger. *Vase*

*Isab.* Fuefle?

*Leon.* Yà se fue.

(años,

*Tia.* Sobrinas , trebelion vayan sus  
à una corte de castaños,  
y babilonia de encinas.

No faltaba mas, despues  
que España nos diò acogida,  
que traducir nuestra vida  
de cacique en Montañès.

Habel , yà mis intentos  
te descubri , yà vorias  
en tantas cenizas frias  
encendidos pensamientos;  
no aya mas necesidad  
de advertirte.

*Isab.* Yà sè tia,  
que la inquieta todavia  
essa pobre humanidad.

*Tia.* Hijas , en Madrid vivimos,  
no ay parentesco mejor,  
que el del gusto, que en amor,  
hasta los rubios son primos.

No doy à vuestros antojos  
mas licencia , que esparcidos,  
el dâr gusto à los oïdos,  
y municion à los ojos.

Demasias , ni aun por costumbre,  
que el papel , requiebro , y trato,  
fino lo sufre el recato,  
yà lo admite la costumbre.

Y que ti nen, advertid,  
otro saber diferente,  
de otro clima, y de otra gente,  
estos ayres de Madrid.

No hallareis lugar segundo  
para vuestro alegre humor,  
que para achaques de amor  
es la botica del mundo. *Vase.*

*Leon.* Què bien lo ha dicho mi tia!  
esta sí , que es nuestra madre,

vayase con Dios mi padre  
con su cansada hidalguía,  
yo vengo de buena gana,  
y esto el mundo lo confiesa,  
que la sangre Montañesa,  
más la vida Castellana.

*Isab.* Ay amigo , corazón  
no mas me faltaba à mi,  
que un hidalgo jabali  
de los montes de Leon.  
Hermana, à lindo lugar  
à Madrid hemos llegado,  
que es la region del agrado,  
y la Provincia de amar.  
Què talles , què entendimientos  
no ay aqui ! que aun los antojos  
passan mas allá los ojos  
de los mismos pensamientos.  
Quando yo à Don Luis queria  
en las Indias , no pensaba  
que en Madrid amor armaba  
mayor lazo al alma mia.  
Leonor , què te ha parecido  
de Don Juan , deste mancebo,  
no Fenix , ni Adonis nuevo,  
fino galán , y entendido,  
que no foy de las pesadas,  
que buscan narcisferias,  
fino verdes gallardias,  
con buen ayre descuidadas?  
Dime del mil perfecciones,  
mil gracias encarecidas,  
dexando en el presumidas  
las mismas admiraciones,  
que en su talle bien se vè  
lo infinito que merece;  
què dices ? què te parece?

*Leon.* Bonico, mas anda à pie.

*Isab.* Luego andar à pie es baxeza?  
los nobles quedarán buenos,  
si una bestia mas , ò menos

fuera en el mundo nobleza.  
Pues advierte, herinana mia,  
que en el exercito yà  
del mundo marchando vè  
à pie la cavalleria.

*Leon.* Y dime , Isabèl , te ruego,  
y el primo de allende el mar?

*Isab.* Era muy facil templar  
tanto mar, tan poco fuego.

*Leon.* Ay necia , y varia Isabèl  
yo si gran dueño escogi,  
cuentame embidias de ti,  
dime perfecciones del.  
Muerome por alaballo,  
no es mucho lo que merece?  
què dices ? què te parece?

*Isab.* Necio , y aun anda à cavallo.

*Leon.* Pues yo admitiera despojos  
de hóbre de à pie, de un mancebo  
piña barroso , no debo  
cosa tan vieja à mis ojos,  
quando miro en essa calle  
à pie un triste gentil-hombre,  
afco me dà vèr el hombre,  
que lastima vèr el talle.  
Pues en la calle Mayor,  
què es miralie embarazado  
entre el coche del Letrado,  
y el cavallo del Señor!  
Alli dà una sofrenada,  
passar quiere , y luego fiero  
alza el azote el Cochero,  
y el bravo empuña la espada;  
y porque no le permite  
su fortuna que se vea  
en coche , rabia , y desea  
Pragmatica que los quite;  
mas si tal vez desempiedra  
la calle en vano , sospecho,  
que querria quedar hecho  
coche marmol como piedra.

*Isab.* Y esse tu galán cansado,  
ò cochilista, ò rocinista,  
majadero à letra vista,  
del Pueblo mal acetado,  
no es Cofrade de los lodos?

*Leon.* No, que quando llueve, y topa  
coche ageno, le dãn popa,  
y mano derecha todos.

*Isab.* Què es Cavallero Popero?  
O pobre gente; y molesta,  
lo que aun picaro le cuesta  
guisarse de Cavallero,  
vanidad, ò ley estrecha,  
que esta gente vana, y grave,  
solo de los otros sabe  
qual es su mano derecha!  
Yo havia de dár cuidado,  
de que mi calle registre  
hombre de brazo en el riñte,  
y de dolor de costado?  
Yo havia de estar sajeta  
de que mis favores pida  
una ventura à la brida,  
y un oficio à la gineta?  
Esto, Leonor, te convenza,  
aunque vano el mundo estè,  
que nunca à ninguno à pie  
facaron à la verguenza.  
Vaya un señor por la calle,  
y lleve la vitamina  
arada à su bizzarria,  
y suspendida en su talle  
salga en un cavallo hermoso  
con bizzarro defensado,  
cortès, con mucho cuidado,  
y con gran descuido ayroso  
lleve lucida detrás  
su familia, y su valor,  
le haga parecer señor,  
y el lo sea mucho mas,  
que sin sobervia ninguna,

de lo que el mundo blasona,  
le alivien por su persona,  
aun mas que por su fortuna;  
y en su inclinacion constante  
sea fino, y bueno en todo,  
que fino es joya de lo do  
puesta en caja de diamante.

*Leon.* O què vulgares intentos!  
què lastima! què locura,  
que tenga tal hermosura  
tan descalzos pensamientos!  
Pues como à un señor lucido  
no escoges?

*Isab.* Fuera importante,  
si huviera de ser amante  
esto que ha de ser marido.

*Leon.* Yo, Habel, soy mas prudente;  
no quiero en la escuela tuya,  
ni grande, que me destruya,  
ni pequeño, que me afrente.  
El antojo me acompaña  
solo de un gran Cavallero  
del Solar de su dinero,  
que es el mas noble de España:

*Isab.* Pues yo solo un hombre quiero  
de ingenio, de honra, y valor,  
sin bostezos de señor,  
ni escrúpulos de escudero;  
que solo tenga por mengua  
mentir, engañar, y ser  
descomedido, y tener  
fama indigna, y mala lengua:  
Que si à la Comedia llega,  
y no halla banco, se siente  
en una grada, y se afrente  
quien por el madruga, y ruega:  
Que à pie se baxe hasta el prado;  
y diga en viendo à las dos,  
aquí, por gracia de Dios,  
no viene rocin prestado.  
Y en fin, necia hermana mia;

la vana ambicion destierra,  
que en el amor, y la guerra  
española infanteria.

*Vanse.*

*Salen Don Juan, y Bernardo de galanes.*

*Bern.* No lo harè, vive Dios, si me assaetean.

*Juan.* Bernardo, amigo.

*Bern.* No ay Bernardo amigo,  
es esta mi mocedad descomulgada?  
apedree yo las mozas por ventura?  
fuè mipadre traydor à la hermosura?  
no lo harè, vive Christo, aunque me mates.

*Juan.* Mira que estàs diciendo disparates,  
mira que en tu amistad mi amor se fia,  
mira que eres mitad del alma mia,  
mira que està solo mi bien en tu mano.

*Bern.* Mira tu que soy mozo, y soy Christiano,  
mira que tengo el gusto bien nacido;  
yo afrentar dessa suerte mi linage?  
yo hacer baxeza? yo bellaqueria?  
yo querer à una tia? yo à una tia?  
aredro vayas, pensamiento injusto,  
Dios mire por la honra de mi gusto.

*Juan.* Què loco estàs! què en fin en siendo tia,  
no es muger? què opinion tan enfadosa!

*Bern.* En llegando à ser tia es otra cosa;  
no hables en esso mas, que tengo hecho  
voto de castidad de tia, y suegra,  
de madre, y de parienta quarentona,  
y no quiero por tí, ni tus engaños,  
meterme por la pica de los años.

*Juan.* Mira que doña Aldonza es rica, y noble.

*Bern.* Esso mas? Doña Aldonza rematòlo,  
tendrà ducientos años como un dia,  
pequè en Matusalèn si vivo en tia.

*Juan.* Ducientos años? solos veinte y nueve  
cumple por Mayo.

*Bern.* Quien reynaba entonces,  
seria por ventura Don Pelayo;  
porque tambien se usaba el mes de Mayo.  
De la edad de mugeres no has oïdo,  
que es un pique à los cientos?

*Juan.* Què ignorancia!

què estraña novedad!

*Bern.* En sus engaños,  
oye el esfuerzo inútil de los años,  
veinte y tres, veinte y quatro, veinte y cinco,  
veinte y seis, veinte y siete, veinte y ocho,  
veinte y ocho, veinte y ocho, veinte y nueve,  
mas veinte y nueve, mas, y en esta cuenta,  
en no pudiendo mentir mas, sesenta.

*Juan.* Tienes razon, por Dios; pero què importa,  
si casado con ella?

*Bern.* Què es casado?  
ay traycion! ay engaño semejante!  
tirabáscme de llano con lo amante,  
y aora, ò falso, ò vil, ò sementido,  
de corte me tirais con lo marido!  
ò què fusto me ha dado solo el nombre!

*Juan.* Ay cosa como ser casado un hombre,  
y con muger de bien, que es mas que hermosa?  
no ay mas bien, no ay mas dicha, que en efecto  
el matrimonio es santo.

*Bern.* Y santo officio,  
porque en entrando en el qualquier casado,  
por fuerza ha de salir penitenciado.  
Cafese un apacible, un sordo, un ciego,  
que afinando su rico Mayorazgo,  
con manco privilegio en lo caido  
de el almojarifazgo de marido.

*Juan.* Vive Dios, que me corro, y que me afrento,  
que siendo tu mi amigo, y hombre honrado,  
figas el vil error de quien infama,  
la honrosa vida, y la segura fama!  
ay cosa tan vulgar, tan baxa, y fea,  
como hablar de mugeres, y maridos;  
y aun de otras peligrosas novedades,  
à la lengua de España, cosa estraña,  
hacer de ageno mal enferma à España:  
Honrèmos nuestra patria generosa,  
que por tantas hazañas, y blasones,  
es la embidia comun de las naciones:  
muchos hombres de bien Madrid encierra;  
muchas Lucrecias oy en Madrid vemos,

que se visten con valor divino  
 al Rey Clinero , y al poder Tarquino;  
 y si havias de premiar merecimientos,  
 que tantas veces dieron escarmientos  
 à la virtud , y letras , en que edades  
 se vincularon mas las dignidades.  
 Escucha un argumento , en que conozcas  
 que està España en virtudes floreciente,  
 que pocas veces Dios à indignos Reynos  
 diò bueno , y Santo Rey de favor tanto;  
 que mas aprobacion , si el nuestro es Santo,  
 y de su tronco esclarecido vemos  
 ramas tan generosas , y felices?

*Bern.* Espantome tambien , como no dices,  
 que no se tira yà por recobezo,  
 sino cierto à ventana señalada.

*Juan.* A pluma tan sutil , aguda espada.

*Bern.* Ea , Don Juan , yo quiero obedecerte,  
 y tanto en no hablar mal mortificarme,  
 sin tocar la provincia de enfadosos,  
 que aun pienso decir bien de los dichosos;  
 solo esto de la tia. *Juan.* Vive el Cielo,  
 que no he hablarte mas.

*Bern.* Ferrion conñigo?

*Juan.* No sabes hacer bien , ni ser amigo;  
 pidote yo por dicha , que la adores,  
 sino que la entretengas , ò la engañes,  
 para que à su sobrina. *Bern.* Yà te entiendo;  
 buelve , que tuyo soy , tia me fecit,  
 con liga de vejez por ti me pescan  
 ancianas redes , y caducos lazos.

*Juan.* O Fenix focarron , dame estos brazos!

*Bern.* O mundo , mundo , quien de ti se fia!  
 ayer cra hombre honrado , y yà foy tia.

*Sale Luisa con manto.*

*Luis.* Cè , que digo? *Bern.* Quien nos llama?

*Luis.* Cè , galan. *Juan.* Quien puede ser?

*Bern.* Una chispa de muger,  
 una centella de dama

veo no mas. *Luis.* Cavallero.

*Bern.* No es a mi , que soy hidalgo

folamente. *Juan.* Quereis algo?

*Luis.* Mucho, paes à vos os quiero.

*Juan.* Luifica?

*Bern.* No, aprendiò tarde el oficio. *Luis.* Mi señora me diò con gran prisa aora este papel. *Juan.* Dios te guarde.

*Luis.* A la Trinidad à Missa va con su tia, y su hermana.

*Bern.* Què habilidad tan temprana!

*Juan.* Espera. *Luis.* Vengo de prisa.

*Juan.* Bernardo.

*Bern.* Alegre te escucho.

*Juan.* Traes un doblon por ventura?

*Bern.* Es oy Martes.

*Juan.* Què locura! pues què importa?

*Bern.* Importa mucho, saberlo mil veces quiero, que ha de ser aziago el dia, en que he de amar à una tia, y he de prestar mi dinero.

*Juan.* Dale el doblon à la niña, que aun cien mil le diera.

*Bern.* O fuego, què valga dinero luego el traer una basquiña!

Oyga. *Luis.* Què dice, galàn?

*Bern.* Què presto gran Cruz tuviera, si el ser alcahueta fuera el Avito de San Juan.

Reciba, pues, el tributo destes villanos de amor, que siendo alcahueta en flor, lo ha venido à ser en fruto.

*Luis.* Muestre. *Bern.* Y lo toma?

*Luis.* Y lo tomo.

*Bern.* Yo la guardarè el dinero.

*Luis.* No he menester Tesorero,

*Quitefelo à el.*

Contador, ni Mayordomo,

*Bern.* Ay tal ave de rapiña!

Toma, pide, y dà recado, vive Dios, que han enseñado linda labor à la niña.

*Luis.* No vè que soy de un criollo, engendrada à lo moderno?

*Bern.* Què perla para el infierno!

*Luis.* Què arracada para el rollo!

*Bern.* Sabe perfignarse? digo si sabe hacer esto.

*Luis.* Escuche, con los dedos de un estuche en la cara de un amigo. *Vase.*

*Bern.* O perla, cara de endrina!

Vive Dios, que es la rapaza, no menos que de mostaza un grano de celestina.

*Juan.* Bernardo, Bernardo.

*Bern.* Ay Justo, quitò el doblon. *Juan.* Què rigor! ò lo què se precia amor de hacerle tiros al gusto! oye, escucha este papel.

*Bern.* Mudarase, que es hermosa.

*Juan.* Entre una dicha dichosa viene mi desdicha en el.

*Lee.* En dàr mi padre porfia à su sobrino muger, temo, que yo lo he de ser, que es mas la desdicha mia: Si ganamos à mi tia con tu amigo, decir puedo ser tuya; aguardando quedo à que logres esta dicha; Don Juan, vence à la desdicha; pues que yo he vencido al miedo.

*Bern.* Pésia con la fuerte mia! què mas lamentos hicieras, si tu de passar huvieras por el golfo de la tia? ay tonto mas temerario!

Muchacha tan rica, y bella,  
pescala, y demos con ella  
en la Isla del Vicario.

*Juan.* Estàs loco? yo en mi vida  
casarme con Vicariada?  
yo con boda cedulada,  
hecha mal, y bien mentida?  
Yo pleyto matrimonial,  
atento à que me confuma  
la flaca hacienda una pluma,  
la paciencia un Tribunal?  
Yo sufrir venga el processo,  
y entre mudà bolsa, y labios  
dèn ecitado agravios,  
y dilaciones de preso?  
Yo pleytear, Bernardo amigo,  
con un rico perulero,  
que me dirà su dinero  
las palabras de un testigo?  
Si la engañè, si fingi  
grandezas que no he tenido,  
si pasè desvanecido  
de los terminos de mi,  
si atento à cautelas viles  
cubrieron en mis acciones  
fantasticas relaciones,  
miserias escuderiles,  
y siendo yo mas honrado  
me vea solo, y fallido,  
de un anciano perseguido,  
y de un rico despeñado,  
Dios guarde mi voluntad  
de perder tan sin razon,  
si me vencen la opinion,  
si venzo la libertad.

*Bern.* Pues mal aya tu cordura,  
en què se funda, ò què espera?

*Juan.* A que su padre se muera.

*Bern.* Jesus què estraña locura!  
yà por menguado te dexo.  
Mas facil no viene à ser

que se mude una muger,  
que no que se muera un viejo?  
Pues en què tu amor se fia?  
para què intentas, cobarde,  
que las espaldas te guarde  
à la esquina de una tia?

*Juan.* No se, solo esto y constante,  
en que me verè afligidò  
con cuidados de marido,  
y sin deseos de amante;  
y si el amor siempre dura,  
què corazon no traspassa  
el tener en pobre casa  
mal servida una hermosura?  
Del Vicario con licencia  
à casarme me condeno,  
mas no con sentencia.

*Bern.* Bueno,  
y el casarse no es sentencia?

*Juan.* Que digas mal te permito  
del que atrevido, y violento  
quiere entrar al casamiento  
por la puerta de un delito.

*Bern.* Los dos teneis linda flemma.

*Juan.* Ni foy de à pie, ni à cavallo  
sin gusto del padre. *Bern.* Andallo,  
cada Loco con su tema.

*Salen Don Julian, galàn gracioso,  
y su criado.*

*Jul.* Ansi el cuidado se pierde  
de lo que mando? què es esto  
no haver al cavallo puesto,  
picaño, la cinta verde?  
No me obedecis jamás.

*Juan.* Quien es este?

*Bern.* Un buen sugeto,  
un Don Julian en efecto,  
un Don Julian, y no mas,  
Cavallero testamento  
todo. Iten mas, desta gente,  
que ogaño le diò accidente

- de un poco de crecimiento:  
de que oyga Missa me avisa  
siempre. *Juan.* La causa desseo.
- Bern.* Quando à cavallo le veo,  
sè que es Fiesta, y voy à Missa.
- Juan.* Es grandísimo galán  
de Doña Leonor. *Bern.* Qué dices?
- Juan.* Ven, y no te escandalices,  
que aun le quiere bien.
- Jul.* Don Juan  
se llama? *Criad.* Si, llega à hablarle,  
que es buena persona. *Jul.* Qué?  
yo hablar à quien anda à pie?
- Juan.* No es muy trabajoso el talle.
- Bern.* Que en fin quiere à este animal?  
què baxa, què infame cosa!  
no es Doña Leonor hermosa?  
no sè como escoge mal.
- Juan.* Bien se trata, y se sustenta,  
y anda bien acompañado.
- Bern.* Don Juan, siempre le he topado  
empanado en una afrenta,  
que un Lacayo muy corito  
adelante, y luego atrás  
un Page andrajoso, mas  
es familia San Benito.
- Vanse Don Juan, y Bernardo.*
- Jul.* Fuge el Don Juan?  
*Criad.* Yà se fuè.
- Jul.* Y el otro quien es?  
*Criad.* Un mozo  
de gracejo, y defembozo,  
tambien ministro de à pie.
- Jul.* Y el hidalguete peynado  
tiene fazon? *Criad.* Si lo es  
ser noble, cuerdo, y cortès,  
es hombre muy fazonado.
- Jul.* Dios le saque, si es así,  
del purgatorio de hidalgo;  
què ay de nuevo? contad algo;  
què dice el Pueblo de mi?
- què dicen estos podridos?  
decid, que no siento nada;  
ò què vida tan holgada  
gozamos los presumidos!  
la verdad, que no me espantò;  
ni me desdèño de oïlla.
- Cria.* Que no ay tal necio en Castilla:  
*Jul.* Por esso me quiero tanto;  
què mas? *Criad.* Que causas.
- Jul.* Ès justo,  
si à todos les doy cuidado.
- Criad.* Que te quieres demasïado.  
*Jul.* Hago bien, tengo buen gusto;  
què mas?
- Criad.* Que eres mal nacido.  
*Jul.* Buen parto tuvo mi madre.  
*Criad.* Que no te conocen padre.  
*Jul.* Fuè muy poco entremetido;  
què mas?
- Criad.* Que eres rico, y loco.  
*Jul.* Rico, tacha acomodada;  
què mas?
- Criad.* Que à nadie dàs nada.  
*Jul.* Bien, ni lo ofrezco tampoco.  
*Criad.* Que eres hombre baxo.  
*Jul.* Alguno  
es mas alto, ò mas entero.
- Criad.* Que no quitas el sombrero.  
*Jul.* No quito nada à ninguno;  
què mas?
- Criad.* Que es cosa pesada,  
que siendo ayer nada admira.  
*Jul.* Si en esto de ayer se mira,  
todos, todos fuimos nada;  
què mas?
- Criad.* Que de muchos modos  
mientes. *Jul.* Esse es grande error;  
què cosa para mi humor  
hacer yo lo que hacen todos!
- Criad.* Dicen de estas mil verdades.  
*Jul.* De esso, amigo, te fastidias?  
ellos

ellos paffan las embidias,  
y yo las comodidades.

*Entran Don Juan, y Bernardo por un lado, y al otro Doña Ifabèl, Doña Leonor, y la Tia, y un Escudero, los unos à una parte, y en medio ellas, y los otros à la otra parte.*

*Juan.* Hallarlos aqui es mejor.

*Bern.* Ya prevengo à su lindura bonetada, y mirada, que es el varato de amor.

*Tia.* Ifabèl amiga. *Ifab.* Quedo, tia, menos prefurofas, como se vè, que à estas cosas les tiene perdido el miedo; ha tia, y este enfadoso *A Julian.* no la tiene embarazada?

*Tia.* Nunca miro al que me enfada.

*Leo.* No es gallardo? no es ayroso?

*Al mismo.*

què gravedad le acompaña!  
tan gentil mozo no he visto.

*Bern.* Ea con la tia embisto, Santiago, cierra España.

*Juan.* Tente, que estás en la calle.

*Bern.* Pues en la calle, y de dia se ha de mostrar valentia.

*Ifab.* Què mal hombre! què buen talle!

*A Julian, y à Don Juan.*

Necios los hados están,  
que dicron fin ley ninguna  
tan defayrada fortuna  
à mancebo tan galán,

*Cris.* Qualquiera es linda, y honrosa.

*Jul.* Yo enamoro à lo marido,  
solo à un dote bien nacido,  
y à una hacienda bien hermosa.

*Escud.* Què buscan estos mocitos  
xarameños de vigotes?  
à lo dulce de los dotes  
como acuden los mosquitos!

Ellas son tan inquietas,  
que darán, siendo casadas,  
veneno en copas doradas,  
como dicen los Poetas.

*Leon.* Ifabèl, advierte aora en aquella gentileza.

*Esc.* Es muy grande su riqueza, seis mil ducados, señora, tiene de renta, y es yá de la gente mas lucida.

*Leon.* Seis mil tiene por tu vida?

*Ifab.* Es muy necio, si tendrá.

*Leon.* Y tu D. Juan, que està alli, Ifabèl, què es lo que tiene?

*Ifab.* Merecelo todo, y viene à tenerlo todo en mi: quien no tendrá voluntad, si se vâ por lo mejor, à lo bizarro el amor, à lo pobre la piedad?

*Leo.* Como harè que llegue aqui?

*Ifab.* Dexando caer un guante, porque acuda, y le levante, y à un necio hablaràs afsi;

*Dexa caer un guante.*

què se te cayò?

*Leon.* No es nada.

*Jul.* Cè, criados, ola, un guante se ha caido, cè, levante; què digo? cè, camarada.

*Bern.* El, y su anima podrá levantarle, majadero, que à ser de la que yo quiero; (aora encaxò la tia) yà estuviere el guante aora colocada su fortuna en la mano de la cuna, que es la tia de la Aurora.

*Tia.* Por mi lo dixo, sobrina.

*Jul.* Nunca yo me baxo à nada.

*Levantele Don Juan, y desele à Leonor, y enojase Ifabèl.*

*Ifab.* Dexame , que estàs pesada.

*Leon.* Aunque el alma no se inclina  
à esta gente, es tan galàn  
Don Juan , que muy fuya quedo,  
y negarte no te puedo,  
que no es muy cortès Don Juan:  
cierto hermana que lo es.

*Ifab.* De linda cosa se precia,  
no tiene cosa mas necia  
yà como fer muy cortès.  
Què presuroso ! què hallado  
mostrò su galàn desvelo,  
que antes que baxasse al suelo  
cayò sobre su cuydado?  
Que fino , y loco diria  
con su loca brevedad,  
que llegò la voluntad  
antes que la cortesia;  
pues en cuydados tan vanos  
descubrieron mis enojos,  
que le alzaba con los ojos  
primero que con las manos.

*Tia.* Yo voy muy agradecida,  
y muy vuestra.

*Bern.* Què lenguaje!  
dale al alma buen passage,  
que es vuestra como la vida:  
Serè vuestro eternamente,  
siempre os tengo de servir,  
solo me cuesta el mentir  
quererla muy facilmente.

*Leon.* Cansado me ha Don Julian;  
pensò que era el ignorante  
de desafio aquel guante;  
mas apacible es Don Juan,  
quien le diera otra fortuna.

*Criad.* Doña Leonor te ha mirado  
con enojo, y con enfado.

*Jul.* No me duele cosa alguna,  
lo que no le daña à un hombre  
nunca es daño, majadero.

*Bern.* Eftas calzas , cavallero,  
y perdone érralle el nombre.

*Jul.* Desembayne esta malicia.

*Bern.* Yà que no puede torcellas,  
ni doblailas, haga de ellas  
una vara de justicia.

*Criad.* Esto sufres ? pesia atal.

*Jul.* Por què no , si es yà costumbre,  
que no me dè pesadumbre  
cosa que no me hace mal?

*Vanse Don Julian , y su  
criado.*

*Juan.* Mi bien , yà me diò el papel

Lucia , y en mi possada;  
què es esto ? tu mesurada?

amor es , Doña Ifabèl,  
amiga. *Ifab.* Gracioso humor!

y con el guante en efecto,  
no se dixo a'gun concepto  
de la limosna de amor?

Mucho aquella mano os debè;

y no le iria muy mal

de lifonjas de cristal,

y necedades de nieve. (go;

No os diò mi hermana el hallaz-  
servidla, que es la mayor;

pero no penseis , señor,  
que es la hacienda Mayorazgo.

*Vase.*

*Bern.* Mosca lleva ; què tenemos?

*Juan.* De un amante desventuras,  
y de una muger locuras,  
y de una venganza estremos.

*Bern.* Què cansada niñeria!  
à quien no zela , y desmaya  
cosa tan niña ? ò bien aya  
la prudencia de una tia!

Sirve , Don Juan , à su hermana,  
que aunque Ifabèl es mejor,  
yo tomàra que Leonor  
fuera tia una semana.

*Ec*

*Juan:*

*Juan.* Dexa , no seas cruel,  
que de un triste que le adora,  
toda el alma ocupa aora  
solo el nombre de Isàbel.

*Bern.* Vamos siguiendo este dote.

*Juan.* Què defaliñado estàs!  
vèn , y à la tia hablaràs.

*Bern.* Yo mandarè , que la azote,  
yo mandarè , que la riña.

*Juan.* Ay como ha de hacer quexosa  
defatinos de zelosa,  
y defacerdos de niña.

*Bern.* Un mundo pufo à sus pies  
un cortès , si el mundo fuera  
Isàbel , no le venciera  
el mismo Fernan-Cortès.

*Vanse, y salen Hernan Perez, y un  
criado del Montañès vestido  
graciosamente.*

*Hern.* Que al fin llegará esta tarde?

*Criad.* Ayer salió de Buitrago.

*Hern.* Trayrà famoso quartago.

*Criad.* Lindo, señor, Dios le guarde.

*Hern.* Viene bueno?

*Criad.* Como un roble.

*Hern.* Es bien dispuesto?

*Criad.* Es terrible.

*Hern.* Es gustoso ? es apacible?

*Criad.* El mismo Rey no es mas no-

*Hern.* Eflo à las mil maravillas: (ble.  
si es bien acondicionado,  
pregunto si tiene agrado?

*Criad.* Eflo , no sufre cosquillas.

*Hern.* Como, es sobervio?

*Criad.* Es un Cid  
enojado.

*Hern.* Eflo me agrada;  
pero sino sufre nada  
no es bueno para Madrid.  
Tomenfe con el sobrino;  
Lucia regalenme

à este criado , que à fee  
que èl sea hidalgo muy fino.  
*Criad.* Eflo ninguno es mejor,  
no par Dios.

*Lucia.* El tal criado  
solemnemente es barbado,  
ay si es afsi su señor.

*Hern.* Èstè todo prevenido,  
y avisa si viene luego.

*Lucia.* O mal aya el solariego,  
y què presto que ha venido!

*Vanse los dos.*

*Hern.* O què buen yerno que espero  
para casar à mis hijas!  
no quiero arengas prolijas  
de estraño casamentero.  
Son estos aduladores  
en conciertos bien mentidos,  
antojos de los oídos,  
que hacen las cosas mayores.  
Ninguno es tan confiado,  
que de si mienta insolente  
lo que el otro engaña, y miente.

*Sale el Escudero.*

*Esc.* Dadme albricias, que ha llegado  
vuestro sobrino dichoso,  
tan hermoso como el Sol.

*Hern.* Basta , bizarro Español,  
vaya en buen hora lo hermoso.

*Escud.* Es mas galàn, que Narciso.

*Hern.* Y como que lo será.

*Sale Don Luis de Peralta de camino,  
galàn, y vale à abrazar Hernan,  
y se suspenda.*

*Luis.* O gracias à Dios , que yà  
tierra de mi Cielo piso!

*Escud.* Yà llega.

*Hern.* Sobrino mio.

*Luis.* Tio , y señor.

*Hern.* Mas ay Cielo!  
no eres Don Luis?

*Luis.* Què recelo

es este? no fois mi tio?

*Escud.* Don Luis dixo, à mi señora,  
le voy albricias pidiendo. *Vase.*

*Hern.* De las Indias vengo huyendo  
de ti, y en Madrid aoro  
aun no me dexas? què espías  
previenes à mi quietud?  
què lazos à mi salud?  
què peligras à mis días?  
Isabel yà està casada,  
y con hombre que has de ver  
la cara de su muger  
por la punta de su espada. *Vase.*

*Luis.* Este es el recibimiento,  
Cielos, despues de passar  
tantas montañas de mar,  
y tantos golfos de viento  
à solo dár escarmiento  
à tristes, y à desvalidos,  
y à ser quexa de ofendidos  
nace yà llena de antojos,  
la prosperidad sin ojos,  
y la hacienda sin oídos:  
así la sangre se engaña,  
así falta la nobleza,  
así muda la riqueza  
à los hombres en España?  
tanto el ser dichoso daña,  
la abundancia es yà locura.  
Quien pensara, ò suerte dura!  
quien creyera, ò falsa gloria!  
que era contra la memoria  
la yerva de la ventura?  
Casada Isabel se vè,  
quando imaginaba yo,  
que si de su padre no  
fuera huesped de su fee?  
En deudo, y muger fiè  
vil pariente, y loco amante;  
ha como soy ignorante,

pues necio hallar he querido,  
rico deudo agradecido,  
y ausente muger costante.

*Sale Isabel por una puerta, y el  
Montañès por otra, y vè Isabel  
à abrazar al Montañès, y se  
suspenda.*

*Isab.* Què Don Luis vino de Lima?  
con què gusto à verle salgo!

*Mont.* Es la causa à fee de hidalgo.

*Isab.* Primo de mi vida.

*Mont.* Prima,  
querida.

*Isab.* Jesus! què hombron  
es este? ay triste! què miedo  
me ha dado! *Vase.*

*Mont.* Confuso quedo.

*Luis.* Prima, Isabel.

*Mont.* Estos son

los parentescos de acá?

Juro à Dios, que un galgo mio,  
precio mas que de mi tio  
todos los doblones yà.

Esto el ser ricos encierra,  
deben de ser muy peynados,  
y usanse muy delicados  
los primos en esta tierra.

Què piensan los bachilleres,  
que yo algun hombre sería  
destos que la Corte cria  
consultados en mugeres?

Hombron à mi la tacaña,  
sepa, aunque me ponga nombres,  
que à los hombres para hombres  
los engendra la Montaña.

*Luis.* Quien será este moceton?

*Mont.* Quien será este apocado?

*Luis.* Què osco, fiero, y ayrado!

*Mont.* Què galano, y fanfarron  
con sus botas, y plumillas!

*Luis.* Tal hombre en mi vida vi.

*Mont.* Pensaban . que yo era así  
compuesto de mantequillas?

*Mira adentro Don Luis.*

*Luis.* Quiero escuchar lo que passa.  
que grandes voces que dan!

*Mont.* Qué le dicen ? ha galán,  
nadie escucha en esta casa.

*Luis.* Quien os mete en esto à vos?

*Mont.* Yo , que en el campo al inf-  
lo harè bueno. (tante

*Luis.* Al de Agramonte  
he llegado , vive Dios ,  
un reto , y otro en buen hora  
venid.

*Mont.* Por aqui saldrè,  
venid tras mi.

*Luis.* Yo lleguè  
sobre el Cerco de Zamora,  
bien me ha hospedado mi tío,  
que en èl hallè una venganza,  
en su hija una mudanza,  
y à su puerta un desafío.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen el Montañès , y Don Luis de-  
tràs mirando à una parte , y à  
otra , como que no saben las  
calles.*

*Luis.* No quiero passar de aqui,  
que este modo de sacar  
al campo , y desafío  
todo es nuevo para mi.  
Si al campo ofreceis la espada,  
y anochece yà , dexad  
la confusa variedad  
de tanta calle ignorada,  
que pienso que esta es la parte  
donde nos vimos los dos,  
y aqui todos, vive Dios,  
falsedad, mentira, y arte,

que estos rezelos confiente;  
y aun esta sospecha mia,  
quien sin causa desafío,  
y quien riñe facilmente.

Este engaño , que se encierra  
en vos disculparle puedo,  
si os dan recatado miedo  
las costumbres desta tierra;  
y no ay segura campaña,  
ni se ve pendencia honrosa,  
cosa indigna , y afrentosa  
del claro blason de España.

*Mont.* Cavallero , yo os confieso,  
que ha sido este desafío,  
demasias de mi brio,  
y de mis años exceso.  
Platicase en la Montaña  
poço lo lindo , y lo ayroso;  
y mucho lo escrupuloso  
del antiguo honor de España;  
y así , aunque fuè culpa mia  
esta ardiente mocedad,  
no quiere à la necedad  
añadir la cobardia.

Yà no es bien que mas aguarde;  
que el refir à lo prudente,  
antes lo escusa el valiente,  
pero despues el cobarde:  
meted mano.

*Meten mano , y salen Don Juan;  
y Bernardo.*

*Luis.* Aguardeos Dios,  
que así me haveis despenado.

*Juan.* Dos son.

*Bern.* Qué te dà cuidado?  
dexa , peguense los dos:  
no has oido aquel consejo;  
y mas de noche tambien,  
que entre dos que riñen bien  
nadie se puso discreto?

*Juan.* Paz , Cavalleros.

*Bern.*

*Bern.* Paz digo.

*Salen Don Julian, y su criado.*

*Criad.* Cuchilladas ay aqui,  
mete mano. *Jul.* Estas en tí?  
con quien no riñe conmigo,  
nunca yo me meti en nada  
que no me tocasse. *Vase.*

*Bern.* Acuda,  
Don Julian fuese sin duda,  
que trae con calzas la espada.

*Juan.* Tenganse fuera, que es esto?

*Bern.* O que traíessas espadas!

*El Escudero a la ventana.*

*Escud.* En mi puerta cuchilladas?  
venga una acha de presto.

*Bern.* Tolcon, acuchillador,  
detente.

*Salen Hernan Perez, y el criado  
del Montañés.*

*Hern.* Llega, no tardes,  
llega esta luz.

*Criad.* Ha cobardes;  
à fuera, que es mi señor,  
dales, que estoy à tu lado.

*Hern.* Espera.

*Criad.* Buen desatino,  
si es mi señor.

*Hern.* Mi sobrino?

*Criad.* Tu sobrino.

*Hern.* Ha Cielo ayrado!  
y hanle herido?

*Mont.* Este es mi tío.

*Criad.* Llega, y dale mil abrazos.

*Mont.* Mi señor, dadme los brazos.

*Hern.* Amado sobrino mio,  
norabuena yo te vea;  
tu con la espada desnuda?

*Mont.* Presto saldreis desta duda.

*Hern.* Qué mas mi vida desea!

*Bern.* Qué bien riñe! peliatal.

*Juan.* Hanse herido?

*Bern.* Siempre vi,  
que riñen bien para sí,  
estos que no se hacen mal.

*Luis.* Qué imaginacion! qué sueño  
passa por mí, que este ha sido  
el llamado, el escogido,  
para injuria, y para dueño  
de mi querida Isàbel?  
serà en tronco hermosa yedra,  
y en tocco muro de piedra  
un racimo de clavel.

*Juan.* Es este aquel venturoso,  
que ha llegado à ser aora,  
noche de mi blanca Aurora,  
sombra de mi Sol hermoso?  
No será en el Isàbel,  
aunque mas deudo, y mas noble;  
en seco tronco de roble  
verde ramo de la riel.

*Bern.* Este hombre es el Montañés;  
qué pulido, y agraciado,  
serà en blandura, y agrado  
un feron de Portugues!  
El mozo es bravo, y valiente;  
y en el el viejo ha traído,  
gran cantidad de marido,  
y gran bulto de pariente.

*Hern.* Qual destos es?

*Mont.* El que viene de camino.

*Hern.* Ay tal maldad!  
este de embidia, y crueldad  
à matarle avrà salido:  
ha traydor!

*Mont.* Como traydor?

*Hern.* Entra à descansar en casa,  
que allá fabrás lo que passa.

*Juan.* Qué locura!

*Luis.* Qué rigor!

*Hern.* Ven, que te esperà los brazos  
de mas donayre, y mas brio,  
mil caricias en un tío,

y en dos primas mil abrazos.

*Vanse los tres.*

*Juan.* Fuese sin hacerse amigo.

*Bern.* No se enojará con él  
por lo cortés, Habel,  
como se enojò contigo.

*Juan.* Bonete de pedernal  
el señor novio ha traído.

*Bern.* Sin dda fuè concebido  
en sombrero original.

*Luis.* Possible es que aquella dicha,  
y esta sin razon consiento?  
tanto pue de un sufrimiento,  
tanto rinde una desdicha,  
tyrano viejo ambicioso,  
que te desvela, y engaña,  
solo es noble la Montaña,  
solo es dendo el que es dichoso.  
Con ocasion tan segura  
à vèr à tus hijos vengo,  
que la misma sangre tengo,  
mas no la misma ventura.

*Bern.* Y el pulidete, à fee mia,  
que es briofo.

*Juan.* Bueno fuera,  
que desayudar pudiera  
la gala à la valentia;  
yo le estoy aficionado,  
sepamos quien es tambien.

*Bern.* Serà muy hombre de bien,  
que parece desdichado.

*Juan.* Por parecer forastero,  
porque en vos he conocido  
mil señales de ofendido,  
y muchas de cavallero  
os he cobrado aficion;  
decidme quien sois, que os juro,  
que hallareis en mi seguro  
un hidalgo corazon.

*Luis.* Vuestra bizarra presençia  
os abona, oïd, señor,

las desdichas de un amor,  
y los daños de una ausencia.

Lo que lloro, y lo que siento,  
quien soy, à lo que he venido.

*Bern.* Vive Dios que es entendido,  
que no dixo estame atento.

*Luis.* Yo soy Don Luis de Peralta,  
Cavallero decendiente

de los que à un mundo pusieron  
duro freno, y blandas leyes.

Nací en la Ciudad de Lima,  
donde los Virreyes tienen  
la bien respetada silla  
del Imperio de Occidente.

No pasè mi edad primera  
en ocio ignorante siempre,  
vil tyrano, y falso amigo

de los años florecientes,  
fino con libros discretos,

amigos los mas fieles,  
y consuecos mas duros

de la edad florida verde,  
pues con su exemplo despiertan

los Varones excelentes,  
afrenta de los que aora

en tanta ignorancia decrmen,  
que las historias, y hazañas

en divino ardor encienden  
los animos generosos,

los espiritus valientes.  
Versos tal vez ciceruvia

cuerda, y atinadamente,  
ni pesados en las burlas,

ni en las veras descortesfes,  
sin hacer ofensa à nadie,

aunque el vulgo los celebre,  
que no es donayre el que agravia,

ni agbdeza la que ofende.  
Resistime à los autojos

de moro, mas no de suerte,  
que entie pesadas corduras

vivieffe de amor ausente,  
 que pocos años preciados  
 de severos , y prudentes,  
 hacen necios los afectos,  
 quando piensan que los vencen.  
 Son el ocio , y el amor  
 cazadores diferentes,  
 uno los campos saquea,  
 otro los vientos suspende,  
 el ocio por tierra llana  
 rinde la cobarde liebre;  
 pero el amor junto al Cielo  
 la garza animosa emprende,  
 que de vista , y no de fee  
 entre los ayres se pierde,  
 à los mismos pensamientos  
 su velocidad emprende,  
 y aun à la misma esperanza  
 se esconde infinitas veces.  
 Remontase por los ayres,  
 y al derribarla parece,  
 ò que una nube se rompe,  
 ò baxa un rayo de nieve.  
 Ella buela , y èl la sigue,  
 crece la porña , y crece  
 el gusto , que amor desprecia  
 lo que alcanza facilmente,  
 esta inclinacion fuè causa  
 de que los ojos pudiesse  
 en altas dificultades,  
 y no en vulgares deleytes.  
 Una prima hermana mia,  
 hija desse viejo aleve,  
 lisonjero , y falso amigo,  
 ingrato , y si vil pariente  
 en Doña Isabel , en años,  
 y en cordura la mas breve,  
 y la mas grande en mudanza,  
 en belleza , y no en desdenes,  
 ella niña , y yo mancebo,  
 que llama pudo encenderse?

mas facil , y mas fiel alma  
 bien elige , y mejor siente.  
 Passabamos los amores  
 entre finezas alegres,  
 entre pependencias sabrosas,  
 entre experiencias corteses.  
 Era yo tan rico entonces,  
 que el padre quisiera verme  
 al estrecho parentesco  
 añadir lazos mas fuertes;  
 pero sucediò en mi hacienda  
 un espantoso accidente,  
 que buscan lo mas lucido  
 las injurias de la suerte.  
 Un bolcan tiene Atriquipa,  
 que de fuego armado,  
 fuele en las convecinas tierras  
 hacer estragos ardientes.  
 Este rebentò , y en montes  
 de humo , y cenica convierte  
 los que tantos años fueron  
 campos de doradas mieses.  
 Quediò mi hacienda abrasada,  
 luego el viejo se arrepiente,  
 que no ay fee , ni amistades vivas,  
 quando las venturas mueren.  
 Quiso apartarme de casa,  
 pero como no pudiesse,  
 porque el amor resistido  
 peligros , y engaños vence,  
 quexòse de mí al Virrey,  
 que en las Indias tanto puede,  
 que aun las imaginaciones  
 se adoran , y se obedecen,  
 grandeza del Rey de España,  
 que en otro mundo respeten  
 tantas tierras , tantos mares  
 una sombra de los Reyes.  
 Pensò desterrarme Achilles,  
 que aun oy està mas rebelde,  
 que en tiempo de sus Lántaros

Cincoyas , y tu Capeles;  
 mas no pudiendo enojado,  
 hijas , y hacienda previene,  
 con todo à España se embarca,  
 saliò pobre , y rico buelve,  
 yo perdido , y lo consigo,  
 no su hacienda, aunq̃ èl lo piense,  
 fino del alma ofendida  
 tantos ya perdidos bienes.  
 Y quando llego à Madrid,  
 despues de traer diez meses  
 pilando mi ausente vida  
 los confines de la muerte,  
 hallo un monstruo, que me agravie,  
 un serafin , que me dexé,  
 un necio , que me acuchille,  
 un deudo , que me desdeñe,  
 una embidia , que me mate,  
 una pena , que me anegue,  
 un triste , que lo padezca,  
 y un discreto à quien lo cuente.

*Juan.* Señor Don Luis, vuestra pena,  
 en tan justo sentimiento,  
 yà como propia la siento:  
 (y como que no es agena ) *Ap.*  
 en mi amistad ofrecida  
 tendreis segura , y honrada  
 à vuestro lado una espada,  
 y para todo una vida.

*Bern.* Aunque es D. Juan solamente  
 el discreto , aqui tambien  
 tendreis un hombre de bien,  
 no quiero decir valiente. . (mira,

*Luis.* Guardeos Dios , que en vos se  
 aun mas que decís: No sè,  
 Don Juan , como contarè  
 una ignorancia , una ita  
 simple , y loca , sin reirme  
 no podrè contarlo ; oid.

*Aparte los dos.*

*Bern.* El mentecato à Madrid

viene a buscar muger firme;  
 en tantos meses de ausencia,  
 ay mudanza que le espante,  
 si acà basta alzar un guante,  
 y hacer una reverencia?  
 aquella cordura estraña,  
 y perfeccion en criarse  
 en Indias debe de usarse,  
 porq̃ aun no ha passado à España.  
 Què metro de argenteria,  
 para contar su aficion!  
 basta , que el vicio es lebron,  
 y el amor bolateria.  
 Yo liebre quiero à mi dama,  
 y no garza à lo discreto,  
 que las liebres , en efecto,  
 son gente que tienen cama.

*Luis.* Por esto al campo salimos;  
 y en las calles ofuscados,  
 dando passos engañados,  
 al mismo lugar bolvimos.

*Juan.* O què estrecha condiciõ  
 debe el hombre de tener!  
 si aqui vive , ha menester  
 mas holgado corazon;  
 solo por esso acuchilla?  
 què desconfianza ! piensa,  
 que està clavada la ofensa  
 en las puertas de Castilla.  
 En Madrid ay tanto honor,  
 que en èl cien mil casas veo;  
 que ni las sabe el deseo,  
 ni las penetra el amor:  
 à la posada venid,  
 que he de ir con vos.

*Luis.* Es en vano,  
 yo he de ir con vos.

*Bern.* Pobre Indiano,  
 què alhaja para Madrid!

*Luis.* Todos aqui sois corteses:

*Bern.* Pobres sin caudal en nada;

es cosa muy defayrada  
 Indianos , y Ginovefes;  
 Don Juan, què dices? què sientes?

*Juan.* Que vino à linda ocasion  
 este primo. *Bern.* Ricas son,  
 hallarán dos mil parientes.

*Juan.* Mi remedio harè que sea.

*Bern.* Tantos primos se le ofrecen,  
 que estas hidalgas parecen  
 Montañesas de Guinea. *Vanse.*

*Salen Hernan Perez , el Montañès,  
 y el Escudero , y à la puerta escu-  
 chando Doña Isabèl , Leonor,  
 y la Tia.*

*Leon.* Desde aqui le escucharèmos.

*Isab.* Temo que ha de ser muy malo.

*Escud.* El buen viejo Arias Gonzalo,  
 que viene haciendo de estremos.

*Hern.* Es hijo de mi cuñado,  
 como digo , y reprehendo  
 sus travessuras. *Mon.* Nà entiendo.

*Hern.* Parece desconfiado,  
 lo demàs quiero encubrir.

*Mont.* Querer matarme? ha traydor!  
 no es tierra para mi umor  
 donde ay tanto que sufrir.

*Hern.* Ea , dexa que te abrace  
 otras mil veces. *Leo.* Qual es?

*Isab.* Ay hermana , no le vès  
 con el cuello de aqui yace?

*Tia.* Isabèl , si es este el hombre  
 que decias? *Isab.* El que vi  
 es este hombron. *Hern.* Este si  
 que es bravo , que es gentil hòbre;  
 què bizarro ! què membrudo!

*Leon.* Si estas del sobrino amado  
 son galas de desposado,  
 qual sèràn las de viudo?

*Hern.* Algo parece à su madre;  
 pero no ; mas à mi hermano,  
 que en lo robasto , y lozano

es retrato de su padre:  
 quitadle aqui las espuelas,  
 venga una topa godoy.

*Escud.* Temblando por Dios estoý  
 de la montera , y chinelas.

*Leon.* Ropa , Isabèl , cosa estraña:

*Isab.* Calla Leonor , que imagino;  
 que quiere que eche el sobrino  
 la Loa de la Montaña.

*Mont.* No foy tan acomodado,  
 passo , que no foy señor,  
 ni recipe de Dotor,  
 ni parrafo de Letrado:  
 Ropa quiere que me dèn?  
 si esta le parece mala,  
 en mi tierra no ay mas gala,  
 que ser muy hombre de bien.

*Hern.* Si compitiendo no estàn  
 entre la embidia , y el gusto,  
 mis hijas tendràn mal gusto.

*Tia.* Y como que le tendràn.  
 Loco està el viejo , Isabèl.

*Escud.* De las hijas me lastimo;  
 que les ha de hartar el primo;  
 y se ha de casar con èl.

*Leon.* Si es la gala del baul  
 esta? *Isab.* Al cuello has de mirar;  
 que ha jurado de no entrar  
 por las paertas del azul.

*Leon.* Dà gracias desto à los Cielos;

*Isab.* Leonor , decir has querido  
 desto de azul , y marido  
 algun concepto de zelos.

*Hern.* Què brioso ! què alentado!  
 èl es moceton de chapa,  
 llegue à quitarle la capa  
 un pulido almidonado.  
 Martyr de nuevas cuchillas;  
 que en hoardas azules va  
 passandò su rostro ya  
 un golfo de lechuguillas.

Llamad , de gozo estoy lleno,  
à mis hijas , y à su tia.

*Mont.* Què tia? *Hern.* Cuñada mía.

*Mont.* Cuñada en casa no es bueno.

*Escud.* Yo voy. *Isab.* Tia de mi vida,  
medrosa estoy.

*Ese.* Desposadas vengan , porque son  
llamadas.

*Isab.* Ay triste de la escogida!

*Ese.* Yà vienen.

*Hern.* Tal mozo aguarda,  
y ellas tan discretas son? *Salen.*

*Mont.* Esta es la que dixò hombron,  
y aunque es loquilla , es gallarda;  
si son afsi las costumbres,  
no ay querer , ni pedir mas;  
pero hablo mal , y jamás  
me enamoran pesadumbres.

*Leon.* Hermana , apercibe el sí,  
fuya feràs , que es muy justo.

*Isab.* El hombre tendrá buen gusto,  
y vendrà à escogerte à ti.

*Tia.* Què quedo se està ! ay tal cosa!

*Isab.* Tia , debe de esperar  
que le vamos à abrazar.

*Mont.* Quien no perdona à una her-  
mosa?

Mil veces , primas , os beso  
las manos. *Isab.* Triste de mi,  
acabemos , que temi  
que se quedaba en el beso.

*Leon.* Seais , señor , bien venido.

*Isab.* Como fuisteis deseado.

*Hern.* Què cortèsmente q̄ ha entrado!

*Tia.* De todas sereis servido.

*Leo.* Venís bueno? *Isab.* Aun es avaro  
de palabras. *Mont.* Salud tengo,  
y à vuestro servicio vengo.

*Isab.* Ay hermana , que habla claro.

*Leon.* Què pensabas? ò quai es

essa ignorancia! *Isab.* Imagino,

que al fin , como Vizcaino,  
ay vasquence Montañès.

*Hern.* Qual te parece mejor?

escoge luego. *Mont.* No es justo,  
de repente escoca el gauto,  
pero despacio el honor.

*Hern.* Qualquiera es muy virt uosa,  
lindo entendimiento enseña.

*Mont.* Parece me la pequeña  
bachillera , y mas hermosa;  
essotra es mas mesurada,  
y en mi muger me contento  
con mediano entendimiento,  
y hermosura acomodada:  
yo me declaro , señor,  
yà tengo esposa.

*Hern.* Qual quieres?

*Mont.* Tio , en esto de mugeres  
la mas poca es lo mejor,  
à la mas niña.

*Hern.* O què bien!  
Isabel. *Isab.* Señor.

*Hern.* Marido  
tienes , albricias te pido,  
y te doy un parabien.

*Isab.* Marido?

*Hern.* Tu primo hermano,  
quando menos. *Isab.* No es mejor  
Leonor?

*Hern.* No quiere à Leonor,  
dale , rapaza , la mano.

*Isab.* Pesadamente le quieres.

*Hern.* Esta palabra me enoja.

*Isab.* Donde se sufre que escoca  
un hombre , y no dos mugeres?  
Vengan mas primos , das  
en que escoger (ay de mí!)  
mas si todos son afsi,  
yo perdono los demás.

*Leon.* O como es bien entendido!  
cien mil años goces dèl.

- Isab.* Jesús! *Tia.* Qué te dió, *Isabèl?*  
*Isab.* Aquí un dolor de marido.  
*Hern.* No ay remedio, esto ha de ser.  
*Isab.* Aun resifitillo no puedo;  
 si prima le tengo miedo,  
 que será quando muger?  
*Hern.* Abrazala, tèn mas brio,  
 llega de presto. *Isab.* Ha cruel!  
 Si que es garifo el doncèl;  
 ay mi bien, ay Don Juan mio.  
*Mont.* No me parece razon  
 sin dispensacion llegar.  
*Hern.* Llega, que parà abrazar,  
 basta mi dispensacion.  
*Llega à abrazarla, y salen Don*  
*Juan, y Bernardo alborotados.*  
*Juan.* Entra, que bien lo he trazado.  
*Bern.* Sin llamar? estàs en tí?  
*Juan.* Como estàis, pobre de mí,  
 tan sin pena, y sin cuidado,  
 quedando herido tan mal  
 Don Luis de Peralta? *Tia.* Quien?  
*Bern.* Muy foflegados estèn;  
 ay fiema en el mundo igual?  
*Juan.* Saber si el otro es querido,  
 y que este en casa no quede, *Ap.*  
 solo esta industria lo puede.  
*Mont.* Don Luis queda tan herido?  
*Bern.* Tiene tanta cuchillada,  
 y que es peligrosa dicen,  
 unos el brazo maldicen,  
 y otros alaban la espada.  
*Hern.* Gran cuchillada, mancebo.  
*Bern.* O pesia quien me pariò!  
 parece que se la dió  
 el Cavallero del Eco:  
 No la sintiò hasta despues,  
 y entrando en casa un Barbero,  
 llegó un Alcalde. *Hern.* Que típero?  
 llegó un Alcalde?
- Bern.* Y aun tres;  
 la confesion le han tomado,  
 y aunq̃ el se ha estado en sus trece.  
*Juan.* Demasiado lo encarece.  
*Bern.* Yà està todo averignado,  
 no estais seguro, señor,  
 que queda el buen Cavallero.  
*Hern.* Sobrino, esto es lo primero;  
 Iglesia, ò Embaxador:  
 vos, Cavallero, informadle  
 de quien soy, y à toda ley  
 fuga, que es mayor el Rey  
 en la vara de un Alcalde.  
*Mont.* A esto à Madrid he venido?  
*Hern.* No te detengas, acaba,  
 que vendran, ya me espantaba  
 de que no le huviesse herido.  
*Juan.* No han caído en la malicia.  
*Mont.* A quedarme es bien q̃ pruebe;  
 mas no, que el mas noble debe  
 mas respeto à la Justicia.  
*Vase el Memorialès, y Hernan Perez.*  
*Bern.* O qué buena và la gentel!  
*Tia.* Mi sobrino el ofendido?  
*Isab.* Mi primo Don Luis herido?  
*Juan.* Vive el Cielo que lo siente.  
*Tia.* Tan gran herida el traydor  
 le dió? *Isab.* Perderà la vida?  
*Juan.* No, muy pequeña es la herida,  
 pero es grande aquel dolor.  
*Bern.* Sin duda, que algun Gigante  
 le prestò aquel chirlo.  
*Isab.* Enredo  
 me parece; muerta quedo,  
 vos pagareis lo del guante.  
*Juan.* Ha Don Luis, tuya es la palma,  
 que pena tan bien sentida,  
 mas que deudo de la vida,  
 es parentesco del alma.  
*Isab.* Tan tristes nuevas escucho!  
*Leon.* Ay como en todo eres loca!

*Juan.* Sin duda la herida es poca,  
y aquel sentimiento es mucho.

*Tia.* Buelto me habeis el sentido.

*Isab.* Bernardo, yo he de perder  
el juicio. *Bern.* Poco ay que hacer,  
yá es Don Juan el mal herido;  
ò què estremadas niñeces!  
no con Don Luis firme estès,  
que por Dios que es mas cortès,  
que Don Juan quarenta veces.

*Juan.* Què dices?

*Bern.* Que es bravo el potro,  
cantò lindamente en èl.

*Juan.* Què has sentido de Isabèl?

*Bern.* Que darà cedula al otro.

*Juan.* No la ha mudado la ausencia,  
siempre se quieren los dos.

*Bern.* Éa, encomiendolo à Dios,  
y à la primer reverencia.

*Juan.* Mira què estremos aquellos,  
piedad Cielos soberanos,  
que muero zeloso à manos  
de sentimientos tan bellos.

*Bern.* Dexeia yá , que es mancilla,  
que sigas à quien te ofende;  
esta es garza, bien lo entiende,  
mas parece tortolilla.

*Juan.* Què defatinos ! què engaños!  
seguir con tales porfias,  
una firmeza sin dias,  
y una hermosura sin años.

*Leon.* Procura disimular,  
que à Don Juan haces la guerra.

*Isab.* El vino à descubrir tierra,  
y à de anegarse en la mar.  
La espada de aquel cruel  
herir à Don Luis?

*Tia.* No es nada.

*Isab.* Mas atinára la espada,  
si el estrago hiciera en èl.

*Juan.* No ha de quedar su mudanza

sin tomar venganza mía;  
que es muy dulce villanía  
lo civil de la venganga.

Hermosa Doña Leonor!

*Leon.* Señor Don Juan.

*Isab.* El cuytado,  
que à lo antiguo se ha vengado,  
pafsò de farla , y amor;  
pero fuè gran desvario  
con mi hermana.

*Leon.* El es gallardo.

*Tia.* Así os retirais , Bernardo?

*Bern.* Muchíssimo , dueño mio;  
què es retirarme ? quien ay  
mas firme en esta demanda,  
aunque essas tocas de olanda  
son castillo de cambray?

*Tia.* Temo que ha de ser fingido,  
y engastado en pedernal.

*Bern.* Jesus ! yo baxeza igual?

*Isab.* Bien parece, mal nacido,  
el amor , pues quando vè  
que le ofenden quiere mas.

*Juan.* No supe ofender jamás.

*Leon.* O sino anduiera à pie  
esta noche , aunque mas tarde;  
holgarè de hablar con vos.

*Isab.* Què falsos estàn los dos!

*Juan.* Hareis que de noche aguarde  
tòdo el Sol , tambien lo siente;  
aora vengo à entender,  
que aun mismo tiempo ay muger,  
que dice verdad , y niente.

*Tia.* Tiene Isabèl cada dia  
mil pareceres.

*Bern.* Cansado  
està Don Juan , y enfadado  
de tanta rapaceria;  
por esto es cuerdo mi amor,  
que busca infinita edad.

*Tia.* Linda lisonja en verdad.

*Bern.* Dios manda amar al mayor,  
y así, nunca me desvela  
quien mi nieta puede ser,  
que es mas respeto querer  
à quien puede ser mi abuela.

*Tia.* Socarron me ha parecido,  
pero sea focarron,  
no quiero amante lloron,  
fino alegre, y esparcido.

*Leon.* Tanto Isàbel se acobarda  
despues que ha sido escogida,  
que ni obedece entendida,  
ni se resiste gallarda.

*Juan.* Què buena esta mi locura  
embidiando, y con razon,  
del un primo la eleccion,  
y del otro la ventura!

*Isab.* Que esto sufro, y que esto callo!  
que Leonor zelos me di!  
què presto con el de à pie,  
que cayò de su cavallo!

*Entre D. Luis, y repare à la puerta.*

*Luis.* Aunque la vida me cueste,  
lo he de ver, que mal reposa  
quien tiene el alma zelosa;  
pero què silencio es este?  
si podrè ver à mi tia?

*Ber.* Este es D. Luis, mas què aguardo,  
si ay embustes de resguardo?  
como has tenido osadía  
de venir aqui? estàs loco?

*Luis.* Amigo, què ha sucedido?

*Bern.* Està el Montañès herido,  
y no es tu peligro poco:  
la Justicia como un rayo  
anda yà, y es junto al pecho,  
vete, que esta vez sospecho,  
que se descuidò el foslayo,  
vine à ver.

*Luis.* Estraña cosa!

*Bern.* Si nos culpan,

*Luis.* Quien no admira  
mi desdicha?

*Vase.*

*Bern.* Què mentira  
no es en credito dichosa?  
creyòlo. *Tia.* Quien era?

*Bern.* Un page  
mio; què digo? un criado:

*Tia.* No te veo acompañado.

*Ber.* Hago siempre buen passage  
à la familia. *Tia.* Què buenos  
fereis los dos.

*Bern.* No me canso  
en reñir, que es gran descanso  
tener un picaro menos.

*Isab.* Que una cosa no se ofrezca  
en que vengarme!

*Sale Jul.* El ruido  
quiero saber de què ha sido,  
aunque mas tarde parezca.

*Isab.* Don Julian, linda venida:

*Jul.* Doña Isàbel, mi señora.

*Isab.* D. Julian, venga en buen hora.

*Jul.* Agràdela, es entendida:

he de hacer una fineza  
esta noche. *Isab.* Gran favor  
me hareis. *Jul.* Llevarà primor,  
tendrè garbo, y estrañeza.

*Isab.* Bien le merece mi fe;  
y la vuestra es verdadera?

*Jul.* Como yo. *Isab.* No te quisiera,  
aunque anduvieras à pie.

*Juan.* Tan viles zelos me dãn,  
que no los puedo sufrir.

*Bern.* A fe que no ha de morir  
tan baxamente Don Juan,  
mire usted por su vida,  
que es may bien mirar por ella.

*Ponese Bernardo en medio de Julian,  
y Isàbel.*

*Ber.* Que aqui ha de aver cuchilladas,  
y es tan honesto usted,

que

que de mala gana ve  
en carnes à las espadas.

*Jul.* Què merecerà , galán,  
el que viene muy hallado  
à ser necio , y ser cansado?

*Bern.* Que le llamen Don Julian.

*Jul.* Deslós hallo yo desprecios,  
que parece en baxo cobre  
un discretico muy pobre.

*Bern.* Tan mal como rico un necio.

*Juan.* Que ha de haver pendencia  
aguardo,  
illego à quitar la ocasion.

*Isab.* Don Julian tuvo razon.

*Leon.* Mas razon tuvo Bernardo.

*Isab.* Mira , Leonor , que te engañas,  
que es de à pie , como Don Juan.

*Bern.* Por solo este Don Julian  
se han de perder quinze Españas,  
dixe el concepto , paciencia.

*Leon.* Y à Don Julian no conoces  
que es de à cavallo?

*Tia.* Estas voces  
han de parar en pendencia:  
hermanas , entraos adentro,  
y si ha de haver valentia,  
en el campo. *Bern.* O cruda tia!

*Jul.* Es muy pequeño este encuentro  
para mi , yo me recexo,  
quedense , que yo me fundo  
en que no ay cosa en el mundo,  
que me merezca un enojo. *Vase.*

*Juan.* Esto ha podido sufrir?  
ò Athinista de la honra,  
que piensa que no ay deshonra,  
ni mas vivir , que vivir.

*Isab.* De nuevo mi amor empieza,  
que la traycion enemiga  
la voluntad desobliga,  
mas no vence à la firmeza. *Vase.*

*Leon.* Algo confusa me siento,

que me lleva en mi aficion,  
al uno la inclinacion,

y al otro el conocimiento. *Vase.*

*Tia.* Mi Bernardo , a Dios. *Vase.*

*Bern.* Yo estimo  
esse defengañó : ha Cielos, Cielos,  
no me dà à mi zelos  
con su poquito de primo.

*Juan.* No estoy en muy mal estado,  
Cielos.

*Bern.* Pues Don Juan , què ha sido?  
aun Don Julian te ha vencido?  
què de buen ayre has quedado!

*Juan.* Isabèl , si yo te pierdo,  
loco morirè sin ti,  
que no tomarè de mi  
loca venganza de cuerdo:  
tantos estremos harè,  
que en mirandote perdida,  
darè , con perder la vida,  
satisfaccion à la fè.

*Bern.* Tomaràs cedula aora,  
y casarte de antubion.

*Juan.* Burlas en esta ocasion?

*Ber.* Tomaràsla , quien lo ignora?

*Juan.* Quando sin honra ninguna  
viviera , y fuera ofendida  
una experiencia mi vida  
de agravios de la fortuna:  
quando para mi ventura  
descubriera en su belleza  
nuevos mundos de riqueza,  
nuevos Cielos de hermosura:  
quando mi amor invencible  
solo esse remedio hallara,  
y esta ocasion le aumentara  
nuevos lazos de imposible:  
quando quiero hacer la salva  
à nuestro adagio Español,  
fuera despreciando al Sol,  
hija al fin del Duque de Alva,

no me casara , Bernardo,  
con ella , si he de tener  
mi legitima muger  
por camino tan bastardo.

*Bern.* Tu de amor haces alarde;  
Don Juan , tu tibieza miente,  
que oblietacion de prudente,  
es disculpa de cobarde:  
ò que honrada boberia!  
pues mira lo que en mi humor  
puede una ley , un amor,  
y una honrada cortesia.  
Quando aquel dulce anascote  
naciera sin Soles , ni Alvas  
en las , no digo en las malvas,  
fino en las Indias sin dote;  
quando en su frente , y su cuello,  
fin ser ofensas tempranas  
de la batalla de canas,  
no se escapara un cabello:  
ò bien aya la fè mia,  
si ella me quisiera à mi,  
juro à Dios , como el sofi,  
me casara con la tia.

*Vanse , y salen D. Julian , y el criado ; y dos Musicos.*

*Jul.* No tienes maña , no tienes  
felicidad en fervir.

*Criad.* Si no han querido venir.

*Jul.* Con dos Musicos te vienes?  
rogarias , andavete,  
necio ; al testigo rogado,  
pero al Musico pagado  
la presea , el dobloncete:  
no truxiste chirimias,  
y el organo , que adverti?

*Criad.* Son Visperas? *Jul.* Para mi,  
de tantas venturas mias;  
y las hachas que he mandado,  
que es dellas?

*Criad.* No consideras,

que a dar musica vinieras  
con luz , muy desalumbrado?

*Jul.* Lleguen los Musicos , ola;  
que letras? *Musíc.* De los floridos  
claros ingenios lucidos  
de nuestra lengua Española,  
que muchos puedo nombrarte.

*Jul.* Pulidamente se escribe  
entre gente ilustre , y vive  
culto el metro , y crespo el arte.  
Hase escondido el Parnaso,  
y corre ya tan obscuro,  
que por claro , terso , y puro  
no se entienda à Garcilaso.  
A un ingenio el mas divino  
imitan cien majaderos,  
y han venido à ser romeros  
por donde èl es peregrino:  
cantais algo de marcial?

*Musíc.* No es conocido tal hombre,  
ni es pastoril esse nombre.

*Jul.* Al fin Musico legal;  
que tonos? *Musíc.* Cosa bizarra,  
de Juan Blas. *Jul.* Es muy solemne;  
vengan de Alvaro , que tiene  
gran saber en la guitarra.

Templad diez veces , y aun ciento,  
y cruda musica espere  
quien bravo aguardar no quiere  
que se guise el instrumento:  
va de Isabel por mi amor,  
cosa gloriosa , y no Cielo.

*Cantan.* La Reyna Doña Isabel  
viendo venir vencedor.

*Jul.* Que do , ignorantes , parad.

*Musíc.* No es de gloriosa memoria  
esta Isabel? *Jul.* Quiero historia  
de gloriosa voluntad.  
No ay de Isabel , ò Belilla,  
ò Belisa , pastoril,  
alguna letra gentil?

*Musc.* Nueva , y famosa letrilla.

*Cantan.* Pastores de Manzanares,  
yo muero por Isàbel,  
cuya beldad solo admite  
competencias de mi sè.

*En la ventana Escudero.*

*Esa.* Musiquita ? ò como suena!  
ò como què dãn placer  
à las doce una guitarra,  
y à las once un almirèz.

*Jul.* Cogìome el ayre el Poeta,  
y en la ventana se vè,  
que la florece , y ocupa  
aquel Angel de clavèl.

*Esa.* Oír cantar solamente  
lo havian de merecer  
el amante , y el discreto,  
y con cedula del Rey.

*Jul.* Cè , mi señora.

*Esa.* Borracho,  
amante de Lucifer;  
mas quiero fingir un poco.

*Jul.* Hermosísima Isàbel.

*Esa.* Tontísimo Don Julian,  
conocile. *Jul.* Grande fuè  
el favor de aquesta noche,  
para la primera vez.

*Esa.* Es una sierpe mi tia,  
mi hermana es un no sè què;  
mi primo un defatinado,  
mi padre un Neron cruel.

*Jul.* Don Julian un mentecato,  
mas Don Julian es quien es.

*Salen Don Juan , y Bernardo.*

*Juan.* Digo que hiciste muy mal,  
y si entrarais con èl.

*Ber.* Vieras deshecho su enredo,  
y en Doña Isàbel despues  
el requiebro , y el abrazo,  
y el mi primo , y el mi bien,  
y el Bercebù que te lleve.

*Juan.* Todo lo quísciera vèr:  
ofendierame una embidia,  
ò matarame un desdèn;  
vicra mi gloria en sus manos;  
y mi ventura à sus pies,  
y con Don Luis no mistieras,  
que como amigo le hablè,  
y los mas leves engaños  
infaman la buena ley.  
Que por quanto el mundo tiene  
dos cosas no las harè,  
ni hacer traycion al amigo,  
ni decir mal de muger.

*Bern.* Hypocrita del amor,  
di que eres noble , y fiel,  
generoso , y entendido,  
cuerto , y bizarro tambien;  
mas no digas , ni lo pienses,  
que tienes amor , que en èl,  
ni es el alma tan sufrida,  
ni es la embidia tan cortès.

*Juan.* Yo soy asì , no me mates,  
guitarras , què puede ser?

*Ber.* Guitarras no mas ? un hombre;  
à lo requiebro lebrèl,  
de ia rexa del balcon,  
Don Juan , asido se vè.

*Juan.* Ay mas penas que me acaben!  
ay mas zelos que me dèn!  
quien serà? *Bern.* Serà otro primo.

*Juan.* Si es Don Julian?

*Bern.* No , yo sè,  
que aora , para mañana,  
tratando està de poner  
listones verdes à un bayo,  
esqueieto Cordovès.

*Juan.* De zelos muero.

*Bern.* La tia,  
què harà aora?

*Juan.* Què e has de ser  
pesado siempre conmigo?

*Bern.*

*Bern.* Que està dando , apostarè,  
 ea ansias de mocedad  
 dos filos à la vejèz.

*Jul.* Ay dulce Isabèl!

*Esc.* Mi dueño,  
 la mano os doy , y darè  
 una cedula.

*Bern.* Ella tiene  
 una mano de papel:  
 este si que es hombre al uso,  
 agarròla.

*Juan.* Dexame  
 matar à este venturoso,  
 que tyraniza mi bien.

*Bern.* Estàs en tí?

*Juan.* O pocos años,  
 què desatinos haceis?

*Jul.* Isabèl , de vuestros ojos  
 ya las cortinas corted,  
 que està nublado esse cielo.

*Esc.* Tanto, que empieza à llover,  
 y à cantaros por lo menos.

*Eche agua.*

*Ber.* Don Julian , Don Julian es.

*Juan.* Los zelos se han buelto en risa.

*Escud.* Perdoneme vuefarced  
 el haverle bautizado.

*Bern.* Serà la primera vez.

*Sale el Montañès.*

*Mont.* Todo quanto ay en la Corte  
 es como lo imagine,  
 poca verdad , mucho engaño,  
 trato doble , y mala ley.  
 Sospecha tengo que ha sido  
 embuste quanto escuchè,  
 y que estas primas son falsas,  
 y faciles de romper.

Del Embaxador la casa  
 con mil recelos dexè,  
 que del vicjo me ha cansado  
 tanta anciana sencillez.

Quien puède vivir en tierra  
 donde ay tanto que temer,  
 que solamente en la mia  
 tememos à Dios , y al Rey?  
 Gente ay aqui ; si es Justicia?  
 mas ladrones podran ser:  
 alli ay dos , y aqui son quatro;  
 picaros , no bastan seis?  
 puedese passar , hidalgos?

*Bern.* Podrà quien tuviere pies.

*Mont.* Mejor quien tuviere manos!

*Tocan las guitarras.*

*Jul.* Cantad mas , que me engañè.

*Mont.* Aqui guitarras ? què prestò  
 señas del cuidado halle!

*Jul.* Lo de Isabèl profeguid.

*Mont.* E esso no profeguireis,  
 hidalgos , que en esta casa  
 nadie se suele atrever  
 de su fama al generoso  
 verde sagrado laurel.

Essas musicas son buenas  
 donde no pueden tener,  
 ni mas que perder la fama,  
 ni que aventurar la fè.

*Jul.* Ay nuevo oficio en la Cortè  
 de quita musicas ; quien

os mete en cosas ajenas?

ò la , cantad. *Mont.* No canteis,

y à quien aqui se atreviere

à cantar , le romperè

el instrumento en los cascos.

Y vos sois un descortès,

un necio , y un atrevido.

*Bern.* Por siempre jamàs amen.

*Jul.* Vos sois un hombre arrojado,

yo soy quien soy , y serè

lo que quisiere , y no mas.

*Mont.* Muy sufrido parecis.

*Jul.* Soy muy grande Cortesano:

*Musíc.* Esto se sufre ? no estès

tan cobarde. *Ful.* O buen cantor!  
*Musíc.* Aunque no traygo broquel,  
quieres que yo le acuchille?

*Ful.* Hareisme mucha merced,  
que es un gallina.

*Mont.* Villanos,  
ò què mal me conoçeis!  
*Meten mano todos, sino Julian.*

*Bern.* Don Julian perece aora,  
que el Montañès es aquel,  
y entiende poco de filis.

*Juan.* Yo le quiero focorrer.  
*Saca una linterna.*

*Ful.* La Justicia.  
*Musíc.* Guarda fuera.

*Juan.* Desviense.

*Bern.* Tenganse;  
del solar del mismo infierno  
es un rayo el Montañès. *Vanse.*

### JORNADA TERCERA.

*Salen Hernan Perez, y el Montañès con vestido negro, y el mesmo cuello, y el Escudero en un azafate uno de muchos anchos, y algunas cadenillas, y vestido negro de seda.*

*Hern.* El dinerò es fuerte muro,  
nada cuidado te dè,  
que siempre el dinero fuè  
el Sagrado mas seguro:  
aqui estaràs escondido,  
muda de trage.

*Mont.* Apartad,  
que no està mi autoridad  
pendiente de mi vestido;  
no gusto de cadenillas,  
ni de esos cuellos me dèn,  
que en otro estará mas bien

un bosque de lechuguillas.

*Her.* Yà estoy temiendo algun daño;

*Esc.* Ay tan peregrino extremo!

*Mont.* Llevadlo, que en todo temo  
que ha de haver algun engaño.

*Hern.* Uno tèmò, y otro dudo;  
què tienes? *Escud.* El majadero  
se precia de verdadero,  
y quiere andarse desnudo.

*Hern.* Sobrino, tu deste modo?

*Mont.* Hablar claro determino.

*Hern.* Parece que estàs moino?

*Mont.* Vos teneis culpa de todo.

*Hern.* Yà dàs tan presto essa muestra;  
què ingratitud! yo culpado?

*Mont.* Tio, yo he sido engañado,  
pena es mia, culpa es vuestra:  
yo pienso que la Justicia,  
y el aviso (perdonad)  
es prevenida piedad  
de alguna prima.

*Hern.* Ay malicia,  
ay sinrazon semejante!

*Mont.* Yo de vos llamado he sido;  
solo para ser marido,  
que no para ser amante;  
en hija rica, y hermosa  
me ofreció vuestra cordura  
una posesion segura,  
y no esperanza dudosa.

Y he menester con la espada  
ganarla, y vengo à pensar,  
que me he venido à casar  
à la vega de Granada.

Son cosas poco fieles,  
que no estèn (ò primas locas!)  
ni estas ventanas sin tocas,  
ni esta calle sin broqueles:  
ni lo culpo, ni lo apruebo,  
mas que teneis, averiguo,  
vos la verdad à lo antiguo,

y ellas la vida à lo nuevo.

*Hern.* Eres un descomedido,  
de malicioso estás ciego,  
que un desconfiado, luego  
se convierta en atrevido.  
No ha de dár un hombre honrado  
à un engaño tan violento  
lugar en el pensamiento,  
quanto mas en el cuidado.  
Quando ha sido sospechoso  
ningun hombre bien nacido?  
Quien ha entrado à ser marido  
por las puertas de zeloso?  
Los daños siempre los vè  
con prevencion cuerda el sabio;  
y el necio, atento à su agravio,  
siempre los mira con fè.

Si no ay cosa en que dispenfes,  
y del engaño haces gala,  
què muger no será mala,  
si basta que tu lo pienses?

*Mont.* Yo no sè filosofias,  
solo sè, que no dån muestras  
ellas de ser hijas vuestras,  
ni de ser parientas mías.  
Quereis que yo sufra, y calle,  
que en vuestra hija, señor,  
me deis un pesquisidor  
de mi cara, y de mi talle?  
que yo soy tan bien nacido,  
que aunque mas presume, y siente,  
la excedo para pariente,  
y sobro para marido.

*Hern.* O què sobervio que estás!  
advicte, Luzbèl segundo,  
que ser hidalgo en el mundo  
es ser hidalgo, y no mas.

*Mont.* De Aragon reyndò en la Silla  
un hidalgo que eligieron,  
y de un hidalgo se hicieron  
los mas Grandes de Castilla.

*Hern.* En esso no, no, te engañas,  
pero crecer los verias,  
no con necias hidalguias,  
fino con fuertes hazañas.  
Vienes en traje, que puedo  
preguntarte, si entendias,  
que à desposarte venias  
à las Asturias de Oviedo.  
Y de suerte, que no dudo;  
que pensaste à lo infanzon,  
que Madrid era León,  
Corte de Ordoño, ò Bermudo:  
Yà no es el tiempo del Cid,  
que aora mas ricos son,  
que los Grandes de Leon,  
los chapines de Madrid.

*Mon.* Si esto os causaba desvelos;  
como no me focorristeis?  
y què, mas galán salisteis  
de casa de mis abuelos?  
Mas de un rico nadie aguarde  
bien ninguno, que esta gente,  
por no hacer bien solamente,  
viven mucho, y mueren tarde.

*Hern.* Què yà te parezco eterno?  
ha enemigo! bien está;  
aun no soy tu suegro, y yà  
tienes achaques de yerno?  
Si allà tan ricos no están,  
pudieras haver venido  
en las finezas lucido,  
y en las palabras galán.  
Si antes de estar desposado  
no haces caricias, y amores,  
què sequedades mayores  
te quedan para casado?  
Isàbel toma venganza  
de ver tu poca aficion,  
què será en la possession  
un sobervio en la esperanza?

*Mont.* Yà he dicho, que no venia

à enamorar. *Hern.* Què rigor!  
yà que infamas el amor,  
no agravies la cortesia.

*Mont.* No la cafeis à disgusto;  
si para mi la forzais,  
el honor aventurais  
con las violencias del gusto;  
que yo , no porque soy vano,  
fino libre de interès,  
un mundo pondré à mis pies,  
por no torcer una mano.

*Hern.* Què es forzar ? ella te adora:  
yà salen , no seas loco;  
sobrino , vencete un poco,  
dile requiebros aora,  
muestrale agrado, y blandura,  
cañicia , humildad , y amor,  
que no ay victoria mayor,  
que rendirse à la hermosura.

*Sale Isab.* Corderilla amorosa,  
que triste , y estrangera  
pierdes , à mano tan fiera,  
la dulce vida hermosa,  
quando era entre el ganado,  
la blanca admiració del verde pra-  
do.

Lucida flor bañada  
de purpura , y de nieve,  
que fuè de mano aleve  
oprimida , y cortada,  
quando en verdor temprano  
gozaba los umbrales del Verano.  
Fuentecilla risueña,  
desprecio del rocío,  
que en mas violento rio  
vida , y cristal despeña,  
quando eran en amores  
aplausos lisonjero de las flores.  
Avecilla sonora,  
de embidia , y manó incierta,  
ò perseguida , ò muerta

en su primera Aurora,  
quando era su harmonia  
clarin del Alva, y suspension del dia:  
Flor , corderilla , y fuente,  
avecilla quexosa,  
muerte mas lastimosa,  
mi vida espera , y siente,  
que es mas para sentida  
forzar el alma , que perder la vida:

*Hern.* Llegas , mira que te espera,  
que aguardar , siendo tan linda,  
à que una muger se rinda,  
es victoria muy grossera.

*Isab.* Ay triste! huyendo del mal,  
he venido à dar en èl.

*Her.* O què hermosa està Isabèl!  
es su talle celestial.

*Mont.* Dexadnos solos ; por vos,  
y por ella pienso hablarla.

*Her.* Eſso es modo de agradarla;  
què finos verè à los dos!  
dila que has sido dichoso,  
tierno la pide una mano.  
Dila , dueño soberano,  
cielo mio , sol hermoso,  
no digas que es una dea,  
que no es al uso , y repara,  
que tiene su hermosa cara  
entendimiento de sea:  
desde aqui escucharlos quiero:

*Escóndese.*

*Mont.* Yo quedo bien advertido,  
por barbaro me ha tenido.

*Isab.* De amores, y penas muero.  
*Sientanse en dos sillas , y apar-  
tentas los dos , y quando dice el  
verso la junte.*

*Mont.* Pienso que yo he de rogarla  
por su dote , si yo valgo.

*Hern.* Solo sabe ser hidalgo,  
èl no acierta à enamorarla,

pienso

pienso que la desafia.

*Mont.* Pues à fee , prima enfadosa,  
que algun dia.

*Isab.* Linda cosa,  
castigos en profecia.

*Mont.* Hablarla serà forzoso,  
pues lo ofreci duramente.

*Isab.* El serà honrado parienté;  
pero desayrado esposo;  
que Don Juan me olvide yà  
y este se me acerque tanto!

*Llegase.*

*Mont.* Prima , infinito me espanto.

*Isab.* Espantese mas allà.

*Desfoiale.*

*Mont.* Esto se consiente aqui!

*Levantese el Montañès furioso , y  
sale Hernan Perez.*

*Hern.* Hija , dime lo que ha sido.

*Isab.* No mas de que no he querido  
que se espante junto à mi.

*Mont.* Es una muy mal criada.

*Hern.* Quedo, que no ha de ofender  
à la mas baxa muger,  
ni la lengua , ni la espada.

Un hombre con otro puede  
ser sobervio en el disgusto;  
pero una muger es justo,  
que siempre bizarra quede.

*Mont.* El ser cuerda, y amorosa  
en mi prima apetecia,  
no su loca demasia  
de ser rica , y ser hermosa.

*Hern.* Que mas ternura, y firmeza!  
demasiado favorece,  
pues de quien no la merece  
se dexa amar la belleza.

*Isab.* Què ceguedad ! què engaño ! què locura!  
este agrado comun de ser hermosa,  
adulacion del Cielo peligrosa,  
y antigua enemistad de la ventura,

Tierno, y no bravo el amante!  
què mas testarudo fuera,  
què mas fiero si viniera  
à enamorar à un gigante?

*Mon.* Mucho mas cuerda es Leonor;  
mas me agrada que su hermana,  
no quiero esta filigrana,  
ni este melindre de amor;  
adore à su primo Indiano,  
que yà es historia sabida,  
y que debe mas la herida  
à sus ojos , que à mi mano;  
Yo soy poco temporal,  
desdèn pago con desdèn,  
que en mi vida quise bien  
à quien me quisieste mal: *Vase.*

*Hern.* Què condicion tan estraña!  
configo querrà casarse.

*Isab.* Padre no deben de usarse  
requiebros en la Montaña;  
huelgome, que le conoce,  
y que saldrà del engaño.

*Hern.* No quiero, no, que un estraño  
mi hacienda, y mi sangre goze,  
ni es bien que heredarme acierte,  
quien ni aun con piedad fingida  
sufrir no sepa su vida  
dilaciones de mi muerte;  
y la muerte misma aguarde,  
aunque parezca rodéo  
à passar por su deseo  
para llegar menos tarde;  
y asì, que me herede quiero;  
quien templarà mansamente  
en la sangre de pariente  
la codicia de heredero. *Vase.*

fuerte agraviada sería mal segura,  
 daño apacible, y ofensa generosa,  
 que en difícil region de ser dichosa,  
 nació para escarmiento la hermosura.  
 Què buen gusto que tiene la desdicha,  
 pues elige el mayor merecimiento,  
 sin darse à la ignorancia en parte alguna!  
 Què agravios hizo el merito à la dicha,  
 que siempre la verdad, y entendimiento  
 los tiene por delitos la fortuna?

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Aunque me encuentren aqui  
 tu padre, y tu primo aora,  
 no ay mas peligros, señora,  
 que vivir, y està sin ti.  
 Hermosísima Isabèl,  
 mi bien, mi cielo, mi vida,  
 yo agraviado? tu ofendida?  
 Yo quexoso, y yo cruel?  
 què causa, amores, te di,  
 para llamarme enemigo?  
 que el alma no està conmigo,  
 por saber que estoy sin ti.  
 Buelve, y no tengas en calma  
 à quien te ruega, y te adora,  
 pues tu amor, dulce señora,  
 sabe el camino del alma.

*Isab.* Así lo dice el Señor: *Ap.*  
 Mi primo tal viene à ser,  
 que precia mas la muger  
 la venganza, que el amor.  
 Don Juan, yà me ves casada,  
 que no ay daño que no intente  
 la resolucion valiente  
 de una muger agraviada.  
 Nunca agraviés en presencia,  
 mira que son mal sufridos  
 los ojos, que los oidos  
 son gente de mas paciencia.

*Juan.* Primera luz de mi vida,  
 del alma temprano dueño,

y de mis floridos años  
 prision dulce en lazos tiernos:  
 Què agravios, què sinrazones  
 mis tristes ojos te han hecho,  
 que solo de tu hermosura  
 dan seña mis pensamientos?  
 No me mates, que soy tuyo,  
 que si vi tus ojos bellos,  
 para quitarme la vida  
 llegan tarde los tormentos.  
 Si quieres satisfacciones,  
 à tus pies, señora, vengo,  
 bañando en lagrimas tiernas  
 tantos arrepentimientos.

*Isab.* Què bien pareces quexoso!  
 los hombres así estàn buenos,  
 que viven los confiados  
 en jurisdiccion de necios.  
 Què he de hacer? tengo marido;  
 èl me adora, y bien le quiero,  
 y como no empieza el gusto,  
 aun no llega el escarmiento.

*Juan.* Ayer vino, y oy te casas?  
 solo en mis males pudieron  
 caber siglos de desdichas  
 en solo instantes de tiempo.  
 No lo digas, aunque en mí  
 los imposibles son ciertos,  
 quizá podrá ser que viva  
 en tanto que no lo creo:  
 por què, mi bien, me has dexado?

*Isab.*

*Isab.* D. Juan , que han de ser , te advierto,

en lo que aun no importa finos amores , que son discretos. *Vase.*

*Juan.* Ha facil , como tu amor era niño , y lisonjero!  
 Vivia en flacas prisiones mal pendiente de si mesmo.  
 Tan poco duran los bienes? tanto engañan los deseos? tan presto , de tanta gloria, señas , y esperanzas pierdo?  
 De los grandes edificios, en quien mostraron sobervios su jurisdiccion los años, su monarquia los tiempos.  
 En las yá mudas ruinas parleras reliquias vemos, para despertar descuidos, para avisar escarmientos.  
 En sus violentas hazañas perdona siempre el incendio, à bronces para testigos, à marmoles para exemplos.  
 De las fabricas de nieve, que ayudadas de los vientos, sobre los montes levantan ambiciones del Invierno, aun dexa el Verano ardiente contra la ley de su fuego, contra el poder de su llama blancas memorias de yelo; pues de amor al edificio, con obligacion de eterno, que à pesar del mundo apuesta duraciones con el Cielo: como han faltado cenizas, que digan en su silencio:  
 Aqui ay luces de un amor, que fuè mas , y durò menos?

*Sale Isa.* Yà no me puedo sufrir:

Què bien quedan satisfechos mis mal fingidos rigores con tan dulces sentimientos!  
 Generoso dueño mio, dexar de ser tuya puedo; tan necia soy yo , mi vida? tan mal gusto, mi bien, tengo?  
 Como es posible olvidarse amor , que siempre venciendo vive en lo mejor del alma, atado al entendimiento?  
 Don Juan , el peligro es mucho; mi padre constante , y viejo, mi primo altivo , y dichoso, yo desdichada , y tu cuerdo.  
 Llévame luego contigo, mira , mi señor , que temo llorar desventuras mias en duros bronces ajenos.  
 Si eres pobre , yo te adoro; no podrè advertir en ello, que en las descomodidades tiene amor ojos mas ciegos; y no pienses que es flaqueza; que jamás culpadas fueron gallardas resoluciones.  
 Quise tomar por remedio; parece que te mefuras; no me respondes? què es esto? ha como siempre sois todos en las venturas sobervios!

*Juan.* Oye , mi señora , escucha:

*Isab.* Què he de escuchar? esto espero? conmigo trayciones tantas? para mi tantos desprecios? tu quieres bien? tu eres noble? tu galàn? tu Cavallero?

*Entre Bernardo.*

*Bern.* Tia , y primo se me antoja; quanto en esta casa veo!  
 si ha venido aqui Don Juán?

*Isab.* Despreciar mi casamiento?

*Bern.* Casamiento? aqui fue Troya,  
dense batalla de zelos.

*Isab.* Dexar de ser mi marido  
quando en tus manos me entrego,  
no ay disculpa, eres un loco.  
A ser de mi primo buelvo,  
morirè por no rogarte,  
que la baxeza del ruego  
profana de la hermosura  
los altos merecimientos. *Vase.*

*Bern.* Pues bien, Principe; que cascos!  
este es passo lindo, y tierno  
para que te buelvas loco,  
vaya de furia, y de estremos,  
Don Juan, arroja la capa,  
ea, derriba el sombrero,  
di, Cielo ayrado, y pregunta  
por el alma, y niegue el cuerpo.  
Vaya lo de la memoria,  
y razon, y todo aquello,  
que està obligado en Comedias  
à decir quien pierde el seso.  
Don Juan, para ser Poeta  
(que los buenos son discretos)  
no he visto jamàs en nadie  
tan desmentido el ingenio,  
que el hacer coplas, quien duda,  
que es el pedazo mas bello  
del entendimiento humano,  
hechas con entendimiento?

*Juan.* Ay hombre mas desdichado!

*Bern.* Ay hombre que sepa menos!  
desdichas llamas las culpas,  
y antiguos engaños nuestros?  
Desdichado es quien gobierna  
prudente, acertado, y cuerdo  
sus cosas, y luego salen  
ofendidas del suceso;  
pero à Habel tu la pierdes  
por solo un capricho, siendo

un Serafin de doblones,  
y un Fenix de amores nuevo.  
Si aguardas à que se muera  
su viejo padre, te advierto,  
que el desealles la muerte  
es el Jordàn de los viejos.

*Juan.* Ni me disculpo, ni aguardo  
mas que à morir, que ni espero  
mas riqueza, que adorarla,  
ni mas bien, que el mal que tengo.  
*Bernardo*, yo naci pobre,  
nobleza, y valor me dieron  
mis padres, y quietamente  
se casaron mis abuelos.  
No quiero pleyto, y muger,  
que à un rico es atrevimiento  
ganarle por enemigo,  
sobre costumbres de fuego.  
Soy hombre de bien, y aunque es  
Mayorazgo tan pequeño,  
no he de deslucirlo à manos  
de dorados menosprecios.  
Y en fin, como he de encargarme  
de un Sol, de un Angel, teniendo  
possession en pobre casa,  
y esperanza en rico pleyto. *Vase.*

*Bern.* Ay menguado semejante?  
en toda mi vida vi  
cuerdo tan fuera de si,  
y tan encogido amante.

*Sale Luisa.*

*Luis.* Si es D. Juan? no, yà se ha ido;  
buelvo à decir, que ha quedado  
el picaron. *Bern.* Por un lado  
conversa, y favor la pido  
à mi señora Donada  
deste Convento. *Luis.* Ha señor  
motilonazo de amor.

*Bern.* Podrèmos, de camarada,  
entretenernos un rato?

*Luis.* Aun no he llegado à ser tia;  
que

- que para èl , por vida mia,  
que se està niño este plato.
- Bern.* Probarte un tantico, dexa,  
que de todo un poco entiendo.
- Luis.* Como no le quemana , siendo  
amante de la ley vieja?
- Bern.* Ay tal agravio , y deshonor!
- Luis.* Diga , y no la tiene miedo?
- Bern.* De la tia decir puedo,  
que me ha llevado ni honra;  
mudo plastica , parece,  
ò medra lo tomajon.
- Luis.* Siempre le duele el doblon,  
cuitadillo me parece. (bre)
- Ber.* Como se llamaba? *Luis.* El hom-  
quiere hablar mal de Luíca;  
yà no sabe que Marica?
- Bern.* Pues diga , y con esse nombre  
se atreve à fer fea? *Luis.* Y diga,  
es mas grande la beldad  
de la grave ancianidad  
de la tia? *Bern.* Quedo , amiga,  
victor tu niñez , y agrado.
- Luis.* No es muy malo el bellacon.
- Sale la Tia.* Luíca, y Bernardo son;  
què trataràn? *Bern.* Hásmelo dado  
ázia contento , y folaz.
- Tia.* Tal cosa mis ojos ven?
- Luis.* La tia es todo su bien.
- Bern.* Tengo el gusto mas rapáz;  
yo en la tia mis deseos?
- Luis.* De la tia es gran compadre.
- Bern.* Soy muy devoto del padre  
de los Santos Macabeos.
- Tia.* Ay tales bellaquerias!
- Luis.* Eſto no lo entiendo yo;  
por què? *Bern.* Porque se llamó  
no menos que Matatias.
- Tia.* Como se llamó , picaña?  
entraos adentro , y no mas.
- Luis.* La tia es un Barrabás. *Vase.*
- Bern.* Dissimulo , y cierra España;
- Tia.* Matatias? *Bern.* Por ventura  
el fer yo docto te aflige?  
Vive Dios , que es lo que dixé  
de la Sagrada Escritura,  
y que hablar cosa en contrario;  
es caso de Inquisicion.
- Tia.* Digníssimo focarron,  
fingido , inconstante , y vario;  
con una niña un mancebo  
tan fecundo? què dolor!
- Bern.* Junto en un cuerpo de amor  
testamento viejo , y nuevo.
- Tia.* Bueno ha estado el defengaño.
- Bern.* Yo engañarte , madre mia?  
yà no sabes que una tia  
es yerba contra el engaño?
- Tia.* Por antojos presumidos  
no tengo lo que yà espero.
- Bern.* Han dado en llegar primero  
los años , que los maridos.
- Tia.* Si me quieres verè yo  
aora. *Bern.* En que cosa?
- Tia.* Amigo,  
en que te cases conmigo.
- Bern.* Agraviarte yo? esso no.
- Tia.* Agravio? *Ber.* Y traycion también;  
digo , que traycion se llama  
el casarse con la dama  
que se està queriendo bien.
- Tia.* Traycion casarse con ella?
- Ber.* Si , traycion se ha de llamar  
el casarse , que es tomar  
remedio de aborrecerla;  
y tan fino foy , que digo,  
que he de amarte hasta la muerte;  
y así , por no aborrecerte,  
no he de casarme contigo.
- Tia.* Yà no mas palabras locas;  
no entrareis , pues esto passa;  
vos , ni Don Juan en mi casa.

*Bern.* Essas canas , y essas tocas,  
y essa noble autoridad  
enojarse ? què indecencia!

*Tia.* Yà sè tu libre insolencia,  
y tu ciega libertad;  
yà sè que no eres fiel,  
que aun la herida de Don Luis  
mentistes , y que fingis  
por el dote de Isabel.

Pues en vano se os antoja  
mentir à vuestra codicia:  
ni me ruega , ni acaricia, *Ap.*  
ni el traydor me desenoja.  
No lograreis los engaños,  
sola es vieja la pobreza,  
que ay madres con gran belleza,  
y tias con pocos años.  
Otros mejores que tu  
me ruegan , y así me vengo,  
que por cara , y edad tengo  
doce barras del Perú. *Vase.*

*Bern.* Quien fuera bien entendido,  
para bolverse aqui loco!  
ha Cielos , como sè poco,  
pues tan gran dote he perdido!  
Luego fuera Cavallero,  
que qualquier persona rica  
Cavallero se fabrica  
del polvo de su dinero.  
Doce barras , què desdèn!  
mas para mi voluntad  
son muchos siglos de edad  
en pocos años de Argen.

*Sale Leo.* Contenta de hallarte aqui  
vengo , porque he deseado  
darte de cierto cuidado  
alguna cuenta de mi.  
Bernardo , la cortesia  
en los hombres siempre ha sido  
de nuestro agrado , y sentido  
una blanda tyrania.

Si anduvo Don Juan conmigo  
tan cortès , que pudo hacer,  
que yo pudiesse vencer  
otra inclinacion ; amigo,  
dime , y dime la verdad,  
andar à pie ( què disgusto! )  
es necesidad , ò es gusto?

*Bern.* Es gusto , y necesidad.

*Leon.* Què mal caso!

*Bern.* El es un hombre,  
que de nada , que no es culpa,  
ni se corre , ni diñculpa,  
y es tan bien quisto su nombre,  
que si engolfarse quisiera  
en lo que llaman prestado,  
en calle Mayor , ò en Prado  
potro Cavallero fuera.  
El Duque de Alva Fernando,  
à un Sastre le preguntò,  
como os llamais? Respondiò:  
Señor , Toledo. Temblando  
es Sastrecillo de miedo,  
de las orejas le asìò,  
moìno el Duque decia,  
Toledano , y no Toledo.  
A muchos que veo yo  
à cavallo , hiciera así,  
necio encavallado sì,  
pero cavallero no;  
mas pues eres tan notable  
muger en el desear,  
llevete Dios à gozar  
la gineta perdurable.

*Leon.* Si rico le hiciera yo,  
à cavallo no andaria?

*Bern.* Por comodidad si haria,  
pero por sobervia no.  
Que pienso que la igualdad  
seria su mayor gloria,  
aunque es falta de memoria  
siempre la prosperidad:

mas no recibas enojo,  
èl no es bueno para ti.

*Leon.* Que no es bueno para mi?

*Bern.* Tienes Principe el antojo,  
si ay ventolera. *Leo.* Mai sabes  
mi eleccion , y à los señores,  
por mas buenos, por mejores,  
por mas illustres, mas graves,  
y porque à todos exceden  
en grandeza , los estimo  
con respeto , y me lastimo,  
que son mucho , y nada pueden:

*Bern.* Bien has entendido el modo;  
vives , Leonor , engañada;  
como que no pueden nada?  
no ves que lo mandan todo?  
Un señor es de temer,  
que manda , y no es importuno,  
que nunca falta à ninguno  
mil doblones que ofrecer.

*Sale Don Julian.*

*Jul.* Yà en efecto como yerno  
entro sin llamar. *Bern.* Leonor,  
tu saborido. *Leon.* Mejor  
diràs mi cansancio eterno,  
es un cansado ignorante.

*Bern.* Yo pienso que èl , y D. Juan,  
como si fuera en Adàn,  
pecaron en aquel guante.  
Nada le dà pesadumbre:  
què felicidad! *Leon.* Ha hecho  
(ò què afrentoso provecho!)  
del sufrimiento costumbre.

*Bern.* Dale unos zelos de à pie  
conmigo. *Leon.* Es un majadero,  
no tendrá zelos. *Jul.* Vèr quiero  
donde està Isabel. *Bern.* Yo sè  
que ha de rabiarse , que en amor  
siempre ay zelos. Don Julian,  
favorecidos estàn  
de Isabel , y de Leonor

dos hombres en esta casa,  
diciendose los traydores  
mil requiebros , mil amores.

*Jul.* Esso es verdad? *Bern.* Esto passa:

*Jul.* Tienen celestial agrado;  
ò mugeres de los Ciclos!

*Bern.* Tèn zelos, bestia, ten zelos;  
majaderon confiado.

*Leon.* Dexa , no hagas caso del.

*Bern.* Que nada quiere sentir.

*Jul.* De nada me he de podrir,  
no , por vida de Isabel.

*Sale el Montañès.*

*Mont.* Leonor es mas recogida;  
mas retirada , y honesta,  
y aun es ; mas què gente es esta?

*Leon.* Mi primo ; yo soy perdida.

*Bern.* Què temes? *Leon.* Sus atrevidos  
sospechosos atrevimientos,  
que como cuento de cuentos,  
es marido de maridos. *Vase.*

*Mont.* Tambien Leonor ? bien estàn  
criadas estas doncellas;  
de què sirve ser tan bellas,  
fino. *Bern.* Al arma , Don Julian:

*Jul.* No es bien ayudar en nada  
à la muerte , que al morir  
harto le ayuda el vivir. *Vase.*

*Bern.* Mi alma con vuestra espada.

*Mont.* Este es : el uno es mal hecho;  
que à las casas principales  
se atreva à personas tales,  
sin virtud , y sin provecho;  
entrar aqui de esse modo;  
digh , quien se lo mandò?

*Bern.* Soy muy comedido yo,  
nunca me lo mandan todo.

*Mont.* Yo soy muy poco apacible  
para donayres ; què aguarda?

*Bern.* Hombre , que pareces guarda  
de la puente de Mantible,

què has visto?

*Sale Don Luis.*

*Luis.* Resuelto sigo

este error aunque me prendan,  
que es mayor mal que me ofendan  
tantas dudas. *Mont.* Yà le digo,  
que si aqui buelve otro dia.

*Bern.* Suplico ajuste.

*Mont.* Hablador, vaya con Dios:

*Bern.* Yo temor?

pesia tanta valentia. *Mete mano.*

*Mont.* Pesia tanto hablar.

*Luis.* Què escucho!

*Bern.* Bien aya lo poco honra  
del Julian, que la deshonra  
mira por la vida mucho;  
voime, que gran gente acude.

*Vase.*

*Luis.* Què veo!

*Mont.* Què estoy mirando!

*Luis.* El cato me està obligando  
à que lo crea, y lo dude.

*Mont.* No eres Don Luis?

*Luis.* Don Luis soy,  
y tu el Montañès?

*Mont.* No estàs

herido? *Luis.* No vi jamàs  
tal engaño, no lo estoy;  
y tu no quedaste herido?

*Mont.* Herido yo? ay tal maldad!

*Luis.* Yà es facil hacer verdad  
lo que de ambos han mentido.

*Sale Isabèl.*

*Isabèl.* O què invencion tan estraña  
he pensado! mas què miro!  
yà lo dudo, y yà lo admiro.

*Luis.* Esta es la amistad de España.

*Mont.* Don Luis la espada suspende,  
no es justo fer enemigos,  
que hace seguros amigos  
pendencia, que nada ofende;

Esta casa à entrambos toca  
este engaño, y falsedad,  
què primas! què autoridad!  
una es necia, y otra es loca.

Ya sè, primo, que has veaido  
de Isabel enamorado,  
y en mirarte desdichado  
pienso que la has merecido:  
mi nobleza te asegura  
su esposo, Don Luis seràs,  
porque oy ha de poder mas  
tu razon, que mi ventura.

*Luis.* Si acaso saber intenta  
mi pecho, mas no que ha sido  
à Madrid-recien venido,  
y aun no es posible que mienta.

*Isab.* Ay tal liberalidad!

aun no tiene en mi alvedrio  
parte Don Luis. *Luis.* Yo me fio  
de vuestra noble amistad,  
bolved por un ofendido  
de amparo, y de vida ageno,  
y siempre ha de estàr el bueno  
de parte del desvalido.

No ay hombre en el mundo fuerte  
en la dicha que declina,  
que todo vive, y camina  
al semblante de la fuerte;  
mas vos de ayer cortesano  
poco desto entendereis,  
que para que os enmendeis  
de hombre de bien es temprano;  
hareis una rica hazaña,  
liberal, nueva, y piadosa,  
y una prueba generosa  
del valor de la Montaña. *Vase.*

*Isab.* Corazon de primo en primo,  
pues esta vez no ha de fer,  
yo he de morir, ò vencer.

*Sale Hernan Perez.*

*Hern.* O quanto la nueva estimo!

*Isabèl*

Isabel , como no miras  
mi alegria ? que ha llegado  
la dispensacion. *Isab.* Què enfado!  
Ay triste ! *Hern.* De què suspiras?  
què sientes? *Isab.* Ay desdichada!

*Hern.* Què tienes ? què ha sucedido?

*Isab.* Nunca yo huiera nacido,  
temo. *Hern.* Què ? no temas nada:

*Isab.* Què bien finjo!

*Hern.* Está segura,  
descubre el alma conmigo;  
tu padre soy , y tu amigo.

*Isab.* Què afrenta ! què desventura!

*Hern.* Ay ! Dios te dè buena dicha;  
declárate amiga , hermana.

*Isab.* Oye en vida mas temprana  
la mas antigua desdicha.

Noble padre mio,  
ò què dulce nombre!  
que es padre dos veces,  
ser padre, y ser noble.

Don Juan de Guevara,  
un gallardo joven,  
flor de los mancebos,  
Fenix de los hombres,  
puso en mi los ojos,  
fabricando entonces  
solamente un alma  
de dos corazones:

Quise de Don Luis  
romper las prisiones,  
y en mas fuertes lazos  
las hallè mayores,  
con blandos suspiros,  
con tiernas razones,  
con nuevas finezas,  
con dulces amores  
hallsè en mi desdicha  
muchas ocasiones,  
y en mis pocos años  
resistencias pobres.

Con blanda violencia  
robò ( no te affombres)  
del mayor cuydado  
las tempranas flores.  
Son faciles selvas,  
son plumas veloces  
las que fueran antes  
imposibles montes.  
Siempre en el amor  
tienen los errores,  
no solo disculpas,  
pero adulaciones.

De mi esposo , ay tristes!  
ay hombres traydores!  
me diò la palabra,  
que atrevido rompe,  
y teniendo en poco  
mi sangre , y mi dote,  
que ya son ofensas  
las obligaciones,  
me dexa burlada.

Padre , pues conoces  
tu antigua nobleza,  
tus claros blasones,  
señor, no consentas,  
que el desprecio logre,  
y Guevaras sean  
de tu honor ladrones,  
que yo de mi vida  
cobrarè en rigores,  
deudas , que un ingrato  
niega , y desconoce.  
Cansando asigida,  
si no me socorres,  
al mundo con queexas,  
al Cielo con voces.

*Hern.* Què es burlar? què te desvela?  
casaràse, aunque le pese,  
quando su Guevara fuesse  
el mismo Conde Don Vela.  
Si es Guevara, tanta gloria

encierra la sangre mia.

*Ifab.* Herile por la hidalgua,  
amor, victoria, victoria.

Ciego con su calidad,  
que es su mayor desatino,  
ni se acordò del sobrino,  
ni culpò mi libertad.

*Sale el Montañès, y Don Luis.*

*Mont.* Yo reducirè à mi tío.

*Luis.* Temo la colera fuya.

*Mont.* Isabèl ha de ser tuya.

*Hern.* Bizarro sobrino mio  
aora de tu valor.

*Mont.* Mira que està aqui Don Luis.

*Hern.* Pues juntos los dos venis?  
juntos bolved por mi honor.

*Mont. Tío. Luis.* Mi señor, què furia  
es esta? *Hern.* Venid conmigo  
à cobrar de un enemigo  
una deuda, y una injuria,  
no dà espacio la desdicha,  
allà la causa os dirè.

*Mont.* Confuso voy. *Luis.* Yo ferè  
aun desdichado en la dicha.

*Vanse, y salen Don Juan, y  
Bernardo.*

*Bern.* Don Juan, aqui me buelves? no te he dicho,  
que este Cid Montañès, que en su tizona  
embayna la que à nadie no perdona?  
yà que no en lo retorico, en lo fiero  
fuè segundo villano del Danuvio,  
celoso universal como diluvio.

*Juan.* Con este enredo que te digo es estorvo  
el casamiento de Isabèl, puniendo  
demanda ante el Vicario. *Bern.* En nombre tuyo.

*Juan.* Dios me libre de parte de un Don Carlos  
del primer apellido Campanoso,  
diciendo, que Isabèl le ha dado cedula,  
que la mentira es madre de los pleytos,  
pues ha engendrado con error profando,  
el engaño, los pleytos en el mundo,  
que si miro à Isabèl en otro dueño,  
ferà con alma tierna, y affigida,  
lo menos del morir perder la vida.

*Bern.* Quando se huelgan los que juegan cañas,  
mirando su cansancio, y su fatiga  
preguntaba un ginete cuidado,  
y así yo quiero preguntarte aora,  
viendo tu amor, tu pena, y tu cuidado,  
quando se huelga un triste enamorado?

*Ifab.* Què bien trazada cosa! *Bern.* Alerta, digo,  
mira un Angel de perlas. *Juan.* Ay amores,  
què linda es esta!

*Bern.* Si à see, como unas flores,

ò simple , que siguiendo una locura  
cesar dexas de ser de su hermanofura.

*Juan.* Sin duda , que Isabel me quiere ménos.

*Bern.* En què lo hechas de ver? notable cosa!

*Juan.* En que me ha parecido mas hermosa.

*Isab.* Burlarme quiero , estoy de tan buen ayre;  
que lo que fuè dolor serà donayre:

Don Juan, buelves por mi? mi bien, mis ojos,  
què guardas? tuya foy , llevame luego.

*Juan* De abundancia de luz estoy tan ciego.

*Ber.* Rueguen al angelito. *Ju.* Es todo en vano.

*Bern.* O barbada ventura de Christiano.

Ea , Don Juan , que yo pienso algun dia  
adular toda el alma de alegria,

sin duda espera el tonto que le fuercen;

señora Doña Isabel, tenga paciencia,

que à mi señora Doña Juana aora

le quitarè el melindre , y el empacho,

que un hombre de templado estè borracho:

*Salen todos con espadas desnudas.*

*Hern.* Aqui ha venido , matadle,  
si se resiste, ò lo niega.

*Bern.* Jesus ! este ha sido encanto  
de la tia. *Hern.* El traydor muera,  
si al momento no se casa.

*Juan.* Tened la mano, y la lengua,  
que no me haveis conocido.

*Hern.* Has de casarte por fuerza  
aunque te pese. *Luis.* Mi espada  
ayuda mi muerte mesma.

*Juan.* Ved , que foy un cavallero,  
que no tengo mas hacienda,  
que el ser noble. *Mon.* Eso te basta,  
si usas bien de la nobleza.

*Bern.* Santo Dios , ay tal sucesso!  
vive Christo que le ruegan  
los dos maridos, y el padre.

*Juan.* Yo foy la misma pobreza,  
que os engaña. *Mont.* Si eres rico,  
yà te has de casar con ella,  
si pobre tambien , pues eres  
tan noble , que lo confiesas.

*Bern.* Casate con todos juntos:  
ay tal honra ! ay tal simpleza!  
hasta con la misma tia.

*Salen la tia , Doña Leonor , y todos.*

*Tia.* Què desventuras son estas!  
à Isabel , y à Don Juan juntos  
hallaron? *Leon.* De no ser cuerda,  
aora verà los daños:

mataránlos. *Hern.* A què esperas?  
dale la mano. *Isab.* Cobarde  
pecador , què temes? llega,  
que à mi me lo debes todo.

*Juan.* Mi mano , y mi vida es esta;  
que el alma yà està contigo;  
pero què enabuste , y quimera  
es este? *Leon.* Admirada quedo.

*Tia.* Estoy confusa , y suspensa.

*Hern.* No has de salir con la tuya;  
què bien me vengo ! asì queda  
Don Juan vengado el honor  
de ilustres casas anexas:  
yà me entiendes.

*Juan.* No te entiendo,  
dicha es mía , y gloria es vuestra.

*Mont.* Qué liviandad!

*Luis.* Qué ventura!

*Hern.* Yá sè que mas te contenta,

Leonor, sobrino. *Leo.* Qué importa?

*Hern.* Tenemos historia nueva?

*Leon.* Yo , señor.

*Hern.* Ay mas Don Juanes?

què aguardas? que tanta renta

le pondrè , que ande à cavallo.

*Leon.* Effen me anima , y me alegra.

*Mont.* En mi poder, yo sè bien,

que serà honrada, y honesta.

*Leon.* A cavallo, effo te basta.

*Mont.* Mi fèe con vos serà eterna.

*Juan.* Aora un enamorado

se huelga, Bernardo. *Bern.* Tenga,

con su muger se lo coma,

que un casado no se huelga.

*Sale Don Julian , y su criado.*

*Juan.* A lindo tiempo he llegado,

mi suegro, y señor , la bella

Doña Isabèl me diò à noche

palabra firme , y expressa

de ser mi esposa , y assi

vengo à casarme con ella.

*Hern.* Isabèl , tantos maridos?

*Isab.* Si es Don Julian, què te alteras?

que luego os dirè la causa

de liviandad tan discreta.

*Escud.* Yo, mi señor Don Julian,

foy la malvada doncella,

que os diò à noche la palabra,

con Christiana diligencia,

que os bauticè , vuestra foy.

*Juan.* De la divina belleza

de Isabèl yo foy el dueño.

*Jul.* Sedlo muy enhorabuena;

pero tener por marido

hombre de à pie , què vergüenza!

*Isab.* No ay hombre cuerdo à cavallo  
se dixo por esta bestia.

*Mont.* Quien es este?

*Hern.* Un ordinario

Philosofò desta tierra,

que las descomodidades

tiene solo por afrenta.

*Her.* D. Luis, yá que no has podido

ser mi yerno de mi hacienda,

tendràs lo que tu quisieres,

que al fin eres sangre nuestra.

*Luis.* Ni vuestra riqueza estimo,

ni vuestra sangre, que en ella

gustos buscaba , y no pobre,

y mal nacida riqueza.

No quiero en la Corte nada,

donde es tan vil , tan incierta

la amistad , y donde vive

la ventura tan sobervia.

*Juan.* D. Luis, yo soy vuestro amigo:

*Luis.* No quiere amor que lo crea,

mas yo lo quiero ser vuestro.

*Danse las manos.*

*Tia.* Bernardo, què no te alientas,

para casarte conmigo?

*Bern.* Està en su sexo? à la Iglesia

tiene gana de ir por novia,

quando era justo por muerta;

pero deme acà esta mano.

*Dale la mano.*

*Tia.* Es de burlas , ò de veras?

*Bern.* Sì , sì , la mano , pues no.

*Tia.* Recibefme? *Bern.* Por mi suegra

*Tia.* Maldito seas. Amen.

Yá mis deseos se enfrenan,

que los años , y sucessos

lo mas rebelde escarmentan.

*Juan.* Todo es temas en el mundo;

que en èl vive , y en èl medra,

cada cuerdo con su agravio,

cada Loco con su tema.

ENTREMES FAMOSO  
DE MISER PALOMO.  
DE DON ANTONIO DE MENDOZA,

HABLAN EN EL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Miser Palomo.</i>	<i>Un Valiente.</i>	<i>Un enamorado.</i>
<i>Un Mesonero.</i>	<i>Luquillas su criado.</i>	<i>Dos mugeres.</i>
<i>Tres Musicos.</i>	<i>Un Cavallero.</i>	<i>Un Gracioso.</i>
<i>Un Tomajon.</i>	<i>Un necio.</i>	

*Sale Miser Palomo lo mas ridiculo que pudiere vestirse, y Luquillas, su criado, con una lista de papel en la mano, y un Mesonero santiguandose.*

*Pal.* **N**O tiene de que admirarse, amado huesped,  
que es esta comission muy berisimil,  
y la ocasion que digo es urgentissima;  
yo he de exercer mi oficio rectamente,  
mi caro albergador, ya sabe el populo,  
que ha venido el Doctor Miser Palomo,  
à examinar à todo busca vida,  
sabandijas del arca de la Corte,  
donde se acoge tanto bagamundo,  
como en el diluvio universal del mundo;

*Mes.* Por cierto vuestafed, Dios le bendiga;  
trae tan gran comission? *Pal.* Como barriga  
iba à decir el bien barbado huesped,  
y le entendi: prevenga, elija, es cosa  
un tribunal à quien yo foy decente,  
que me autorice, no que me sustente.

*Mes.* Digame vuestafed, y harase luego:  
como tan gordo està? *Pal.* Soy veraniego;

*Mes.* Solene vellacon parece el Domine.

*Pal.* Preguntador parece el Mesonista.

*Mef.* Aqui la filla està. *Pal.* Como dabuntur,  
ego mecum sentare. *Sientase.*

*Mefon.* Poco à poco,  
que si en la Latin vuesa merced se sienta;  
se nos caerà la casa en buen romance.

*Pal.* No osarà , que tambien comission traygo;  
para que no se cayga cosa alguna.

*Mef.* Parece comission de la fortuna.

*Pal.* Chistecico en Mefon? à espacio, à espacio;  
nada nos queda yà para Palacio.

*Vase el Mefonero , y sale el Tomajon.*

*Tom.* Beso à vuestred las fuyas muchas veces:

*Pal.* No vi agradecimientos tan tempranos;  
pues quando le he besado yo las manos?

*Tom.* Soy Astrologo yo en la cortesía.

*Pal.* Bueno , que yà se sabe en profecia;  
què tiene por acá? *Tom.* Miser clarissimo;  
de tomajon deseo examinarme.

*Pal.* Es oficio barato , y muy sabroso,  
aunque en la Corte aora vive ocioso;  
como ha nombre? *Tom.* Durango.

*Pal.* Es muy seguro,  
mas para el que ha de dár no es bueno el duro;  
diga yà el tomajon. *Tom.* Yo soy un hombre,  
que tomo , y pido sin cansar à nadie;  
soy Gaceta comun de casa en casa,  
contando quanto passa , y que no passa;  
tengo heridas famosas por el filo:  
si es vano el tal señor , le digo luego,  
que decicnde del Conde Peranzules;  
si es tierno , que me dixo cierta Infanta;  
que no ay tal cavallero en toda Illescas:  
si es bravo. *Pal.* Cosa vil tener tal nombre:

*Tom.* Que le tiemblan los Moros de Getafe;  
si pica en discrecion, que escribe , y habla,  
mejor que Garcilaso , y que Demostanes;  
y aunque sea un Indiano en la miseria,  
le digo , que es mas prodigo que el hijo;  
y si con estas cosas nõ se ablanda ,  
le embisto con dos tonos Juan Blaseños;  
y lo que reservè à su cortesía,

echando con primor por el atajo,  
se lo vengo à pedir por mi trabajo.

*Pal.* O que sois un legon , que os ha faltado  
el mas futil primor , y mas usado;  
lo de no ay tan gran Principe en España;  
y el decir mucho mal uno con otro,  
no lo ignoràra el tomajon mas potro:  
andad , señor , andad , y en quinze dias;  
de mercedes , de vos , de señorias,  
no tomeis un quatria sin mi licencia.

*Tomajon.* Ellos me ayudaràn à la obediencia:

*Vase el Tomajon , y sale un Cavallero.*

*Cavallero.* Mantenga Dios al buen Miser Palomõ;

*Pal.* Si mantendrà , que es lindo Mayordomo.

*Cavallero.* De cavallero vengo à examinar-me.

*Pal.* Muy importante le serà el no serlo,  
si es que no quiere mas de parecerlo;  
que nombre? *Cav.* D. Juan Bilches. *Pal.* Poca cosas;  
mas campanudo por mi vida el Bilches,  
el Bilches , solo digo me hace asco,  
conviertase en Hernandez de Velasco,  
y profiga. *Cavallero.* Estudiè cavalleria;  
y tengo un par de cursos de enfadoso;  
algunas señorias regateò,  
y con hijos segundos me boceo:  
Dudo las excelencias , y he jurado;  
à fee de cavallero entre dos titulos,  
sin que me hiciesse mal à la cabeza;  
he ido en las testeras de tres coches,  
con un Conde, un Marquès , y casi un Duquè;  
yo passo la Plaza en fiestas publicas,  
y en topando una mula digo luego,  
excelente Cavallo de los Toros,  
y afirmo , que pespunta la carrera.  
Por solo à un harador llamè à dos Medicos;  
y comi carne toda una Quaresma:  
de una mosca en verano tengo aguero;  
y porque oí , que el Duque de Saxonia  
estaba con catarro , en aquel punto  
despachè por vayetas à Sevilla:  
mientò con muy buen ayre , y desembozo;

*Entremes de Miser Palomo,*

que el mentir recatado de la gente,  
 esso es cosa de hidalgos solamente.

*Pal.* O què os faltà un palillo en el sombrero,  
 para ser empalado cavallero!  
 teneis Don?

*Cavall.* Como Don ? guardanes tengo.

*Pal.* En verdad , en verdad que estais muy proximo  
 à ser un cavallero celeberrimo;  
 bebeis agua?

*Cavall.* Señor , mejor el vino.

*Pal.* Jesus ! pobre de mi , què defatino!  
 aunque teneis buen gusto , pero aora  
 sepaos mejor el vino , y bebed agua,  
 sin que nunca os contente la bebida;  
 frescad , llamadla fria, y llamad calida  
 à la fresca , buscando estraños modos,  
 que como un caldo , yà lo dicen todos:  
 otro punto : En gobierno de la gorra,  
 què medio haveis tomado?

*Cavall.* Señor mio,  
 escaseò con todos mi sombrero,  
 vive con gran descanso, no trabaja,  
 por el que ser muy cortès es cosa baxa.

*Pal.* En recien cavalleros me contenta  
 el ser inexorables de bonete;  
 pero advertid , para que vais mas docto.  
 Luquillas , el sombrero del examen,  
 gorread de esta fuerte à todo ei mundo;  
 al hidalgo , à los ojos , y à la boca;  
 al Cavallero, al titulo , à la barba;  
 al Grande , al pecho ; al Rey , à la rodilla;  
 al Papa , ocicadura : y de este modo,  
 acabareis de ser pesado en todo.

*Cavall.* Puedo ser cavallero en todo el Reyno,  
 con doctrina tan nueva , y tan famosa.

*Pal.* Seldo , y decildo , que es mas facil cosa.

*Vase el Cavallero , y sale el Necio.*

*Necio.* Yo vengo à examinar me de ser Necio.

*Pal.* Vivireis muy contento de vos mismo;  
 fois muy dichoso?

*Necio.* En esso solamente

no he sido necio.

*Pal.* Vamos al examen;  
nombraos.

*Necio.* Yo, Don Domingó;

*Pal.* Don Domingo?

necio sois de guardar en todas partes;  
mas pues tan necios sois, llamaos Don Martés:

*Necio.* Hablo en todas las cosas que no entiendo;  
pensando que las sé mejor que todos:  
metime à lo Arquitecto, y dixè un dia,  
mirando al Escorial, que insigne fabrica;  
si tuviera de sitio mas un dedo!

*Pal.* Es tacha del Alcazar de Toledo.

*Necio.* Darè una pesadumbre al mas amigo;  
creyendo que le digo una lisonja;  
harè mysterios de que buele un paxaro,  
detendrè à un delinquente que va huyendo;  
para no mas de dalles buenas Pasquas;  
porfiarè con el mismo Kalendario,  
sobre si la Quaresma empieza en Miercoles;  
foy mal seguro, malicioso, y grave,  
y en el entendimiento, Dios nos libre;  
que à todos los que miro como agenos,  
ò los estimo en poco, ò tengo en menos.

*Pal.* A fee de Examinante, que no he visto  
necio de mas cultura en toda Europa:  
sola una cosa os falta efficacissima,  
para neciopreciado de discreto,  
que es el trocar los frenos à las platicas,  
entre valientes el tratar de letras,  
entre letrada gente de montantes,  
el saber de los libros solo el titulo,  
referir un soneto del Petrarca,  
no entiendo de Italia el non lo volo,  
por lo culto decir en viendo un rabano;  
que las hojas no estàn conforme al arte,  
y con esto serèis muy necio luego,  
blasonando en Latín, y hablando en Griego:

*Necio.* Con esto voy, señor, muy enseñado.

*Pal.* Dios os haga buen necio, y buen cansado.

*Vase el Necio, y sale Luquillas.*

## Entremes de Miser Palomo,

*Luquillas.* Otro mas de quexoso?

*Pal.* No le quiero;

què pesado vendrà el escudero!

*Luq.* Otro pide el examen de menguado.

*Pal.* Dile que aprenda à fer desconfiado.

*Luq.* Otro pide el examen de embidioso.

*Pal.* Què descontenta vivirà la bestia!

dile que estudie en vil , y en hombre baxo;

para que embidie con menor trabajo.

*Luq.* De entrometido ay otro que le pide.

*Pal.* A esse le diera yo quarenta palos;

què aborrecible gente ! Lucas , dile,

que sufra seis desprecios cada noche,

esquina en mesa , y pesebron en coche;

*Luq.* Otro tambien.

*Pal.* De què?

*Luq.* De confiado.

*Pal.* Dile què yà està el necio examinado;

*Luq.* Otro mas.

*Pal.* De què cosa?

*Luq.* Truaneria.

*Pal.* Moderna la llamad filosofias;

no traygo comission para truanes;

porque està reservada al cartapacio

de los proto-bufones de Palacio.

*Luq.* De hombre de bien examen pide un hombre;

*Pal.* De lo que no se usa no ay examen.

*Luq.* Quatro piden examen de fulleros.

*Pal.* Quatro no mas? esteril Primavera!

los que ay mas de diez mil los parta un rayo

gente de flor , que la examine el Mayo.

*Luq.* Dos piden el examen de ladrones.

*Pal.* Por què no se juntaron con los quatro?

yà estaràn esperando una malicia;

què cosa para mi ! paciencia, hermanos,

porque no he de nombrar los Escrivanos.

*Luq.* Dos piden el examen de doncellas,

y pienso.

*Pal.* No ay pienso , ò lenguas criticas,

decir mal de mugerès baxa cosa.

*Luq.* Las doncellas, señor , no son mugeres.

*Pal.* Al revès , que no sabes conocellas;  
las mugeres , rapáz , no son doncellas.

*Luq.* De amor viene un hombre à examinarfe.

*Pal.* Vendrà muy mysterioso el majadero.

*Sale el Enamorado lleno de cintas , y favores.*

*Enam.* Esta gentil presencia , y dulce agrado,  
vea yo enhorabuena , que me debe,  
no de mi amor demostraciones pocas.

*Pal.* Hermano , què dexais para unas tocas?  
examinaos, tonton, hablad, barbado,  
que pueda ser un necio enamorado!  
como os llamais?

*Enam.* Don Carlos.

*Pal.* Mentecato,  
el nombre me tomais de Emperadores?  
Don Marcos os llamad sin replicona,  
para el Marcos teneis gentil persona.

*Enam.* Tengo en amar muy bien guisado el gusto;  
quiero à las viejas mas que no à las mozas,  
porque ha mas tiempo al fin que son mugeres,  
y porque el remudar es grande aliño,  
yo quiero mas dos feas , que una hermosa.

*Pal.* Que el propio variar es bella cosa.

*Enam.* Yo escribo cien vileres cada dia,  
sin que lleven merced , ni vos , ni tues.

*Pal.* Ay flechecita?

*Enam.* Y tambien corazoncillo.

*Pal.* Amante podeis ser de Peralvillo;  
y en fin , de casamiento à vuestras damas  
no embiais luego cedula?

*Enam.* Embiarèla.

*Pal.* El cedulon preciosa vagateña:  
cedula à cada passo no me agrada;  
que un cedulon anuncia Vicariada,  
de suspiros , lagrimas , y quexas;  
como os và ? como os và?

*Enam.* Señor Palomo,  
si lo suspirà yo , què me faltaba?

*Pal.* No suspirais , enamorado infausto?

*Enam.* Dicen que es à lo antiguo , y no me atrevo.

*Pal.* No importa , no teneis de què asfigiros;

yà està acabado el mundo , no ay suspiros;  
han os dado favor secreto , ò publico?

*Enam.* En esso yo me tengo mi capricho;  
no me han dado favor , mas he lo dicho.

*Palom.* Yà todos lo decimos , y aun dirèmos,  
que en esto del amor , mi buen Don Marcos,  
lo que fuè un tiempo gusto , yà es fanfarría.

Por examen llevad este consejo,  
no solo en el favor hableis mentiras,  
mas tambien , si podeis , callad verdades.

*Enam.* No soy amigo yo de novedades.

*Vase el Enamorado , y sale un Valiente.*

*Valiente.* Què flor?

*Palom.* Con quien lo haveis?

*Valiente.* Què flor pregunto.

*Palom.* Si por mi lo decis , Tinaja , hermano.

*Valiente.* Digolo , y lo dirè por todo el mundo.

*Palom.* Què flor ? que si ay bostezos de valiente,  
en què fois docto , en bota , ò engarrafa?

*Valient.* Quiero que me examine por estafa:  
Yo he tenido quinientos desafios,  
he hecho sobre el duelo dos comentarios,  
seiscientos antubiones he pegado,  
y he reñido cien veces en ayunas.

*Palom.* Què fuera al fenecer las azeytunas?

*Valient.* Matè un Leon con este dedo.

*Palom.* Albano.

*Valient.* Y un Tygre de una cox.

*Palom.* No seria Hircano.

*Valient.* En Asturias , de un soplo matè un Oso.

*Palom.* Compadre , examinaos de mentiroso.

*Valient.* Esto es nada ; en catholica destreza  
pasmò à Don Luis Pacheco de Narvaez:  
con una daga quitarè un montante,  
y con una escobilla un Elefante.

*Palom.* Hombre , què diablo has hecho en quanto has  
dicho,

si con tu espada , y capa no has entrado  
en batalla campal con una dueña,  
y no has hecho abanillos de una peña?

*Valient.* Eso dexolo yo para la carda,

que con la diestra soy del mundo azote,  
y con solo pegarle un papirote,  
al ayre tan velòz un monte sube,  
que le dexo clavado en una nube.

*Palom.* Con tal fuerza Examinante de Monja;  
que essas son hazañuelas valadiès.

*Valient.* Ves estos bravos ? veslos ? yà los ves.

*Pal.* De Guadarrama no has visto el puerto rigido;  
por donde al Cielo en altura iguala?

*Valient.* Yà lo he visto.

*Palom.* Pues vete noramala.

*Vase el Valiente , y sale el Gracioso.*

*Grac.* De Gracioso de farsa examen pido.

*Pal.* Bien fereis menester , porque ay gran mengua;  
de què piezas usais?

*Gracioso.* Yo me compongo  
de unas calzas que peynan los zancajos,  
de cuello de carbon , tombrero lucio,  
alstrofa capa , y vii colero.

*Palom.* Amigo,  
si el donayre poneis en lo asqueroso,  
tambion un muladar ferà Gracioso:  
la parolà pregunto.

*Gracioso.* A lo estudiado  
añado yo mis gestos , y mis voces,  
mi mudanza de tono , y mi despejo.

*Palom.* Moderado añadir , corto gracejo:  
O si vos no teneis la gratis data,  
es todo machacar en hierro frio:  
no os metais de repente à los tristanes,  
tentad primero el vado de estos Principes,  
soltaos con calabazas , porque ay muchas,  
no os cantes quantos silvos , quantas voces,  
prossa no la encaxeis , que es grande excesso,  
hasta que en el donayre esteis professo.  
Asi empezaron todos los antiguos,  
que à Alonfillo , à Bafarto , à Lastre , à Ossorio,  
no les vino la gracia de Abolorio.

*Grac.* Gracioso vendrè à fer tambien del numero,  
si trato , mi señor , de obedeceros.

*Pal.* Como quisieren estos Cavalleros.

*Entremes de Miser Palomo,**Vase el Gracioso , y salen dos Mugerres.**Mug.* 1. Vueced nos examine de baylantes.*Palom.* Bayle , y mugeres ? pierdan la esperanza;  
que no ha de ir lo civil de la mudanza;  
no tiro yo conceptos de paleta:  
baylan de lo galàn , ò lo traviesso?*Mug.* 2. De la cintura arriba son bayles nobles:*Palom.* De la cintura abaxo Dios los perdone:  
como murmuraciones son los bayles,  
que empiezan blandamente , y vale luego  
toda bellaqueria , como en quinolas;  
vaya un bayle con tono de Juan Lopez,  
ò sea por mi amor el excelente,  
Metropoli de bayles Venavente.*Mug.* 1. A de baylar vueced. *Pal.* Harème astillas,  
pero advierta el Senado , que llamaban,  
que no he dicho mal de los Poetas,  
que hablar mal de si mismo ya fastidia,  
y piensan que es donayre , y es embidia.*Cantan , y baylan.**Mug.* 2. Bolvieron de su destierro  
los mas perseguidos bayles,  
focarrones de buen gusto,  
y picaros de buen arte,  
blandas las castañetas,  
los pies ligeros,  
mesurados los brazos , ayroso el cuerpo;  
enfadó el asseo de lo compuesto,  
que hasta en bayles  
el cuidado causa en los galanes.  
Con què gracia , y donayre la niña bayla!  
ò bien aya su cuerpo , que todo es alma!  
en sus bellas plantas lleva mis ojos,  
si vivir quiere alguno , guardense todos.

LAUS DEO.

# T A B L A

## DE LO QUE CONTIENEN las Obras de Don Antonio de Mendoza.

- E**L Poema Sacro de la Vida de Maria Santissima, fol. 1  
Varios Romances , Decimas , Glosas, y Letras à diferen-  
tes assumptos , fol. 1.  
Discrepcion del Real Sitio de Aranjuez , en prosa , y verso,  
folio. 145.  
Comedia , Querer por solo querer , oraculo de la discrepcion,  
fiesta que se celebrò en Aranjuez , fol. 177.  
Comedia , No ay amor donde ay Agravio, fol. 261.  
Comedia , el Marido hace muger , fol. 298.  
Es el Trato muda costumbre.  
Comedia , los Empeños del mentir, fol. 334.  
Comedia , Mas merece quien mas ama, fol. 377.  
Comedia , cada Loco con su tema , y el Montañès Indiano , fol.  
421.  
Entremes de Miser Palomo , fol. 465.

EN CASA DE FRANCISCO  
Medèl, se hallaràn estas Obras de  
Don Antonio de Mendoza, y los  
demàs Libros que se  
figuen.

**L**A Vida del Principe de los Estilitas San Simeon, su Autor  
Don Andrès Antonio Sanchez de Villa-Mayor.

La Vida de la penitente, y admirable Santa Maria Eypciaca,  
del mismo Autor.

Los Simulacros Morales, en doce discursos, del mismo Autor.

El Gobierno Politico, y Moral de los Animales, del Padre Val-  
decebro.

El Gobierno Politico, y Moral de las Aves, por el mismo Autor.

La Vida de San Francisco de Borja, por el Eminentissimo Carde-  
nal Cienfuegos, dedicado à el Almirante.

Las Aventuras de Telemaco, ilustrado con doce laminas pulidas.

Los quatro Libros de la imitacion de Christo, por el Venerable  
Thomàs de Kempis, con Laminas.

Las Novelas Morales, de Don Diego de Agreda y Bargas.

Las Obras en prosa, y verso, de Salvador Jacinto Polo.

Los Ceremoniales de la Missa Cantada, y Rezada, de Don Fru-  
tos de Olalla.

La Doctrina Christiana, del Padre Roberto Belarminio.

Tambien se hallaràn en su casa quatro mil y ochocientas Come-  
dias diferentes, impressas, y manuescriptas; entre ellas, las  
que han escrito Don Joseph Cañizares, Don Antonio de Za-  
mora, las de Mota, Lanini, Sagredo, y otros Autores mo-  
dernos: mil y setecientos Entremeses, Mogigangas, y Say-  
netes diferentes.

